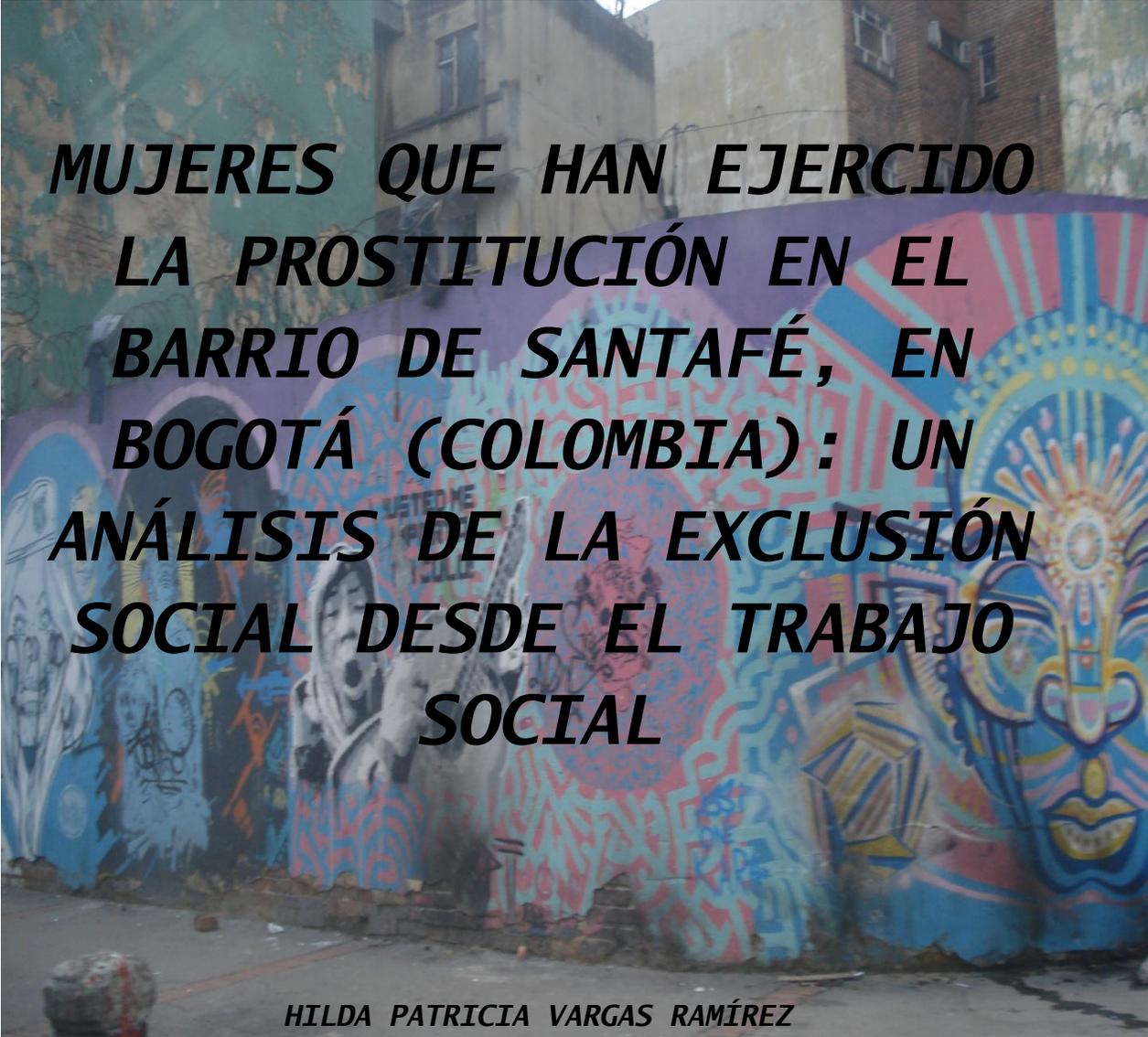




ugr

Universidad
de Granada



**MUJERES QUE HAN EJERCIDO
LA PROSTITUCIÓN EN EL
BARRIO DE SANTAFÉ, EN
BOGOTÁ (COLOMBIA): UN
ANÁLISIS DE LA EXCLUSIÓN
SOCIAL DESDE EL TRABAJO
SOCIAL**

HILDA PATRICIA VARGAS RAMÍREZ

DOCTORADO EN ESTUDIOS DE MUJER Y GÉNERO

DIRECTORAS

**DRA. NURIA ROMO ÁVILES
UNIVERSIDAD DE GRANADA**

**DRA. AMALIA MORALES VILLEN
UNIVERSIDAD DE GRANADA**

Editor: Editorial de la Universidad de Granada
Autor: Hilda Patricia Vargas Ramírez
D.L.: GR 2335-2014
ISBN: 978-84-9083-380-3

AGRADECIMIENTOS

Principalmente quisiera agradecer a mis directoras de tesis, a las doctoras Nuria Romo Avilés y Amalia Morales Villena de la universidad de Granada por todo su apoyo profesional y humano en el desarrollo de mi investigación y trabajo que ha conducido a la elaboración de esta tesis doctoral. Gracias a su experiencia, orientaciones y consejos pude culminar con éxito mi investigación. Su calidad humana y soporte emocional fueron muy importantes para mí, así como todo el tiempo e interés que dedicaron a mi trabajo y la motivación que me dieron de manera permanente.

Quisiera extender mis profundos agradecimientos a la Comisión Europea, a la Universidad de Granada y al Instituto Universitario de Investigación de Estudio de las Mujeres y de Género por la oportunidad de adquirir la beca que me fue asignada y por el financiamiento de mis estudios de Master, con la cual tuve la oportunidad de estudiar el Master Gemma en dos diferentes países, constituyéndose en un gran aporte a mi vida tanto a nivel personal como profesional.

Quisiera agradecer de manera profunda a las mujeres que participaron en mi investigación, ya que ellas han sido las principales protagonistas de este trabajo. Su apoyo, disponibilidad, tiempo, ayuda y confianza fueron muy importantes para mí, así como toda la amistad y cariño que me han brindado por tantos años desde que empezamos a trabajar juntas. Todas sus experiencias, problemáticas y situaciones de las cuales he sido participe por varios años me han permitido crear grandes lazos de unión con ellas, así como un crecimiento personal muy grande. Gracias por su cariño, por su apoyo desinteresado, por confiarme sus más grandes confidencias y por la bella amistad que hemos construido por tantos años.

Por último y más importante, quiero agradecer a mi esposo Rachid, a mis padres Jorge e Hilda y a mis hermanas Adriana y Marcela, por todo su apoyo, cariño y soporte que me han brindado en todos estos años de trabajo. No ha sido fácil culminar este proyecto por el tiempo, la perseverancia y los grandes esfuerzos que requiere y ustedes han sido mi

principal fuente de amor, cariño y motivación ayudándome a cumplir con todos mis proyectos y sueños.

ÍNDICE

PÁG.

ÍNDICE	6
PRESENTACIÓN	18
1. CONTEXTUALIZACIÓN Y ANTECEDENTES. LA PROSTITUCIÓN Y LOS ESPACIOS DE EXCLUSIÓN SOCIAL	23
1.1. PROSTITUCIÓN EN COLOMBIA. DIVERSIDAD Y TRANSFORMACIONES DE UN FENÓMENO SOCIAL COMPLEJO	24
<i>1.1.1. Notas históricas. Síntesis de la prostitución entre el siglo XIX y la actualidad</i>	<i>25</i>
<i>1.1.1.2. El siglo XIX. Una Prostitución Encubierta</i>	<i>27</i>
<i>1.1.1.3. Los comienzos del siglo XX. La migración campesina y extranjera en la prostitución</i>	<i>27</i>
<i>1.1.1.4. Segunda mitad del siglo XX. Surgimiento de nuevas modalidades y primeros aportes teóricos</i>	<i>29</i>
<i>1.1.1.5. Siglo XXI. Industria del sexo e intercambio internacional</i>	<i>31</i>
1.2. PROSTITUCIÓN EN BOGOTÁ. DIVERSIDAD Y COMPLEJIDAD EN LA CIUDAD	33
<i>1.2.1. Caracterización de la población que ejerce la prostitución en Bogotá. Población femenina en condición marginal</i>	<i>35</i>
<i>1.2.2. Administradores de establecimientos de prostitución</i>	<i>37</i>
<i>1.2.3. Marco normativo de la prostitución. Un fenómeno de difícil reglamentación</i>	<i>37</i>
<i>1.2.4. Caracterización de la localidad de Mártires. Una zona marginal con una gran diversidad de actores</i>	<i>42</i>
<i>1.2.4.1. Características ambientales y geográficas</i>	<i>42</i>
<i>1.2.4.2. Reseña histórica. Localidad de Mártires: transformación del centro de la ciudad</i>	<i>43</i>

1.2.4.3. Estructura y dinámica poblacional	44
1.2.4.4. Zonas en Mártires. Diversos grupos sociales en un mismo lugar	45
1.2.4.5. Microterritorios. El comercio sexual y la delincuencia.....	48
1.2.4.6. Poblaciones especiales. Foco de atención social	49
1.2.4.7. Servicios institucionales en la localidad de los Mártires. La prostitución y marginalidad como foco de atención desde el trabajo social.....	55
1.2.5. Marginalidad en la zona de tolerancia de Bogotá	63
2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA. ACERCAMIENTO Y ANÁLISIS DE LA REALIDAD DE MUJERES QUE EJERCEN LA PROSTITUCIÓN.....	67
2.1. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	67
2.2. OBJETIVO GENERAL	68
2.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	69
2.4. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN.....	71
2.4.1. Teoría Fundamentada	71
2.4.1.1. Proceso de recolección y muestreo de datos	72
2.4.1.2. Detalles del contexto y de la muestra	77
2.4.1.3. Poblaciones ocultas	81
2.4.1.4. Técnicas de investigación	82
2.4.1.5. Análisis y codificación de los datos del método comparativo constante.....	85
2.4.1.6. Tipos de codificación	86
2.4.1.6.1 Codificación abierta.....	86
2.4.1.6.2 Codificación axial.....	92
2.4.1.6.3. Codificación selectiva y teórica.....	97
2.4.1.6.4. El muestreo teórico.....	98
2.4.1.6.5. La matriz condicional/consecuencial.....	98

2.4.2. Aspecto ético de la investigación	106
2.4.3. Limitaciones	107
3. RESULTADOS, EXCLUSIÓN SOCIAL Y EXPERIENCIAS DE LA PROSTITUCIÓN DESDE LOS ESPACIOS DE LA MARGINALIDAD	108
3.1. POBREZA.....	109
3.2. CIUDADANÍA	110
3.3. EXCLUSIÓN SOCIAL	111
3.4. EXCLUSIÓN SOCIAL DE LAS MUJERES Y FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA	116
3.5. EXCLUSIÓN SOCIAL DE MUJERES DEL BARRIO SANTAFÉ	119
3.5.1 Nacer en la pobreza.....	120
3.5.1.1. <i>Relaciones familiares: la violencia y la desprotección.....</i>	120
3.5.1.2. <i>Relaciones maternas: la carencia y el vacío.....</i>	125
3.5.1.3. <i>Relaciones con el padre: ausencia e invisibilidad</i>	134
3.5.1.4. <i>Deserción del hogar: entre la esperanza y la desprotección.....</i>	139
3.5.1.5. <i>Ayuda a familiares. Carga e impotencia.....</i>	141
3.5.1.6. <i>Marginalidad. Vivir en el barrio Santafé.....</i>	143
3.5.1.7. <i>Problemáticas en la zona de exclusión. Vida familiar en medio del conflicto y la delincuencia</i>	147
3.5.2. Relaciones de pareja: carencia de soporte y compromiso	153
3.5.2.1. <i>Relaciones con hombres casados: una expectativa imposible.....</i>	158
3.5.2.2. <i>Violencia física y verbal: el maltrato continuo en las relaciones.....</i>	159
3.5.2.3. <i>Infidelidad: desgaste de la relación y distanciamiento.....</i>	163
3.5.2.4. <i>Falta de soporte y apoyo: ruptura de relaciones, finalización de apoyo</i>	165
3.5.2.5. <i>Dominación</i>	167
3.5.2.6. <i>Bajo soporte emocional. La ausencia en momentos difíciles.....</i>	168

3.5.2.7. <i>Vivencia de abuso sexual</i>	171
3.5.2.8. <i>Efectos del abuso sexual</i>	175
3.5.2.9. <i>Vivencia de la sexualidad</i>	176
3.5.2.10. <i>Problemas y sentimientos en las relaciones: el temor a la soledad</i>	179
3.5.2.11. <i>Relación de la pareja con los hijos e hijas</i>	182
3.5.2.12. <i>Aspectos enriquecedores de las relaciones: el cariño y la compañía</i>	183
3.5.2.13. <i>Deseos y evaluación de las relaciones: la frustración y los sueños incumplidos</i>	185
3.5.3. <i>Ser madres</i>	187
3.5.3.1. <i>Mujeres solteras. El reto de ser madre</i>	189
3.5.3.2. <i>Relación con los hijos e hijas: el amor y la lucha constante</i>	192
3.5.3.3. <i>Carga familiar: un peso difícil de sobrellevar</i>	200
3.5.3.4. <i>Aspectos positivos de la maternidad: la llegada de la compañía y el amor</i> .	202
3.5.3.5. <i>Salud: el cuidado de los hijos en la precariedad</i>	210
3.6. LA PROSTITUCIÓN Y LA EXCLUSIÓN. EL DERECHO A UN TRABAJO	211
3.6.1. <i>Exclusión económica</i>	212
3.6.1.1. <i>Causas de la vinculación y tiempo en la prostitución: una puerta de salida a la necesidad</i>	215
3.6.1.2. <i>Causas de desvinculación: el apoyo momentáneo y el cansancio</i>	221
3.6.1.3. <i>Condiciones al desvincularse: la precariedad, explotación y la falta de ingresos</i>	224
3.6.1.4. <i>Trabajo actual en la prostitución: la última opción del día</i>	227
3.6.1.5. <i>Ventajas y desventajas de la prostitución: una ventaja inmediata con consecuencias futuras</i>	227
3.6.2. <i>Exclusión a derechos y servicios</i>	229

3.6.2.1. <i>Desprotección y explotación laboral</i>	230
3.6.2.2. <i>Condiciones en la prostitución: un espacio nocivo y violento</i>	232
3.6.2.3. <i>Condiciones precarias de salud y exclusión en acceso a servicios médicos</i>	244
3.6.3. <i>Relaciones con los clientes y sexualidad en espacios de prostitución</i>	263
3.6.4. <i>Estigmatización de la prostitución y trasgresión de la norma</i>	268
3.6.5. <i>Exclusión legal, estrategias del gobierno y legislación</i>	279
3.6.6. <i>Salir de la prostitución: condiciones laborales de precariedad y explotación</i>	289
3.6.7. <i>Derecho a la vivienda</i>	294
3.6.8. <i>Acceso a servicios gubernamentales. Un soporte y una esperanza en el futuro</i>	295
4. CONCLUSIONES	303
Conclusión 1. Exclusión social	304
Conclusión 2. Ciudadanía	305
Conclusión 3. Feminización de la pobreza	305
Conclusión 4. Relaciones familiares	307
Conclusión 5. Relaciones de pareja	308
Conclusión 6. Experiencia de la maternidad	308
Conclusión 7. Exclusión económica	309
Conclusión 8. Exclusión a derechos y servicios	310
Conclusión 9. Estigmatización de la prostitución y trasgresión de la norma	311
REFLEXIÓN FINAL	312
<i>Estrategias del gobierno y legislación</i>	312
<i>Acceso a servicios del gobierno</i>	315
<i>Intervención y aportes desde el trabajo social</i>	316
BIBLIOGRAFÍA	322
ANEXOS	345

GLOSARIO Y LISTADO DE ACRÓNIMOS

Acción de tutela: Es la garantía constitucional del derecho que tiene toda persona a la protección judicial de sus derechos fundamentales a través de un recurso efectivo. Así se le denomina al mecanismo previsto en el artículo 86 de la *Constitución Política de Colombia*, que busca proteger los Derechos constitucionales fundamentales de los individuos "cuando quiera que éstos resulten vulnerados o amenazados por la acción o la omisión de cualquier autoridad pública", es decir al no haber otro recurso para hacerlos cumplir o en el caso de que exista peligro inminente. Es similar o con similar finalidad al Recurso de amparo existente en otros países.

ACJ: Asociación Cristiana de Jóvenes.

Agua panela: bebida caliente colombiana de caña de azúcar.

Alcalde Local: las localidades son administradas por los *alcaldes locales*, nombrados por el Alcalde Mayor. Los alcaldes locales tienen como función coordinar la acción administrativa del gobierno distrital en cada localidad.

Amanecederos: sitios de prostitución que funcionan en el amanecer.

Bienestar Familiar: El **Instituto Colombiano de Bienestar Familiar** o **ICBF**, es una entidad del estado que tiene por objeto fortalecer la familia y proteger al menor de edad. Fue establecida en 1968 en respuesta a problemáticas que afectan a la sociedad colombiana, como lo son la falta de nutrición, la división e inestabilidad del núcleo familiar, la pérdida de valores y la niñez desválida. El ICBF cuenta con 200 centros zonales, los cuales son puntos de servicio para atender a la población de todos los municipios de Colombia.

Buen Pastor: Cárcel de mujeres de Bogotá.

Cartucho: La Calle del Cartucho o el Cartucho es el nombre dado a una calle del antiguo barrio Santa Inés, y por extensión al resto del sector. Se localizaba en la ciudad de Bogotá, en Colombia. Pertenece a la localidad de Santa Fe, en el centro de la ciudad. Su nombre proviene de la flor del cartucho que estaba en los jardines de las casas. En la década de los 80 el barrio empezó a ser invadido paulatinamente por traficantes de droga (conocidos como jíbaros), indigentes, prostitutas y

delincuentes lo que lo convirtió en uno de los barrios más peligrosos donde se practicaban asesinatos, tráfico de drogas ilegales y otros crímenes que pasaban desapercibidos ante toda la ciudadanía y donde la policía rara vez entraba y las casas y bodegas debido a su gran descuido fueron deteriorándose. A finales de la década de los 90, durante el gobierno de Enrique Peñalosa, se decidió recuperar esta zona de Bogotá por lo que se decidió demoler todo el barrio para construir en su lugar el Parque Tercer Milenio.

Cañazo: referente a disparo.

Chichiguas: se refiere a muy poco dinero.

Chichipata: se refiere a una persona tacaña.

Chillaba: se refiere a llorar.

China: se refiere a una niña o joven.

CLOPS: los Consejos Locales de Política Social son una instancia de coordinación interinstitucional público -privada para mejorar la acción administrativa que propone, evalúa y vigila la Política Social de la localidad.

Coima/manteca(o): termino para cocinera(o).

Combito: termino para grupo de amigos o amigas.

Concejo Distrital: El Concejo de Bogotá es un cuerpo colegiado con atribuciones normativas conformado por 45 cabildantes elegidos democráticamente por un periodo de cuatro años con posibilidad de reelección. Sus principales funciones son la aprobación del *Plan de Desarrollo Distrital* y del presupuesto anual de Bogotá, la elección de los titulares de los órganos de control de las instituciones distritales, hacer control político y generar iniciativas normativas.

Derecho policivo: es el conjunto de normas establecidas por el estado con el fin de garantizar la seguridad, tranquilidad y salubridad pública.

El Bronx y Cinco Huecos: La calle **El Bronx** y la calle **Cinco Huecos** han sido el mercado de drogas ilegales en **Bogotá** desde que en el 2002 “El Cartucho” fuese erradicado.

Empeloto: se refiere a una persona desnuda.

Estratos: corresponde a la clasificación de los inmuebles residenciales en una estratificación socioeconómica. Se realiza principalmente para cobrar de manera diferencial (por estratos) los servicios domiciliarios permitiendo asignar subsidios y cobrar contribuciones. De esta manera quienes tienen más capacidad económica pagan más por los servicios públicos y contribuyen para que los estratos bajos puedan pagar sus tarifas. Se clasifica con base en las características de las viviendas y su entorno urbano o rural en seis diferentes estratos denominados: (1) bajo-bajo, (2) bajo, (3) medio-bajo, (4) medio, (5) medio-alto y (6) alto. De estos, los estratos 1, 2 y 3 corresponden a estratos bajos que albergan a los usuarios con menores recursos, los cuales son beneficiarios de subsidios en los servicios públicos domiciliarios, los estratos 5 y 6 corresponden a los estratos altos que albergan a los usuarios con mayores recursos económicos, los cuales deben pagar sobrecostos sobre el valor de los servicios públicos.

Gamines: se refiere a niños y niñas indigentes que habitan en las calles.

Gringo: término usado para designar a una persona originaria de Estados Unidos.

Inquilinato: es como se denomina a la forma de alojamiento o vivienda colectiva en la cual varias familias pobres comparten una casa, generalmente una por cada cuarto o habitación, usando en forma comunal los servicios sanitarios y de acueducto. Por ser formas de alojamiento baratas y modestas suelen presentar malas condiciones higiénicas por el hacinamiento y ser la forma inicial de vivienda de los inmigrantes o de las personas pobres que aún pueden pagar un canon de arrendamiento.

Junta Administradora Local (JAL): las localidades son administradas por las Juntas Administradoras Locales elegidas por votación popular. En Bogotá las JALs coadministran y controlan a los Alcaldes Locales.

La Modelo: Cárcel de hombres de Bogotá.

LGBT: población de lesbianas, gays, bisexuales y transexuales.

Localidades: en Colombia, las localidades son las divisiones administrativas de las ciudades con homogeneidad relativa desde el punto de vista geográfico, cultural, social y económico.

Mocita/moza: termino para amante.

NN: se refiere a alguien indeterminado, es decir, sin una identidad específica, ya sea porque se desconoce el nombre real de la persona o para ser usado en un caso hipotético.

Ñera: persona indigente que se encuentra vinculada a pandillas o que consume drogas ilegales.

Olla(s): sitios de expendio de drogas ilegales y criminalidad.

Pelados: termino para jóvenes.

Recocha: se refiere a fiesta, desorden, tumulto, bulla.

Secretaría Distrital de Integración Social: institución pública de Bogotá que tiene por objeto orientar y liderar la formulación y el desarrollo de políticas de promoción, prevención, protección, restablecimiento y garantía de los derechos de los distintos grupos poblacionales, familias y comunidades, con especial énfasis en la prestación de servicios sociales básicos para quienes enfrentan una mayor situación de pobreza y vulnerabilidad. Así como prestar servicios sociales básicos de atención a aquellos grupos poblacionales que además de sus condiciones de pobreza se encuentran en riesgo social, vulneración manifiesta o en situación de exclusión social.

SENA: El **Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA)** es una institución pública colombiana encargada de la enseñanza de programas técnicos y tecnológicos.

SISBEN: El **Sistema de identificación y Clasificación de Potenciales Beneficiarios** es un sistema de salud establecido por el estado que subsidia la afiliación a la población sin empleo, contrato de trabajo o ingresos económicos, es decir considerada pobre y vulnerable, quien no tiene capacidad de pago que le permita cotizar al sistema, por lo tanto, quienes ingresan a él reciben subsidios totales o parciales. La selección y asignación de subsidios la hacen las entidades ejecutoras de programas sociales del Estado a partir de la información de la base consolidada por el Departamento Nacional de Planeación. Cada municipio identifica a la población potencial mediante la aplicación de la “encuesta sisben”

Tinto: termino para el café.

Unidades de Planeamiento Zonal, (UPZ): Son áreas urbanas más pequeñas que las localidades y más grandes que el barrio. La función de las UPZ es servir de unidades territoriales o sectores para planificar el desarrollo urbano en el nivel zonal. Son un instrumento de planificación para poder desarrollar una norma urbanística en el nivel de detalle que requiere Bogotá, debido a las grandes diferencias que existen entre unos sectores y otros. Son la escala intermedia de planificación entre los barrios y las localidades.

Veeduría Distrital: la Veeduría es un organismo autónomo de vigilancia y control encargado de apoyar a los funcionarios responsables de lograr la vigilancia de la moral pública en la gestión administrativa, así como a los funcionarios de Control Interno de las entidades del Distrito Capital. Además, ejerce función preferentemente preventiva y de apoyo a las autoridades investidas de estas potestades, mediante la promoción de la participación ciudadana para el control de la gestión pública y mediante el ejercicio del control interno en todas las entidades distritales.

Vendedor ambulante: se refiere a un comerciante no establecido, quien trabaja en la calle vendiendo productos de manera ilegal o informal.

LÍSTADO DE ILUSTRACIONES Y TABLAS

ILUSTRACIONES

	PÁG.
Ilustración 1. MAPA DE COLOMBIA.....	24
Ilustración 2. LOCALIDADES DE BOGOTÁ	33
Ilustración 3. DIVISIÓN POLÍTICO ADMINISTRATIVA DE LA LOCALIDAD DE LOS MÁRTIRES	43
Ilustración 4. ZONA DE CONDICIONES DE CALIDAD DE VIDA Y SALUD. LOCALIDAD LOS MÁRTIRES	47
Ilustración 5. MICROTERRITORIOS DE SALUD DE LA LOCALIDAD DE LOS MÁRTIRES	49
Ilustración 6. ZONA DE PROSTITUCIÓN Y TALLERES DE MECÁNICA.....	51
Ilustración 7. INQUILINATOS DEL BARRIO SANTAFÉ	51
Ilustración 8. PERSONAS EN EJERCICIO DE LA PROSTITUCIÓN EN EL BARRIO SANTAFÉ	52
Ilustración 9. CALLE DE PROSTITUCIÓN DE PERSONAS LGBT 1	52
Ilustración 10. CLUB DE PROSTITUCIÓN “EL OASIS”	52
Ilustración 11. CLUB DE PROSTITUCIÓN “EL CASTILLO CLUB”	53
Ilustración 12. CLUB DE PROSTITUCIÓN “LA PISCINA”	53
Ilustración 13. CALLE DE PROSTITUCIÓN DE PERSONAS LGBT 2	53
Ilustración 14. ZONA DE PROSTITUCIÓN DEL BARRIO SANTAFÉ 1	54
Ilustración 15. ZONA DE PROSTITUCIÓN DEL BARRIO SANTAFÉ 2	54
Ilustración 16. ZONA DE PROSTITUCIÓN DEL BARRIO SANTAFÉ 3	54
Ilustración 17. ZONA DE PROSTITUCIÓN DEL BARRIO SANTAFÉ 4	55

TABLAS

	PÁG.
Tabla 1. SÍNTESIS DEL DESARROLLO LEGISLATIVO Y SOCIAL DE LA PROSTITUCIÓN ENTRE EL SIGLO XIX Y LA ACTUALIDAD.....	26
Tabla 2. MARCO NORMATIVO DE LA PROSTITUCIÓN	38
Tabla 3. ZONAS DE LA LOCALIDAD	46
Tabla 4. MICROTERRITORIOS DE LA LOCALIDAD DE MÁRTIRES.....	48
Tabla 5. POBLACIONES ESPECIALES DE LA LOCALIDAD DE MARTIRES	50
Tabla 6. SERVICIOS INSTITUCIONALES DE LA LOCALIDAD DE LOS MÁRTIRES.....	58
Tabla 7. TABLA DE CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN.....	74
Tabla 8. TABLA DE CARACTERIZACIÓN DE INFORMANTES.....	75
Tabla 9. DIAGRAMA EXCLUSIÓN SOCIAL DE MUJERES QUE HAN EJERCIDO LA PROSTITUCIÓN.....	99
Tabla 10. DIAGRAMA NACER EN LA POBREZA	100
Tabla 11. DIAGRAMA BUSCANDO FAMILIA, RELACIONES DE PAREJA	101
Tabla 12. DIAGRAMA MATERNIDAD.....	102
Tabla 13. DIAGRAMA PROSTITUCIÓN Y EXCLUSIÓN	103
Tabla 14. DIAGRAMA SALUD Y SERVICIOS MÉDICOS	104
Tabla 15. DIAGRAMA PROYECCIÓN FAMILIAR	105

PRESENTACIÓN

El trabajo que presento para optar al título de Doctora por la Universidad de Granada se inicia con la realización del Master Gemma durante los cursos de 2008 – 2010 programa del que es responsable el Instituto Universitario de Estudios de Mujer y de Género de la Universidad de Granada. Instituto del cual las directoras de esta tesis doctoral son miembros.

La presente investigación de doctorado se centra en las mujeres que ejercen la prostitución de calle y de prostíbulos de bajo costo en el barrio Santafé en Bogotá, Colombia. La decisión de trabajar con esta población en particular se remonta a mi experiencia como trabajadora social en la organización social ACJ-YMCA de Bogotá. Dentro de esta institución, mi trabajo estuvo enfocado en el área de intervención familiar, comenzando mi experiencia con el programa de familia en el sur de la ciudad, en el cual desarrollaba un trabajo comunitario, grupal y de terapia individual con familias con adolescentes en situación de calle y que consumían drogas ilegales.

Posterior a esta etapa profesional me vinculé al programa Hogar AmaneSER, de la misma organización, quienes desarrollaban sus actividades en el barrio Santafé en el centro de la ciudad. Esta zona se caracteriza por la presencia de diferentes problemáticas de exclusión social como la pobreza, el consumo y expendio de drogas ilegales, la delincuencia, la prostitución, el maltrato infantil, el abuso sexual, los embarazos tempranos, la negligencia y descuido de los menores, la vinculación a pandillas o grupos delincuenciales, la deserción escolar, entre otras. Así mismo, está declarada como la zona de alto impacto de la ciudad, con una presencia importante del mercado de la prostitución.

El programa Hogar AmaneSER centra su trabajo en la prevención de problemáticas sociales propias de la zona en niños, niñas y adolescentes. Trabaja con alrededor de 150 niños y niñas de la zona con edades comprendidas entre 7 y 17 años y también con sus familias. El trabajo se realiza en doble jornada, asistiendo los y las participantes al programa en la mañana o en la tarde y en la otra jornada al colegio. El objetivo del programa es hacer un buen manejo del tiempo libre de los menores mediante diferentes actividades, evitando así que se encuentren en la calle o sin la supervisión de un adulto. Además, suple las necesidades diarias nutricionales de los niños y niñas mediante el suministro de un almuerzo y refrigerio, ya que la desnutrición es una problemática presente en la zona.

Mi trabajo en la organización se centraba, por un lado en la intervención con las familias, y por otro en el trabajo de prevención de problemáticas de exclusión con los niños, niñas y adolescentes.

Dentro del trabajo familiar desarrollé acciones de terapia familiar, orientación grupal con madres y padres, acceso y vinculación a derechos del grupo familiar (identificación, salud, educación, alimentación), dirección del *Programa Plan Padrino* como apoyo económico en los gastos escolares de los niños y conformación de redes productivas para las madres.

El trabajo con la población del barrio Santafé se constituyó para mí en un gran reto, ya que las familias presentaban una gran diversidad de problemáticas como la vinculación a la prostitución; el consumo de drogas ilegales; antecedentes de indigencia por varios años; desempleo; desplazamiento por la violencia; el desarrollo de actividades económicas informales como el reciclaje, las ventas ambulantes o el trabajo en restaurantes; así como problemáticas al interior de la familia como violencia intrafamiliar, abuso sexual, negligencia, carencia de normas y de autoridad, entre otros. Este tipo de comunidad constituía una población de difícil acceso y con grandes barreras para el desarrollo de procesos formativos, ante los bajos niveles de compromiso y permanencia, así como por su desplazamiento continuo e inestabilidad.

Desde el inicio tuve que empezar a construir redes con las familias, incentivándolas y generando poco a poco un compromiso con el proceso. Dentro de mi trabajo realizaba visitas domiciliarias a los inquilinatos donde vivían las familias, siendo éstos unos sitios caracterizados por la convivencia del núcleo familiar en una habitación reducida, donde se encontraban en hacinamiento, así como en situaciones de riesgo por el peligro de la zona y las condiciones insalubres de los edificios. Así mismo, por las características de la población muchas de las familias no contaban con sus documentos de identificación, ni con una vinculación al sistema de salud y educación, encontrándose los menores desescolarizados durante varios años.

Por lo tanto, el trabajo en primera instancia giró en torno a la vinculación a derechos básicos y la escolarización de los niños y niñas, así como en la sensibilización frente a la importancia de la estabilidad y permanencia de los menores en el sistema escolar y la asistencia de manera periódica a controles médicos, ya que muchas de las familias no daban una importancia al control de la salud, presentando diversas enfermedades propias de su estilo de vida y su trabajo, las cuales no eran controladas, convirtiéndose con el tiempo en un malestar crónico ante la falta de seguimiento.

En el estudio de la situación familiar analizábamos las situaciones de vulnerabilidad familiar presentes en cada familia, como la presencia de más de cuatro hijos e hijas, la ausencia de uno de los progenitores, varias uniones conyugales, familia con un gran número de menores de edad, personas desplazadas por la violencia u originarios del mundo rural, inestabilidad laboral, ingresos

precarios, desempleo, presencia de menores trabajadores, institucionalizados o familias con procesos en instituciones sociales privadas o estatales, familiares privados de la libertad o reclusos en centros de salud mental, problemáticas de violencia familiar, actitud pasiva de los padres, débil proyección futura e irresponsabilidad parental, inadecuado control sobre los hijos e hijas así como un mal manejo del tiempo libre de los niños y niñas, consumo de drogas ilegales, vinculación a grupos de alto riesgo, presencia permanente de los menores en la calle, etc.

Después de estas acciones se vinculaban a las familias que ingresaban a procesos de formación individual y grupal. Dentro del trabajo grupal trabajamos problemáticas comunes de las familias, participando en su mayoría mujeres, ya que la presencia de madres solteras era una situación común en la zona. Dentro de las problemáticas abordadas se trabajaba la historia de vida de maltrato, los problemas en la crianza de los hijos, el manejo de normas y de autoridad, hábitos de vida saludables, el perdón, el manejo de emociones, la importancia de la expresión de afecto en la familia, la importancia de establecer proyectos futuros en familia, etc. Igualmente, tanto en el proceso individual como grupal se trabajaban como ejes principales la proyección familiar, la resolución de conflictos, la educación emocional y afectiva y, la crianza y socialización. Se realizaba un estudio a partir de las visitas domiciliarias, las entrevistas individuales y la convivencia de los menores en el programa sobre la situación familiar y sobre los aspectos necesarios a fortalecer y trabajar.

En el eje de “crianza y socialización” trabajábamos aspectos como la historia familiar, la identidad de género, las normas y límites, el manejo de autoridad, el diálogo, la sensibilización frente al derecho a la educación, la importancia del tiempo en familia, los roles y funciones. Dentro del eje de “resolución de conflictos” se abordaban los derechos fundamentales, los derechos de los niños y niñas, la convivencia intrafamiliar, la toma de decisiones, las medidas legales en torno a la familia, el aprovechamiento de recursos y la prevención del trabajo infantil. En el eje de “educación emocional y afectiva” se trabajaba la expresión de emociones, el perdón, el afecto, el reconocimiento e identidad, la autoconciencia emocional, la prevención del abuso sexual y los vínculos afectivos. En el último eje de “proyección familiar” se abordaban las temáticas de sueños y metas, potencialidades y talentos, el proyecto de vida personal y familiar, los hábitos de éxito, las redes personales, las redes institucionales locales y la proyección personal.

En esta población, un grupo importante de madres se dedicaban al ejercicio de la prostitución, por lo cual, hacer un trabajo específico con ellas se convertía en un aspecto fundamental dentro de mi trabajo. Con el tiempo fui formando lazos con las familias en general y con este grupo específico en

particular, generando un espacio de apoyo continuo para ellas, quienes frecuentaban el programa para el desarrollo de talleres grupales, de formación en un oficio y para la atención individual contando con la confianza necesaria para hablar sobre sus problemas cotidianos y buscar la ayuda de los profesionales del programa para abordar las diferentes problemáticas que surgían en la relación con sus hijos e hijas, en sus relaciones de pareja y en las dificultades económicas o de salud que afrontaban.

Durante la interacción y la convivencia con las familias, logré acercarme a ellas de manera profunda intentando comprender sus vidas, sus emociones, sus pensamientos y sus luchas como mujeres y como madres. Fue muy importante conocer sus experiencias, en las cuales viven cotidianamente desde su niñez situaciones de exclusión y de violencia, las cuales han sido asumidas con fortaleza por ellas, mostrando dinamismo y perseverancia. Así mismo, observé cómo, las mujeres en situación de marginalidad, encuentran diferentes estrategias para solventar las necesidades del hogar y afrontar los múltiples desafíos y problemas cotidianos que viven, manteniendo siempre una actitud favorable hacia el futuro, a pesar de todas las problemáticas que presentan.

El trabajo con las familias se constituyó en un área importante de mi trabajo, siendo la categoría de género un aspecto fundamental a trabajar, ya que las participantes presentaban diversas problemáticas comunes, en las cuales el género era un elemento transversal de análisis, tanto en sus condiciones y experiencias de pobreza, sus relaciones de pareja, sus relaciones con los hijos e hijas, la vivencia de la maternidad y su experiencia en el mundo laboral, siendo la prostitución un fenómeno particular de gran importancia para el estudio y análisis en este grupo que habitaba la zona de la localidad de Mártires.

A partir de esto, buscando una mayor comprensión de estas realidades, decidí ampliar y formación por lo que solicité inscribirme en el Master Europeo de Estudios de Mujer y Género (GEMMA), el cual es coordinado por el Instituto Universitario de Estudios de Mujer y de Género de la Universidad de Granada. Afortunadamente obtuve la beca Erasmus Mundus de la Comisión Europea para la realización de mis estudios, realizando el primer año en la Universidad de Granada, el tercer semestre en la Universidad de Ldz, Polonia y el último semestre junto con la tesina de fin de Master de nuevo en Granada. Esta experiencia fue muy enriquecedora, ya que logré obtener muchos elementos en el estudio tan diverso y amplio del género y conocí la gran diversidad que encierra esta categoría de análisis en los diferentes contextos y escenarios del mundo.

Mi trabajo de fin de master fue un excelente ejercicio de estudio y análisis, el cual se convirtió en un insumo muy importante para mi trabajo. Como tema principal trabajé la exclusión social de

mujeres que ejercen la prostitución, buscando una primera aproximación de análisis sobre las problemáticas abordadas en la población del programa Hogar AmaneSER, con quienes trabajé.

Este tema fue un aspecto muy importante en mi trabajo, el cual fue difícil de analizar sin una previa formación de género, ya que se convierte en un fenómeno muy complejo, que encierra diversos elementos dentro de sí, los cuales requieren un estudio minucioso. Así mismo, la perspectiva de género permite un análisis mucho más profundo y subjetivo de las experiencias propias de las mujeres que ejercen la prostitución y de sus sentimientos y emociones como mujeres en cada una de las etapas de su vida. Del mismo modo, la temática de feminización de la pobreza y de la exclusión social fueron dos elementos importantes relacionados con las mujeres que ejercen la prostitución en contextos de marginalidad.

Con mi primer trabajo de fin de master, logré continuar en contacto con las mujeres con quienes trabajé en el Hogar AmaneSER, quienes de manera abierta y desinteresada compartieron conmigo sus experiencias a través de entrevistas en profundidad, encuentros y visitas que realicé a sus domicilios. Posterior a esto, decidí continuar con mis estudios de doctorado en la Universidad de Granada, con lo cual logré profundizar en mi investigación, estableciendo nuevos contactos con las mujeres del barrio Santafé y con nuevas mujeres quienes no habían participado en la investigación. El continuo contacto con ellas me permitió hacer un seguimiento profundo de la evolución de sus vidas personales y familiares, así como su experiencia en la prostitución y el periodo posterior a su desvinculación. La confianza generada por varios años y el conocimiento profundo de cada caso me permitió contar con una información muy enriquecedora sobre la vida personal de cada participante, así como la situación actual de sus hijos, hijas y familiares.

El apoyo de instituciones que trabajan con esta población en la zona fue otro elemento importante para el contacto con las mujeres. De igual manera, el encuentro con profesionales que trabajan con la población y el conocimiento de sus experiencias fue un gran aporte para el análisis de la problemática. Así mismo, el hecho de trabajar una problemática de mi país y trabajar con mujeres con quienes tenía una relación próxima de varios años, me permitió tener una visión holística sobre la realidad y me facilitó el análisis y estudio de diversas situaciones presentes en la vida de las mujeres, situaciones específicas de la población del barrio Santafé y del contexto colombiano.



1. CONTEXTUALIZACIÓN Y ANTECEDENTES.

LA PROSTITUCIÓN Y LOS ESPACIOS DE EXCLUSIÓN SOCIAL

1.1. PROSTITUCIÓN EN COLOMBIA. DIVERSIDAD Y TRANSFORMACIONES DE UN FENÓMENO SOCIAL COMPLEJO



Ilustración 1. MAPA DE COLOMBIA

Fuente: Magellan. (1992). [Ilustración]. Recuperado de

<http://www.google.com.co/imgres?imgurl=http://www.businesscol.com/graficos/mapacol.jpg&imgrefurl=http://www.businesscol.com/comunidad/colombia/colombia05.html>

Colombia se encuentra ubicada en la zona noroccidental de América del Sur, limita al [este](#) con [Venezuela](#) y [Brasil](#), al [sur](#) con [Perú](#) y [Ecuador](#) y al noroeste con [Panamá](#). En cuanto a límites marítimos, colinda con Panamá, [Costa Rica](#), [Nicaragua](#), [Honduras](#), [Jamaica](#), [Haití](#), [República Dominicana](#) y Venezuela en el [mar Caribe](#), y con Panamá, Costa Rica y Ecuador en el [océano Pacífico](#). A partir de los datos extrapolados a 2013 del censo nacional realizado en el 2005 por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), el país tiene una población de 47.121.089 habitantes. Sus principales ciudades son Bogotá, Medellín, Barranquilla, Cali, Manizales y Cartagena.

1.1.1. Notas históricas. Síntesis de la prostitución entre el siglo XIX y la actualidad

La historia de la prostitución en Colombia ha tenido diferentes matices, dinámicas y actores que se han mantenido y transformado a lo largo del tiempo.

En la siguiente tabla se detallan los diferentes cambios de la prostitución en Colombia desde el siglo XIX hasta la actualidad, así como las leyes y aportes teóricos que surgieron en estos periodos históricos en relación a este fenómeno. Posteriormente, se mencionan los principales rasgos y características del fenómeno de la prostitución a lo largo de la historia de Colombia. Como fuentes teóricas principales para la realización de la ilustración y de la síntesis histórica, se han tomado los trabajos de Patricia Rincón (1991), Catalina Reyes Cárdenas (2002), Miguel Ángel Urrego (2002), José Fernando Hoyos (2002), Aída Martínez (2002), Rafaela Vos Obeso (2002), Carlos Iván García Suárez (2002), Ada Trifiró (2003) y Mauricio Rubio Pardo (2005).

ELEMENTOS	SIGLO XIX	COMIENZOS DEL SIGLO XX	SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX	SIGLO XXI Y ACTUALIDAD
CAMBIOS HISTÓRICOS	<ul style="list-style-type: none"> - Influencia del sistema de clases del periodo colonial. - Servicio Doméstico como espacio de explotación sexual y camino a la prostitución 	<ul style="list-style-type: none"> - Extranjeras en zonas petroleras. - Proceso de industrialización y vinculación de mujeres migrantes campesinas en la prostitución. - Explotación sexual de empleadas domésticas y madres solteras como precursores de la prostitución. 	<ul style="list-style-type: none"> • Surgimiento de nuevos actores. • Multiplicación de modalidades. • Avances informáticos. • Ausencia de extranjeras. • Vinculación en la prostitución de mujeres marginales por influencia del narcotráfico. • Prostitución como medio de supervivencia ante crisis económica posterior al narcotráfico. • Aumento de prostitución de mujeres migrantes en Bogotá. • Aumento de prostitución y de establecimientos en Bogotá. • Expulsión en Medellín de mujeres que ejercen la prostitución por procesos de urbanización y limpieza social. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tráfico de personas, turismo sexual, pornografía infantil. • Boom migratorio en redes de prostitución (Europa y Asia). • Redes de internet. • Fortalecimiento industria del sexo. • Operación de redes internacionales de pornografía. • Control de los grupos armados y violencia contra mujeres que ejercen prostitución.
LEYES	<ul style="list-style-type: none"> • Prohibición y penalización • Atención médica. • Expulsión y destierro. • Control de circulación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tolerancia reglamentada. • Pocas normas a nivel nacional y una mayor reglamentación local. • Permisos para establecimientos, control médico, prohibición de menores de edad. • Expulsión de extranjeras. • Medidas contra tráfico y trata. • 1936 código de regulación de la prostitución. • 1942 campaña antivenérea. 	<ul style="list-style-type: none"> • Reglamentarista y caótico. • Código Nacional de Policía de 1970: prostitución como no punible. • Legislación contradictoria y surgimiento de establecimientos "camuflados". • Alcaldía Mockus enfoque en convivencia y seguridad: regulación de normatividades y zonificación de la actividad. • Presentación líderes en Asamblea Constituyente. • Discusiones sobre la formalización del oficio en el terreno laboral y acción afirmativa en lo público. 	<ul style="list-style-type: none"> • Enfoque reglamentarista: fijación de zonas, consumo de bebidas, higiene pública. • Carácter caótico.
APORTES TEÓRICOS	<ul style="list-style-type: none"> • Ningún registro 	<ul style="list-style-type: none"> • Nuevo enfoque de las mujeres como víctimas de la sociedad 	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecimiento ciencias humanas: estudio de las causas socioeconómicas y culturales. • Desvinculación de caracteres hereditarios y fisiológicos como causante de la prostitución. • Visibilización de la prostitución infantil femenina y masculina. • Rescate espacio público y zonas deterioradas de la ciudad. • Prostitución desde la perspectiva de género: fenómeno de poder y violencia, forma extrema de violencia sexista, dicotomía mala-buena como dominación patriarcal y uso del término Trabajadora Sexual. 	<ul style="list-style-type: none"> • Afectaciones psicosociales, características económicas del oficio, circuitos y redes internacionales y políticas en lo público.

Tabla 1. SÍNTESIS DEL DESARROLLO LEGISLATIVO Y SOCIAL DE LA PROSTITUCIÓN ENTRE EL SIGLO XIX Y LA ACTUALIDAD

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los libros *Placer, Dinero y Pecado. Historia de la prostitución en Colombia* (2002); *Mujeres que ejercen la prostitución. Una historia de inequidad de género y marginación* (2003); *La prostitución latinoamericana y su incidencia en España* (2005) y *Vida moderna. Zona de candela*. (1991). [Tabla]

1.1.1.2. El siglo XIX. Una Prostitución Encubierta

En lo relacionado a la historia de la prostitución en Colombia, Aida Martínez (2002: 129-131, 145, 146) en “*De la moral pública a la vida privada, 1820-1920*” expone en detalle la prostitución del siglo XIX, considerando en su estudio que los altos índices de analfabetismo en las clases dominadas y el sistema de clases heredado del periodo colonial jugaron un papel importante para la configuración de la figura de la mujer prostituta de aquel momento, convirtiéndose así, el oficio de sirvienta en un medio de prostitución encubierta, influenciada por la reciente experiencia de esclavitud, en la cual era común la iniciación sexual de los hijos e hijas con las mujeres del servicio. En este contexto social, el trabajo doméstico era uno de los pocos trabajos a los que tenían acceso mujeres de bajos recursos, siendo la aparente protección de un hogar, el principio del camino hacia la prostitución para muchas.

En cuanto al ámbito legal, Martínez (2002: 134-136, 138, 152, 154) expresa que la prohibición y penalización de esta actividad fue un rasgo común durante la mayor parte de este periodo. Identifica como principales leyes y medidas el *Código Penal de la República* de 1858, en el que se penalizó la prostitución; la creación en Bogotá en 1886 de un *servicio de sifilíticas*, donde se registraban a las mujeres conducidas por la policía y se les ofrecía tratamiento médico; la expulsión de mujeres a otras poblaciones despobladas desérticas o de climas mortíferos; la creación en 1886 de la *Junta Central de Higiene* que atendió a hombres y mujeres infectados; la creación del servicio para sifilíticas en el hospital San Juan de Dios de Bogotá; y la erradicación de la prostitución del centro de la ciudad en 1893, dándose un mayor control policial sobre las mujeres y sobre los negocios.

1.1.1.3. Los comienzos del siglo XX. La migración campesina y extranjera en la prostitución

Como un aspecto general del siglo XX, Ada Trifiró considera que la legislación sobre la prostitución

“No fue dirigida al abolicionismo, reglamentarismo o prohibicionismo, sino a una orientación hacia la “tolerancia reglamentada”, con unas pocas normas vigentes a nivel nacional y dejando a los gobiernos locales (asambleas y concejos) los detalles del tipo de reglamentación y de las normas de orden público” (Trifiró, 2003: 36).

La prostitución en las dos primeras décadas del siglo XX, es estudiada por Aída Martínez (2002: 155, 156) quien identifica que las primeras medidas de tolerancia controlada surgieron mediante el

decreto 35 del 27 de abril de 1907, sobre *mujeres públicas*, en el cual se impusieron restricciones reglamentarias, sobre permisos para casas de prostitución, controles médicos y policiales y la prohibición a menores de quince años. Posteriormente, en 1915 se presentó un proyecto para la *Junta Central de Higiene sobre política de las costumbres*, en donde analizaba el fracaso del reglamentarismo y recomendaba medidas educativas, preventivas y terapéuticas.

En relación a las características de cada zona del país, se destaca la ciudad de Barrancabermeja, la cual fue estudiada por José Fernando Hoyos (2002: 167, 168, 175) quien en *El placer de lo ajeno. Una mirada a la prostitución extranjera a comienzos del siglo XX*, resalta que el auge petrolero de 1929 en la ciudad generó un aumento de la prostitución de mujeres migrantes de otras regiones, así como de extranjeras, identificándose la presencia de mujeres provenientes de Francia, Inglaterra, Alemania, Polonia, Rumania, Suiza, España, Brasil y Martinica. Mujeres que migraron por las crisis económicas y políticas posteriores a la Primera Guerra, que fueron agravadas por la crisis de 1929. Sobre las medidas del gobierno, Hoyos afirma que aunque la prostitución no estaba penalizada, en 1932 se expulsaron del país a algunas de estas mujeres extranjeras que aún permanecían en la ciudad, así mismo se desarrollaron medidas en contra del tráfico y trata de blancas desarrollado por países europeos hacia ciudades de América Latina.

En lo concerniente a la capital del país, Miguel Ángel Urrego (2002: 203) en su estudio *La prostitución en Bogotá. Una realidad eclipsada por la moral*, manifiesta que en la primera mitad del siglo XX, se desarrollaron procesos importantes de industrialización y urbanización en la ciudad, generándose una migración y el crecimiento de la población bogotana. Dentro de esta migración, se dio el desplazamiento de un número considerable de mujeres, especialmente de jóvenes solteras con baja calificación laboral, en situación de pobreza y con pocas oportunidades laborales, siendo el servicio doméstico y la prostitución unos de los pocos trabajos a los que accedían, dándose con el tiempo una presencia mayoritaria de mujeres provenientes de otras regiones en el oficio de la prostitución.

En el ámbito de las leyes desarrolladas, Urrego (2002: 203) resalta la resolución de 1942 del Ministerio de Trabajo, Higiene y Previsión Social que establecía una campaña antivenérea, así como la prohibición de la prostitución en 1948, mediante el *Acuerdo 95* del Concejo de Bogotá, leyes que partían de juicios morales y religiosos.

Por su parte, la ciudad de Medellín fue objeto de estudio por Catalina Reyes Cárdenas (2002: 219, 223-227), quien en su investigación titulada *La condición femenina y la prostitución en Medellín*

durante la primera mitad del Siglo XX, resalta la presencia de un proceso importante de industrialización al igual que Bogotá, lo cual conllevó a migraciones campesinas y al aumento de la prostitución ante la migración numerosa de mujeres provenientes del campo, quienes buscaban salir de la pobreza o huir de la violencia sexual que vivían en su espacio familiar. Según Reyes, en la ciudad contaban con pocas posibilidades de ingresos, como el trabajo en fábricas, en el cual enfrentaban una explotación laboral y en muchas ocasiones el abuso sexual de los capataces por su condición de mujeres solas. Quienes no lograban ingresar a esta actividad debían trabajar como empleadas domésticas, viviendo en muchas ocasiones situaciones de explotación laboral así como sexual, convirtiéndose en madres solteras como producto de esos abusos, siendo posteriormente rechazadas y expulsadas por la familia donde trabajaban, lo cual las volcaba a la prostitución ante la carencia de apoyo, la imposibilidad de encontrar un trabajo, y la pobreza a la que estaban expuestas.

1.1.1.4. Segunda mitad del siglo XX. Surgimiento de nuevas modalidades y primeros aportes teóricos

Durante la segunda mitad del siglo XX surgieron muchos cambios en el ámbito de la prostitución en Colombia, los cuales fueron estudiados por Carlos Iván García Suarez (2002: 299) en *La Prostitución en la Segunda Mitad del Siglo XX. Dinámica de la mo(ral)dernización*, quien expresa que en materia legal, se pueden calificar el conjunto de normas que el país tuvo como reglamentarista y caótico. Así mismo, en el ámbito práctico, identifica

“Como cambios fundamentales la transformación de los lugares de ejercicio, la dispersión en las ciudades, el surgimiento de nuevos actores y la multiplicación y especialización de las modalidades, con contextos absolutamente determinantes como la urbanización, la industrialización, la internacionalización de la economía y, en los últimos años, los avances informáticos” (García, 2002: 281).

En relación a la normatividad y a la evolución del fenómeno, Ada Trifiró (2003: 38) cita el Código Nacional de Policía (Ley 1355), de 1970, dentro del cual, en “la sección dedicada al ejercicio de los derechos y las libertades públicas (Libro II), dio consistencia al principio abolicionista, afirmando que “el solo ejercicio de la prostitución no es punible” (Art. 178)”. De esta manera, Trifiró (2003: 39) considera que empezó a desaparecer la definición juzgante frente al fenómeno.

En lo concerniente a las décadas de los 70's y 80's del siglo XX, el narcotráfico en Colombia y especialmente en la ciudad de Medellín, tuvo un fuerte impacto en la prostitución, situación que fue analizada por Rubio Pardo (2005: 15) y Trifiró (2003: 48) quienes identifican la vinculación de

muchas mujeres de barrios marginales a este negocio que se constituía en una fuente de recursos, convirtiéndose igualmente la prostitución, durante la recesión que siguió a la disolución del cartel de Pablo Escobar y al derrumbamiento económico del país en un importante ingreso que funcionó como “amortiguador social” para muchos hogares de la ciudad.

Otro factor importante en la década de los ochenta, es señalado por García Suárez (2002: 288) quien resalta el ascenso de la población flotante en la prostitución en la ciudad de Bogotá en 1984 en un 20% en tan solo siete meses, esto fue causado por la violencia del Magdalena Medio y del Caquetá, que llevaron consigo el desplazamiento de mujeres a la ciudad¹.

Posteriormente, en la década de los noventa del Siglo XX, Patricia Rincón (1991: 82) identifica un aumento indiscriminado de la prostitución en el centro de Bogotá, con la proliferación de establecimientos “camuflados” donde, bajo el nombre de *residencias, moteles, bares, shows, cantinas, hospedajes y hasta masajes y baños turcos*, se ejercía la actividad sin control alguno, ya que mientras el Código Distrital de Policía permitía la prostitución, prohibía el funcionamiento de los sitios para su ejercicio.

Más tarde, con la primera administración del alcalde Antanas Mockus (1995-1997) en la capital, se dio un énfasis mayor a las políticas de convivencia y seguridad en el contexto de la cultura urbana, por lo tanto, se promovieron en Bogotá algunos semilleros de convivencia entre personas vinculadas a la prostitución y vecinos de localidades que se sentían afectados por su presencia (García, 2002: 297, 298). De igual manera en la ciudad de Medellín se generaron diversas formas de expulsión de mujeres que ejercían la prostitución, realizando esto según lógicas de planificación de la ciudad decididas por los gobernantes (Trifiró, 2003: 49).

En lo relacionado al desarrollo de teoría, con el fortalecimiento de las ciencias humanas, empezaron a aparecer explicaciones que miraban a las precariedades socio-económicas como principales causas determinantes del ingreso a la prostitución (Trifiró, 2003: 59).

García Suárez (2002: 284, 285, 293-295, 297) rescata algunos de los primeros aportes, entre los cuales se encuentra el trabajo del sacerdote y sociólogo Saturnino Sepúlveda, quien publicó en 1970 la primera obra que abordaba la prostitución como una problemática nacional y desde una

¹ Las Autodefensas son grupos armados al margen de la ley involucrados en el conflicto armado, estos surgieron a partir de múltiples organizaciones paramilitares que desde 1984 se localizaron en el Magdalena Medio, Uraba y otras regiones y su propósito fundamental fue enfrentar a las guerrillas. Estos enfrentamientos fueron fuente de masacres, desplazamientos forzados, atentados contra la población civil y otras graves violaciones a los derechos humanos (Suarez, Rengifo, Martí y Cárdenas, 2002: 46).

perspectiva científica. Igualmente, el escritor y periodista José Antonio Osorio Lizarazo escribió la novela *El Día del Odio*, que retrataba la marginalidad y abusos que vivían mujeres de sectores pobres, quienes se veían abocadas a la prostitución. Otro aporte importante de este autor fue la cartilla sobre *Factores de prostitución*, de 1973 en donde se descartaron los antecedentes hereditarios y fisiológicos como determinantes de la prostitución y, en su lugar, se consideraron factores como el proxenetismo y los factores socioeconómicos; posteriormente, los estudios de 1991 y 1995 de la Cámara de Comercio de Bogotá sobre las características de la prostitución en Bogotá, generaron propuestas para la creación de zonas de tolerancia. Como último aporte teórico García resalta el trabajo de 1993 de la socióloga Nora Segura Escobar, quien publicó un análisis integrado de la prostitución en perspectiva de género, hablando de la prostitución como una forma extrema de la violencia sexista y la dicotomía mala-buena como expresión de la dominación patriarcal.

1.1.1.5. Siglo XXI. Industria del sexo e intercambio internacional

Con el cambio de siglo, García (2002: 298, 299) señala un mayor énfasis en los estudios teóricos en temas como las afectaciones psicosociales de las personas que ejercen la prostitución, las características económicas del oficio, los circuitos y redes internacionales, y las políticas en materia de espacio público. En relación a la normatividad, destaca el enfoque reglamentarista como el principal y el que continúa rigiendo en la actualidad, sin embargo, identifica que éste ha presentado un carácter caótico, ya que la policía local es la encargada de vigilar y controlar la prostitución, pero la mayoría de municipios han optado por reglamentarla de manera independiente formando un panorama de dispersión y fragmentación normativa de gran magnitud en todo el país.

En lo referente a la dinámica de la prostitución, García (2002: 324) destaca la influencia considerable de la internacionalización de la economía con fenómenos asociados como el tráfico de personas, el turismo sexual y la pornografía infantil, así como el *boom* migratorio, con el cual un gran número de mujeres hasta la fecha se han vinculado a través de diferentes redes de prostitución en países como España, Holanda, Alemania, Grecia, Suiza, Italia, generándose un tráfico interno, regional e intercontinental, teniendo una mayor presencia en Europa, aunque también se ha detectado un movimiento de mujeres colombianas hacia países asiáticos como Japón, Hong Kong, Singapur y Tailandia.

Por otra parte, Trifiró habla de la “Industria del Sexo” en Colombia, la cual ha crecido y se ha diversificado. “Entre las nuevas formas de sexo a pago, se encuentran también las redes de Internet,

utilizadas como instrumento de contacto con los clientes sobre todo de jóvenes estudiantes de colegio, de universidad o profesionales” (2003: 41). Así mismo, dentro de la heterogeneidad del fenómeno, los grupos armados también influyen en este ámbito, lo cual es retratado por el Documental *No más Violencia contra las Mujeres que ejercen la Prostitución* del programa Contravía (2010) en donde se evidencia que en algunas regiones del país, las mujeres son obligadas a ejercer la prostitución por parte de grupos armados ilegales, quienes tienen el control sobre el negocio de la prostitución, presentándose casos de desapariciones y homicidios de mujeres que quedan en la impunidad.

Como conclusión de este último periodo, García considera que con los cambios recientes en la prostitución, se puede observar que “ya no le es suficiente la explicación causal de la migración campesina y la pobreza, y debe situarse frente a muchos otros factores determinados tanto por las grandes problemáticas nacionales como por el cambiante contexto internacional” (2002: 326). Por su parte, Trifiró (2003: 42) afirma que en la actualidad las miles de ofertas de la industria de sexo representan una gran movilidad socioeconómica, y de igual manera, el hecho de que las mujeres sigan viviendo una estigmatización y la falta de un cuadro legislativo, hacen que tales actividades se conviertan en espacios de explotación, y a veces, pesadas violaciones de los derechos humanos.

1.2. PROSTITUCIÓN EN BOGOTÁ. DIVERSIDAD Y COMPLEJIDAD EN LA CIUDAD

Bogotá, la capital de Colombia, ubicada en la zona centro del país, según cifras de la Secretaría Distrital de Planeación y de la Alcaldía de Bogotá (2013), tomadas del Censo del DANE (2005) cuenta con una población estimada de 7.674.366, siendo distribuidos en 3.706.165 hombres y 3.968.201 mujeres. Del total de la población colombiana, Bogotá representa el 15%, contando con una tasa de crecimiento del 1.85%.

Según datos de la Alcaldía Mayor de Bogotá (2012), la ciudad se subdivide en 20 localidades y en estas se agrupan más de 1.200 barrios en el casco urbano. Salvo la localidad de Sumapaz que es área rural, las demás localidades se consideran parte del territorio urbano. Cada localidad cuenta con un Alcalde Local y una Junta Administradora Local (en adelante JAL), integrada por no menos de siete ni más de once miembros, elegidos por votación popular para un período de cuatro años que deberán coincidir con el período del Concejo Distrital. Una JAL cumple funciones concernientes con los planes y programas distritales de desarrollo económico y social de obras públicas, con la vigilancia y control a la prestación de los servicios públicos en su localidad, entre otras funciones.



Ilustración 2. LOCALIDADES DE BOGOTÁ

Fuente: Bogotá Mi Ciudad. (2012). [Grafico]. Recuperado de <http://www.bogotamiciudad.com/Directorio/Detalles.aspx?BMC=134152>

Dentro de la ciudad de Bogotá, la presencia de la prostitución tiene un amplio impacto en la actualidad, según el Periódico *El Espectador* (2009), quien toma los datos del informe *Hablemos de Prostitución* de la Secretaría Distrital de Integración Social, en el año 2009 funcionaban 460 establecimientos en los cuales se ejercía la prostitución, de estos, 252 abrieron sus puertas en los últimos ocho años concentrados el 71% de ellos en las localidades de Kennedy, Santafé, Chapinero, Mártires y Barrios Unidos.

Este negocio genera ingresos sólidos y lucrativos, que varían según la tipología en la que se enmarcan. Clubs conocidos como La Piscina, El Castillo Club y La 49, que se dedican al mercado de la prostitución y que se encuentran ubicados en el centro de la ciudad, cuentan con entre 60 a 100 mujeres que ejercen la prostitución, quienes cobran por un encuentro sexual entre \$100.000 a \$260.000 pesos (40–104 euros), sin contar, con la opción de los servicios fuera del club, en los cuales se paga una multa de \$100.000 a \$150.000 (40-60 euros) a los clubs y la mujer cobra entre \$300.000 y \$500.000 (120, 199 euros) por el encuentro sexual fuera del establecimiento (González, 2012).

Así mismo, existen los clubs de lujo, mucho más costosos que estos, así como mujeres que trabajan de manera independiente, tipología en la que se enmarca el fenómeno de la “Mujer Prepago”, el cual es detallado por Arango (2006), quien lo caracteriza por la vinculación de jóvenes universitarias de nivel social medio alto al trabajo sexual. Muchas de ellas mantienen su estatus de estudiante y esta actividad les genera grandes sumas de dinero, las cuales son utilizadas por lo general para sus lujos personales. Esta modalidad tiene diferentes tipos de organización, en algunos casos tienen mayor contacto con sus agencias, manager o proxenetas; en otras ocasiones son independientes y trabajan en solitario con algunos clientes fijos; y otro grupo de mujeres son las llamadas “prepago élites” o modelos, quienes están enmarcadas en la prostitución de lujo.

También existe la prostitución de bajo costo, siendo el centro de la ciudad uno de los sitios con más mujeres ofreciendo este tipo de servicios. Una de las modalidades es la de "las enrejadas" de la calle 19, en el centro de Bogotá, mujeres que se exhiben en negocios con rejas. También existen las mujeres que trabajan en la calle, siendo común para esta tipología el barrio Santafé, en donde las mujeres cobran por el encuentro sexual un promedio de 20 mil pesos (8 euros) (González, 2012).

Estas nuevas dinámicas y la expansión del comercio sexual en la ciudad, han traído consigo problemáticas relacionadas con el uso del espacio público y el establecimiento de negocios de esta

índole en zonas residenciales de la ciudad. La estación “Bluradio”² en una emisión del 3 de julio de 2013, analiza estas problemáticas, en donde manifiesta que

Está cambiando la forma en la que se ofrecen los servicios sexuales, ya no se está hablando de whisquerías de una manera tan amplia como hace algunos años, sino que se está camuflando en algunos barrios residenciales, en zonas comerciales que no son dedicadas a este tipo de asuntos de alto impacto, y sobre todo, que se está mimetizando entre salas de masaje, bares, en otro tipo de establecimientos. Una de las zonas que se ha visto mayormente afectada por este tipo de situación, incluso porque se presenta la presencia de personas dedicadas al comercio sexual en las calles, es la localidad de Usaquén, en la zona nororiental de Bogotá, donde se hacen necesario operativos y controles más estrictos.

Ante esta problemática, la estación entrevistó a la alcaldesa local de Usaquén, quien manifestó que la localidad no es una zona de tolerancia, que se han implementado operativos a los comercios que tienen fachadas como negocios de masajes, sin embargo, se han presentado problemas para el establecimiento de pruebas para sellar estos negocios, así como con el ofrecimiento de servicios en el espacio público, ya que aunque la policía hace controles para evitar actos de exhibicionismo, no puede evitar que estas personas circulen por la zona, ya que ese es un derecho a la libre locomoción (Bluradio, 2013).

1.2.1. Caracterización de la población que ejerce la prostitución en Bogotá. Población femenina en condición marginal

En el año 2011, la Veeduría Distrital realizó una encuesta de caracterización a 519 personas vinculadas a la prostitución en las cinco localidades de la ciudad de Bogotá que concentran una mayor presencia de esta actividad, realizando una visita a 363 establecimientos.

Entre sus principales resultados se destaca la mayoría femenina siendo un 91% mujeres, estando un 81% entre los 18 y los 32 años. El 55% de las personas provienen de otros lugares distintos a la capital, evidenciándose la presencia de una importante migración y desplazamiento hacia la ciudad. La escolaridad de las personas encuestadas es del 74% en algún nivel de secundaria, el 6% tiene estudios técnicos y superiores y el 19% el nivel de primaria, contando así con un bajo nivel escolar, así como con un nivel socioeconómico bajo. Con respecto a la familia, el 69% menciona tener hijos e hijas con quienes viven, siendo cuidados principalmente por parientes, por la pareja, por los

² Blu Radio es una cadena de radio colombiana de noticias, propiedad de Caracol Televisión.

vecinos y un 15% dejan sus niños y niñas solos y solas. En cuanto al acceso a los servicios de salud, el 93% está afiliado a la seguridad social en Salud (Veeduría Distrital, 2011: 106, 107, 109, 110, 116).

Álvarez (2010) en el artículo periodístico *Prostitución en Bogotá: menos valoraciones moralistas y más oportunidades* analiza los resultados de este estudio y considera que lo que más preocupa en relación a los hijos es que “deben permanecer solos o bajo el cuidado de otras personas, pues las trabajadoras sexuales pasan entre siete y nueve horas en el establecimiento donde trabajan, muchas veces los siete días de la semana”.

Por otra parte, en lo que respecta a las condiciones del ejercicio de la prostitución, los resultados de la Veeduría arrojaron que el 69% considera que ha sido víctima de algún tipo de violencia física, sexual o psicológica y el 46% se inició en la prostitución entre los 10 y 18 años de edad y el 49% entre los 19 y 25 años, lo que significa que el trabajo sexual ocupa un lugar fundacional en sus proyectos de vida. El 65% no ha tenido otro trabajo distinto al actual, generándose así una dependencia en la actividad de la prostitución y el 91% manifiesta que continua en el oficio por los ingresos monetarios que recibe. Quienes manifestaron haber desempeñado otro oficio, tienen acceso a actividades como el de vendedora ambulante, digitadora, mesera y oficios varios. Aproximadamente el 74% se ajusta a una jornada laboral en el establecimiento en el que trabaja, frente al 25% que supera el número de 10 horas y un 68% asiste al establecimiento por lo menos 6 días a la semana. Por último, el 84% entrega una parte del dinero que gana al establecimiento, incrementándose la dependencia, ya que no cuentan con distintas fuentes de ingresos (Veeduría Distrital, 2011: 111, 112, 114-116).

Álvarez cita algunos de los resultados de la Veeduría, en los cuales resalta que

Además de tener este único ingreso, las personas que se prostituyen manifestaron que diariamente tienen que convivir con otros riesgos propios de la actividad como son el uso de drogas ilegales, consumo de alcohol, peleas y robos. En lo que respecta a los clientes, la mayoría de los clientes tiene entre 25 y 45 años, en su orden, profesionales, universitarios, personal de las fuerzas militares y pensionados. Cerca de la mitad de las trabajadoras atienden entre uno y cinco clientes por día y otro buen porcentaje, entre seis y diez (Álvarez, 2010: página).

La Secretaria de Integración Social realizó en el año 2007 la caracterización de la población vinculada al ejercicio de la prostitución en la ciudad de Bogotá, información obtenida a su vez del

registro de beneficiarios del *Proyecto 7310*. Estos resultados no representaron la totalidad de la prostitución en la ciudad, ya que es más amplia y variada, y no se tuvo acceso a mujeres de niveles socioeconómicos altos, quienes ejercen de manera más reservada. En total se contó con un registro de 3.396 personas que ejercen la prostitución.

Dentro de los resultados de este estudio, se destaca que el 43% ingresó a la prostitución por dificultades económicas, el 40% por desempleo, y tan sólo el 10% como una decisión libre. En cuanto al medio de inicio o ingreso al ejercicio de la prostitución el estudio revela que el 78% de la población ingresa a través de amigos o parientes, seguido del 13% a través de avisos de prensa. En cuanto al lugar en el que se ejerce, el 89% de esta población indicó que lo hacía en establecimientos y sólo el 10% en calle. Con respecto al lugar de vivienda, se indica que el 46% de la población vive en casa o apartamento, el 36% en cuartos alquilados y el 14% de la población en el lugar de trabajo. Por su parte, el 73% reporta ser jefa de núcleo familiar (Secretaría Distrital de Integración Social, 2007).

1.2.2. Administradores de establecimientos de prostitución

En relación a la caracterización de los dueños, dueñas y/o administradores, la Secretaría Distrital de Integración Social (2007), censó a 142 personas. El 29% pertenecían a la localidad de Mártires, el 23% a Kennedy y el 16% a Santafé. Respecto al sexo, el 58% son hombres y el 42% mujeres, teniendo el 32% de la población entre 33 y 40 años de edad, el 19% entre 26 y 32 años y el 15% entre 41 y 47. En cuanto al tiempo de trabajo ejerciendo este rol, el 16% lleva de 7 a 10 años, el 17% de 4 a 6 años y el 19% 1 año. En cuanto al establecimiento, la mayoría se encuentran en la localidad de Mártires con 30 establecimientos.

1.2.3. Marco normativo de la prostitución. Un fenómeno de difícil reglamentación

Para la elaboración de la siguiente tabla y de la síntesis del marco normativo internacional y nacional sobre la prostitución, se tomaron como principales aportes teóricos los trabajos de Ordoñez Gutiérrez (2006), la Corte Constitucional de Colombia (2010) La *Secretaría de Integración Social* (2011) y el Periódico *El Tiempo* (2013), entre otros.

ÁMBITO DE LA NORMATIVIDAD	TIPO DE NORMATIVIDAD	NORMA O LEY	CONCEPTO DE LA NORMA
NORMATIVIDAD INTERNACIONAL	MODELOS	<ul style="list-style-type: none"> • Prohibicionista. • Abolicionista. • Enfocado a la reglamentación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sanciona a la persona que la ejerce y al que participa en la explotación económica. • Elimina su aceptación y su regulación normativa, persiguiendo a las redes de prostitución, pero no a las mujeres. • Regula la delimitación geográfica, como el control de enfermedades de transmisión sexual, el delito y el escándalo público.
	DERECHO INTERNACIONAL	<ul style="list-style-type: none"> • Naciones Unidas • Organización Internacional del Trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> • Convenio para la Represión de la Trata de Personas y de la Explotación de la Prostitución Ajena, en 1949. • Resolución 34/180 de 1970 sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra las Mujeres. • Protocolo Para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, especialmente de mujeres, niños y niñas en el año 2000. • Resolución 2118 del 2005. • Prostitución como una de las peores formas de trabajo infantil (Convenio no. 182 de 1999) • El trabajo forzoso vinculado con la trata de personas (Convenios 29 y 102 y recomendaciones 35 y 136).
DERECHO COLOMBIANO	DERECHO PENAL	Código Penal	<ul style="list-style-type: none"> • Delitos de inducción a la prostitución y el proxenetismo con menores de edad (2008). • Delitos de la prostitución y pornografía de menores, turismo sexual y omisión del deber de denuncia (2009).
	DERECHO POLICIVO	<ul style="list-style-type: none"> • Decretos 400 de 2001 y 188 de 2002. Ley 902 de 2004 • Código de Policía (Acuerdo No. 79 de 2003) • Decreto Distrital 335 de 2009 (Plan de Ordenamiento Territorial) 	<ul style="list-style-type: none"> • Barrio Santafé como zona de alto impacto de la ciudad. Incompatibilidad de la prostitución en el sector de viviendas y establecimientos educativos. • Respeto de las personas que ejercen la actividad y normatividad en los comportamientos de las personas que trabajan en el oficio, de los clientes y de los propietarios, como los deberes de las autoridades distritales, administrativas y de Policía. • Planes de renovación urbana a los cuales se debe acoger la prostitución.

Tabla 2. MARCO NORMATIVO DE LA PROSTITUCIÓN

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la *Sentencia T-629/10 de la Corte Constitucional (2010)*; del artículo de periódico *Polémica en Bogotá por proyecto de centros para la prostitución (2013)*; y de los libros *Feminismo y prostitución. Fundamentos del debate actual en España (2006)* y *II Foro Hablemos de prostitución en Bogotá (2011)*. [Tabla]

Para abordar el marco legal de la prostitución, a continuación se detalla la normatividad internacional con los distintos modelos adoptados, el Derecho Internacional, el Derecho Colombiano desde el Derecho Penal y Policivo y la regulación de la prostitución en Bogotá.

En cuanto a la normatividad internacional, la Corte Constitucional de Colombia (2010: 30) cita a Rey, Mata y Serrano (2004), quienes en su libro *Prostitución y Derecho*, manifiestan que el fenómeno de la prostitución ha sido tratado por el Derecho desde tres modelos tradicionales: el *prohibicionista*, el *abolicionista* y finalmente el enfocado a la *reglamentación*. En relación a estos modelos la Corte Constitucional (2010: 30) expone que el modelo *prohibicionista* sanciona la actividad tanto en el ámbito de la persona que la ejerce como de quien participa en la explotación económica; el modelo *abolicionista* elimina su aceptación y su regulación normativa, persiguiendo a las redes de prostitución, pero no a las mujeres; y el modelo *reglamentista*, regula tanto la delimitación geográfica, a fin de disminuir el impacto que producen en la ciudad y en los objetivos públicos urbanos, como en el control de enfermedades de transmisión sexual, del delito y del escándalo público.

Como ejemplos de estos modelos, la Corte Constitucional de Colombia (2010: 31-33) expone diferentes casos. En los Estados Unidos se ha adoptado el modelo abolicionista; Suecia, desde 1999 condena al usuario de prestaciones sexuales; Inglaterra, sigue un modelo abolicionista, que aunque no sanciona la venta de prestaciones sexuales ni condena al cliente, sí prohíbe la explotación de la prostitución así como el acto de inducir a la misma; Italia y Francia no prohíben el ejercicio del oficio, no obstante es ilegal la organización de locales y el proxenetismo; España persigue la explotación sexual y dota de poder a las comunidades Autónomas para establecer medidas de carácter urbanístico y de salubridad; por último, Alemania, Holanda y Nueva Zelanda, regulan en materia de salud pública, urbanismo, manejo del suelo y políticas de prevención de delitos, e incluyen garantías y derechos para quienes ejercen el oficio con un acuerdo laboral escrito para garantizar la seguridad sanitaria, el derecho al seguro de desempleo y la pensión de jubilación.

En lo relacionado a estas posturas, la Corte Constitucional (2010: 34) analiza que la ausencia de reconocimiento jurídico de la profesión en la mayoría de los países, impide a las mujeres en prostitución disponer de una cobertura social completa, enmarcándose en una economía subterránea y viviendo al margen de la legalidad. Esto es contrastado desde el feminismo por Ordoñez Gutiérrez (2006), quien expresa el rechazo al reglamentarismo por parte del feminismo pro-derechos, ya que considera que la medida no tiene en cuenta las necesidades y derechos de las mujeres pues enfoca la

cuestión únicamente desde el punto de vista de los intereses estatales y priman más las necesidades de los clientes y empresarios de la industria sexual.

Con respecto al Derecho Internacional, la Corte Constitucional de Colombia (2010: 34-36) destaca que ha enfocado su legislación a la supresión y persecución del fenómeno cuando está vinculado a la trata de personas o la explotación de seres humanos. Como medidas importantes de las Naciones Unidas se resalta el *Convenio para la Represión de la Trata de Personas y de la Explotación de la Prostitución Ajena*, en 1949; la *Resolución 34/180 de 1979 sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra las Mujeres*; el *Protocolo Para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas*, especialmente de mujeres, niños y niñas en el año 2000; y la *Resolución 2118 del 2005*. Por último, en lo que se refiere a los convenios y recomendaciones de la O.I.T, se encuentra el *Convenio n° 182 de 1999*, que habla de la prostitución como una de las peores formas de trabajo infantil, y los *Convenios 29 y 102 y las recomendaciones 35 y 136*, que hacen referencia al trabajo forzoso vinculado con la trata de personas.

En lo que respecta al derecho Colombiano, la Corte Constitucional de Colombia (2010: 39, 40) considera que existe una construcción compleja entre el régimen del Derecho Penal y el Derecho Policivo. En relación al Derecho Penal, ha primado un modelo prohibicionista, castigando todas las conductas que lleven al otro al ejercicio de la prostitución, tanto por la fuerza o por inducción, y sin reprimir directamente a la persona que ejerce la prostitución ni a los dueños de locales donde se practica. Como principales normas, en el 2008, el Código Penal Colombiano contempló diversos delitos como la inducción a la prostitución y el proxenetismo con menores de edad; y en el 2009, contempló delitos como el de la prostitución y pornografía de menores, el turismo sexual e incluso, el delito de omisión del deber de denuncia.

En lo que respecta al Derecho Policivo, La Corte Constitucional de Colombia (2010: 44-46) señala que las medidas en Bogotá van más orientadas a la reglamentación de la actividad desde el punto de vista urbanístico y de policía. Como principales medidas se encuentran *los decretos 400 y 188 de 2001 y 2002 respectivamente*, que definen como zona de alto impacto el barrio Santafé de la localidad de Mártires; la *Ley 902 de 2004* que establece como incompatible el desarrollo de la prostitución en el mismo sector de viviendas y establecimientos educativos; y el *Acuerdo N° 79 de 2003 del Concejo de Bogotá*, en referencia al Código de Policía, en el cual se establece que las personas que ejercen la prostitución deben ser respetadas y su actividad no da lugar a medidas correctivas. En aras de la convivencia ciudadana, este código define la normatividad en la ubicación de los establecimientos y en los comportamientos de quienes ejercen la actividad, de los clientes y

de los propietarios, como los deberes de las autoridades distritales, administrativas y de Policía, relacionados con la salud y los derechos humanos, así como la prevención y rehabilitación.

Por último, La Corte Constitucional de Colombia (2013: 49) considera que el régimen que actualmente regula la prostitución en Bogotá, además de la ordenación citada, se establece en el *Decreto Distrital 335* de 2009, del Plan de ordenamiento Territorial, en el que se implementan planes de renovación urbana a los cuales se debe acoger la prostitución. En relación a esto, el periódico *El Tiempo* (2013), reporta que este decreto ha generado una gran polémica en la ciudad, ya que en su artículo 278 se estipula que como medida de regulación se crearan centros comerciales destinados a este tipo de negocio, estos sitios deben restringir el acceso de menores de edad, deben estar ubicados en áreas de actividad económica intensiva, no deben presentar exhibiciones de la actividad exterior y cuando se mezclen con otros usos, los accesos deben ser independientes.

El Secretario de Planeación informó al periódico *El Tiempo* (2013) que el Distrito busca promover centros especializados bajo techo para sacar la actividad sexual de las calles, buscando mejorar la sanidad, la prevención de la trata de personas y de la utilización de menores de edad, y la posibilidad de que las áreas inmediatas a esta zona no se vean afectadas por este tipo de actividades. En el Decreto se han definido seis zonas, pero ninguna de las Alcaldías lo ha reglamentado por la polémica que genera la discusión del tema en la comunidad.

En un sondeo realizado por el periódico a habitantes que han sufrido el impacto de la prostitución en sus entornos, la propuesta de la Alcaldía de crear centros especializados no fue bien recibida. Ellos creen que un centro especializado solo les generaría impacto negativo para sus entornos y para la seguridad. Las mayores preocupaciones son la estigmatización de sus barrios, el mal entorno, las personas menores y el descrédito para sus negocios productivos. Sin embargo, en el panorama actual de la prostitución se ha identificado la expansión de esta actividad en no menos de doce sectores de la ciudad, contando con más de 1.122 negocios en 16 de las 19 localidades urbanas de la ciudad (*El Tiempo*, 2013).

Otro evento importante a nivel legal en la ciudad de Bogotá, fue la acción de tutela instaurada en 2010 por una mujer que ejercía la prostitución, ya que consideró que sus derechos fueron vulnerados ante su despido del establecimiento donde trabajaba por su situación de embarazo. Ante esto, la Corte Constitucional de Colombia emitió la sentencia T-629-10, en la cual se reivindicaron los derechos de esta mujer, a la igualdad, dignidad, autonomía, trabajo, desarrollo personal y protección de la maternidad. Como medida se ordenó una indemnización equivalente a los salarios

mínimos de sesenta días y se impuso el pago de doce semanas de descanso remunerado por cuenta del empleador, ya que no fue vinculada por él a la seguridad social. Esta sentencia es considerada por las instituciones sociales como un hito jurídico para el abordaje de la prostitución en Colombia y para la restitución y reconocimiento de los derechos laborales de las mujeres que ejercen esta actividad (Secretaría de Integración Social, 2011: 6, Corte Constitucional de Colombia, 2010: 5, 6)

Como última medida, en el 2013, el senador Armando Benedetti presentó el proyecto de ley ordinaria N° 079 de 2013, relacionado con la reglamentación de la prostitución a nivel laboral, sanitario y social, buscando la garantía de la dignidad de las personas que ejercen esta actividad y el cumplimiento de sus derechos. Este proyecto ha generado polémica en distintas instancias, desarrollándose diferentes debates desde el entorno académico e institucional, analizando la viabilidad, consecuencias y posicionamiento del proyecto frente a este fenómeno (Congreso de Colombia, 2013; Secretaría Distrital de la Mujer, 2014).

Aunque este proyecto marca una pauta muy importante para el abordaje de este fenómeno desde el ámbito legal y la protección de los derechos de las mujeres que ejercen la prostitución, La Corporación Humanas considera que el proyecto oculta la situación actual y diversidad de las mujeres que ejercen la actividad al intentar generalizar su situación, también oculta la caracterización de los establecimientos de comercio sexual, de los clientes, la relación de la prostitución con otros delitos y los efectos de su legalización (Corporación Humanas, 2014).

1.2.4. Caracterización de la localidad de Mártires. Una zona marginal con una gran diversidad de actores

A continuación se detalla la caracterización de la localidad de Mártires, ya que en esta área se encuentra la zona de tolerancia de Bogotá, espacio en el que han ejercido la prostitución las mujeres participantes de esta investigación.

1.2.4.1. Características ambientales y geográficas

Según datos de la Alcaldía Mayor de Bogotá (2010: 17, 24), la localidad de Mártires se encuentra ubicada en el Centro Oriente de Bogotá y limita al norte con la localidad de Teusaquillo, al oriente con la localidad de Santafé, al sur con la localidad de Antonio Nariño y al occidente con la localidad de Puente Aranda. Cuenta con dos Unidades de Planeamiento Zonal, (UPZ): UPZ 37 Santa Isabel, de tipo residencial y UPZ 102 la Sabana, de tipo comercial. En esta última se encuentra el barrio Santafé. Está conformada por 69 barrios, de los cuales, el 98% corresponde a suelo urbano y las zonas restantes son áreas protegidas, por lo tanto no tiene suelo rural.

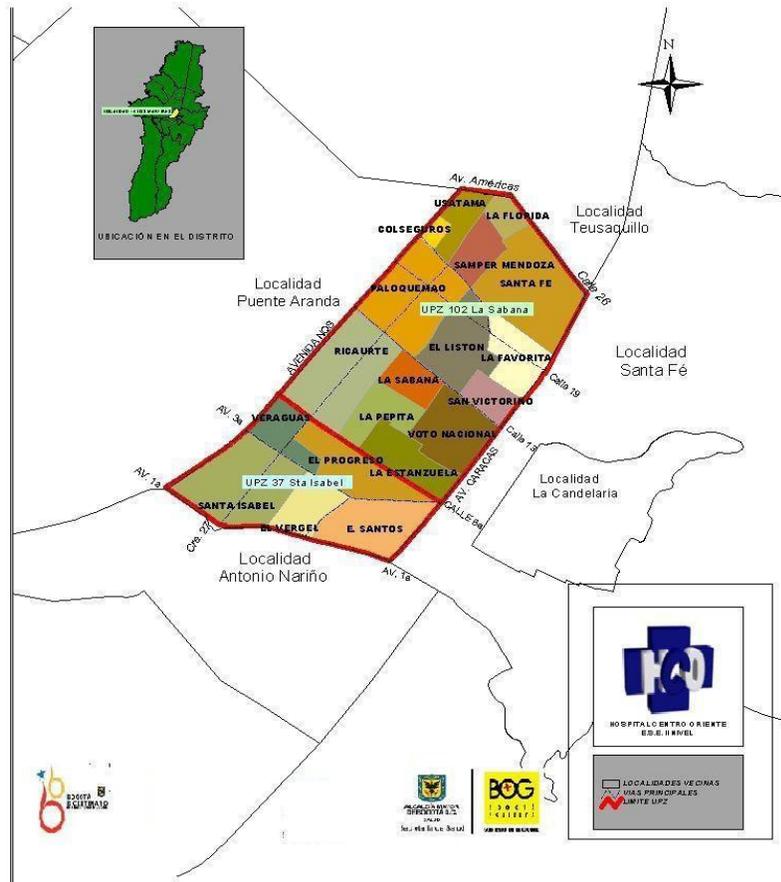


Ilustración 3. DIVISIÓN POLÍTICO ADMINISTRATIVA DE LA LOCALIDAD DE LOS MÁRTIRES
Fuente: Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., Secretaría de Salud (2010). [Grafico]

1.2.4.2. Reseña histórica. Localidad de Mártires: transformación del centro de la ciudad

La Localidad Catorce fue denominada con el nombre de Los Mártires en honor a varios revolucionarios de la independencia de Colombia. A principios del siglo XX formaba parte de la periferia de Bogotá y lentamente fue convirtiéndose en una de las zonas con mayor importancia en la ciudad, sin embargo, fue viviendo un proceso de urbanización con la edificación de barrios urbanos y obreros sobre haciendas tradicionales, lo cual trajo consigo, que los antiguos habitantes de altos recursos del sector se movilizaran a otras zonas ubicadas en el norte de la ciudad. Posteriormente, en los años cincuenta, a causa de la época de la violencia, se dio una migración masiva hacia Bogotá, desarrollándose industrialmente la localidad en una zona mixta de fábricas y talleres. No obstante, durante el tiempo se abandonaron algunas bodegas, plazas de mercado y construcciones, que se convirtieron posteriormente en espacios de tipo marginal, utilizados como

guardadas de ladrones y habitantes de calle. Con este fenómeno social se dio origen a un comercio de baja calidad, venta de elementos robados, y la formación de calles de indigencia, de consumo y venta de drogas ilegales como el Bronx y Cinco Huecos (Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., 2010: 19, 20; Cardeño Mejía, 2007: 12, 40, 42, 53, 63, 67, 96).

A finales de los años setenta del siglo XX, el panorama de la localidad se destacaba por gente pobre, que llegaba a Bogotá para trabajar como chóferes o vendedores callejeros o callejeras, así mismo, muchas mujeres caían en la prostitución a consecuencia de la miseria, de esta manera, Mártires se convertía en la zona negra de Bogotá, ocupada principalmente por inquilinatos y casas de prostitución, en contrariedad a años anteriores en que era morada de importantes familias. Es así como ante el traslado del habitante original, se perdió el sentido de pertenencia a la zona dándose un deterioro físico de las edificaciones y una pérdida de relación con el espacio por parte de los nuevos habitantes. Ya para el siglo XXI, el barrio Santafé se convirtió en la primera zona de alto impacto de Bogotá, y algunas de sus casas fueron transformadas en expendios de drogas ilegales. Sin embargo, en la actualidad, ante el proceso de deterioro social y de infraestructura que ha sufrido la localidad y por ser patrimonio histórico para el Distrito, se encuentra dentro del proyecto de recuperación de la zona céntrica de la ciudad (Cardeño Mejía, 2007: 76, 90, 99, 108; Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., 2010: 20, 21).

1.2.4.3. Estructura y dinámica poblacional

De acuerdo a estadísticas del DANE del 2005, extrapoladas a 2013, la Localidad cuenta con 98.450 habitantes, (49.520 hombres y 48.930 mujeres). Según el diagnóstico local desarrollado por la Alcaldía Mayor de Bogotá (2010: 36-38, 104), la mayor parte de la población se concentra en la UPZ 102 de la Sabana, esto se debe al desplazamiento de personas, especialmente indígenas y de otras regiones del país al sector, además de la presencia de habitantes de calle y personas que consumen drogas ilegales. Es así como esta localidad cuenta con una gran concentración de problemas sociales, sumados a la falta de oportunidades laborales, el desempleo, la inseguridad, los embarazos a temprana edad, la deserción escolar, entre otros. Por otra parte, se presentan ambientes poco saludables para los habitantes del territorio, lo cual se evidencia en contaminación ambiental (visual, del agua, aire, auditiva, por basuras), inadecuado uso del espacio público, espacios existentes no propicios para la recreación, viviendas en condiciones inadecuadas, hacinamiento y deficiencia en las redes de servicios públicos.

Como principales actividades comerciales de la localidad, el diagnóstico social de la Alcaldía identifica el mantenimiento, reparación e insumos de vehículos, negocios y oficinas; los establecimientos comerciales; el comercio informal y la zona de alto impacto de prostitución. Las actividades más destacadas que desarrolla la población son: la industria manufacturera, comercio, restaurantes y hoteles informales para la prostitución, siendo estos los que más presencia tienen en el sector, predominando así el sector informal. De igual manera, las ventas ambulantes tienen una gran importancia en la localidad, siendo una estrategia de supervivencia para los habitantes, quienes en su mayoría viven en inquilinatos en situaciones precarias (Ramírez Sánchez, 2010; Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., 2010: 78).

En relación a la tasa de mortalidad, el estudio de la Alcaldía Mayor de Bogotá (2010: 55, 64-65, 101-104) reveló la presencia de altos índices de mortalidad infantil, causados por la precaria salud de las madres durante la gestación, las condiciones socioeconómicas y psicológicas de los hogares, la condición ambiental de la localidad y el acceso a los servicios de salud. En cuanto a la violencia intrafamiliar, los mayores números de casos se dan en niños y niñas 0 a 5 años y la negligencia es el tipo de violencia más prevalente, seguida de la violencia física y emocional. En cuanto a la violencia hacia las mujeres destacan la violencia sexual y el abandono, presentándose los mayores casos en los barrios Santafé y La Favorita. Este último barrio, junto con el Voto Nacional son considerados como zona crítica en seguridad y convivencia ciudadana, centralizándose inquilinatos en estos sectores donde priman el hacinamiento, deterioro físico y la situación económica adversa, lo cual afecta la convivencia generando violencia e intolerancia. Así mismo, el consumo de drogas ilegales en la localidad de Mártires constituye uno de los fenómenos más complejos y de mayor impacto socioeconómico, al igual que el ejercicio de la prostitución, fomentándose la explotación sexual desde edades tempranas.

1.2.4.4. Zonas en Mártires. Diversos grupos sociales en un mismo lugar

En el año 2003 la Alcaldía Mayor de Bogotá (2010: 25) definió una serie de zonas de condiciones de calidad de vida para la localidad, ya que por su gran heterogeneidad confluyen una gran diversidad de actores, grupos y necesidades. En la siguiente tabla se detallan las diferentes zonas y sus características principales, para la realización de esta ilustración se ha tomado como fuente principal el trabajo de la Alcaldía Mayor de Bogotá.

ZONAS	UBICACIÓN	TIPO DE POBLACIÓN	CARACTERÍSTICAS Y PROBLEMÁTICAS
ZONA DE COMERCIO SEXUAL	Reconocida como zona legalizada de ejercicio de prostitución y ubicada en los Barrios Santafé y Favorita	Población que trabaja en la localidad pero no necesariamente habita dentro de esta.	<ul style="list-style-type: none"> • Grupo con alta vulnerabilidad por baja afiliación a la salud o continua rotación a otra ciudades lo cual impide el acceso a servicios. • Violencia intrafamiliar y maltrato infantil. • Consumo de drogas ilegales y delincuencia. • Vulnerabilidad a enfermedades de transmisión sexual.
ZONA VULNERABLE POR CONCENTRACIÓN DE PROBLEMAS SOCIALES	Barrios San Victorino, Voto Nacional, La Estanzuela, La Sabana y La Pepita.	Zona con población desplazada indígena y de diferentes regiones del país. Espacio de habitantes de calle y personas consumidoras de drogas ilegales.	<ul style="list-style-type: none"> • Calles del Bronx y Cinco Huecos como sitios con mayor problemática de la zona por el asentamiento continuo de habitantes de calle y consumidores de drogas ilegales. • Invasión de edificaciones y lotes por la población indigente y consumidora y creación de asentamientos para vivienda y reciclaje. • Proliferación e infestación de roedores. • Delincuencia común, expendio de drogas ilegales, venta de armas, pérdida de seguridad ciudadana y descomposición del tejido social.
ZONA DE EMPOBRECIMIENTO URBANO CRECIENTE	Barrio Eduardo Santos	Población tradicional, retirados o pensionados y población que habita en inquilinatos.	<ul style="list-style-type: none"> • Aumento de grupos al margen de la ley. • Transformación de antiguas casas de vivienda familiar en inquilinatos. • Alquiler de habitaciones sin control de salubridad. • Proliferación de residencias no aptas para todas las actividades comerciales o industriales.
ZONA COMERCIAL	Barrios Paloquemao, el Listón, Ricaurte y San Andresito.	Zona de comerciantes.	<ul style="list-style-type: none"> • Comercio de todo tipo de bienes y servicios. • Desplazamiento continuo de recicladores y habitantes de calle por la producción en gran volumen de desechos reciclables. • Proliferación de vectores de plagas y perros callejeros.
ZONA DE PEQUEÑA INDUSTRIA CASERA	Barrios Panamericano y Samper Mendoza.	Población tradicional y familiar y personas con negocios de talleres de mecánica.	<ul style="list-style-type: none"> • Zona tradicionalmente residencial con actual presencia de talleres de mecánica fijos y ambulantes. • Presencia de personas recicladoras. • Presencia de roedores por cercanía a la plaza de mercado principal.
ZONA DE CONDICIONES FAVORABLES	Colseguros, Usatama, San Facon, Santa Isabel y Veraguas.	Zona residencial.	<ul style="list-style-type: none"> • Poca participación de la administración en actividades locales. • División de viviendas en comercial y residencial

Tabla 3. ZONAS DE LA LOCALIDAD

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del libro *Diagnóstico local con participación social 2010 – 2011. Mártires Localidad 14 (2010)*. [Tabla]

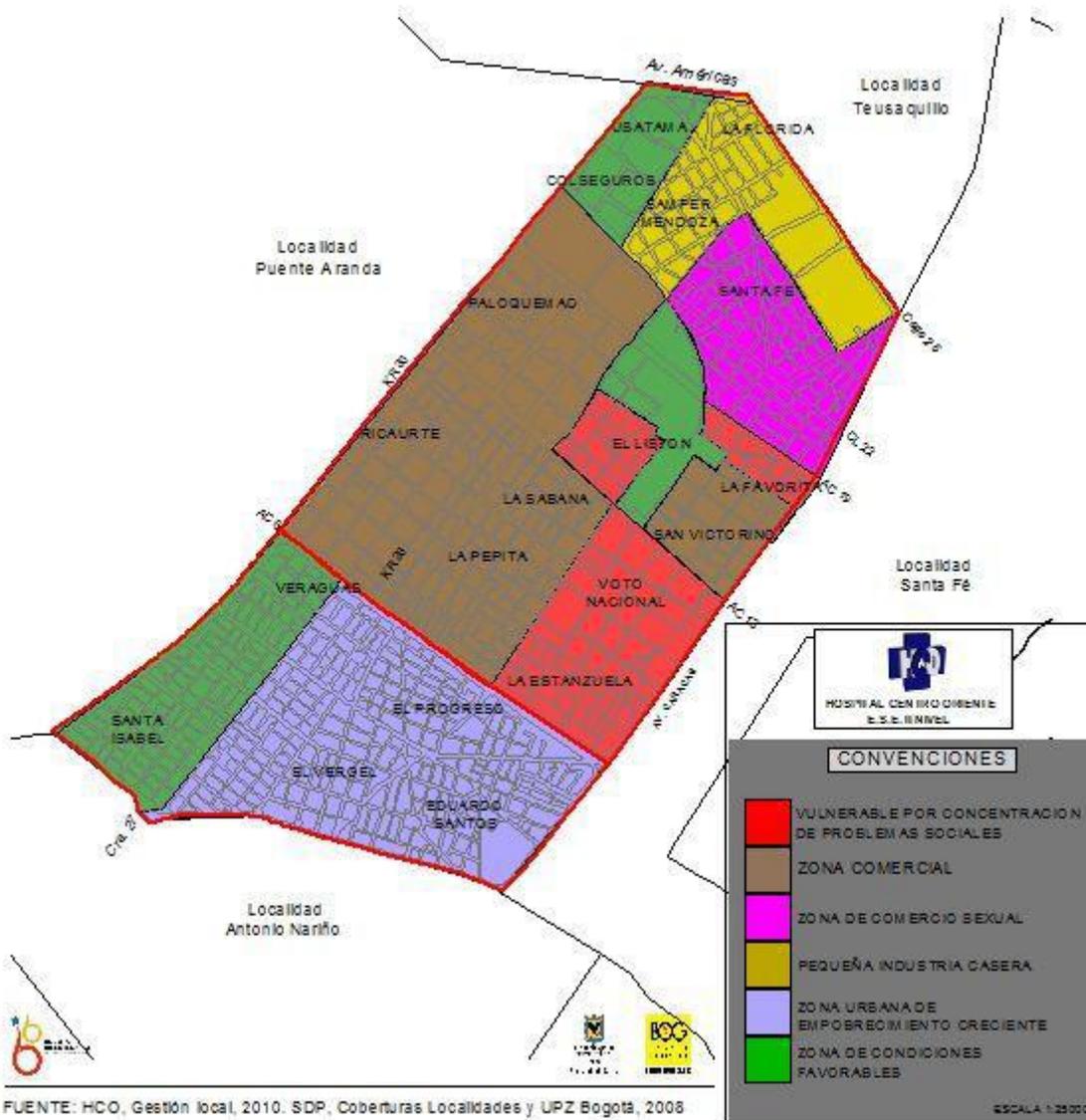


Ilustración 4. ZONA DE CONDICIONES DE CALIDAD DE VIDA Y SALUD. LOCALIDAD LOS MÁRTIRES

Fuente: Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., Secretaria de Salud (2010). [Grafico].

1.2.4.5. Microterritorios. El comercio sexual y la delincuencia

La Alcaldía Mayor de Bogotá (2010) realizó una caracterización de las familias de estratos 1 y 2 de la localidad, es decir, de los niveles económicos más bajos de la ciudad. En el caso del barrio Santafé y La Favorita, estos se ubican en el microterritorio 1, están caracterizados por una gran concentración de problemas sociales y por el desarrollo de actividades de comercio sexual. Los aportes teóricos de la Alcaldía de Bogotá fueron tomados para la realización de la siguiente tabla.

Microterritorios	Ubicación	Tipo de Población	Características y Problemáticas
Microterritorio 1	La Favorita, El Listón, Samper Mendoza y Santafé.	<ul style="list-style-type: none"> • Mayoría de habitantes mujeres. • Porcentaje alto de menores. 	<ul style="list-style-type: none"> • Alto crecimiento poblacional. • Situación de vulnerabilidad de niños y niñas. • Concentración de problemas sociales. • Desarrollo de actividades de comercio sexual.
Microterritorio 4	La Estanzuela, La Sabana, Voto Nacional y La Pepita.	<ul style="list-style-type: none"> • Mayoría de habitantes mujeres. • Predomina la población joven y adulta. • Población activa económicamente. 	<ul style="list-style-type: none"> • Actividades laborales informales de la población activa por desempleo. • Inexistencia de contratos de vinculación laboral. • Baja remuneración laboral. • Falta de afiliación al régimen de seguridad social. • Población joven y adulta con responsabilidades familiares.
Microterritorio 15	Panamericana y Samper Mendoza.	Mayoría de habitantes mujeres	<ul style="list-style-type: none"> • Familias que habitan en apartamentos o pisos, habitaciones o casas. • Actividades comerciales de talleres de mecánica.
Microterritorio 16	Barrios Vergel, Santa Isabel, Eduardo Santos y progreso	Mayoría de habitantes mujeres.	<ul style="list-style-type: none"> • Las familias viven en apartamentos o pisos, habitaciones o casas. • Mayores capacidades económicas para asumir el alquiler del piso. • Empobrecimiento paulatino de la población.

Tabla 4. MICROTERRITORIOS DE LA LOCALIDAD DE MÁRTIRES

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del libro *Diagnóstico local con participación social 2010 – 2011. Mártires Localidad 14 (2010)*. [Tabla]

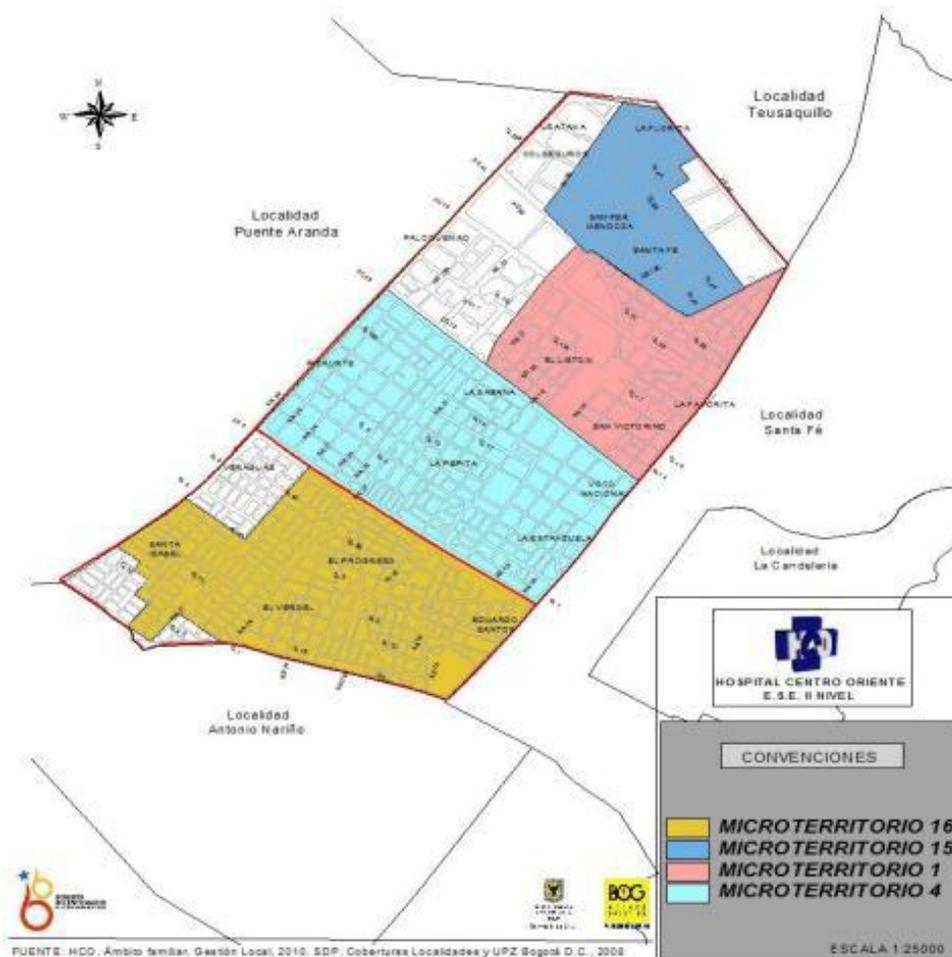


Ilustración 5. MICROTERRITORIOS DE SALUD DE LA LOCALIDAD DE LOS MÁRTIRES

Fuente: Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., Secretaria de Salud (2010). [Grafico].

1.2.4.6. Poblaciones especiales. Foco de atención social

De igual manera, la Alcaldía Mayor de Bogotá (2010: 40-54) estudió las poblaciones más significativas de la localidad y que presentan diversas problemáticas, evidenciando sus principales características y condiciones de vida. Con los aportes de la Alcaldía de Bogotá se especifican en la siguiente tabla las diferentes poblaciones y sus principales aspectos.

POBLACIONES ESPECIALES	UBICACIÓN	TIPO DE POBLACIÓN	CARACTERÍSTICAS Y PROBLEMÁTICAS
Población en condiciones de desplazamiento	Localidad Mártires.	Durante el año 2008 se presentaron 1526 declaraciones en la localidad por desplazamiento (1982 menores y 2386 adultos. 215 personas indígenas, 521 afrodescendientes, 113 gitanos o Rom, 2 Raizales, 1463 mestizos).	<ul style="list-style-type: none"> • Problemáticas de pobreza, marginalidad, ausencia de redes de apoyo. • No cuentan con un medio laboral. • Ante el desplazamiento no tienen una vivienda ni un sitio para vivir. • Pérdida de documentos de identificación por huir a causa del conflicto armado.
Grupos étnicos	Zona especial de comercio sexual, La Favorita, San Victorino, El Listón, Voto Nacional, La Sabana, La Pepita.	<ul style="list-style-type: none"> • Durante el 2008 se identificaron 47 familias de comunidades indígenas en la localidad. • Habitan familias de las tribus Kichwas, Emberas, Awas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Las familias Kichwas se encuentran ubicadas en La Favorita y se dedican al comercio informal de textiles en las calles de la ciudad. • Las familias Embera viven en el barrio La Favorita y se dedican a la mendicidad. • Deficiente calidad de vida, acceso a servicios básicos reducidos o inexistentes. • La reducida obtención de recursos económicos los obliga a vivir en inquilinatos de paga diario con un limitado acceso a servicios básicos.
Personas en situación de discapacidad	Localidad Mártires.	Durante el año 2010 se registraron 504 personas en condición de discapacidad. 238 hombres y 266 mujeres.	<ul style="list-style-type: none"> • Pobreza y marginalidad. • Existen casos de personas en situación de discapacidad que forman parte de poblaciones especiales, como desplazados, habitantes de calle, indígenas, etc.
Personas en ejercicio de la prostitución	Barrio Santafé Zona de Alto Impacto y La Favorita	<ul style="list-style-type: none"> • En 2007, se caracterizaron 3311 personas en ejercicio de prostitución. • 3197 correspondieron a heterosexuales, 88 a bisexuales y 106 a homosexuales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Uno de los grupos con más alta vulnerabilidad por las condiciones y conductas de riesgo. • Situaciones de violencia intrafamiliar y sexual, maltrato infantil, consumo de drogas ilegales, delincuencia.
Población LGBTI (personas gays, bisexuales, transgeneristas e intersexuales)	Barrio Santafé Zona de Alto Impacto, La Favorita, El Liston y Santa Isabel	<ul style="list-style-type: none"> • En 2009 se censaron 176 mujeres transgeneristas en ejercicio de prostitución. • En el barrio Santafé, La Favorita y el Liston desarrollan actividades de prostitución y en Santa Isabel y Santafé actividades de trabajo informal como centros de estética y peluquerías. 	<ul style="list-style-type: none"> • Su nivel educativo es de básica primaria. • Viven discriminación por su identidad sexual. • Condiciones de hábitat precarias. • Viven en barrios de inquilinatos y en condiciones de hacinamiento. • Violencia de pareja. • Relaciones de competencia y agresividad en su entorno cercano. • Pocas opciones laborales como en el mercado de trabajo.
Habitantes de calle	Voto Nacional y Bronx	<ul style="list-style-type: none"> • La zona mártires presenta el nivel más alto de ciudadanos y ciudadanas habitantes de calle. • Los índices de pobreza en la localidad alcanzan el 52.6% y los de indigencia el 20.2% 	<ul style="list-style-type: none"> • Posterior a la disolución del cartucho por parte del gobierno, la población se concentro en el Voto Nacional y en el Bronx. • Su concentración se focaliza en zonas de alto deterioro urbano lo que favorece el expendio de drogas ilegales. Operan grupos organizados que tienen en su control sectores como el Bronx, Cinco Huecos y La Favorita. • Población que comercializa con el reciclaje de basuras o con los objetos obtenidos casi siempre de manera ilícita para la adquisición de drogas ilegales.

Tabla 5. POBLACIONES ESPECIALES DE LA LOCALIDAD DE MARTIRES

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del libro *Diagnóstico local con participación social 2010 – 2011. Mártires Localidad 14 (2010)*. [Tabla]



Ilustración 6. ZONA DE PROSTITUCIÓN Y TALLERES DE MECÁNICA
Fotografía realizada en el transcurso del trabajo de campo. (2012). [Imagen]



Ilustración 7. INQUILINATOS DEL BARRIO SANTAFÉ
Fotografía realizada en el transcurso del trabajo de campo. (2012). [Ima



Ilustración 8. PERSONAS EN EJERCICIO DE LA PROSTITUCIÓN EN EL BARRIO SANTAFÉ
Fotografía realizada en el transcurso del trabajo de campo. (2012). [Imagen]



Ilustración 9. CALLE DE PROSTITUCIÓN DE PERSONAS LGBT 1
Fotografía realizada en el transcurso del trabajo de campo. (2012). [Imagen]



Ilustración 10. CLUB DE PROSTITUCIÓN "EL OASIS"
Fotografía realizada en el transcurso del trabajo de campo. (2012). [Imagen]



Ilustración 11. CLUB DE PROSTITUCIÓN “EL CASTILLO CLUB”

Fotografía realizada en el transcurso del trabajo de campo. (2012). [Imagen]



Ilustración 12. CLUB DE PROSTITUCIÓN “LA PISCINA”

Fotografía realizada en el transcurso del trabajo de campo. (2012). [Imagen]



Ilustración 13. CALLE DE PROSTITUCIÓN DE PERSONAS LGBT 2

Fotografía realizada en el transcurso del trabajo de campo. (2012). [Imagen]



Ilustración 14. ZONA DE PROSTITUCIÓN DEL BARRIO SANTAFÉ 1

Fotografía realizada en el transcurso del trabajo de campo. (2012). [Imagen]



Ilustración 15. ZONA DE PROSTITUCIÓN DEL BARRIO SANTAFÉ 2

Fotografía realizada en el transcurso del trabajo de campo. (2012). [Imagen]



Ilustración 16. ZONA DE PROSTITUCIÓN DEL BARRIO SANTAFÉ 3

Fotografía realizada en el transcurso del trabajo de campo. (2012). [Imagen]



Ilustración 17. ZONA DE PROSTITUCIÓN DEL BARRIO SANTAFÉ 4
Fotografía realizada en el transcurso del trabajo de campo. (2012). [Imagen]

En lo que respecta a las personas que ejercen la prostitución, la Alcaldía Mayor de Bogotá (2010: 50, 51) realizó en el año 2007 la caracterización de 3.311 personas que formaron parte de las capacitaciones del programa de la Secretaria de Integración Social. De esta población, 3.197 correspondieron a heterosexuales, 88 a bisexuales y 106 a homosexuales; la mayor parte se encuentran en el rango de edad de 18 a 25 años (36.34%) evidenciando que el ejercicio de la prostitución se ejerce por una población en su mayoría joven; cuentan con un bajo nivel educativo; el mayor porcentaje (51,87%) proviene de la región Andina (Departamentos de Antioquia, Risaralda, Caldas, Huila, Tolima, Santander, Quindío, Cundinamarca); y es una población flotante que constantemente se desplaza de un lugar a otro, dentro de la misma ciudad o entre ciudades o municipios, lo cual dificulta la realización de procesos de capacitación.

1.2.4.7. Servicios institucionales en la localidad de los Mártires. La prostitución y marginalidad como foco de atención desde el trabajo social

La localidad cuenta con un grupo de instituciones y profesionales en trabajo social y en diversas áreas que ofrecen servicios a la población que ejerce la prostitución, la información sobre cada institución se encuentra detallada en la siguiente tabla, en la cual se tomaron como referencias principales los aportes de la Dirección Técnica de Salud y Bienestar Social (2004), la Secretaria Distrital de Integración Social (2007) y la Alcaldía Local de Mártires (2008).

INSTITUCIÓN	SURGIMIENTO Y OBJETIVOS	PROGRAMAS Y ACTIVIDADES
ALCALDÍA LOCAL DE MÁRTIRES - SECRETARÍA DISTRITAL DE INTEGRACIÓN SOCIAL	<ul style="list-style-type: none"> En 1993, se crea el programa de atención a la mujer de clase marginal que se dedica a la prostitución y a su núcleo familiar. Entran en funcionamiento los Centros de Atención Integral al Menor en alto riesgo CAIMAR (Centros Amar de Integración). En 1996, se crea el programa "Atención a la mujer trabajadora sexual y su núcleo familiar". Del 2001-2004 a través del proyecto de inversión 7310 "Proyectos de Vida para Personas Vinculadas a la Prostitución" se incluye dentro de la política de atención al sexo masculino que ejerce dicha actividad. 	<ul style="list-style-type: none"> Plan de Desarrollo Local de Mártires (2009-2012) cuenta con el programa de "Bogotá Respeto la Diversidad", el cual tiene como meta apoyar el subcomité de prostitución. Cuenta con el programa "Bogotá Positiva con las Mujeres y la Equidad de Género", que busca avanzar en el reconocimiento, garantía y restitución de los derechos humanos de las mujeres y garantizar las condiciones para el ejercicio de sus derechos.
CONSEJO LOCAL DE POLÍTICA SOCIAL	<ul style="list-style-type: none"> La Alcaldía mediante decreto 009 de 2008 creó el Consejo Local de Política Social de Mártires (CLOPS) como una instancia de coordinación interinstitucional y de comunidad para el análisis, diseño, construcción, concertación y seguimiento de la política social. Su objetivo principal es promover la articulación, de la actuación de las instituciones públicas y convocar la solidaridad y la corresponsabilidad de los distintos sectores de la sociedad. 	<ul style="list-style-type: none"> Se estableció como instancia de coordinación interinstitucional en la cual participan todas las instituciones sociales de cada localidad. Cada Consejo Local se constituyó por varios Subcomités como niñez, adultos mayores y discapacitados, prostitución, habitantes de calle, etc. El Subcomité de Prostitución se conformó por un delegado de la Junta de Acción Local, de la Subdirección Local para la Integración Social, de la Personería Local, de la Dirección de Salud Local (Hospital Centro Oriente), de la Casa de la Justicia, de ONG'S, entre otros. En el año 2011 la Alcaldía decidió disolver el Subcomité de Prostitución y de Habitante de Calle, y se conforma el Comité de Adultez, desde el cual se trabajan las mesas relacionadas con estas dos problemáticas.
PROYECTO ADULTEZ CON OPORTUNIDADES	<ul style="list-style-type: none"> Fue creado en el 2008. Su objetivo es la construcción de una ciudad en la que se reconozcan, restablezcan, garanticen y ejerzan los derechos individuales a través de las políticas de Estado. El proyecto busca realizar procesos de promoción, formación y capacitación orientados al restablecimiento de derechos, el desarrollo personal, la vinculación a redes sociales básicas y la generación de ingresos. 	<ul style="list-style-type: none"> El proyecto desarrolla sus acciones a través de los Centros de Atención de Mártires, Kennedy, entre otros. El proyecto desarrolla acciones que contribuyen al restablecimiento de los derechos de hombres y mujeres vinculados a la prostitución. Trabaja en la Divulgación y Georeferenciación de los establecimientos en los que se ejerce la prostitución. Trabaja en la Orientación y Apoyo Sociofamiliar, así como el acceso a los servicios sociales básicos, atención psicológica y jurídica. Trabaja en el Desarrollo Personal y Formación Ciudadana. Trabaja en la Capacitación para el Trabajo Productivo. Se ha desarrollado formación en el manejo de maquina industrial, en marroquinería y lencería, belleza y sistemas, formación en educación básica primaria. Trabaja en la Transformación de Patrones Culturales, relacionados con la reflexión sobre la estigmatización y la exclusión social.
SECRETARÍA DE GOBIERNO	<p>Surgimiento del programa a través del Decreto 1421 de 1993 así como la Ley 232 de 1995</p>	<p>Se ejerce el control a los establecimientos donde se realiza el trabajo sexual, a través de los Alcaldes Locales.</p>

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DISTRITAL - SED	Trabajo de prevención y apoyo en diseño de políticas	<ul style="list-style-type: none"> Participa en el diseño de políticas del Consejo Local de Atención Integral a los niños y niñas víctimas de explotación y abuso sexual. Trabaja a nivel de prevención con el apoyo de la Fundación Renacer, el CTI y la Fiscalía, conjuntamente han realizado encuentros con docentes, padres de familia y la comunidad educativa, sobre el abuso y la explotación sexual.
INSTITUTO DISTRITAL PARA LA RECREACIÓN Y DEPORTE	Trabajo de prevención	<ul style="list-style-type: none"> Identificación de sectores críticos donde se han detectado zonas de alto riesgo. Desarrollo de actividades recreativas, deportivas y culturales, en coordinación con la Secretaría de Gobierno, Misión Bogotá, Secretaría de Integración Social, Secretaría de Salud y Policía Nacional, entre otros.
ACJ – HOGAR AMANESER	Trabajo de prevención y atención familiar.	<ul style="list-style-type: none"> Atención familiar e individual con el fin de mejorar la situación de los miembros de la familia y su calidad de vida, entre ellos familias de mujeres que ejercen la prostitución. Capacitación productiva. Prevención en la vinculación a la prostitución de niños, niñas, jóvenes.
CORPORACIÓN OPCIÓN	Acciones afirmativas para la restauración de los derechos de las personas transexuales en ejercicio de la prostitución en Bogotá.	<ul style="list-style-type: none"> Actividades en restitución de derechos. Capacitación laboral. Formación personal.
FUNDACIÓN VIDA NUEVA	El objetivo principal de la Fundación es romper la cadena de prostitución y sus fenómenos colaterales, amortiguar la indigencia producida por el desplazamiento y enfatizar en la formación de personas dignas que aporten al mejoramiento del país. En más de 20 años de trabajo y acción social se han establecido vínculos con más de 8.000 mujeres excluidas, de las cuales, el 80% o más han ejercido o ejercen la prostitución. Han roto los vínculos con el "oficio", cerca del 60% y se ha roto la cadena generacional de la prostitución con los hijos e hijas de estas mujeres. Cerca de 6.000 niños, niñas y adolescentes han recibido formación y educación con el apoyo de la fundación.	<ul style="list-style-type: none"> Apoyo a la mujer cabeza de familia en condición de prostitución. Formación humana, educación sexual, salud, nutrición, prevención, recreación, autogestión, alfabetización y relaciones humanas. Microcrédito y creación de empresa. Apoyo en adquisición de vivienda. Formación cultural y artística. Formación escolar. Evangelización. Autosostenibilidad.
FUNDACIÓN TRASGREDIR LA INDIFERENCIA	Acciones con población LGBT (Lesbianas, gays, bisexuales y transexuales)	<ul style="list-style-type: none"> Restitución de derechos de la población.
RENACER	Desde 1988 Renacer desarrolla procesos de atención integral a niños-niñas y adolescentes víctimas de explotación sexual comercial.	<ul style="list-style-type: none"> Prevención Atención integral para la recuperación y reintegración de los-las víctimas.

Tabla 6. SERVICIOS INSTITUCIONALES DE LA LOCALIDAD DE LOS MÁRTIRES

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Dirección Técnica de Salud y Bienestar Social (2004), la Alcaldía Local de Mártires (2008) y la Secretaria Distrital de Integración Social (2007).

[Tabla]

Dentro de los programas de la localidad se destacan la Secretaria de Integración Social, con el proyecto “Adulterio con oportunidades” de la Alcaldía de Bogotá, este proyecto desarrolla acciones que contribuyen al restablecimiento de derechos de hombres y mujeres vinculados a la prostitución. La *Fundación Vida Nueva*, que apoya a la mujer madre cabeza de familia en condición de prostitución, mediante la formación educativa, psicológica, espiritual, productiva y mediante el apoyo financiero. La ACJ-Hogar Amanecer que brinda atención familiar e individual a niños, niñas, jóvenes y familias que viven en la localidad de los Mártires, dentro de estas familias algunas de las madres ejercen la prostitución y los objetivos del programa se enfocan a mejorar las condiciones de vida de las familias y prevenir problemáticas dentro de su dinámica (Dirección Técnica de Salud y Bienestar Social, 2004; Alcaldía Local de Mártires, 2008; y la Secretaria Distrital de Integración Social, 2007).

Así mismo, existen la fundación Renacer que trabaja con niños, niñas y adolescentes víctimas de la explotación sexual comercial; la Corporación Opción y la Fundación Transgredir la Indiferencia que enfocan sus esfuerzos en la restauración de derechos de personas LGBT (lesbianas, gays, bisexuales y transexuales) que ejercen la prostitución en la localidad de los Mártires. Existen programas como la Secretaria de Gobierno, la Secretaria de Educación y el Instituto Distrital para la Recreación y el Deporte, que como objetivos principales no se dirigen a esta comunidad pero que apoyan las actividades desarrolladas por el gobierno, la policía y las fundaciones, realizando aportes en prevención, formación, control, y seguimiento tanto con las personas que ejercen la prostitución como con sus familias, dueños de establecimientos y la comunidad en general (Dirección Técnica de Salud y Bienestar Social, 2004; Alcaldía Local de Mártires, 2008; y la Secretaria Distrital de Integración Social, 2007).

Para esta investigación se realizó una entrevista en el 2012 a la responsable del proyecto de Adulterio de la localidad de los Mártires, Clara Margarita Martínez Sánchez y a la trabajadora social de la Fundación Vida Nueva, Paola Jiménez, quienes brindaron grandes aportes sobre el trabajo con esta comunidad en la localidad y sobre los aportes y logros desarrollados desde el trabajo social.

En cuanto al surgimiento de los programas, el proyecto de Adulterio se creó en el 2008, pero desde la década de los setenta la Alcaldía trabaja con el tema de prostitución. En cuanto a la Fundación Vida Nueva, lleva 22 años funcionando, y hace 16 años de manera legal. La trabajadora social es un claro ejemplo del proceso de la fundación, ya que su madre fue la primera mujer rehabilitada. La directora es Nohora Esperanza Cruz Bolívar, quien es Comunicadora Social de profesión y quien hace 23 años como tesis de grado decidió trabajar el tema de la prostitución, donde estableció en la

calle contacto con la madre de Paola, iniciando un proceso con ella y con sus hijos. Es así como con el apoyo de ella, quien era una líder importante en la zona, surgió el programa, el cual fue consolidándose con la llegada paulatina de diferentes mujeres al programa (Entrevista personal realizada en el proceso de trabajo de campo de la Trabajadora Social Paola Jiménez).³

El proyecto *Adulthood con Oportunidades*, se lleva a cabo en cuatro poblaciones atendiendo la población vinculada a la prostitución, los ciudadanos habitantes de calle, la población en condición de discapacidad y las personas en situación de vulnerabilidad y alta fragilidad. Para las personas en ejercicio de prostitución, el proyecto contempla algunos componentes, el primero es la georeferenciación de los establecimientos y sitios donde se ejerce la prostitución; los recorridos en establecimientos y sitios de ejercicio de la prostitución para divulgar los servicios del proyecto y motivar la participación y el acercamiento a las subdirecciones donde se presta la atención; y una capacitación en artes y oficios, en donde se han realizado formaciones en operario de maquina plana, belleza y sistemas, mediante el apoyo de la *Secretaría de Integración, SENA-CEI y el SENA*. (Entrevista personal realizada en el proceso de trabajo de campo de Clara Margarita Martínez Sánchez)⁴.

El segundo componente es la formación en derechos humanos, desarrollo personal y temas de salud, en los cuales las personas vinculadas en ejercicio de la prostitución deben asistir obligatoriamente mínimo 24 horas cada año. Esta medida fue estipulada por el gobierno, quien ofrece las capacitaciones a través del proyecto y la policía es el organismo encargado de vigilar y controlar que las personas que ejercen la prostitución han asistido en su totalidad a la formación. En el componente de salud, se sensibiliza frente al autocuidado, frente a las infecciones de transmisión sexual, al uso de preservativo, a la toma de exámenes médicos (citología, serología, VIH, etc). (Entrevista personal realizada en el proceso de trabajo de campo de Clara Margarita Martínez Sánchez).

Por su parte, la *Fundación Vida Nueva* ofrece capacitaciones en modistería, lencería, danza, teatro, cuentan con un grupo de oración, tienen capacitaciones del Hospital Centro Oriente sobre nutrición, higiene y alimentación. Así mismo, ofrecen la oportunidad de terminar el bachillerato o primaria y realizan alianzas con *Un Techo para Colombia* para apoyarlas en la adquisición de una vivienda. A nivel productivo, no tienen ninguna retribución económica, se les da capacitaciones y se promueven

³ Informante Clave: Paola Jiménez, Trabajadora Social de la Fundación Vida Nueva.

⁴ Informante Clave: Clara Margarita Martínez Sánchez. Responsable del Proyecto de Adulthood de la Localidad de los Mártires.

las actividades micro empresariales para que empiecen a desarrollar pequeñas actividades productivas (corsetería, lencería, ventas ambulantes) cuando se desvinculan de la prostitución. La mayoría de las mujeres que están en el proceso no ejercen más la prostitución y con el tiempo se les apoya para la búsqueda de un trabajo. También tienen una obra de teatro que se llama “Mujeres de pala vuelve a las piernas cerradas” conformada por once mujeres que han terminado su proceso.

En cuanto a la caracterización de la población, Clara Margarita del *Proyecto Adulter* considera que la mayoría de mujeres que ejercen la prostitución en Mártires son mujeres jóvenes que vienen de otras ciudades con el fin de trabajar en esta actividad para ganar dinero y consignarlo a sus familias o para retornar con este, vivir un tiempo en sus lugares de origen y volver de nuevo. Recientemente, han llegado muchas jóvenes a quienes no les interesa capacitarse porque en este momento tienen unos buenos ingresos económicos. Clara Margarita comenta que mujeres mayores no hay muchas en la localidad, ya que ellas se van desplazando a otras localidades. Ante este panorama las mujeres no se preocupan por capacitarse y por proyectarse, por lo tanto, dentro de los temas de capacitación del proyecto se busca sensibilizar a la persona sobre el futuro y sobre sus acciones presentes para que su situación futura no sea tan vulnerable.

En cuanto al número de usuarios e usuarias, el *Proyecto Adulter* ha certificado 900 personas para las capacitaciones en derechos humanos exigidos por la policía, entre ellos personas LGBT y población vinculada, es decir administradores, dueños, meseros, porteros, tarjeteros, barman. La meta es que cuatro mil personas cada año se incorporen al programa. Por su parte, la fundación Vida Nueva, cuenta con un promedio de 250 mujeres en diferentes programas. No todas asisten diariamente, pero diariamente se ofrecen talleres. Las mujeres provienen de diferentes localidades como Mártires, Ciudad Bolívar, Laches, Candelaria, Soacha, Bosa, Usaquén.

En lo relacionado al trabajo con la población, como principales dificultades Clara Margarita manifiesta que se han presentado obstáculos con el SENA, puesto que su nivel de exigencia es alto para esta población, ya que las personas vinculadas a la prostitución tienen unas características particulares, reflejadas en el no cumplimiento de horarios y la baja tolerancia a la frustración, con esto, si el instructor del SENA no ha tenido experiencia con este tipo de población se genera un choque bastante fuerte. Otra problemática es la baja participación de la población, pues una de sus características es su hábito a ganar el dinero diariamente, por lo tanto, al ser convocada a algún tipo de capacitación siempre está presente el factor económico. Otra dificultad es que las capacitaciones que ofrecen actualmente no responden a las necesidades de la población, ya que están demandando apoyo para capacitarse en áreas técnicas y tecnológicas.

Así mismo, la falsificación de los certificados que se entregan por la participación en los talleres de desarrollo personal, es otro problema evidenciado. Esto lo realizan con el fin de no asistir a las formaciones. En cuanto a estos talleres de desarrollo personal muchas de las mujeres asisten de manera pasiva y sin interés, con lo cual es difícil que interioricen todos los aspectos importantes que se les transmite cada año sobre el autocuidado. El último aspecto de dificultad en el trabajo es el presupuesto que se tiene asignado para el proyecto, ya que depende de cada administración y alcaldía el apoyo que reciben por parte del gobierno, esto por lo tanto, obstaculiza los proyectos que adelantan.

En cuanto a la *Fundación Vida Nueva*, Paola Jiménez expresa que una de las mayores dificultades en el trabajo con esta población es manejar la personalidad de éstas mujeres ya que son muy temperamentales, de un carácter bastante fuerte y con un bajo nivel de tolerancia. Por lo tanto, dirigen sus talleres en torno a este tema.

Como principales logros del proyecto de Adulthood, Clara Margarita destaca el reconocimiento que ha tenido el proyecto a nivel del distrito, así como el acompañamiento y apoyo, especialmente a la población LGBT que habita y trabaja en la localidad, tanto en los trámites de Registraduría para ser registrados como en la atención de los servicios de salud. Otro aspecto importante a nivel académico son los cuatro conversatorios y foros que han realizado, donde se analizaron los conflictos que se presentan en la zona de Santafé. En cuanto a la *Fundación Vida Nueva*, como logros se destaca el cambio de comportamiento de las mujeres, la tolerancia, la constancia y permanencia en el proceso, generándose una participación continua y cambios significativos en las relaciones familiares y las proyecciones a futuro.

Respecto al trabajo en red, Clara Margarita comenta que la Alcaldía cuenta con unos Comités de discusión (CLOPS), en los cuales se reúnen las organizaciones de la localidad para hablar de las problemáticas y las acciones que se están realizando desde cada programa. Recientemente se conformó el Comité de Adulthood desde el cual se trabajan como mesas las problemáticas de la prostitución y de la habitabilidad en calle. Las organizaciones que participan son la ACJ; la Corporación Opción y la Fundación Transgredir la Diferencia, que representan a personas LGBT; y Renacer. Según esta profesional en la localidad no hay muchas organizaciones y es difícil el trabajo porque la población es muy flotante. Considera que el trabajo en red es de gran apoyo, ya que se apoyan mutuamente, sin embargo uno de los problemas es la movilidad de las personas que ejercen la prostitución, lo cual dificulta encontrar mujeres líderes, precisamente por la clandestinidad de su oficio.

Por su parte, la *Fundación Vida Nueva* no tiene ningún contacto con el gobierno, ya que consideran más importante guardar su privacidad y reconocimiento de manera individual que buscar alianzas, así pueden obrar de manera autónoma. En cuanto a la relación con otras organizaciones, no conocen fundaciones que trabajen con esta población, y por ser la fundación más reconocida de la zona, continuamente reciben nuevas usuarias que son enviadas por otros organismos, ya que ellos son una referencia para el trabajo con esta población.

1.2.5. Marginalidad en la zona de tolerancia de Bogotá

El análisis de la presencia e impacto de la prostitución en el sector de Mártires y el estudio de todos los actores y dinámicas que confluyen en esa misma área, permite comprender la situación de marginalidad que viven muchos de sus habitantes. Para Rebolledo (1998) el barrio es un intermediador entre la casa-lo privado y la ciudad-lo público y social. También es un espacio de encuentro entre los pares y un lugar que otorga identidad a los sujetos que lo habitan (Arella, Fernández, Lazo y Vartabedian, 2007: 129).

Ruth Lupton y Anne Power (2002: 118, 119) en su libro *Social exclusion and neighbourhoods*, analizan los barrios de pobreza intensa, en los cuales se puede enmarcar el barrio Santafé. Las autoras manifiestan que en estas zonas, los problemas del desempleo y la delincuencia son agudos e irremediablemente ligados con las malas condiciones de salud, vivienda y educación. Consideran que la naturaleza de los barrios contribuye a la exclusión social de sus habitantes en tres posiciones, en la primera de ellas, las características intrínsecas de los barrios afectan directamente a los residentes, reduciendo oportunidades y aumentando cambios, esto se puede reflejar en situaciones como el desempleo, el aislamiento o la mala salud. En segundo lugar, la clasificación residencial se lleva a cabo, concentrando las personas más desfavorecidas en los barrios menos favorecidos. Y en tercer lugar, cuando esta concentración es establecida, los barrios pueden adquirir características perjudiciales, como la reputación de la zona, su medio ambiente, servicios e instalaciones, los niveles de delincuencia y el desorden. Las autoras concluyen que cuando estas características están presentes, limitan las oportunidades para los residentes, reducen la calidad de vida, y pueden contribuir a un sentido de impotencia y alienación de quien está siendo excluido.

En relación con esta exclusión social, Clara Margarita Sánchez, del *Proyecto de Adulterez* de la localidad de los Mártires, en la entrevista que le realicé en 2012, habló de cinco núcleos problemáticos de la localidad, que fueron definidos por las entidades sociales de la zona. El primero de ellos es “los ambientes poco saludables”, reflejados en la contaminación tanto visual, del agua,

del aire y de basuras, en el inadecuado uso del espacio público, en los espacios existentes que no son propicios para la recreación, en el hacinamiento y en la deficiencia de las redes públicas. El segundo núcleo problemático es el de “los entornos y relaciones maltratantes en el ámbito familiar”, en el que se encuentra la explotación laboral infantil en las plazas de mercado, la explotación sexual infantil y la violencia intrafamiliar. El tercer núcleo problemático es “los contextos violentos y conflictivos en el territorio”, que se traducen en la constitución de pandillas delincuenciales, inseguridad para los habitantes y conflictividad urbana. El cuarto núcleo, concierne a “la cultura y la recreación” que es inexistente en la localidad. Y el quinto núcleo a “las situaciones de fragilidad social”, en el cual están las personas en situación de prostitución, con discapacidad, en situación de desplazamiento, consumidoras de drogas ilegales, las personas desempleadas y las personas habitantes de calle.

De forma comparativa con el análisis realizado por Medeiros (2002: 53, 54) del barrio chino de Barcelona, citada por Arella, Fernández, Lazo y Vartabedian (2007: 131, 136) podemos afirmar que el Barrio Santafé, popularmente representa la delincuencia, la prostitución, el abuso (de drogas ilegales, de sexo, de alcohol, de atracos, etc.), la violencia (del criminal, de la policía, del drogadicto, traficantes, etc.) y la insalubridad (de mal olor, de la basura, de las enfermedades de transmisión sexual, etc.). Simboliza la cara “mala” de la ciudad, y esto es lo que se respira desde el primer contacto con el barrio. Es así como la calle se convierte en el lugar donde interactúan y conviven distintos actores, el lugar que las trabajadoras sexuales utilizan para captar a los clientes, que los vecinos emplean para vivir y desarrollar sus actividades cotidianas, que los comerciantes perciben como el espacio de captación de posibles consumidores y el espacio por el que deambulan y pasean los transeúntes, sin embargo, los grupos no se mezclan, manteniendo y reforzando el distanciamiento y la diferencia.

De igual manera, la calle es sinónimo de libertad. Y es aquí, en este ámbito, donde las mujeres que trabajan en la prostitución pueden experimentar el poder de rechazar a un cliente, decidir la cantidad de horas de trabajo en el día y negociar el dinero que recibirán. De manera ambivalente, la calle es un lugar de riesgo y ante la relación de la prostitución con la suciedad, el exhibicionismo, el escándalo y la indecencia, a nivel estatal se planean medidas que buscan ocultar este espectáculo y que directamente alejan y zonifican a las trabajadoras sexuales. Un mecanismo de zonificación, consiste en tolerar la presencia de trabajadoras del sexo en determinados lugares de la ciudad que por sus características se considera que no molesta a los vecinos. Situación desarrollada en el barrio

Santafé, declarándolo zona de alto impacto, dedicada exclusivamente al oficio de la prostitución (Arella, Fernández Bessa, Lazo, Vartabedian, 2007: 138, 143, 144, 153).

En la zona de prostitución se han producido diferentes problemáticas en la convivencia de los actores del sector, esto es retratado por Clara Margarita Sánchez, quien considera que ante estos conflictos en el 2006 se firmó un “Pacto de Convivencia”, en el cual se llegaron a acuerdos en cuanto al manejo del ruido, el no exhibicionismo, la no venta de drogas ilegales, entre otros, sin embargo, no hubo una corresponsabilidad de parte de los dueños de los establecimientos, ni de las personas en ejercicio de la prostitución y por esta razón el pacto se disolvió. Actualmente la zona está sin reglamentación, solamente la rige la ley noventa, que es de salud, higiene y ambiente.

Ante esta situación, la Policía ha hecho dos conversatorios, donde los residentes establecieron como problemática el estado de suciedad de la zona. En este aspecto, los habitantes de calle juegan un papel importante, ya que duermen en las entradas de las casas, reciclan la basura de manera desordenada y utilizan como baño público el barrio. Como segundo problema, la prostitución genera niveles de ruido que sobrepasan lo permitido y el exhibicionismo es otra situación que permanentemente es denunciada pero sobre la cual la población no colabora, especialmente la población transexual.

En cuanto a estas problemáticas de convivencia, Clara Margarita manifiesta que Integración Social ha intentado coordinar con la policía sanciones determinadas para las personas que atenten contra la convivencia de la zona. Sin embargo, la coordinación ha tenido muchas limitaciones por la gran carga que enfrenta la policía en la localidad, relacionada con hurtos y homicidios, lo cual ha dificultado que la policía pueda generar acciones claras en la parte comunitaria y social, siendo difícil controlar esta situación, ya que la acción de la policía es clave para el manejo de este ámbito.

Otra medida importante que ha regido la convivencia en la zona de alto impacto es *El código de Policía*. Clara Margarita Sánchez comenta las principales normatividades del Código, en las cuales las personas que ejercen la prostitución deben asistir al servicio de salud para las atenciones médicas de promoción y prevención de enfermedades, ejercer la prostitución en sitios permitidos, respetar la tranquilidad de las personas vecinas, entre otros.

Los propietarios y propietarias deben tener un permiso de funcionamiento de la secretaría de Salud, deben proveer la protección necesaria para las personas que ejercen la prostitución y tratarlas dignamente, evitar la censura y la violación de derechos, no permitir el ingreso de menores de edad, no permitir la trata de personas, no obligar a las personas que ejercen la prostitución a ingerir

bebidas embriagantes, no mantener en cautiverio a las personas que ejercen la prostitución, entre otros. Y en cuanto a las autoridades distritales y administrativas, deben utilizar los medios al alcance para prevenir la prostitución y facilitar la rehabilitación de las personas.

En cuanto a este Código, Clara Margarita Sánchez afirma que existen personas que cumplen el código, como otras que no lo hacen, ya que existe una trata interna, maltrato y esclavitud, de igual forma, los derechos de algunos empleados como meseros y porteros de los establecimientos son vulnerados, ya que tampoco tienen un contrato laboral y no tienen vinculación a salud desde el establecimiento.



2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

ACERCAMIENTO Y ANÁLISIS DE LA REALIDAD DE MUJERES QUE EJERCEN LA PROSTITUCIÓN

2.1. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo se manifiesta la exclusión social en las mujeres que ejercen la prostitución en el barrio Santafé?

¿Qué elementos obstaculizan el ejercicio de la ciudadanía en las mujeres que ejercen la prostitución en el barrio Santafé?

¿Sus condiciones de vida y marginalización son producto de la feminización de la pobreza?

¿Las relaciones familiares vividas tienen una influencia en su vinculación en el ejercicio de la prostitución?

¿Cómo desarrollan sus relaciones familiares y su actividad laboral de forma paralela y cómo influye cada una de ellas en su cotidianidad?

¿Cómo experimentan y asumen las mujeres que ejercen la prostitución su maternidad, sus relaciones de pareja, sus relaciones familiares y su relación con la sociedad?

¿Es la prostitución un resultado de la exclusión anterior de las mujeres por sus condiciones de pobreza y su ingreso en esta actividad se constituye en una mayor condición de marginalización y exclusión para ellas y sus familias?

¿Se convierte la prostitución en una estrategia de supervivencia y sustento para su círculo familiar, ante la carencia de oportunidades?

¿Qué estrategias utilizan para el mejoramiento de sus condiciones de vida frente a la carencia de sus mínimos derechos básicos?

¿Cómo experimentan la estigmatización las mujeres que ejercen la prostitución en el barrio Santafé frente a la actividad económica que realizan y cómo asume su familia su vinculación?

¿Cómo influyen las medidas legislativas sobre la prostitución en las condiciones de vida de las mujeres que ejercen esta actividad?

¿El trabajo social se constituye en una herramienta importante de apoyo para las mujeres, tanto en el mejoramiento de sus condiciones de vida, en la desvinculación de la actividad, como en el acceso a sus derechos básicos?

2.2. OBJETIVO GENERAL

Analizar la exclusión social de las mujeres que han ejercido la prostitución en el barrio Santafé, en Bogotá, Colombia, con el fin de estudiar la relación de la prostitución con sus condiciones de vida

de pobreza y marginalización y con sus estrategias de supervivencia frente a los obstáculos en el ejercicio de la ciudadanía y en el acceso a sus derechos básicos.

2.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Analizar los obstáculos en el ejercicio de la ciudadanía de las mujeres que han ejercido la prostitución en el barrio Santafé, con el fin de identificar las limitaciones que presentan en su vida diaria frente al acceso a derechos y al desarrollo de unas condiciones dignas de vida.
- Estudiar la subordinación y marginación de las mujeres que han ejercido la prostitución en el barrio Santafé, con el fin de identificar la influencia de la feminización de la pobreza en sus condiciones de vida y en sus condiciones laborales.
- Interpretar las relaciones maternas y parentales de las mujeres que han ejercido la prostitución en el barrio Santafé, con el fin de analizar la influencia de las problemáticas, carencias y desprotección vividas en la niñez y adolescencia en la vinculación a la prostitución, así como la transmisión de patrones de comportamiento y conflictos familiares.
- Analizar las relaciones de pareja y familiares de las mujeres que han ejercido la prostitución en el barrio Santafé, con el fin de estudiar la manera en que asumen sus roles como mujeres, madres y compañeras, así como la influencia de la prostitución en los diferentes ámbitos de sus vidas.
- Estudiar la exclusión económica de las mujeres que han ejercido la prostitución en el barrio Santafé, con el fin de analizar sus condiciones de vida de marginalidad y explotación en los diferentes ámbitos económicos a los que tienen acceso y las características de la prostitución como un medio de supervivencia.
- Interpretar la estigmatización y la violencia vivida por las mujeres que han ejercido la prostitución en el barrio Santafé, con el fin estudiar su relación con la transgresión de normas sociales que representa la prostitución.
- Analizar las medidas legislativas frente a la prostitución en Bogotá para identificar su impacto en las condiciones de vida de las mujeres que ejercen la prostitución en el barrio Santafé.

- Estudiar el uso de recursos por parte de las mujeres que ejercen la prostitución en el barrio Santafé y el apoyo del estado y de organizaciones no gubernamentales, para identificar el impacto del trabajo social en el mejoramiento de la calidad de vida de las mujeres.
- CONOCER EN QUÉ MEDIDA EL TRABAJO SOCIAL CONTRIBUYE A LA PREVENCIÓN, ATENCIÓN Y REINSERCCIÓN SOCIAL DE LAS MUJERES QUE EJERCEN O HAN EJERCIDO LA PROSTITUCIÓN

2.4. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Para el desarrollo de esta investigación tomé como guía principal el enfoque cualitativo, ya que como afirma Arango Posada (2006: 16), con este enfoque se logra una inmersión de la investigadora en la vida cotidiana de los participantes, permitiendo múltiples interpretaciones de la realidad. El enfoque me permitió explorar el tema de la prostitución de una manera profunda y diversa, partiendo desde la observación de la realidad de las mujeres que ejercen la prostitución, la descripción de sus condiciones e historia de vida, hasta la interpretación de su realidad y problemáticas.

Otro aspecto importante del enfoque es el ámbito subjetivo, el cual es fundamental en este estudio, ya que la comprensión de la subjetividad de las mujeres que ejercen la prostitución posibilitó un amplio análisis de sus problemáticas y su realidad, estando esta subjetividad presente e interrelacionada en cada uno de los espacios, en la cotidianidad de las mujeres, así como en sus relaciones parentales, con sus hijos e hijas y con su pareja. Como afirma González Rey, (2007: 15, 17, 20) la subjetividad social se encuentra en las representaciones sociales, los mitos, las creencias, la moral, la sexualidad, los diferentes espacios en que vivimos, y está atravesada por los discursos y producciones de sentido que configuran su organización imaginaria. Por consiguiente, el enfoque cualitativo fue fundamental para conocer el aspecto personal y emocional de las mujeres que ejercen la prostitución, así como su realidad y problemáticas cotidianas de una manera profunda y detallada.

2.4.1. Teoría Fundamentada

El principal referente de estudio de esta investigación es la teoría fundamentada, la cual presenta una gran variedad de características y aspectos para guiar el proceso de recolección y análisis de información. La teoría fundamentada, fue construida originalmente por los sociólogos Barney Glaser y Anselm Strauss y es definida como una teoría derivada de datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación. En este método, la recolección de datos, el análisis y la teoría que surgen de ellos guardan estrecha relación entre sí (Strauss y Corbin, 2002: 13). De este modo, esta teoría fue el referente fundamental para el proceso de recolección de la información y el análisis de los datos recolectados en la investigación.

2.4.1.1. Proceso de recolección y muestreo de datos

En lo que respecta al proceso de recolección de datos y análisis, en la teoría fundamentada estos ocurren en secuencias alternadas, el análisis comienza con la primera entrevista y observación, que lleva a las próximas, y estará seguida por más análisis, más entrevistas o trabajo de campo y así sucesivamente el investigador puede volver a los datos anteriores y recodificarlos buscando nuevos conocimientos. Este proceso se desarrolla de esta manera, ya que en las primeras etapas de un proyecto el investigador pasa por alto el significado de ciertos acontecimientos y con el desarrollo de la investigación puede dar un nuevo análisis importante al retomarlos (Strauss y Corbin, 2002: 47, 96, 224).

Por consiguiente, en esta investigación se entrevistaron a diez mujeres que han ejercido la prostitución, cinco profesionales y cinco informantes clave, lo que hace un total de veinte personas. En relación a las mujeres, se desarrollaron diez entrevistas en profundidad, de las cuales, tres de las mujeres fueron entrevistadas por una segunda o tercera vez durante un periodo de tres años, así mismo, en el último año se realizaron diferentes entrevistas y contactos a las diez mujeres, logrando recoger un gran cumulo de información para el análisis, recodificando datos tomados con anterioridad.

En lo relacionado a los profesionales y los informantes clave, se realizaron entrevistas sobre el trabajo de las instituciones, su experiencia en la zona de prostitución y su trabajo con la población, también se contó con su ayuda y apoyo en la búsqueda y contacto de mujeres para nuevas entrevistas, así como el acompañamiento en recorridos por la zona.

De igual manera, el proceso de muestreo y codificación se realizan de manera paralela, ya que durante la codificación se descubren, denominan y categorizan los fenómenos según sus propiedades y dimensiones, y al mismo tiempo se continúa con la recolección de datos, prestando atención a todas las posibilidades y a toda persona, lugar y situación. A medida que el análisis prosigue, las comparaciones entre incidentes son las guías para la posterior recolección de datos, además, con el aumento de la sensibilidad el analista puede ajustar las entrevistas u observaciones, pidiendo explicaciones o tomando más tiempo en la observación si se considera pertinente (Strauss y Corbin, 2002: 225, 226).

Por esto, durante la investigación se realizó el proceso de recolección de datos, el análisis y la codificación de la información de forma paralela, continuando con el trabajo de campo y con el desarrollo de contactos y obtención de información, a la par que se desarrollaba el proceso de

análisis de las categorías. La realización de diferentes entrevistas de manera sucesiva en el tiempo a las mismas mujeres, permitió enriquecer la información y contar con una mayor profundidad en la calidad de la información. A medida que la teoría se fortalecía, así como la comprensión del fenómeno, el desarrollo de nuevas entrevistas permitía un análisis específico sobre un aspecto o el cambio en la orientación de las entrevistas. Así mismo, el contacto con las mujeres permitía la consolidación de nuevas luces para la comprensión de su realidad y la posterior búsqueda teórica, logrando consolidar un enfoque preciso de la problemática. De esta manera, la teoría fundamentada me permitió realizar un continuo análisis y seguimiento al proceso, así como el desarrollo de cambios y ajustes que mejoraran la investigación y un fortalecimiento del proceso de recolección, ya que durante el propio recorrido surgieron nuevas ideas y puntos de análisis importantes.

En cuanto a la muestra, la investigación realizada presenta una muestra intencional a partir del contacto con mujeres que han ejercido la prostitución en el barrio Santafé, esta muestra se obtiene por el trabajo de campo que realicé en el contexto del Master GEMMA y el cual retomé en el desarrollo de mi tesis doctoral. Este trabajo se caracteriza por el contacto previo que tuve con las mujeres como trabajadora social, con quienes trabajé y quienes formaron parte de la investigación posteriormente. Esta muestra intencional no es representativa de todas las mujeres que ejercen la prostitución en el barrio Santafé, ya que cada grupo de mujeres presenta una particularidad frente al ejercicio de la actividad y sus condiciones de vida.

Así mismo, durante la investigación, realicé como estrategias, la búsqueda de personas y sitios relacionados con la temática de prostitución; el contacto de mujeres a través de una lista suministrada por el Hogar AmaneSER-ACJ; el cambio y modificación continua, así como el enriquecimiento de la información con la consulta teórica; y las entrevistas y la observación y el análisis continuo de los datos antiguos y nuevos obtenidos con las entrevistas.

Strauss y Corbin (2002: 231, 232) consideran que el muestreo debe finalizar hasta que todas las *categorías estén saturadas*, con lo cual, las categorías deben estar bien desarrolladas en términos de sus propiedades y dimensiones, así como en sus relaciones. Esta saturación permite una densidad y precisión en la información. En la última etapa se realizaron entrevistas buscando mejorar alguna información o corroborar datos relacionados con las categorías y conceptos importantes, buscando el refinamiento de la información.

A continuación se detallan los datos fundamentales relacionados con las muestras y con las personas entrevistadas.

Nombres y Apellidos	Edad	Estado Civil	Nivel Educativo	Procedencia y Tiempo de Permanencia Bogotá	Ocupación Actual	Tipo de Vivienda y Ubicación	Tipología Familiar	No. de hijos e hijas	Personas con quien Convive	Afiliación al Sistema de Salud	Tipología de prostitución y Tiempo
<i>María Castellanos</i>	43	Separada	Quinto de primaria	Bogotá. Zona Centro	Cocinera en un restaurante	Pieza de inquilinato Zona centro	Familia Extensa	11	Hijos-as, nieto y nuera	SISBEN (Sistema de Salud del Estado)	Prostitución de calle. Dos años
<i>Claudia López</i>	45	Soltera	Tercero de Primaria	Departamento del Tolima. Hace 27 años en Bogotá	Cocinera y mesera en restaurante	Pieza de inquilinato Zona centro	Familia Extensa	5	Hijos y nietos-as	SISBEN (Sistema de Salud del Estado)	Prostitución de calle. Nueve años
<i>Sara Martínez</i>	29	Unión Libre	Séptimo de bachillerato	Bogotá. Zona Sur	Hogar y aseo en las tardes	Apartamento de inquilinato Zona centro	Recompuesta	5	Hijos-as y esposo	SISBEN (Sistema de Salud del Estado)	Prostitución de calle. 4 meses
<i>Ángela Giraldo</i>	46	Soltera	Cuarto de primaria	Bogotá. Zona Centro	Lavado de ropa, reciclaje, limpieza, prostitución	Casa de alquiler Zona centro	Familia Extensa	2	Hijo, hermana y sobrinos	Proceso de afiliación	Prostitución de calle. 16 años.
<i>Valentina Quevedo</i>	40	Soltera	Quinto de primaria	Barrancabermeja, Santander. Hace 19 años en Bogotá.	Lavado de ropa, limpieza, prostitución	Apartamento de inquilinato Zona centro	Madre soltera cabeza de familia	3	Hijos-as	SISBEN (Sistema de Salud del Estado)	Prostitución de calle. 21 años.
<i>Vanessa Gómez</i>	41	Unión Libre	Quinto de primaria	Santander. Hace 20 años en Bogotá.	Rematadora de ropa en una fábrica	Apartamento en una bodega Zona Centro	Recompuesta	2	Hijos y esposo	SISBEN (Sistema de Salud del Estado)	Prostitución residencia de bajo costo. 11 años
<i>Karen Méndez</i>	32	Soltera	Cuarto de primaria	Bogotá. Zona centro	Aseo en casas de familia	Apartamento Zona sur	Madre soltera cabeza de familia	3	Hijos-as	SISBEN (Sistema de Salud del Estado)	Prostitución de calle. Dos meses.
<i>Paola Sanabria</i>	45	Soltera	Bachillerato completo	Cali. Hace 20 años en Bogotá	Reciclaje y venta de artículos de segunda mano	Pieza de inquilinato. Zona centro	Mujer sola	2	Sola. Hijo en institución	SISBEN (Sistema de Salud del Estado)	Prostitución de calle. 22 años.
<i>Yaneth Pérez</i>	36	Unión Libre	Quinto de primaria	Cali. Hace 12 años en Bogotá	Venta ambulante de café	Habitación en casa de familia extensa. Centro	Recompuesta y familia extensa	4	Esposo y tres hijos	SISBEN (Sistema de Salud del Estado)	Prostitución de calle. 8 años
<i>Kelly Sánchez</i>	37	Soltera	Quinto de primaria	Medellín. Hace 15 años en Bogotá	Trabajo en costura	Apartamento de inquilinato Zona centro	Madre soltera cabeza de familia	3	Dos hijas	SISBEN (Sistema de Salud del Estado)	Prostitución de calle. 20 años

Tabla 7. TABLA DE CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN

Fuente: Vargas Ramírez, Hilda Patricia. (2012). [Tabla]

NOMBRE	PROFESIÓN O CARGO	INSTITUCIÓN	TIPO DE APOYO	TIPO DE INFORMANTE
Rosa Elena Peña	Directora	Hogar AmaneSER – ACJ	<ul style="list-style-type: none"> - Entrevista sobre el trabajo de la institución y sobre su experiencia. - Apoyo en el contacto de nuevas mujeres (datos, ubicación y apoyo como institución) - Apoyo en el contacto de antiguas mujeres. 	Profesional.
Clara López	Trabajadora Social.	ACJ – Área de Jóvenes	<ul style="list-style-type: none"> - Entrevista sobre el trabajo de la institución y sobre su experiencia. - Apoyo en el contacto con profesionales e instituciones que trabajan con la población que ejerce la prostitución. • Apoyo en el contacto y búsqueda de mujeres. 	Profesional.
Vanesa Rodríguez	Trabajadora Social	Hogar AmaneSER - ACJ	<ul style="list-style-type: none"> - Entrevista sobre el trabajo de la institución y sobre su experiencia. - Apoyo en el contacto de nuevas mujeres (datos, ubicación y apoyo como institución) • Apoyo en el contacto de antiguas mujeres. 	Profesional.
Clara Margarita Martínez Sánchez	Referente del proyecto de Adultez de la localidad de los Mártires.	Secretaría Distrital de Integración Social – Alcaldía de Bogotá.	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevista sobre el trabajo de la institución y sobre su experiencia. 	Profesional.
Paola Jiménez	Trabajadora Social	Fundación Vida Nueva	<ul style="list-style-type: none"> - Entrevista sobre el trabajo de la institución y sobre su experiencia. • Apoyo y contacto con una mujer usuaria de la organización para la realización de una entrevista. 	Profesional.
Carlos Gómez	Joven usuario de institución.	Hogar AmaneSER – ACJ	<ul style="list-style-type: none"> - Realización de entrevista sobre el tema de prostitución. - Apoyo y ayuda en la búsqueda de las mujeres entrevistadas. - Información sobre la situación actual de las mujeres. - Búsqueda de contactos y domicilios actuales de las entrevistadas. - Búsqueda y contacto como informante. • Acompañamiento en la zona para la búsqueda de las mujeres. 	Informante Clave.
Carolina Méndez	Usuaría de institución.	Hogar AmaneSER - ACJ.	<ul style="list-style-type: none"> - Realización de entrevista sobre el tema de prostitución. - Búsqueda y contacto de nuevas mujeres para ser entrevistadas. - Búsqueda de mujeres antiguas en la zona y toma de contactos. • Información sobre la situación actual de las mujeres. 	Informante Clave.
Ricardo López	Joven usuario de institución.	Hogar AmaneSER – ACJ	<ul style="list-style-type: none"> - Realización de entrevista sobre el tema de prostitución. • Búsqueda de contactos y domicilios actuales de las entrevistadas. 	Informante Clave.
Iris Castro	Usuaría de institución.	Hogar AmaneSER - ACJ.	<ul style="list-style-type: none"> - Realización de entrevista sobre el tema de prostitución. • Búsqueda de contactos y domicilios actuales de las entrevistadas. 	Informante Clave.
John Gómez	Joven usuario de institución.	Hogar AmaneSER – ACJ	<ul style="list-style-type: none"> - Realización de entrevista sobre el tema de prostitución. • Búsqueda de contactos y domicilios actuales de las entrevistadas. 	Informante Clave.

Tabla 8. TABLA DE CARACTERIZACIÓN DE INFORMANTES

Fuente: Vargas Ramírez, Hilda Patricia. (2012). [Tabla]

Como principales características de la muestra, se puede resaltar que las diez mujeres que participan en la investigación, han ejercido la prostitución en la calle y en prostíbulos de bajo costo en el barrio Santafé, en la ciudad de Bogotá.

Como principales aspectos de esta población se destaca el rango de edad entre los 29 a 46 años. En cuanto a la escolaridad seis de las participantes cuentan con primaria completa, dos no lograron finalizar su primaria, una de ellas tiene secundaria incompleta y otra secundaria completa.

En relación al origen cuatro de ellas proceden de Bogotá, una del Tolima, dos de Santander, dos de Cali y una de Medellín. En cuanto a las mujeres procedentes de Bogotá, tres de ellas son nacidas en la zona centro de la ciudad y otra de ellas proviene de la zona sur y hace cuatro años vive en el barrio La Favorita. La mujer procedente del Tolima vive hace 27 años en el barrio La Favorita del centro de la ciudad, las mujeres originarias de Santander habitan en el centro desde hace 20 años, las mujeres procedentes de Cali viven en el centro de la ciudad desde hace 20 y 12 años, por su parte, la mujer procedente de Medellín vive hace 15 años en el centro de la ciudad.

En cuanto a la ocupación, ocho mujeres se encuentran desvinculadas de la prostitución, y actualmente se dedican a actividades relacionadas con el trabajo en restaurantes, aseo de casas, hogar, trabajo en fábricas, reciclaje, venta de artículos de segunda mano, costura y venta ambulante de café. De las dos mujeres restantes, una de ellas trabaja en la prostitución en las noches y en el día consigue ocasionalmente trabajo lavando y planchando ropa o en la limpieza de casas; la última de ellas, trabaja en la prostitución, lavando ropa, en el reciclaje y en la limpieza.

En cuanto a la vivienda, seis mujeres viven en arriendo en la modalidad de inquilinato, caracterizándose por tener habitaciones reducidas donde convive el grupo familiar, sin embargo dos de ellas viven en un espacio más amplio con diferentes habitaciones para los miembros de la familia y una de ellas vive en una casa que comparte con la familia de su esposo, donde conviven varios hermanos con sus familias y sus padres. Las cuatro mujeres restantes viven en pisos en donde cuentan con un espacio suficiente para el grupo familiar diferenciada de las condiciones de la figura del inquilinato.

En lo relacionado a la tipología familiar, cuatro viven con su familia extensa, es decir, una de ellas convive con sus hijos, nuera y nietos; otra con sus hijos, hijas y nietos; otra mujer vive con su hijo, su hermana y sobrinos; y otra de ellas aunque conformó una familia recompuesta, comparte la vivienda con la familia de su esposo. Dos de las participantes viven en familia recompuesta,

conviviendo con sus hijos y con su compañero actual. Por otra parte, tres mujeres son madres solteras cabezas de familia, y por último, una de las mujeres vive sola.

Todas tienen afiliación al sistema de salud público de Bogotá y tienen vinculados a sus hijos a la escuela de manera permanente, a excepción de una de ellas que se encuentra en proceso de afiliación y su hijo se encuentra desescolarizado desde hace varios años. Una de las mujeres no tiene vinculado al colegio a uno de sus hijos, a causa de la enfermedad que vivió el último año, ya que su hijo le ayuda económicamente para su sostenimiento.

En cuanto al trabajo en la prostitución, ocho de las mujeres se encuentran desvinculadas, en sus casos ejercieron la prostitución por dos, ocho, nueve, once y veinte años, así como, cuatro y dos meses. En el caso de las mujeres que ejercen la prostitución actualmente, trabajan en esta actividad desde hace 16 años y 21 años. En lo relacionado a las mujeres que se desvincularon de esta actividad, las principales causas de su desvinculación fueron el soporte económico y afectivo de su familia de origen o de su pareja, el cansancio de la actividad, la capacitación en otro oficio y el apoyo de ONG's.

2.4.1.2. Detalles del contexto y de la muestra

Valles (2000: 83-86) considera que una de las decisiones muestrales que el investigador suele tener que barajar es la *selección de contextos relevantes al problema de investigación*. Dentro de estos contextos (barrios o localidades enteras, organizaciones tipo escuela, hospital u otra clase de centros) se procederá, posteriormente, a *seleccionar los casos individuales*. En esto es importante analizar los elementos de heterogeneidad (diversidad), de accesibilidad y de recursos disponibles.

La zona escogida para este estudio fue la localidad de Mártires y específicamente el barrio Santafé, que es el barrio determinado como zona de prostitución de la capital y se encuentra ubicado en el centro de Bogotá. Esta zona guarda una gran complejidad, ya que reúne dentro de sí diversas tipologías de prostitución, así como una heterogeneidad de problemáticas y una marcada presencia de pobreza de las familias que habitan en la zona. Mi trabajo se inició en el año 2005 cuando ingresé como trabajadora social en el programa Hogar AmaneSER, en esta institución desarrollaba acciones desde diferentes áreas, desempeñándome en la formación de niños, niñas y adolescentes, en la prevención de problemáticas juveniles, y mi trabajo principal se dirigía a la terapia familiar. Trabajaba con alrededor de 100 familias que habitaban en la zona y que llevaban a sus hijos al

programa, desarrollaba visitas domiciliarias, sesiones individuales y familiares para el abordaje de problemas y sesiones grupales en educación familiar. Dentro del grupo de acudientes, se encontraba un grupo importante de mujeres que ejercían la prostitución, quienes presentaban problemáticas y realidades comunes, que abordábamos conjuntamente. Durante mi trabajo, cree lazos de unión con las mujeres, con quienes guarde un contacto cercano posterior a la culminación de mi trabajo en la institución. Por lo tanto, cada año las contactaba telefónica o personalmente en varias ocasiones, realizando visitas domiciliarias o encuentros concertados. Durante este tiempo, viví de cerca sus problemáticas y el desarrollo y evolución de sus vidas. Por lo tanto, la selección de los casos individuales para la investigación giró en torno al grupo de mujeres de la institución.

De las diez mujeres entrevistadas, ocho de ellas fueron contactadas a través del Hogar AmaneSER, una de ellas con apoyo de la *Fundación Vida Nueva* y la última restante con el apoyo de una de las mujeres entrevistadas, quien nos facilitó y realizó el contacto. Con las siete primeras mujeres el primer contacto se realizó aproximadamente hace seis años, realizando un trabajo continuo a nivel de intervención social por dos años, posteriormente, se establecieron visitas anuales y contactos telefónicos como seguimiento. Hace dos años se realizaron entrevistas en profundidad a tres de ellas y durante el último año se realizaron nuevas entrevistas a todas las participantes, así como seguimientos y visitas domiciliarias.

González Rey (2000: 60-62) considera que durante el proceso de investigación se debe lograr la implicación de los participantes en la investigación. Las personas son informadas sobre la investigación y consultadas en relación con su disponibilidad para los diferentes momentos e instrumentos que serán usados. En este momento se inicia con la relación de confianza y seguridad, la cual es importante en el proceso, ya que la investigación cualitativa busca el acceso a temas íntimos y muy sensibles para las personas investigadas (abuso sexual, drogas ilegales, violencia familiar, etc.), lo cual requiere la creación de un vínculo entre el investigador y el participante.

En mi caso, lograr la implicación de las participantes en las entrevistas no fue tarea fácil, ya que, restablecer el contacto con la mayoría de ellas fue un gran trabajo de persistencia. Muchas de las informantes habían cambiado su domicilio y su número telefónico de contacto, por lo tanto, tuve que contar con el apoyo de la organización social, de otras mujeres y de niños, niñas y adolescentes del programa para lograr ubicarlas nuevamente. Después de varias visitas y recorridos a la zona y de llamadas telefónicas logré localizar a la mayoría de las mujeres con quienes había trabajado anteriormente, sin embargo, hubo algunas de ellas a quienes les perdí el rastro. Posterior a esto, el establecimiento de la cita para la realización de las entrevistas presentó muchos inconvenientes, ya

que la mayoría de las mujeres trabajaban bastantes horas al día y no lograban disponer del tiempo suficiente para los encuentros, muchas de ellas, incumplieron las citas en varias ocasiones y tuvimos que acordar otros días de reunión nuevamente. (*Ver anexos, diario de campo*)

Así mismo, la institución Hogar AmaneSER me facilitó el dato de nuevas mujeres que estaban iniciando el proceso en el programa, a quienes intenté contactar de manera repetitiva. Conté con el apoyo de una trabajadora social que me acompañó a la zona de prostitución donde trabajaban cotidianamente para establecer el contacto con ellas, fuimos a sus casas y hablé con algunos de sus familiares, realicé contactos telefónicos y visitas periódicas, sin embargo, no fue posible la realización de las entrevistas ni un contacto directo con ellas, ya que habían iniciado recientemente su vinculación al proceso de la ONG y ante la falta de confianza conmigo, no accedieron a la realización de la entrevista, estableciendo varias citas que finalmente incumplían, siendo imposible lograr su participación y su testimonio.

Una de las mujeres fue contactada por una de las participantes que fue entrevistada, en este caso, ella accedió fácilmente a la entrevista y generó una relación de confianza, facilitándose el establecimiento de una cita y el desarrollo de los encuentros. En el caso de otra de las mujeres, fue contactada por medio de la trabajadora social de la organización Nueva Vida, y la entrevista fue realizada en las instalaciones de la organización.

San Martín (2003: 88) afirma que la previa convivencia con los actores y el conocimiento del lugar y de los problemas permiten plantear encuentros de manera natural con los informantes y una mayor relación de cercanía con ellos. En el caso de grandes ciudades, el encuentro con los informantes requiere una más larga preparación, y muchas veces se necesitará de intermediarios que ayuden a entretejer una red de informantes.

En torno a la obtención de confianza y seguridad, este punto no fue un inconveniente para la realización de las entrevistas y el acceso a las mujeres con quienes había trabajado anteriormente, ya que gracias al trabajo previo con ellas fue posible restablecer la relación de confidencialidad, así como la disposición y apoyo de ellas para el desarrollo de las entrevistas, con lo cual, durante el desarrollo de las sesiones no mostraron inconvenientes para contar abiertamente sus problemáticas personales y su vida íntima. Así mismo, en el caso de la mujer de la organización Nueva Vida, contaba con un proceso terapéutico bastante largo en la organización y por lo tanto contaba con facilidad sus experiencias y sentimientos, estableciendo una relación de empatía rápidamente. Así mismo, esa relación de empatía fue un factor muy importante en la calidad de la información

obtenida, ya que las mujeres lograron expresar libremente sus sentimientos y contar experiencias dolorosas e íntimas de su vida privada con tranquilidad y soltura.

En relación a esto, San Martín (2003: 91, 93) afirma que lo inicialmente concebido como “entrevista” termina transformándose en una serie encadenada de conversaciones, observaciones y encuentros que permiten la realización de la entrevista y que también aportan elementos importantes para el análisis. Por lo tanto, no se puede concebir la entrevista como algo aislable del resto de técnicas y procesos del conjunto de una investigación de campo. Así mismo, la preparación de la entrevistadora es importante, ya que cuanto más se conozca sobre el contexto, el tema y el interlocutor, la entrevista se podrá desarrollar con mayor naturalidad y facilidad. Esta preparación implica documentarse y disponerse anímica y cognitivamente de manera adecuada al tema y el tipo de actor con el que se trabajará.

Finalmente, para la realización de las entrevistas fueron necesarias una serie de acciones previas, entre las cuales se llevaron a cabo varios contactos telefónicos con las mujeres, visitas a la zona, visitas domiciliarias, visitas a sus sitios de trabajo, visitas a las instituciones sociales, reuniones y contactos telefónicos con las trabajadoras sociales quienes facilitaron los datos de las mujeres, reunión con los informantes, visitas a la zona con los informantes, visitas a las instituciones, etc.

De igual manera, González Rey (2007: 79, 82-83) considera que la investigación cualitativa no usa el concepto de **muestra** en su forma tradicional, ya que se considera que mediante la aplicación de instrumentos estandarizados se ignora a los sujetos en su condición diferenciada y en sus capacidades para aportar aspectos diferentes sobre el problema estudiado. Así mismo, expresa que **el sujeto** es una unidad esencial en la investigación cualitativa, pues la singularidad es la única vía que estimula los procesos de construcción teórica portadores de un valor de generalización frente al estudio de la subjetividad.

Por lo tanto, la concepción de sujeto es un elemento importante en esta investigación, ya que se centra en la subjetividad y vivencia personal de cada una de las entrevistadas, quienes aportan conjuntamente una gran calidad y variedad de información en relación al tópico de la prostitución y de la perspectiva de género. Así mismo, cada entrevista y cada mujer encierran una inmensidad de información valiosa para la investigación, reflejada en cada una de sus experiencias, pensamientos y sentimientos en las diferentes etapas de sus vidas.

Valles (2000: 212, 213) cita a Gorden (1975: 187-189) quien considera que la selección de los entrevistados puede apoyarse también en la clasificación de estos en *claves* y *especiales*. Los

primeros los considera *informantes*, más que entrevistados, ya que se trata de personas que no aportan información directamente relacionada con los objetivos de la entrevista, en cambio, proporcionan información “sobre la situación local” donde se realiza el estudio, ayudando a localizar y contactar entrevistados. Estos informantes son particularmente necesarios en comunidades hostiles y cerradas. En la categoría de entrevistado *especial* se encuentra cualquier persona que da información directamente relevante para los objetivos del estudio y ocupa una posición única en la comunidad, grupo o institución, como pueden ser alcaldes, secretarios y concejales de ayuntamiento, médicos, representantes de sindicatos y asociaciones agrarias, entre otros, dependiendo del tipo de población y problemática que se trabaje.

Como informantes para la investigación se contó con el apoyo de mujeres que ejercían la prostitución, familias que habitan en la zona, niños, niñas y adolescentes pertenecientes al programa social y trabajadoras sociales de las instituciones. Por su parte, como entrevistados especiales se contó con el apoyo de funcionarios de la Fundación Nueva Vida y del ayuntamiento de la localidad, quienes accedieron a realizar entrevistas donde aportaron una gran variedad de información valiosa para el análisis del tópico de la investigación.

2.4.1.3. Poblaciones ocultas

Romero, Rodríguez, Durand-Smith y Aguilera (2003: 78) citan a Heckarton (1997) quien considera que las poblaciones ocultas tienen dos características: primero, no existe un marco muestral de ellas, por lo tanto, se desconocen el tamaño y los límites de la población; en segundo lugar, entre ellas existe una fuerte preocupación por la privacidad debido a que algunos de sus miembros pueden haber incurrido en conductas ilegales o estigmatizadas, lo que lleva a los individuos a negarse a cooperar o a dar respuestas no confiables para protegerse. Así mismo, para estos autores las poblaciones ocultas son aquellas en desventaja o privadas de sus derechos civiles: las personas sin hogar y los migrantes; los enfermos crónicos; los que han sido expulsados de escuelas; los criminales; las prostitutas; los delincuentes juveniles; los niños y las niñas de la calle; etc. Estos grupos pertenecen en aquellos sectores de la población con mayor riesgo y vulnerabilidad, lo cual los puede llevar a vivir en espacios doble o triplemente estigmatizados.

Las mujeres que ejercen la prostitución en el barrio Santafé son grupos caracterizados como poblaciones ocultas, ya que la población que trabaja en la prostitución de calle y de residencias de bajo costo se destaca por ser oculta, dadas las características de la actividad que realizan y su

estigmatización en la sociedad, ante lo cual, se desconoce con exactitud el número de personas que ejercen este oficio en el centro de Bogotá y el trabajo relacionado en el contacto con la población requiere un gran esfuerzo y persistencia por parte de la investigadora. Las mujeres que participan en esta investigación, como población oculta viven diversas situaciones de vulnerabilidad, constituyéndose en grupos estigmatizados por su actividad laboral, por su condición económica y por su condición de mujer.

Por esto, el trabajo de campo con esta población no fue una tarea fácil, el primer acceso a las mujeres y a su vida íntima guardaba muchas barreras tanto físicas como emocionales. Las mujeres al constituirse en un grupo estigmatizado por su actividad laboral, no hablaban con facilidad de su actividad económica, no expresaban fácilmente la realidad de su trabajo y cotidianidad, ya que se sentían en riesgo de ser excluidas, criticadas o perseguidas por personas desconocidas. Así mismo, el contacto directo con ellas tuvo muchas barreras, ya que preferían guardar su anonimato, buscando no ser señaladas por las instituciones públicas o privadas, sintiendo que su vida privada y familiar podía ser amenazada por personas externas, a causa de su relación con la prostitución. Así mismo, en varios casos, las mujeres no reconocían ante las instituciones la naturaleza de su trabajo, afirmando que trabajaban como bailarinas, meseras en bares nocturnos, o aseadoras de discotecas. Por lo tanto, la posibilidad de hablar abiertamente con ellas requería de mucha astucia de la investigadora para ganar su confianza y lograr un acercamiento tranquilo, logrando que ellas se sintieran seguras y en confianza y pudieran reconocer su actividad y hablaran de manera sincera y tranquila de sus problemas y de sus historias de vida.

De igual manera, por ser una población oculta, el desarrollo de esta actividad y su convivencia cotidiana se realizaba en lugares excluidos y caracterizados por este tipo de poblaciones. Ante esto, en el trabajo tuve que recorrer de manera cotidiana lugares caracterizados por la inseguridad, la delincuencia y la pobreza, lo cual, se podía constituir en algunas ocasiones en un factor de riesgo para mi seguridad.

2.4.1.4. Técnicas de investigación

Durante el proceso de recolección de la información se usaron como principales técnicas, la entrevista en profundidad y la observación participante. En relación a **la entrevista en profundidad**, Valles (2000: 196, 214) establece una serie de ventajas propias de su uso, dentro de las que se destacan su estilo especialmente abierto que permite la obtención de una gran riqueza

informativa (intensiva, de carácter holístico o contextualizada); proporciona al investigador la oportunidad de clarificación y seguimiento de preguntas y respuestas, de manera más directa; y genera en la fase inicial de cualquier estudio, puntos de vista, enfoques, hipótesis y otras orientaciones útiles para la investigación. Cita a Gorden (1975: 203-210) quien distingue cuatro inhibidores que pueden rebajar la disposición de los entrevistados a dar información o a ser entrevistados incluso, los cuales son la falta de tiempo, la amenaza al ego (o temor a que la información trascienda y se vuelva en su contra), la etiqueta (o censura psicosocial) y el trauma (o sentimiento desagradable que se revive al recordar algunas experiencias).

La entrevista en profundidad me permitió un mayor acercamiento y análisis de la realidad de las mujeres que han ejercido la prostitución en el barrio Santafé y me permitió un conocimiento profundo de su subjetividad, ya que al no contar con un cuestionario rígido, la entrevista se adaptó a la realidad de cada mujer y a su recorrido personal. En relación a los inhibidores durante el contacto de las mujeres se presentó como obstáculo la falta de tiempo y el trauma, vivido este último por una de las informantes, quien durante el desarrollo de la entrevista revivió momentos traumáticos de su vida, lo cual generó en ella sentimientos de dolor y de angustia, ante lo cual, se tuvo que realizar la entrevista con precaución y disminuyendo el tiempo para no generar un dolor intenso en la entrevistada.

De igual manera, ciertos preparativos o situaciones previas son importantes para el desarrollo de las entrevistas, entre éstas, Valles (2000: 216-217) destaca que el entrevistador tenga una formación y conocimientos especiales sobre la persona a entrevistar y el tema de la entrevista, tanto para ganarse el respeto del informante, como para ser capaz de recoger la información relevante. Otros aspectos importantes son el lugar y el momento que se elija para realizar la entrevista, así como el medio de registro, lo cual constituye condiciones que pueden afectar (positiva y negativamente) la obtención de información. En relación al lugar de la entrevista, siete mujeres fueron entrevistadas en sus casas, contando así con un sitio privado y tranquilo para realizar la entrevista, una en el restaurante donde ella trabaja y dos de ellas en una cafetería.

Por su parte, la entrevista en profundidad hace uso del **guión de entrevista**, el cual contiene los temas y subtemas que deben cubrirse de acuerdo con los objetivos informativos de la investigación sin proporcionar las formulaciones textuales de preguntas, y sin sugerir las opciones de respuestas. Se trata de un esquema a tratar, pero que no se considera cerrado y cuyo orden no tiene que seguirse necesariamente (Valles, 2000: 203-204).

En relación a este aspecto, para el desarrollo de esta investigación se realizó un guión de entrevista con el cual se abordaron las principales temáticas objeto de este estudio y el cual se constituyó en una orientación para el desarrollo de los encuentros con las mujeres. A partir de mi experiencia, de la información teórica estudiada y de entrevistas realizadas con anterioridad a las mujeres se construyó el guión de entrevista. Dentro de sus principales apartados, se tomaron como temas a indagar, sus relaciones y experiencias en la niñez y adolescencia, las relaciones con sus hijos e hijas, las relaciones de pareja, la violencia de pareja, sus experiencias sexuales en diferentes etapas de su vida, las relaciones y la sexualidad en el ejercicio de la prostitución, su percepción sobre su cuerpo y su salud, la estigmatización de su trabajo, la violencia en su trabajo, su exclusión económica y legal, así como la exclusión a sus derechos y servicios estatales, las redes institucionales, así como la convivencia en zonas de exclusión. Estos aspectos fueron guías para la entrevista, sin embargo, cada caso tuvo aspectos particulares y específicos, lo que hizo que cada entrevista tomara un rumbo individual, nutriéndose así la investigación con la heterogeneidad y calidad de la información obtenida.

Una vez realizadas las entrevistas se originaron tres tipos de documentos: la transcripción escrita, la grabación sonora y las observaciones de campo sobre el encuentro mismo. Esta pluralidad de documentos permitió fundamentar el trabajo de manera visible y el discurso como investigadora, así como el sentido de mis análisis, así mismo, estos documentos fueron herramientas fundamentales para la codificación y el análisis de la información. De igual manera, los diarios de campo reúnen todas mis experiencias cotidianas en el trabajo de campo y en los encuentros con las mujeres. Esta es una información muy importante, ya que refleja el proceso desarrollado en el terreno, así como las relaciones establecidas con las mujeres. También permite una reflexión personal de la investigadora de las diferentes experiencias vividas y de las historias compartidas con cada mujer.

Otra de las técnicas utilizadas en esta investigación fue **la observación participante**, la cual, según Guasch (1997: 11, 35, 38-39) es empleada para analizar la vida social de los grupos humanos, así mismo, es un proceso poco formalizado y especialmente flexible. Para llevarla a cabo, en la primera fase de la investigación se empiezan a detectar las posibilidades de acceso a los escenarios deseables, sin embargo, en algunas ocasiones, el investigador ya conoce de manera previa el campo en el que va a investigar antes de formalizar su participación como investigador. Por lo general, la selección de los primeros escenarios de campo se realiza en función de su accesibilidad, en el caso de que los investigadores lleven un cierto tiempo en el campo, la capacidad de adaptación a escenarios no previstos es siempre mayor como consecuencia de la práctica de campo.

La observación participante ha sido otra técnica utilizada en la investigación, la cual es registrada en las crónicas realizadas en el trabajo de campo. El acceso a la zona de tolerancia y a las viviendas de las entrevistadas fueron espacios fácilmente accesibles, sin embargo, en muchas ocasiones las visitas a la zona constituían escenarios peligrosos para mí, ya que la zona se caracteriza por su alta delincuencia, que en algunos casos impedía el pleno desplazamiento por el sector. La observación participante fue una técnica muy importante para el análisis de la realidad de las mujeres, ya que la observación de la zona de tolerancia, su dinámica cotidiana, la diversidad de actores que confluyen en ella y las condiciones físicas y espaciales de la zona me permitieron analizar una zona en exclusión y marginalidad, por medio de su descripción minuciosa. Así mismo, las residencias donde habitan las mujeres y sus familias, fueron lugares importantes de observación y análisis, ya que fortalecían la comprensión de la realidad y cotidianidad de las mujeres, así como todos los riesgos y problemáticas a los que estaban expuestos cotidianamente las participantes y su grupo familiar. Otro aspecto importante dentro de la observación, fue el análisis de las expresiones corporales y emocionales y de las relaciones físicas de las mujeres y sus familiares, ya que el tiempo en el que compartí con ellas pude percibir e identificar muchas de sus emociones, expresiones físicas y relaciones con su familia, las cuales fueron fundamentales para el análisis global de su vida y subjetividad.

2.4.1.5. Análisis y codificación de los datos del método comparativo constante

Para el análisis de datos, esta investigación siguió el método comparativo constante, presente en la teoría fundamentada, el cual se constituye en una serie de etapas importantes. Trinidad, Carrero y Soriano (2006: 29) conciben este término como la búsqueda de semejanzas y diferencias a través del análisis de los incidentes contenidos en los datos, a través de esto, la investigadora puede generar conceptos y sus características, basadas en patrones del comportamiento que se repiten.

De acuerdo a este proceso, a partir de las entrevistas realizadas a las mujeres que ejercen o han ejercido la prostitución, y de la información recopilada, se realizó el primer paso de *“la comparación de incidentes y su categorización”*, en la cual se analizó cada frase, apartado o dato suministrado por las mujeres, realizando una comparación constante entre las variables y asignando tantas categorías como fue posible. En la segunda etapa, se realizó la *integración de categorías y propiedades*, por lo tanto, con la creación de un gran cumulo de categorías se dio paso a la

reagrupación de ellas, de acuerdo a sus relaciones, problemáticas y elementos comunes. Como tercera etapa se desarrolló la *conceptualización y reducción teórica*, en la cual se definieron conceptualmente muchas de estas categorías y se eliminaron las variables que no eran relevantes en el tema de la investigación. En la última etapa que es la de la *escritura de teoría*, se dio paso a la relación entre la información suministrada por las mujeres y el análisis minucioso de esta con la información teórica estudiada sobre la problemática de la prostitución, la exclusión social, la feminización de la pobreza, entre otros.

La teoría fundamentada reúne en detalle esta serie de pasos, que me permitieron en esta investigación analizar de manera constante durante el proceso los diferentes datos obtenidos y nutrirlos con nueva información, así como fragmentarlos, dividirlos y analizarlos de manera minuciosa, para posteriormente integrarlos en un todo, permitiendo así su comprensión, sistematización y análisis.

2.4.1.6. Tipos de codificación

El proceso de codificación que se realizó en esta investigación se divide en cuatro fases de acuerdo a la teoría fundamentada: abierta, axial, selectiva y teórica, y la matriz condicional/consecuencial. (Trinidad, Carrero y Soriano, 2006: 47)

2.4.1.6.1 Codificación abierta

La primera etapa que se realizó fue la codificación abierta, la cual es definida por Trinidad, Carrero y Soriano (2006: 47, 48) como la fragmentación de datos que realiza el investigador, en tantos modos como sea posible, con el objetivo de generar un conjunto de categorías y sus propiedades, que se ajusten, funcionen y sean relevantes en la integración de la teoría, permaneciendo “abierto-a” a cualquier idea que se pueda originar desde los datos. El investigador inicia codificando los datos en función de las diferentes categorías que van emergiendo, generando tantas categorías como sea posible; y las nuevas categorías y nuevos incidentes que emergen se ajustan, si es posible, a las categorías ya existentes.

Strauss y Corbin (2002: 131-132) afirman que la codificación abierta se puede hacer desde diferentes maneras, una de ellas es analizar línea por línea, frase por frase, analizar una oración o párrafos enteros, o escudriñar el documento entero y preguntarse sobre su sentido general, regresando al documento y haciendo códigos más específicos para las similitudes y diferencias

encontradas. Igualmente durante este proceso surgen las subcategorías, que se componen de propiedades y dimensiones.

En la investigación tomé la información obtenida de las entrevistas, analizando en detalle una por una. En cada entrevista realicé el proceso de codificación abierta, interpretando minuciosamente línea por línea el discurso de las mujeres que han ejercido la prostitución. A partir de esa interpretación surgieron de manera espontánea todas las ideas y análisis posibles sobre los discursos de las mujeres. Este análisis se desarrolló como resultado del estudio minucioso de las entrevistas, así como de mi experiencia en el trabajo con ellas y en la observación realizada durante los encuentros. A partir del análisis realizado surgieron una amplia gama de categorías generales, las cuales reunían dentro de sí propiedades y dimensiones.

Así mismo, otro aspecto importante en el proceso de codificación en la teoría fundamentada es la realización de memos. Trinidad, Carrero y Soriano (2006: 48) expresan que cuando la codificación abierta se realiza comienzan a emerger multitud de memos, al mismo tiempo que se saturan teóricamente las categorías. Para Strauss y Corbin (2002: 52, 53, 239, 240) los memos deben ser escritos conforme se piensan y una vez escritos deben ser guardados para su posterior clasificación, ya que se utilizarán posteriormente y deben desarrollar ideas que sean libremente formuladas.

A continuación se muestra el trabajo de análisis y codificación desarrollada con una de las entrevistas, en este caso es el de la participante Karen. Se visualiza un extracto de la entrevista, con el desarrollo de las categorías y el surgimiento de los memorandos como elementos fundamentales de análisis. Con este ejemplo se muestra la generación continua de categorías y la generación amplia de ideas con los memorandos. Esto permitió el desarrollo de un análisis minucioso y la creación de categorías e ideas que podían ser valiosas para la investigación.

Ah! Qué bien. ¿Y el papá de los niños ahora convive contigo?

No, ninguno. [“Madre soltera”]

Memorando: *el término madre soltera es importante en esta investigación, ya que se presenta en la mayoría de los casos. Este término se relaciona con el hecho de que la mujer asume la crianza de los hijos y la responsabilidad de educarlos de manera individual, sin la compañía y el soporte de una pareja. La situación de ser madre soltera puede ser muy diversa, no existe un único prototipo de esta realidad, aunque actualmente hay un gran grupo de madres solteras en*

Bogotá, las condiciones de su vida y el de sus hijos depende mucho del nivel socioeconómico de la mujer y del apoyo de otros miembros de la familia o de redes sociales cercanas.

En la población del barrio Santafé existe un gran porcentaje de madres solteras, la precariedad económica que viven no les permite satisfacer las necesidades de sus hijos y muchas de ellas viven grandes situaciones de pobreza y marginalidad, así mismo, muy pocas cuentan con el apoyo de sus familiares o del padre de sus hijos.

Ninguno de ellos. ¿Y de Luis y Camilo es de diferente papi?

No, ellos son de diferente papá. [“Uniones múltiples”] [“Hijos de diferentes parejas”]

Memorando: *las uniones múltiples se caracterizarían por un número variado de parejas sentimentales que han formado parte de la vida de las mujeres. Este es otro elemento muy presente en las mujeres entrevistadas, ya que la mayoría de ellas han tenido muchas parejas en diferentes momentos de su vida, estableciendo no solo noviazgos sino también algunos periodos de convivencia. Así mismo, han tenido hijos de sus diferentes novios, con quienes no han convivido nunca o con quienes han convivido en periodos cortos.*

Muchas de ellas han tenido embarazos no deseados, y la gran mayoría o todos los hijos han sido no deseados, por lo tanto, puedo percibir una carencia en educación sexual y en el uso de métodos de planificación familiar, lo cual puede ser causado por su baja escolaridad, por su abandono del hogar a corta edad, por la carente relación afectiva y de diálogo con sus padres, o por el establecimiento de relaciones opresoras, donde el uso de métodos de planificación no es algo aceptado por la pareja masculina.

¿Y ahora no tienes contacto con ninguno de ellos?

*Con el papá de Miguel. [“Separaciones y pérdida de contacto con la mayoría de sus parejas”]
[“Contacto con su última pareja”]*

Memorando: *las relaciones de pareja en muchos casos son terminadas de manera radical sin mantener un contacto o relación entre los miembros de la pareja, esto puede ser causado por los conflictos y las agresiones verbales y físicas que se generan entre la pareja, lo cual impide que se mantengan relaciones cálidas a nivel fraternal.*

¿Miguel?

Por ahí medio medio ayuda. [“Padres ausentes”] [“Ayuda precaria de su última pareja”]

Memorando: *como parte de esa separación y pérdida de contacto, los padres en muchos casos se alejan de la mujer sin hacerse cargo de sus hijos-as, o haciéndose cargo durante periodos cortos o en el comienzo de la relación. En muchas ocasiones no reconocen legalmente a los-as hijos-as y en los casos que los-as reconocen no tienen la noción de responsabilidad paternal, considerando que la madre se hará cargo del mantenimiento y cuidado de los niños, por lo tanto sus aportes económicos son muy pocos e inestables. Así mismo, el contacto emocional con los-as niños-as es muy bajo, por lo tanto, la figura maternal es la única presente en la vida de los-as hijos-as.*

Esto puede indicar que los hombres pueden evadir con una mayor facilidad las responsabilidades parentales, a diferencia de la madre, quien aunque no desea tener hijos en un momento determinado, debe asumir el cuidado y la crianza de ellos-as, ya que los hombres consideran que los hijos son de las madres.

Medio te responde

Si (risas)

Un poquito

Si

El resto no te responden mucho

No [“Soledad en la crianza de los hijos”]

Memorando: *la soledad puede percibirse como un estado en el que la persona se encuentra sin el apoyo emocional de algún otro individuo, por lo tanto esto puede generar un estado de depresión y dolor.*

En relación a la crianza de los hijos-as, la mayoría de las mujeres entrevistadas presentan grandes situaciones de soledad en el cuidado de sus niños-as, lo cual es reflejado no solo en la ausencia del padre sino también en el apoyo de otro miembro familiar, ya que muchas mujeres provienen de otras ciudades o tienen historias familiares conflictivas y distantes o muchos de sus familiares también atraviesan situaciones de pobreza o marginalidad.

O sea que te toca a ti mantenerlos solita

Si [“Carga en la responsabilidad de la crianza de los hijos”]

Memorando: *el asumir solas la crianza de los hijos trae como efecto una gran carga a nivel emocional y material, esta carga se refleja en el agotamiento físico y psicológico de las mujeres, a causa de la imposibilidad de satisfacer las necesidades básicas de sus hijos-as, de la explotación laboral en la que se ven inmersas en muchas ocasiones o a la imposibilidad de conseguir un nuevo empleo, esto sumado a las condiciones de pobreza y las necesidades económicas que viven diariamente. Así mismo, a nivel de relaciones con los hijos-as, el hecho de asumir solas la crianza de ellos-as, las lleva a enfrentar las problemáticas propias de cada etapa de crecimiento de sus hijos sin el apoyo de una pareja o familiar, generando en muchas ocasiones conflictos e impotencia ante la imposibilidad de actuar de manera clara frente a las problemáticas que van surgiendo, generándose en muchos casos una acumulación de malestares y conflictos que se traducen en grandes problemas para el bienestar de la familia y para el desarrollo de los-as hijos-as.*

Así mismo, la carencia de pautas claras sobre cómo ser madre, obstaculiza el desarrollo pleno de su rol y la toma de decisiones asertivas en diferentes momentos, de igual manera, un pasado violento en la infancia marca una pauta negativa en la manera de abordar los conflictos y la educación con los-as hijos-as.

Por lo tanto la carga en la responsabilidad de la crianza de los hijos se traduce en un gran peso en la madre a nivel físico y emocional, lo cual se percibe en su salud mental y física, así mismo contribuye en la acumulación de conflictos en el grupo familiar y en las relaciones entre los miembros.

¿Y tu familia es de aquí de Bogotá?

Yo ehh, mi mami en este momento se encuentra presa. [“Madre con problemas judiciales”]

Perdóneme que a veces me dan ganas de llorar. [“Dolor por las problemáticas de su madre”]

Memorando:

En relación a los problemas judiciales, pienso que la convivencia y crecimiento dentro de grupos marginales posibilita que las personas se encuentren en un mayor riesgo de realizar o

estar envueltos en actividades delictivas, ya que tienen un acercamiento con grupos delincuenciales de la zona o provenientes del grupo familiar, así mismo, sus relaciones de amistad o vecinales se encuentran rodeadas de grupos en actividades delictivas, así como el riesgo de las zonas marginales es bastante alto ante la presencia constante del delito.

De igual manera la percepción frente al delito es más tolerable y aceptada, ante la normalización de situaciones delincuenciales o al margen de la ley dentro de estas zonas, lo cual hace que el individuo se encuentre más familiarizado con estas actividades y con las personas que lo realizan, sin generar un rechazo o aislamiento hacia estas situaciones.

La vinculación carcelaria de una persona del grupo familiar genera en los miembros de la familia estados de tensión, dolor y preocupación.

No, no te preocupes, tranquila

Ella está por droga, [“Venta de drogas ilegales”] ella ya cumplió tres años en la cárcel. Nosotras somos cinco mujeres, [“Familia de exclusiva presencia femenina”] eh! De las cuatro, ahí todas cuatro, o sea somos cinco mujeres, pero de las cuatro que quedan, todas consumieron droga, [“Familia con antecedentes de consumo”] hay dos que están recuperadas, medio recuperadas, [“problemáticas de adicción en la familia”] [“Efecto negativo del consumo”] hay dos que ya tienen su hogar [“hogar como estabilidad y organización”] y las otras dos si están en drogas. [“La adicción como la imposibilidad de constituir una vida estable”]

Memorando: *la vinculación de la madre en actividades delictivas marca una pauta importante en el comportamiento y bienestar de los hijos, en el caso de Karen, la madre presentaba una gran variedad de problemáticas como la vinculación a la prostitución, la carente responsabilidad en la crianza de las hijas, el maltrato hacia sus hijas, la constitución de relaciones de pareja inestables e irresponsables, parejas involucradas en actividades delincuenciales, la ausencia permanente en el hogar, el consumo de alcohol, etc. Todos estos factores influenciaron el inicio de sus hijas en el consumo de drogas ilegales, lo cual trae consigo una gran variedad de problemáticas a nivel familiar, impidiendo una evolución en el bienestar de los miembros de la familia.*

Un hogar con exclusiva presencia femenina marca una pauta importante de análisis en relación a las condiciones de vida de las mujeres que viven situaciones de marginalidad, como el consumo de drogas ilegales, el maltrato, el abuso sexual, la vinculación a prostitución de

bajo costo, el bajo control de natalidad, la violencia de pareja, entre otros. Estos factores forman parte de la manera en que se expresa la feminización de la pobreza en diferentes contextos.

2.4.1.6.2 Codificación axial

Como segunda etapa de la teoría fundamentada se encuentra la codificación axial, Strauss y Corbin (2002: 135, 136) establecen que el propósito de la codificación axial es comenzar el proceso de reagrupar los datos que se fracturaron durante la codificación abierta. Las categorías se relacionan con sus subcategorías para formar unas explicaciones más precisas y completas sobre los fenómenos. Es el acto de relacionar categorías a subcategorías siguiendo las líneas de sus propiedades y dimensiones, y de mirar cómo se entrecruzan y se vinculan éstas.

En esta segunda etapa, con base en el análisis detallado de cada aparte de la entrevista y de la generación de un gran cumulo de categorías y memorandos, se dio lugar al establecimiento y agrupación de categorías y subcategorías, así como a sus propiedades y dimensiones, generando una organización coherente de estas variables y sus relaciones. Con esto se logró sistematizar y analizar de una manera clara, coherente y precisa la problemática de la prostitución y la exclusión social en esta población.

A continuación se detallan las categorías definidas para el ejemplo de la participante Karen. Solamente se visualiza un extracto de las categorías realizadas.

Categoría: MATERNIDAD

Subcategoría: Madre soltera

- ***Propiedad: Asumir la crianza de los hijos de manera individual***

Dimensiones: carga emocional y material, agotamiento físico y psicológico, imposibilidad de satisfacer necesidades básicas familiares, inmersión en explotación laboral, asumir sola las problemáticas del ciclo vital de sus hijos, impotencia ante la imposibilidad de actuar de manera clara con los hijos, generación de malestares y conflictos a nivel familiar, carencia de pautas de cómo ser madre, obstáculos al asumir el rol y tomar decisiones, actitudes violentas con los-as hijos-as por infancia violenta, infancia como pauta negativa para abordar los conflictos, acumulación de conflictos en grupo familiar.

Subcategoría: Relación con Hijos

- Propiedad: Comunicación y diálogo

Dimensiones: comunicación cercana y sincera, relaciones armoniosas relaciones de confianza, la prostitución como un elemento importante para develar a sus hijos, cambio en las relaciones, deseo de ser buena madre, rompimiento de cadena de violencia y agresión.

Propiedad: Apoyo redes institucionales

Dimensiones: apoyo y orientación en el mejoramiento de sus relaciones, institución como agente de cambio, apoyo en la mirada de la realidad desde otro ángulo, apoyo en el rompimiento del círculo de agresión de generaciones, orientación en la concepción del amor y cariño como soporte fundamental, superación de situaciones dolorosas de la infancia, fuente armoniosa de relación y diferente a su medio común.

Categoría: RELACIONES DE PAREJA

Subcategoría: Deseos

- Propiedad: Necesidad de ser querida, amada y respetada

Dimensiones: respeto ausente en las relaciones con la madre, en las relaciones con terceras personas (engaño y violación), en las relaciones con sus parejas (violencia)

- Propiedad: Valores de amor de su compañero

- Propiedad: Compañía apoyo y posibilidad de un hogar estable y armonioso

Subcategoría: Múltiples parejas en el ciclo vital

- Propiedad: Relación con pareja mayor

Dimensiones: persuasión de la madre en el establecimiento de la relación, desinterés por la pareja, establecimiento de relación por ayuda económica, gran diferenciación de edad con primera pareja, sensación extraña de relación con hombre mayor, relaciones de pareja como negociaciones o alianzas ante la necesidad económica, pareja como prostitución encubierta, establecimiento de relaciones sin vínculo afectivo o erótico, situación de abuso sexual por parte del hombre a la adolescente, acuerdos con la madre sobre encuentros sexuales con la hija, relación normalizada por persuasión de la madre, relación normalizada por su frecuencia en el contexto donde habita.

Subcategoría: Aspectos enriquecedores de las relaciones

- Propiedad: Apoyo y ayuda en momentos difíciles
- Propiedad: Sentimiento parciales de amor, importancia y respeto

Subcategoría: Problemáticas en las relaciones de pareja

Dimensiones: carencia de confianza y apoyo, poco conocimiento de la vida íntima de la pareja, ninguna pareja conoció la situación de violación, violencia física y verbal, las parejas representan poco valor agregado a nivel emocional, irresponsabilidad en el cuidado de los hijos, falta de soporte y apoyo, distanciamiento de la pareja por situación de violencia, necesidad y deseo de ser respetada, actitudes y comportamientos violentos de Karen con su pareja, violencia para abordar los conflictos, alcoholismo de las parejas. Pérdida de respeto, afecto, compromiso y apoyo.

Subcategoría: Abuso sexual

- Propiedad: Causas

Dimensiones: deserción del hogar a una edad prematura, desprotección de un adulto, sufrimiento de violencia intrafamiliar severa, situación de maltrato continuo en el hogar, incentivo de terceros para salir del hogar, engaño de terceros, engaño encubierto como ayuda, ausencia de diálogo sobre sexualidad femenina con la madre, ausencia de apoyo de la madre en prevención de situaciones de abuso sexual y en riesgos externos de una joven de su edad, niñez carente de orientación y apoyo.

- Propiedad: Sentimientos

Dimensiones: experiencia dolorosa, miedo de revelar el abuso a los hijos, repulsión, humillación, impotencia, incompreensión por su corta edad y su desconocimiento de la sexualidad, depresión.

Frente al dopaje: incertidumbre de la verdad nunca revelada, sentimientos de angustia, un gran vacío por la incapacidad de conocer la verdad, por sentirse engañada y utilizada.

- Propiedad: Efectos psicológicos

Dimensiones: hijo producto de una violación, odio y amor hacia su hijo, negación de su hijo durante el embarazo, negación de la realidad, ocultamiento del embarazo, daño a sí misma y al bebe, situación silenciada por muchos años, imposibilidad de desahogar emociones, carencia de apoyo de terceros, situación no revelada a sus hijos, problema continuo sin resolver. Inicio de la vida sexual marcada por una violación, rencor hacia los hombres, imposibilidad de establecer relaciones afectivas.

- Propiedad: Efectos económicos

Dimensiones: imposibilidad de emplearse por el embarazo, mayor exclusión a nivel social y económico.

- Propiedad: Efectos físicos

Dimensiones: dolor físico por la violación, secuelas físicas (sangrados, dolor durante las relaciones), falta de apoyo u orientación médica posterior a la violación, incapacidad de establecer relaciones sexuales armoniosas y placenteras, dificultades para sentir placer, dificultades para establecer relaciones sexuales con confianza y relajadamente, presencia de disfunciones sexuales de manera permanente, temor a las relaciones sexuales.

Categoría: RELACIONES FAMILIARES

Subcategoría: Relaciones maternas

- Propiedad: Relación de maltrato

Dimensiones: relación de irrespeto, agresiones físicas y verbales de la madre, la madre como causante de dolor y agresión, ausencia de amor maternal, hogar como lugar de maltrato, desacuerdos en las decisiones de la madre, imposibilidad de diálogo, imposibilidad de solución de conflictos, desinterés por sus hijas, negación a asumir la maternidad, dolor y odio hacia la madre, ambivalencia de los sentimientos, cariño hacia la madre por lazos familiares.

Categoría: MARGINALIDAD

- Propiedad: Situaciones de marginalidad

Dimensiones: consumo de drogas ilegales, maltrato, abuso sexual, vinculación prostitución, bajo control de natalidad, violencia de pareja.

Categoría: PROSTITUCIÓN

- Propiedad: Sentimientos en la prostitución

Dimensiones: prostitución como actividad degradante, arrepentimiento, vergüenza en el futuro, concepción como una actividad negativa a causa de la estigmatización, o a causa de la evolución personal de la mujer.

- Propiedad: Estigmatización de la prostitución

Dimensiones: actividad ilegal; imaginario de mujer vulgar, degradada a nivel físico, exhibicionista, con baja educación y modales, sentimiento de marca y rechazo, vulnerabilidad en el ámbito público, vulnerabilidad a insultos o agresiones.

- Propiedad: Causas de la vinculación

Dimensiones: necesidad económica, carga familiar, desconocimiento de un trabajo, influencia de redes cercanas, influencia por el medio social, redes de apoyo en torno a la prostitución, normalización de la actividad por vinculación madre, vinculación por apoyo de la madre, solución a la necesidad económica.

- Propiedad: Causas de la desvinculación

Dimensiones: violencia y conflictos en el ambiente, reflexión sobre el futuro, la prostitución como factor negativo para la familia, la prostitución como un factor que direcciona la vida, riesgos de la prostitución, experiencias negativas en la prostitución.

- Propiedad: Condiciones al desvincularse

Dimensiones: deben asumir cargas laborales de explotación, actividades mal pagadas, acceso a actividades informales, ingresos inestables, lucha diaria para sobrevivir, gran esfuerzo físico, deseo de cambio fácilmente bloqueado por dificultades en los trabajos.

Categoría: CONDICIONES LABORALES

- Propiedad: Experiencias de opresión

Dimensiones: explotación laboral por terceros, esclavitud laboral, experiencias de humillación, medio social de riesgo, continuación de la situación de maltrato y opresión del hogar.

- Propiedad: Apoyo institucional

Dimensiones: apoyo material y emocional en la vida diaria, relaciones y conexiones fraternales, alternativa de apoyo para acceso a condiciones básicas, acceso a vivienda, capacitación en oficios productivos, bajo impacto de las capacitaciones en la vida cotidiana de las mujeres, debilidad en la generación de ingresos o proyectos estables, acumulación de saberes y formaciones, bajo apoyo en el acceso a medio laboral, baja experiencia y apoyo de terceros.

2.4.1.6.3. Codificación selectiva y teórica

Como tercera etapa se encuentra la *codificación selectiva*, la cual es definida por Trinidad, Carrero y Soriano (2006: 50, 51) como el proceso que guía al investigador en la selección de un código como variable central. Una vez se identifica la categoría central, la codificación, la recogida de datos y el muestreo teórico se realizan en torno a esta, delimitándose solo a las variables que se relacionan de manera significativa con dicha categoría, buscando esta nueva información hasta saturar dicha categoría. Por lo tanto, a través de la codificación abierta se produce una fragmentación de los datos y con la codificación teórica se realiza una integración de los mismos, introduciendo así conceptos de mayor abstracción que permitan una explicación mejor del problema de la investigación.

En esta investigación, posterior al análisis detallado de cada entrevista y a la generación de categorías y subcategorías, se definió la categoría central, la cual dio paso a las demás variables de análisis. En este caso, con base en las ocho entrevistas, se define en esta investigación como categoría central **“LA EXCLUSIÓN SOCIAL DE MUJERES QUE HAN EJERCIDO LA PROSTITUCIÓN”**.

2.4.1.6.4. El muestreo teórico

Otro aspecto importante en la teoría fundamentada es el *muestreo teórico*, el cual se desarrolla en las diferentes etapas del proceso de investigación. Strauss y Corbin (2002: 219, 221) lo definen como la recolección de datos guiada por los conceptos derivados de la teoría que se está construyendo y basada en el concepto de “hacer comparaciones”, cuyo propósito es hacer más densas las categorías en términos de sus propiedades y dimensiones. El muestreo teórico es acumulativo, ya que cada acontecimiento nuevo en el muestreo se suma al análisis hecho antes, con esto, el muestreo se vuelve más específico con el tiempo ya que la teoría va evolucionando. Es así como en el muestreo inicial, el investigador se interesa por generar el mayor número posible de categorías, y posteriormente el muestreo apunta a desarrollarlas, a hacerlas más densas y a saturarlas.

Por lo tanto, la búsqueda y análisis teórico fue un proceso constante y presente en cada una de las etapas de la investigación. En la primera parte del estudio, el muestreo inicial sirvió como fuente de categorías y como una primera aproximación y comprensión de la realidad, posteriormente, la búsqueda y análisis teórico giró en torno al desarrollo y maduración de ciertas categorías que permitían una explicación e interpretación clara de la problemática de la exclusión social de mujeres que han ejercido la prostitución. Así mismo, la búsqueda continua de la información teórica permitió saturar las categorías, desarrollando así un análisis minucioso de la realidad estudiada.

2.4.1.6.5. La matriz condicional/consecuencial

Como última etapa de la teoría fundamentada, se encuentra la *matriz condicional/consecuencial*, la cual es definida por Strauss y Corbin (2002: 198, 209) como “un mecanismo analítico que estimula el pensamiento del analista sobre las relaciones entre las condiciones/consecuencias micro o macro, tanto entre ellas como para el proceso.” La matriz representa un diagrama compuesto de una serie de círculos concéntricos interconectados con flechas.

A continuación se presentan los diagramas diseñados, los cuales sistematizan las categorías de la investigación, sus subcategorías y sus relaciones entre sí.

Diagramas desarrollados a partir de la categoría central de la investigación y sus subcategorías, los cuales son resultado del análisis de los resultados de las diez entrevistas desarrolladas.

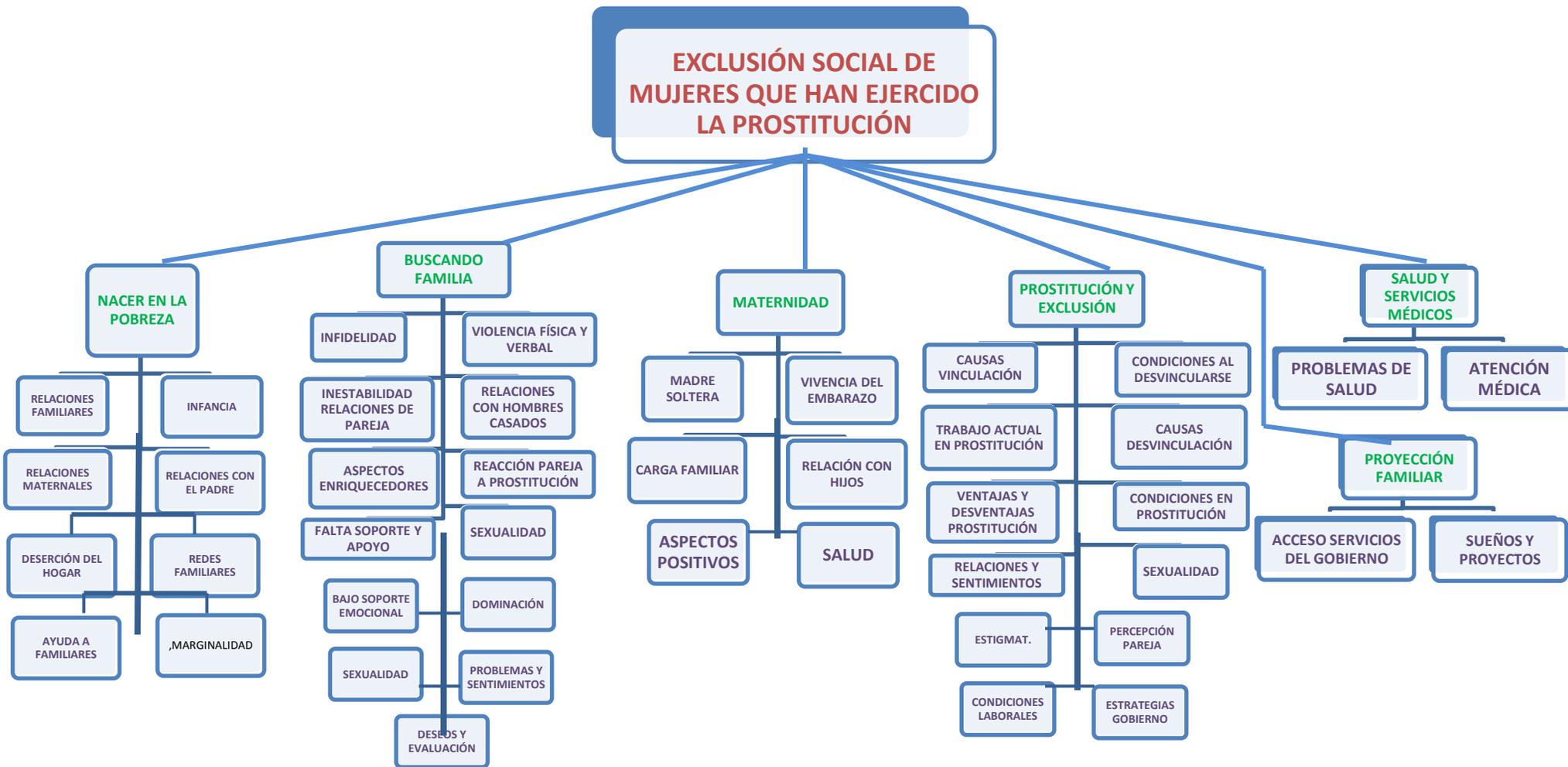


Tabla 9. DIAGRAMA EXCLUSIÓN SOCIAL DE MUJERES QUE HAN EJERCIDO LA PROSTITUCIÓN

Fuente: Vargas Ramírez, Hilda Patricia. (2012). [Diagrama]

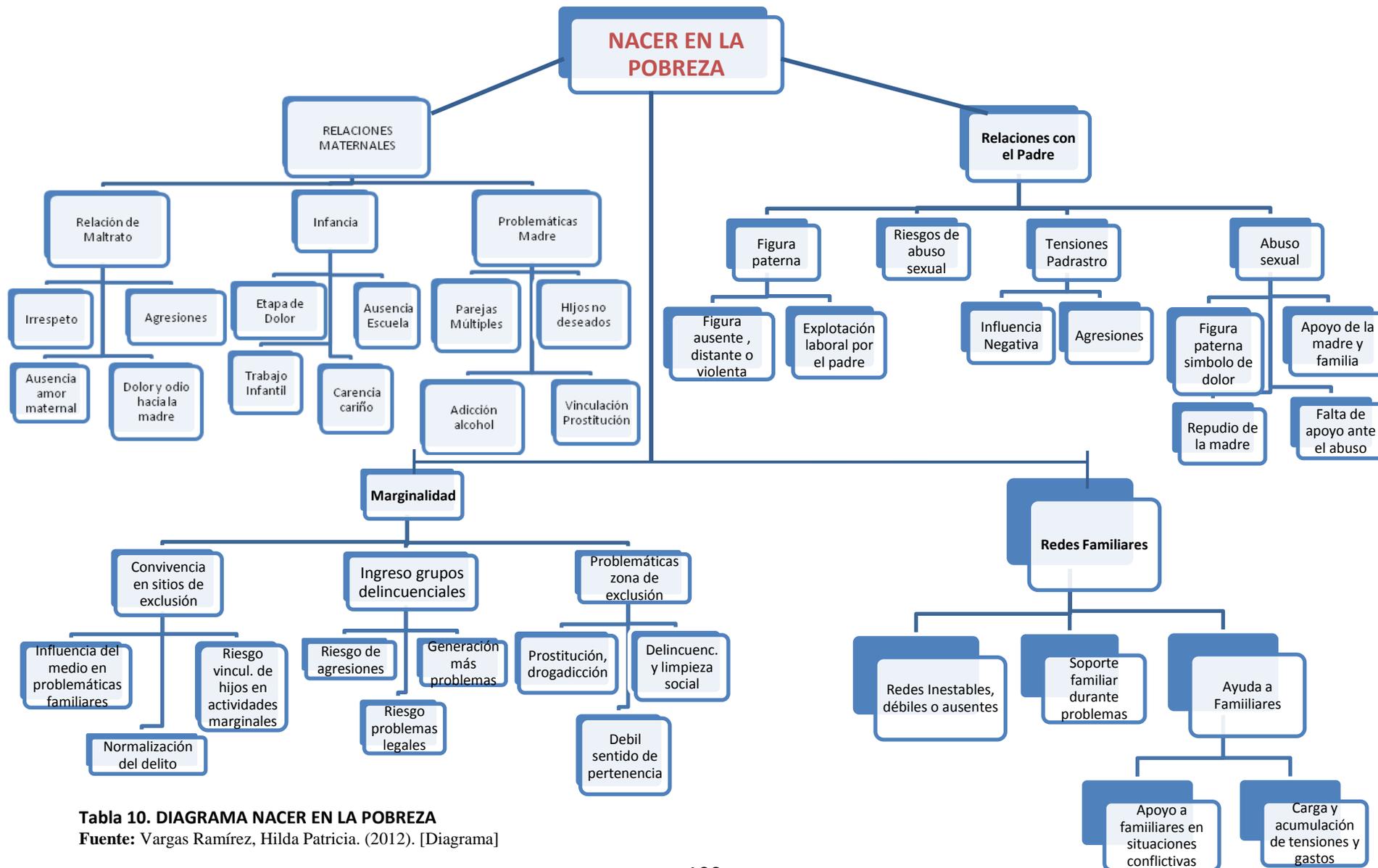


Tabla 10. DIAGRAMA NACER EN LA POBREZA
Fuente: Vargas Ramírez, Hilda Patricia. (2012). [Diagrama]

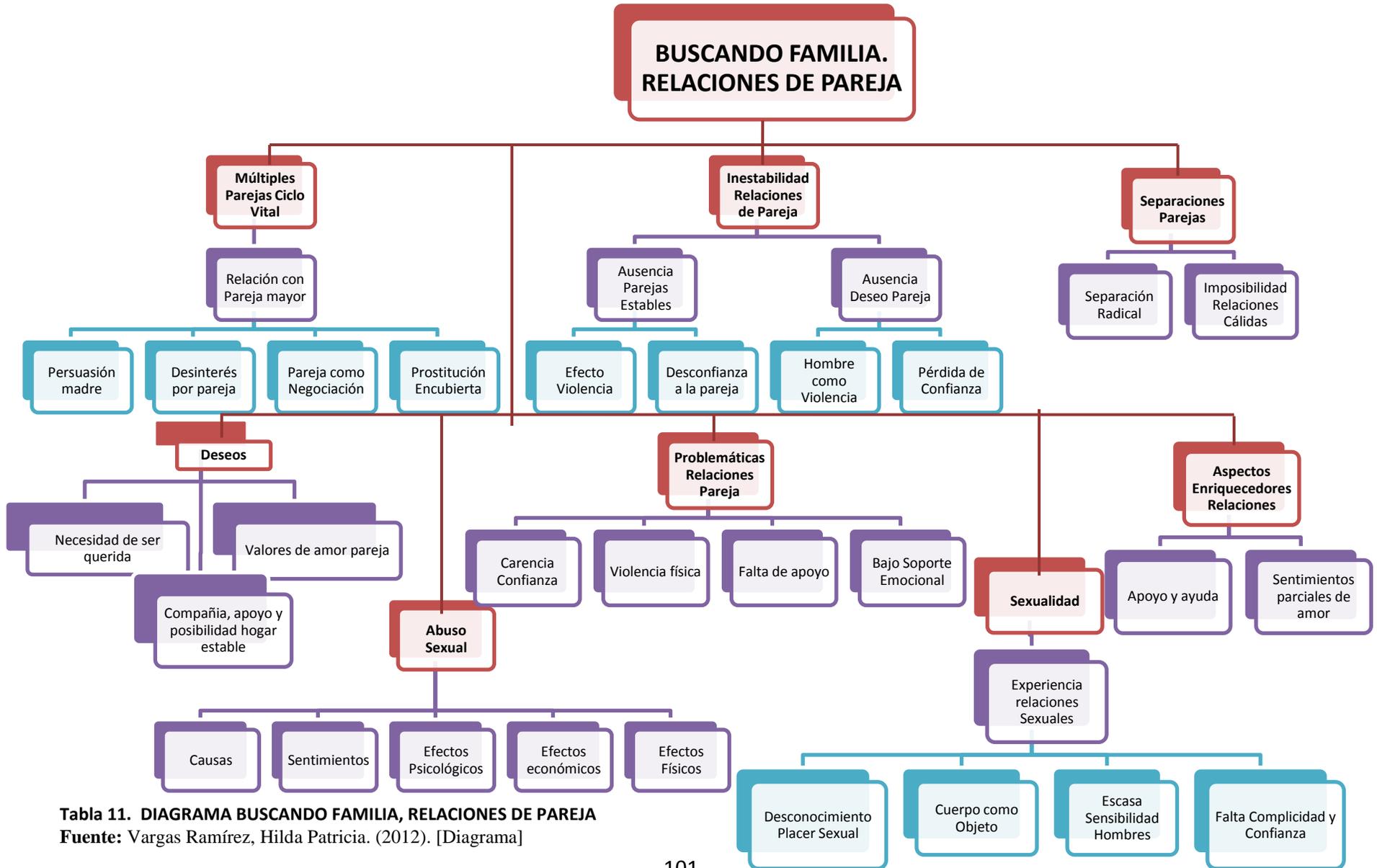


Tabla 11. DIAGRAMA BUSCANDO FAMILIA, RELACIONES DE PAREJA
Fuente: Vargas Ramírez, Hilda Patricia. (2012). [Diagrama]

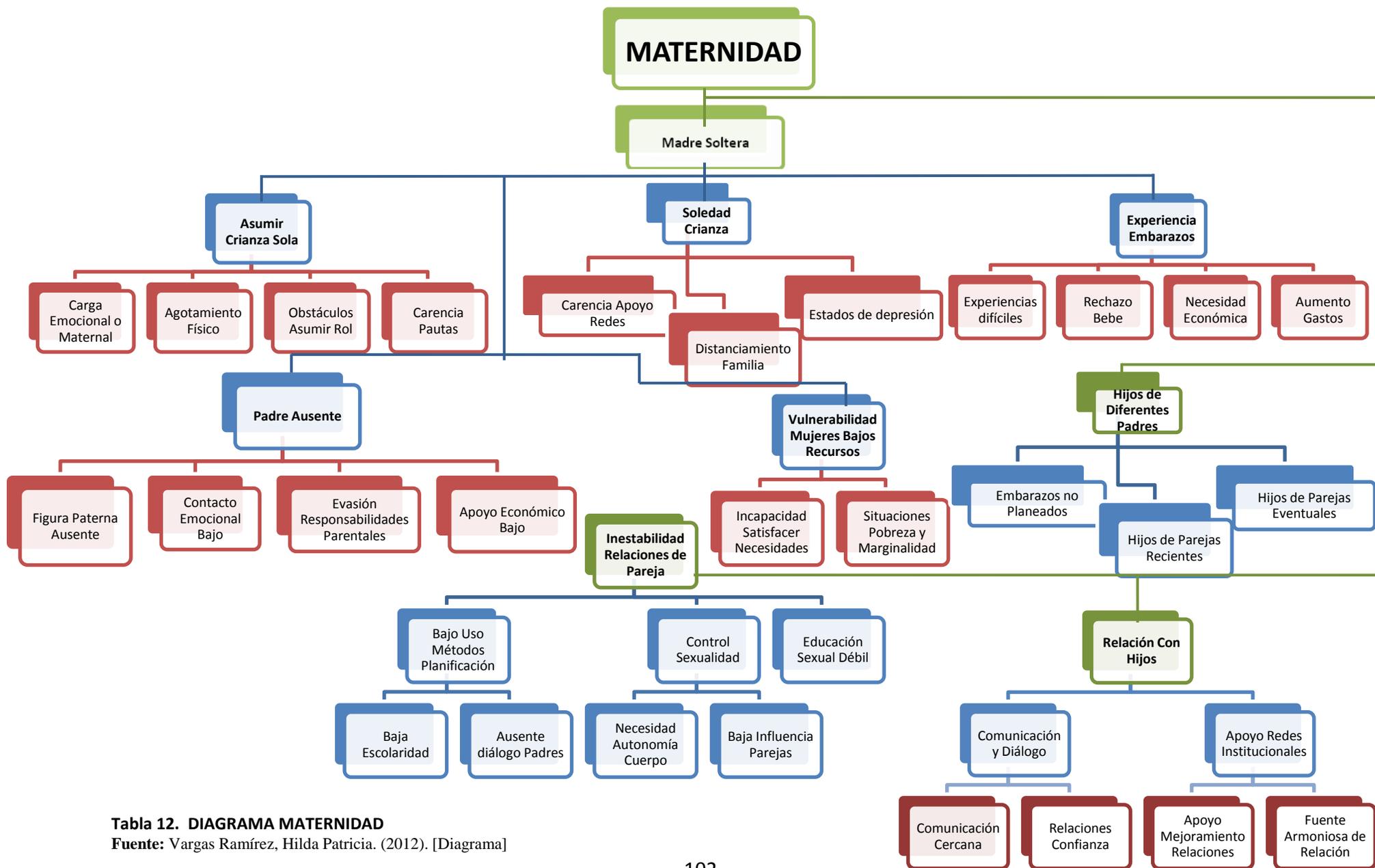


Tabla 12. DIAGRAMA MATERNIDAD

Fuente: Vargas Ramírez, Hilda Patricia. (2012). [Diagrama]

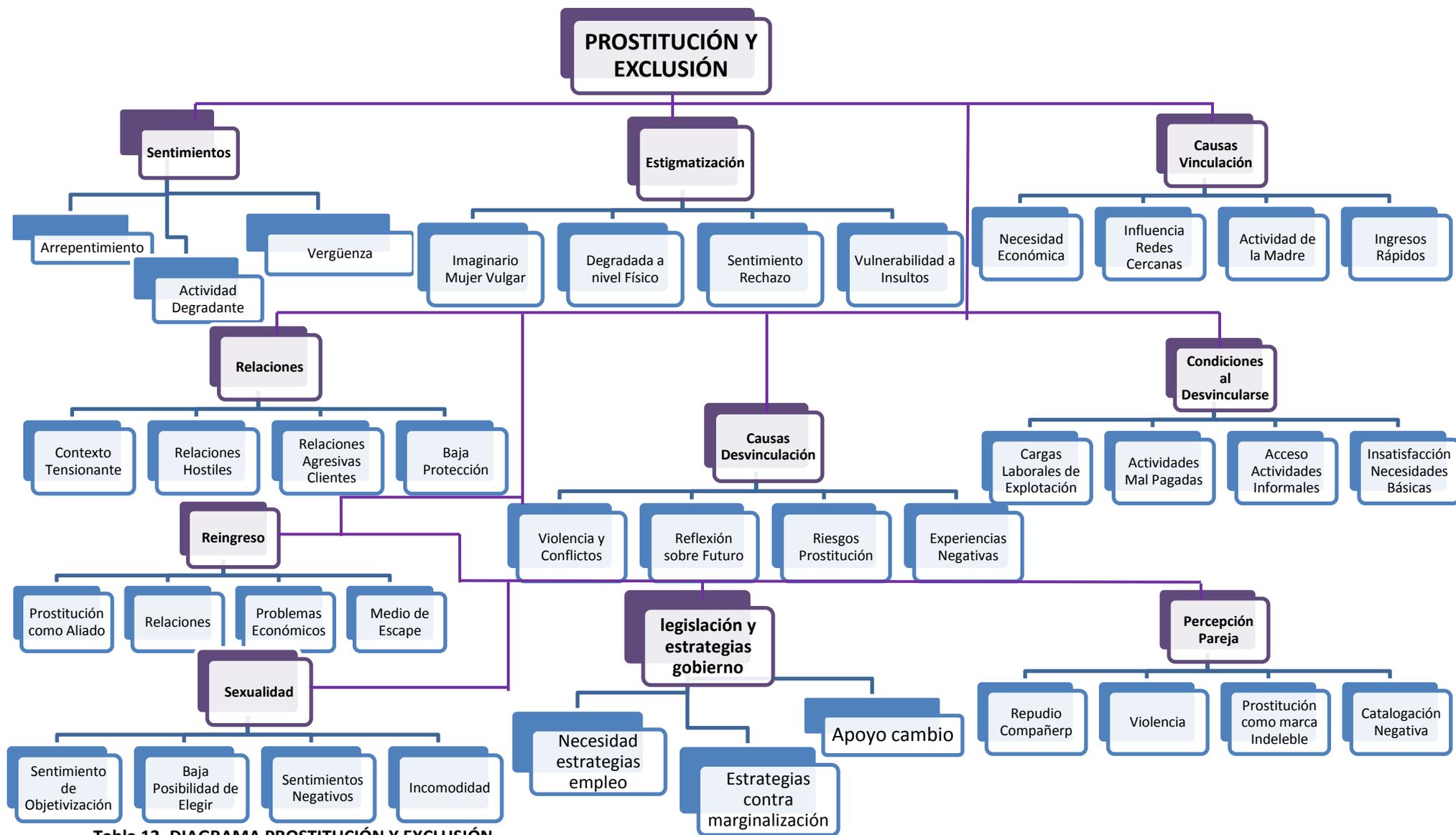


Tabla 13. DIAGRAMA PROSTITUCIÓN Y EXCLUSIÓN
Fuente: Vargas Ramírez, Hilda Patricia. (2012). [Diagrama]

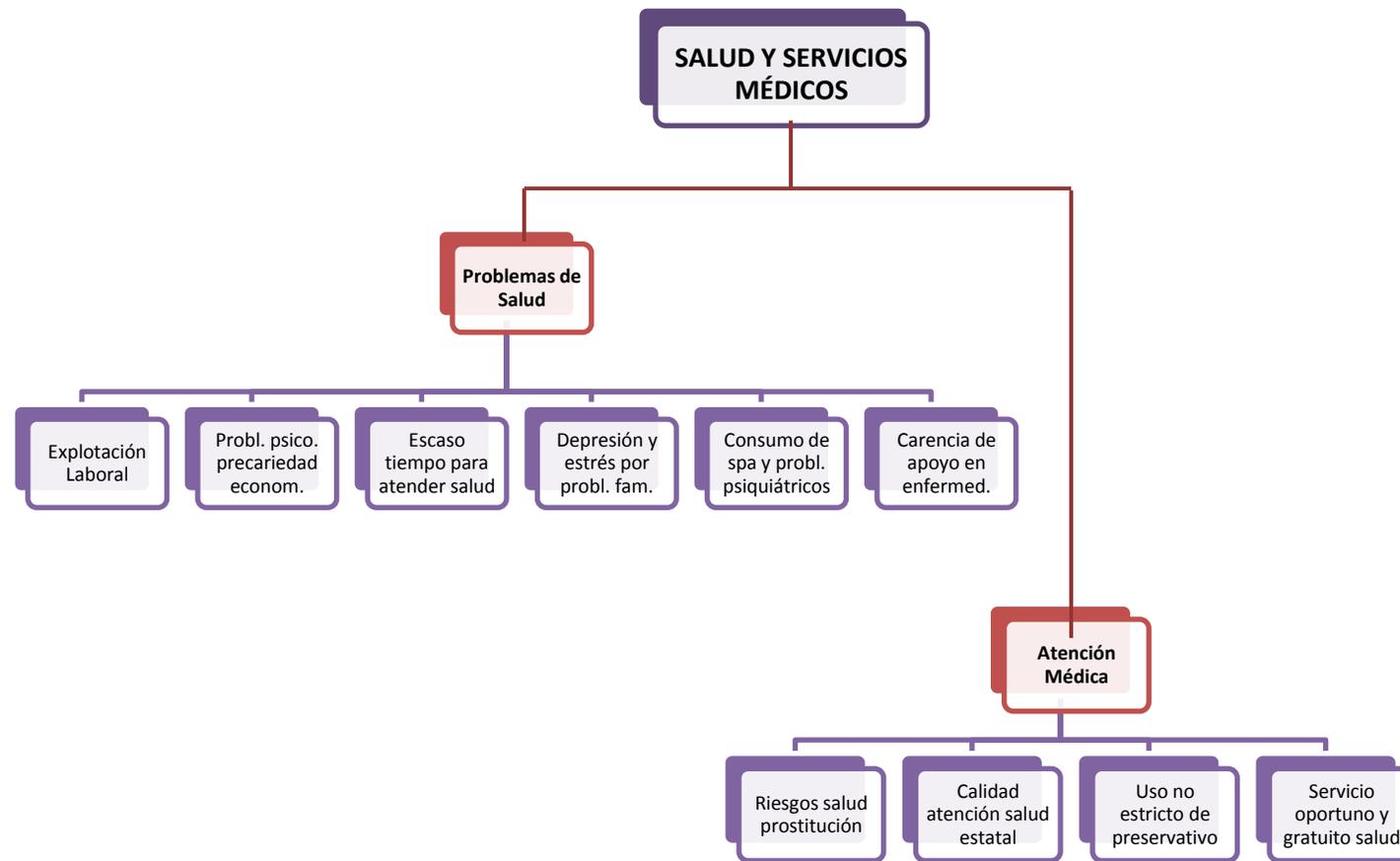


Tabla 14. DIAGRAMA SALUD Y SERVICIOS MÉDICOS

Fuente: Vargas Ramírez, Hilda Patricia. (2012). [Diagrama]

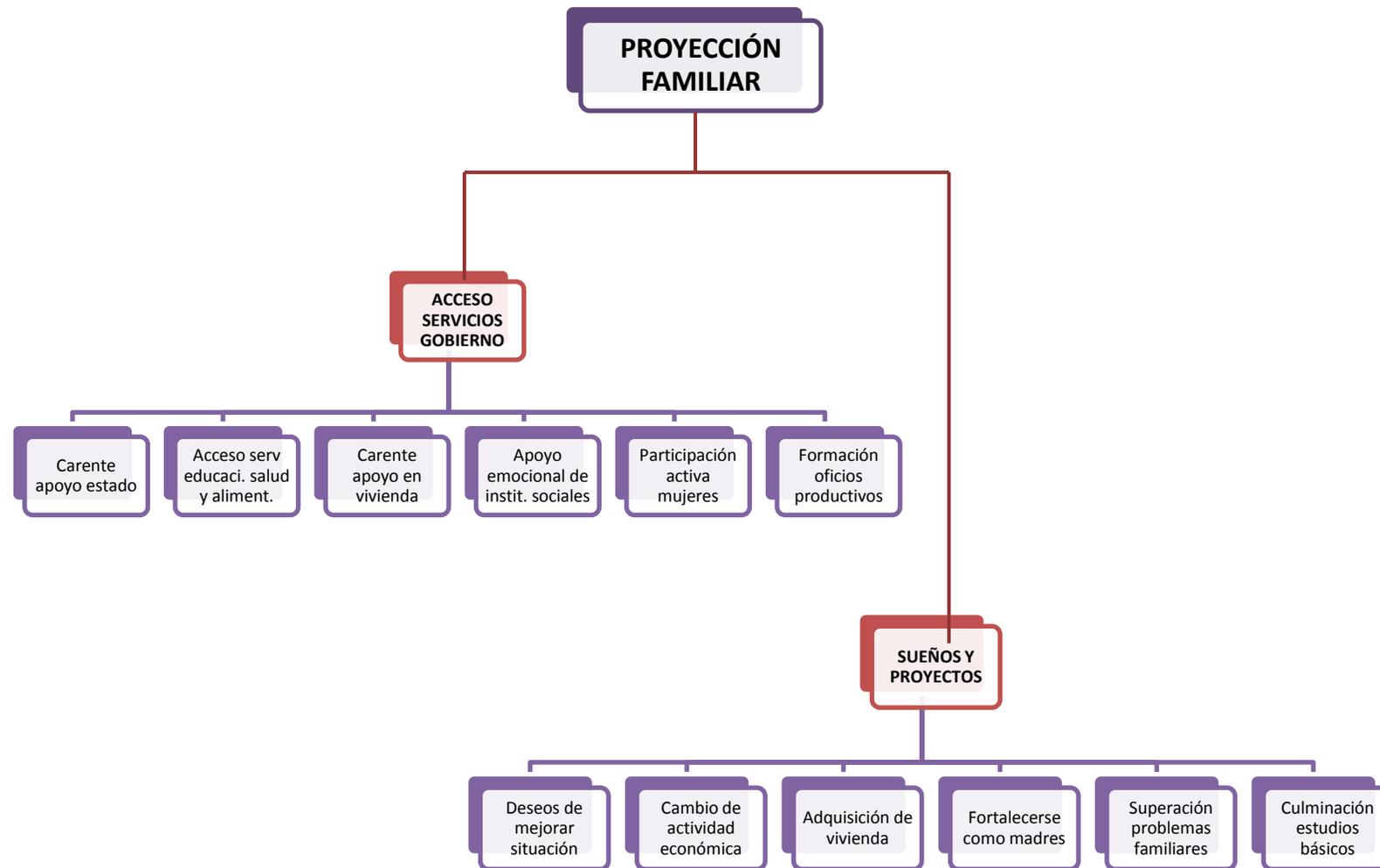


Tabla 15. DIAGRAMA PROYECCIÓN FAMILIAR

Fuente: Vargas Ramírez, Hilda Patricia. (2012). [Diagrama]

2.4.2. Aspecto ético de la investigación

En relación al aspecto ético de la investigación, el presente estudio toma como referencia el *Código de Ética de la Asociación Nacional de Trabajadores Sociales*, en inglés *NASW (National Association of Social Workers)* que establece en el apartado *Responsabilidades Éticas de los Trabajadores con la Profesión del Trabajo Social*, los deberes de los profesionales en lo concerniente a procesos de *Evaluación e Investigación*.

Como primer aspecto, el Código de Ética (National Association of Social Worker, 2008) estipula que

los trabajadores sociales involucrados en evaluación o investigación deberían obtener el consentimiento voluntario, informado y escrito, cuando fuera apropiado, de los participantes en la investigación, sin ningún castigo o penalidades en caso de que se rehusaran a participar; sin inducirlos indebidamente a participar, y con el debido cuidado por el bienestar, la privacidad y la dignidad de los participantes. El consentimiento informado debería incluir la información acerca de la naturaleza, extensión, y duración de la participación solicitada y la información de los riesgos y beneficios de la participación en la investigación.

En relación a este aspecto, en esta investigación se contó con el consentimiento verbal de las participantes, informándoles sobre la investigación, aclarando su fin científico y explicando exactamente qué manejo se le daría a la información y el tipo de colaboración o datos que se esperaba por parte de ellas, así mismo se aclaró cuáles serían los productos finales de la investigación.

Otro aspecto relevante en el código es el deber de los trabajadores sociales “informar a los participantes de su derecho a retirarse de una evaluación e investigación en cualquier momento sin ninguna penalidad”. En este caso, desde el inicio se pidió su participación voluntaria y se aclaró que no había ningún tipo de obligación de participar o suministrar información en contra de su voluntad o influenciadas por terceros.

Como tercer aspecto, el código de Ética estipula que “los trabajadores sociales involucrados en una evaluación o investigación deberían asegurar el anonimato o confidencialidad de los participantes y de los datos obtenidos de ellos”. En la investigación se aclaró a las participantes que los datos suministrados serían anónimos protegiendo su identidad, que se utilizarían nombres ficticios y que la identidad de ellas y de su familia sería protegida en cualquier tipo de publicación académica. Así

mismo, se aclaró cuál era el objetivo de la investigación, especificando que el uso que se le daría a su información privada no perjudicaría su integridad.

Por último, el código resalta que “los trabajadores sociales involucrados en una investigación deberían proteger a los participantes de dolor físico o mental, daño, peligro o privaciones de carácter injustificado”. Ante esto, durante la investigación se dio un manejo cuidadoso en las entrevistas de la expresión de sentimientos y dolores evocados durante el relato de las historias de vida, ya que en varias ocasiones las participantes recordaron situaciones difíciles experimentadas en el pasado que podían generarles situaciones de desequilibrio, lo cual era innecesario ya que no se buscaba ningún tipo de proceso terapéutico que generara un mejoramiento interior y no se contaba con el tiempo y el espacio para realizar un cierre adecuado. De todas las participantes una de ellas presentaba situaciones traumáticas vividas en su pasado y además manejaba una adicción a drogas ilegales de varios años, por lo tanto, se dio un manejo muy cuidadoso de esta entrevista, realizándola de una manera más corta y procurando no evocar situaciones traumáticas, con el fin de no generar una inestabilidad emocional que desencadenara en depresión o en la recaída en el consumo.

2.4.3. Limitaciones

Como principales limitaciones de la investigación se puede resaltar que la muestra realizada es muy pequeña, aunque dadas las características y las condiciones en las que vive la población participante, la obtención de una muestra mayor es una tarea muy complicada. Así mismo, al caracterizarse por ser una población oculta en procesos de marginalidad, el contacto y el acceso a ellas es bastante limitado, así como la generación de una relación de confianza.

Otra limitación encontrada en el proceso de investigación radica en que la población participante son mujeres que han salido de la prostitución en su mayoría y que han estado en contacto con instituciones, por lo tanto, no son representativas del resto de la población que ejerce la prostitución en la zona y corresponden a un perfil determinado el cual no refleja las características de vida de todas las mujeres que trabajan en el barrio Santafé.



3. RESULTADOS, EXCLUSIÓN SOCIAL Y EXPERIENCIAS DE LA PROSTITUCIÓN DESDE LOS ESPACIOS DE LA MARGINALIDAD

En el presente capítulo se aborda la temática de la exclusión social en mujeres que ejercen la prostitución, enfocando el análisis en las mujeres que han desarrollado esta actividad en el barrio Santafé.

Se abordará esta problemática desde el análisis de la pobreza, la ciudadanía, la exclusión social, la feminización de la pobreza, la exclusión económica, la estigmatización de la prostitución, la violencia, la exclusión legal y la exclusión a derechos y servicios, enfocándose en las vivencias de las mujeres que participaron en la investigación, quienes han compartido sus relatos y experiencias de vida en relación a su niñez en contextos de marginalidad, sus relaciones de pareja, la vivencia de la maternidad, sus experiencias en el ejercicio de la prostitución y en el medio laboral, la salud y el acceso a servicios médicos, a servicios del gobierno y de instituciones sociales.

3.1. POBREZA

Mateo Pérez (2001: 42, 43) define la pobreza como un proceso (por lo tanto, con carácter dinámico) en el que las necesidades humanas consideradas básicas (salud física y autonomía) no pueden satisfacerse de forma prolongada en el tiempo e involuntariamente.

Por otra parte, la teoría de capacidades de Sen, considera que el pobre es quien no puede tener acceso a los recursos necesarios para ser capaz de realizar unas actividades mínimas relacionadas con la supervivencia, salud, reproducción, relaciones sociales, conocimientos y participación social. Así mismo, considera que el medio para tener acceso a una serie de recursos básicos para el desarrollo humano es el dinero, pero que no es un indicador de bienestar si no se pueden convertir esos ingresos en capacidades y libertades (Martínez Román, 2001: 67).

Como rasgos básicos de empobrecimiento Mateo Pérez (2001: 43) señala en primer lugar las causas estructurales, que incluyen causas económicas (privación), políticas (no participación), culturales (no capacitación) y sociales (negación de las oportunidades). En segundo lugar, las causas de permanencia, las cuales son el llamado círculo vicioso de la pobreza; así mismo, las causas de dinámica, las cuales incluyen el origen desconocido, el final imprevisto y las fronteras permeables; y por último, la insatisfacción de necesidades básicas, que son universales y objetivas y de salud y autonomía.

3.2. CIUDADANÍA

Los conceptos de pobreza citados y los elementos que contienen se encuentran interrelacionados con la noción de ciudadanía y por lo tanto con la limitación de derechos de los ciudadanos y ciudadanas y el acceso a condiciones mínimas de vida para las personas.

Saskia Sassen (2003) retoma la definición dada por la *Convención de la Haya*, en la que ciudadanía es concebida como la relación legal entre el individuo y el ordenamiento político, siendo este último el que institucionaliza y hace de la nacionalidad un componente clave de la ciudadanía, se determina así, la condición legal de un individuo en términos de pertenencia a un Estado y el acceso a derechos, así como las responsabilidades que adquiere.

Por consiguiente, el ciudadano es considerado poseedor de derechos en igualdad de condiciones en una sociedad que configura un Estado de Bienestar, el cual constituye como principales derechos los civiles, que aseguran la autonomía de la sociedad civil (el mercado y las esferas privadas), así como la libertad de expresión, de pensamiento y de fe, y el derecho a la propiedad y a la justicia; los derechos políticos, que garantizan el ejercicio de poder político, tanto como miembro de un cuerpo investido de autoridad política o como elector de los miembros de dicho órgano; y por último, los derechos sociales que se refieren a un mínimo de bienestar económico y de seguridad (Álvarez Dorronsoro: 43, 2004; Lister, 1997: 15, 16).

Para Marshall (1950), citado por Torrabadela, Tejero y Lemkow (2001: 22), la “ciudadanía social” no sólo implica derechos civiles y políticos, sino que recoge el conjunto de derechos que van desde el derecho a un mínimo bienestar económico y de seguridad, hasta el derecho a participar plenamente del patrimonio social y a vivir según unos niveles dignos de vida. De tal manera, es un instrumento que hace de las personas, individuos con derechos y obligaciones, con visibilidad, con reconocimiento y responsabilidad sobre el bien colectivo.

La igualdad en derechos no es alcanzada por un gran número de ciudadanos en muchos países. Como expresa Álvarez Dorronsoro (2004: 45) las naciones constituidas por la inclusión de unos ciudadanos, excluyen otros, quienes como consecuencia de las desigualdades económicas, políticas y demográficas, cada vez más fuertes, se ven expuestos a situaciones de pobreza y exclusión, las cuales Ordoñez Gutierrez (2006: 28, 29) considera que se han intensificado en la actualidad de manera drástica a causa de las políticas económicas imperantes neoliberales, en las cuales el

crecimiento económico se ve como meta deseable, aun a costa del empobrecimiento de las vidas de quienes pertenecen a los sectores sociales menos favorecidos.

Torrabadela, Tejero y Lemkow (2001: 24), consideran que esa desigualdad social, muestra actualmente una división cada vez mayor entre aquellos que no se benefician de la sociedad del bienestar y aquellos que, o bien no han entrado, o bien han sido expulsados de su órbita. Por lo tanto, hablan de la “sociedad dual”, en la cual existen, los “integrados” en la ciudadanía activa con derecho a la ocupación, a rentas económicas, a la política, a la vida familiar, a la formación, a la cultura, al ocio y al libre desarrollo personal y relacional. Y por el otro lado, los “excluidos” o segregados de los circuitos de la ciudadanía activa en sus múltiples facetas.

3.3. EXCLUSIÓN SOCIAL

La población excluida presenta unas características y problemáticas específicas, las cuales son definidas y analizadas por diferentes autores.

Quintero (2008: 117, 118) define la exclusión social como una “escasez crónica de oportunidades y de acceso a servicios básicos de calidad, a mercados laborales y de crédito, a condiciones físicas y de infraestructura adecuada, y al sistema de justicia”. Considera que el concepto de exclusión social es multidimensional y se compone de tres áreas: recursos, relaciones sociales y derechos legales. En cuanto a los recursos, se caracterizan por una privación económica, reflejada en ingresos insuficientes, inseguridad en el empleo, desempleo y falta de acceso a los recursos. Las relaciones sociales se definen por la privación social, determinada por la ruptura de lazos sociales y familiares, la marginación social, la alteración de los comportamientos sociales, la falta de participación en las actividades sociales y políticas, y el deterioro de la salud. Por último, los derechos legales se caracterizan por la privación política, la cual se manifiesta en la carencia de poder, la falta de participación en las decisiones que afectan la vida cotidiana y la ausencia de participación política.

En cuanto a Pedraza (2012: 144, 145) define la exclusión social como “el entrelazamiento de privaciones relevantes relativas a la sociedad donde vive el individuo, viéndose envuelto en un estado de desventajas en dimensiones elementales como la física, de capital humano, económica, social, política y laboral”. Este autor considera que, para una persona excluida durante varios períodos cercanos, será más difícil mejorar sus condiciones de vida frente a aquella para la que el fenómeno ha sido coyuntural, es decir que solo ha sido excluida en un momento determinado.

Igualmente, Karsz (2004: 160, 161) analiza que la exclusión atañe a personas que están fuera de una sociedad de la que al mismo tiempo forman necesariamente parte, por lo tanto, para ser excluido, hay que estar adentro, ya que la exclusión es un estatuto social que, como cualquier otro, se despliega en una determinada sociedad. Estas poblaciones no están excluidas del consumo, sino de cierto género de consumo, así como del acceso a una multitud de bienes y servicios, intentando por lo tanto como personas excluidas sobrevivir en las condiciones de esa sociedad y movilizándolo recursos existentes o tratando de desarrollar estrategias diversas.

José Félix Tezanos (1999) considera que el término “exclusión social” se emplea para referirse a todas aquellas personas que se encuentran fuera de las oportunidades vitales que definen una ciudadanía plena. Por lo tanto, la expresión “exclusión social” implica una imagen dual de la sociedad en la que existe un sector “integrado” y otro “excluido”, siendo incluidos los individuos y grupos sociales a uno u otro lado de la línea, como es el caso de las clases sociales, las cuales van adquiriendo diferentes matices en el tiempo y expresan un determinado orden social, en términos del deber ser.

En relación a esto, surge el término de “desviación social”, el cual se emplea para referirse a aquellos comportamientos sociales que no se ajustan a las normas o valores predominantes entre los miembros de un grupo o una sociedad, siendo estos miembros “apartados” en el ámbito cultural o étnico racial. La delimitación del “ser apartado” de los estándares de una sociedad, marcando una diferenciación social, se encuentra establecido por los conceptos de marginación social, ubicada en el ámbito cultural, y segregación social, referida más centralmente al campo de las acciones o regulaciones voluntarias –incluso sancionadas jurídicamente– que tienden a situar a ciertas minorías étnicas o raciales en posiciones sociales secundarias y carentes de algunos derechos, libertades y oportunidades vitales. En algunos casos la segregación se acompaña de la manifestación pública de sentimientos de rechazo y repudio, que nos remite a la noción de estigma (Tezanos, 1999).

Una segunda dimensión del análisis de la exclusión se centra en un terreno directamente económico, abarcando la idea de pobreza o carencia de recursos, ya que, por lo general los que “son apartados” tienen menos medios y oportunidades vitales. Como tercer bloque de conceptos se encuentra la alienación, considerada dentro del ámbito de extrañamiento social y de difusión de sentimientos de estar como “ajenos a la sociedad”. Es así, como la exclusión social compone una dimensión cultural (nociones de segregación, marginación, etc.), una dimensión o unos efectos económicos (pobreza) y una inserción social (alienación) (Tezanos, 1999: 19).

De otro modo, Betancourt y Avila (2006: 39, 40, 41) definen como excluido a aquel que no puede sobrevivir con sus ingresos producto de la producción social, pero también a aquel que por alguna razón sociopolítica o cultural es marginado de la vida social. Consideran tres vertientes explicativas de la exclusión social. La primera vertiente se refiere a la exclusión que deriva de la pobreza, de la desigualdad de ingresos y/o riquezas y de la corrupción. La segunda vertiente hace referencia a las personas o grupos sociales que no tienen la garantía de ejercer en la práctica sus derechos sociales, negándoseles así la ciudadanía. Y por último, la tercera vertiente de marginación se refiere a la ruptura del sentido de pertenencia social por carencia permanente de empleo, ingreso, bienes materiales, formas de asociación, participación, capacidad, etc.

Igualmente, M^a Asunción Martínez Román (2001: 71) afirman que la exclusión puede entenderse como un concepto multidimensional de pobreza que introduce aspectos de participación social y de protección de derechos como seguridad (física, de sustento y de protección ante contingencias, identidad y plena ciudadanía). Es multidimensional, en cuanto se trata no sólo de la falta de acceso a los bienes y servicios para la satisfacción de las necesidades básicas (pobreza) sino, también, la exclusión de la seguridad, de la justicia y de la ciudadanía.

Es un proceso dinámico asociado a la estructura económica y al cambio social (puede ser permanente o intermitente, pasando de la vulnerabilidad a la dependencia y marginación); deriva del funcionamiento de las instituciones y de las políticas, que actúan para incluir o excluir (no es una elección individual); y es consecuencia de la actuación de una serie de agentes sociales que excluyen (Estado, empresas, militares, autoridades locales; organismos religiosos y elites locales) (Martínez Román, 2001: 71).

Rubio Martín (2002: 25, 26) considera que un rasgo importante que define a la exclusión social es la multidimensionalidad, ya que varias pueden ser las experiencias vitales que causan el deterioro de las personas, además del factor económico-laboral se encuentran el debilitamiento de los apoyos y redes sociales, las fracturas de la salud psíquica y física de los individuos y de las familias, las carencias educativas y de formación profesional, las influencias culturales, las dificultades de acceso a la vivienda, las dificultades para acceder a los recursos públicos, la evolución de los fenómenos demográficos y migratorios, etc.

Por su parte, el Instituto de la Mujer de España (2004: 253-255) toma como referencia el *Plan de Lucha contra la exclusión* de Navarra, que define la exclusión social como una acumulación de barreras y límites que dejan fuera de la participación social mayoritaria a quienes la padecen. Como

indicadores establece la pobreza económica extrema, la cual tiene que ver con aspectos como las formas de vida, el coste de bienes y servicios en el mercado local, y la disponibilidad de recursos.

Otro indicador son las fuertes dificultades para el acceso al empleo, el cual está compuesto por hogares cuya persona sustentadora principal tiene un “empleo de exclusión”, es decir, un trabajo marginal (venta ambulante, recogida de cartón o chatarra, temporeros agrícolas, empleadas de hogar, etc.); el tercer indicador es el escaso acceso a la educación, en el se establecen hogares en los que hay menores entre 3 y 16 años que no están escolarizados o que no asisten regularmente a la escuela por razones distintas de la enfermedad; hogares en los que hay personas analfabetas entre 16 y 38 años, y hogares en los que hay personas de 16 a 38 años sin estudios (menor de cinco años de escuela).

Como cuarto indicador se encuentra la falta de acceso a una vivienda digna, estableciendo como situaciones graves de exclusión, los hogares y personas sin vivienda y hogares que viven en la pobreza extrema y tienen gastos de vivienda superiores al 30% de sus ingresos o carecen de equipamiento básico (cocina, frigorífico, etc.) (Instituto de la Mujer, 2004: 255-256).

Como quinto indicador se encuentran las fuertes dificultades en el mundo de las relaciones sociales, el cual incluye, la presencia en un hogar de conflictos familiares graves (malos tratos, trato inadecuado de menores, etc.), la presencia de conductas socialmente rechazadas y estigmatizadas (problemas graves en relación con las drogas ilegales, prostitución, mendicidad, etc.) y problemas con la justicia penal e internamientos en centros de inserción social (centros de menores, comunidades terapéuticas, etc.) (Instituto de la Mujer, 2004: 257).

De manera similar, como los principales grupos de excluidos Fernando Gil (2002: 30) agrupa en el primer grado las personas en pobreza extrema, sin techo y la infancia desprotegida. En el segundo grado, a los desempleados, personas mayores, habitantes de pueblos rurales, emigrantes, enfermos del Sida, discapacitados, deformes corporales, personas maltratadas, minorías étnicas. Y en el tercer grado, la homosexualidad, la prostitución, los drogodependientes, alcohólicos y reclusos.

Igualmente, la OMS ha considerado que los excluidos sociales pueden dividirse en diferentes grupos de riesgo. Dentro de estos se encuentran los enfermos mentales y su entorno sociofamiliar, ya que por su enfermedad viven una estigmatización social y una exclusión en el cubrimiento global de la atención en salud; los habitantes de la calle, ya que generalmente no tienen recursos económicos ni redes de salud, sociales o familiares de apoyo; los inmigrantes, quienes pueden asimilarse en Colombia a los desplazados, quienes viven problemáticas socioculturales como el

desarraigo, problemas de salud y económicos; los farmacodependientes y alcohólicos, los enfermos de SIDA, los que ejercen la prostitución, los ex-presidarios, los grupos de indígenas, los grupos de afro-descendientes, las madres cabeza de hogar, entre otros. (Quintero, 2008: 116, 117)

En relación a la exclusión en Colombia, según el análisis de pobreza monetaria realizado por el Departamento Nacional de Estadísticas, el porcentaje de personas en situación de pobreza para el año 2011 representaba el 34.1% y en extrema pobreza el 10,6%. Para el 2013, el porcentaje de personas en situación de pobreza por ingresos a nivel nacional, fue del 30,6% y el porcentaje de personas en condición de pobreza extrema del 9,1%, mostrándose una reducción. Por ciudades, Quibdó presentó las tasas más altas de pobreza y pobreza extrema en el 2013 con 49,9% y 17,5%. En relación al nivel de desempleo oficialmente en el año 2013 fue del 9.64%, así mismo, la mortalidad infantil en el año 2011 fue de 15,92 muertes por 1.000 nacimientos, registrándose en los hombres un 19,34 muertes y en las mujeres 12,3 muertes (Otálvaro Marín, 2012: 2; Portafolio.co, 2014; El Colombiano, 31 de enero de 2014; Index Mundi, 2013).

Por su parte, Bogotá registró en el 2013 una tasa de pobreza de 10,2%, seguida por Bucaramanga con un 10,3%, la tasa de mortalidad infantil de Bogotá registrada fue de 9,6 por 100.000 nacidos vivos. Las principales causas de muerte en menores de 1 año fueron las malformaciones congénitas, trastornos respiratorios en el período perinatal, sepsis neonatal, complicaciones obstétricas y enfermedad respiratoria aguda. Las localidades con la tasa más alta fueron Barrios Unidos (14,4), Mártires (12,4) y Usme (11,2) (Portafolio.co, 2014; Observatorio Ambiental de Bogotá, 14 de enero de 2014).

En la estructura social bogotana, los sectores populares copan cada vez más el espectro, ya que es la primera ciudad receptora del país de familias y personas en situación de desplazamiento forzado. Aunque la ciudad ha sufrido cambios significativos, continua siendo una ciudad excluyente, con alarmantes niveles de pobreza y de marginalidad; una ciudad en la que un gran porcentaje de ciudadanos afrontan dificultades enormes en términos de derechos y que no logran satisfacer sus necesidades básicas. En varias localidades de la ciudad coexisten altos niveles de desempleo y subempleo, condiciones precarias de habitabilidad, bajas o nulas coberturas en salud, educación, servicios públicos y recreación, deficiente estructura de la malla vial, altos niveles de contaminación, déficit en espacios públicos, etc. (Fundación Foro Nacional por Colombia, 2006. P. 15).

3.4. EXCLUSIÓN SOCIAL DE LAS MUJERES Y FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA

Las condiciones de pobreza y la exclusión social presentan diferentes matices entre hombres y mujeres. En la actualidad, las mujeres presentan grandes niveles de empobrecimiento y estas condiciones se expresan de formas específicas y con una dinámica diferenciada a las situaciones de pobreza vivida por los hombres.

Con relación a este tópico, Calvo Salvador, García Lastra y Susinos Rada (2006: 42) expresan que existen más mujeres pobres que varones en el mundo, además, éstas soportan las situaciones de pobreza más severa y este empobrecimiento no se refiere solo a una carencia de recursos económicos, sino a un empobrecimiento relacionado con la falta de oportunidades para acceder al empleo, la educación, la cultura, etc., al estar tradicionalmente vinculadas las actividades de las mujeres al ámbito de lo doméstico y del trabajo reproductivo, por lo tanto, como afirma Frau (2001), citada por Calvo, García y Susinos (2006) la orientación al trabajo no monetarizado–infravalorado reduce las posibilidades que tienen las mujeres para distribuir recursos y la capacidad para controlar sus propias vidas.

Así mismo, en muchas ocasiones las mujeres deben asumir solas la crianza de los hijos (madres solteras, separadas, divorciadas o viudas), presentándose una ausencia en el soporte económico y emocional del padre, por lo tanto, esta tipología de hogares se presenta muy vulnerable ante una situación de pobreza o exclusión social (Calvo Salvador, García Lastra y Susinos Rada, 2006: 36).

La transmisión de la pobreza se convierte en muchos casos en un círculo vicioso. Cuando las madres son pobres, las hijas, casi con toda probabilidad, lo serán también por la escasez de medios económicos y el entorno de pobreza en el que son socializadas (González Rfo, 2001).

Martínez Román (2001: 66) afirma que inicialmente se hablaba de “la feminización de la pobreza” (aumento del número de mujeres entre la población pobre) para pasar a poner el énfasis en el “empobrecimiento de las mujeres”, destacando el empeoramiento en las condiciones de vida de ellas. Las causas específicas de la pobreza de las mujeres se deben analizar desde la perspectiva de las interrelaciones entre la estructura familiar, la organización del mercado de trabajo y las actuaciones del Estado.

Rodríguez Sanz (2013: 9) expresa que a finales de los años 70 se acuñó el término “feminización de la pobreza”, ya que la pobreza afectaba más a las mujeres que a los hombres y, muy en particular, a

las mujeres que asumían en solitario las cargas familiares, constatando así que el aumento de la incidencia de la pobreza entre las mujeres se debía en buena medida al incremento de los hogares encabezados por una mujer.

El autor considera que siempre había existido un desigual acceso de las mujeres a los recursos, sin embargo, esto se veía compensado con los ingresos del varón, y ante el aumento de las madres cabeza de familia, los problemas se multiplicaban, ya que su dependencia respecto del varón las colocaba en una situación de pobreza. Estos primeros análisis, dieron paso a otros estudios cuyo objetivo era identificar las causas que sitúan a las mujeres en esa situación de dependencia. Con el tiempo, los significados del término se han ampliado y, en la actualidad, se utiliza no solo para aludir a la mayor incidencia cuantitativa de la pobreza entre las mujeres, sino también al sesgo de género de las causas que originan la pobreza femenina (Rodríguez Sanz, 2013: 9).

Torns, Carrasquer y Romero (1995), citados por Torrabadela, Tejero y Lemkow (2001: 35, 36), ponen de manifiesto que las mujeres reciben con más fuerza el impacto de la exclusión, ya que son ellas las que principalmente asumen el trabajo reproductivo y de atención en la esfera familiar. Así mismo, es uno de los colectivos más afectados por la precarización del mercado de trabajo y su participación es a menudo de carácter informal, sumado a que son ellas las que principalmente se ocupan de la organización cotidiana del hogar, donde otros miembros pueden tener también problemas de integración social. En relación a esto, Walker (1998: 57, 58), considera que las mujeres tienen menos oportunidades de huir de su entorno ya sea para trabajar o para actividades de ocio, y sus responsabilidades como cuidadoras de terceras personas las obligan a tener constantemente que afrontar en sus vidas cotidianas la falta de oportunidades para ellas y para sus hijos e hijas.

Yeandle (1998: 18) afirma que las mujeres están sometidas a unas formas determinadas de explotación que no son las mismas que las de los hombres. Dentro de las ciudades contemporáneas, los lugares, las experiencias y las actividades de las mujeres marcan diferencias notables en comparación con las de los varones. En sus casas, en sus actividades domésticas, en su movilidad, en sus formas de utilizar los medios de transporte, en sus actividades, en su participación dentro de las comunidades urbanas, en sus cuidados y apoyo a miembros de la familia, en su trabajo remunerado o “gratuito”, y en su utilización de los servicios urbanos y tiendas, las mujeres tienen a menudo más cosas en común con otras mujeres que las que tienen con los hombres.

De otro modo, la fragilidad de la democracia y la debilidad de la sociedad civil, favorecen la explotación de las mujeres, feminizándose cada vez más la exclusión, el trabajo gratuito y la informalización del trabajo, ya que reduce los costes de producción, y favorece la flexibilización y la desregularización. (Cobo, 2005: 286, 291; Gregorio Gil, 2002: 94 y Sassen, 2003: 17, 18).

En relación a la exclusión de la mujer, El *Plan de Lucha Contra la Exclusión* de Navarra establece como indicadores de exclusión femenina los malos tratos y la violencia doméstica; los divorcios, separaciones y otros casos de ruptura familiar; las familias monoparentales encabezadas por mujeres; el nivel de inserción en el mercado laboral; la proporción de mujeres en edad activa y mayores de 25 años que han salido del mercado de trabajo como consecuencia de la existencia de cargas excesivas de trabajo familiar o como consecuencia del nacimiento de un hijo (Instituto de la Mujer, 2004: 327, 328).

También se encuentran, la proporción de mujeres no solteras en edad activa y mayores de 25 años que han interrumpido su actividad laboral al menos una vez en los últimos tres años por razones familiares (matrimonio, nacimiento de un hijo e hija, otros motivos); la conciliación de la vida familiar y laboral, que considera la proporción de ocupadas que trabajan en el ámbito doméstico y en el externo, más de 60 horas a la semana, así como la proporción de mujeres en edad activa que no pueden trabajar como consecuencia de problemas de guarda de menores y otras personas dependientes, y las diferencias de género en el tiempo dedicado al cuidado de los hijos, hijas y otras personas dependientes, así como a la realización de las tareas domésticas (Instituto de la Mujer, 2004: 327, 328).

Como otros indicadores se encuentran el nivel salarial; las mujeres en la economía atípica, como economía sumergida, prostitución, venta ambulante y similares; las Mujeres con problemas de situaciones de riesgo, como mujeres solas y/o con cargas familiares, con baja o nula cualificación (analfabetas y estudios primarios), baja renta o en situaciones de ausencia de bienestar, mujeres independizadas pertenecientes a minorías étnicas y/o población inmigrante; y por último, familias monoparentales encabezadas por mujeres sin empleo. (Instituto de la Mujer, 2004: 329, 330 y 331).

Con esto podemos evidenciar la relación entre pobreza, exclusión y marginalidad, desde factores sociales, económicos, educativos, de vivienda y de empleo y la vinculación de las mujeres y la prostitución en estas dinámicas.

La prostitución y el trabajo informal, se han convertido para las mujeres en opciones importantes para asegurar la supervivencia doméstica, frente a la presión por el desempleo vivido tanto en el

ámbito femenino como masculino, (Sassen, 2003: 51). Dentro de este trabajo informalizado, la prostitución se convierte en una de las pocas áreas en que las mujeres obtienen ingresos relativamente elevados (Jolly Bridge, 2005: 10).

De igual manera, para muchos países en desarrollo, el comercio del sexo se ha convertido en una importante estrategia de desarrollo ante la obtención de más ingresos y reservas de divisas, así como el mayor ingreso de dinero a causa del aumento del turismo sexual, negocio caracterizado por la vinculación masiva de mujeres (Sassen, 2003: 59, 60).

En este contexto, Ana Alcázar (2010: 344) expresa que el sector turístico se convierte en un sector “codiciado” por el Estado, ya que aporta posibilidades de acumulación de capitales diversos, con esto se pone de manifiesto la debilidad del gobierno para, por un lado, proveer de bienes y servicios a la población y, por otro, garantizar la igualdad entre ésta. Por lo tanto, el turismo aporta unas mejores condiciones laborales y la oportunidad de acumular capitales, lo que da lugar a la re-emergencia de desigualdades de género, raza y clase. En lo que respecta al género, se da una permanencia en “tareas de mujeres”, siendo ciertos trabajos ocupados mayoritariamente por ellas, algunos por ser considerados una extensión de los roles de género asignados.

En este aspecto el negocio del turismo sexual cobra gran relevancia y se convierte en un oficio en el que se vinculan las mujeres y que genera grandes ingresos.

3.5. EXCLUSIÓN SOCIAL DE MUJERES DEL BARRIO SANTAFÉ

En lo relacionado a las mujeres participantes en la investigación, sus condiciones de vida guardan una estrecha relación con la pobreza, la marginalidad, las limitaciones en el ejercicio de la ciudadanía, la exclusión social y la feminización de la pobreza.

A partir de sus relatos podemos evidenciar la exclusión, la feminización de la pobreza y la marginalidad que han experimentado en las diferentes etapas de su vida como mujeres. A continuación se analizarán extractos de sus relatos a partir de las temáticas de “la niñez en contextos de marginalidad”, “la violencia en la pareja, relaciones y sexualidad” y “la vivencia de la maternidad”.

3.5.1 Nacer en la pobreza

3.5.1.1. Relaciones familiares: la violencia y la desprotección

Enríquez Rosas (2008: 41) define el hogar como el conjunto de personas unidas por lazos de parentesco o no, que residen en la misma vivienda y se sostienen de un gasto común, principalmente para comer. Así mismo, considera que la vida en familia, no siempre encierra dentro de sí relaciones armoniosas y fraternas, al contrario, dentro de ella se pueden entretener también relaciones de desigualdad y opresión, en las que la condición de género y edad, además de la posición jerárquica de los miembros, juegan un papel fundamental. Por lo tanto, la autora considera que estudiar a las familias que viven día a día la pobreza exige una visión analítica sobre las formas en que cada miembro negocia con los otros su espacio y su posición.

Igualmente, afirma que la familia es el escenario social privilegiado para el cultivo de los afectos y los odios más profundos y perdurables a lo largo de la existencia. Las relaciones familiares reflejan en su complejidad la coexistencia de emociones tales como: el odio y el amor; la culpa y el perdón; la distancia y la reconciliación; la solidaridad y la competencia; la confianza y la duda. Por lo tanto, vivir en familia implica por fuerza el enfrentamiento cotidiano con la desigualdad y el conflicto abierto o encubierto entre los diferentes miembros (Enríquez Rosas, 2008: 94).

En este espacio social confluyen intereses opuestos que suelen llevar a ganancias para unos y pérdidas para otros. Las decisiones sobre los modos y formas de vivir en familia no pueden ser vistas como producto de una participación equitativa e incondicionada; en la familia, cada miembro se juega día a día el pase hacia la pertenencia o hacia la exclusión, sea emocional o física (Enríquez Rosas, 2008: 94).

En cuanto a las participantes, sus relaciones familiares han estado marcadas por una gran carencia de afecto a nivel verbal y corporal. En sus discursos son escasos los recuerdos de cariño y expresión de amor por parte de sus padres y madres.

Las relaciones entre madre e hija guardan una gran complejidad que reúne diferentes experiencias y sentimientos, dentro de estos sentimientos se entrecruzan el amor, el dolor, el odio, el rencor, el cariño, etc. Aunque para la mayoría de las entrevistadas la relación con sus madres estuvo marcada por situaciones de maltrato, para cuatro de ellas, su relación maternal se constituyó en una gran fuente de dolor y una profunda ausencia de amor, lo cual se ve reflejado en las relaciones distantes y conflictivas que establecen con sus madres actualmente

Y además la relación con mi mami es súper fatal, o sea, no, muy difícil. No nos llevamos, podemos hablar cinco minutos y no más porque terminamos discutiendo y ella es muy vulgar, ella es muy grosera, entonces yo tuve una infancia como con ella muy terrible, yo salí de mi casa a la edad de los quince años, entonces, porque no me la aguante más. (Karen Méndez, 1981)

En el caso de Karen, la relación con su madre se convierte en un aspecto negativo de su vida, imposibilitándose el establecimiento de una relación cercana de respeto, viviendo agresiones verbales continuas y una gran carencia de amor.

La ausencia de amor y cariño durante la infancia influye en gran medida en la subjetividad del individuo, y la madre ausente o maltratadora genera grandes sentimientos de dolor en su hijo e hija. En estos casos el hogar se convierte en un sinónimo de dolor y maltrato, un sitio de desigualdad e injusticia, y la niñez se percibe como una etapa de dolor e impotencia, lo cual lleva a que la culminación de la infancia y el comienzo de la adolescencia permitan la posibilidad de frenar el dolor, por lo tanto, algunos y algunas jóvenes sienten la necesidad de huir de sus hogares de manera prematura para culminar con la etapa de opresión que viven.

Para Linaza y Varas (2002: 227, 228), el término de maltrato infantil define de modo genérico la situación de marginalidad a la que puede verse abocada la población infantil por el hecho de no haber desarrollado todas sus capacidades para vivir de modo autónomo, siendo discriminados por razón de su edad y viviendo situaciones de explotación laboral, abuso sexual, abandono, violencia física y psíquica, etc. Como tipos de maltrato, estos autores identifican el maltrato físico, abandono físico o negligencia, maltrato emocional, abandono emocional, abuso sexual, maltrato prenatal, explotación laboral, corrupción, mendicidad y retraso no orgánico en el desarrollo o incapacidad para controlar la conducta del menor.

Las participantes vivieron en la etapa de la niñez diferentes tipos de maltrato infantil. Dentro de ellos se destaca el abuso físico o negligencia, el cual es definido por Linaza y Varas (2002: 229) como aquella situación en la que las necesidades básicas del menor no se encuentran atendidas, ya sea de manera temporal o continuada, por ninguna persona adulta del grupo en el que convive el niño o niña. Entre estas se encuentran las necesidades de alimentación, de vestido, de higiene personal y del hogar, de seguridad y vigilancia del menor, de cuidados médicos y de atención educativa. Como indicadores físicos externos de la negligencia, los autores identifican la falta de higiene en el niño o niña, la inadecuación del vestido ante el frío o el calor, el hambre habitual, la

apariencia física demacrada, la falta de atención de sus necesidades médicas, los accidentes domésticos repetidos, los períodos prolongados sin supervisión del adulto, etc., y como indicadores conductuales se establece que el menor se duerme o está somnoliento, falta asiduamente a clase, permanece en lugares públicos sin atención de adultos, roba o pide comida, etc. (Linaza y Varas, 2002: 229).

Otro tipo establecido por los autores es el maltrato físico, que es considerado como cualquier acción no accidental por parte de los padres o cuidadores que provoque daño físico o enfermedad en el niño o niña o que cree situaciones de grave riesgo para el menor. Como tercer tipo se encuentra el abuso sexual, el cual es todo contacto o interacción entre un menor y un adulto en el que el niño o niña es utilizado para la obtención de estimulación sexual por parte del adulto u otras personas (Linaza y Varas, 2002: 229). En el cuarto tipo se encuentra el maltrato psicológico activo o maltrato emocional que se refiere a situaciones donde predomina la agresividad y la violencia hacia el niño o niña, insultos, amenazas, burlas, castigos, aislamiento, etc. El maltrato psicológico pasivo, abandono o negligencia emocional está relacionado con la ausencia de interacción afectiva y de contacto con el menor. El último tipo de maltrato es la explotación laboral, la cual se define como una situación en la que se obliga a un menor a realizar trabajos excesivos para su edad. El trabajo infantil puede ser fruto de la necesidad familiar para mejorar las condiciones económicas, pero su consecuencia inmediata suele ser la explotación laboral. Una explotación que le priva de derechos y necesidades como la escolarización, la relación con los iguales, la adecuada alimentación y descanso (Linaza y Varas, 2002: 230, 231).

En el caso de Valentina, la relación con su madre estuvo marcada por una violencia verbal continua, sin embargo, vive una gran ambivalencia en sus sentimientos hacia ella, ya que siente que también ha sido soportada y ayudada por su madre en momentos difíciles.

Las humillaciones, ella era muy humillativa y ella con las palabras hiere a la persona. ¿Si me entiende? Ella le está hablando a usted y ella con una palabra ya lo hace llorar. De resto, no, para que, ella a mi me ha ayudado, ella le mandó mercado a los niños ¿Ve? (Valentina Quevedo, 1973)

Para Vanesa, durante toda su infancia y adolescencia tuvo una relación distante con su madre, ya que no se hizo cargo de su crianza y los pocos contactos que tuvo con ella estuvieron marcados por situaciones de agresión y miedo

Pues yo creo que también es porque cuando yo estaba pequeñita como a mí me contaron tantas cosas de ella, yo le tenía mucho miedo porque ella fue y me buscó y todo y yo salía corriendo. Y desde el colegio era lo mismo, yo saltaba por el muro y me iba para la casa, sin cuadernos, sin nada, cuando la veía allá en el colegio. Pues yo con ella casi no, y el miedo que le cogí a ella fue también por el asunto de que como yo me acuerdo, que eso sí me acuerdo que ella me pegó a mí porque le partí un esmalte de uñas y yo arranqué a correr y me metí debajo de la cama y ella me pegó y ese día yo me fui y estaba metida en el monte, como un animalito y vino una tía mía de Venezuela y ella fue la que me fue y me sacó de allá y me llevó con ella a Venezuela. (Vanessa Gómez, 1972)

De manera similar, Paola tuvo un contacto muy corto con su madre, quien viajó al exterior y no volvió a establecer contacto con su hija

Mi mamá cuando yo tenía como tres años ella se fue a Estados Unidos y desde allá me mandaba la plata y yo no volví a saber nada de ella. (Paola Sanabria, 1968)

Para las participantes la infancia está marcada por diferentes experiencias negativas, que impidieron el disfrute pleno de esta etapa y su desarrollo armonioso. La negación de experimentar diferentes aspectos propios de esta etapa, generó en ellas un sentimiento de dolor y frustración.

En la niñez mi mami conmigo era, bueno yo estaba estudiando, yo únicamente con ella alcancé a hacer como cuarto de primaria. Fatal porque mi mamá tenía sus hijos, todos somos hijos de diferente papá, ha regalado otros dos hijos, entonces seríamos como siete. Entonces, yo era la encargada de criar a mis hermanas, yo no tuve infancia, mis muñecas eran mis hermanas. Yo tenía que lavar, cocinar, planchar, todo, yo llegaba de estudiar y, no mejor dicho, yo no sé cómo le hacía (...) cuando mis hermanas estaban pequeñas, ella prácticamente tenía sus hijas y me las entregaba (...) Me tocaba el papel de papá, de mamá y de hermana al mismo tiempo. (Karen Méndez, 1981)

Para Karen, la escuela era un espacio importante durante su infancia, ya que era un lugar de socialización y desarrollo personal, por lo tanto, al ser negada esta posibilidad vivió un sentimiento de vacío e impotencia. Así mismo, la concepción de hijos e hijas no deseados ni planificados como producto de las uniones múltiples e inestables de la madre, así como la inmadurez e irresponsabilidad de ella, llevó consigo a dirigir toda la responsabilidad de los menores hacia la hija mayor, desligándose así totalmente de su responsabilidad, evadiendo la maternidad y generando una carga y un maltrato continuo sobre su hija.

Por lo tanto, Karen expresa un sentimiento de pérdida de la infancia, ya que se le negó la posibilidad de vivir experiencias propias de su edad, como asistir al colegio, jugar, vivir el cuidado y protección de la madre, recibir amor y cariño, tener experiencias de alegría e inocencia. Al contrario, la explotación fue una situación extrema y continuada, realizando actividades propias de una madre, sumado a las carencias económicas que vivió, y al desconocimiento de la manera de cuidar de un niño o niña de su propia edad, encontrándose sola con una gran carga laboral y una situación de explotación continua.

De las diez mujeres entrevistadas, seis de ellas son las hijas mayores del hogar, por lo tanto, el impacto de las problemáticas del núcleo familiar fue mucho más fuerte en ellas. Así mismo, las diez participantes no pudieron culminar sus estudios, seis de ellas no finalizaron la primaria y una de ella recientemente logró validar la secundaria.

En el caso de Vanesa, desde corta edad realizó actividades laborales en casas de familia, siendo forzada por su padre a trabajar y viviendo situaciones de explotación, ya que su padre se beneficiaba de su trabajo, sin recibir ella ningún tipo de retribución.

Yo trabajaba en casas de familia. Mi papá me metía a trabajar (...) y él cobraba, cuando llegué a cierta edad fue que ya empecé yo a cobrar mi plata. Que él todo lo que cogía era para él, lo que yo trabajaba. (Vanesa Gómez, 1972)

En el caso de Paola, la partida de su madre al exterior marcó su futuro, ya que se encontró sola sin el soporte de su madre o padre, quedando desprotegida ante el abuso de los demás y con grandes carencias en el cuidado y el apoyo emocional de un familiar. Por lo tanto, desde su niñez su vida está marcada por la soledad y la carencia de redes familiares de apoyo.

Ella trabajaba como empleada de servicio doméstico, así en casas de familia y ella siempre me mandaba la plata, pero el problema es que ella me dejó con una señora para que me cuidara, era una señora negra la que me cuidaba en Cali, pero ella me maltrataba, me pegaba, me humillaba, la plata que le mandaba mi mamá la cogía y la gastaba para ella, no me daba nada a mí, se robaba la plata y yo pasaba hambre y necesidades. Desde pequeña estuve muy sola (...) Yo no he tenido a nadie, yo no tengo hermanos, por parte de mi papá sí pero yo no los conozco y por parte de mi mamá no, yo soy la única hija. (Paola Sanabria, 1968)

3.5.1.2. Relaciones maternas: la carencia y el vacío

La pobreza es otro aspecto fundamental que marcó la vida de las participantes, encontrándose en la mayoría de los casos la madre sola con sus hijos e hijas. Las situaciones extremas de miseria estuvieron presentes durante la etapa de la niñez. Así lo expresa Valentina, al evocar las situaciones difíciles de su infancia.

Por ejemplo, uhmmmm, la una, fue que fuimos muy, o sea, necesitamos mucho, fuimos demasíadamente, o sea, aguantábamos mucha hambre. Siempre andábamos descalzos, parecíamos un par de gamines nosotros (Valentina Quevedo, 1973).

Así mismo, esta situación de pobreza se aumentaba con la llegada de nuevos hijos e hijas al hogar, por lo tanto, la concepción de hijos e hijas no planificados formaba parte de la vivencia de las madres de las participantes.

Y que, y después mi mamá quedó embarazada de mi hermano. Y sinceramente eso fue, uyhhh, eso fue un caos ahí. (Valentina Quevedo, 1973)

Esta ausencia continua del progenitor, estuvo presente en siete de las participantes, quienes nunca conocieron a su padre ni supieron su identidad, además una de ellas aunque logro conocerlo, nunca tuvo contacto con él.

Mi mamá es muerta, mi papá si no. Pero no lo trato, no. (...) Con él si no, casi no tuve trato con él (...) él me dejó con dos meses de nacida. Y nunca volví a saber nada de él. (María Castellanos, 1970)

Ningún papá respondió. Yo tampoco conozco mi papá, no sé quién es mi papá. (Karen Méndez, 1981)

Yo nací en Cali, nosotros éramos varias hermanas, yo nunca conocí a mi papá porque mi mamá tuvo varios maridos y al final con ninguno le resultaba nada. (Yaneth Pérez, 1977)

Yo nunca conocí a mi papá porque mi mamá cambiaba mucho de novio y tenía mucho niño. (Kelly Sánchez, 1976)

En el caso de Paola, la relación con su madre se rompe desde los tres años con su viaje al exterior. Por lo tanto, el referente materno para ella está ausente durante toda su vida, presentando una gran carencia de afecto

Mi mamá ya murió, murió allá en Estados Unidos, yo no volví a saber nada de ella, yo nunca la volví a ver desde los tres años que me abandonó. (Paola Sanabria, 1968)

En el caso de Valentina y Vanesa, la inestabilidad de sus madres en las relaciones de pareja, la promiscuidad y la carencia de métodos de planificación, traía consigo la concepción de un gran número de hijos e hijas de diferentes padres, quienes no respondían por sus hijos, encontrándose las madres solas con la responsabilidad de la crianza.

Ella se fue con otro señor y tuvo más niños y así. A nosotros los mayores nos dejó solos, todos nos hemos criado solos y hay una niña que también ella regaló cuando pequeñita y dijo que no era hija de ella. Somos cuatro los mayores. Y mi hermano, el menor que está en España y las otras que están por aquí pero yo con ellas casi no la llevo, así de lejitos. (Vanesa Gómez, 1972)

Somos cinco hijos, todos de diferentes papás.

¿Y de la mayor, el papá está vivo, tiene contacto con él?

No, no tiene contacto con él.

Y tú eres la segunda. ¿Eres del mismo papá o de otro papá?

De otro señor. (...) No lo conozco. No sé quién será.

¿Y el papá de tu hermana tampoco?

Tampoco, este fue el primer novio que tuvo mi mamá.

¿Y después quién seguía?

Mi hermano de 37 años (...) de diferente papá. Ese si no, igual, tampoco sé nada de él. No sé nada. (...) sigue mi hermana y ella si fue del esposo de mi mamá. Ese sí nos crio a nosotros. El de 37 vino el papá y se lo quitó a mi mamá cuando pequeño. (...) Él ni siquiera sabe que tiene más hermanos, tampoco sabe cómo se llama la mamá. Con mi hermana la mayor, si hemos tenido contacto (...) a ella mi mamá le tocó, pues, entregársela a una familia para que la mantuviera. Pero entonces nosotros nos contactamos por facebook, por celular, hablamos y ya. No más. Ella vive en Ponce, Antioquía. Pero ella es muy felizmente casada, ya tiene dos hijas, y así. ¿Ves? (...) Ahí sigue mi hermano, que es de otro señor.

(...) O sea, eso es un enredo hasta raro (risas). Ellos cuando, a ver, cuando ella quedo embarazada de él, listo, ellos vivieron no sé cuánto tiempo, y después ella se separo de él, y se consiguió a ese tal gringo y quedó embarazada de mi hermano. (...) Él trabajaba en la petrolera (...) Él fue a buscar el niño cuando tenía como unos, como unos, que seis, siete años, cinco años. Y no más, de ahí no más (...) pero después ella volvió con su esposo. (Valentina Quevedo, 1973)

En el caso de parejas inestables a nivel emocional y psicológico, la concepción de hijos e hijas no deseados ni planificados, puede ser algo común, lo cual conlleva a que no deseen educar y hacerse cargo de sus hijos. En el caso de los hombres, una gran parte de ellos deciden abandonar a la madre y culminar la relación, después de algunos conflictos y agresiones con ella. Por el contrario, en el caso de la madre, puede que en algunas ocasiones tome como estrategias dar sus hijos a terceras personas o dirigir toda la responsabilidad a la hija mayor del núcleo familiar.

Así mismo, las problemáticas vividas por la madre, a nivel de la adicción al alcohol, el trabajo en la prostitución y las problemáticas propias de su subjetividad, no permiten que ella asuma de manera permanente o estable la crianza de los hijos. Las conductas irresponsables marcan una pauta en su comportamiento.

Otra de las problemáticas vividas por una de las participantes, es la vinculación de su madre en actividades delictivas.

Yo ehh, mi mami en este momento se encuentra presa. Perdóneme que a veces me dan ganas de llorar (...) Ella está por droga, ella ya cumplió tres años en la cárcel. Nosotras somos cinco mujeres. Eh! De las cuatro, ahí todas cuatro, o sea somos cinco mujeres, pero de las cuatro que quedan, todas consumieron droga, hay dos que están recuperadas, medio recuperadas, hay dos que ya tienen su hogar y las otras dos si están en drogas. (Karen Méndez, 1981)

La vinculación de la madre en actividades delictivas marca una pauta importante en el comportamiento y bienestar de los hijos e hijas, en el caso de Karen, la madre presentaba una gran variedad de problemáticas como la vinculación a la prostitución, la carente responsabilidad en la crianza de las hijas, el maltrato hacia sus hijas, la constitución de relaciones de pareja inestables e irresponsables, parejas involucradas en actividades delictivas, la ausencia permanente en el hogar, el consumo de alcohol, etc. Todos estos factores influenciaron el inicio de sus hijas en el

consumo de drogas ilegales, lo cual trae consigo una gran variedad de problemáticas a nivel familiar, impidiendo una evolución en el bienestar de los miembros de la familia.

Así mismo, un hogar con exclusiva presencia femenina marca una pauta importante de análisis en relación a las condiciones de vida de las mujeres que viven situaciones de marginalidad, como el consumo de drogas ilegales, el maltrato, el abuso sexual, la vinculación a la prostitución, el bajo control de natalidad, la violencia de pareja, entre otros. Estos factores forman parte de la manera en que se expresa la feminización de la pobreza en diferentes contextos.

Para Karen el hogar se constituye como el lugar que genera estabilidad y organización para un individuo, es así como ella considera que las problemáticas de adicción no permiten una estabilidad y por lo tanto la constitución de una familia, siendo esto un efecto negativo del consumo.

Durante las entrevistas se logró identificar en seis de los casos, la vinculación a la prostitución por parte de las madres de las participantes, lo cual marcó una pauta para la posterior vinculación de sus hijas. En muchos de los casos, es común que las mujeres que ejerzan la prostitución presenten antecedentes familiares relacionados con esta actividad, por lo tanto, su posterior vinculación puede ser causada por la pauta dada por la madre o la normalización de la actividad como un medio económico para el grupo familiar. Así mismo, la situación de abuso sexual en una de las participantes también fue vivida por su madre, lo cual lo concibe como una cadena generacional, en la cual su madre le transmite esa misma situación.

Yo nací en Medellín, nosotros somos varios hermanos y hermanas. Mi mamá se dedicaba desde joven a la prostitución y pues varias de mis hermanas y yo también terminamos en eso. (Kelly Sánchez, 1976)

En la prostitución. Sí, mi mami casi siempre ha trabajado en la prostitución. (Karen Méndez, 1981)

¿Tú te has sentido identificada con tu madre en algunos momentos de tu vida? ¿En qué situaciones?

En lo mismo, que ella también fue lo mismo que yo.

¿Ella también trabajo en la prostitución?

Si y ella también fue violada, por otra persona. O sea, prácticamente ella dice, ella me dice lo que fui yo, como que eso, dicen que eso es una cadena, no sé porque yo de eso no creo. Que tal yo hacer lo mismo, entonces mis hijos también van a hacerlo, jamás. Yo no creo en eso, de ahí se que fue una cadena. Y dice ella, lo que a mí me paso, que pecado, lo cogió mi hija. Porque mis hermanas no, ni mi hermano tampoco, ahí la única que lleve del bulto fui yo. (Valentina Quevedo, 1973)

En el caso de Valentina, el principal problema de su madre fue la imposibilidad de establecer una relación estable, así como el control de su natalidad, lo cual afectó su vida como mujer e influyó en la vida de sus hijos.

Y en general en la vida de tu mami ¿Cuáles fueron sus principales problemas?

Tener todos los hijos. Todos somos de diferentes papás y ninguno le respondió a ella. Solamente respondió su último esposo. Se casaron, la metió a la empresa, le dio su casa y ahí está. Él se murió y le dejó la pensión. (Valentina Quevedo, 1973)

Como resultado de la concepción descontrolada y de la imposibilidad de asumir responsablemente la crianza de los hijos, algunas de las madres de las participantes recurrieron a sus madres para que se hicieran cargo del cuidado de sus hijas.

Mi abuela trabajaba en restaurantes. Entonces ella me enseñó a trabajar. Yo no estudié por eso, porque yo mantenía como una mariposa, ella me ponía a estudiar, pero, no hija que nos toco irnos, ahh!! Bueno abuela. Aquí en Bogotá también ¿Ve? En barranquilla porque estaba un tío mío, aquí en Bogotá porque estaban unas primas que son las que están allí, y en Venezuela porque está mi tía, y en Barranca pues está mi mamá. Y así ¿ve? (Valentina Quevedo, 1973)

Yo siempre me crié fue con mi papá y mis dos abuelitas. (Vanessa Gómez, 1972)

Sin embargo, esas relaciones de apoyo generacionales, también se encontraban inmersas en relaciones conflictivas y agresivas, dando una pauta en las relaciones entre madre e hija.

Ellas pelean mucho. Ellas las dos pelean mucho. Es que mi abuela es de un temperamento. Mi abuela fue muy tomadora, ella tomaba mucho. Yo era una que le decía: mami, ahí está la comida. Y ella respondía: vaya tráguesela gran... yo no sé qué, uyh! Eso nos trataba más mal. Yo no hacía sino reírme, yo le decía: ay! Mamá. (Valentina Quevedo, 1973)

La carencia de afecto por parte de la madre, también es un factor frecuente en las participantes, las situaciones de maltrato y de menosprecio, marcan su vida de manera profunda

Exactamente, hasta que ya cuando yo cumplí los quince años, ya ese señor estaba afuera. Al estar él ahí afuera, mi mamá, bueno mi abuela fue más que todo la que dijo: ¿No sabe quién está cumpliendo años hoy? dijo: ¿quién? Entonces dijo: Valentina, está cumpliendo (...) y está cumpliendo quince años. Y no nos acordamos si quiera de esa china. Y mi mamá dijo: ayhh mamá, yo no tengo plata, usted sabe que mi marido está por allá rebuscándose su plata para el diario. Me dijo: tome hija, váyase, y con unas tres chichiguas yo compre una torta, una champaña y un almuerzo y ya, eso fue todo. No fue más nada. (Valentina Quevedo, 1973)

En muchos de los casos, la relación con la madre se convierte en una relación conflictiva e insoportable, por lo tanto, las participantes decidieron salir del hogar a una edad temprana buscando un mejoramiento en su vida.

Y ya de ver tan apretada la situación que tenía ella con mi padrastro y mis hermanos, entonces yo ya pensé y le dije: no, yo que hago aquí, nada, no estoy estudiando, no estoy trabajando, no estoy haciendo nada, no, yo mejor me voy. Entonces yo le dije a ella que yo me iba. Me dijo que para dónde. Le dije: no sé, no sé pero déjeme volar, déjeme volar, le dije así, yo se que yo no voy a hacer nada malo, le dije así, yo lo único que le digo a usted, es que tranquila, que yo no me voy a volver ñera, no me voy a volver nada. Pero déjeme volar, porque aquí todos metidos, yo no estoy estudiando, yo no estoy trabajando, yo no estoy haciendo nada y entonces, si estamos aguantando hambre, si estamos pasando necesidades, entonces déjeme volar, yo veré qué puedo hacer. Y eso así fue (...) Yo caí a Bucaramanga. De Bucaramanga a, bueno, esa es otra historia también ahí (risas) larga porque pues la pase muy bien, pa! que, porque ahí como que ya cambio, ya cambio ahí. (Valentina Quevedo, 1973)

Ella era muy agresiva y nos trataba muy mal. (...) yo me fui de mi casa porque mi mamá me daba muy mala vida, yo me fui sola y comencé a trabajar en restaurantes lavando loza y ahí ya comencé a vivir sola y comencé a vivir donde una amiga que me dijo: “váyase para allá y me ayuda a pagar el arriendo”. Yo le ayudaba para el arriendo. Y ahí fue cuando conocí al papá de mi hijo mayor y ya me fui a convivir con él. (María Castellanos, 1970)

Así mismo, la relación de madre e hija se ve afectada por el desprecio e impotencia al embarazo y llegada de la hija, siendo un ser no deseado por la madre, por lo tanto, en muchas ocasiones la hija se convierten en un factor de dolor y odio para la madre, quien asume una actitud de distanciamiento y agresión hacia ella, culpándola por su situación actual y por sus problemas.

Eso es lo que me dice mi abuelo, que ella en algún momento decía que no quería tenerme a mí, que ella quería abortar conmigo pero da la casualidad que yo no me salí porque es que ella hizo lo imposible, gracias a Dios que yo salí fue bien, podía haber salido deforme o por ahí algo. Que es que hizo lo imposible por sacarme. Al final me tuvo, pero entonces ella, o sea, ella fue una persona que me tuvo y decía: no! ay! No! y déjela por allá!, que está llorando, ay! No, no. Ni siquiera me dio teta, ya me entiende, entonces todo, o sea ella como que ella era más bien conmigo, ella me cargo toda la culpa. Me decía: por su culpa! Usted!. (Valentina Quevedo, 1973)

Sin embargo, a pesar de los problemas y sentimientos de dolor y odio, el cariño y afecto por la madre está presente en las participantes. Los problemas vividos en la infancia son vistos de manera diferente en la actualidad, ya que las participantes, en su posición de mujeres y madres y a partir de las experiencias de vida experimentadas por ellas, comprenden y comparten las problemáticas vividas por su madre, viéndola como mujer y entendiendo muchas de sus situaciones y fracasos.

¿Qué era lo que más te gustaba de ella?

Cuando nos compraba ropa, nos compraba lo mejor, lo mejor. O sea, en general ella es buena ¿Si me entiende? Pues, o sea, me educó, pues a su estilo, a punta de putazos, de regañasos, me pegaba mucho, me humillaba, me echaba, pero yo lo veía eso como ¿si me entiende? Como tan normal. Pues a la final, pues luchó por mí y yo le doy gracias de eso a ella. Pues que sacó de ahí una buena hija porque igual no le pueden decir, es que su hija es esto y lo otro porque no (...) y mi mamá pues igual, pobrecita ella también llevó una vida... pobrecita ¿Si me entiende? O sea, a pesar de que ella dice que soy su enemigo pero yo la quiero a ella por ser mi mamá ¿si me entiende?, no le guardo ningún rencor para ella, para nada. Yo la llamo y ¿qué hubo? ¿Qué más? ¿Qué me cuenta?, pero entonces una cosa es lo que ella piensa y otra cosa es lo que uno diga. Pero a mí me parece bien. (Valentina Quevedo, 1973)

Pues mire que yo con ella casi no la odio. Yo, como mis hermanos, el mayor de los hombres, él si la odia, él dice que él no la perdona por habernos dejado botados, pero qué,

uno ya a esta edad, uno ponerse a hacerle reclamos a la mamá, así no es. Yo voy y será porque no tuve el cariño de ella, yo me le enrruncho, yo la abrazo, yo mi mamita, mamita para acá, mamita para allá. Y ella me dice que es porque yo nunca estuve con ella, pero mi hermano si la odia. (...) La relación con mi mami es más o menos porque ella no lo llama a uno. Si yo no la llamo ella no se acuerda de uno (...) hasta hace poco que estoy así con mi mamá. Fue cuando llevé al niño mayor a que lo conociera, al nieto, tenía como tres añitos. Y ahí empecé a tratarla y todo, y fue por los muchachos porque ellos quieren mucho a la abuelita, como son los primeros nietos mayores, y ella es feliz cuando ellos van porque dice que ellos la hacen reír, que la hacen estar contenta (...) pero siempre hay un rencorcito porque siempre a veces cuando quiere lo llama a uno, cuando no, no. En cambio a las otras hermanas si las llama seguido y a uno no. (Vanessa Gómez, 1972)

Pues yo la verdad, yo, una vez me hice una pregunta, de que yo qué sentiría aparte de todo el rencor que le siento a ella, qué sentiría donde a ella le fuera a suceder algo. (Karen Méndez, 1981)

Es así como en la edad adulta la relación con la madre se restablece y las participantes a partir de su vida, madurez y experiencias como mujeres, ven a sus madres de una manera diferente, comprendiendo muchas de las situaciones de agresión y dolor vividas con ellas y comprendiendo las problemáticas de su madre de una manera más global y compleja.

Las redes familiares se constituyen en un elemento fundamental para mujeres en situación de pobreza y miseria, ya que estas redes fortalecen la protección y el soporte para el crecimiento y desarrollo, así como la prevención de problemáticas familiares y la disminución de ellas. En el caso de las participantes, las redes familiares a lo largo de su vida, han sido muy inestables y ausentes, sin embargo, para dos de las participantes, sus familias se han convertido en un soporte muy importante a lo largo de sus vidas, ya que han logrado apoyarlas en situaciones de carencias económicas y cotidianas, así como en la superación de sus problemáticas personales, de pareja y de la crianza de sus hijos, por lo tanto la unión y el cariño de la familia ha sido fundamental para ellas.

Pues con mis hermanos y, con mis hermanos y mi mamá siempre hemos sido unidos, siempre hemos estado, pues, más que todo es el apoyo de ellos hacia mí porque yo muy poco les puedo brindar. (Sara Martínez, 1984)

Nosotras con mis hermanas vivimos aquí juntas. Si! A veces peleamos! Pero de todos modos estamos aquí y todo, si, todo, todo porque mis sobrinos, en todo nos apoyamos. (Ángela Giraldo, 1967)

En el caso de Vanesa, la ayuda y protección de redes familiares se presentó hasta la pérdida de su bisabuela, ya que era ella quien le brindaba el soporte maternal y paternal que nunca tuvo. La muerte de su abuela, marcó un punto de desprotección para Vanesa, ya que el soporte familiar, el cariño y amor se extinguió viviendo una situación de soledad a lo largo de su vida frente a sus problemáticas personales y familiares.

Mi abuelita me cuidaba mucho. Más que todo la mamá de la mamá de mi papá, ella fue la que me crio. Hasta los 18 que me vine de allá con el niño mayor. Que ella se me murió. (...) Cuando ella se murió mi niño tenía, estaba recién nacido cuando ella se murió, (...) ella se murió llorando porque ella no me pudo ver a mí por lo que ella me quería mucho a mí y ella no se pudo despedir de mí. Cuando fuimos a verla me dijeron que estaba bien, que estaba viva y resulta de que ella ya había agonizado y no nos habían querido decir nada. Ella se murió llorando (...) Yo cuando me siento así sola yo lloro mucho, será por lo que cuando ella se murió yo no llore. Yo tenía esta cosa como en mi pecho, si. Cuando así me siento muy sola o cuando yo veo que estoy aburrída yo lloro mucho por ella y le pido mucho que me ayude, que me cuide mucho a mí y a mis muchachos porque me da miedo. Y cuando ella se murió yo le prometí que cuando el niño cumpliera dos añitos se lo llevaba al cementerio y si, cuando él cumplió dos años se lo lleve al cementerio. (...) cuando lo vio por primera vez estaba contenta y a la vez triste porque ella lo alzo los primeros días cuando estuvo así enfermita y le dijo a mi papá que ella me entregó a mi papá para que me cuidara y todo y ella me decía que: “Yo se la entregue a su papá y me la dejo embarazar”. Pero bueno, ya nosotros estábamos como cinco generaciones, el bisnieto, el nieto, todos. (Vanesa Gómez, 1972)

Para Vanesa, la abuela representa la figura maternal, por lo tanto, los recuerdos bellos de su niñez están relacionados con su abuela, quien fue una de las pocas personas de quien recibió amor, atención e importancia.

En el caso de las demás participantes, la carencia de redes de apoyo familiares es algo continuo en sus vidas, por lo cual deben asumir solas todas sus problemáticas y conflictos.

Tengo mis dos hermanas y un hermano que está en Pasto, pero no tengo contacto con ellos. Yo estoy yo sola y mis dos hijas. (María Castellanos, 1970)

Pues en mis problemas y en todo yo soy sola. Yo ni con mis hijos mayores cuento, yo de mis problemitas salgo sola. Y cuando voy a visitar a mi madre yo nunca le comento nada porque ella ya está de una edad en que ella ya no. (Claudia López, 1968)

Yo siempre he estado sola desde muy jovencita. Yo no volví a tener contacto con mi familia ni los he buscado. (Paola Sanabria, 1968)

3.5.1.3. Relaciones con el padre: ausencia e invisibilidad

En relación al progenitor, los padres de dos de las participantes se encuentran fallecidos, cuatro de ellas no los conocen, tres no tienen ningún tipo de contacto con él y una de ellas guarda una relación distante. Es así como la figura paterna no representa una gran influencia en la vida de las participantes, quienes han vivido una ausencia continúa del padre y en muchas ocasiones han vivido con diferentes hombres que han representado momentáneamente una figura masculina en el hogar como producto de las relaciones inestables y numerosas de sus madres.

Él viene a veces, en diciembre. Pues él a veces me llama, a veces no porque como la mujer de él vino aquí a Bogotá y que yo no la quise recibir en la casa, pero ella no vino, ella a donde mi no vino y le dijo a mi papá que yo no la había querido recibir. Y no me ha vuelto a llamar, está como bravo. Yo no le pongo cuidado, desde que yo pueda trabajar. (Vanesa Gómez, 1972)

Yo nací en Cali pero yo con mi papá casi no me crié porque mejor dicho yo con él no hablo, él me dio el apellido pero nada más, yo nunca me crie con él. (Paola Sanabria, 1968)

Para Vanesa, aunque la relación con su padre era distante, los recuerdos que tiene de su niñez con él están enmarcados en la agresión

Pues así que recuerde, más de mi papá porque él me pegaba mucho por las madrastras, la que me defendía era mi abuelita. Mi papá tenía varias muchachas. (Vanesa Gómez, 1972)

Así mismo, en el caso de las participantes que convivían con sus padrastros, las relaciones con ellos se tornaban agresivas y conflictivas, presentándose en dos de los casos situaciones de acoso sexual

Me pegaba mucho, yo ya tenía ocho años y él había intentado varias veces tocarme. No sé por qué. Él me decía que él me quería mucho a mí, que estaba muy enamorado de mí. Y que yo algún día tenía que ser de él. Eso decía. (Valentina Quevedo, 1973)

Ella consiguió un hombre, eso, ponle cuatro años, vivieron un año pues bien, yo nunca lo acepté porque de por sí el tipo antes de meterse con mi mamá miraba a mis hermanas con ojos de hombre. (...) Después yo estaba embarazada de mi bebe y ya empezó a molestarme a mí, entonces una vez que fui a visitar a mi mamá, yo dije. Y yo una vez le dije a mi mamá que esa persona no era para ella y ella no, que no, como dejando a sus hijos a un lado por ese hombre y un día yo, hablando con ella, rompió una botella a dañarme la cara, o sea totalmente agresiva. (Karen Méndez, 1981)

El establecimiento de relaciones inestables y variadas por parte de la madre, así como la vinculación de diferentes hombres dentro del núcleo familiar, lleva consigo a grandes riesgos de abuso sexual para las hijas. En el caso de Karen y Valentina, el riesgo de abuso sexual era bastante alto, ante la ausencia de una figura protectora, la irresponsabilidad de la madre en el establecimiento de relaciones, y el contexto de riesgo y violencia donde habitaban las menores.

Así mismo, las tensiones y problemáticas de las hijas con los compañeros sentimentales de la madre es algo común en el caso de mujeres que tienen relaciones inestables e involucran su vida sentimental con la familiar. La poca atención y respeto de la madre hacia sus hijas permite que sus compañeros ejerzan una influencia negativa en la familia sin un control o el establecimiento de relaciones claras, dando una prelación a las relaciones de pareja sobre las relaciones con los hijos.

Este riesgo de abuso se convierte en una realidad para muchas niñas dentro de su espacio familiar. En el caso de dos de las participantes, una de ellas fue abusada sexualmente por su padre y otra de ellas por su padrastro. Por lo tanto, la figura paterna para ellas representa un símbolo de dolor y rencor.

Y pues mi papá la verdad no, o sea no, no, o sea, nosotros nos separamos de él también por maltrato y por abuso, entonces no. Yo tenía once años cuando con mi mamá nos escapamos pues del lado de mi papá (...) Nosotros vivíamos en el sur y luego fuimos a vivir a otra zona, y luego vinimos acá al centro, también porque estábamos perseguidos por mi papá,

yo tenía como once años (...) Él era muy borrachín, era muy violento y pues ya no me veía a mí como una hija sino como una persona ya grande, si, como una persona. (...) Él vivía persiguiéndonos por medio de una abogada porque él tuvo, él estuvo en la cárcel por, por abuso, y entonces, por medio de la abogada, la abogada, no sé, tenía como acceso a la dirección donde nosotros estábamos y ella se la pasaba a ese señor y ahí llegaba, nos perseguía. (...) Pues igual mi mami ya lo supo, pues nosotros nos escapamos de la casa fue más que todo por lo violento que era él con ella, ya después de mucho tiempo y trabajo psicológico, pues yo pude desahogarme, ya viendo que mi mamá no estaba en peligro, ni mis hermanitos. (Sara Martínez, 1984)

La violación de Sara se produce durante su niñez en repetidas ocasiones, convirtiéndose en una situación continua. Ante el maltrato y temor, así como por el trauma vivido por la violación, Sara no reveló por largo tiempo su situación, viéndose forzada a mantener en silencio el abuso vivido por varios años, generaron en ella un gran sentimiento de dolor, ante la imposibilidad de frenar lo sucedido y convivir con su agresor, solamente con la separación del padre y con el apoyo psicológico, se atrevió a revelar la situación de abuso. En su caso contó con el apoyo de su madre y de su familia.

Mi mamá me dijo que por qué no le, que por qué no había confiado en ella, que por qué. Pues la verdad era que me daba miedo porque ella ahí enseguida iba a hacerle reclamo a él y no sé ese señor como podía reaccionar. (Sara Martínez, 1984)

Por otra parte, Valentina a la edad de diez años, fue abusada sexualmente por su padrastro, quien continuó viviendo con ella y con su familia. La situación de abuso marco un cambio importante en las relaciones con su madre y en su situación dentro del hogar.

Yo tuve el problema con mi padrastro porque yo fui violada por él. (...) tenía diez años. Se supo fue porque ya por intermedio del colegio me descubrieron, yo conté, entonces la rectora de ese colegio hizo todo el papeleo. Ya lo cogieron preso, él duro tres años preso. (...) Él me conoció a mí cuando yo tenía dos añitos, cuando él conoció a mi mamá. (Valentina Quevedo, 1973)

¿Y te violó en repetidas ocasiones o solo una vez?

No, solo una vez. Él llegó todo borracho y me llamo, entonces al llamarme, yo fui. Cuando yo fui a la pieza, (...) él estaba empeloto. Entonces yo le dije: ¿Y usted fue que se

enloqueció?. Entonces me dijo: no, cierre la puerta. Y yo le dije con la cabeza que no. (...) Me dijo: Acuéstese. Y yo le dije: No. Y me dijo: si usted no lo hace, sencillamente yo la mato. (...) Entonces yo me salí (..) y me fui para el cuarto mío y me puse a llorar cuando él llego allá y abuso de mí. (...) No me pego, si me amarro y me amarro la boca con un pañuelo de él, y es más, de tanto yo apretarlo me rompí los labios y manche el pañuelo de sangre. (...) Ya habían pasado cinco días y yo callada. Lo único que yo hice fue bañarme y ponerme un poco de papel higiénico porque yo con ese chorrero de sangre. Me dolía mucho. Yo para sentarme, mejor dicho. La profesora se dio cuenta fue porque yo tenía ese día Educación Física, y pues antiguamente era un shortcito blanco y una faldita blanca. Entonces tal vez yo, eche muy poquito papel y me senté y cuando me pare, pues, manche. Cuando ella me dice a mí: venga. Y yo: si profe. Y me dijo: ¿usted cuántos años tiene?. Dije: diez. Me dijo: ¿Y usted ya se desarrollo?. Y yo dije: ¿Y eso qué es?. Me dijo: Camine vamos que usted tiene la falda toda manchada de sangre, venga!!. Uyhhh!! Y ahí fue.

Me cogió una psicóloga allá en el colegio y empezó a sacarme y le conté. Entonces todo eso lo hizo la rectora del colegio.(...) Y ya me llevaron al médico legista, el médico legista me vio, y ahí está, que me había violado. Eso es violación carnal. ¿Ve? (...) ya habían pasado cinco días, si. Y me dijo: ¿es que a usted no le duele?. Le dije: si. Me dijo: uyhhh ¿que toma?, le dije: nada. Me dijo: ¿pero le duele?. Lógico que me duele pero yo me aguanto el dolor sino que estoy asustada es que boto mucha sangre. Y me dijo: cómo no va a botar sangre. Un día más y usted se muere. Me dijo el doctor. Yo le dije: por qué. Me dijo: porque muere desangrada. (Valentina Quevedo, 1973)

En el caso de Valentina, no contó con el apoyo y cariño de su madre, al contrario fue recriminada y culpabilizada por la situación, viviendo una desprotección y menosprecio.

Ella no sospechó nada, ella yo no le dije nada, yo no le conté nada, (...) pero dio la casualidad que todo se descubrió a tiempo. Entonces cuando ella supo eso, pues, imagínese, eso pegó el grito al cielo. No!!!, qué es lo que no dijo. Ya la cogió fue contra mí (Llanto), que yo le iba a quitar el marido, que yo le iba a acabar el hogar, en vez de como apoyarme. Que yo me le había, tal vez, brindado a él para que él hiciera eso. No, no sé qué pensaría mi mamá en ese momento, de verdad no sé porque pues es un mundo diferente, pero igual eso así paso. (...) A él lo cogieron preso. (Valentina Quevedo, 1973)

La reacción de la madre de Valentina marca un punto importante de análisis, ya que la carencia de afecto, cariño y relevancia por su hija, hace que sea colocada en un nivel bajo de aprecio y no sea apoyada en el caso del abuso. Es así como la hija violada es sinónimo de riesgo para la estabilidad del matrimonio y es vista como la incitadora y responsable de la violación, así como una mujer que puede arrebatarse su posición de esposa. Su visión cegada por su pareja y su necesidad de contar con el cariño de un hombre, hace que sus hijas sean colocadas por debajo de la pareja, por lo tanto, el callar la violación y aprobarla le permite a la madre que su matrimonio no sea destruido, y así se hace necesario para ella permitir abusos a su compañero para tener una estabilidad y apoyo económico en el hogar.

Él duro tres años preso (...) Ella ya quedó sola, ella ya trabajaba, ya pues una cosa, con la otra, y ya. (...) Yo seguí con ella. Yo seguí con ella pero entonces ya eran las cosas muy diferentes. (Llanto). Mal porque nos sentamos, pues yo cometí el error, pero entonces... no sé, no sé. (Llanto) Porque ella me lo había dicho a mí: porque no me conto las cosas, yo la habría internado a usted. (...) Otra cosa era que nosotros nos sentábamos a comer y solamente una agua panela y decía: mire, por culpa de ella, mire, fíjese, por culpa de ella mire lo que estamos comiendo nosotros. Ella les decía eso a mis hermanas. Y como yo quería tanto a mis hermanas. Y ellas me decían: ¿Valentina usted por qué fue así? Y eso a mí me partía, mire, mejor dicho, yo salía, yo cogía el agua panela y decía: yo no quiero más y me iba llorando. Todo eso me decía ella (llanto). O sea, ella me lo dijo a mí, que yo me había conseguido el mayor enemigo de mi vida, y era mi mamá. (...) Pero mi mamá no vio que yo era una niña de diez años, ella no vio eso, ella lo vio de otra forma, ella, no sé, no sé, de verdad no sé. Pero uyhh no, esos tres años que yo viví con ella fueron uyhhh!!! No, horrible!!! Terrible porque me pegaba mucho, me humillaba mucho, ¿si me entiende? Y eso que yo trabajaba. Por ejemplo, la vecina, le decía: ¿vecina le lavo la loza? Y me daba que quinientos, que mil pesos. Que venga yo le ayudo a hacer el aseo, venga yo le cuido los niños. Y yo cualquier pesito que tenía, tome Amparo. Entonces yo la comprendo a ella porque pues, ahora que yo soy mamá yo lo comprendo. Pero entonces es muy injusto, injusto, injusto. Igual, así pasó, cuando él ya salió, otra voz cantó, pero entonces, igual, igual. (Valentina Quevedo, 1973)

La madre asume una actitud de odio y rencor hacia su hija, viviendo así situaciones continuas de humillación y rechazo, convirtiéndose el hogar en un sitio de agresión continuo, así mismo, las carencias económicas de la familia y la miseria que vivían se acrecientan con la pérdida del apoyo

económico del padrastro, por lo tanto, para la madre, Valentina se convierte en la culpable de la situación. Su madre, presenta una imposibilidad para hacerse cargo económicamente de sus hijos, necesitando así a un hombre para lograr suplir estas necesidades.

Posteriormente, la salida del padrastro de la cárcel, significó para Valentina la salida de su hogar, ya que su madre decidió dar prelación a su relación de pareja que a la protección y cuidado de su hija, por lo tanto, la niña violada representaba un problema para el desarrollo de la familia y para el reingreso del padrastro en el hogar. En este caso, la madre recurrió a la abuela de Valentina, abandonando así su responsabilidad materna y el cuidado de su hija

Si!!! Mi mamá lo recibió. Mi mamá me dijo que yo tenía que irme. Tenía yo trece años cuando ella me dijo que él salía. ¿Ve? A los trece años yo me fui con mi abuela. Yo me puse a andar con mi abuela. Entonces mi abuela andaba que para Venezuela, yo corra con ella, que vámonos para Barranquilla, yo con ella. Pero entonces llegábamos donde los familiares. (Valentina Quevedo, 1973)

3.5.1.4. Deserción del hogar: entre la esperanza y la desprotección

La salida del hogar se produce a una edad temprana para todas las participantes. En la mayoría de los casos está relacionada con la situación de pobreza, miseria y maltrato que vivían, por lo tanto, deciden iniciar una vida solas y migrar a otra ciudad. Esta experiencia marca para ellas una situación de desprotección ante sus carentes redes y medios, sin embargo, significa el comienzo de una nueva vida, llena de esperanzas y expectativas, lejos del maltrato y la miseria a los que estaban sometidas.

En el caso de Valentina, ella decide dejar a su abuela y su madre y migrar a otra ciudad, buscando cualquier medio de ingreso para sobrevivir.

No, pues ahí sí, al principio como dice el dicho “comí la que sabemos” (...) Pero entonces ya decía yo, si yo no me muevo nadie me mueve. Y entonces yo llegaba al terminal y yo: ¿qué hubo muchachas? ¿Qué más? Y me decían: ahhy Valentina, me regala tal cosa. Y yo les decía: claro!!! Me decían: cómprame un yogurt, cómprame un almuerzo. Entonces ahí ya, yo empecé a ganar. Entonces había diez taquillas y todas las diez taquillas eran para mi sola. Valentina!!! Que tal cosa. Ya! ya! Ya voy!, y así. Entonces igual, los celadores, igual también los ayudantes del bus, el conductor del bus, ya los socios. Así, ¿Si me entiende?. O

sea, yo sola me enrosque con ellos, con todos los del terminal de buses y las oficinas, eso yo ya subía, ya bajaba, yo traía mandados, yo una cosa, yo la otra, así. ¿Ve? Ya después me encarrile con los conductores de los buses. Me gusta esa vida, no sé por qué. De verdad, no sé, me gusta viajar, me gusta conocer, eso es lo que yo quiero. (...) A los dos o tres años dure yo así, andando con ellos. Me decían: oiga Marcelita, ¿qué está haciendo?. Yo les decía: No, nada. Entonces me decían: camine! Vamos. (...) Yo fui la ayudante, yo lavaba buses, yo que era lo que no hacía. (Valentina Quevedo, 1973)

Por su parte, Claudia, incitada por las amistades decide viajar a Bogotá, encontrándose sola y sin apoyo económico, lo cual la lleva en el futuro a vincularse a la prostitución.

Yo me vine de la casa como de 17 años. (...) Patico, como le dijera yo, por las malas amistades que lo dañan a uno así, así uno diga que no, pero sí. (...) yo me escapé con una prima de mi casa. (...) Los primeros años estuvieron bien porque estuve trabajando en unos edificios en el Boulevard en aseo y eso estuvo bien. Y después me vine a vivir al centro, y aquí conseguí malas amistades, es decir, caí en el ruedo. Empecé a trabajar en la calle. (Claudia López, 1968)

Vanesa, ante el desprecio del padre de su hijo, sus carentes redes familiares y las pocas oportunidades laborales decide viajar a Bogotá donde recibe el apoyo de su hermano, sin embargo, después de perder el soporte de él, se vincula a la prostitución como una opción de ingresos para ella y su hijo.

Cuando me vine, me fui fue para Boiba y de Boiba pedí la cola a un señor de un camión y nos trajo atrás con el bebe y nos trajo a Bogotá y aquí me encontré con un hermano y él después se fue y ahí fue cuando me toco trabajar en prostitución. (Vanesa Gómez, 1972)

Paola, cansada del maltrato y abuso de la mujer que la cuidaba, decidió a los quince años separarse de ella y salir de la casa

Después del abuso que tuve, yo me canse y me fui de ahí de donde la señora. (Paola Sanabria, 1968)

Por último, como producto del maltrato, violencia y explotación laboral que vivía con su madre, Karen decide escaparse de su casa, siendo engañada por una mujer quien le promete una estabilidad

económica y un futuro lejos del maltrato, lo cual la lleva a vivir una situación de vulnerabilidad y explotación laboral, que culmina con una violación de la cual es víctima.

Yo salí de mi casa, resulta que yo quede embarazada por una violación, eso es lo único que yo no le he dicho a mi hijo. Resulta que la muchacha que me invito a mí a vivir en la casa de ella, me puso de sirvienta, me tiraba hasta los interiores de ella, llenos de menstruación, no me daban comida, o sea, y yo como no podía salir y eso era ahí mismo en el Bronx. (...) Ella como sabía que yo era muy juiciosa porque me tocaba porque mi mamá me pegaba demasiado, ella me pegaba con cables, me pegaba contra las puertas, tenía la olla exprés y me la mandaba, bueno! Fatal!. Entonces llego un momento en que ella veía cómo sufría yo y que a toda hora era golpeada, entonces ella me dijo: “venga Karen, salgase de la casa. Mire que usted viviendo sola, usted baila, disfruta, pasea”. Bueno! Eso mejor dicho, una vida mágica, la cual nunca sucedió. Me dijo: “si quiere, yo mientras tanto, la puedo esconder en mi casa y ahí me colabora algo”. (Karen Méndez, 1981)

Este engaño, del cual es víctima Karen, se produce por su situación de vulnerabilidad y su convivencia en sitios de exclusión, los cuales son puntos de riesgo para menores víctimas de maltratos en el núcleo familiar, así es como Karen sale de un sitio de violencia y exclusión para entrar en otro con una mayor explotación, siendo humillada, explotada laboralmente y finalmente violada por terceras personas. Es así, como la situación de abuso se repite de manera continua en la vida de Karen, siendo utilizada por otras personas como un objeto.

3.5.1.5. Ayuda a familiares. Carga e impotencia

La solidaridad familiar se puede concebir como el soporte de algún miembro de la familia a otro que necesite ayuda o compañía a causa de los problemas vividos a nivel personal. En este sentido, aunque la familia se constituye como grupo, la evolución y desarrollo de cada individuo surge de manera individual y diferenciada, generando condiciones de vida y problemáticas individuales, de acuerdo a las experiencias pasadas y a la subjetividad de cada miembro.

Es así como en algunas ocasiones, las participantes se ven obligadas a ayudar y apoyar a familiares que se encuentran en situaciones conflictivas. En estos casos, este apoyo, sumado a la carencia de medios, así como a la acumulación de problemáticas, les genera grandes tensiones, sentimientos de impotencia, así como conflictos familiares.

Yo a mi papá lo quiero mucho pero yo a él no lo ayudo ni nada porque él está bien. Él donde está es casa propia de mi abuelita y él es el que está cuidando a la mamá, la abuelita es la mamá de él, y él es el que está ahí con ella, y con la mujer y un niño que tiene que es hijo de él, pero yo a él no lo ayudo, y él me dice que yo no lo ayudo, que yo no sé qué. Y yo le digo: “pero es que usted no lo necesita porque usted está bien”. Mi mamá si está mal. (...) Yo ahora estoy así mal y cuando puedo le guardo cualquier cosita y se lo mando a mi mamá, pero a él no lo ayudo porque es que él tiene modo de estar bien allá y él le roba la pensión a mi abuelita. Con eso vive y todo ahí. (Vanessa Gómez, 1972)

A pesar de sus carencias económicas y de las problemáticas vividas en el pasado con sus padres, Vanessa asume una actitud de solidaridad, preocupándose por sus padres y apoyándolos en la medida de sus posibilidades.

En el caso de Karen, como resultado de las problemáticas vividas en el pasado en el núcleo familiar, sus hermanas presentan una dependencia a drogas ilegales, su madre se encuentra en este momento en la cárcel por venta de drogas ilegales, todas estas situaciones influyen la vida de Karen y su estado emocional.

Es así como dentro de las problemáticas de cada individuo surgen una variedad de sentimientos dentro del grupo familiar, ya que cada persona puede tener una responsabilidad directa o indirecta en las condiciones de vida del individuo, surgiendo así sentimientos de culpa, depresiones, odio, rencor o en muchos casos indiferencia o distanciamiento.

Aunque cada miembro puede tener una evolución diferenciada, sus condiciones de vida influyen la estabilidad y el bienestar económico, material o emocional de los demás miembros de la familia y del grupo. Por lo tanto, las problemáticas vividas por otros miembros de la familia pueden tener un impacto en la calidad de vida de los demás miembros, quienes recurren a diferentes estrategias de solidaridad familiar, buscando el mejoramiento de las condiciones de vida de la persona.

En los casos de familias con miembros adictos a drogas ilegales, la solidaridad familiar puede ser frecuente, presentando muchos obstáculos, ya que en muchas ocasiones esta solidaridad puede llegar en un periodo tardío, impidiendo la prevención o presentándose un nivel de consumo alto.

Así mismo, el desconocimiento de la manera de abordar esta problemática y a las personas consumidoras, genera en las familias grandes sentimientos de impotencia y dolor, dándose en muchos casos una renuncia a la solidaridad y un distanciamiento y alejamiento por un largo tiempo,

ya que las condiciones de vida del adicto afectan de manera directa al miembro de la familia y a su núcleo cercano, presentándose muchas situaciones de violencia, robos, vinculación en actividades delictivas, vinculación a pandillas o grupos al margen de la ley, realización de actividades delictivas, presencia inestable del consumidor en el hogar, condiciones deplorables del consumidor a nivel físico y psicológico, etc.

Yo intenté ayudarlas pero. Mi mamá sabía desde muy temprano que mi hermana, la de quince años, dieciséis años debe tener ahorita, empezó a consumir drogas a temprana edad, pero no hizo nada. (...) Ellas ya lo agreden a uno físicamente y todo, entonces decidí más bien alejarme como un poco, intenté ayudarlas mucho pero no se puede. Y lo de mi mamá fue porque el tipo estaba como expendiendo droga, digo yo, y un día el tipo dizque llevó la droga a la casa y ahí fue donde mi mamá. Iban siguiendo al tipo, el tipo salió y a la que encontraron fue a mi mamá. (Karen Méndez, 1981)

La imposibilidad de ayuda se puede producir porque los familiares no cuentan con los medios necesarios para hacer frente a esta problemática, ni cuentan con la orientación o apoyo de redes institucionales. Ante la complejidad de la situación el alejamiento se convierte en muchos casos como el hecho de evadir la realidad del individuo y continuar la cotidianidad de la familia, así mismo, se produce por el desbordamiento de límites durante el proceso de ayuda, encontrándose la familia involucrada de manera profunda en una serie de problemáticas generadas por el consumidor, lo cual los lleva al deseo de distanciarse.

Por lo tanto, posterior a esto, se produce el agotamiento del apoyo familiar, dentro del cual la familia se siente incapacitada para hacer frente a todas las problemáticas en que se encuentran involucrados.

3.5.1.6. Marginalidad. Vivir en el barrio Santafé

Enríquez Rosas (2008: 87, 174) estudia los hogares pobres extremos de jefatura femenina de las grandes ciudades, y considera que existen condiciones de vida que no son garantizadas para esas familias, dentro de ellas se destaca la inseguridad, que está presente de manera cotidiana; la participación de mujeres y familias en la economía informal precaria, con la que apenas sobreviven con los ingresos que entran al hogar; y las limitaciones de las mujeres para establecer vínculos con parientes y para conformar unidades extensas, esto puede ser debido a las múltiples dificultades

para mantener activos los vínculos en las grandes ciudades. Así mismo, como vulnerables a la marginalidad, este autor establece los individuos y los hogares que han sido rebasados en sus capacidades para insertarse mínimamente en la estructura de oportunidades, viviendo desesperanza (relación frustrada entre esfuerzos –logros), falta de recursos, ausencia de respuesta institucional y deterioro del tejido social, lo cual genera condiciones de pobreza extrema donde la lucha por la sobrevivencia cotidiana es la tarea fundamental (Enríquez Rosas, 2008: 87, 174).

El hambre es una situación común en las familias en condiciones extremas de pobreza, viéndose imposibilitados para alimentarse de manera adecuada. En muchos hogares se realiza solo una comida al día, que varía en tiempos y horarios de acuerdo con los ingresos logrados en ese día. (Enríquez Rosas, 2008: 182)

Otra característica importante que resalta la autora sobre las familias que conviven en zonas de marginalidad es que en estos hogares hay una extrema carencia de redes de apoyo y solidaridad entre vecinos, parientes y amigos. La autora cita a Clara Eugenia Salazar (1996), quien considera que el proceso de empobrecimiento de las redes sociales en este tipo de población se vincula con que la gran mayoría de estas mujeres forma parte de grupos con alta migración interna (familias procedentes de zonas rurales que emigran a las zonas urbanas en búsqueda de mejores oportunidades y que tienen pocas relaciones y vínculos con el nuevo espacio de residencia). Además, este tipo de sitios cuentan con una alta población flotante que hace más difícil la posibilidad de establecer vínculos duraderos. (Enríquez Rosas, 2008: 63)

En el caso de las participantes de este estudio, a lo largo de su vida han convivido en zonas marginales o sitios de exclusión social, con grandes problemáticas sociales que han influido en el desarrollo o permanencia de ciertos conflictos a nivel personal o familiar.

Es así como cuatro de las participantes proceden de Bogotá, viviendo a lo largo de su vida en zonas de marginalidad ubicadas en el centro de la ciudad; en el caso de las seis participantes restantes, ellas proceden de los departamentos de Santander, Tolima, Valle y Antioquía de los cuales migraron a edades tempranas a Bogotá. Desde su llegada hasta la fecha actual han residido en la zona centro y específicamente en los barrios Santafé y la Favorita.

Vivo acá en el centro. Si, vivía en San Bernardo, en arriendo. (Karen Méndez, 1981)

Yo vivo aquí mismo en el centro. En la calle primera con avenida Caracas. Yo duré la otra vez dos años viviendo en el Santafé y hace poquito duré un año, no, dos años también, y ya hace cuatro meses que estoy viviendo otra vez aquí en el centro. (María Castellanos, 1970)

Yo soy de acá de Bogotá. Pues llevamos ya hace cinco años de estar acá en la Favorita. Sí, yo vivía en Arborizadora Alta, en Ciudad Bolívar (Sur de la ciudad). Luego fuimos a vivir a Armenia con el papá de las dos niñas, con mi esposo y vinimos a vivir acá de nuevo hace cuatro años. (Sara Martínez, 1984)

Yo soy de aquí de Bogotá. De arriba, de Belén, de Egipto. Yo llevo 20 años, 25, 26 años aquí en el Santafé. (Ángela Giraldo, 1967)

Siempre ha sido de la calle 13 a la calle 19 (risas) en los inquilinatos de la favorita. (Claudia López, 1968)

Yo soy de Barrancabermeja Santander, llevo 19 años aquí en Bogotá y siempre he vivido en esta zona del Santafé. (Valentina Quevedo, 1973)

Yo vivo en Bogotá hace 20 años, ya hace mucho. Yo soy de Cali, pero yo me vine hace rato de allá y siempre he vivido aquí en la Favorita. (Paola Sanabria, 1968)

Ya llevo en Bogotá lo que lleva el niño menor. Cuando yo me traje al mayor, estaba chiquitico todavía. O sea hace como veinte años y siempre he vivido aquí en el Santafé. (Vanesa Gómez, 1972)

Yo soy de Cali y estoy en Bogotá desde hace ya como 12 años. Desde que llegue he vivido aquí en el centro y como hace diez años estoy en el Santafé. (Yaneth Pérez, 1977)

Yo soy de Medellín y hace 15 años vivimos en Bogotá. (Kelly Sánchez, 1976)

Las grandes ciudades despliegan una gran variedad de sitios marginales, que son considerados puntos de exclusión donde conviven diferentes grupos sociales con bajos recursos económicos y con diferentes problemáticas sociales. En el caso del “Cartucho”, el “Bronx”, el barrio Santafé y la Favorita, estos sitios se constituyen en sectores marginales del centro de la ciudad, donde confluyen personas en situaciones de indigencia, toxicómanos, mujeres en ejercicio de prostitución, personas pertenecientes a bandas delincuenciales, etc.

Estos grupos conforman estos sectores y se apropian de ellos como parte de su cotidianidad, convirtiéndolos en espacios de expendios de drogas ilegales, delincuencia organizada y lugares para personas en situación de indigencia, por lo tanto, son espacios propios de estos grupos específicos, quienes realizan actividades relacionadas con su cotidianidad. Es así como para el ciudadano común, estos sectores son lugares prohibidos, con una gran densidad de delincuencia y peligrosidad y son establecidos como sitios marginales en los cuales solo se relacionan personas en exclusión.

La convivencia de familias en este tipo de sitios, trae consigo un alto riesgo para los niños, niñas y adolescentes, quienes se encuentran en una gran vulnerabilidad de vincularse dentro de estas actividades marginales, sin embargo, este tipo de situaciones dependen de la historia personal del individuo. En el caso de Karen, aunque toda su familia se vinculó al consumo de drogas ilegales, ella se rehusó a seguir los mismos estándares, de esta forma, deseaba para ella y para su familia un espacio diferente de vida que no influyera negativamente en el desarrollo de su familia y en la degradación de sus miembros.

Yo a mi mamá le dije que pues se saliera de allá porque ella vivía en el cartucho, allí en el Bronx y todas mis hermanas vivían ahí y dime qué ejemplo. Yo viví también allá en el Bronx cuando era fuertísimo eso, pues gracias a Dios, no sé lo que es consumir un cigarrillo. (Karen Méndez, 1981)

La convivencia y crecimiento dentro de grupos marginales posibilita que las personas se encuentren en un mayor riesgo de realizar o estar envueltos o envueltas en actividades delictivas, ya que tienen un acercamiento con grupos delincuenciales de la zona o provenientes del grupo familiar, así mismo, sus relaciones de amistad o vecinales se encuentran rodeadas de grupos en actividades delictivas, así como el riesgo de las zonas marginales es bastante alto ante la presencia constante del delito.

De igual manera la percepción frente al delito es más tolerable y aceptada, ante la normalización de situaciones delincuenciales o al margen de la ley dentro de estas zonas, lo cual hace que el individuo se encuentre más familiarizado con estas actividades y con las personas que lo realizan, sin generar un rechazo o aislamiento hacia estas situaciones.

Es así como Ángela y su familia creció dentro de un contexto de marginalidad y delincuencia, el cual los involucró en actividades ilícitas y en el consumo de drogas ilegales, concluyendo su situación en la muerte de un gran número de miembros del hogar y en su desintegración y decadencia como grupo.

Mis padres están muertos, mi otro hermanito está muerto. Todos me los han matado, el mayor. Él y otro, otro mayor que también murió. (...) Siempre vivimos con mis papás, hasta los 18 años, que yo tenía 18 años y me mataron a mi mamá. Primero mataron a mi hermano, luego mi mamá, hace 10 años murió mi papá, mi otro hermano. (Ángela Giraldo, 1967)

La incorporación a grupos y actividades delictivas, lleva consigo al riesgo de ser agredido y perseguido por bandas al margen de la ley cuando la persona desea desvincularse o cuando se genera un conflicto con uno de los miembros. En el caso de Ángela, el asesinato de sus familiares genera en ella grandes traumas y sentimientos de culpa por su vinculación en grupos delincuenciales, así mismo, le genera recuerdos dolorosos por la muerte de ellos, la violación masiva que vivió en manos del grupo y el intento de homicidio que la dejó inmobilizada físicamente por un largo tiempo.

Por culpa mía mataron a mi mamá, mi hijo, me dejo dos años parálitica y todo. No! mami, es que es muy duro. Es que ver cómo se me han vuelto mis hermanitos y todo eso, perder a mis hermanos, mi mamá. (...) Si hubiera estado mi mamá, no habrían pasado tantas cosas como ahora. Mi hermanita no estaría ahora como está. Todo eso es muy duro, pero bueno y es que me siento muy mal siempre que hablo de eso. (Ángela Giraldo, 1967)

La agresión vivida por Ángela, generó en ella grandes sentimientos de dolor, constituyéndose esta situación en el desencadenante de muchas problemáticas familiares y en un hecho negativo que marcó el futuro de la familia, encontrándose los miembros del hogar desprotegidos ante la muerte de los otros miembros.

3.5.1.7. Problemáticas en la zona de exclusión. Vida familiar en medio del conflicto y la delincuencia

Lupton y Power (2002: 128, 134) analizan los diferentes actores presentes en este tipo de barrios marginales, dentro de los que destacan a jóvenes madres solteras, gran número de niños y niñas con la supervisión reducida de un adulto, personas con problemas sociales como el abuso de drogas ilegales y el alcohol, y personas con problemas legales o de criminalidad. Así mismo, analizan el impacto de la marginalidad en seis aspectos diferentes de la vida de los habitantes, estos son el ambiente físico, en el cual se pueden evidenciar características como viviendas y tiendas vacías,

daños a edificios vacíos, robo, vandalismo y grafitis; el rendimiento de los servicios del sector público, el cual incluye la no existencia de escuelas, la mala calidad de la vivienda, los servicios ambientales ineficaces; el sentido de poder, control y la inclusión de los residentes, el cual se determina por la baja salud mental de los habitantes; los niveles de organización social, que incluyen la reducción de las redes sociales, el aislamiento, la comunidad dividida y la desconfianza de los vecinos; y por último el orden social, en el cual se encuentran la alta delincuencia, el ruido, la intimidación y la agresión a vecinos, el tráfico de drogas ilegales, los altos niveles de ausentismo escolar, los niños y niñas sin supervisión y las molestias a jóvenes.

Así mismo, en esta tipología de barrios, de acuerdo a lo expuesto por Lupton y Power (2002: 132) podemos evidenciar la convivencia de dos tipos de personas desfavorecidas. Estos pueden ser descritos como "hogares con problemas" y "hogares problema". Los hogares con problemas son los que están en desventaja social y económica. Por ejemplo, personas con necesidad de vivienda debido a que huyen de la violencia en el hogar, o la guerra y la opresión en otro país, personas que sufren una mala salud física o mental o que tienen dificultades para criar a sus hijos por su cuenta con un ingreso bajo.

Por su parte, los "Hogares Problema" son aquellos cuyo comportamiento crea problemas a los demás, ya sea por actos deliberados (por ejemplo, cometer un delito contra los vecinos) o por actos no intencionados (como el ruido o comportamiento intimidante por personas con graves problemas de salud mental que han sido dados de alta en la comunidad). Es así como los residentes que carecen de un sentido de control sobre su entorno de vida y sobre la seguridad del día a día, y que han perdido confianza en los demás, también presentan una falta de confianza en su capacidad de controlar otros aspectos de sus vidas, tales como las perspectivas de empleo y las opciones de vivienda (Lupton y Power, 2002: 132, 135).

En relación al barrio Santafé, las condiciones de exclusión y marginalidad que viven sus habitantes, así como las actividades delictivas, de expendio de drogas ilegales y de prostitución que se desarrollan en esta zona, traen consigo un gran impacto en las condiciones de vida de las participantes y en la crianza de sus hijos. Aunque las participantes han convivido por un largo tiempo en el barrio Santafé, consideran que la zona genera un ambiente nocivo y peligroso para los habitantes, destacando como principales problemas la drogadicción, la prostitución, la delincuencia, la limpieza.

La zona del Santafé es pesada. Está más insegura. (...) El vicio, el vicio y la prostitución. Esos son los dos problemitas de ahí. Usted sabe que cuando hay vicio hay prostitutas. Eso siempre ha sido el problema de ahí del Santafé. (María Castellanos, 1970)

Pues se ha aumentado más la prostitución y está muy peligrosa la zona. Ahora de noche casi no se puede salir, y este barrio aquí es muy peligroso. Le toca a uno encerrarse y no salir más. (...) Sería bueno que mejoraran lo de la seguridad y la prostitución que la disminuyeran más. (Claudia López, 1968)

Pues, la drogadicción y la prostitución que se ven y tanta basura, porque se ve mucha basura. (...) Pues la verdad como hemos dicho siempre con mi mamá, que esos niños de la calle están por algo, y como a uno lo han educado, así mismo los niños, si ellos ven las cosas y se les explican las consecuencias de eso y tratar de que ellos mismos vean las cosas. (Sara Martínez, 1984)

Esta zona es terrible. Es muy peligrosa, sin embargo, mientras que uno no se meta con nadie pues así mismo, no le pasa nada. Pero pues si hay mucho ladrón y drogadicto. (Paola Sanabria, 1968)

Pues yo veo toda esta zona igual, de pronto sí que uno ve que hay más prostitución porque se ven más mujeres trabajando en eso. Pero la inseguridad y los problemas son los mismos de siempre, eso si no se acaba, yo lo veo igual. (...) A mí me parece que eso se debería como mejorar más porque eso de que siempre uno pase y estén todos ahí casi sin ropa mostrando todo y uno pasa con sus niños y vive aquí en la zona, eso no me parece bien. (Ángela Giraldo, 1967)

Esto ha cambiado mucho en los últimos tres años. O sea, veo más prostitución. (...) Pues a mí, gracias a Dios nunca me ha pasado nada. Mire, yo algunas veces me quedo en la calle. A veces me dan las cuatro, cinco, seis de la mañana y nunca me ha pasado nada, gracias a Dios. Ya la gente lo conoce a uno aunque sea peligrosa la zona. Aquí roban mucho, pero conmigo no se meten ni con mis hijos tampoco. Se ve mucha gente metiendo vicio, robando, maricas, esto está duro, porque hay mucha matanza, se escuchaban las balas, de pronto así se mejore. (...) Hay mucho marica (risas) y esos maricas se agarran los unos con los otros y así, y eso forman unos shows y eso si no me gusta. Ese es el único problema que yo veo aquí, de resto no, ah! Y las ollas, pero ellos ni se meten con uno y uno tampoco con ellos. (...) Pues ya aquí más que todo. (Valentina Quevedo, 1973)

En el caso de Sara y de muchas mujeres, aunque la zona no es un espacio agradable para vivir, es uno de los pocos espacios en los que logran obtener un sitio de alquiler fácilmente. La modalidad de inquilinato (una habitación para una familia), el bajo costo de las habitaciones, la modalidad de pago (pago diario) y la posibilidad de adquirir un sitio sin soportes económicos ni laborales, y con un número alto de niños y niñas, las motiva a vivir y permanecer en la zona, ya que es una de las pocas posibilidades con las que cuentan. Así mismo, la convivencia de familiares en la zona, es otro de los aspectos que motiva a las participantes, ya que pueden contar con el apoyo cercano de redes familiares.

Pues lo que mucha gente dice, lo mejor es que la zona no es para los niños, o sea, esta zona no debería de ser para los niños, pues sería que uno no estuviera aquí ¿Si? Sería irse, pero muchas como muchas veces se va uno a un barrio, a otro barrio ¿Si? A un barrio del sur, de otro lado, entonces, yo lo veo así, que no le van a arrendar a uno con tantos niños y que muchas veces, ahora que he estado en estas situaciones he tenido apoyo de mi familia, de mis hermanos y de mi mamá. Si no estoy acá cerca, no, me siento mejor así, se que el día que no pueda estar con ella, tengo algunas veces que salir corriendo para estar con ella y ellos y como están cerca vienen y me ayudan. (...) Me gustaría que mejoraran lo de la drogadicción. (Sara Martínez, 1984)

Por otra parte, el espacio público en el barrio Santafé y en La Favorita no es un espacio apropiado para el ciudadano a causa de la delincuencia y la prostitución, por lo tanto, los habitantes y las familias no generan un sentido de pertenencia, ni exigen un mejoramiento del espacio y de la seguridad, ya que la delincuencia cobra mayor fuerza y dinamismo dentro del lugar.

A mí me gustaría que sacaran los maricas, que sacaran tanta delincuencia, que sacaran estas ollas, ladrones, que fuéramos como más unidos los vecinos con los otros, eso me gustaría a mí. Que fuera un barrio sano, donde uno pudiera salir. (Valentina Quevedo, 1973)

Una de las estrategias utilizadas para mantener el orden por grupos al margen de la ley que controlan la zona es la llamada “limpieza”, la cual es usada como medida de control ante el desbordamiento de la violencia y la criminalidad.

Pues los primeros días sí estuvo feo, nosotros los primeros días allá donde vivíamos había en la esquina hartos travestis, se veían pelear y todo, ahora han cambiado un poquito porque a ellos los tienen trabajando en otro lado y están sacando harto de ese lado la

prostitución porque ya no se ve tanto gay como antes, uych! Es que antes era terrible. Si porque pasaban mis hijos y mi marido y eso les mandaban y les cogían la cola, no se les daba nada y los tocaban para excitarlos. Eso al principio si era feo, ahora ha cambiado mucho ahí en la cuadra. (...) Nosotros ya llevamos siete años ya, pero es que es muy caliente, nosotros por eso nos encerramos temprano porque de noche es muy caliente y eso se siente la policía, se sienten pasar, hablar, tratarse mal, se agarran, se pelean, las tiendas y hay muertos y todo eso, pero cuando hay limpiezas se acaba todo eso. Ahora ha estado como calmadito porque hace poco volvieron y hicieron limpieza. (...) O sea la limpieza que hacen es que cogen y matan a las personas que están robando, que están por ahí mariquiando y eso. De resto, ha estado es calmadito. (Vanessa Gómez, 1972)

Por otra parte, este espacio no es considerado por las participantes como un lugar apto para los niños y niñas, quienes viven y observan cotidianamente situaciones nocivas para su desarrollo, así mismo, consideran que las mujeres y travestis deberían trabajar en espacios cerrados, ya que en muchas ocasiones sus hijos habitan en la zona, así mismo, se debería proteger a los niños y niñas de la zona, ya que se encuentran en un gran riesgo de ser vinculados a la prostitución.

Las señoras muchas pasan mucho tiempo echando droga, pasan por delante de los niños, por delante de uno es echando droga ahí y pues ella la está echando y no le va a hacer tanto daño al que está pasando, porque uno va pasando y chupa más esa droga y al final le hace a uno daño más que a ellos. (Vanessa Gómez, 1972)

El barrio en el día eso es sanito y todo pero si sería bueno que lo arreglaran más, que haya más seguridad, que por lo menos los muchachos que trabajan en eso traten de hacerlo adentro pero no en la calle porque hay muchas mamás que trabajan en eso y tienen hijos en los colegios y los hermanitos y los mismos vecinos los ven y les dicen: “Ay! Vimos a su mamá en tal lado y con una faldita así”. Y pues sería mejor que fuera adentro, que adentro saben que están tomando y que están encerradas y que no las están viendo en la calle y en la calle también tienen peligro porque eso se suben a cualquier carro por cualquier peso, a veces si las cogen y les dan duro, las violan y las cogen hasta mejor dicho. Eso si tiene mucho peligro. (Vanessa Gómez, 1972)

Hay mucho ladrón y mucha droga, mucha droga y prostitución (..) pero siempre es maluco para los niños porque sea como sea uno pasa por ahí y pasar con los niños todos los días, se quedan mirándolas y esto y dirán que qué son ellas, y que esto y que otra diga, no, que

es una prostituta, que no se qué, entonces siempre es maluco para los muchachos. (...) Pues sí, siempre hay peligro para los muchachos porque hay mucho, por lo menos a los pelados como mis hijos y más grandecitos, los travestis a veces los compran y se los llevan, hacen con ellos lo que quieren y les dan por tener unos par de zapatos caros y ellos se los dan a los muchachos y los vuelven mariquitas. (Vanesa Gómez, 1972)

En relación a los cambios de la zona, las participantes consideran que el trabajo de las organizaciones sociales y del gobierno son importantes para la población que habita en el sector, y aunque en años anteriores han intentado quitar estos establecimientos, la población civil y las organizaciones no lo han permitido, ya que prestan un servicio importante para la comunidad a nivel de salud, educación, prevención y seguridad.

En lo que yo he estado ahí con mi esposo, he visto muchos cambios porque han tratado, por lo menos, la ACJ han tratado de quitarla y no han podido y los comedores, que el comedor donde nosotros vamos a almorzar es de la Fundación Rescate, como es al frente del bar La Piscina, también han estado por quitarlo, pero no han podido tampoco, por qué, porque primero están los niños, la alimentación de los mayores y eso, por lo menos en la ACJ, en la ACJ también es porque le enseñan a los niños, los cuidan porque hay mucha mamá que se va a trabajar y ni siquiera se acuerdan de los niños, los dejan a veces encerrados y eso es bueno también para ellos. Y por ejemplo en el comedor donde nosotros vamos, ven a alguno enfermo o algo y ellos mandan a una orden para el médico. Ellos están pendientes y todo eso (...) también la policía hace porque una vez que llegaban allá a la cuadra travestis, pero eran niños!, niñitos como de doce y vestidos como una mujer. Y vino la policía una vez y los recogió y se los llevo al Bienestar Familiar. Y los que aprovechan ahí son los adultos, los que son travestis porque los explotan por medio de los niños porque ellos cogían y llamaban a los viejos y los otros aprovechaban y robaban y se perdían, hasta que se dieron cuenta y los recogieron a todos. (...) También ya ahora pasa mucha policía, por lo que en los comedores hay muchos talleres de eso, nos dicen que qué hace falta en el barrio, y nosotros siempre hemos dicho que más seguridad para los niños y para todos. (Vanesa Gómez, 1972)

Me parece que hay como más instituciones o más cosas que buscan brindar apoyo a todos, a los indigentes y hay como proyectos para las personas que trabajan en prostitución, pues para que ya no sea esa la forma de subsistir sino otra. (Sara Martínez, 1984)

En relación a las expectativas sobre la zona, las participantes consideran que la zona va a mejorar, ya que a nivel distrital se planea el mejoramiento del sector. Así mismo, consideran como aspectos importantes la protección de los niños y las niñas y el desarrollo de oportunidades productivas para las mujeres que trabajan en la prostitución.

Yo le mejoraría a la zona que hubiera más proyectos para las muchachas. Pues hay algunas que si les gusta, pero hay algunas que no. No, y que hay muchos menores de edad, que están también en eso, los niños. (Vanesa Gómez, 1972)

Yo creo que eso mejora porque ya están invirtiendo más en el centro. (María Castellanos, 1970)

Sí, creo que va a mejorar porque aquí van a hacer una gran estación. La estación del centro, entonces va a mejorar mucho. Eso dicen ¿no? (Valentina Quevedo, 1973)

3.5.2. Relaciones de pareja: carencia de soporte y compromiso

Enríquez Rosas (2008: 87) cita a Helen Safa (1999) quien estudia el conflicto experimentado en muchas familias pobres en las que el hombre ha dejado de ser el proveedor económico principal o único, pasando a ser dirigido económicamente el hogar por las mujeres. Este cambio produce grandes conflictos en el hogar, ya que las mujeres tienen acceso a trabajos precarios por su baja capacitación, además de esto, los vínculos sociales están debilitados en las familias y sus condiciones de vida son precarias, viviendo en asentamientos urbanos irregulares.

De igual manera, cuando se hace referencia a las dificultades que enfrentan estas mujeres para separarse de sus parejas, no se pretende señalar que se encuentren en mejores condiciones por el hecho de estar unidas a su pareja y de mantener un hogar de estructura tradicional. Las condiciones de muchas mujeres y de sus hijos son opresivas y cotidianamente violentas, pero estas mujeres no cuentan con los recursos sociales y económicos mínimos para romper con este tipo de relaciones y garantizar la sobrevivencia del grupo doméstico. (Enríquez Rosas, 2008: 87)

Las mujeres jefas de hogar experimentan condiciones económicas y sociales sumamente vulnerables. Los grados de aislamiento social, desamparo y pobreza son alarmantes, lo que genera en ellas sentimientos importantes de malestar, como tristeza, cansancio y soledad. Por lo tanto, los costos sociales y económicos para las mujeres que optan por separarse de sus parejas cuando existe

maltrato, violencia o infidelidad, en algunos casos parecen ser más altos de lo que al final se obtiene como ganancia. Por lo tanto, en muchos casos las mujeres deciden mantener relaciones violentas pero que en apariencia garantizan su supervivencia. (Enríquez Rosas, 2008: 91, 99)

En el caso de las participantes, sus relaciones de pareja han estado caracterizadas por la inestabilidad, la violencia física y verbal y la carencia de soporte y apoyo económico y emocional por parte de la pareja. Es así, como ellas han experimentado múltiples relaciones que se han constituido en apoyos económicos parciales, pero que han terminado en situaciones de violencia e infidelidad, rompiéndose por lo tanto los vínculos y la convivencia, quedando las participantes solas, asumiendo la responsabilidad económica del hogar, sin el soporte o apoyo de terceras personas y en una inestabilidad ante la pérdida del soporte obtenido anteriormente con la pareja.

De las diez participantes, dos de ellas conviven actualmente con su pareja, y el resto se encuentran solas, como consecuencia de varias relaciones anteriores que se han terminado y que han traído consigo la concepción de varios hijos, de quienes ellas se hacen cargo.

Siempre he vivido sola. (Ángela Giraldo, 1967)

La relación más estable que he tenido es con mi último esposo, el papá de las niñas. Con él dure casi quince años. Con los demás no, han sido relaciones muy cortas. (María Castellanos, 1970)

Parejas, he tenido varias, pero nadie serio. A mí la verdad es que no me duran los novios. De pronto he intentado algunas veces vivir con algunos, pero no, eso no es para mí. Yo prefiero estar sola. (Paola Sanabria, 1968)

Siempre he vivido sola (...) prácticamente nunca vivimos juntos porque él se la pasaba manejando. Mejor dicho, ocho días aquí, quince días allá, un mes aquí, dos meses allá. Y así, no, prácticamente no (...) La relación con el papá de los niños fue muy conflictiva, de resto no. Y las otras fueron así como de recocha, como divirtiéndome, como pasándola rico, pero no, no, no, no más (...) El papá de los niños siguió detrás mío, pero entonces no, yo nada que ver. Yo duré como un año, como dos años sola, dure yo así. No, ni tan sola, eso tenía un reguerón de mozos ni la hijuemadre (risas), pero entonces nada en serio, yo era pique aquí, pique allá, pero nada en serio. (Valentina Quevedo, 1973)

Cuando yo estaba jovencita conocí al papá de los dos niños mayores, vivimos un tiempo juntos pero después él me abandono y no volvió nunca más a ver a los niños. Con mi esposo de ahora llevamos ocho años juntos y tenemos el niño y la niña pequeña. (Yaneth Pérez, 1977)

El papá del niño mayor y de la segunda niña fue un novio que tuve en Medellín, nosotros nos fuimos a vivir juntos pero él era muy violento y al final yo decidí dejarlo. Apenas la niña tenía un añito yo me vine para acá, para Bogotá y lo deje y ya después aquí en Bogotá conocí al papá de mi hija menor con el que tuve un tiempo corto una relación pero él después se fue y me dejo y no volví a verlo. (Kelly Sánchez, 1976)

¿Parejas, parejas? He tenido tres. El papá de los niños, el papá del otro niño y de la chica que está en Cúcuta. Porque en el caso de mi segunda hija, ella, eso sí fue, cómo le dijera yo, un pasatiempo y ya!, es de otro hombre diferente (...) Pues Patico, usted sabe que al principio todo es color de rosa ¿Si? (risas) y ya después con todos tres fue igual. Difícil, entonces ya después no pudimos seguir. (...) Yo nunca me he involucrado tanto con los hombres que he estado, o sea ha sido chévere al principio pero nunca algo así tan serio, entonces como tal, yo nunca he tenido ninguna relación así de amor de verdad (...) Aparte de los papás de los niños he tenido noviecitos de paseo, pero eso y hasta luego (risas). (Claudia López, 1968)

En el caso de Valentina, Claudia, Paola y María, a lo largo de sus vidas han presentado un desinterés por establecer relaciones serias y, por lo tanto, han entablado relaciones esporádicas con diferentes hombres, con quienes buscaban compartir momentos cortos de diversión. En algunos de los casos, estas relaciones han terminado en la concepción de hijos, lo cual ha desencadenado el rompimiento total de la relación o el alargamiento de esta, presentándose en el último caso diferentes conflictos y discusiones en la pareja, lo cual lleva a su final disolución. Por lo tanto, en la mayoría de los casos, las relaciones se rompen definitivamente, conviviendo las mujeres solas con sus hijos.

En el caso de Vanesa, a diferencia de las demás participantes, ha intentado a lo largo de su vida establecer relaciones serias, sin embargo, ha encontrado muchos obstáculos, ya que a lo largo de sus uniones ha vivido situaciones de violencia y un bajo soporte en la crianza de sus hijos. En la actualidad tiene una relación estable de diez años, sin embargo, la relación presenta diferentes conflictos.

El papá del niño mayor no me ayudó porque él siempre lo ha negado. Decía que él no era hijo de él y no. Del otro lo conocí aquí en Bogotá, yo dure cinco años con él. No me fue bien, pues ahora sí, gracias a Dios con el que me he sentido más segura es con mi esposo porque del resto no. (Vanessa Gómez, 1972)

Por su parte, Karen ha mostrado a lo largo de su vida un desinterés en establecer relaciones sentimentales, esto ha sido causado por los efectos de la violencia que vivió por parte de los hombres, lo cual le impide confiar de manera permanente en una pareja o establecer relaciones armoniosas. Por lo tanto, el hombre como agresor es una figura frecuente a lo largo de su vida, lo cual la lleva a establecer barreras y límites en el desarrollo de las relaciones, evitando así vivir repetidas situaciones de violencia y debilitándose fuertemente los sentimientos de confianza.

Yo vivo con los niños únicamente. Nunca he tenido una pareja. Un esposo, nunca he tenido una vida de pareja (...) yo llegue a tener muchas personas diferentes, pero era como por el momento y salía porque yo no quería a nadie así como fijo en mi vida. (Karen Méndez, 1981)

Por otra parte, la primera relación de pareja de dos de las participantes fue con una persona mucho mayor que ellas, estableciendo una convivencia con este hombre a muy corta edad, teniendo María 12 años y Karen 17.

Pues bien en general, sino que con mi primer esposo, la verdad, yo estaba muy jovencita y yo no lo quería tanto a él, pero pues yo me vi necesitada y él me tendió la mano. (María Castellanos, 1970)

O sea con el papá de mi hijo, era un señor mucho! Mayor que yo, demasiado mayor que yo, entonces eso fue raro. Resulta que en ese momento yo tenía conexión con mi mamá y mi mamá ahí por los ojos! Me decía: “que mire, que mire, que no se qué, que mire, que él la ayuda, que él la puede sacar de yo no sé qué”. Y yo me cuidaba porque yo sin embargo empecé como a cuidarme con la inyección. (Karen Méndez, 1981)

En este caso, las relaciones de pareja se presentan como una negociación o alianza ante la necesidad económica, convirtiéndose esta alianza en una prostitución encubierta, ya que establecieron relaciones sexuales con un hombre por quien no tenían ningún tipo de interés afectivo o erótico, recibiendo a cambio de esto una retribución o apoyo económico, esta alianza puede representar una situación de explotación o abuso sexual por parte de este hombre mayor, ya que las participantes

tenían una corta edad. En el caso de Karen, se presentó el involucramiento de su madre, quien estableció acuerdos con el hombre, quien veía en la necesidad económica de ella una posibilidad de encuentros sexuales.

Por lo tanto, para Karen, las relaciones con el sexo masculino se presentan como un elemento negativo, siendo obligada a corta edad a establecer la relación a causa de la persuasión de su madre, cediendo así, a pesar de su desinterés por este hombre.

Otro aspecto importante en las participantes es el primer contacto con sus parejas en sitios de prostitución, lo cual es común en varias de ellas, estableciendo diferentes relaciones con clientes o amigos de sus compañeras.

Nos conocimos por acá en el centro. Por unas amigas donde yo trabajaba en ese tiempo, en la prostitución. (María Castellanos, 1970)

A mi tercer marido lo conocí, cuando yo trabajaba también en prostitución. (Vanessa Gómez, 1972)

Mami, eh! yo todavía estoy ejerciendo esa profesión, yo todavía soy prostituta. Allá conocí al papá de la niña. Yo lo conocí por intermedio de una amiga. Supuestamente era hermoso. Eso decían, yo no sé. Y ella me lo presento y ahí mismo él quedo impactado conmigo, y pues igual yo también. Y entonces ahí empezó todo. (...) Hace poco tuve una relación así que conocí en la prostitución y me fue súper. Él muy lindo, muy detallista. Pero él ya me había contado que tenía problemas con la mujer, ay! Es que eso solo me pasa a mi (risas). Entonces un día nos pusimos así como a hablar los dos y me dijo que estaba triste por su mujer, y yo le pregunte si la quería y él me dijo que claro, que sí, que llevaban diez años. (...) y yo lo ayude, lo aconseje, y pues sí señor, y mire, ahora yo quede sola (risas) ¿Ah? Después me dijo: Marcelita, hasta aquí llegamos nosotros, me voy con mi mujer. Y yo: Ay! No puede ser, eso me pasa a mí por ayudar las personas. (...) Él era bueno conmigo, venía aquí y me dejaba que los cien, los doscientos, los trescientos, les dejaba plata a los chinos. Cuando yo viaje con él, todo el tiempo que qué quería comer, qué quería tomar. Pero bueno, esas no son penas para mí. (Valentina Quevedo, 1973)

Es así como el establecimiento de relaciones en contextos de prostitución, ha traído para las participantes, relaciones inestables, basadas en el interés, ayuda económica, apoyo emocional parcial, relaciones con hombres casados, entre otros aspectos. Estas relaciones se convierten para

las mujeres en un soporte económico que solventa momentáneamente las necesidades del grupo familiar.

Clara Martínez de la Secretaria de Integración Social de Bogotá, considera que la inestabilidad en las relaciones de pareja es algo común en las mujeres que ejercen la prostitución, ya que la mayoría de los hombres con los que se relacionan son personas que conocen en el medio del trabajo sexual. Estos hombres, al relacionarse con una mujer que ha ejercido la prostitución, no asumen la unión con compromiso y seriedad, dejando a las mujeres ante cualquier inconveniente o conflicto.

Por lo que te decía que generalmente sus compañeros los han conocido en este medio y culturalmente tu sabes que el hombre cualquier disculpita chao y son personas que se desarrollan también dentro del medio. (...) Son pocos casos. Yo en siete años que llevo en este proyecto, solamente he conocido dos casos de dos personas que las conocieron, una un español y otra un italiano y se las llevaron y creo que todavía continúan bien. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

3.5.2.1. Relaciones con hombres casados: una expectativa imposible

Con respecto a las relaciones con hombres casados, tres de las participantes establecieron este tipo de uniones, teniendo hijos con ellos y finalizando la relación posteriormente, asumiendo de manera individual la crianza de sus hijos.

Con los otros dos los problemas que tuve era que tenían su hogar (risas). (...) Al final nunca se pudieron organizar ni con ella, ni conmigo, mejor dicho, un tiempo acá, un tiempo allá. Entonces yo me cansé y le dije, Ah! No!, entonces quédese allá y yo miro qué hago con mis hijos, por mi no se preocupe. (Claudia López, 1968)

Él trabajaba como camionero. Tenía su esposa, tenía dos hijos. Y el otro, no, pues casado no estaba, tenía su mujer y un hijo. Pero entonces ahí está, dejo a la mujer, me dejo a mí y se fue con otra, más mundial!. Tenía la mujer, me tenía a mí y al mismo tiempo tenía a la otra señora. Y se quedo con la tercera. Se quedo con ella porque con ella está viviendo y tiene una niña. Y como ellos tenían mujer, cómo iba a vivir yo con ellos así. (...) Yo tenía la ilusión como toda mujer. Que rico que llegará, pero no paso nunca. Y nunca creo que se dará, porque por ahí tengo un noviecito, pero no, ay! No, no sé, no sé. Pues la esperanza

que tenía era que de pronto se separaran y se vinieran a vivir conmigo. Eso era lo que yo esperaba, pero ya vi que no. (Valentina Quevedo, 1973)

Pues al principio como yo trabajaba en la casa de la tía de él de empleada, ahí nos conocimos. Tuvimos una relación muy bonita y todo. Cuando él supo que estaba embarazada fue cuando que me dejó, me dejó y se fue. (...) Él no quiso reconocerlo y él decía que él no era hijo de él. (Vanessa Gómez, 1972)

La ilusión de formar un hogar con el hombre casado supone para ellas una frustración, ya que con el paso del tiempo la relación sigue siendo concebida de la misma manera por el hombre. La concepción de hijos, marca una pauta para la posible conformación del hogar, sin embargo, estos intentos terminan en la culminación de la relación, encontrándose las participantes solas con sus hijos, presentándose una ausencia paterna permanente.

3.5.2.2. *Violencia física y verbal: el maltrato continuó en las relaciones*

Uno de los principales aspectos presentados en las relaciones de pareja en todas las participantes ha sido la violencia física y verbal. Esta violencia ha debilitado las relaciones y ha sido una de las principales causas de su culminación, ya que se ha presentado como una situación de la vida cotidiana de las participantes, que aunque se frenaba en algunas ocasiones, posteriormente se volvía a presentar, generándose la misma problemática de agresión.

La mayoría de las participantes iniciaron sus relaciones de pareja a corta edad, lo que influyó en la manera de abordar los conflictos. Un factor importante para la presencia de violencia física y verbal en las participantes fue el consumo de alcohol por parte de sus parejas, quienes por su estado de embriaguez se tornaban violentos y agresivos, situación que no se presentaba cuando no ingerían licor.

Con el que más, más fue difícil, fue con el papá de la chica mayor. Porque no se, era muy entregado al trago, muy mujeriego, no sé. (Claudia López, 1968)

En el caso de Ángela y Valentina, la llegada de los hijos marca un cambio en la actitud de sus parejas, quienes asumen actitudes de posesión y autoritarismo sobre ellas, considerándose dueños del cuerpo de la mujer y de sus acciones. La etapa del enamoramiento marca una actitud de cariño y afecto, lo cual se transforma con la vida en pareja y la concepción de hijos, quienes son considerados como el elemento fundamental de posesión y poder sobre la mujer, así mismo, su

cuerpo es considerado un elemento de posesión el cual puede ser maltratado y utilizado de manera arbitraria, asumiendo el hombre acciones continuas de control sobre los actos de las mujeres.

De igual manera, las mujeres asumen actitudes de sumisión, ante la ambivalencia de sentimientos radicados en el temor y el cariño hacia su pareja, así como ante las actitudes de violencia física y control de su pareja.

Al papá del niño yo fui la que lo bote porque es que tomaba mucho y a lo último pues nos vinimos a vivir aquí. Me llevaba como se dice vulgarmente, como marrano en buseta, ya cuando nos vinimos aquí a vivir a Bogotá, ya ni para el diario, ni para nada, entonces dijo: “no, aquí tengo la coima”. Y no, mi papá nos dio el techito y todo y yo tampoco podía dejar que él cogiera a mi papá por cuenta de él y que pague mi papá todo y tome. No, de por sí, que desde que yo quede así embarazada y todo, él ha sido legalmente muy mierda. Vivimos bien hasta que me embarace, ya lo tuve, ya empezó él a hacer y a deshacer. Vivimos dos añitos no más. (Ángela Giraldo, 1967)

Al papá de los niños, mucho lo quise, mucho lo ame pero yo no soy mujer de golpes. Créalo que no, y ahí me di cuenta que yo no era una mujer de golpes. A mi golpes que me daba, a mi me dolían. Entonces no. Y me separe de él. (...) Él era el que tenía más poder. Es que ya al final, como dice el dicho, me sacudí un poquito y pude tener poder otra vez porque él me aplastaba, Uych! en todo, en todo, él no quería que yo saliera, él quería que yo todo el tiempo estuviera encerrada, me llamaba todo el tiempo ¿Dónde está?, y yo: aquí. Páseme a los chinos. Aquí están. Me daba cachetadas e insultos y yo como una boba me dejaba pegar. Yo me dejaba pegar y yo me decía: ¿qué razones tendrá él? Pero bueno, yo me dejaba pegar. ¿Qué más podía hacer yo?. Y a él le parecía eso como tan normal, al otro día reaccionaba como si nada. Nunca me dijo ¿Qué te paso?, un día yo le dije y casi me da otra paliza. Yo le decía: oiga que me pego y él me decía: si quiere le vuelvo a pegar otra vez. Entonces yo me quedaba callada. (Valentina Quevedo, 1973)

A diferencia de Ángela y Valentina, para Karen la llegada del embarazo marco la ruptura y finalización de la violencia por parte de su pareja, quien la golpeaba continuamente.

Eh! El papá del niño menor. Me pegaba. Después de que yo quede en embarazo dejo de golpearme porque él me golpeaba mucho. Cuando eso sucedía yo me alejaba por un tiempo y luego volvía con él. (Karen Méndez, 1981)

En el caso de Vanesa, todas sus relaciones de pareja han estado marcadas por la violencia, siendo humillada por el apoyo que recibían sus hijos por parte de sus compañeros, siendo maltratada físicamente, siendo obligada a establecer relaciones sexuales sin deseo y viviendo infidelidades en varias ocasiones de sus compañeros.

Pues si me ha ido mal con los maridos porque en realidad, en realidad con el último señor que viví en La Mesa, Cundinamarca, él barría conmigo la finca, él me pegaba pata, puño, me agarraba la ropa y me la tiraba allá al monte. Me humillaba por los niños. Ese señor si me pegaba mucho a mí allá. (...) Pues yo en realidad, realidad era como una bobita porque yo me dejaba pegar, no le mandaba a pegarle ni nada y yo me sentaba por allá en un rincón y me ponía a llorar, cogía los niños y me iba. Ellos se ponían a llorar y arrancaban conmigo para el monte. Yo arrancaba con los dos al monte y me subía al palo de los árboles, con los dos chinos. Del miedo de que él me le pegara a los muchachos. Y ya cuando tanteaba y así, iba y le agolpeaba a la mamá de él y ella me dejaba entrar por el otro lado y me acostaba a dormir. Y al otro día iba a buscarlo a uno. (...) Con el papá del último niño, pues él a mi me regañaba mucho, a veces intentaba pegarme y todo lo que me le hizo al mayor. Fuera de eso él tenía también mozas, entonces yo por eso lo deje también. (...) Yo conocí a mi esposo cuando estaba trabajando en eso y ahí, pues él a mi no me pega, ya ha intentado dos veces en pegarme, cuando yo le hago algún reclamo, entonces eso me manda es a pegarme, sino que por lo del asunto de la señora esa que yo digo que es mosita de él. (Vanesa Gómez, 1972)

Por otra parte, para María, su primera relación estuvo constituida por un interés radicado en la ayuda económica que recibía ante su situación de pobreza, su desprotección y su corta edad. En su caso se generaron relaciones violentas, que trajeron como resultado un temor y miedo constante a su pareja, llevando consigo al rompimiento de la relación y al distanciamiento total.

A los doce años tuve mi primer hijo. El papá respondía por los niños, pero la relación fue muy alejada con él, nos vinimos a tratar fue ya después de ya los chinos viejos. Él era muy agresivo y yo estuve con él más por necesidad y después por miedo. (...) Mi último esposo en sano juicio no era violento, en sano juicio era muy cariñoso. (María Castellanos, 1970)

Por su parte, Sara vivió una agresión constante con su primera pareja, que daba continuidad a lo vivido en su infancia, ya que provenía de un hogar con un padre maltratador, quien abusó sexualmente de ella desde corta edad. Esta situación de violencia con su pareja, marca una

repetición del maltrato, por lo tanto, Sara asumía actitudes de temor y miedo ante la nueva vivencia de la agresión.

Vengo del hogar de mis padres donde era muy sumisa, igual, me daba mucho miedo, el simple hecho de que mi primer esposo me dijera una grosería, yo me recogía, me encerraba, me ponía a llorar, no, o sea, no me podía defender.(...) Me separe de él porque él era una persona que consumía, entonces ahí había maltrato, había todo lo que rodea una persona que consume. (...) Él siempre tomaba, pero entonces era muy violento con los niños y conmigo. Más que todo groserías, pero ya últimamente empezaba a pegarme. Cada vez que llegaba entonces quería pegarme. (...) Yo era la que veía por ellos porque él muy poco aportaba, sino yo no estaba trabajando, por lo menos en el embarazo de la niña fue muy, muy difícil, fue mejor dicho, como el peor embarazo que yo pude vivir, que antes mi niña se ha podido desarrollar bien. Me toco aguantar hambre, aguantar insultos, golpes. (Sara Martínez, 1984)

La violencia se presenta para las participantes, no solo como una agresión física y verbal, se suman a esto la ausencia del apoyo económico, la situación de pobreza y hambre durante los embarazos, las infidelidades continuas de las parejas, el desinterés por el apoyo a los hijos y a la esposa, la agresión y desprecio a los hijos de su pareja, entre otros. Todas estas situaciones marcan la experiencia de la convivencia y por lo tanto, influyen en la terminación de las relaciones. Así mismo, la violencia física llega a puntos extremos de agresión, donde la mujer es maltratada de manera cruel, presentando consecuencias físicas, como es el caso de Vanesa, quien quedó inmovilizada por varios días como resultado de los golpes.

Él que tuve en la Mesa Cundinamarca. Él me pegaba mucho a mí. Él se emborrachaba y llegaba y me la montaba. No le podía decir nada porque de una vez llegaba y me golpeaba. Exactamente por culpa de él tengo desviada la columna. Porque él una vez llego y él tenía unas botas que tenían hierro adelante y él me cogió a pata y yo dure ocho días en cama, que no me podía parar, le tocaba llevarme alzada al baño. Y mi Dios es tan grande y yo le pedí tanto a mi Diosito que me ayudara a levantarme de esa cama y empecé otra vez a caminar, pero entonces ahorita que me hicieron los rayos por medio del aparato, se dieron de cuenta que tengo desviada la columna y me dijeron que tuviera mucho cuidado y no hiciera fuerzas, que por la droga no se sabía si me iba a molestar la cintura. (...) El me pegaba por borracho, que porque él le decía a uno tal cosa, él como tenía sus mocitas allá en el pueblo, mujeres que él tuvo antes de mi de mujer, entonces él me dejaba en la casa y

él se iba a bailar al pueblo y me dejaba ahí en la casa, entonces yo alegaba cuando él llegaba con la ropa untada de labial y entonces él se ponía agresivo, pero lo que es agresivo y me mandaba a veces por el monte rodando, me pegaba pata y puño y barría conmigo la finca. (Vanessa Gómez, 1972)

Así mismo, aunque Vanessa terminó la relación con este hombre y se ha negado a establecer contacto con él, muestra un interés hacia ella que se convierte en odio y rencor. Por lo tanto, se presenta una ambivalencia en este tipo de uniones, en las que los hombres desean herir a las mujeres y causarles dolor a pesar de la distancia y el tiempo.

Me vine y así ha tratado de intentar buscarme para hablar conmigo y yo le dije que no. Y ahorita que él supo de mi enfermedad, él se reía por teléfono y esta semana me llamó y me dijo que ojala me muriera. Y yo le dije a él que tuviera mucho cuidado con la lengua porque era que mi Dios lo estaba castigando a él porque ya le quito los seres queridos de él porque el papá se murió el año pasado y este año está la mamá de él que también ya se está volviendo como loquita, que fue por lo que le dio duro la muerte del marido. (Vanessa Gómez, 1972)

En el caso de Paola, sus relaciones de pareja han estado marcadas por la violencia, de igual manera, uno de sus compañeros la forzó a entrar a la prostitución, engañándola y obligándola a ingresar en círculos de trata de mujeres.

Ahí conocí a un tipo del que me enamore, pero él me daba muy mala vida, me pegaba, me maltrataba entonces lo deje y ahí conocí a otro en Medellín y fue lo mismo con ese. (Paola Sanabria, 1968)

3.5.2.3. *Infidelidad: desgaste de la relación y distanciamiento*

La infidelidad es un aspecto común presentado en las relaciones de pareja de las participantes, la cual genera diferentes sentimientos ante la distancia, el cambio de actitud de su pareja, la falta de cariño que reciben en la relación y el irrespeto. Todos estos aspectos, sumados al conocimiento de la infidelidad hacen que en muchas ocasiones ellas terminen la relación, la cual se encuentra desgastada y debilitada, así mismo, la situación de infidelidad se presenta nuevamente en varias ocasiones, viviendo la misma experiencia por parte de la pareja. Es así, como ellas deciden terminar

la relación, o serle infiel con otra persona o asumir actitudes de desinterés y tranquilidad esperando la decisión de su pareja de continuar o terminar la unión.

Pues la infidelidad fue porque no me conto que tenía unos hijos con otra señora, eso sí fue, porque Kevin tiene una hermanita que nació al otro día de que él nació. Yo pensaba que él no tenía a nadie. Igual nosotros no vivíamos, igual yo quede en embarazo de él y yo no viví con él. (Sara Martínez, 1984)

Pues ahorita yo no me pongo a pelear con él ni nada, yo no le pongo cuidado si se va para la tienda, él verá si no viene. Él toma y tiene una muchacha. Ha cambiado mucho, ya no es el mismo de antes. (...) Pues él conmigo no tiene ni relaciones ni nada. Cuando un hombre está así es porque tiene un amante y esta semana yo pase por la panadería y ella estaba allá y apenas lo vio llegar se paro y le dio como esa alegría cuando lo vio y apenas me vio llegar a mí, se sentó, se puso serio y él también estaba serio y esa noche se puso todo bravo conmigo. (...) Pues yo a veces digo que si él, él debería ser sincero, si él ve que tiene otra, pues dígame y yo me voy. Entonces a mi me dicen que para qué me voy a ir, que eso es darle gusto a ella, que eso es darle gusto a ella porque ella se está metiendo en la relación de nosotros los dos. Pero yo le digo a él, si usted ve que tiene otra y la va a querer, pues me dice y yo me voy, sino que el año pasado que yo me fui y dure tres meses separada de él, él me mandaba cartas con el niño, me llamaba y me ponía canciones, que porque me extrañaba. Nos habíamos separado por lo mismo. Yo ahora ya no me pongo a preocuparme por lo que me da miedo que se me alborote esa enfermedad y me dé otra vez. Yo he estado tranquila. (Vanessa Gómez, 1972)

Yo me separé por la tomadera de él. Pues Patricia, yo tampoco, pues puedo decir: uy! Es que yo soy inocente de las cosas! No! Me canse de que él me irrespetara, y verle una y otra mujer. Yo también le falle y entonces él se dio cuenta y entonces nos cansamos y entonces llevábamos una rutina que ya no nos respetábamos. Preferimos separarnos, preferí yo separarme y dejarlo botado. Yo fui la que me separe de él. Porque es que no me pegaba, pero si me insultaba. Me decía: “Ay! Mi moza me hace más rico que usted, mi moza esto”. Entonces fueron cosas que poco a poco me fueron alejando de él. Yo no le voy a decir a usted que yo he dejado de quererlo porque eso es una mentira, pero entonces son cosas que yo me acuerdo de todo lo que me hizo y no, ya no me deja organizarme con él. (María Castellanos, 1970)

Nosotros nos había ido muy bien en el matrimonio juntos, porque pues imagínese ya llevamos mucho tiempo los dos pero ahora el problema es que él se consiguió una moza y ahora resulta que yo descubro que lleva ya varios meses con esa mujer, o sea, engañándome a mí. Y ahora está muy violento conmigo, no quiere ayudar en nada de la casa, se la pasa afuera, no habla, cuando yo trato de hablar claramente con él, se hace el pendejo y al final termina insultándome. (Yaneth Pérez, 1977)

3.5.2.4. Falta de soporte y apoyo: ruptura de relaciones, finalización de apoyo

Todas las participantes presentan una carencia absoluta en el apoyo y soporte económico en la crianza de los hijos y las hijas por parte de los progenitores. En todas las ocasiones, la ruptura de la pareja, marca para los hombres la distancia física del grupo familiar y la ausencia de los aportes económicos para los gastos de los y las hijos e hijas. Por lo tanto, los hombres asumen que será la madre quien se hará cargo de los gastos del hogar, iniciando ellos una nueva vida y nuevas relaciones, así como la concepción de nuevos hijos e hijas. Por lo tanto, la crianza y responsabilidad económica se vuelca totalmente hacia la mujer, única responsable del hogar. En muchas ocasiones, la mujer concibe hijos e hijas de sus diferentes parejas, constituyéndose el hogar por niños y niñas de diferentes padres, con quienes se tiene un escaso contacto y apoyo.

En el caso de María, aunque aún tiene una relación cercana con su última pareja, tuvo que entablar demandas legales de alimentos contra él para obligarlo a aportar económicamente para los gastos de sus hijas. Sin embargo, aunque las medidas legales la respaldaron, las actividades económicas informales de su excompañero y los bajos ingresos que consigue diariamente, no le garantizan lo necesario para cubrir las necesidades cotidianas de su hogar y el sostenimiento de sus hijas. Es así como, aunque el hombre se ve obligado a aportar, no asume una actitud emprendedora y responsable en el sostenimiento de sus hijas, trabajando pasivamente en una actividad informal y aportando una pequeña suma, sin preocuparse de las problemáticas que afrontan María y sus hijas cotidianamente.

Yo lo tengo demandado a él. Él me da la cuota alimentaria Patricia, pero usted sabe que un mercado de \$170.000, \$150.000 no alcanza para nada. Le toca comenzar a dar \$170.000. (...) Él vende tinto, como siempre, él lo que ha hecho siempre Patricia, pero entonces, si yo

pago eso de arriendo Patricia, ni para una gaseosa, ni para unos útiles de aseo, nada!, nada Patricia, entonces yo qué estoy haciendo. (María Castellanos, 1970)

En el caso de Yaneth después de ocho años de relación su compañero le es infiel, dejándola sola con la responsabilidad económica y emocional de sus hijos, sin un recurso económico estable y sin el apoyo de la familia de su esposo. Además, la enfermedad de su hija acrecienta sus gastos económicos que se ve imposibilitada para suplir.

Ahora al parecer se va a ir con esa vieja, el problema es que ya llevamos varias semanas que él no duerme aquí y no me quiere pasar nada de plata para los niños, yo no tengo nada que comer y la niña menor la tengo muy enfermita, tiene problemas de una pulmonía que le dio. Pero yo la verdad ya me cansé porque con él solo han sido mentiras y peleas, yo prefiero estar sola y si él no me quiere pasar nada de plata pues yo voy a trabajar y a conseguir algo para mis hijos. (...) Ahora lo que me tiene pensando es dónde voy a vivir porque aquí vivimos en la casa de la familia de mi esposo, o sea, con todos los hermanos y mi suegra y la verdad yo estoy muy dolida con todos ellos porque ellos sabían todo eso del engaño de mi marido y ellos conocen a la moza de él y nadie nunca me dijo nada y como saben que yo estoy peleando con él y que me dejo aquí, eso ahora nadie me habla y me hacen mala cara y ellos sabiendo que yo he tenido tantos problemas con la niña, ni siquiera una ayuda de nada, ni un plato de comida me han dado. (Yaneth Pérez, 1977)

En el caso de Valentina, ha asumido sola la crianza de todos sus hijos, sin apoyo de sus excompañeros. En el caso de su primera pareja, la persuasión de él y su interés la llevaron a concebir sus dos hijos, sin embargo, después fue abandonada por él, encontrándose sola con la responsabilidad económica de su hogar. En el caso de su segunda hija, aunque su ex pareja la visita en algunas ocasiones, las promesas de ayuda económica a los gastos de la hija, nunca se hacen realidad, asumiendo igualmente sola la crianza. Por lo tanto, sus parejas no han significado un aporte ni un apoyo.

Ya hace rato que no llamo al papá de los niños. Él es el que llama, yo no llamo a nadie. Me pregunta por ellos, y cómo están, bien, bien, bien y chao, chao. No más. Ya tiene como dos meses que no llama. Igual tampoco yo lo busco. Yo le decía a él: usted para que me pidió esos niños si usted no va a responder por ellos, si ve que yo no quería tener un hijo, si ve porque yo sabía que si tenía un niño, yo me tenía que sentar a criarlos. (...) El papá de la niña, cuando supo que estaba embarazada, ahí fue cuando ya!, paila, se fue. Pero sin

embargo, él me respondió en todo lo que fue el embarazo y hasta un año que la niña cumplió, de ahí para allá no volvió a cumplir más. Y ahora tuvimos un peleonon él y yo. Eso me dijo que me iba a demandar, que me iba a quitar la niña. Y yo le dije, vaya hágalo, yo no tengo ningún problema, vaya hágalo. No lo demando yo que tengo todo el derecho al sustento. Y entonces me dijo que le iba a pasar a la niña 10.000 pesos, y yo le dije, pero es que eso no es hablando, sino haciendo, y le dije, así es todos los días, no cuando usted pueda. Yo le dije, yo sé sus necesidades, porque usted tiene su mujer y tiene más hijos, pero entonces, en qué estamos. No vino ayer, quién sabe si vendrá hoy, y así. Sinceramente, yo, créalo mamita, que yo no busco a nadie. Usted sabe, que llamándolo, ¿y qué paso con la plata?. No, él sabe dónde vive su hija. Él tiene mi número de teléfono, él sabe dónde vive, entonces, ¿por qué no viene?. Él que quiere, busca. (...) Yo le dije: no, yo a usted no lo llamo, que ahhh! Que es que la niña se enfermó, nada, yo estoy respondiendo sola por la niña, entonces qué viene usted a decirme a joder. Entonces que no, que él quería colaborar, que sí, que lo otro, entonces no se. (...) Toda la vida me ha tocado sola porque mire, aquí estoy y todavía sigo respondiendo yo sola. (Valentina Quevedo, 1973)

A partir de la experiencia con sus parejas Karen ve la necesidad de tener total autonomía sobre su cuerpo, ya que los hombres deseaban tener un control sobre las decisiones de su sexualidad pero posteriormente siempre se encontraba abandonada y asumiendo la carga y las responsabilidades de las decisiones tomadas por su pareja, quien evadía sus deberes. Aunque en algunas ocasiones las madres desearían evadir la crianza de sus hijos, finalmente se ven obligadas a tomar esta responsabilidad y sus parejas se muestran como agentes externos ausentes.

Yo ya me mande a operar, con el último niño tome la decisión de mandarme a operar, a pesar de que el papá no quería, yo sí. Dije: “que pena, pero de aquí a mañana él sale y se va y me dice no quiero más, no quiero nada más con usted y se va y chao”. Entonces, uno es el que queda con los hijos, no ellos. Entonces tomé la decisión de mandarme a operar de por vida. (Karen Méndez, 1981)

3.5.2.5. Dominación

En el caso de Valentina, conoció al padre de sus hijos durante su trabajo en sitios de prostitución. El deseo de él de dominarla y constituirla en su posesión, lo llevó a persuadirla para tener hijos, a lo cual ella accedió con el tiempo, siendo los hijos una estrategia de dominación y posesión por parte

de él. Es así como el deseo que tenía Valentina de ser libre fue obstaculizado con la llegada de sus hijos y con el control de su compañero, sin embargo, su deseo de ser libre se desarrollaba en los ambientes de prostitución que representaban para ella la libertad y vivencia de la juventud.

Pues, nos enamoramos. Duramos como dos años vacilando, cuando ya me pidió al niño mayor. O sea él no creía que yo no tuviera hijos. Y me decía: ¿Y usted con veinte años y no tiene hijos? Y yo: usted cree que yo me voy a amarrar con chinitos (risas) porque entonces no puedo viajar, le decía, porque esa era la felicidad mía, viajar, conocer, rumbear, mejor dicho. Hasta que no, pues yo fui consciente, él me pidió un hijo, hasta que yo deje de planificar y pues quede embarazada ¿Ve? Ya nació y no, sin embargo, yo seguí en las mismas locuras, yo dejaba al niño que lo cuidaran y yo me iba. Claro, no salía de la ciudad, no, pero entonces sí, que a rumbear, que a bailar ¿Si me entiende? Más que todo a bailar, a rumbear, pues ya un mozo viene, otro va (risas) y eso que tenía al papá del chino, pero no me amarraba. El pobre niño si sufrió chiquitico porque él era muy entetado y eso chillaba. Quedaba solo, claro que yo le pagaba a alguien para que me lo viera. Pero entonces, sufrió mucho por eso. Yo seguía trabajando. Él nunca supo sobre eso, él pensaba que yo estaba en la casa. Después ya quede embarazada del otro niño, Duramos doce años. Porque fue tanto la enamorada que él se pego conmigo. Entro en un ataque de celos, que él con todo el mundo me veía. Entonces ya empezó a pegarme, a insultarme, a tratarme mal, a tirarme el trago por la cara. No me dejaba salir, cuando dependía de él me sentía como en una cárcel (...) Con el papá de la niña ya llevamos diez años de conocidos y me dice: ¿Usted qué está haciendo? Y yo: A usted que le importa, estoy puteando ¿y qué?, y él me dice: uy! No Valentina. Y yo: pues sépalo. El papá de la niña no me conoció en ese ambiente, el papá de mis hijos si me conoció en ese ambiente, pero entonces me dijo: salgase que yo te ayudo. Y yo: ah! Bueno. Pero al ver de que no me ayudaba y no me respondía, yo que podía hacer y ya más con Jorge encima. (Valentina Quevedo, 1973)

3.5.2.6. Bajo soporte emocional. La ausencia en momentos difíciles

Otra de las problemáticas presentadas por las participantes es el bajo soporte emocional por parte de sus parejas. La pareja se constituye en una fuente importante de cariño durante las situaciones difíciles, sin embargo, en el caso de Vanesa, durante el cáncer que afrontó recientemente no contó

con ese apoyo, encontrándose sola y distanciada de él. Para Paola, sus parejas nunca se han constituido en un apoyo durante los momentos difíciles, sintiéndose siempre sola.

A mí me gustaría que cambiara el modo de ser conmigo. Es que a uno comadre, a uno le hace falta el cariño, si uno tiene un compañero es para que le brinde cariño, amor, que tenga uno una persona de confianza. Yo a él le digo: “Ayh! Me duele tal cosa”. Y me dice: AH! Eso sí de malas”. Yo ahora que estuve hospitalizada fue como dos veces solamente a visitarme y el día que yo salí, yo estaba convencida de que él iba a ir a sacarme y me saco fue el niño menor y ese día a mí me dio tan duro porque en realidad estaba yo tan maluca y yo pensé que iba a estar con el apoyo de él, de que yo dije: “No, él va a venir a sacarme”. Pero fue mi niño menor, el que fue y me trajo de allá del hospital y estuvo pendiente de mí. Él no. En muchas cosas si me gustaría que cambiara otra vez porque cuando recién yo lo conocí a él, él me llevaba que manzanas, que galletas, íbamos a bailar, salíamos, nos arrunchábamos, ahora es como si estuviera con un animal ahí al lado. No ve que él cuando estaba yo enferma que salí del hospital, él se iba. Todo el día yo aguantando hambre y él venía y me traía era un caldo, algo así, o un chocolate o algo y es que no me entraba la comida. Se ponía bravo y se iba. No era la persona de que, bueno, cuando estuve quemada de los rayos, que a mí me quemaron los rayos, me quemo la espalda y eso, él no se acomodaba de echarme una cosa o algo, no. Me tocaba yo misma coger a lo último la hierba y hacerme el remedio. Él no estuvo pendiente nada de mí, él ha cambiado mucho, mucho, mucho. (Vanesa Gómez, 1972)

Yo la paso bien con ellos y todo muy chévere pero a la hora de las cosas yo siempre estoy sola, o sea, uno no puede contar con ellos para nada. (Paola Sanabria, 1968)

Como parte de este bajo soporte y apoyo, el diálogo y la confianza se debilitan, presentándose un distanciamiento entre la pareja.

Yo a veces me siento con él y lo busco y hablo con él. Le digo que qué le pasa, y él me dice: “Ah! Ya va a empezar a mariquiar otra vez, es que no puedo tener, no puedo tener mi vida aquí tranquilo, a todo hora es jodiendo”. Y agarra y se va. Es lo que yo le digo a él: “Se supone que usted es mi marido y tenemos que hablar y comentarle lo que me pasa, lo que tengo”. Pero él no me pone cuidado para nada, nada, nada. Sabe que yo pienso que él siente una obligación contra mí porque él dice que yo enferma y que para despacharme así, para que me vaya, que a él le da duro porque estoy enferma. Él dice: “pues si usted se

quiere ir, eso es cosa suya, pero yo no la estoy despachando”. Él a veces me trata de insinuar que me vaya y molesta mucho en la casa con los muchachos, conmigo. Entonces yo digo: “Ayh! Ya me lo aguanto, estoy esperando solamente a que me aliente mejor”. Ya tengo trabajito el otro año y los chinos también, me voy con ellos, vivo con mis hijos hasta que ellos se vayan. (Vanesa Gómez, 1972)

Los detalles, regalos y atenciones marcan un aspecto importante en las relaciones de pareja, los cuales se extinguieron en la relación de Vanesa, mostrando su compañero un desinterés por ella.

Pues el marido que tuve de la Mesa, cuando yo recién me fui a vivir con él, él también me daba detalles así, cositas, pero a mí, el que más era lindo conmigo, era el de ahora, recién, porque él ya no se creía por nada, que ya tenía mujer y todos donde él trabajaba lo felicitaban, que ya tenía mujer. Él era detallista conmigo. Y ahora no. Se acabo. Si, él cambio mucho, no es el mismo de antes. Antes al revés, soy yo cuando trabajo, me pagan y lo primero que hago es que me lo llevo a comer a restaurantes, les gasto, a todos tres. Y yo me salgo del trabajo, yo le traigo un maní, un dulce, pero me acuerdo de él, pero él ahora a mí, no. Como antes, no. (Vanesa Gómez, 1972)

La enfermedad del cáncer debilito el cuerpo de Vanesa. Sintió el desprecio de su pareja y su desinterés por ella ante la pérdida de su belleza física. Esto se presenta como una objetivización de Vanesa, quien es valorada por su pareja por su aspecto físico por encima de sus cualidades personales y por encima de su vivencia como pareja por tantos años, es así, como la enfermedad es vista por él como un aspecto negativo para la convivencia en pareja, siendo abandonada emocionalmente, afrontando sola junto con sus hijos su enfermedad.

Pues sí, siempre sentí como mucho desprecio, como por fuera como de mi marido porque él también me trataba como de despreciar porque me veía flaca, que porque ya me ve fea. Le dije yo a él: “eso fue reciente, que fue este año, antes ya me estoy reponiendo, ya apenas ya me empiece a reponer vuelvo y me pongo bien”. (Vanesa Gómez, 1972)

Para Paola las relaciones de pareja han estado marcadas por la ausencia de cariño y apoyo estable, lo cual ha dado como resultado un desinterés en establecer una relación con alguien, ya que considera que en la mayoría de los casos ha sido utilizada para un interés sexual y económico, viviendo de igual manera situaciones de violencia y agresión. Como análisis de su última relación ella comenta que sus parejas no presentan una actitud madura para sostener una relación, de lo cual está cansada y por eso prefiere terminar las relaciones y estar sola que prolongarlas

innecesariamente. Así mismo, el apoyo y orientaciones de instituciones sociales, le permite tener un diferente punto de vista y sentirse apoyada en sus decisiones.

Yo eso sí no he tenido ningún marido así bueno porque siempre es difícil, he estado sola siempre porque los hombres lo quieren a uno solo para el sexo y la cama y no más, no lo respetan a uno, no lo quieren, entonces difícil. Hace poco estuve con un compañero que conocí hace mucho y yo pensé que él había cambiado, estuvimos viviendo juntos pero no, fue difícil con él entonces mejor terminamos porque él no quería trabajar, no quería hacer nada y quería era pegarme y tratarme mal, entonces yo le dije que mejor se fuera, que él ya tan viejo tenía que sentar cabeza y madurar porque es que nosotros ya estamos viejos y él parece un niño. Yo prefiero estar sola, así estoy mejor, eso me dijeron en el COL que era mejor que estuviera sola que con un tipo que no me va a aportar nada. (Paola Sanabria, 1968)

3.5.2.7. Vivencia de abuso sexual

Un aspecto común en la vida sexual de las participantes, es el inicio de las relaciones sexuales a corta edad, como producto de violaciones por familiares o desconocidos o por el establecimiento de uniones, constituidas por un interés económico o por su situación de pobreza o violencia en el hogar. Este es el caso de seis de las participantes, siendo una de ellas abusada por su padre, otra por su padrastro y la tercera de ellas por un tío durante la infancia, al ser entregada a él por la señora que se encontraba cuidándola, quedando embarazada por el abuso y perdiendo el bebe posteriormente durante el embarazo. Por su parte, otra de las participantes fue abusada a la edad de quince años por dos hombres, viéndose forzada posteriormente a establecer una unión marital con un hombre mayor por su situación de pobreza. Una de ellas estableció una unión con un hombre mayor a la edad de doce años, como producto de sus necesidades económicas y la violencia que vivía en el hogar. Por último, otra de las participantes, fue abusada sexualmente por un grupo de hombres como resultado de su involucramiento en grupos de expendios de drogas ilegales.

A los doce inicié mis relaciones. Con el papá de los niños. (María Castellanos, 1970)

Odio tanto a ese miserable que mato a mi mamá. Él no tuvo corazón, él mato mi mamá, mato mi hijo, me hizo violar. No! No! (...) Fue porque cuando era jovencita pues yo me metí en el vicio, miserable! miserable! (Ángela Giraldo, 1967)

A los quince años esa señora me mando donde unos tíos, unos hermanos de mi mamá y uno de ellos me violó, y el otro también intento pero no pudo, pero también me quería violar, pero entonces nadie me creyó a mí y mi mamá no creyó lo que yo le dije, dijo que era mentiras y después volví con la señora negra y yo quede embarazada de esa violación, pero gracias a Dios perdí ese bebe y no lo pude tener. (Paola Sanabria, 1968)

Después de que yo salí de mi casa, resulta que yo quede embarazada por una violación, eso es lo único que yo no le he dicho a mi hijo. Resulta que la muchacha que me invito a mí a vivir en la casa de ella, me puso de sirvienta, me tiraba hasta los interiores de ella, llenos de menstruación, no me daban comida, o sea, y yo como no podía salir y eso era ahí mismo en el Bronx. Ella como sabía que yo era muy juiciosa porque me tocaba porque mi mamá me pegaba demasiado, ella me pegaba con cables, me pegaba contra las puertas, tenía la olla exprés y me la mandaba, bueno! Fatal!. Entonces llego un momento en que ella veía cómo sufría yo y que a toda hora era golpeada, entonces ella me dijo: “venga Karen, salgase de la casa. Mire que usted viviendo sola, usted baila, disfruta, pasea”. Bueno! Eso mejor dicho, una vida mágica, la cual nunca sucedió. Me dijo: “si quiere, yo mientras tanto, la puedo esconder en mi casa y ahí me colabora algo”. Dure el término como de dos meses, tres meses, viviendo con ella. Terrible! Si, terrible. Yo lloraba. Me tenía que esconder en el techo de la casa para que el papá entrara. (Karen Méndez, 1981)

En el caso de Karen, la deserción del hogar a una edad prematura trajo consigo mayores riesgos de abuso sexual ante la desprotección de un adulto, así mismo, aunque huyó en busca de una mejora de su situación, se encontró con una experiencia de mayor opresión, siendo humillada y explotada por otras personas diferentes a su madre, viviendo situaciones de esclavitud y opresión. Estas situaciones de vulnerabilidad también pueden ser influenciadas por el medio social en el que habitaba Karen, el cual era un medio nocivo y hostil para un adolescente solo y sin protección.

Es así como la situación de violencia intrafamiliar y la opresión que vivía Karen se convirtieron en factores de vulnerabilidad para ser persuadida y utilizada por terceros para fines de explotación y abuso. Por lo tanto, la deserción del hogar se podía convertir para ella en la posibilidad de vivir experiencias agradables y disfrutar aquellas cosas de la vida de las cuales había sido negada, ya que el hogar se constituía en un lugar de sufrimiento.

Aunque existe una gran confianza y comunicación entre Karen y sus hijos, esta experiencia de la violación se constituye en un tema preocupante para revelar a sus hijos, ya que está cargado de grandes sentimientos de dolor y vergüenza.

Eh! Resulta que, eh! Había un señor, bueno, un muchacho, él es policía. Él empezaba a molestarme cuando yo salía de estudiar, aún cuando me iba con mi mamá. Pero yo nunca le preste atención porque yo tenía que salir y mi mamá me tenía el tiempo contabilizado, cuando yo llegaba a mi casa, yo era quitarme el uniforme y ponerme el delantal, como se dice. Era muy terrible. A veces tuve que ver a mi mamá en condiciones terribles, tomada, a veces duraba tres, cuatro, hasta ocho días sin llegar a la casa y yo con esos niños. O sea, era terrible. A veces les dejaba quemar la cola. O sea, era muy fatal. (Karen Méndez, 1981)

Las situaciones de acoso sexual fueron comunes en la vida de Karen, quien fue acosada por su padrastro y por el hombre que abuso sexualmente de ella. Así mismo, esto fue permitido por la ausencia de la madre, y por la opresión insoportable que vivía en su adolescencia, ante la acumulación de años de explotación y maltrato, así como por el aumento de la degradación de las condiciones de la madre y la ignorancia frente a los cuidados de sus hermanas quienes empezaban a crecer.

Lo de la violación, resulta que ya viviendo con esa muchacha, bueno, si, en la casa de ella, hubo un momento en que ella me dijo: “ayh!”. Ella se dio de cuenta que él me estaba molestando y ella ayudo más a que el muchacho llegara hacia mí. Era un señor ya, porque él tenía como veinte cuanto de años, en ese entonces, imagínate el miedo, yo tenía quince años. Resulta de que la muchacha, un día con el novio, bueno, ella lo dejaba entrar y el muchacho me molestaba y todo eso. Un día ella llego y me dijo: “Karen, vamos a salir a dar una vuelta, que yo voy con mi novio y tu vas con el otro muchacho”. Ella me dijo, inventándome pues el cuento. Resulta que llegamos de un momento a otro al apartamento de él, lo cual, nunca supe dónde era, o sea, yo tengo como imágenes muy vagas, pero no más. Resulta que a mí me dieron una gaseosa, en el apartamento me dieron una gaseosa. Ya supe fue cuando estaba al otro día en mi casa. Me dolía mi cuerpo, estaba sangrando (llanto), tenía mi ropa interior rasgada. Yo le pregunte a ella y nunca me contesto. Yo esto a nadie se lo he contado, que es terrible, ni a mi hijo porque él me pregunta quién es su papá y yo le digo: “Su papá y su mamá soy yo, nadie más”. (Karen Méndez, 1981)

Una violación sexual marca de manera profunda a la persona que la sufre, el sentimiento de dolor, repulsión y humillación perdura por un largo tiempo, así como la impotencia ante la situación sucedida. En el caso de violaciones en las que las mujeres son dopadas, la incertidumbre de la verdad nunca revelada crea en las mujeres grandes sentimientos de angustia y un gran vacío por la incapacidad de conocer la verdad y por sentirse engañada y utilizada. Así mismo, se vive una situación de impotencia ante el desconocimiento real de los hechos y el engaño de las personas que la rodeaban.

En el caso de Karen su situación ha sido silenciada por muchos años, ante lo cual ella ha tenido que llevar consigo el dolor sin tener la oportunidad de desahogar sus emociones y generar un proceso de apoyo por parte de terceros.

Si, el niño es producto de la violación. Yo me faje hasta los ocho meses y medio porque era terrible y ella se entero que yo estaba embarazada después de que una muchacha me regaló para una prueba porque estaba flaca, me puse peor, horrible. Yo fui y le hice reclamo a ella. Yo le dije: “ dígame qué paso, ¿Por qué yo estoy así?” y ella decía: “No, usted se emborracho y se enloqueció y no sé qué”. No sé si de pronto el novio de ella también abuso de mí, no sé, no sé qué tanto pasaría ahí y ella me dijo: “Ayh! Yo no sé nada, yo no sé nada”. Y ya, eso fue lo único que me contesto. Resulta que yo como a los ocho días, no, como al mes, llego un momento en que me llego a mí el periodo, pero yo manche un poquito y yo a ella hasta las toallas se las tenía que pedir y a mí me llego un poquito y en todo el día no me volvió a llegar más, o sea, a mí ya, yo ya había menstruado en mi casa. Uyh! Me acuerdo tanto que mi mamá me dio una toalla higiénica de esas que parecían tres pisos (risas), terrible! Yo andaba con las piernas abiertas porque a mí nunca ella nunca me explico: “mire Karen, a usted le va a pasar esto, a usted le va a llegar el periodo”. Jamás! O nunca me dijo: “no se meta con un hombre, mire que los hombres son malos”. No! yo estaba enfrascada en mi casa, en cuidar a mis hermanas, en ser la mamá de ellas, mientras mi mamá trabajaba. (Karen Méndez, 1981)

La situación de concebir un hijo como producto de la violación es un golpe muy fuerte para Karen, ya que el odio y el amor por ese ser querido se entremezclan, así mismo, el miedo a revelar la verdad de su violación a los hijos es un continuo sin resolver. La negación de su hijo se mantuvo durante todo su embarazo, ya que ella quería negar la realidad que estaba viviendo.

Esta situación de abuso también es reflejada por la falta de orientación y apoyo de su madre, de quien nunca recibió una orientación en sexualidad y en prevención de situaciones de abuso. El inicio de su vida sexual marca una pauta de violación, lo cual ella no lograba comprender ante su corta edad y su desconocimiento. Este desconocimiento de los riesgos externos para una joven de su edad, y la carencia de apoyo la llevo a vivir esta situación de abuso.

Resulta que a mí me hizo la prueba una muchacha, ese día me dijo que fuera sin comer nada, ni agua, ni nada, me saco la prueba y salió positiva. Y yo sentía, yo quería que se abriera un hueco en la tierra y me tragara porque yo lo hice, nunca supe, yo seguía, aunque había pasado un mes, yo seguía con mi cuerpo adolorido, o sea, fatal. Era terrible eso. (Karen Méndez, 1981)

Los efectos de la violación a nivel físico y psicológico y la situación de embarazo marcan un estado de angustia y depresión. Por otro lado, la violación deja algunas secuelas y efectos físicos en Karen, lo cual es tratado de manera cotidiana por ella sin recibir un apoyo u orientación médica.

3.5.2.8. Efectos del abuso sexual

Es así como la vida sexual de algunas de las participantes ha estado marcada por el maltrato y abuso. Por lo tanto, como parte de las secuelas de la violación que vivieron algunas de ellas, presentan dificultades para sentir placer o establecer relaciones sexuales de manera relajada. En el caso de Karen, nunca ha logrado experimentar placer durante sus relaciones, viviendo la sexualidad como un aspecto negativo e incomodo. Por su parte, Sara, cuenta con el apoyo de su esposo actual, quien intenta ayudarla a sentir placer y comodidad en las relaciones, a diferencia, de su primer esposo, quien no comprendía su situación y le recriminaba su desinterés.

No! después de la violación mis relaciones fueron, ahí sí como dice uno el dicho ¡ahí quieto! Me sentía súper extraña, o sea, yo no supe qué fue tener una relación sexual placentera. (...) Eh! Terrible. Porque pues ya empieza uno como a cogerles ese desprecio a los hombres, como que todos le van a hacer daño a uno. Pero igual, no sé, como cosas, como uno mismo de pronto de, de pronto esa persona me decía: “bueno, yo te voy a ayudar para un diario”. Así, como todas esas cositas, van haciendo que uno vaya cambiando esa perspectiva. (Karen Méndez, 1981)

Pues por tiempos. No, los recuerdos me atormentan y no, la verdad, no. (...) si no tengo recuerdos no hay problema, pero cuando tengo esos recuerdos si es difícil. (...) Pues mi esposo me ayuda. Y pues mi otro esposo al principio de pronto, pero ya después no. Si yo ya no quería era entonces porque tenía a alguien. (Sara Martínez, 1984)

En el caso de Karen el temor se vuelve un sentimiento constante durante las relaciones sexuales. A diferencia de Valentina y Sara, la carente sensibilidad de sus parejas no permitió establecer relaciones cariñosas y amorosas. La falta de complicidad y confianza ha obstaculizado el desarrollo de las relaciones sexuales, es así como ninguna de sus parejas conoció claramente la situación de violación que vivió Karen.

Eh! Con el papá del último niño, pues de pronto él ha sido como muy respetuoso, o pues al principio fue muy respetuoso, o nunca me ha maltratado, ha sido respetuoso conmigo. Él si sabe de eso, de lo que me pasó a mí, pero algo así como muy mínimo, no le he contado todo. (...) Sí, porque él nota en mi como ese miedo. (Karen Méndez, 1981)

A diferencia de ellas, Valentina, posterior al abuso sexual, logro establecer relaciones sexuales placenteras, sin presentar ningún tipo de secuela o limitante para el desarrollo pleno de su placer. Su primera relación después la violación estuvo marcada por el apoyo y cariño de su pareja, con quien pudo dialogar y hablar abiertamente de su violación, sintiéndose querida y respetada en la relación. Por lo tanto, la sexualidad empieza a tomar una nueva perspectiva para Valentina, lejos de la violencia o agresión de la que fue víctima.

Después del abuso yo tuve mis relaciones a los diecisiete. No le digo que yo cometí un error porque yo me enamore del patrón. Yo le conté a él, ya fue tomando unas cervezas y no, casi enlaguno la taberna llorando (risas) entonces pues no sé, ya fue como una manera en la que él me trato bien, fue más tierno. Pues lógico, sentí el dolor, pues yo bote sangre, no sé por qué, me dijo que yo todavía estaba como señorita, él me dijo: no, pues a pesar de su violación yo no la sentía así, la sentí apretada. (Valentina Quevedo, 1973)

3.5.2.9. Vivencia de la sexualidad

Para las participantes, los diferentes aspectos de la vida cotidiana de las relaciones son fundamentales en la vivencia de su sexualidad. El sentirse queridas, importantes, valoradas, escuchadas y respetadas, así como el compartir diferentes espacios y momentos de la vida cotidiana

con sus parejas, les permite sentir un mayor amor y entrega, lo cual se ve reflejado en la vivencia plena del placer y en el desarrollo confiable de sus relaciones sexuales.

Es así como las problemáticas vividas en pareja y el debilitamiento de las relaciones con el pasar del tiempo, influyen en el desarrollo de sus relaciones sexuales. El sentirse irrespetadas y poco valoradas marca un descenso de sus sentimientos y felicidad con su pareja.

Por los problemas que teníamos yo ya no quería casi estar con él y ya no era lo mismo de antes y yo ya no disfrutaba igual las relaciones que teníamos juntos. (María Castellanos, 1970)

Pues bien en general Patico, pues al principio eran buenas, ya después con todos los problemas y las cosas ya eso también interfería en la parte de las relaciones sexuales. (Claudia López, 1968)

Yo la verdad nunca he sentido así como verdadero placer con un hombre. Los que he tenido, de pronto un poquito al principio, pero después con todos los problemas y la violencia pues ya no. (Paola Sanabria, 1968)

Un aspecto común en las participantes ha sido la disminución del interés y cariño por parte de sus parejas, quienes con el pasar del tiempo muestran una menor preocupación por el placer de ellas y por su bienestar.

Con mis parejas si me llevaba bien en las relaciones cuando tenía la relación, pero muy bien así que digamos no. Pues con mi esposo al principio no la llevábamos bien en la relación, ya después no. Él cambio mucho conmigo, ya no le importaba mi placer. (Vanesa Gómez, 1972)

Con el tiempo ellos conmigo si cambiaron mucho, yo no, a mí sí me seguían interesando, pero ellos no, tenían menos interés. (Valentina Quevedo, 1973)

Las conductas violentas y agresivas de sus parejas, se veían reflejadas durante las relaciones sexuales, mostrando algunos de ellos actitudes carentes de respeto y objetivizando el cuerpo de las mujeres como uso propio para el placer. Por lo tanto, las relaciones se vivían como un elemento de agresión y dominación, entremezclándose el límite entre la relación y el abuso sexual.

Pues el de la Mesa no me respetaba mucho, cuando tenía relaciones así con él, era brusco, agresivo conmigo, pero yo salía, me paraba y me iba a la otra pieza. Me daba miedo, que de pronto me cogiera y me hiciera cosas a la fuerza de pronto. De resto, no. (Vanessa Gómez, 1972)

Si, pues mi último esposo mientras que no estuviera borracho él era muy especial conmigo y cariñoso, pero con el trago era muy agresivo y eso mataba todo. (María Castellanos, 1970)

Con mi esposo pues al principio era bien, y ya después era a exigirme cosas como de una... porque uno trabajando en prostitución a veces le exigen a uno cosas y uno por la necesidad de la plata a veces le toca. Pero él estaba a lo último intentando, tratándome como una cualquiera y yo me le puse seria y le dije: “cómo me va a poner a hacer cosas que yo hacía de prostitución que porque yo tenía más experiencia, y no!, usted es mi marido y la relación de una pareja es tratarse bien, saberse entender. No va a ir a cogerla que porque trabajo en eso y a hacerle lo que usted quiera”. O sea, él le pedía, él pedía a uno que, pues yo con nadie he tenido relaciones en el ano y entonces él me decía que tuviéramos relaciones ahí y yo le decía que no y por allá, normal la relación era. (Vanessa Gómez, 1972)

En el caso de Vanessa, su pasado en la prostitución generaba en su pareja la exigencia de ciertas prácticas sexuales que no eran deseadas por ella, por lo tanto, no se sentía respetada y valorada, sintiéndose en muchas ocasiones tratada por su pareja como en el espacio de prostitución. Es así como las relaciones de pareja y las relaciones de prostitución marcan una gran diferencia, radicada en los lazos de afecto y cariño por sus parejas, sintiéndose Vanessa en esta ocasión maltratada y poco entendida.

En relación al aspecto de la sexualidad, se puede ver una incapacidad en muchas de las participantes de conocer el placer sexual, así como la exploración y conocimiento de su propio cuerpo. Su cuerpo se convierte en algunas ocasiones en un objeto de uso para sus parejas y el desconocimiento y escasa sensibilidad de los hombres sobre el placer femenino se vive de manera permanente viéndose una falta de complicidad y confianza.

3.5.2.10. Problemas y sentimientos en las relaciones: el temor a la soledad

Las problemáticas vividas en las relaciones de pareja han generado en las participantes diferentes sentimientos y emociones, las cuales influyen en su vida diaria, en su estado de ánimo y en su proyección a futuro en el ámbito sentimental y familiar.

Algunas de las participantes han vivido momentos de depresión y dolor por las experiencias y problemáticas vividas en pareja. El rompimiento de las relaciones trae consigo un miedo a la soledad, el cual es un sentimiento presente y constante en algunas de ellas, así mismo, las continuas problemáticas a nivel sentimental, económico y familiar produce en ellas un agotamiento a nivel físico y emocional.

Ahora me da depresión. Algunas veces me mata la soledad, y aunque tengo televisor, Dvd, equipo de sonido me siento muy encerrada aquí y salgo a volar y como no tengo a nadie, me siento sola. También me siento agotada, estoy cansada, ya me estoy cansando, ya estoy que digo: no más!, ya me siento más agotada. (Valentina Quevedo, 1973)

En el caso de Vanesa, la infidelidad de su pareja, las humillaciones y violencia que sufría por parte de él, así como su situación de pobreza y la hostilidad y miedo que vivía durante el trabajo en la prostitución, la llevo a puntos extremos a nivel emocional, optando por intentar suicidarse como un arma de escape a su realidad.

Sí, yo me he sentido muy deprimida, yo cuando trabaje, cuando conocí al marido de la Mesa, yo casi me mato por culpa de él, que yo me corte las manos, no ve que yo tengo las marcas acá, mire!. Y ese día yo no me acordaba de nada. (...) Porque él se había ido con una señora, a la finca. Entonces a mi me dio rabia y yo llegue y cogí una botella y la partí y me la pase sobre la mano. Y a mí una amiga fue la que me dijo: “eso es de ser uno cobarde, no saber enfrentar las cosas”. Porque yo era siempre con ese miedo y ahorita no, ya no me da tanto miedo, ya me siento más segura. (...) El miedo mío era de que cuando yo trabajaba en eso de pronto lo cogieran a uno y lo mataran o uno no sabe, con tantas muchachas que se iban y las mataban por allá y las robaban. Yo salía siempre con ese miedo. Ya después no, ya cuando conocí a mi esposo, y que él me sacó, ya siento más protección ahí con él. (Vanesa Gómez, 1972)

La relación con su actual pareja le dio una mayor seguridad y protección, ya que al desvincularse de la prostitución con el apoyo de él, lograba alejarse del mundo hostil y peligroso en el que vivía cotidianamente. Con su pareja, Vanesa ha logrado sentirse querida y apoyada, sin embargo, frente a los problemas actuales que afronta con él, de infidelidad, menosprecio y violencia, así como la lucha contra el cáncer que padece actualmente, Vanesa presenta grandes problemas a nivel emocional, sintiendo que ese apoyo que tuvo en algún momento por parte de él se ha desvanecido, sin embargo, ella asume una actitud de tranquilidad y paz, concentrándose solamente en su salud y en su bienestar, dejando en un segundo plano las problemáticas y sentimientos negativos que le genera la relación.

El doctor también me dijo a mí que no me pusiera a preocuparme, que me estuviera tranquila, que no tengo nada, me dijo: “usted no tiene nada, usted está tranquila porque si usted se pone a pensar en la enfermedad y que le dio el cáncer, usted se enferma más y ahí si es peor. Normal, usted tranquila. Desde que no sienta nada, usted tranquilita”. (Vanesa Gómez, 1972)

Algunas de las participantes no desean establecer uniones nuevamente. La vida en pareja ha traído para ellas continuas agresiones y problemáticas, por lo tanto, prefieren vivir con sus hijos sin una pareja.

Él vive solo. Pues él dice que nos organicemos. Pero la verdad no Patricia, la verdad, no! no! no! estoy mal ahora, pero no, no porque para que lo estén tratando mal a uno, que llegue borracho, que esta súper cuantas. Ya me enseñe a vivir sola con mis dos hijas y a lo poco nada. (María Castellanos, 1970)

No! no, no, no, no. No mamacita. A mí no me gustaría volver a tener a nadie. (Ángela Giraldo, 1967)

Para Valentina, sus parejas aparte del componente emocional que le pueden brindar, se han convertido en un apoyo económico temporal, por lo tanto, el rompimiento de relaciones influye drásticamente en la situación de su núcleo familiar y en sus condiciones económicas, así como en la carga laboral de Valentina, la cual se vuelve más dura de soportar en los momentos en que no tiene apoyo de nadie.

Yo termine con el papá de mis hijos por lo que le comento, mucho golpe y el papá de mi hija porque él fue el que se fue y no volvió más. Yo después de eso me sentía muy mal, yo

muestro es con llanto. (...) pues quede mal porque al menos ellos me ayudaban y no me tocaba tan duro, eso ahora me toca más duro. Claro, me hace falta, de pronto el papá de mi hija no pase, pues la niña y todos no comemos porque yo dependo de esos diez mil pesos ¿Ve? (...) Ahora prefiero estar sola, pues si me gustaría tener una pareja, es bueno estar uno con alguien, pero yo se que a mí algo me están haciendo porque yo no era así, no sé, no sé cómo explicar todo eso que me está pasando a mí. Nunca me había visto así como me estoy viendo ahorita, tan alcanzada, pues si, la situación está dura, pero no imposible, una, otra, yo he tenido parejas y a mí me han durado mucho las parejas, ahora, nada, mejor dicho, es que ni los perros se me acercan a mí (risas). (Valentina Quevedo, 1973)

Para Valentina la relación de pareja con el padre de sus hijos fue muy conflictiva, ya que ella considera que dedicó mucho amor y esfuerzo en la relación y no fue correspondida de la misma manera. La dedicación y esfuerzo dados por tantos años a esa relación, constituye actualmente para Valentina una pérdida de su tiempo y de las oportunidades que se le ofrecían en aquella época, así mismo, se constituyó como una relación difícil de superar por la inestabilidad que vivió a raíz de los grandes sentimientos de amor que tuvo durante tantos años por él, aún después de terminada la relación.

Yo he dado mucho amor y casi no me han respondido de la misma manera. Yo a la persona que más he amado es al papá de mis hijos porque al papá de la niña lo catalogo como una ayuda y que me dio mi hija. Con el papá de los hijos el amor se fue apagando con el tiempo, al final ya no había amor. A mí me dolió mucho, ya llevábamos cinco años de separados y cuando él me buscaba yo sentía algo por dentro y todavía estaban esos nervios, pero poquito a poco él fue apagando todo eso con su arrogancia, porque él es un hombre muy arrogante, que es él y nadie más, entonces no. Yo era consciente que clase de persona era él. Yo con él luche mucho para que cambiara, pero él no quiso, yo cambie, yo antes era rumbera pero ya no, ahora tengo mis hijos y no salgo y eso me duele pero yo tengo mis hijos y ellos están primero. Siempre él humillándome por un plato de sopa. Con él perdí todo, perdí tiempo y a mí se me presentaron muchas oportunidades pero no, porque él estaba ahí. (Valentina Quevedo, 1973)

3.5.2.11. Relación de la pareja con los hijos e hijas

Las uniones múltiples es algo común en las participantes, por lo tanto, las relaciones de sus hijos con sus parejas se vuelven conflictivas en algunas ocasiones o por el contrario, el nuevo compañero se constituye en un apoyo para ellas en la crianza de sus niños y niñas y en una fuente de amor y cariño para sus hijos.

En el caso de María, aunque el padre de su hijo nunca se hizo cargo de él, su última pareja, estableció una relación muy cercana con él, constituyéndose en un padre para él y en su referente paterno de cariño y amor.

Uyh! No! ellos los dos parecen que fueran papá e hijo, porque sea lo que sea, él quiere mucho al niño y ahora le ha afectado mucho la caída de él, y él mantiene pendiente que los nietecitos. Bueno, claro aunque sea pregunta cómo están, pero el sufre mucho por la caída de él porque él lo quiere mucho y donde vaya él es el papá. (...) Él fue el que lo crió y cuando yo me fui a vivir con él, él tenía solamente dos añitos. (María Castellanos, 1970)

Para Sara, la relación de sus hijos con su compañero actual ha sido muy buena, generándose una relación armoniosa entre ellos y logrando establecer una autoridad y respeto.

Pues como los dos tenemos igual autoridad porque muchas veces, como le digo, lo que yo diga y si a él le parece pues si y si no, pues ya dirá: “no, es que esto no me gusta”. Y ya! (...) Pues igual con su primera hija, y pues igual con María es más protector, más que de pronto ellos no se vayan a, a, pero igual no, él respeta, él no les pega, los regaña, si, a veces grita porque ellos son algunas veces que más que todo a él no le hacen caso. Pero en general es bien, es buena la relación. (Sara Martínez, 1984)

La última pareja de Valentina no convivió con ella y sus hijos, pero durante sus visitas estableció una buena relación con ellos.

Bien, los niños les gustaba el papá de la niña porque él los sacaba los domingos, los llevaba por allá a un parque, les gustaba hamburguesas o helado, así. (Valentina Quevedo, 1973)

Por su parte, Vanesa tuvo muchos inconvenientes con sus parejas en lo relacionado a sus hijos, ya que su segundo compañero, agredía a su primer niño de manera cruel, y nunca respondió económica

ni afectivamente por su hijo. Sin embargo, su última pareja, se ha convertido en un gran apoyo y en un padre para sus hijos, brindándoles cariño y apoyo durante muchos años.

Yo dure cinco años con el papá de mi último hijo. Sino que él me le pegaba mucho al mayor. Él, cuando el niño estuvo chiquitico, él, como a mí me tocaba irme a trabajar, él me le quemo todo el cuerpecito con el cigarrillo. Él me lo hacía tomar orines de los de él, como era un niñito. Y a mí me contaban eran las vecinas, que ellas miraban por un hueco de la pieza a la otra pieza y ellas le decían: “Hola, ¿qué es lo que usted está haciendo con el niño? No sea abusivo”. Y él me lo quemo todo el cuerpecito. Y de ahí para acá yo empecé ya como a alejarme de él y fue cuando tuve al último y ahí está conmigo mi chinito y él al papá no lo quiere, para nada, ni lo busca ni nada. Para él, el papá es mi esposo. (...) Pues yo a veces me lo encuentro y él me dice que el hijo es muy resentido, pero como no, si él lo ha dejado solo, él nunca se ha preocupado por él y él va y le pide algo y nunca le da. (...) Le digo yo a él que si ve cómo es él, que lo que no le ha dado al hijo le está dando a otra. Y él tampoco lo busca para nada, el me dice: “eso yo para qué, yo tengo mi papá y usted ha sido mamá y papá para mí”. Y así he estado. (Vanesa Gómez, 1972)

En el caso de Ángela, actualmente prefiere estar sola, ya que tiene temor de que su hijo sea agredido y humillado por la pareja que pueda tener.

Yo prefiero estar sola, yo no quiero que me mande nadie, yo no quiero que me meta yo con un tipo que me vaya a tratar mal mi hijo, que me le vaya a pegar, que me lo ponga de manteco, que me lo, si, vulgarmente mi amor, que me lo joda! Ese niño es mío y si yo no permito que ni el papá me lo maltrate, no permito que nadie me lo maltrate porque él es mi hijo y me ha tocado a mi sola, si me toca robar, si me toca hacer lo que sea, yo lo hago, téngalo por seguro, por mi muchacho. Lo que sea, que me voy yo a ponerme a decirle algo que no es, lo que sea. (Ángela Giraldo, 1967)

3.5.2.12. Aspectos enriquecedores de las relaciones: el cariño y la compañía

A pesar de las grandes problemáticas presentadas en pareja, muchas de las participantes han encontrado en sus compañeros un apoyo y una ayuda durante los momentos más difíciles de su vida, afrontados por lo general solas; por lo tanto, esas ayudas parciales o duraderas han significado

un gran soporte emocional y económico para ellas, constituyéndose las parejas en una fuente de cariño.

En el caso de Vanesa y Claudia, sus parejas se convirtieron en algún momento en un soporte importante, ayudándolas a salir de la prostitución. Así mismo, para Vanesa, Ángela y Sara, sus compañeros fueron un gran soporte en la crianza de sus hijos, y las han apoyado en los momentos más difíciles de sus vidas, así como han compartido con ellas los momentos más agradables.

El papá de los niños sabía que trabajaba en la prostitución y él me ayudo bastante cuando tuve los dos niños menores y fue una buena ayuda porque el también me ayudo mucho para que saliera de eso. (Claudia López, 1968)

Ya vivo con mi esposo hace diez años. (...) Pues con él estoy agradecida en muchas cosas porque él me saco cuando trabajaba en prostitución, pues ahorita ha cambiado conmigo porque él al principio para qué. Estoy muy agradecida también porque él me le dio el apellido al niño mayor y ahí hemos estado, en las buenas y en las malas. Yo creo que ya un día va a llegar la hora en que uno se cansa. (Vanesa Gómez, 1972)

Muchas veces uno de mujer pierde las cosas buenas y se mete con lo malo y pues sí, me ha pasado. (...) Sí, yo tuve un señor que fue muy chévere, pues yo creo que como me decía mi mamá, eso es lo que yo estoy pagando, de haber sido como fui con ese señor, que es el papá ahorita de la niña, pero era joven y uno cuando es joven pues se cree uno mucha nota y (risas) “yo soy la única”, y no mami, eso es mentira. (...) él medio me ayudo, porque el papá de mi niño me dejo botada y me toco hasta en la calle. Él me dijo: “yo le doy el apellido al niño y todo”, pero las cosas son como son, el tenía que crecer y si o no, él es el único que decide y no es el único porque el papá le iba a dar el apellido, él le dio el apellido y como le iba a quitar, es un derecho. (Ángela Giraldo, 1967)

La verdad, mi esposo actual me ayudó a salir de ese problema porque como eso es una cadena, que salimos del hogar en el que estábamos viviendo eso feo y llegue otra vez a otro. (Sara Martínez, 1984)

Para Valentina, su última pareja se convirtió en un apoyo económico para los momentos difíciles, ante su necesidad económica y la carencia de apoyo que vivía. Así mismo, en contraparte Vanesa les brindo mucho cariño y ayuda en sus problemáticas personales.

Ya cuando conocí al papá de la niña pues igual, también fueron cinco años ahí, pero más que todo él fue como economía. O sea, cuando yo necesite una persona, él estuvo ahí. Él me pagaba el arriendo, me pagaba los servicios, me le dio el estudio al niño, le regalo las primeras ciclas a los chinos ¿Si me entiende? Él que ropa, que zapatos, que útiles escolares, que uniformes, bueno, lo que hizo con los niños no lo hizo con la hija de él, porque qué problema ese señor para que le pase algo a esa niña. (...) Y yo para ellos fui como una ayuda, yo les brinde la mano, a pesar de que hicieron lo que hicieron. Pero bueno. (Valentina Quevedo, 1973)

Para Valentina, sus diferentes relaciones de pareja le evocan bellos recuerdos y sentimientos ante los momentos y experiencias vividas con ellos. Aunque actualmente no guarda contacto con ellos y en general las relaciones fueron problemáticas, hubo momentos de afecto y amor, los cuales fueron importantes para ella.

Con el papá de los niños la pase muy bien porque me llevo a Ipiales, conocí, la pase rico, con el papá de la niña tuve cosas muy bonitas, que él me contaba historias, mitos, leyendas y con los demás sin palabras, todo bien, se han portado bien conmigo. Con un novio, ay! No me recuerde, él fue de los mejores, me lo goce, me fue bien. (Valentina Quevedo, 1973)

Sara tiene la única relación estable de las ocho participantes, recibiendo Sara por parte de su pareja amor, respeto, apoyo, afecto, complicidad, fidelidad y responsabilidad en la crianza de sus hijos y de su hogar.

Con él me ha ido súper bien. Él ha sido mi ángel salvador (risas). (...) Nosotros casi no peleamos y cuando peleamos él se queda callado y no habla, a veces soy yo más cansona (risas) y me pongo a llorar. (...) Lo más bonito con él han sido mis embarazos. Pues a pesar de la enfermedad, él ha sido muy cariñoso, complaciente y él me cumple caprichos (risas). Lo que yo diga, lo que yo quiera. (Sara Martínez, 1984)

3.5.2.13. Deseos y evaluación de las relaciones: la frustración y los sueños incumplidos

Para las participantes encontrar una pareja y establecer una relación estable basada en el respeto ha sido un aspecto difícil. En el caso de Vanesa, considera que no ha tenido la oportunidad de tener una pareja con la que pueda sentirse realmente identificada. Por lo tanto, sus relaciones se han

constituido más en un apoyo y compañía, sintiendo un vacío frente a la imposibilidad de vivir una bella relación. Valentina siente un gran dolor porque no ha podido constituir el hogar que algún día soñó y se siente sola y cansada como madre soltera.

Pues mis relaciones buenas no han sido, querer así, que yo haya sentido amor por alguien, no. Seguro por no estar sola, para que me ayudaran con los niños cuando estaban pequeños, pero de resto así, que yo haya tenido así, de verdad un amor bonito, no. He sido de malas. (...) O sea, con mi esposo yo siento con él es más como una compañía porque le tengo mucho pavor a la soledad, con él yo me siento más protegida. En cambio, yo con el otro señor con el que estuve, él viene acá y me ve cuando paso y yo salgo corriendo, yo le tengo miedo al señor. Y lo tengo hasta demandado. Yo le tengo una demanda para que no me moleste más y me deje tranquila y él dice que no, que él quiera o no quiera él me sigue buscando porque él dice que me quiere mucho. Yo le dije: “si usted me hubiera querido, no me hubiera pegado así como me pegaba y estaría con usted allá y con los muchachos.” Y menos mal que yo me abrí de allá y ahí estoy. (...) Con mi esposo hemos estado en las buenas y en las malas. Con él es con él que más he durado más tiempo. (...) Sentirme querida, sentir que me quieran así como he visto varias parejas, no. No he tenido ese amor así tan bonito. (Vanesa Gómez, 1972)

Es que es eso, que no sé, no sé. Yo digo es que mi mamá a mi me echo una maldición con lo que paso. Ella me echo una maldición de que yo nunca iba a tener un hogar, y eso como que se está cumpliendo (Llanto) (...) Yo quisiera no pasar tantas necesidades, porque digo, me estoy ahogando. (Valentina Quevedo, 1973)

Para las participantes, su pareja ideal representa la necesidad de ser queridas, amadas y respetadas, siendo los valores primarios que desean de un hombre. Así mismo, ellas desean la compañía, el apoyo y la posibilidad de la constitución de un hogar estable y armonioso. Estos valores han sido una carencia constante en la vida de las participantes, ya que sus relaciones de pareja se han basado en la pérdida de respeto y de afecto, así como de compromiso y apoyo. Es así como en su condición de mujeres tienen el sueño de ser amadas, queridas, de sentirse importantes, de dar amor, y de vivir nuevas experiencias.

Para mí mi pareja ideal es alguien que me apoyara y que no fuera así vicioso porque ese trago los pone muy violentos y alguien cariñoso y fiel. (María Castellanos, 1970)

Que sea cariñoso, tierno, eso sí que gaste (risas) porque una persona chichipata no me gusta, pero cosa de que yo no tenga que decir, sino que me inviten, me digan. O sea, me gusta que sean detallistas, que sea amplio. (Valentina Quevedo, 1973)

Sí, yo mi sueño era casarme, tener, ser policía porque mi sueño era ser policía, yo no sé por qué a uno se le mete siempre eso. Ser policía o ser alguien de autoridad, tener mi esposo ideal, no tener hijos a tan temprana edad. Mi tipo ideal era un hombre que me quisiera mucho, que me respetara, poder salir a un parque con él, con mis hijos, o sea, el hombre ideal que quiere tener uno. (Karen Méndez, 1981)

A mí me gustaría alguien que me respetara, que me hiciera sentir importante y con el que yo me entendiera sin tanta pelea. (Paola Sanabria, 1968)

3.5.3. Ser madres

Las mujeres madres cabeza de familia en situaciones de pobreza enfrentan muchas dificultades para el sostenimiento diario de su núcleo familiar, así como una gran carga laboral por sus responsabilidades en el hogar y en el trabajo. Enríquez Rosas (2008: 65) cita a María Buvinic y Judith Bruce (1998) enfatizan que el trabajo femenino al interior del hogar es invisibilizado y que las mujeres tienen un escaso o nulo control de sus ingresos al participar en el mercado de trabajo, ya que para este tipo de hogares la prioridad es siempre la familia. Por lo tanto, el bienestar de las mujeres está profundamente ligado a los patrones socioculturales y en el compromiso que tienen con sus hijos, de esta manera, pensar en el bienestar de las mujeres implica pensar en el de los hijos, ya que el rol de madre da una orientación a su vida y quehacer cotidiano.

Existen factores de riesgo que se asocian estrechamente al malestar emocional femenino en la actualidad, como la situación ocupacional de las mujeres; la existencia de dobles y triples jornadas; tener en casa varios hijos pequeños y, al mismo tiempo, la necesidad imperiosa de trabajar para lograr que los hijos sobrevivan. La muerte de los seres queridos o la enfermedad de los mismos, y la falta de soporte y apoyo social en los momentos de crisis, entre otros. (Enríquez Rosas, 2008: 260)

Dentro de la cotidianidad de estas familias pobres encabezadas por mujeres, la experiencia de hambre forma parte de su acontecer cotidiano y la incertidumbre que esta conlleva en la familia al no tener segura la alimentación diaria. Existen cientos de miles de familias urbanas que se

alimentan pobremente. Los tiempos familiares destinados a la alimentación se han modificado de manera significativa; en muchos hogares se hace solo una comida al día y esta se realiza de manera individual, de acuerdo a los tiempos laborales y a las distancias crecientes entre el espacio y la residencia y el del trabajo. Hacer una comida al día no solo significa reducir o modificar la dieta cotidiana sino limitar los espacios de convivencia y de encuentro familiar (Enríquez Rosas, 2008: 166, 167).

La familia actúa como una red protectora contra el empobrecimiento. La solidaridad familiar puede mitigar la pobreza: las ayudas económicas intergeneracionales, la posibilidad de convivir bajo un mismo techo, el cuidado de los ancianos y enfermos o la comida diaria básica para la familia. Sin embargo, se carece del conocimiento sobre la forma en que se distribuye la solidaridad familiar, quién carga con sus costes, quiénes son los principales beneficiarios y quiénes quedan excluidos de la red familiar (La Parra Casado, 2001: 133).

El proceso de modernización ha supuesto entre otros cambios, la incorporación de las mujeres al mercado laboral y ha reducido por tanto la oferta existente hasta ese momento en la red de solidaridad familiar (Cabrera Cabrera, 2004: 12).

Por lo tanto, en la familia se produce el *círculo vicioso de la pobreza femenina* puesto que las mujeres se empobrecen a sí mismas en el seno de su propia unidad convivencial al utilizar todo su tiempo de trabajo y su esfuerzo en el cuidado de los demás, dejando siempre en un segundo plano sus propias necesidades como persona (de empleo, de disfrute del tiempo, de ocio, de relaciones sociales, etc.). Así mismo, el entorno familiar deja de ser para muchas mujeres una fuente de apoyo y bienestar para convertirse en una fuente de agresión y violencia (Calvo Salvador, García Lastra y Susinos Rada, 2006: 48).

Dolores Juliano (2011: 52, 53) analiza que el peso de la precariedad cae sobre las mujeres, ya que ellas asumen la mayor carga de responsabilidades familiares por diversos motivos, como el abandono masculino de sus funciones de proveedor, encabezar hogares matrifocales y asumir en solitario el mantenimiento de hijas e hijos. Estas situaciones agudizan el riesgo de caer en condiciones de pobreza y extrema pobreza, ya que se da un deterioro en la situación económica de los hogares al quedar a cargo la madre sola. En muchos hogares pobres los padres evitan dar apoyo económico, reduciendo sus aportes después de la separación, dándose así un deterioro importante de la capacidad financiera del hogar.

En el caso de las participantes, la maternidad se ha convertido en uno de los aspectos más fundamentales de sus vidas, aunque la mayoría de ellas han tenido embarazos no planeados o no deseados, la llegada de sus hijos e hijas ha dado un giro a sus vidas y se ha convertido en una razón para luchar diariamente contra su exclusión y su falta de oportunidades buscando proteger a sus hijos e hijas ofreciéndoles un sustento diario.

La relación con los hijos e hijas se convierte en un mundo complejo de distintos sentimientos entrelazados, el amor, el dolor, la comprensión e incomprensión, así como la alegría y el llanto se han presentado en las diferentes etapas que han vivido como madres, buscando siempre, a pesar de sus carencias económicas y su escasa formación, establecer una relación cercana y amorosa y proveerles lo necesario para su desarrollo.

3.5.3.1. Mujeres solteras. El reto de ser madre

Las relaciones de pareja de las participantes se han caracterizado por la inestabilidad y el establecimiento de un número diferenciado de relaciones. Así mismo, la concepción de hijos e hijas con diferentes parejas, es algo común en ellas, la mayoría de las mujeres tienen niños y niñas con entre dos y cuatro hombres, con quienes establecieron una relación sentimental, terminándola posteriormente. El poco contacto y la ausencia del padre, las lleva a asumir solas la crianza. De las diez participantes, solo una de ellas convive con el padre de sus últimos hijos e hijas, las demás, conviven solas o con una pareja con quien no tienen ningún hijo e hija.

La concepción de un número alto de niños y niñas, es algo común en ellas, en el caso de María, a lo largo de su vida ha concebido once hijos e hijas, educando y haciéndose cargo solamente de sus tres últimos. Una de las razones de esta situación está relacionada con la corta edad en la que estableció su primera relación, teniendo su primer hijo a los trece años. Por su lado Claudia tiene un número total de cinco hijos e hijas, educando a cuatro de ellos y abandonando completamente a su primera hija. Por su parte, Sara tiene cinco hijos, siendo los dos primeros de su primera pareja y los tres siguientes de su actual esposo, de quien recibe apoyo y cariño.

En el caso de las demás participantes, el número de hijos e hijas se encuentra entre los dos y cuatro, siendo todos y todas de diferentes parejas y viviendo solas, a excepción de Vanesa que tiene el apoyo de su actual pareja, quien aunque no es el padre de los niños y niñas, la apoya y de Paola quien vive sola, pero tiene dos hijos, uno de ellos fue entregado al servicio del Bienestar Familiar,

ya que se veía imposibilitada para criarlo por su situación de pobreza. El otro niño se encuentra institucionalizado en medida de protección del estado, a causa del maltrato que ella le propinaba.

Todos mis hijos son once. El mayor ya es fallecido. Ahí siguen después los tres mayores, y después los cuatro menores. (...) Los seis primeros viven con el papá de ellos. Del último varón, el papá no, nunca respondió. Yo nunca le llegue a decir que estaba embarazada de él. Y de la niña el papá es mi último esposo. Si, ese si es y la niña pequeña también y la que se me murió. (María Castellanos, 1970)

Tengo Cinco en total. Los dos menores, la chica, el chico mayor y una niña mayor. Ella vive en Cúcuta. (...) El primer embarazo que fue el niño, que es el mayor, fue duro porque yo no vivía con el papá de ellos, el supo fue después de que estuve en embarazo, entonces ya volvió. Ya hable con él y entonces empezamos a hacer vida y entonces ya me fui a vivir con él y fue cuando ya quede en embarazo de la chica que está en Cúcuta y ya vinieron los problemas con la mamá, con la familia de él, entonces ya no. (...) Ahora vivo con los dos niños menores y con mis dos nietos. (Claudia López, 1968)

Tengo cinco niños. (...) Ahora vivo con mi esposo. El papá de las dos niñas menores y los cinco niños. Mi esposo es el papá de las dos niñas menores. El mayor tiene 11, la siguiente tiene 8, la siguiente tiene seis, la otra 4, cumple el 6 de diciembre y la bebe tiene 8 meses cumplidos. (Sara Martínez, 1984)

Yo tengo cuatro hijos el mayor tiene 17, el siguiente 13, el otro cuatro y la niña menor tiene 3 añitos. Los dos primeros varones son de un esposo que tuve antes en Cali. Mi hijo el mayor lo deje en Cali con mi hermana y mi mamá. Yo siempre le estoy mandando plata y llamándolo, ya ahora está grande. El segundo si lo traje conmigo porque estaba muy pequeñito cuando me vine para acá. (Yaneth Pérez, 1977)

Soy soltera y tengo tres hijos, uno de 18, otra de 16 y una de ocho años. (Kelly Sánchez, 1976)

Ahora vivo con mi hijo, mis hermanas, mis sobrinos y la nuera de mi hermana. Mis hijos son niño y mi hija. (...) Tiene 25 y tengo un hermoso nieto de 11. (...) Ella vive con el niño y el esposo. Mi hijo tiene 15 años. (...) El papá de la niña es diferente del niño. (...) A duras penas tengo contacto con el papá de él, con el de la niña no, aunque ella tiene ahorita su papá y el señor ya le dio el apellido, entonces es el papá. (Ángela Giraldo, 1967)

Tengo solamente los tres niños. El mayor tiene quince, el segundo catorce y la niña cinco. Los niños son de un mismo papá y la niña de otro. (Valentina Quevedo, 1973)

Yo tuve dos niños más uno que tuve un aborto. Yo tuve un niño pero ese ahora está en Holanda, yo lo entregue al ICBF porque desde cuando lo tuve lo cogieron, y me dijeron que si también quería entregar al otro niño pero yo dije que no porque yo lo quería educar aunque fuera a uno porque ya estaba más grande en cambio el bebe necesitaba leche y pañales y yo no tenía para eso, yo no tenía verdaderamente plata para eso, era duro. (...) Entonces me quede con el niño y después yo me mandé a operar, ya hace mucho tiempo para no tener más hijos. El papá del niño nunca respondió por él, él vive en el 20 de julio con las hermanas pero nunca se intereso por el niño y pues con él no volví a hablar o a verlo. (Paola Sanabria, 1968)

Yo tengo a mis dos hijos. El menor cumplió 18 y el otro 21. (Vanesa Gómez, 1972)

No vivo con ningún papá de los niños, tengo tres niños, dos varones y una niña. Ellos son de diferente papá. Solo tengo contacto con el papá del menor, por ahí medio ayuda. (Karen Méndez, 1981)

Como madre soltera, las condiciones de vida de las mujeres y de sus hijos e hijas, dependen del nivel socioeconómico de la mujer y del apoyo de otros miembros de la familia o de redes sociales cercanas. En la población del barrio Santafé y la Favorita existe un gran porcentaje de madres solteras, la precariedad económica que viven no les permite satisfacer las necesidades del grupo familiar y muchas de ellas viven grandes situaciones de pobreza y marginalidad, así mismo, muy pocas cuentan con el apoyo de sus familiares o del padre de sus hijos e hijas.

Así lo expresa Clara Sánchez de la Secretaria de Integración Social.

La gran mayoría, yo diría que un 90% son madres cabeza de familia de diferentes uniones. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

En relación a las uniones múltiples, la mayoría de las mujeres entrevistadas, han tenido muchas parejas en diferentes momentos de su vida, estableciendo no solo noviazgos sino también algunos periodos de convivencia. Así mismo, muchas de ellas han tenido hijos e hijas de sus diferentes novios, con quienes no han convivido nunca o con quienes han convivido en periodos cortos.

Por lo tanto, muchas de ellas han tenido embarazos no deseados, y en muchos casos la gran mayoría o todos los hijos e hijas han sido no deseados, por lo tanto, existe una gran carencia en educación sexual y en el uso de métodos de planificación familiar, lo cual puede ser causado por la baja escolaridad de las mujeres, por su abandono del hogar a corta edad, por la carente relación afectiva y de diálogo con sus padres, y por el establecimiento de relaciones opresoras, donde el uso de métodos de planificación no es algo aceptado por la pareja masculina.

Estas relaciones de pareja en muchos casos son terminadas de manera radical sin mantener un contacto o relación entre los miembros de la pareja, esto puede ser causado por los conflictos y las agresiones verbales y físicas que se generan entre la pareja, lo cual impide que se mantengan relaciones cálidas a nivel fraternal. Como parte de esa separación y pérdida de contacto, los padres en muchos casos se alejan de la mujer sin hacerse cargo de sus hijos e hijas, o haciéndose cargo durante periodos cortos o en el comienzo de la relación. En muchas ocasiones no los reconocen legalmente y en los casos en que los reconocen no tienen la noción de responsabilidad paternal, considerando que la madre se hará cargo del mantenimiento y cuidado, por lo tanto sus aportes económicos son muy pocos e inestables. Así mismo, el contacto emocional es muy bajo, siendo presente solamente la figura maternal. Es así como los hombres pueden evadir con una mayor facilidad las responsabilidades parentales, a diferencia de la madre, quien aunque no desea tener hijos en un momento determinado, debe asumir el cuidado y la crianza.

3.5.3.2. *Relación con los hijos e hijas: el amor y la lucha constante*

La crianza de los hijos e hijas no ha sido un aspecto fácil de sobrellevar para las participantes. Su situación de precariedad, la concepción de niños y niñas a temprana edad, la violencia que han vivido a lo largo de su vida y el carente apoyo y orientación de terceros, han generado para ellas bastantes inconvenientes en la crianza. Todos estos conflictos, sumado a los problemas económicos, llevan a las participantes a estados de desesperación, impotencia y depresión.

Clara Martínez de la *Secretaría de Integración social*, considera que la presencia de conflictos con los hijos adolescentes es algo común en las mujeres que ejercen la prostitución, ya que muchas de ellas escoden su actividad a sus hijos, mantienen horarios de trabajo que las distancian de sus hijos, etc.

A nivel psicológico, en las chicas, las relaciones familiares con sus hijos adolescentes manifiestan mucho problema. Los hijos no tienen normas, entonces yo creo que ellas se sienten culpables por el ejercicio, el hecho de mantenerse ocultas, de decir que trabajan en una fábrica, en un hospital por turnos y los adolescentes empiezan a sospechar. Entonces les dan mucho gusto de cosas económicas y son chicos que se les salen de las manos y ellas solicitan mucho internado para los hijos, que no tienen normas claras, porque ellas van al revés de los horarios de los hijos, entonces ese es otro problema bien grande, la relación de madres con los hijos. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

En el caso de María, el concebir once hijos e hijas, desde una edad prematura, trajo consigo el desarrollo de muchas problemáticas en la relación madre e hijo. La relación con sus primeros hijos está completamente rota. Desde una edad temprana María presento muchos problemas de violencia y agresión con el padre de los niños, lo cual la llevo a huir del hogar. Posteriormente, aunque intentó vivir con ellos, la relación fue muy conflictiva, separándose de ellos completamente.

Tengo muy poco contacto con mis hijos porque ellos vienen es a robarme, a tratarme mal. El único con el que si hay apoyo y todo y estamos juntos, es con el último varón. (...) Ellos se quedaron con el papá. Fue un poco difícil porque peleábamos mucho con el papá de ellos (...) cuando tuve un percance con el papá de ellos, me toco desaparecerme de aquí de Bogotá porque el hermano de él decía que me iba a matar, porque yo lo quería a él y pues él crio los niños y en un tiempo se los quito Bienestar Familiar, entonces yo vine cuando me di cuenta que los tenía Bienestar Familiar a pelear la tutela de mis hijos. Y yo tengo la tutela de ellos, pero después ellos se quisieron ir con el papá, cuando ya estaban grandes. (María Castellanos, 1970)

Para María sus tres últimos hijos e hijas, se han constituido en su núcleo familiar y han sido los únicos que ha podido educar de manera responsable y estable, sin embargo, la experiencia de ser madre ha presentado muchos inconvenientes por la carencia de pautas claras de María y por la agresividad que se vive en el núcleo familiar. En lo relacionado a su hijo, la carencia de cariño que le ofreció durante la infancia, así como la ausencia del padre y la ausencia continua de ella por el trabajo, lo llevó a vincularse a pandillas y grupos delincuenciales. Por lo tanto, las problemáticas de sus hijos cada vez se agudizan con el pasar del tiempo, agravándose la situación.

Mi hijo, él volvió y me lo iban a matar porque como él se metió en pandillas y en problemas serios. No sé cuál fue el problema que tuvo con esos muchachos, pero hubo un tiempo que tenía que esconderse porque me lo iban a matar y yo me trasladaba de barrio en barrio por evitarle problemas a mi hijo. Y pues bendito sea mi Dios, pues no me alegro, pero el muchacho que me lo iba a matar lo mataron, entonces ya!. Y él estaba juiciosito, sino que se quedo sin trabajo y ya debiendo dos meses de arriendo, cuatrocientos de arriendo! Y la mujer. Entonces con un muchacho. El muchacho le dijo: “camine me acompaña allí, vamos a hacer una vuelta y conseguimos plata” y así. Y el otro pensó que eso era fácil y ya, y luego echaron al muchacho y la policía, venga pa acá! Y drogas ya no, pues cuando fui a visitarlo el domingo me dijo que no, que le había cogido fastidio a la marihuana y a todo. Él si estaba consumiendo. Entonces allá me dijo que con eso le había servido para entender muchas cosas que yo le daba a entender a él, para que entendiera, para que hiciera caso. Entonces que él quería ser otra persona cuando saliera. (...) El domingo que estuve donde él, le dije: “imposible, yo espero que este canazo le haya servido para que reflexione, porque usted no me va a tener cada año, cada dos años marchándole en una cárcel y yo ya no estoy para esos troles, usted tiene que pensar en sus hijos y todo”. Entonces él dijo que sí, me dijo: “si mamá, con esto he aprendido que lo que tengo que hacer es trabajar sanamente, ver por mis hijos y acordarme que tengo una mamá que me ha apoyado”.
(María Castellanos, 1970)

Otro factor importante en la generación de problemáticas a nivel familiar, ha sido la unión de María con hombres vinculados a actividades delictivas o callejeras. En el caso de su hijo, su progenitor estuvo ausente durante toda su vida y en la actualidad María lo encontró nuevamente en la cárcel donde está su hijo. Dándose una repetición de la situación de delincuencia.

Y ahora en la cárcel cuando visité a mi hijo, me encontré al Papá, que está en la cárcel también. Me dijo que cuando saliera él quería conocerlo, que él quería apoyarlo mucho y que él quería regalarle un apartamentico. (...) El muchacho es de plata. Siempre ha sido de plata, ahora está en la cárcel por homicidio, pero está por salir ya. Pero entonces no he vuelto a saber nada de él. Y yo le conté a mi hijo, entonces me dijo: “mi papá siempre ha sido Pablo”. Yo no me puedo meter en eso. Como él siempre ha estado con Pablo. Con él no le ha faltado nada, y cuando le dije, me dijo: “no, mi papá siempre es Pablo y Pablo será mi papá”. Yo no le puedo decir nada a él. (...) Yo el domingo no puedo ir porque no tenemos plata para los buses y yo de dónde voy a sacar para los pasajes, para la comida y

todo. Él me llamo, que lo volviera a visitar, pero ¿cómo? Y ahora con esa renta que tengo. Y es que yo no tengo tiempo ni para dedicarle a mis hijas, y ya me dijeron mis hijas que yo no pienso sino en trabajo y nosotros qué. Pero él día que no trabaje no tenemos para comer. (María Castellanos, 1970)

La carga económica de María se vuelve más aguda con los problemas de su hijo, teniendo que solucionarlos a pesar de sus pocas posibilidades.

En relación a sus dos últimas hijas. Las dos presentan muchos problemas de comportamiento y disciplina, tornándose agresivas en el ámbito familiar y en la escuela, reflejado esto en su bajo rendimiento escolar y en sus comportamientos violentos con profesores y familiares. Esto es causado por la violencia y agresividad de María, ya que son unas de las pocas pautas que utiliza en la crianza de sus hijas, por lo tanto, esto genera en ellas una respuesta negativa. Así mismo, las dificultades económicas que presentan afecta el estado de las niñas y de la madre, creando conflictos entre ellas.

La niña mayor está en el crecimiento y ya que su novio, ya se maquilla. Está en una etapa que está muy rebelde, está pasando por la etapa que es más dura para uno de mujer. Tiene trece años. Y entonces yo trato como de llevarle la idea, como darle la libertad y al mismo tiempo confianza, para no cohibirla a cosas, que de pronto de aquí a mañana me vaya yo a arrepentir o algo. (...) Pero Ahh no, eso, sí me sacan el mal genio, yo soy grosera con ellos y yo les contesto. Y es que la mayor a veces es difícil, ya no me quiere respetar, me menosprecia, ella quiere mandar en mí, y a veces sí, yo soy grosera con ella. Pero de resto estamos bien y ella es la que cocina, ella es la que lava, ella es la que arregla, ella es la que hace todo, cuando llego me dice: “mamá acuéstese que llego de trabajar”. Porque para qué, en ese sentido la niña para que, es muy linda. Sino que a veces me siento como agobiada de ver que ellas me piden algo y yo no puedo darles ¿sí? Cuando no estaba mi nuera, listo, porque yo no pagaba sino \$13.000, pero ahora se me subió. (María Castellanos, 1970)

Y yo no sé qué camino coger con la pequeña. Porque yo digo que mi hija es muy insoportable porque es muy hiperactiva, ella quiere estar moviéndose siempre ¿sí? Pero tampoco para que una profesora me la menosprecie así como lo hace la profesora de ella, que me la saque del colegio, porque si, me la saco del colegio. (...) Perdió el año, que la niña la trata mal, yo se que es terrible pero tampoco estarla tratando cada ratico mal o

regañándola a todo momento. (...) Yo la otra vez le dije, le dije: “evítese un problema porque llegará el día que me encontrará de mal genio y le doy en la jeta, porque a mis hijas no las toca nadie”. Entonces yo hablé con un abogado y el abogado me dijo: “no se le vaya a ocurrir tirarle porque se perjudica usted misma”. Ay!! No! no! eso me dijeron que la demandara. La niña tiene diez años. (...) Y la mayor me dijo que ella quería estudiar, pero ella se tiro el año de primero de bachillerato en el colegio Uribe porque en realidad a ella no le gusta ese colegio, ya con este son dos años que pierde el primero de bachillerato. (...) Sino que yo no he ido al colegio porque a mí me sacan el mal genio y yo soy muy contestona. (María Castellanos, 1970)

En el caso de Claudia, la relación con sus hijas ha estado representada por conflictos continuos, a diferencia de la relación con los varones. Esta negación hacia sus hijas mujeres puede guardar una gran relación con el patrón femenino de crianza que tuvo Claudia, la imposibilidad de generar una relación cálida y fraterna con ellas, representa su dificultad de reconciliación con su figura materna. Por lo tanto, sus relaciones con sus hijas están cargadas de dolores, rencores y abandonos, repitiéndose la situación con su hija, quien ha asumido una actitud de abandono con sus hijos, imposibilitándose así dentro del núcleo familiar la resolución de este problema generacional.

Con mi hija han sido difíciles. Usted se ha dado cuenta que con ella siempre ha sido difícil. La verdad no sé porque, tal vez porque ha sido la única mujer, porque la otra chica conmigo no se crio. Ella se la llevo el papá de tres años. Y esta si la crie fui yo, pero yo no, yo no entiendo por qué. Desde que estaba estudiando, me dio mucha guerra. Las malas amistades. Yo la tuve internada a ella. Cuando ella salió del internado ella hablo conmigo y me prometió, y me prometió, que no, que ella iba a cambiar. Y pues ante las drogas, ella cambio, ella para qué, hasta donde yo sé ¿No?, nunca más! No sé ahora que anda por allá sola, no sé, pero no creo. Y que, y del resto no sé a quién salió ella, como, como digamos, tan mala madre, porque eso de dejar los hijos tirados, eso no es de ser buena madre. No sé, porque ella desde la niña me la dejo tirada. Ella, a los tres meses de la niña haber nacido se fue con unas amigas y se desapareció como cinco, seis meses, hasta cuando volvió. Y las relaciones no se le dieron bien. O sea, por el mismo, con el papá de la niña y con el papá de los chicos, pues por lo mismo, por el temperamento de ella. Es que ella quiere como dominar a las personas que están con ella, que es lo que ella diga y así tiene que ser, pero que a ella no le digan nada. Entonces difícil. (Claudia López, 1968)

Con los varones muy diferente, bien. La niña mayor que está en Cúcuta se crio con los abuelos, por parte del papá. (...) Tuve contacto con ella el día del entierro del papá, que ya tenía siete años. Y después no más. (Claudia López, 1968)

Es así como su hija generó una repetición de su vida, vinculándose también a la prostitución como su madre y repitiendo así los patrones marcados por ella. Esta situación también es vivida por Kelly, ya que su hija se encuentra vinculada a la prostitución al igual que ella en su edad.

Pues yo presiento, yo presiento porque ella no me llama, es que no sé ni qué está haciendo, entonces yo como que presiento porque no más aquí con las malas amistades que andaba, yo los veía en eso, en la prostitución. (Claudia López, 1968)

La niña ahora que está grande, ya cogió que la calle y que los noviecitos. Hace poco se me escapo con un tal novio que tenía que era un tipo mayor que ella y resulto viviendo con él y eso ha sido muy duro para mí. Al parecer ahora está en la prostitución también porque siempre llega con mucho dinero. (Kelly Sánchez, 1976)

De igual manera, Kelly presenta problemas con su hijo mayor, quien empezó a vincularse en grupos delincuenciales y a consumir drogas ilegales, ante lo cual, ella decidió llevarlo a Medellín con sus tías

El problema mío ahora es que el niño mayor se volvió muy rebelde, porque pues por las malas amistades, es que como este barrio es tan malo, se junto con una pandilla y empezó a fumar drogas, a meter marihuana y pegante, entonces estaba muy rebelde, era terrible. Por eso al final se lo mande a mis hermanas y a mi mamá a Medellín, al parecer ahora está un poquito más juicioso, pero esperar a ver porque él es demasiado rebelde. (Kelly Sánchez, 1976)

Aunque Paola ha intentado ser una buena madre, sus impulsos violentos no le permitieron educar de la mejor forma a su hijo, por lo tanto, el maltrato que le daba era continuo, teniendo actitudes violentas y de desespero permanente. Esto llevó a que perdiera la custodia de su hijo por maltrato. Para ella la maternidad se convierte en un aspecto de gran impotencia, ya que aunque deseaba ser una buena madre sus impulsos y su violencia eran más grandes y no podía controlarlos. Durante algún tiempo estuvo medicada psiquiátricamente, pero sus acciones continuaron siendo iguales maltratando de manera fuerte a su niño.

Yo siempre reconozco que le he pegado mucho a mi hijo, pero es que él me saca muchas rabias siempre y yo no me controlo y todo el problema con él fue porque yo le pegue ese día muy duro y él mismo fue y me denunció en la Comisaría de Familia entonces se lo llevaron, yo ese día fui allá, yo le estaba haciendo la comida para cuando él llegara pero entonces no llegaba y después me buscaron en la casa y ya me dijeron que estaba en la comisaría y yo fui pero no, después fue imposible que me lo devolvieran. Se hablaron con las del Hogar, del Colegio, del COL y todos se confabularon contra mí y al final decidieron que yo no merecía tenerlo, entonces desde eso está institucionalizado. Ya lleva tres años institucionalizado, y pues está bien, el problema es que está muy rebelde y le ha dado duro eso.

Yo lo visite los primeros años, me dejaban visitarlo y él lloraba y me decía que lo sacara pero yo misma le decía que para qué me demando, que él mismo fue el que me demando entonces que ahora le toca aguantarse y estarse ahí porque yo nada puedo hacer. Pues yo digo al final que él está mejor allá porque allá tiene su estudio, una casa, una comida segura porque yo no le puedo asegurar todo eso, yo siempre me veo alcanzada, a gachas para sobrevivir pero bueno, él está mejor allá y además es que ahora hay mucho problema en estas zonas, está muy peligroso, hay mucho peligro, mucho vicio, entonces yo prefiero que él este allá a que este metiendo vicio o robando.

Ahora no me lo dejan ver porque yo estuve visitándolo y estaba enfermo y tenía los zapatos mojados, entonces yo me puse de mal genio y les pelee y les dije que por qué tenían así al niño, que eso no era justo, que cómo era posible que no lo cuidaran y pues yo arme un escándalo allá, entonces no me lo dejaron visitar más y ahora estoy esperando a ver si ya lo puedo volver a visitar, pero bueno, por lo menos él está bien allá. (Paola Sanabria, 1968)

A diferencia de las anteriores participantes, Ángela, Valentina y Vanesa, a pesar de todos los inconvenientes que han presentado, han establecido unas relaciones bastante armoniosas con sus hijos e hijas, rompiendo con muchos problemas generacionales y superando sus dificultades.

Es así como Ángela, a pesar de todos sus problemas de dependencia a drogas ilegales y violencia familiar, ha logrado establecer una relación muy unida con su hijo, sin embargo, en algunas ocasiones se siente presionada por él, a causa de todos los inconvenientes que viven.

Como mi hermana se lo dijo la noche anterior a mi hijo. Le dijo: “No sea así con su mamá”. Que es que él a veces es duro. Es muy duro mi muchacho pero yo le hayo la razón. Pero como le dice mi hermana: “No sea así con su mamá que usted no sabe todo lo que ella ha llevado, es que su mamá ha llevado más cosas, su mamá ha tenido que estar en el hospital, su mamá se ha quemado, su mamá esto”. Y para la muestra es que en todo lo que le ha pasado a uno en la vida, todo se ve, todo está ahí en el cuerpo, no son mentiras, mire mami. (Se destapa el vientre, mostrando unas cicatrices profundas). (Ángela Giraldo, 1967)

Para Vanesa, aunque tiene una relación muy armoniosa con sus hijos, el ser madre ha sido una tarea muy difícil, llena de tropiezos e inconvenientes, sobrellevando muchos problemas y humillaciones, viéndose obligada a luchar continuamente por el bienestar de sus hijos.

Uyh! Para mí, me ha dado duro ser madre porque me ha tocado de todo un poquito, trabajar duro. Cuando trabajaba en restaurantes, yo me llevaba al niño, lo llevaba al jardín, iba y lo reclamaba y me lo ponía así al lado mío a lavar los plateros y me ha tocado con juntos encima, y a veces yo me iba así cuando el mayor era el que cuidaba al chiquitico, cuando nació, él era el que le daba el tetero cuando yo me iba a trabajar de noche. Yo no guarde la dieta con el menor, me toco irme a trabajar en prostitución para poder tener para la comida de él. (Vanesa Gómez, 1972)

Para Vanesa, el único problema que ha presentado con sus hijos, es la vinculación de su hijo menor a grupos de consumo de drogas ilegales, sin embargo, su actitud de control y su diálogo con su hijo, le permitió manejar la situación de la mejor manera y lograr que su hijo se desvinculara de estos grupos. Es así como ella, cuando descubrió esta situación decidió empezar a estudiar la primaria para estar cerca de su hijo en el colegio y posteriormente lo vinculo a trabajar en el mismo sitio que ella trabajaba, estas acciones de control y seguimiento permitieron que esta problemática se desvaneciera.

Pues con el menor, que es que porque en realidad es muy malgeniado y por lo que se me estaba metiendo a la olla, en una parte donde venden droga. Entonces a mi me dio miedo porque casi por irme yo a sacarlo de allá, casi me matan a mí y ya los señores lo han visto conmigo y todo, y él les dijo: “no, ella es mi mamá”. Y ellos conmigo, ya cuando me ven por ahí me saludan, pero con mucho recelo. (Vanesa Gómez, 1972)

3.5.3.3. Carga familiar: un peso difícil de sobrellevar

Todas las participantes presentan una gran precariedad económica y una situación de pobreza extrema. El asumir solas económicamente los gastos de un hogar con un gran número de hijos e hijas, trae para ellas un coste bastante alto a nivel emocional y material, así mismo, su baja escolaridad y sus redes escasas no permiten que logren acceder a trabajos justamente remunerados, viviendo situaciones de explotación.

Por otra parte, el desarrollo de múltiples problemáticas en sus hijos e hijas, como la drogadicción o la delincuencia, trae para algunas de ellas, mayores cargas económicas, al tener que asumir la crianza y la responsabilidad económica de nietos u otros familiares, sumado a los problemas emocionales que viven ante la impotencia para solucionar los problemas de sus hijos. Ante sus diversas uniones con diferentes parejas, ellas asumen la responsabilidad económica y deciden trabajar para solventar sus gastos y para evitar cualquier humillación, dominación o maltrato por parte de sus compañeros actuales hacia sus hijos e hijas.

El estado emocional de las participantes está continuamente afectado por la precariedad económica que viven, el pensar diariamente cómo llevar dinero al hogar, las afecta profundamente. Así mismo, la acumulación de deudas y la insatisfacción de necesidades diarias de su familia las lleva a una situación de desesperación e impotencia, viéndose obligadas en muchas ocasiones a abstenerse de comer o de satisfacer alguna de sus necesidades básicas personales para poder ahorrar un poco de dinero.

Sin embargo, a pesar de los inconvenientes, las participantes logran asumir desde sus escasas posibilidades la crianza de sus hijos e hijas y logran satisfacer sus necesidades diarias, y en los casos de algunas de ellas, el inicio de sus hijos en actividades laborales, les permite sentirse apoyadas y su situación económica empieza a cambiar de manera positiva.

En la misma pieza vivimos todos. Yo estoy viviendo solamente con las dos niñas. Está mi nuera y mis dos nietos. (...) Ella no hace nada. Ahora no se ha podido poner a trabajar porque estamos en las vueltas de mi hijo, a ver si le hacen la audiencia. Dicen que de pronto en pocas semanas se la hacen. (...) La esposa es muy dejada con los hijos, muy cochina, muy desordenada, espera a que todo le hagan, y ese es el dilema que ahoritica tengo porque yo la tengo ahí en la casa, pero yo soy muy delicada para el aseo y todo. No, hay cosas que no me gusta porque ella deja que la niña haga todo lo que ella quiera. La niña tiene dos años y el niño tiene seis meses. Y ahoritica me toca duro Patricia porque no

gano sino \$27.000 y pago \$20.000 de arriendo y \$7.000 para la comida y todo. Entonces yo no sé qué camino coger. Algunas veces quisiera como dejarlos botados eirme porque uno se desespera. Estamos todos en una sola pieza, yo duermo con mis dos niñas en el suelo y ella duerme en la cama con los niños. (María Castellanos, 1970)

Yo siempre he trabajado por lo que yo pienso siempre mucho en los muchachos. Porque como a mí me humillaron mucho de niña, yo no quería que me los humillen a ellos tampoco. Yo no admito que me les digan nada a ellos porque ellos son peladitos todavía sanos, todavía están ahí conmigo, no tienen vicio de nada. El menor que me ha tocado ahora andar duro con él. Pero él ahorita está juicioso. Ya ha dejado de fumar y yo lo regaño mucho en eso. (Vanessa Gómez, 1972)

Como me ha tocado sola con mi hijo, y a veces, mami, yo digo, hijuemadre, como sea yo me consigo, así yo no coma, pero él niño tiene que comer. Eso yo se lo digo, es que no, yo también tengo que colaborar. Yo como no tengo un trabajo fijo ni nada, entonces no, que eso es lo que mi hijo quiere. Él me dice: “mami, venga mami, miremos a ver si me consigue un trabajito.” Con los quince años, y él dice que quisiera hacer algo porque es que él dice que me quiere ayudar, es que él se da cuenta cómo es que es con todo. ¿Sí o no, mami? (Ángela Giraldo, 1967)

Ahorita, Uyh! No Patico, mejor dicho, hago de tripas corazones. Como te digo \$20.000 pesos que me gano, pago \$8.000 de arriendo. Muchas veces Patico, de pensar que a veces me alcanzo, ahorita no estoy alcanzada en arriendo, pero debo ahora como \$57.000 o algo así, y de pensar en el arriendo le digo a mi compañera: “no, yo no voy a almorzar, me llevo el almuerzo para darles de comida a los chicos”. Y así puedo abonar \$4.000 o \$5.000 pesos más. ¿Ve? (...) Y que también de tanto estrés, de tanto problema, no, no me dan ganas de nada. (...) Me siento mal Patico, mal. Pero bueno, pues ahí vamos. Como le digo yo a los chicos, con hambre no se acuestan, desnudos no viven, en la calle no duermen, están estudiando, no van con uniforme de millones, ni nada de eso, pero no les falta su uniforme. (Claudia López, 1968)

Para Claudia los conflictos de su hija le generan grandes problemas emocionales, así como también el asumir la crianza de sus nietos la desgasta emocional y físicamente, ya que se siente cansada para iniciar nuevamente la educación de sus nietos, ya que en este momento la mayoría de sus hijos e

hijas son adultos o son adolescentes. Sin embargo, en estos casos, es ella la única persona que no pudo evadir la responsabilidad de los niños y niñas, ante la ausencia de los progenitores.

Con lo de mi hija si estoy mal porque imagínese, yo digo Patico, bueno si no quiere, si quiere vivir su vida sola, bueno, está bien, yo no le reprocho nada porque al fin y al cabo, con 22 años que tiene está todavía joven. Pero entonces por qué no me llama, me dice, mamá venga tengo estos \$10.000 \$15.000 pesos, venga le ayudo para un diario. Listo, pero no es que ni una llamada. Nada, nada. (...) Ahora tengo mis dos niños y con mis nietos, que es lo más complicado porque yo ya no estoy tan joven para estar criando estos niños y a veces no tengo dinero ni tiempo para ocuparme de ellos. Igual botados no podía dejar los niños, porque yo los iba a entregar al ICBF, pero Robinson me dijo que no, que daba pesar con los niños, que parece que no tuvieran familia, que podíamos hacer el esfuerzo y hacernos cargo de los niños. Entonces al final yo los cogí, pero ha sido muy duro Patico, muy duro, de verdad que sí. (Claudia López, 1968)

En el caso de Sara, aunque cuenta con el apoyo de su esposo quien trabaja responsablemente por su familia, la precariedad económica que viven la preocupa y por lo tanto, ella opta por buscar opciones laborales, sin embargo, presenta inconvenientes para conciliar la crianza y las actividades laborales.

Por lo menos ahorita que mi esposo muchas veces queda sin trabajo y para recuperar nuevamente el trabajo es difícil. (...) He tenido discusiones con él, porque él es el de los que dicen que él es el que tiene que traer el pan a la casa y él es el hombre y ahorita pues tuve que salir medio medio, y he sido un poco de malas (risas) porque me sale el trabajo y muchas veces, o no me pagan o no responden. Me ha salido en casa de familias o en restaurantes, pero entonces a veces el horario es muy largo y no puedo estar pendiente de los niños, o sea, más que todo por eso él discute porque primero están los niños. (Sara Martínez, 1984)

3.5.3.4. Aspectos positivos de la maternidad: la llegada de la compañía y el amor

Las relaciones con los hijos e hijas, han sido un aspecto muy importante en la vida de las participantes. En esta relación han logrado construir un sentimiento de amor transparente y puro. Es así como han logrado establecer relaciones que no han podido tener en otros ámbitos, ya que sus relaciones parentales y de pareja, han estado consumidas por la violencia y el maltrato, en cambio,

con sus hijos e hijas, han logrado experimentar sentimientos profundos de amor, compañía y apoyo, sintiéndose profundamente queridas e importantes.

Así mismo, la situación de soledad y desprotección, que han vivido a lo largo de su vida, se desvanece con sus hijos e hijas, por quienes tienen un sentimiento de protección y apoyo incondicional, por lo tanto, la imposibilidad de constituir un hogar con la pareja no se presenta con ellos quienes son su estabilidad y compañía y con quienes logran disfrutar el tiempo y el compartir.

Es así como, a pesar de todos los inconvenientes y conflictos que ha traído para ellas el ser madres, la maternidad se ha constituido en uno de sus pilares fundamentales y en una de sus fuentes más grandes de alegría y de amor. Desde sus escasas posibilidades tratan de ofrecerle a su familia lo que no tuvieron en su niñez, rompiendo con una cadena de violencia y transformando la vida de sus hijos e hijas.

Una relación muy buena con mi hijo menor. Siempre nosotros nos hemos apoyado, con él hemos estado, ahí sí como dicen, en las buenas y en las malas hemos estado con él. Siempre, siempre. Y dónde está mi hijo estoy yo. Él sabe que yo no lo desamparo. Yo no cuento si no con él y con mis dos niñas, no cuento con más hijos, ni con nadie. (...) La relación con él nunca ha cambiado conmigo, gracias a Dios yo tengo el apoyo de mi hijo, así él no me de nada. (...) En un tiempo estuvo muy rebelde. Yo lo sabia comprender y ah! Ahí. Ahí tuvo que sentar cabeza Patricia porque qué más. Y como yo le digo a él, vaya donde vaya estando usted, sabe que cuenta conmigo, pero tampoco para que abuse de mi. Pero no, yo con él, él sabe que yo no lo desamparo. De todos mis hijos al que más he querido es a él, él que ha estado conmigo en las buenas y en las malas. (María Castellanos, 1970)

Pues como siempre, hay unos días en que, en un tiempo, en que la estabilidad y compartir con ellos y estar con ellos es chévere ¿Si? Y me gusta, me gusta ser dedicada a ellos, estarles enseñando, soy a veces, me estreso, pero trato de no desfallecer, pero bueno, tendré que estar muy enfurecida para pegarles. Pero me gusta, pero cuando hay situaciones críticas, me siento ahogada. (Sara Martínez, 1984)

En el caso de Karen, a través de las redes institucionales pudo encontrar un apoyo y orientación, logrando romper con el círculo de agresión y violencia que vivió con su madre y que estaba replicando en sus hijos e hijas. Por lo tanto, la institución se concibe como un agente de cambio,

que permite ver la realidad desde otro ángulo. Se convierte en una nueva fuente de relación diferente a las personas que rodeaban comúnmente su vida.

Otro importante elemento en la vida de Karen es el establecimiento de relaciones armoniosas y cariñosas con sus hijos e hijas, por lo tanto, como parte de esta relación Karen ha establecido con ellos relaciones de confianza y sinceridad, es así como revelarles su pasado en la prostitución se constituyó en un punto fundamental para ella como parte de esta confianza. El tema de la prostitución, aunque se dio por un periodo corto tomó una gran influencia en el pasado de Karen, por lo tanto, revelarles a sus hijos e hijas su pasado en la prostitución se constituyó en un aspecto importante.

Yo era muy agresiva, acá cambie mucho, cuando llegue acá porque acá le ayudan a uno mucho a querer a uno sus hijos, a respetarlos, a que ellos son las personas más valiosas que puede tener uno. Yo les pegaba mucho, estaba haciendo prácticamente igual que mi mamá hacía conmigo, pero acá me han ayudado mucho y he ido cambiando mucho.(...) Yo les comente a mis hijos porque pues ellos últimamente han indagado mucho en mi vida, que cómo fue mi niñez, están siempre preguntándome, entonces yo a ellos les comento, yo con ellos no tengo secretos. Yo les conté a ellos mis motivos de estar en la prostitución porque nunca lo hice por, por una necesidad personal mía, no. Y yo digo que eso es terrible uno tenerse que acostar con una persona que además no le gusta, no quiere, un borracho, bueno, en fin. (...) Y ellos me dijeron: “mami, yo te perdono porque fue algo que hiciste por nosotros pero ojala nunca lo vuelvas a hacer”. Ellos entienden mucho como esa particita mía, si. (Karen Méndez, 1981)

La reacción de sus hijos muestra el componente negativo de estigmatización de esta actividad hacia las personas que la ejercen, es así como la situación particular de Karen es vista como una acción de pecado la cual debe ser perdonada por los demás.

Por su parte, Valentina ha logrado generar una relación de amistad y amor con sus hijos e hijas. La no utilización de la violencia, ha sido uno de los pilares de esta relación, así como la lucha diaria de Valentina para tener a su familia en buenas condiciones de vida.

Yo he luchado mucho, he sido buena madre y buena amiga. Yo me considero una buena mujer porque igual, mire cómo tengo a mis hijos, no los tengo como reyes, pero bueno, les doy lo que yo más alcance, y a pesar de los problemas que tenga con ellos, no les he pegado, les hablo. (Valentina Quevedo, 1973)

Para ella la maternidad se ha convertido en una gran alegría, logrando disfrutar de esta. En la relación con su hija ha logrado reconciliarse con su referente femenino, ofreciéndole a su hija todo el amor y cariño que ella no tuvo de su madre. Así mismo, en la actualidad vive un cambio en la relación con sus hijos, por la llegada de la adolescencia, sin embargo, con la niña, logra compartir más momentos, recibiendo más ternura y amor por parte de ella, sintiendo así, una complicidad femenina y una mayor expresión de afecto.

Ha sido una carga, pero soy una madre feliz, dichosa, por ejemplo ahorita me estoy gozando todo lo de mi hija. Todo eso me lo estoy gozando yo. Igual, yo también me goce lo de mis hijos, pero lo de mi hija es como más, no sé, ella es como mi sol, como mi luz, es ella para mí, por ser mujer, y es que ya a mis hijos los veo muy grandes, ya por ejemplo les digo: ¿Vamos a un parque? Y dicen: ay! No mamá ¿Qué le pasa? En cambio la niña, mami, yo sí, yo sí, yo sí. Entonces es diferente. Entonces ella es conmigo, ¿Mami qué vamos a hacer de comida?, ¿Mami me acompaña a montar cicla?, y así. Los hijos hombres míos se apartaron mucho de mí, por ejemplo, el mayor es uno que no se la pasa en la casa. El otro, ahí como usted lo vio, jugando en el televisor, ni me escucha cuando le hablo. En cambio la niña sí. La niña me dice: mami yo la quiero mucho y nos ponemos a jugar las dos. (Valentina Quevedo, 1973)

Por su parte, Ángela, a pesar de todos los sufrimientos que ha tenido en su vida, sus hijos han sido su fortaleza y su felicidad, sintiendo un amor intenso por ellos y especialmente por el varón, por quien siente un apoyo y aceptación a pesar de su adicción a las drogas ilegales y su actividad en la prostitución. Por lo tanto, esta relación, representa para ella un amor transparente, carente de intereses o juzgamientos sociales por sus acciones.

Ella ha vivido una lucha constante para sostenerse y levantarse de las recaídas y de la adicción. Su hijo es su mayor aliciente para luchar cotidianamente, rompiendo con la cadena de adicción, evitando que su hijo consuma drogas ilegales. De igual manera, a pesar de su pobreza y de su vulnerabilidad física y emocional, Ángela mantiene su fortaleza y ha logrado educar a su hijo con valores fuertes, con educación y cariño.

Mis hermosos hijos, han sido lo más importante de mi vida. Si, pues mi niña aparte y todo, pero de todos modos ellos me quieren, yo los quiero. Mi hijo, pues peleamos y todo pero de todos modos ahí estamos. Eso es como del uno para el otro. Sí, todos me quieren a pesar de lo que soy. Ellos no me han volteado la espalda ni nada, siempre han estado ahí y me

aceptan como soy, ellos saben que soy así, pues yo no era así, pero. (...) Que yo meto vicio, que yo todavía meto vicio. Pero ellos saben de que yo no me les meto en la calle, que yo no hago eso, ¿Si? Porque es que mami, cuando fui joven, yo dure veinte años sin meter vicio y tuve problemas con el papá del niño y me derrumbe y llevo ocho años, apenas me estoy volviendo a levantar, pero entonces mi niño como lo vio, él es un niño sano, él mañas no tiene, y no! mientras yo pueda no le dejaré coger mañas. Yo soy yo, y él es él. (...) Si lo hace es porque quiere ser canalla con él mismo. Sí, mi amor, porque entonces que porque mi mamá o mi papá hace entonces yo hago lo mismo, no! para mí no!, yo no estoy de acuerdo. (Ángela Giraldo, 1967)

Ángela establece un control continuo a su hijo por su gran vulnerabilidad de vincularse a las adicciones o a grupos delincuenciales por el contexto donde habitan y por su historia familiar. La mayoría de sus primos de la misma edad se encuentran vinculados a pandillas, robos y consumen drogas ilegales. Desde sus escasas posibilidades Ángela ha hecho un trabajo impresionante para mantener a su hijo en las mejores condiciones.

Mala, mala como este yo, si! Yo soy muy desordenada y todo pero de todos modos a mi chinito no le permito de que, es que ni siquiera lo dejo ir a quedarse donde amigos, amigos él casi no tiene, yo, no, no. Ellas me dicen, si, mi hija me dice que yo lo tengo sobreprotegido, que yo lo tengo debajo del rabo (risas). Yo prefiero tenerlo así y no, por ahí, llevado, llevado del vicio. Aunque le pido a Dios, uno no debe escupir para lo alto, pero de todos modos, gracias a Dios y la virgen que me los ha protegido y que no me ha cogido mañas. (...) Sea como sea, pobremente. Yo soy yo, él no tiene derecho a hacer lo que quiera, cumpla sus 18 años y haga lo que quiera y eso porque si está al pie mío no puede ir a jugar y a hacer lo que quiera conmigo, ni yo le voy a aceptar. (Ángela Giraldo, 1967)

Así mismo, ha logrado establecer una relación con su hijo muy entrañable, basada en el amor, la aceptación y el apoyo. A pesar de todas presiones y limitaciones que siente diariamente por su adicción, ha logrado luchar diariamente para conseguir el sustento diario de su hijo y lograr satisfacer sus necesidades.

Si, pa qué! Ha sido una experiencia muy bonita, pa que! Yo con mi niña no viví, yo con mi niña no, no, yo se la deje a mi papá al año y medio, pero por problemas. (...) No pude estar cerca de ella y volví ya cuando la niña tenía seis años, pude volver. Pero de todos modos

ahí, y con mi chico si, bonita. (...) Eso si a veces nosotros peleamos. Pero de todos modos, me ama, me cuida, me acepta. Él sabe que yo soy viciosa. (...) Siempre hemos estado juntos, siempre. (...) Antes no me rendía la plata, nada. No, yo ahora lo que cojo primero es lo de mi chinito y tomo lo de mi chinito y si mi chinito viene le doy y de todas maneras, el diablo es puerco y se le aparece a uno donde sea. (Risas) (Ángela Giraldo, 1967)

Ángela se ha negado a buscar ayuda institucional para su adicción, ya que para ella su prioridad ha sido el bienestar de su hijo y la voluntad ha sido el principal elemento que ha usado Ángela para sobrevivir a su adicción, logrando cuidar a su hijo en esta situación, sin renunciar a su crianza, ni abandonarlo, logrando manejar una adicción tan larga y compleja, sin ayuda profesional, precisando que su vida gira en torno a su hijo por quien lucha diariamente.

Una institución, no mami y no me gustaría meterme en ningún sitio. Eso son mentiras, pues si, a uno le ayuda y todo eso es chévere y todo, pero a la final todo es mentira mamá, porque no es más sino uno salir y después de que uno salga ese demonio mantiene en donde sea, mi amor, uno puede durar allá un año, dos años, tres años, pero después de que uno salga de ese sitio, no. Es la voluntad, si, es la voluntad. O sea, yo a qué voy a ir a que me paguen, a que boten la plata en mí, eso sí no mamá. Muchas personas me dicen, que esto, que lo otro. Y no, no, no, yo no. Yo no me quiero meter a ningún sitio, empezando porque tengo mi chinito y ponerme a meter allá a un sitio, que uno salga de allá y encuentre a mi hijo llevado, vuelto nada, no. Y tampoco quiero que se lo vaya a llevar el papá, ni nada, porque no, no. Eso madrastras yo no estoy de acuerdo, y las abuelas, tías, tampoco estoy de acuerdo con nada. Así como yo le he dicho a él, si me muero tiene que salir adelante, ponerse pilas, no hundírseme, todas las noches, yo le digo. Me llego a morir y me dice: “Ayh! Pero mi mamá ya va a empezar”. Y yo le digo: “no, las cosas son como son”. Si le pasa algo, si le sucede algo, tiene que salir adelante solo, solo. (Ángela Giraldo, 1967)

Para Paola, aunque actualmente no convive con su hijo y la relación ha sido conflictiva, para ella se convierte una ilusión recuperar a su hijo y verlo cuando logra visitarlo, presentando grandes sentimientos de amor.

Y ya tiene 16 años, yo no se si saldrá a los 18 o cómo será eso, esperemos a ver cómo sucede todo. Pues yo si espero mejorar las cosas y mejorar todo con él ahora que salga porque igual solo nos tenemos los dos y yo lo quiero. (Paola Sanabria, 1968)

Por otra parte, el sueño de ser madre fue un aspecto presente para Vanesa desde su niñez. Cumplir su sueño de tener dos varones, la lleno de gran alegría, a pesar de todos los problemas que ha vivido. Ahora se siente apoyada por sus hijos y siente que está logrando suplir sus necesidades básicas de una mejor manera, con la vinculación de sus hijos al medio laboral, quienes se preocupan por su madre y quieren suplir todas sus necesidades, por lo tanto, toda la situación de Vanesa está cambiando, gracias al apoyo de sus hijos, sintiéndose por primera vez realmente apoyada y acompañada.

De pequeña, mi sueño era tener mis dos hijos. Yo siempre decía con una de las niñas de ahí de, compañeras mías del colegio, nosotras nos sentábamos y que a hablar y la una decía que no, que yo quiero tantos hijos, la otra también, yo decía que quería siempre era dos niños. Mi deseo este año si Dios quiere, bueno, ya el otro, si Dios quiere vamos a ver si con el menor de pronto si trabajando nos hacemos a la casita, porque el niño me dijo: “mami, el otro año como estamos ganando los dos, hagámosle a la casita. Mire que si Dios quiere nos sale”. (...) Y al mayor yo a él no lo acoso, yo le digo a él: “Yo a usted no lo acoso papá”. Hasta que llegue a su cierta edad en que él ya vaya viendo que tiene que trabajar y ahorita está contento porque ahora por allá el lunes le va a dar danzas a unas abuelitas y le pagan \$15.000 pesitos por enseñarles. Y el mismo es el que busca, él es el que llega: “mamá que voy a bailar en tal lado y le voy a enseñar a los adultos”. Y yo le digo: “ayh! Que rico hijo”. Llego ahí con el cuento ayer, que se iba a trabajar, a enseñarles a las abuelitas. (Vanesa Gómez, 1972)

Vanesa logro establecer una relación de confianza y amistad con sus hijos, construyendo una relación totalmente diferente a la que tuvo con sus padres, buscando que sus hijos logren disfrutar su vida y su juventud, a diferencia de lo que ella vivió.

Pues, con el mayorcito, siempre he tenido mucha confianza de ellos conmigo porque es uno de los que él cuando siente así algo él me cuenta, él cualquier cosa que ve así, me cuenta. Lo mismo el otro, tiene su novia y él me las presenta, él me dice: “mami, tengo tal niña, ella es esto y esto. Ella quería conocerla”. Y así, pero él que si es un poquito como discreto con las novias es el mayor. Que ese yo nunca, no le he visto sino dos niñas ahí de novias. (...) Pues en realidad yo no deseaba que mis hijos crecieran y fueran criados como me criaron a mí, que era a pata y puño y trabaje como una esclava, no! yo a ellos trato de darles lo que no me dieron a mí, dárselos a ellos, podérselos dar a ellos. Yo les digo a ellos: “Estudien. Si van a tener sus novias cuidense, tengan mucho cuidado, no se amarren

todavía, están jóvenes todavía, disfruten lo que yo no disfrute de niña, disfrútenlo ustedes”.
(Vanesa Gómez, 1972)

La relación de Vanesa con sus hijos está llena de amor, de confianza y expresión de afecto. A pesar de que son varones, ha logrado establecer una confianza y orientarlos en sus cambios físicos y comportamentales. Así mismo, durante su enfermedad ha sentido el cariño de sus hijos.

Tienen mucha confianza conmigo. Ellos cualquier cosa que les pasa, ellos me comentan, o alguna cosa, lo mismo fue el menor cuando fue llegando a su edad de adolescente: “que mamita, vea que me salió tal cosa en tal lado, que mire que me duele el pecho, que esto”. Yo lo llevaba al médico y todo, pero él me comentaba todo, él me comenta a mi mucho sus cosas, o sea tienen mucha confianza. Y ellos a veces cogen y me abrazan y me dan besos y me dicen: “mi mamita”. Pero ahorita desde que me enferme están más cariñosos conmigo. Y mi hijo menor es uno de los que a veces estamos allá en el trabajo y eso de un momento a otro él me abraza, me coge el cabello, que mi mamita, que mi mamita y no sé qué y yo digo: “¿Y a este qué le dio?”. Y así con él. (...) Este año se graduaba mi hijo menor, sino que por mi enfermedad él se salió de estudiar para estar pendiente de mí. (Vanesa Gómez, 1972)

La institución social se convirtió para Vanesa en una ayuda muy importante para la crianza de sus hijos, el apoyo y la orientación de la institución le permitió identificar sus problemas como madre y transformar su manera de ser, estableciendo una relación muy armoniosa con ellos.

Yo, al principio si los trataba muy mal. Fue cuando conocí la ACJ y en la ACJ me enseñaron mucho del espíritu y fueron enseñándome en los talleres y eso así y aprendí también a no, porque yo los trataba a ellos muy mal. Ya ahora no, ahora no, ya no les pego, ya no los trato mal, ni nada. Y ellos conmigo para qué, ellos ya no me sacan tanto así el mal genio como antes, pero así he tenido con calma porque es que uno les pega y los trata mal y se van de la casa, entonces para qué. Si, entonces es mejor tenerlos ahí con uno. (Vanesa Gómez, 1972)

Vanesa siente un apoyo permanente de sus hijos, por lo tanto, su vulnerabilidad ante la violencia conyugal, disminuye gracias al apoyo y defensa de ellos, quienes no permiten que ningún hombre vuelva a agredirla.

La primera vez que mi esposo se me mando a pegarme, el menor se le metió por delante. Entonces de ahí para acá él dijo, que él le cogió respeto al niño. Porque dijo: “Uno cría hijos que para que después”. Y yo le dije: “Él no le está pegando, él ya está grande y ya

entiende y él, si ellos se han dado de cuenta de todo lo que yo he sufrido con los señores y entonces ellos se guardan todo, ellos ya no van a admitir que usted me pegue”, y le cogió recelo a él pero ya él lo trata y así, pero él dice que le tiene mucho respeto porque si eso fue así ya que me defendió, la próxima le pega. Pues él me defiende, mi hijo es el que más está pendiente de mí. (Vanesa Gómez, 1972)

3.5.3.5. Salud: el cuidado de los hijos en la precariedad

En relación al tema de la salud de los hijos e hijas. Todas las participantes los tienen afiliados al sistema de salud y cuidan de ellos de manera responsable. Solamente María y Ángela han presentado problemas con la afiliación al sistema de salud, por lo tanto, en este momento no tienen un servicio de atención hasta que su problema sea resuelto por el sistema.

Sí, todos están afiliados. (...) Ahora estoy planificando. Igual tengo que ir al hospital porque yo creo que todos estos aparatos que tengo ya se me vencieron, pero igual, yo planifico y uno no se debe confiar. (Valentina Quevedo, 1973)

Yo tengo a las niñas en el Unicaja, pero ha sido un problema para que me las atiendan en Unicaja. Que sí aparecen en pantalla, que no aparecen y así. (María Castellanos, 1970)

Mami, pues es que no he ido porque me dijeron que ya me salió a un nivel 30, 9.30. Pero entonces me toca ir allá abajo a Catastro a ver qué, a ver en dónde me toca o qué. Porque esta es la hora que yo no tengo SISBEN ni nada porque yo tenía antes y era nivel dos, cuando estaba el niño allá, pero de un momento a otro que a tres y ya ahorita, ya no existo allá. Entonces me toca bajar hasta acá, porque aquí vinieron y me hicieron otra vez la encuesta, y en la encuesta que me hicieron el año pasado creo que fue en el comedor que me dijeron que ya me había salido el puntaje 9.30, bajito, o sea nivel uno, creo que es. Entonces, pero es que no he ido a Catastro a averiguar a ver dónde me toca ir o qué. (Ángela Giraldo, 1967)

Vanesa considera que sus hijos han gozado de buena salud a lo largo del tiempo, así mismo, resalta las humillaciones y maltratos por parte de los padrastros como un problema que tuvieron sus hijos en la infancia.

Si señora, estamos afiliados a Solsalud. (...) Ellos, no. Pues gracias a Dios no han estado enfermitos. Lo único es el menor que casi no me camina. A los tres años me camino. Yo lo sentaba y él se iba para los lados, parecía un borrachito. Pero así de enfermedad no.

Gracias a Dios, no. Del mayor, cuando pequeño fue cuando tenía dos años, que íbamos saliendo y él se me, llevaba una gaseosa de vidrio y se cayó, que tiene la manita, tiene la cicatriz de pequeño. Y de resto, maltratos así, que me lo humillaban y las humillaciones que tuve con ellos, pero pequeñitos, ahora ya no. (Vanessa Gómez, 1972)

En el caso de Yaneth, su hija menor presenta grandes problemas de salud, los cuales le han generado una gran preocupación emocional, y han demandado grandes gastos económicos para medicinas y transporte. En la actualidad ella no puede cubrir los gastos, ya que no cuenta con el soporte económico de su compañero, quien la abandono recientemente y por lo tanto ella no cuenta con un ingreso estable para el grupo familiar.

Es que todo esto ha sido muy duro porque ahora imagínese con la enfermedad de la niña, aunque tiene SISBEN y no me toca pagar nada, me toca conseguir lo de los buses y los medicamentos y también por estar allá día y noche en el hospital no puedo trabajar y eso es lo que me da rabia de mi marido, como ahora tiene amante y pensará dejarnos pues yo tengo que mirar cómo solucionar todo. Y a mí no me alcanza la plata para los gastos y la comida de mis hijos. (...) Todo esto ha sido un sufrimiento, aparte de todo la enfermedad de la niña me tiene muy preocupada porque el doctor me dijo que tenía que estar muy pendiente de ella y veía algo grave ir rápido al hospital porque la niña se puede agravar. Entonces la verdad yo ni siquiera duermo de la preocupación por mi hija y de que él no me ayude con nada y que me deje en este momento botada. (Yaneth Pérez, 1977)

3.6. LA PROSTITUCIÓN Y LA EXCLUSIÓN. EL DERECHO A UN TRABAJO

A continuación se realiza un análisis de la exclusión de mujeres que ejercen la prostitución, a partir de diversos aportes teóricos y de los relatos de las participantes en la investigación, estableciendo como focos de análisis la exclusión económica, la exclusión a derechos y servicios, la desprotección y explotación laboral, la violencia e inseguridad, la higiene y salud física y psicológica, la estigmatización, la transgresión de normas y la exclusión legal.

La discriminación y exclusión son uno de los principales factores presentes en la vida cotidiana del colectivo de mujeres que ejercen la prostitución de calle y de prostíbulos de bajo costo en el barrio Santafé, resultado de un sistema social que desvaloriza esta actividad y a las mujeres que la ejercen, evidenciándose de igual forma factores de exclusión por sexo y clase sobre este colectivo.

Verena Stolcke (2000: 29) afirma que la desigualdad por razón de género y clase en la sociedad resulta de una tendencia histórica típica de la modernidad a "naturalizar" ideológicamente las desigualdades socioeconómicas que imperan. Esta "naturalización" ideológica de la condición social desempeña un papel central en la reproducción de la sociedad de clases y explica el significado especial que se atribuye a las diferencias sexuales.

Así mismo, considera que las diferencias de sexo no menos que diferencias de raza son construidas ideológicamente como "hechos" biológicos significativos en la sociedad de clases, naturalizando y reproduciendo así las desigualdades de clase. Es decir, se construyen y legitiman las desigualdades sociales y de género atribuyéndolas a los supuestos "hechos biológicos" de las diferencias de raza y sexo (Stolcke, 2000: 42).

3.6.1. Exclusión económica

Las mujeres que ejercen la prostitución viven una exclusión cotidiana como resultado de la actividad laboral que realizan. Sin embargo, Juliano (2002) considera que no son desvalorizadas por su opción laboral, sino que su opción laboral es una consecuencia de su desvalorización previa, ya que principalmente las que la realizan son mayormente mujeres de los sectores populares.

Dolores Juliano (2004) expresa que las condiciones económicas de pobreza tienen una gran influencia en las experiencias sexuales de las jóvenes. Muchas de ellas han vivido relaciones sexuales tempranas y poco satisfactorias, matrimonios precoces realizados muchas veces como consecuencia de embarazos no deseados, contextos en los cuales resulta difícil o imposible controlar la fecundidad, ideas sociales según las cuales la sexualidad satisfactoria es cosa de hombres y la función de las mujeres es complacerlos. Violencia sexual generalizada dentro de la sociedad, violencia sexual dentro del ámbito de la familia, elementos que hacen que muchas jóvenes tengan una actividad sexual esporádica, contractual e insatisfactoria, una idea menos dramatizada de la que tienen las mujeres más autónomas de clases medias.

Por lo tanto para muchas mujeres, una sexualidad sin goce puede ser una experiencia vivida desde mucho tiempo atrás y no forzosamente la prostitución les implica menor capacidad de negociación que sus relaciones de pareja previas. No es efectivo entonces procurar salvarlas de la prostitución juvenil si no tienen la misma protección de la violencia, los matrimonios tempranos y la maternidad involuntaria. Muchas veces el hecho de cobrar por lo que se les estaba exigiendo que realizaran de forma gratuita, en lugar de ser un elemento más de subordinación, puede parecerles un comienzo de autoestima o independencia (Juliano, 2004).

Por otra parte, Tortosa (1999: 72) expresa que las mujeres se constituyen en uno de los principales grupos vulnerables a situaciones de pobreza. En el caso de la prostitución, la estigmatización es uno de los recursos morales más potentes para mantener a estas mujeres en los márgenes sociales de la exclusión, de la ilegalidad, de la pobreza, de la delincuencia, y así contribuir a su más absoluta explotación e indefensión.

McLeod (1982: 26) citado por Scambler (1997:112) considera que la entrada de las mujeres a la prostitución está caracterizada por un acto de resistencia a la experiencia de una relativa pobreza o a la amenaza de esta.

Es así como la feminización de la pobreza y la discriminación de las mujeres de los trabajos bien pagados, dejan a su disposición pocas opciones rentables. Los otros trabajos al alcance de las mujeres de los sectores populares (limpieza, cuidado) están todos mal pagados e implican menor valoración social. Pero lo curioso es que si encontramos un trabajo femenino tradicional medianamente bien pagado, como es el caso de la prostitución, éste acarrea no sólo menor prestigio, sino la estigmatización más absoluta (Juliano, 2004).

En relación a la conexión entre prostitución y trabajo, Ruth Mestre (2006) afirma que considerar la prostitución como trabajo, permite analizarla como una relación social capitalista, no porque el capitalismo cause la prostitución, sino porque el capitalismo mercantiliza la fuerza de trabajo, incluido el trabajo sexual, y en esta estructura puede darse, y se da, la explotación como en cualquier otro tipo de actividad económica.

Así mismo, las condiciones de explotación están presentes en diferentes ámbitos laborales, no solo en el ámbito de la prostitución, en algunos casos, la prostitución permite una independencia frente a otras actividades laborales a las que tienen acceso las mujeres de bajos recursos quienes deben someterse a actividades de explotación laboral (Holgado Fernández, 2008: 29).

Por otra parte, O'Neill (1997: 4) considera que la historia de la prostitución está relacionada con la historia y la construcción social de la sexualidad, así como con la organización social del deseo, las relaciones de género, y las relaciones de intercambio capitalista, las cuales mercantilizan cada aspecto de la vida.

De esta manera, en la lógica capitalista de la sociedad actual, la sexualidad se transforma en industria y en mercado (Juliano, 2002), consolidándose la prostitución como un sector necesario para la economía, el cual está privado de derechos laborales, y está constituido como un grupo invisible, permitiendo así una mayor explotación (Juliano, 2004).

Derivado de la precariedad laboral y de la precariedad en los ingresos que caracteriza la vida de gran parte de las mujeres, las posibilidades que éstas tienen de adquirir una vivienda es mucho menor (Calvo Salvador, García Lastra y Susinos Rada, 2006: 45).

En muchos casos, las mujeres se convierten en la principal red de ayuda, apoyo y protección en las situaciones de empobrecimiento de los miembros de la familia. De esta manera, lo que para los varones es fuente de ayuda y apoyo, para las mujeres es la principal fuente de trabajo no remunerado y no valorado socialmente, el cual supone para ellas un costo de tiempo, esfuerzo, salud, y en consecuencia también una pérdida de otras oportunidades (Calvo Salvador, García Lastra y Susinos Rada, 2006: 47, 48).

La familia actúa como una red protectora contra el empobrecimiento. La solidaridad familiar puede mitigar la pobreza: las ayudas económicas intergeneracionales, la posibilidad de convivir bajo un mismo techo, el cuidado de los ancianos y enfermos o la comida diaria básica para la familia. Sin embargo, se carece del conocimiento sobre la forma en que se distribuye la solidaridad familiar, quién carga con sus costos, quiénes son los principales beneficiarios y quiénes quedan excluidos de la red familiar (La Parra Casado, 2001: 133).

Así mismo, el proceso de modernización ha supuesto entre otros cambios, la incorporación de la mujer al mercado laboral y ha reducido por tanto la oferta existente hasta ese momento en la red de solidaridad familiar (Cabrera Cabrera, 2004: 12).

En la familia se produce el *círculo vicioso de la pobreza femenina* puesto que las mujeres se empobrecen a sí mismas en el seno de su propia unidad convivencial al utilizar todo su tiempo de trabajo y su esfuerzo en el cuidado de los demás, dejando siempre en un segundo plano sus propias necesidades como persona (de empleo, de disfrute del tiempo, de ocio, de relaciones sociales, etc.).

Así mismo, el entorno familiar deja de ser para muchas mujeres una fuente de apoyo y bienestar para convertirse en una fuente de agresión y violencia (Calvo Salvador, García Lastra y Susinos Rada, 2006: 48).

3.6.1.1. Causas de la vinculación y tiempo en la prostitución: una puerta de salida a la necesidad

La Dirección General de la Mujer de España (2002: 48) establece como principales aspectos que determinan la vinculación y permanencia en la prostitución, los factores económicos y educativos, los factores psicosociales y los factores familiares. El primero de ellos se encuentra reflejado en el paro, la falta de integración en el mercado de trabajo, la explotación laboral, la irregularidad documental, la escasez de nivel formativo, la discriminación laboral, la precariedad laboral, la pobreza, y la falta de acceso a la educación.

Como factores psicosociales, se encuentra la incidencia de abusos y violencia, la falta de redes de apoyo sociales y familiares, el desconocimiento y falta de información sobre recursos, la espiral de situaciones de marginalidad, las adicciones y/o consumo de drogas ilegales, la falta de autoestima y habilidades sociales, la falta de intervención de servicios sociales y asistenciales, la falta de mecanismos de integración social y la estigmatización.

Como factores familiares, se encuentra la violencia física y psicológica, el maltrato durante la infancia y/o adolescencia, la repetición de modelos familiares, la huida de la familia o independencia y modo de vida no aceptada por la familia de origen, la prostitución inducida por un familiar, las cargas familiares sin apoyo y/o recursos, la falta de ingresos suficientes, los malos tratos, la prostitución inducida por el compañero, el incesto, la falta de seguimiento y apoyo familiar, la ruptura de lazos familiares, la maternidad en solitario, el compañero o marido en paro, el abandono y la pareja y/o hijos con adicciones y/o abusos de drogas ilegales.

Por otra parte, Osorio Rodríguez (1993: 78) considera que en algunos casos, la ruptura del núcleo familiar por desavenencias entre los conyugues concluye en la introducción en la prostitución, esto se debe a que la mujer hace uso de este oficio como una fórmula de obtención de recursos, tanto para ella como para sus hijos, ya que cuando se produce la desestructuración familiar, la mujer es la que asume la patria potestad de los hijos y las cargas familiares que el marido ha dejado de ejercer voluntariamente.

Para Saggurti, Sabarwal, Verma, Halli y Jain (2011: 172) la pobreza es la principal causa del ingreso al trabajo sexual, seguido por la falta de educación, la libertad financiera, la violencia doméstica, la responsabilidad familiar, la falta de apoyo de los miembros de la familia y el acoso y el abuso en la sociedad y en el trabajo. Por lo tanto, para el autor, la iniciación en el trabajo sexual es mucho más complicada que una simple distinción entre «voluntario» e «involuntario».

Por otra parte, para Juliano (2011: 12, 13, 61) la prostitución se puede convertir en una estrategia para no delinquir, ya que aunque las mujeres son las más pobres en cada sociedad y las que asumen mayor cantidad de responsabilidades, cometen muy pocos de los delitos asociados a necesidades económicas, desarrollando alternativas que van desde la capacitación mediante el estudio a la construcción de redes de apoyo, al trabajo sumergido y el trabajo sexual, entre otras. Así mismo, la prisión representa para ellas un problema mayor que para los hombres, en la medida en que rompe sus vínculos familiares y las aleja de lo que viven como sus deberes de cuidado. Es así como las mujeres eligen, dentro de las opciones de que disponen, las soluciones que les parecen mejores, o menos malas, lo cual no siempre les trae buenos resultados, asumiendo nuevos problemas con esas estrategias, pero sin embargo, logrando tener la posibilidad de encontrar alguna alternativa. Por lo tanto, la suma de los riesgos percibidos y el coste de las penalizaciones y la estigmatización social, pesan más que los posibles beneficios que podrían obtener cometiendo delitos, por lo que se empeñan en encontrar soluciones alternativas que implican distintos costes personales o sociales.

Por lo tanto, las mujeres recurren a la prostitución en determinadas circunstancias, formando parte de un abanico de estrategias de supervivencia, todas las cuales tienen costos altos, como aceptar trabajos duros y mal pagados, rentabilizar las redes de apoyo mutuo o utilizar la propia condición de mujer para obtener ingresos. Con esto, Juliano rompe con el precepto de asumir la prostitución como una forma de delinquir, evidenciándola como una estrategia para evitar hacerlo. Con frecuencia, lo que suele predominar en la opción por el trabajo sexual es la simple búsqueda de recursos económicos, ya que las trabajadoras del sexo son jóvenes y suelen optar por esta actividad (temporalmente y en espera de conseguir un trabajo mejor) como una forma de solventar gastos familiares, frecuentemente relacionados con sacar adelante solas a los hijos e hijas. (Juliano, 2011: 71, 73, 94)

Paola Jiménez, de la *Fundación Vida Nueva* y Clara Martínez de la *Secretaría de Integración Social*, consideran que las causas de vinculación a la prostitución, radican en la falta de oportunidades, de afecto y la precaria situación económica y formativa que han presentado las mujeres que ejercen esta actividad a lo largo de su vida y lo cual no permite que ellas progresen.

Casi siempre es falta de oportunidades, es solo falta de oportunidades. Ellas cuando llegan aquí se les hace la entrevista y dicen: “no, si a mí me dieran la oportunidad de irme a trabajar y no hacer esto, así sea barriendo, yo lo dejo”, pero como no hay oportunidades para estas mujeres o porque la gran mayoría no estudian, no hay oportunidad de estudio, de educación, de salud, de trabajo. (...) Uno de los grandes factores es el desempleo y la falta de amor. En primera instancia el desempleo y después la falta de afecto, de amor desde la familia, ya que la mayoría de ellas como yo te decía son porque eran violadas o porque sus padres se separaron, o porque su mamá los abandono, o porque su mamá nunca estuvo con ellos (P. Jiménez, comunicación personal, 20 de diciembre de 2012).

Varios motivos, uno, la situación económica es lo que más manifiestan ellas. Situación económica, segundo, la situación en cuanto a la formación académica, bajos niveles académicos entonces “no, yo no sé hacer nada más, entonces no, me toco esto” y así se quedan, se quedan así con la autoestima en el piso y no progresan pero lo primero que le dicen a uno es eso, la situación económica. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

De las diez participantes en nuestra investigación, dos de ellas aún ejercen la prostitución. En el caso de Valentina lleva 21 años en esta actividad, Ángela por su parte 18. Durante este tiempo, en algunas ocasiones han frenado la actividad y posteriormente han vuelto a ejercerla.

No, mamita como yo le dije desde hace ya mucho tiempo, claro que yo no lo hago todos los días, solo de vez en cuando. Yo, como le dijera, yo hago lo que me salga y si me toca voy y vendo mi cuerpo cuando no consigo nada, a mi eso no me gusta pero si me toca, yo lo hago, todo es de darle la comida diaria a mi niño. (...) Ya que le digo, como 18 años, 16 años, más o menos. Pero yo dure un tiempo sin hacer eso, cuando me sale que algún trabajito, o cuando logro sacar algo con el reciclaje, o así alguna cosita, sino, entonces voy y lo hago, pero solo para conseguir un poquito del diario. (Ángela Giraldo, 1967)

En el caso de las ocho participantes restantes, han ejercido la prostitución por cortos o largos periodos.

Dos meses. (Karen Méndez, 1981)

Yo estuve trabajando dos años en eso. (María Castellanos, 1970)

Como nueve años. (Claudia López, 1968)

Pues fue poco tiempo porque cuando aguante mucha hambre y estuve muy mal con mis niños, que mi primer esposo se fue y nos dejó un tiempo, yo trabajé en eso, pero solo algunas veces. O sea, en total sería como por cuatro meses, pero solo algunas veces durante ese tiempo. (Sara Martínez, 1984)

Yo estuve 20 años en la prostitución (Paola Sanabria, 1968)

A los 21, sí, yo empecé a trabajar en eso a esa edad. (Vanessa Gómez, 1972)

Estuve como casi 8 años trabajando en eso. (Yaneth Pérez, 1977)

Como casi 20 años estuve trabajando. (Kelly Sánchez, 1976)

Las razones para ejercer la prostitución han sido muy diversas, siendo los principales elementos motivadores, la soledad, los problemas familiares y de pareja, la pobreza y necesidad de conseguir un sustento diario, las amistades involucradas en esta actividad, la drogadicción, el apoyo e incentivo de la familia y amigas y en el caso de Paola, el engaño de su pareja quien la obligo a involucrarse a la actividad, ingresándola a una red de trata de mujeres.

Cuando me separe de mi primer esposo ¿Si? Tuvimos muchos problemas y él se quedó con los niños y yo me quede sola, no sabía qué hacer y al final una amiga me metió en eso y así conseguía el diario y también dinerito para dejarles a los niños y gastarles cuando los podía ver. (María Castellanos, 1970)

Igual lo seguí haciendo cuando mis hijos porque ya era la necesidad, y que se deja uno llevar, no es tanto la necesidad porque pues trabajo hay, pero uno se deja llevar por las amistades, entonces. Todo el tiempo me jalaban que amigos, que no se qué, que vamos a rumbear. Mis amigas ya llevaban tiempo y muchos años. (Claudia López, 1968)

Fue cuando yo estaba con mi primer esposo. En ese tiempo yo no le contaba muchas cosas a mi familia porque no quería preocuparlos, entonces mi esposo se fue y yo tenía los niños muy pequeños y con lo que ganaba no me alcanzaba para pagar todo, entonces yo decidí salir a buscar algo con la prostitución. (Sara Martínez, 1984)

El problema con ese es que nosotros nos fuimos a vivir juntos y él me llevo engañada a vivir a una casa y eso era un sitio de prostitución, entonces allá fue donde me obligaron a

trabajar en eso. Pues ahí fue donde empecé a trabajar en la prostitución, porque me engañaron y me obligaron, me tenían encerrada y yo tenía que pasarles plata y me mandaban que de Medellín a la costa y a Bogotá y otra vez a Medellín y así pero me explotaban mucho, fue muy duro. Pero yo allá conocí a un militar y me enamore de él y él fue el que me fue sacando de ahí y después me pude salir y ahí me vine para Bogotá y me quede en el Santafé y ya seguí en lo mismo. (Paola Sanabria, 1968)

En ese tiempo, fue más por el vicio mami, porque uno, usted sabe que con el vicio uno está muy mal y la plata no le alcanza a uno para nada y un poco lo mismo de ahora, que yo no tenía plata, estaba llevada del vicio y necesitaba sacar algo para mi chino, para mi hijo porque yo así este llevada del vicio, así este mal, siempre he respondido por mi niño. (Ángela Giraldo, 1967)

Cuando me vine de allá para acá, no. Cuando me vine, me fui fue para Boiba y de Boiba pedí la cola a un señor de un camión y nos trajo atrás con el niño y nos trajo a Bogotá y aquí me encontré con un hermano y él después se fue. Fue cuando me toco trabajar en prostitución porque no tenía nada. (Vanesa Gómez, 1972)

Después de que estaba en Cali y no tenía plata ni nada allá, decidí venirme para Bogotá, al poco tiempo de estar aquí resulte metida en la prostitución por una amiga que conocí y me hablo de eso porque ella trabajaba ahí. Me fui acostumbrando y pues eso me ayudaba a mantenerme. (Yaneth Pérez, 1977)

Nosotros éramos muy pobres desde jovencitos, entonces por eso mismo yo entre en la prostitución porque con ese trabajo ya las cosas cambiaban para mí y para la familia, ya vivíamos mejor y yo ya podía tener buenas condiciones y comprarme cosas. Ya después, aquí empecé a vivir y a trabajar en el barrio Santafé y así continúe con lo de la prostitución. (Kelly Sánchez, 1976)

En el caso de Karen, su madre fue quien la incentivó para vincularse a esta actividad, lo cual le generó una extraña sensación, ya que para ella era un oficio denigrante y no comprendía que su madre deseará que ella trabajara en esto. Así mismo, la vinculación de su madre en esta actividad por tantos años, le permitía normalizarla y al mismo tiempo la ausencia de pautas de crianza adecuadas y la irresponsabilidad en la crianza de sus hijas, la llevaba a vincularlas a la prostitución y transmitirles su conocimiento sobre este oficio, de igual manera, el grupo social cercano a Karen

se encontraba vinculado a la prostitución, y por lo tanto las redes de apoyo giraban en torno al desarrollo de esta actividad.

Imagínate que fue algo súper extraño porque mi mamá me ayudo a arreglarme, cuando yo iba a ir a prostituirme. Ella antes me ayudo, me decía: “mire que el maquillaje se le ve bien, que hay que hacer así, hay que hacer asa”. O sea, mi mamá hubo un momento en que estuvo de acuerdo con eso y después cuando seguí yendo, eh! Fue una hija de una amiga de mi mamá, la que me ayudo a vincularme a eso y ella era una de las que hacía el show. (Karen Méndez, 1981)

Para Valentina el inicio de la prostitución significó la vivencia de una nueva experiencia agradable en su vida. La posibilidad de divertirse, de bailar, de tomar alcohol, de sentirse deseada por los hombres, de viajar y de ganar grandes sumas de dinero, generó en ella grandes sentimientos de satisfacción, evocando su entrada a la prostitución como una etapa importante en su vida, llena de alegría y carente de sentimientos de dolor.

Yo me enamore del patrón mío, él me mintió mucho. Uff, me mintió hasta donde más no pudo, hasta cuando descubrí la verdad, entonces me quede en Barranquilla, ya tenía dieciocho años. Es más, ya me quede en un hotel que tenía buena plata, para que voy a hablar lo que no es, me quería poner a descansar un mes, a vivir de rico, de cache. Ya me aburrí, dure como ocho días en eso, ahh!! No, está mierda no es pa mi, dije, esto no es pa mi. Y ahí, ya me metí al terminal de Brasilia y ahyyyy! ya empecé a conocer todo lo que era por allá, uyhhh no! Eso conocí. (...) me quede una noche ahí, un sábado, me acuerdo tanto yo, llegaron “las viejas” (termino para grupo de mujeres jóvenes) y decían: qué nos vamos!!!! y yo pensaba, pero aquí está cómo buena la cosa. Yo les preguntaba: ¿Ahhy! Muchachas para dónde van que no invitan?. Y ellas se quedaban así mirándome de arriba abajo. Me dicen: ¿quiere ir?. Y yo: claro!!!, y decían: no, es que nos vamos para el Picaso. Y yo: ¿qué es?. Y ellas: no que es que es una discoteca, pero también hay el rebusque. ¿A quién le dijeron? (Risas). Mamita, me puse mi pinta y las que se van, y yo baile toda la noche. Esa es otra cosa que también me gusta (risas), bailar, me fascina bailar. Pero no, yo no hice nada esa noche, yo era como por divertirme, me invitaron a tomar, yo tomaba cerveza. (...) Entonces eso a mí ya me gusto. No, ese día no. Al segundo día si ya porque había un viejo todo elegantote, y yo, Uyhhh hay plata (risas). (...) El negocio era grande, donde uno, por ejemplo, la mesera llegaba: ¿dígame señor qué va a tomar? que queremos esto, queremos lo otro. Me servían y si ya el cliente, pues veía: uyhhh que esta como está de

bonita, venga siéntese. A mí por lo general siempre me ha ido, pues o sea, me iba bien en ese sentido, yo vendía mucho y eso así, los hombres detrás de mí. (Valentina Quevedo, 1973)

La prostitución trajo para Valentina la posibilidad de ganar grandes sumas de dinero y de viajar y conocer nuevos sitios y personas.

Uffff! Demasiados. Eso a mí me lloraban. Que ¿A dónde está?. Yo no me catalogue mi nombre sino que me catalogue Catalina. Que dónde está la Cata, dónde está Catalina. Ahí está, por ahí está. Y así, ya lo vi como tan fácil. Bueno, me mato, no me trasnocho, la paso rico, gano plata y tengo hombres por montones. Eso fue en Barranquilla, pero entonces yo de allá recorrí más. O sea ya llegue aquí a Bogotá. Yo dije yo quiero conocer de Bogotá, para allá. Y ya me fui, dure en Neiva, estuve en Pereira, en Manizales, en Ibagué, en Cali, ya me fui por este lado, estuve en Cúcuta, en Bucaramanga. Igual uno se mete a esa vida pero lo que tú vas a hacer por plata, no lo vas a hacer por amor, sino por plata. ¿Usted me entiende? De que bueno! Apúrele rápido porque es que necesito es el tiempo! ¿Si me entiende?. Entonces como yo ganaba tantísima plata. (Valentina Quevedo, 1973)

3.6.1.2. Causas de desvinculación: el apoyo momentáneo y el cansancio

El Instituto Vasco de la Mujer, Emakunde (2002: 84 y 85) considera que el abandono de la prostitución se produce desde dos perspectivas. Por una parte las mujeres desean buscar empleos normalizados, que sean menos agresivos para su dignidad y su seguridad, ya que para muchas de ellas es un trabajo muy pesado, arriesgado, marginador, deprimente y que a menudo choca con sus propios valores. Por otro lado, buscan una alternativa de vida tras el periodo de vida útil, como mujeres que ejercen la prostitución. Así mismo, consideran que la motivación principal para acceder a la prostitución es el dinero, así como la principal barrera para abandonarlo.

En el caso de las participantes, diferentes han sido las causas para desvincularse de la prostitución, entre ellas se encuentra la llegada de una pareja y su apoyo económico y emocional para desvincularse. Sin embargo, para Claudia las relaciones de pareja eran muy inestables, por lo tanto, entraba y salía de la prostitución continuamente, dependiendo de las ocasiones en que tenía parejas. Así mismo, para ella su decisión de desvincularse fue rotunda en el momento en que logro conseguir otro trabajo de manera estable y cuando sus hijos empezaron a crecer.

Y pues trabaje hasta que conocí a mi esposo. Yo ya llevo diez años con él. Él me tendió la mano y me ayudo a salirme. (Vanesa Gómez, 1972)

Fue cuando conocí al papá de mi hijo y él me ayudo mucho, ya todo fue diferente, entonces ya decidí salirme de eso porque no me gustaba y con él estaba bien, y él me ayudaba y después ya pensé que por más necesidad que tuviera no volvía a eso, me tenía que valorar más. Y ya después yo empecé a trabajar en lo que he trabajado siempre que es en restaurantes y aseo, así, de todo. (María Castellanos, 1970)

Uyh! Imagínese como hace 17 años. Claro que después yo trabajaba de vez en cuando, cuando me veía muy colgada, pero ya hace como seis o siete no trabajo en eso. Sinceramente era porque conseguía pareja y el tiempo que estaba con la pareja no salía a trabajar y paraba y después peleaba y volvía a salir a la calle. Siempre que me separaba, ya no tenía el apoyo de nadie, me iba otra vez y conseguía algo y también por las amistades y el licor que lo jalaban a uno. (...) Principalmente lo primero que me marco para dejarlo fue cuando ya conseguí otro trabajo diferente, que fue primero administrando el inquilinato donde vivíamos antes Patico, y lo segundo por mis hijos. Porque ellos ya están más grandes y no quiero que ellos piensen que su mamá está trabajando en la calle. (Claudia López, 1968)

Para Sara, el apoyo de su familia fue el motor principal para salir de la actividad, por lo tanto, contaba con ellos económica y emocionalmente.

Después de esos cuatro meses yo no quería seguir en eso, y yo un día le dije a mi mamá lo que estaba haciendo y todos los problemas que tenía con mi esposo, entonces ella me dijo que por qué no le había dicho, y ellos me ayudaron, mi mamá estuvo más pendiente y me ayudaba en lo que podía y después de eso yo no volví, ya cuando me veía muy colgada de plata mi mami me ayudaba. (Sara Martínez, 1984)

Para Paola, la institucionalización y pérdida de su hijo, fue el punto fundamental para tomar la decisión de salir de la prostitución y cambiar radicalmente su vida. Ese momento de reflexión le permitió reconocer que estaba cansada de esa actividad y que prefería transformar su vida cotidiana y tomar un nuevo camino.

Y yo ya no trabajo en la prostitución desde que mi hijo está institucionalizado, o sea, hace tres años, porque a raíz de eso yo reflexione y decidí que no, que debía salir de eso tan

malo porque ya estoy cansada, ese trabajo es muy malo y muy duro y yo ya no quiero saber más de eso, es que desde los 19 o 20 hasta los 42 estuve en eso, o sea llevaba como 22 años en eso, y ahora hay muchas infecciones y enfermedades y riesgos y es mejor uno no estar en eso y además yo ya no quiero saber más de ese trabajo, me tiene cansada, yo ya quiero es estar tranquila, sola, sin ningún tipo que me moleste. (Paola Sanabria, 1968)

Para Karen, la prostitución se constituía en un elemento negativo que podría alterar el bienestar de sus hijos, ya que esta actividad reunía dentro de sí misma, diferentes factores y elementos de riesgo para la mujer, así como elementos de agresión continuos, por lo tanto, la decisión de vincularse y permanecer en la prostitución se percibe como una decisión que puede direccionar la vida de las mujeres y de su familia. Así mismo, en muchas ocasiones, la prostitución puede ser percibida por las mismas mujeres que la ejercen como una actividad ilegal o negativa que puede generar arrepentimiento o vergüenza en el futuro.

Esto puede ser causado por la estigmatización a nivel social de la actividad, así como por la evolución personal de la mujer o por el cambio en el presente de su perspectiva frente a la vida, la cual va en contra del desarrollo de actividades marginales, como la prostitución o la drogadicción. Es así como esta fue otra de las razones de Karen para desvincularse.

De igual manera, otro factor importante para Karen, gira en torno a las relaciones entre las mujeres que ejercen la prostitución. En este aspecto, en muchas ocasiones se pueden generar relaciones conflictivas y hostiles entre ellas. Esto sumado a las condiciones de trabajo, las relaciones con los clientes y el contexto tensionante de la prostitución, produce un ambiente hostil y agresivo para la mujer que ejerce esta actividad. Esta situación influyo en la decisión de Karen de desvincularse de la actividad, ya que debía convivir en un ambiente hostil. Así mismo, el engaño que vivió por parte de su amiga, era una situación repetitiva que vivía, con personas que le ofrecían su ayuda y posteriormente la explotaban y la utilizaban.

No, yo lo único que hice y yo se lo comente a mis hijos, yo alcancé a durar dos meses trabajando en la prostitución, aunque no parezca. Pero algo, no sé, algo, algo paso en mi vida, que resulta que supuestamente la muchacha que vio mi necesidad me invito y un día me salió con el cuento de que yo me había cogido una plata, lo que nunca fue verdad y me hizo pagársela y todo, entonces en ese momento, ella me busco como ese problema y yo decía: “ah! Aquí yo tengo que cortar” porque ella me dijo que yo no podía volver allá y yo en ese momento me senté y dije: “eso no es lo que yo quiero para mi vida y yo tengo una

hija”. Y en ese momento pues yo ni siquiera embarazada de mi último niño y entonces yo decía por ahí buscándome una enfermedad o algo, y yo tuve una mala experiencia, que un tipo me pego a mí, entonces yo dije: “no”. (Karen Méndez, 1981)

Para Yaneth, el apoyo de su pareja fue una razón para desvincularse completamente de la prostitución

Hasta que conocí al papá de mis hijos y él poco a poco me fue convenciendo que me saliera que él me ayudaba y así fue como después nos organizamos y después tuve a mi niño y formamos un hogar. (Yaneth Pérez, 1977)

En el caso de Kelly, la decisión de dejar la prostitución estuvo motivada por sus hijos y por el futuro que deseaba ofrecerles

Ya hace como dos o tres años deje eso porque ya empecé a pensar en mis hijos y en mi futuro. (Kelly Sánchez, 1976)

3.6.1.3. Condiciones al desvincularse: la precariedad, explotación y la falta de ingresos

La salida de la prostitución no trae consigo condiciones fáciles para las mujeres, al contrario, deben asumir cargas laborales de explotación en actividades mal pagadas y con un gran esfuerzo físico, es así como ese deseo de cambio puede ser fácilmente bloqueado por las dificultades en los trabajos a los que pueden tener acceso.

Las situaciones precarias de muchas familias no permiten ni siquiera satisfacer necesidades básicas como la alimentación, encontrándose las madres sin ningún ingreso estable, en condición de explotación laboral y así mismo con bajas redes de apoyo y solidaridad.

Así mismo, en el caso de Claudia, la prostitución trajo para ella como consecuencia la adicción al alcohol, situación que ha sido difícil de manejar para ella en los últimos años.

Pues en muchas cosas ha cambiado mi vida Patico, sobre todo que ya tengo una estabilidad más grande y que ese trabajo es muy malo, al final no le aporta a uno nada. (...) Me quedo la adicción del alcohol Patico porque ahorita ya le rebaje más, pero el año pasado yo era todos los días, todos los días tomando. Pero yo salía de trabajar, ahí donde

le dije yo que estuve trabajando, yo salía a esta hora, que estaba terminando y salía al trote porque ya me estaban llamando las amigas, pero entonces ya no eran amigas de negocio, no, amigas de por aquí, ya sanamente, ya sanamente que es que un amigo lo invita a tomar, y que vamos a tomar y íbamos y tomábamos y bueno, me tocaba madrugar, a las diez me venía a dormir y ahora sí, ahora sí con mayores veras me da como más, pero no, a pesar de que me da como tanto estrés, tanto problema, una cosa y otra, ya no me da por tomar entre semana y que ahí lo tengo a la mano. Pero Patico vea cómo es la vida, yo ahí tomo porque la jefa también toma hartico, pero entonces a ella le pasa lo que me pasa a mí, ella entre semana no, los sábados. (Claudia López, 1968)

Me ha tocado duro, yo trabajo los fines de semana vendiendo cachivaches aquí en el centro y con eso logro mantenerme la semana, pago 6.000 pesos de arriendo diarios, pero eso me tiene aburrida porque toda la plata es para el arriendo, nunca puedo que dejar una plática que me gane para comprarme una ropa o alguna cosa, no, nunca, todo para el arriendo, entonces es una cuota diaria que le exprime a uno todo y no me puedo atrasar o si no se me aumenta la deuda, entonces difícil, pero bueno, ahí vamos. (Paola Sanabria, 1968)

De camarera, de aseo, menos de cocinera, eso no me gusta porque me ha ido mal. En el Hogar AmeneSER nada que ver. Fue un fraude porque me dio la impresión de que se estaban perdiendo unos refrigerios y me echaron la culpa a mí, una, otra, yo tenía un horario de entrada pero nunca de salida, yo entraba a las ocho y supuestamente tenía que salir a las doce del medio día, nunca salía a los doce, yo salía a las tres, cuatro, cinco, muchas veces hasta el cierre de ahí, y todo por 277.000 pesos. No aguantaba. Otra, mucho trabajo, yo se que era un ayudante de cocina pero tampoco para que le saquen a uno el jugo. Entonces me retire. Trabaje en una residencia que se llama El Romance, allí por la 23, de camarera, pero me salí porque llego el dueño de eso y empezó: que esto está cochino!, que esto está sucio!. Y acabamos de soltar los guantes de hacer el aseo, imagínese desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche, sin desayuno, sin almuerzo, sin comida y por solo 20.000 pesos. Entonces yo venía bajando con unas sabanas que había echado a la lavadora, y dice: ¿Dónde está esa hijueputa vieja gorda? Y yo le dije: acá estoy señor, muy bonito usted como trata a las empleadas, lo invito a que se entre al internet y busque cómo deben de tratar los patrones a las empleadas porque nosotras también tenemos derechos, somos simplemente empleadas pero no quiere decir que nos pueda tratar así y hasta aquí trabajo yo, le trabajo hasta las ocho de la noche y no

vuelva a contar conmigo. Por ahí me estuvo llamando, buscando, y nada que ver, y además muy poquita plata. Y mamita habían siete piezas para el rato y eso era suba, baje, haga y limpie, que coja los condones, muy cochinos allá, lave baños. (Valentina Quevedo, 1973)

Pero ahora que estoy sola ha sido duro, porque he estado tan necesitada de plata que he pensado en volver a la prostitución. Un día no tenía nada que comer y darle a mis hijos y con la niña enferma y pensé varias veces y dije voy a arreglarme y a volver, pero al final dije, no, no, no porque no tengo que volver a eso y ese día me fui por la tarde para la iglesia y rece y ore y le pedí tanto a mi Dios que me ayudará, que no me permitiera volver a caer en eso. Y al final esas son pruebas que me pone Dios para salir adelante y no dejarme caer, y yo no me voy a dejar caer por nada del mundo, porque yo siempre voy los domingos a la iglesia y le pido a Dios que me dé fortaleza y cubra con su manto para no caer en lo mismo. (Yaneth Pérez, 1977)

Si, conseguí un trabajo, en ese momento dije: “voy a salir a buscar”. Y vi en un restaurante acá en el centro que decía que se necesitaba una ayudante de cocina, que es para lavar platos. No me importaba, llegaba a las siete y salía casi a las once, o sea, era fatal. Me regalaban la comida porque a veces sobraba para mis hijos y después entro una cocinera y ya la cocinera me daba, yo le decía: “yo me tomo mi sopa y llevo el seco” y la cocinera me decía: “Ayh! No porque el patrón me dijo que el frijol está caro, no porque la lenteja, no porque eso”. Entonces ya no me daba nada. (...) Hubo un momento, este año, que me sentí como tan agobiada por los problemas, necesitada de dinero y todo eso y estuve afuera! Afuera! Afuera! A punto de entrar, y no sé qué paso y se me vinieron a la mente muchas cosas y dije no! no! no vuelvo! No vuelvo a esto!. Y me fui arreglada y maquillada y todo, con la ropa de cambio y todo, pero no sé, gracias a Dios no porque la idea es no retroceder es ir adelante. (Karen Méndez, 1981)

Es así como la prostitución se convierte en un aliado negativo para las mujeres, ya que aunque en el caso de Karen no le gustaba realizar la actividad, los problemas económicos la impulsaban a intentar ejercerla nuevamente, generando en ella una gran lucha interna. Aunque se convierte en un medio de escape y de sostenimiento en momentos de necesidad, su ingreso implica el involucramiento en ambientes, relaciones, estilos de vida y dinámicas propios de la prostitución, lo cual genera en muchas mujeres rechazo, ya que esto influye en su vida cotidiana y familiar. Por lo tanto, la prostitución es vista como un retroceso en la evolución y desarrollo personal y familiar de

Karen. Su lucha constante por su mejoramiento y desarrollo es susceptible de ser bloqueado con su vinculación a la prostitución.

3.6.1.4. Trabajo actual en la prostitución: la última opción del día

En el caso de las participantes que ejercen actualmente la prostitución, este oficio se ha convertido en una actividad complementaria y en una última posibilidad de ingresos ante la incapacidad de encontrar otros oficios durante el día. Para Valentina, la situación inicial que presentó en el ingreso a la prostitución se ha transformado, ya que la prostitución ya no le ofrece las mismas grandes sumas de dinero, ni la misma posibilidad de divertirse y viajar. Para Ángela, aunque nunca le ha gustado la actividad, su dependencia a las drogas ilegales y su situación de pobreza no le han permitido cambiar su situación y mejorar sus condiciones de vida.

Trabajo seguro no tengo. Pero si me salen por ahí cosas, de pronto mañana tengo una planchada. Ayer lunes hice un arreglo de apartamento, así. Si, con lo que me salga en el día y si no sale nada pues me voy a trabajar en la noche. (Valentina Quevedo, 1973)

Como le digo, a mí eso no me gusta, pero ahora me toca porque mami, la situación es dura para mí, yo no consigo nada más y lamentablemente eso es lo único que me queda y usted sabe que uno ya viejo y así con el vicio, es difícil para mí salir de esas cosas. Pero ahora estoy mucho mejor que antes, por lo menos antes trabajaba más en eso porque yo estaba muy mal, pero ahora solo voy algunos días y no más. (Ángela Giraldo, 1967)

3.6.1.5. Ventajas y desventajas de la prostitución: una ventaja inmediata con consecuencias futuras

Para Paola Jiménez de la *Fundación Vida Nueva* y Clara Martínez de la Secretaría de Integración Social, las ventajas en la prostitución radican en que las mujeres logran ganar el dinero de manera rápida cotidianamente y ganan mayores sumas de dinero que lo que ganarían en otro oficio al que podrían tener acceso. Como desventajas consideran que la prostitución trae muchas pérdidas para las mujeres, ya que no logran hacer un uso adecuado de ese dinero y no cultivan un proyecto específico para su futuro.

Hablándolo en el pasado porque actualmente no tienen ninguna ventaja, solo una mano de perdidas absurdas. Pero entonces decían: “no, yo con dos, tres tipos que tuviera de clientes, yo me ganaba \$500.000”, hoy en día si se ganan \$20.000 al día es mucho, ya no

es lo mismo, si seguimos degradándonos, si seguimos dejando una cosa, la otra y lo que se gana es muy poco, que no les alcanza relativamente para nada. (P. Jiménez, comunicación personal, 20 de diciembre de 2012).

Para ellas la ventaja es que tienen dinero todos los días y ellas mismas lo dicen, no es dinero fácil como dice la sociedad, es dinero rápido, eso para ellas es una ventaja. Desventaja, que así como entra se lo gasta, no se les ve la plata, no tienen cultura del ahorro, son muy pocas. (...) Hoy gasto y mañana vemos. Entonces digamos si algunas son alcohólicas o consumen sustancias, entonces con el noviecito de turno se lo gastan o si no las explotan, el marido y el novio las explotan también. (...) No es de pronto que las motive algo ejercer esa ocupación, lo justifican con dinero rápido, con el bajo nivel académico y con falta de oportunidades de empleo. “Es que no hay empleo, yo me cansé de pasar hojas de vida y pues me toco” (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012).

Para las participantes la principal ventaja que trae la prostitución es que ofrece la posibilidad de conseguir un dinero diario para las personas que no logran reunir nada en el día, siendo obtenido este de manera más rápida e inmediata que con otros trabajos, así mismo, por sus características las mujeres se sienten más libres, sin la presión de un jefe, ni una explotación laboral, manejando las ganancias ellas mismas de manera independiente. Así mismo, para Valentina, la prostitución es una estrategia contra la delincuencia, ya que ellas no cuentan con la posibilidad de adquirir un trabajo fácilmente, por lo tanto, la prostitución les permite adquirir dinero sin robar o hacer ninguna actividad ilegal que pueda perjudicar a la sociedad o a su familia.

A pesar de estas ventajas, las participantes califican la prostitución como una actividad que ofrece ventajas inmediatas pero que se constituye en un medio nocivo que atenta contra su bienestar físico y emocional, así como contra el futuro de ellas y su familia, por lo tanto, no consideran que en realidad esta actividad traiga ventajas, sino desventajas.

Pues la ventaja es que al final no le toca joderse tanto a uno todo el día para conseguir un poquito, sin embargo, la prostitución es otro tipo de trabajo duro ¿Si me entiende? Eso es duro también, entonces al final no es una ventaja. Lo que le ayuda a uno la prostitución es que uno se puede desvarar, o sea, si uno se queda sin trabajo va un rato y consigue algo y los niños tienen que comer. (Claudia López, 1968)

Pues yo creo que ventajas de pronto en mi caso fue que me ayudaba a salir de los problemas así urgentes que tenía, cuando no tenía nada, nada, pues eso me ayudaba, pero de resto nada más. Por lo menos para mí fue muy difícil trabajar en eso y no me gustaba, entonces yo no veía mucho las ventajas. (Sara Martínez, 1984)

La ventaja es que se consigue la plata más rápido y harto. Y que uno no está pidiendo plata ni robando. Yo algo que les he enseñado a mis hijos es que uno nunca debe robar, yo nunca les he llegado a ellos con algo que haya robado, yo todo lo gano con mi trabajo (...) No prefiero la prostitución. Yo no le veo ninguna ventaja a la prostitución. Si yo trabajo en eso es por necesidad. Si yo tuviera un trabajo estable, yo estaría aquí en mi casa, ya pague lo que tenía que pagar, ya hice lo que tenía que hacer, hago la comida, recojo a la niña y ya me acuesto a dormir. Ayer tuve que salir y toda la noche allá y tuve que regresarme lloviendo, con un palo de aguacero con 6000 pesos. (Valentina Quevedo, 1973)

Pues que uno consigue plata rápido y al final nadie lo manda a uno, uno es independiente de lo que quiera hacer y el dinero queda para uno y se gana más y no le toca a uno aguantarse a un jefe grosero, ni ser humillada. Pero ese trabajo solo deja cosas malas, la plata es solo para el momento y al final nada bueno le queda a uno. (María Castellanos, 1970)

Así mismo, para las mujeres que están involucradas en la prostitución, el desvincularse de esta actividad se convierte en un reto muy complicado, presentando muchos altibajos y obstáculos, así mismo, el estilo de vida de esta actividad les genera inconvenientes para realizar otro tipo de actividades. Es así como, la salida de la actividad genera para muchas de ellas un logro en sus vidas y la permanencia fuera se convierte en un reto constante.

Pues mire que mis compañeras con las que yo trabajaba en prostitución, la mayoría todas se han retirado y yo me he encontrado a otras y ellas me dicen a mí que, que chévere, que me felicitan, que al menos yo me salí de eso, ellas todavía están trabajando en eso y ya, son ya de edad también, ellas tienen su edad. (Vanessa Gómez, 1972)

3.6.2. Exclusión a derechos y servicios

El colectivo de mujeres que ejerce la prostitución, presenta una alta exclusión a los derechos, recursos y servicios de bienestar social que disfruta todo ciudadano, causándose esta situación tanto

por su condición ilegal o irregular, como por el desconocimiento de su actividad laboral como trabajo.

Por lo tanto, como población excluida y sometida a la discriminación y segregación, carecen de las condiciones básicas para desarrollar su vida como tal. De esta manera, la exclusión se manifiesta en dominios como la vivienda, la educación, la salud y el acceso a los servicios (Díaz Martínez y Pedraza, 1999: 164).

Esta situación de ilegalización, tiene severas consecuencias para sus condiciones de vida y sus condiciones laborales (Serra, 2007: 46), así como para la construcción de un proyecto futuro y de una estabilidad a nivel familiar.

3.6.2.1. Desprotección y explotación laboral

En relación a las condiciones laborales, la no regulación del trabajo de las mujeres que ejercen la prostitución, lleva a un abuso de poder de la parte fuerte de la relación contractual, esto es, el empresario, ya que no se reconocen sus derechos laborales. Los empresarios de alterne a menudo alegan la inexistencia de dicha relación laboral entre el club y las trabajadoras del sexo. Se basan en la ficción de que la mujer es absolutamente libre para entrar y salir del club, como si éste fuera un lugar totalmente libre, de encuentro, de contacto y de habitaciones (Arella, Fernández, Lazo y Vartabedian, 2007: 192, 194).

Con carácter general, las trabajadoras del sexo, sean autónomas negociando sus servicios en la calle o en pisos, por medios telefónicos o internautas, o estén contratadas por clubes, no tienen ninguna protección laboral frente al embarazo y la maternidad, la enfermedad o la vejez. En estos casos, simplemente dejarán de trabajar y de percibir ingresos. Tampoco se les facilita la conciliación de la vida laboral con la familiar. Siempre será su capacidad individual para ingeniárselas en la vida el único factor que las pueda ayudar. En los clubes, esta falta de protección laboral frente a embarazos, se traduce en despidos sin remuneración económica ni garantías (Arella, Fernández, Lazo y Vartabedian, 2007: 195).

De igual manera, no tienen derecho a descansos semanales ni a vacaciones pagadas, tampoco se toman en cuenta las horas extraordinarias y en muchos casos tienen largas jornadas laborales. En los casos de trabajo en la calle, en general más autónomo, trabajan mayoritariamente muchas horas, por el poco trabajo existente y por el bajo precio por servicio. En general trabajan de lunes a domingo y

no existe ninguna protección de su trabajo si lo realizan de noche, el plus de nocturnidad que se aplica a la mayoría de profesiones. Así mismo, no existe en los clubes ninguna protección frente al despido, que el empresario aplica con total arbitrariedad. En caso de enfermedades, de edad madura, de reivindicación de derechos o de cualquier otra circunstancia, una mujer puede encontrarse con la prohibición de volver a ese club o a varios de la misma sociedad o gremio, y no poder hacer nada (Arella, Fernández, Lazo y Vartabedian, 2007: 195, 196 Y 197).

Por otra parte, cuando las mujeres se desvinculan de la prostitución, viven una gran vulnerabilidad a la pobreza. La procedencia de las rentas que logran obtener se definen en cuatro tipos: las rentas procedentes de su actividad laboral remunerada, generalmente muy bajas que no cotizan en la seguridad social por no tener contratos o tener contratos parciales y precarios; las rentas procedentes de otras personas que forman el hogar; las rentas procedentes de la intervención social, es decir, ayudas sociales como rentas mínimos de inserción; y las rentas procedentes de la red familiar. Estas rentas se caracterizan por la imposibilidad de acumulación en forma de ahorro, permitiendo desarrollar solamente economías de subsistencia. Así mismo, estos trabajos se destacan por la precariedad de las condiciones laborales, la temporalidad, la carencia de contratación legal y la baja asignación monetaria por las tareas realizadas (Belzunegui y Valls, 2012: 242).

Así mismo, muchas mujeres procuran conciliar la actividad doméstica y el cuidado de terceros con un empleo a tiempo parcial. Estas ataduras domésticas pueden restringir la participación en el mercado laboral de las mujeres, y por lo tanto, al tener un trabajo mal pagado o a tiempo parcial, las mujeres ven reducidos sus derechos en cuanto a protección laboral, tienen menos subsidios por enfermedad o por jubilación, menos complementos mientras están en activo y son más vulnerables al desempleo (Walker, 1998: 62, 63).

Para Holgado Fernández (2008: 29) las condiciones de explotación laboral están presentes en diferentes ámbitos, no solo en el ámbito de la prostitución, de hecho, en algunos casos la prostitución permite una independencia frente a otras actividades laborales a las que tienen acceso las mujeres de bajos recursos quienes deben someterse a actividades de explotación laboral.

En la lógica capitalista de la sociedad actual, la sexualidad se transforma en industria y en mercado (Juliano, 2002), consolidándose la prostitución como un sector necesario para la economía, el cual está privado de derechos laborales, y está constituido como un grupo invisible, permitiendo así una mayor explotación (Juliano, 2004).

Por lo tanto, las condiciones de trabajo de muchas mujeres que ejercen la prostitución se caracterizan por la explotación por pagos injustos, largas jornadas sin protección e inseguras, falta de información sobre derechos sociales y legales, movilidad a causa de las redadas, inseguridad y temor, exposición a clientes dominantes y explotadores que las obligan a aceptar ofertas negativas para su bienestar (precios bajos, sexo sin protección o lugares de trabajo inseguros) y dependencia de proxenetas y dueños de bares o clubs involucrados en la industria del sexo (Serra, 2007: 47). Así mismo, en algunos clubes las trabajadoras sexuales son obligadas a consumir alcohol para que los clientes también lo hagan (Arella, Fernández, Lazo y Vartabedian, 2007: 201).

3.6.2.2. Condiciones en la prostitución: un espacio nocivo y violento

Clara Martínez considera que en la dinámica de la prostitución el abuso y la explotación son muy comunes, abocando a las mujeres muchas veces a trabajar solas para evitar esas situaciones de abuso

Deben trabajar todos los días, o sea, creo que tienen derecho a un domingo en el mes. Las que viven ahí como, porque muchas vienen a vivir ahí a los establecimientos, entonces son explotadas laboralmente. Hay algunas chicas que trabajan en residencias, que manifiestan pues, que lo hacen porque no les gusta tomar, porque en los establecimientos se ven obligadas a tomar y porque piensan que como que se pueden manejar más solas y no están abocadas como a todo ese maltrato y a ser vistas como objetos, tratadas como cualquier cosa. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

Por su parte, Paola Jiménez de la *Fundación Vida Nueva* considera que la prostitución no debe ser considerada un trabajo, sin embargo, las mujeres viven una exclusión en cuanto al acceso a sus derechos fundamentales ante la invisibilidad de su actividad, así mismo, la estigmatización de la actividad hace que presenten muchos obstáculos para conseguir un empleo estable y legal fuera del circuito de la prostitución y la informalidad.

No estamos de acuerdo en que la prostitución sea un trabajo porque no es un trabajo, pero que si tengan, a ellas se les cierran muchas puertas, entonces van a tocar la puerta, “no tengo médico, me enferme”. Al ver que soy esto y no tengo esto, se les cierran puertas. Cuando van a buscar un trabajo, aquí nos ha tocado, llenamos hojas de vida y les preguntan: “¿Pero usted qué ha hecho?” y ellas dicen: “no mire, yo fui esto, yo era

trabajadora sexual” y de inmediato cierran las puertas. La igualdad, si, como el hueco ahí, el señalamiento de que esto no sirve para nada. Entonces como la importancia de darles a ellas, el voltearlas a mirar y el ser reconocidas como seres humanos, es bastante (P. Jiménez, comunicación personal, 20 de diciembre de 2012).

En relación con esto, las condiciones de trabajo en la prostitución tienen una gran influencia en el estilo de vida de las participantes de esta investigación y en sus hábitos diarios, es así como la mayoría de ellas se veían obligadas a trabajar en horarios nocturnos, presentando en muchos casos un desconocimiento de cuántas horas trabajarían, ya que dependía de los ingresos que lograran obtener, continuando el trabajo en muchos casos en “Amanecederos” ante los bajos ingresos que reunían en la noche, trabajando así por largas jornadas.

La prostitución no solo gira en torno a los servicios sexuales, sino también a las relaciones con los clientes, viéndose obligadas muchas de ellas a ingerir licor en grandes cantidades, ya que así lograban ganar más dinero, así mismo, en muchas ocasiones la dinámica del alcohol y de la relación con el cliente, se convertía en una estrategia para prestar menos servicios sexuales y ganar mayores ingresos económicos con solo dos o tres clientes en una noche, así mismo, al generar una empatía con el cliente en el ambiente del alcohol, les permitía recibir ayudas extras de dinero por parte de ellos.

Así mismo, para algunas de ellas la prostitución se constituía en una actividad complementaria dentro de sus posibilidades económicas, por lo tanto, era considerada la última opción del día, ante la incapacidad de conseguir suficientes ingresos para los gastos diarios en actividades como el servicio doméstico, el trabajo de restaurantes, la limpieza, el reciclaje, entre otros.

Yo trabajaba siempre en la noche, pues al principio yo trabajaba en un sitio donde llegaban los clientes y uno por lo que les hiciera tomar y por lo que uno tomara recibía dinero y ya después me fui metiendo con los clientes y pues vino después la calle que es donde dure casi todo el tiempo. Yo duraba por tiempos bien, no salía a trabajar y volvía nuevamente. (...) En los negocios donde trabaje, yo podía trabajar pero no podía tener programa porque cómo, entonces uno no le decía nada a los patrones porque no, eso era un problema, entonces me tocaba en los sitios como estaban, sin poder reclamar, muchos sitios eran sucios pero al final yo no podía exigir. (...) Pues en ese tiempo los negocios eran hasta las tres de la mañana, pero como había amanecederos y si de pronto nos iba regular en la noche, pues toca por obligación irse para los amanecederos. En una noche atendía

dos, tres porque es que el trago también ayudaba un poco, por el trago le pagaban a uno, entonces pues el trago le ayudaba a uno harto. (Claudia López, 1968)

Yo trato de conseguir con otras cosas en el día, porque mi lucha es diaria mami, yo voy aquí, allí, busco, pregunto, cuando consigo bien, cuando no, que me veo colgada voy y trabajo, pero gracias a mi Diosito pues hay varias semanas o a veces días en que no tengo que hacer eso. (Ángela Giraldo, 1967)

Me tocaba tomar mucho. A mí me daban cigarrillo pero yo no. A mí nunca se me dio por el cigarrillo, cuando me lo daban yo lo traía y se lo daba al papá. Yo le traía los cigarrillos, pero no, yo fumar, no. (Vanessa Gómez, 1972)

Yo trabajo desde las seis de la tarde hasta las diez y media de la noche. Nunca sé cuánto voy a conseguir. Aquí lo que nos daña a nosotras el trabajo es el agua porque si llueve ninguno sale y ya me queda muy difícil a mí ir a los hoteles, a ver quién está o quién no está. No me gusta eso, que salgan y busquen. (...) Yo a veces con uno solo me traigo la plata porque yo más que todo empiezo las risas, a jugar con él y al final les pido unos cien mil (risas) y me dan unos cincuenta. Cuando estoy juiciosita me saco unos cien, cuando está malo me toca así pedir. (Valentina Quevedo, 1973)

O'Neill (1997: 3) cita a Susan Edwards, quien afirma en *La Regulación Legal de la Prostitución. Un Tema de Derechos Humanos*, que el trabajo sexual ha sido siempre una forma alternativa de trabajo para las mujeres, pero así mismo es una fuente de miedo, violencia, criminalización, estigmatización y una reducción de las libertades civiles y de los derechos de la dignidad humana, así mismo, es un riesgo de enfermedad y, para algunos, de muerte.

Frente a la desvalorización y discriminación, la mujer que ejerce la prostitución presenta un mayor riesgo de abusos y maltratos sistemáticos, ya que su situación de vulnerabilidad y rechazo la ubica en un nivel marginal de la población, el cual carece de apoyo legal y social, sumado a sus condiciones laborales de desprotección, lo que genera situaciones de violencia (Serra, 2007).

Estas situaciones de violencia material contra este sector que acumula altos niveles de estigmatización, son generadas según afirma Dolores Juliano (2004) por la existencia de la violencia simbólica, la cual implica una construcción desvalorizadora previa de la otra persona, colocándola dentro de una categoría legítima estigmatizada y negándole la posibilidad de expresar o hacer valer las propias intenciones.

A partir de esta estigmatización, se da un incremento del poder en los no estigmatizados con respecto a las personas que viven el estigma, el cual es aprovechado por otras personas que se relacionan con las trabajadoras sexuales, desvalorizando su testimonio en caso de cualquier conflicto (Juliano, 2004).

En tanto que ciudadanas estigmatizadas, no se les concede derecho a hacer oír su voz. Enunciar discursos legítimos y actuar en el ámbito del poder queda fuera de sus posibilidades. En general se descalifica su discurso ante la opinión pública, sea cual fuere el nivel de conocimiento que tenga sobre los asuntos tratados (Juliano, 2002).

De igual manera, Dolores Juliano (2004) afirma que dentro del ejercicio de la actividad se evidencia una mayor exclusión hacia ellas, siendo por ejemplo, más atendidas por la policía las quejas de los clientes cuando las acusan de robo o incluso cuando quedan insatisfechos con un servicio, y absteniéndose de atender las quejas de las mujeres cuando los clientes las maltratan o estafan, ya que consideran que “no se trata de un trabajo reconocido”. Así mismo, este grupo presenta una mayor presencia de violaciones que otras mujeres y se encuentran en mayores dificultades de plantear sus denuncias sobre estos hechos. Es así como el hecho de ser desvalorizadas socialmente hace que vivan una mayor impunidad frente a las agresiones que puedan tener en su actividad laboral (Documental Contravía, 2010).

De igual manera, las trabajadoras sexuales, en tanto que mujeres y por las características de su trabajo, están expuestas a padecer violencias por parte de clientes, delincuentes comunes, cuerpos policiales y personas o empresarios que las extorsionen. El hecho de que no acostumbren a denunciar las agresiones que sufren, origina que aquellos que atentan contra ellas queden impunes, lo que equivale a la falta de reconocimiento del derecho a su integridad como personas (Arella, Fernández Bessa, Lazo, Vartabedian, 2007: 207).

En el caso del barrio Santafé, el documental del programa Contravía titulado *No más violencia contra las mujeres que ejercen la prostitución*, refleja la violencia hacia las mujeres de bajos recursos que ejercen la prostitución. En el documental, la Directora de la *Fundación Vida Nueva*, Nohora Cruz, expresa que no hay ninguna ley que las proteja, en muchas ocasiones, cuando alguna de ellas muere no tiene ningún impacto social, ya que, un grupo significativo de este sector no tiene documentos de identificación y quedan registradas como NN o como desaparecidas. Así mismo, son consideradas fuera de la sociedad, y de hecho, algunas veces su muerte es vista como una solución frente a los problemas sociales. Por su parte, Diana Navarro, de la *Fundación Opción*

afirma que muchos tipos de casos de asesinato de mujeres que ejercen la prostitución terminan siendo archivados porque al sistema legal no le interesa investigar e indagar en crímenes asociados con este colectivo (Documental Contravía, 2010).

O'Neill (1997: 3) cita a Susan Edwards quien considera que las trabajadoras sexuales no pueden confiar en la protección de la policía y de Las Cortes en contra de proxenetas, violadores y otros hombres violentos. Los ataques que las mujeres reportan a la policía son frecuentemente descartados, siendo considerados “parte del trabajo”.

En la misma línea, Diana Navarro considera que las violencias más usadas contra este colectivo, son la violencia verbal, la cual es comúnmente usada contra las mujeres para descalificarlas, burlarse de ellas, insultarlas a partir de su condición; la violencia física, caracterizada por maltratos y golpes de algunos actores y de hecho de autoridades; la violencia psicológica, con la cual deben mantener una doble vida, no pueden hablar abiertamente sobre su trabajo porque son estigmatizadas y marginadas; y la violencia jerárquica que a pesar del discurso de la restauración de los derechos y generación de proyectos y programas aún ocupan los mismos espacios que tienen y no pueden trascender (Documental Contravía, 2010).

Olga Amparo Sánchez, de la *Casa de la Mujer de Bogotá*, expresa que las mujeres en el ejercicio de la prostitución también sufren violencia sexual y física por parte de la fuerza pública, de los proxenetas y algunas ocasiones de los clientes. Las mujeres entrevistadas manifiestan que en muchas ocasiones los clientes no las respetan, obligándolas a no usar el preservativo y agrediéndolas física y verbalmente. Así mismo, la policía las insulta frente a sus hijos y realiza batidas continuas deteniéndolas por algunas horas (Documental Contravía, 2010).

Franklin Gil Hernández, Investigador de la Escuela de Estudios de Género de la Universidad Nacional de Bogotá, manifiesta en ese documental que la principal violencia de la que son víctimas las personas que ejercen prostitución tiene que ver con la policía, ya que la prostitución está estigmatizada por la sociedad y a nadie le importa que golpeen a una prostituta o una travesti porque consideran que “está haciendo algo malo”, por lo tanto la policía hace una función de control moral y se excede en el uso de la violencia. Por otro lado, no hay denuncias de la sociedad por fuera de los circuitos de la prostitución, y las denuncias realizadas por los grupos de mujeres en la prostitución no son escuchadas (Documental Contravía, 2010).

De igual forma, la prostitución tiene alrededor varias prácticas delictivas, expendio de drogas ilegales, atracos que hacen que sea peligrosa, teniendo un mayor riesgo las mujeres que trabajan en

la calle, siendo ésta representada por lugares inhóspitos, zonas oscuras, muchas veces alejadas de los lugares habitados. Se trata de zonas relacionadas con contextos de delincuencia común donde en ocasiones las trabajadoras sexuales son víctimas de delitos. Es posible que les roben con o sin violencia, que sean violadas o agredidas físicamente (Arella, Fernández Bessa, Lazo, Vartabedian, 2007: 207 Y 208).

Luz Janeth Forero, Directora del Instituto Nacional de Medicina Legal de Bogotá manifiesta que existen más de 70.000 víctimas de violencia sexual. En la violencia homicida, 180 mujeres identificadas como trabajadoras sexuales fueron asesinadas en el año 2010, y probablemente son más, ya que los registros son el punto de iceberg de una realidad. Las tasas en agresiones no fatales son muy altas y se ha demostrado que solo el 30% de la violencia física y sexual es identificada de manera oficial (Documental Contravía, 2010).

Por otra parte, Ross, Farley y Schwartz (2003) consideran que el ejercicio de la prostitución lleva implícito un concepto de violencia que se expresa a través de la concepción del cuerpo de la trabajadora sexual como objeto. Su cuerpo, su mente, su sensibilidad son por momentos propiedad de quien paga y, por lo tanto, ella misma deja de pertenecerse.

Del mismo modo puede ser utilizada tanto para hacer reales fantasías violentas como para ejercer el papel de confesora o psicóloga para superar estos sentimientos. Por lo tanto, se produce una falta de apropiación de su sexualidad, suponiendo para ellas un conflicto, a menudo hablan de “desconectarse” cuando ejercen la prostitución: se transforman en otra persona, se adjudican “otro nombre” y también una nueva sonrisa. Existe pues una disociación entre cuerpo y mente que se convierte para las mujeres prostituidas en una herramienta de trabajo para sobrevivir a la prostitución, intentando salir lo más ilesas posibles de la invasión masiva de su cuerpo, manteniendo este tipo de distancia con el cliente. Así, una primera función de la disociación es la de soportar y manejar el miedo que se experimenta en la prostitución, separándolas de sí misma (Ross, Farley y Schwartz, 2003)

Paola Jiménez de la *Fundación Vida Nueva* y Clara Martínez de la *Secretaría de Integración Social*, consideran que las mujeres sufren un gran riesgo a las agresiones físicas por parte de clientes, así como a las agresiones del entorno donde trabajan, careciendo de protección, ya que la mayoría de medidas de seguridad que adoptan los clubes de prostitución van encaminados al cuidado de los clientes.

Ellas están expuestas a muchas enfermedades, está en riesgo hasta su propia vida porque hay clientes que pueden llegar borrachos, drogados y les hicieron lo que quisieron y las pueden estar matando y aquí han llegado apuñaladas, heridas, pegadas, las han golpeado patéticamente, entonces la inseguridad integral y física de ellas permanentemente está en riesgo. (P. Jiménez, comunicación personal, 20 de diciembre de 2012).

La seguridad es más para el cliente. Aquí por ejemplo cierran la zona y no hemos podido, a veces se logra que abran, a veces no. Y bueno, yo le veo el sentido a las dos razones, ellos dicen que solo dejan que entren taxistas conocidos, que saben que no le van a robar al cliente. Entonces para quién es la seguridad, para el cliente para que no lo roben y deje dinero, pero a las chicas no. De pronto, la medio seguridad que se maneja en las wisquerías es que la chica en estos establecimientos, el servicio al cliente es un rato, que son veinte minutos, entonces siempre hay una persona que es la mami que es un término que se maneja dentro de la prostitución, que es la persona que da el papel, que está pendiente, que le golpea, que como que las administra pero también las cuida. De pronto en eso, pero de resto ahí la seguridad es más para el cliente que para las chicas. (...) En la calle ellas mismas aprenden a cuidarse solitas. Saliendo del establecimiento ya va por cuenta de ellas. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

En el caso de las participantes, durante el ejercicio de la prostitución no han presentado ningún problema ya que siempre toman muchas precauciones, sin embargo, consideran la prostitución como un oficio inseguro y peligroso, ya que en la mayoría de ocasiones deben trabajar en la noche y en sitios marginales. Muchas de ellas trabajan en residencias o algunas en la calle, para ellas la calle se constituye en un ambiente hostil, donde se encuentran desprotegidas y donde pueden ser agredidas. Es así como en la actualidad, Ángela intenta trabajar en esta actividad de día y evita la noche, ya que la calle se convierte en un espacio donde se viven muchos riesgos. Así el hecho de involucrarse con desconocidos, genera para ellas un temor continuo y un riesgo de vivir una agresión por alguno de los clientes, de igual manera, en el caso de Vanesa, fue robada por sus compañeras o por los propietarios o trabajadores de los establecimientos donde trabajaba, por lo tanto, el riesgo de ser agredida o robada en el ambiente de la prostitución era continuo.

Pues bien, yo trabajaba en la calle y casi no tuve problemas, en general era bien la relación. (...) Pues era inseguro porque era en la calle y la mayoría de veces de noche, entonces era muy inseguro (...) hay mucho delincuente y loco y nadie lo protege a uno, uno

está como a la deriva. (...) Y además con esos horarios era difícil como organizarse, uno solo trabajaba y dormía de día y ya. (María Castellanos, 1970)

Bien, yo nunca tuve ningún problema con ninguna persona. Sin embargo, era peligroso porque pues estar con un desconocido no es fácil, uno no conoce la gente y siempre es un riesgo. (...) Las veces que lo hice fue en las noches cuando no lograba pagar todo lo que necesitaba con mi trabajo, entonces iba y hacia eso y conseguía un poquito más para lo que tuviera que pagar. (...) Era peligroso porque es que aquí toda esa zona de prostitución es insegura y sobre todo en la noche, entonces trabajar así en la noche era muy inseguro. (Sara Martínez, 1984)

Yo trabajo en la calle, no tengo un sitio fijo, cuando necesito voy por ahí y busco una residencia cerquita con el señor y ya. (...) Por lo general siempre voy temprano, procuro no ir en la noche porque mami, usted sabe cómo es esto aquí y uno no debe dar oportunidad a los maleantes, entonces yo salgo pero un ratico y en el día, que no me vaya a coger la noche porque trabajar en la calle es duro, es peligroso. En la calle a nadie lo protegen, uno es el que tiene que saber cómo defenderse, nadie lo va a proteger a uno, y hasta la policía lo puede atacar a uno. Eso uno no puede confiar de nadie (Ángela Giraldo, 1967).

Habían lados que eran buenos, como habían lados que siempre eran peligrosos y yo me iba por allá a rebuscarme con compañeras y eso a veces lo llevan a uno a dormir a otro lado y lo roban, los mismos del establecimiento le ven plata a uno y se encargan de robarlo. (Vanessa Gómez, 1972)

Yo trabajo en la calle prácticamente. Jamás he tenido problemas. Nunca pueden decir que Valentina me robo, Valentina me quito esto, jamás, en cambio las otras compañeras mías si han tenido problema, yo no porque yo digo: hermano si está borracho, váyase a la puta mierda porque yo no me lo aguanto. (...) Claro que yo a veces no los conozco bien y los analizo. Para quitármelos de encima es cobrarles mucho. Cuando los veo muy complicados no voy con ellos. Hay compañeras que las robaron, que las atracaron, que cuando se emborrachan son unos gallos completos. (Valentina Quevedo, 1973)

En lo relacionado a la policía Paola Jiménez considera que la agresión hacia las mujeres es algo común, sin embargo, se ha visto una disminución de la violencia en los últimos años

El trato de la policía es bastante fuerte, hay que reconocer que ha bajado el impacto y la agresividad de la policía hacia ellas y de ellas hacia ellos, pero si ha mejorado un poco pero todavía está el cosquilleo ese de: “montémosela a esta” porque es que hay que reconocer que en este trabajo hay policías que molestan solo porque quieren tener el servicio sin pagarles, entonces como no quieren, se van encerradas. Pero si han mejorado un poco, se ha notado el cambio. (P. Jiménez, comunicación personal, 20 de diciembre de 2012).

Algunas de las participantes han sido agredidas físicamente por la policía, presentando problemas para defenderse o denunciar los abusos que viven. En el caso de Vanesa, en una ocasión fue encarcelada por un supuesto robo que ella realizó, viviendo un intento de abuso sexual por un policía durante su estancia en la cárcel. Para Vanesa este conflicto legal le generó muchos problemas, ya que debía pagar una suma de dinero y en el tiempo en que estuvo encarcelada sus hijos se quedaron desprotegidos, teniendo la suerte de contar con el apoyo de una amiga. Por el contrario, Valentina nunca ha presentado problemas porque asume una actitud de tranquilidad, evitando generar conflictos con la policía.

Eso si la policía era muy mala y nos trataba mal a nosotras y prácticamente mis compañeras nunca denunciaban nada porque para qué si eso no lo tenían en cuenta. (María Castellanos, 1970)

La policía no se mete conmigo para nada, para nada. Igual yo nunca he sido como agresiva, como peleona, yo trato de evitar las peleas y me voy y trato de solucionar los problemas cuando son conmigo. (Valentina Quevedo, 1973)

Pues yo a la policía le tengo como recelo por el asunto de que cuando yo trabajaba en prostitución en Chapinero, yo salí con un señor, en frente ahí del negocio nos fuimos a dormir a una residencia, y el señor estaba borracho, entonces él había dicho que yo lo estaba robando. Entonces yo, ese día yo le dije a él que no tenía nada, entonces el mismo del hotel, llamo a la policía y le dijo que yo me iba a robar un televisor y unas cosas de ahí del hotel y yo por dónde iba a sacar eso. Entonces nos llevaron presos, al señor y a mí y yo dure quince días detenida en el Buen Pastor por algo que yo no hice nada, y el señor si tenía antecedentes, a él si lo dejaron como dos, tres meses allá encerrado por lo que tenía antecedentes y a mí me dejaron veinte días. Yo salí para la fiesta de la Virgen de las Mercedes, salí en libertad y para mí fue duro allá. (Vanesa Gómez, 1972)

Cuando me cogieron de la patrulla, que me llevaron a un CAI, un policía me dijo: “yo le dejo llamar”. Y él me llevo por allá a una parte oscura y yo le dije: “¿Pero dónde está el teléfono?”. Y él trato de abusar de mí y yo le mande una patada por las huevas y le mande una patada y yo arranque a correr y me encerré allá y yo del miedo, me pusieron un colchón en el piso y dormía en el baño. Aguante frio, hasta que al otro día me llevaron al buen pastor. Pero, para mí eso fue duro porque yo no, yo hubiera devuelto la demanda al señor del hotel porque era una demanda falsa, sino que yo por no evitar problemas, pues ya gracias a Dios, ya llevo cuatro años de haber pasado eso y ya no tengo antecedentes porque ya saque el pasado judicial y ya empecé a trabajar. (...) Mientras tanto a los niños los tuvo una señora, la hermana de Antonio. Y ella fue, le tocaba pagar como \$80.000 pesos para yo poder salir, y él fue y vendió una chaqueta y me presto para esto y el mismo día que salí de la cárcel, me toco ir a trabajar en prostitución para poderle pagar la plata, o si no me cascaba. (Vanesa Gómez, 1972)

Clara Martínez de la *Secretaria de Integración Social* considera que la violencia psicológica está implícita dentro de la actividad de la prostitución.

Yo creo que la violencia psicológica es permanente, ellas no lo perciben. Nosotros tenemos un formato que se llama SIRBE, que es el Sistema de Información de Beneficiarios, y las personas que vienen a hacer los talleres deben diligenciarlo, es como una historia, más o menos, una historia social. Y una de las preguntas es esa, Sí ha sido maltratada o violentada física y psicológicamente. Entonces ellas dicen: “psicológica, no! no!”. No lo perciben. Se acostumbran a eso, es un ambiente muy agresivo y no lo perciben. Se acostumbran, pero yo creo que eso es un bombardeo permanente esa afectación a nivel psicológico. Ellas no son vistas como mujeres, sino como objetos, entonces si una mujer está enferma y tiene un contrato por tres meses, ella no puede dejar de bajar al salón a las, di tu, cuatro de la tarde, horario que inician algunos de los establecimientos, y si está muy enferma debe pagar una multa para no trabajar ese día. O sea, no está siendo tenida en cuenta como persona, como mujer. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

Paola Jiménez expresa que las mujeres que ejercen la prostitución son víctimas de agresiones físicas, sexuales y verbales por parte de los clientes.

La violencia física y sexual, son las dos más comunes porque ellas dicen: “a pesar de que nosotros nos acostemos con uno y otro, pero cuando nos obligan a hacer lo que no queremos, nos sentimos abusadas y violadas”. Y es muy cierto, tanto física como violación, todo este problema, el verbal, el verbal es uno de los primordiales. Verbal, el físico y el sexual. (P. Jiménez, comunicación personal, 20 de diciembre de 2012).

Desde las vivencias de las participantes, la violencia física y verbal hacia las mujeres que ejercen la prostitución es un aspecto común dentro del ambiente del trabajo sexual, el acceso libre al cuerpo de la mujer genera en muchos de los clientes un sentimiento de posesión y menosprecio hacia ellas, el control de su cuerpo y su percepción como mujeres menos valoradas en la escala social les permite asumir actitudes violentas hacia ellas. Así mismo, en el espacio de las relaciones sexuales se presentan relaciones sádicas en las que los clientes sienten un mayor placer maltratando a las mujeres y provocándoles dolor.

El sentimiento de ser tratado como un objeto o mercancía es frecuente en el ejercicio de la prostitución, siendo la mujer considerada un elemento sin valor o decisión de negarse o acceder a tener relaciones, teniendo una baja posibilidad de elegir. Ante la baja valoración social de las mujeres en este ámbito, ellas se encuentran en un gran riesgo de ser agredidas por los clientes, quienes asumen actitudes agresivas sin sentir el riesgo de ser atacados por un tercero, ya que las mujeres no cuentan con la protección o el apoyo de otras personas, por lo tanto, la violencia y agresión hacia las mujeres es normalizada y justificada.

Las relaciones en la prostitución evoca para las participantes una serie de sentimientos negativos, caracterizados por relaciones en las que se sentían objetivizadas y utilizadas, así mismo, el tener que ceder en servicios sexuales específicos que no son de su agrado, el ser golpeadas por el cliente o el tener relaciones sexuales con personas que no desean por la necesidad del dinero, traía para ellas grandes sentimientos de humillación y dolor, por lo tanto, el trabajo en la prostitución se convirtió para ellas en un momento negativo para sus vidas. Así mismo, el inicio de la prostitución las marco drásticamente, ya que no estaban acostumbradas a este tipo de situaciones y en muchas ocasiones no sabían cómo manejar la situación o cómo comportarse.

Pues sí, era bien. Yo trataba de tener buenas relaciones, pero uno en prostitución no es que diga uno, uyh! Que por satisfacerse, no. Hay mucha mujer por lo menos yo cuando trabajaba allá en eso, yo entraba con el cliente, tenía relaciones y todo, pero lo ponían a hacer a uno cosas y a uno le tocaba con tal de que le dieran plata. Pero no, pues hasta lo

que yo trabaje, gracias a Dios, nunca me fue mal como otras compañeras que si les pegaban, las trataban mal, las golpeaban. Yo no, gracias a Dios no tuve así ningún problema así. (...) Pues los hombres buscan a las mujeres más que todo es para satisfacerse y a veces si son buenos, eso es como la suerte, porque hay muchas muchachas que trabajan en eso y se consiguen buenos muchachos, como dicen, buenos marranos, pero de resto, van es solo por satisfacerse. No lo ven a uno solo para gastar, tomar, emborracharlo a uno, llevárselo para la pieza y así poderlo tener a uno allá y tener su relación. (Vanesa Gómez, 1972)

Ellos solo van por sus intereses y ya, el ratico y listo. Y uno no tiene ningún valor para ellos. (María Castellanos, 1970)

Siempre es difícil porque hay clientes muy difíciles, que uno resulta haciendo cosas que no le gustan o no quiere solo por la plata, entonces es feo. Yo si siempre me he sentido mal de eso porque a mí no me gusta, pero como le dijera, uno se acostumbra. (Paola Sanabria, 1968)

Para mi mal, porque yo no estaba acostumbrada así ¿Si? A relacionarme con los hombres así y para mí fue muy complicado. Los hombres que van a eso solo van interesados en lo que quieren y ya y estar con un desconocido así es muy complicado. (...) A mí no me gustaba trabajar en eso, y cada vez que yo lo hacía después me sentía mal y gracias a Dios mi familia siempre ha estado ahí conmigo y de alguna manera hemos salido adelante. (Sara Martínez, 1984)

No, mal. Yo lo hago, pero yo voy a lo que voy y ya. Negocio en la calle, si le gusta bien, sino pues búsquese otra y ya, y a lo que vinimos y no más. Yo nada, que de relacionarme con nadie, ni nada de eso. A mí no me interesa entablar relación con ningún hombre, yo ahora es mi niño y yo. (...) Pues usted sabe que en eso no hay trato prácticamente, yo voy, hago lo que tengo que hacer y me voy y los hombres van a buscar eso y nada más. (Ángela Giraldo, 1967)

Un cliente me pego una vez porque no hacía lo que él quería. (...) Él me agredió porque yo no dejaba que él tuviera intimidación conmigo por detrás, por el recto. (...) O sea, obviamente tu arreglas por un precio y tu le dices que es así de tal manera, entonces el cliente si acepta bien y te paga eso, hay veces o hay clientes que les gusta estar con las mujeres prostitutas pegándoles porque eso los hace sentir satisfechos. (...) El que quiera decirte a ti, bueno,

vamos, y te señale vamos como que quiere estar contigo, y ya. O sea, y el dueño del establecimiento, de la residencia donde tu vayas a tener tu rato, a él solamente le importa el dinero, no le importa nada más. No le importa qué necesita la persona, si ese cliente le dio un buen trato, la maltrató. Por ejemplo, el día que el cliente me pego a mí, yo fui y le dije a él y me dijo: “ese es el oficio de ustedes”. Fue lo único que me dijo. El cliente dijo que: “qué se le puede decir a una prostituta, usted está acá para cumplirme mis servicios y mis necesidades”. O sea. (...) Igual entre compañeras de prostitución pues tampoco muchas veces no hay ningún respeto porque siempre hay una rivalidad entre los clientes y todo eso, entonces, en partes no hay nada qué hacer ahí. (Karen Méndez, 1981)

3.6.2.3. Condiciones precarias de salud y exclusión en acceso a servicios médicos

La exclusión en salud es considerada “como la falta de acceso de ciertos grupos o personas a bienes, servicios y oportunidades que mejoran o preservan el estado de salud y que otros individuos y grupos de la sociedad disfrutan” (Campos Rubio, 2008: 17)

Como aspectos principales del derecho a salud, se encuentran los componentes de disponibilidad, que se refiere a que exista oferta suficiente de servicios e infraestructura; la accesibilidad, que las personas no tengan obstáculos para acceder al derecho y a la información; la aceptabilidad, que haya conformidad de las condiciones de realización del derecho y su relación con otros derechos; y la calidad de los servicios, en el que los establecimientos, bienes y servicios sean apropiados desde el punto de vista científico y médico y de buena calidad (Campos Rubio, 2008: 35).

Aunque en la actualidad el grupo de mujeres que trabajan en la prostitución tienen acceso a servicios de salud, la reglamentación del oficio por parte de las autoridades ha ido encaminada a registrar a este grupo y obligarlas a controles periódicos, lo cual no es realizado sobre ningún otro grupo de personas sexualmente activas (Juliano, 2002), como tampoco sobre los clientes, quienes mantienen relaciones sexuales de manera esporádica. Estas medidas dan respuesta al estereotipo de esta población, como grupo poseedor de enfermedades y sujeto de exclusión.

En relación a las condiciones de salud, el trabajo sexual presenta dificultades para la prevención de enfermedades de transmisión sexual y VIH/SIDA, sumado a las condiciones laborales de muchas mujeres a las que se les obstaculizan las medidas de prevención con fuertes consecuencias para su

salud. Estas condiciones se caracterizan por la explotación por pagos injustos, largas jornadas sin protección e inseguras, falta de información sobre derechos sociales y legales, movilidad a causa de las redadas, inseguridad y temor, exposición a clientes dominantes y explotadores que las obligan a aceptar ofertas negativas para su bienestar (precios bajos, sexo sin protección o lugares de trabajo inseguros) y dependencia de proxenetas y dueños de bares o clubs involucrados en la industria del sexo (Serra, 2007: 47).

Añadido a esto, la inseguridad y marginalidad les impide el acceso a la información acerca de sus derechos y posibilidades de recibir prevención y tratamiento sobre VIH/SIDA/ETS, aún cuando estén aseguradas. Bajo estas condiciones, las prácticas de sexo seguro no son, en absoluto, prioritarias. La mayoría de los servicios para la atención de la salud no están preparados para trabajar con una población multicultural, por lo tanto, las trabajadoras del sexo son, generalmente, discriminadas y malentendidas (Serra, 2007: 47).

Las mujeres que ejercen la prostitución consideran que con frecuencia son marginadas en los servicios médicos y de salud, con lo cual en muchas ocasiones prefieren ocultar la realización de esta actividad, ya que sienten el repudio por parte de los médicos y funcionarios, quienes en muchas ocasiones prefieren remitirlas a otros centros o prestar el servicio de forma parcial (Medeiros, 2002).

Por otra parte, las mujeres que ejercen la prostitución que son usuarias de drogas ilegales, se encuentran en una mayor vulnerabilidad física, y presentan mayores situaciones de riesgo, como el menor uso de preservativos y la disminución de los precios por servicio sexual (Serra, 2007: 48).

En materia de higiene y salud laboral se pueden observar precarias condiciones de trabajo y falta de previsión o preocupación de las personas propietarias de los locales, así como la ausencia de un control por parte del estado, presentando las mujeres, aparte de los riesgos propios del trabajo sexual, como las enfermedades de transmisión, la presencia de hongos y otras enfermedades de la piel, asociadas a la falta de higiene. Las condiciones de trabajo también causan trastornos tales como insomnio y depresión, como consecuencia de la soledad, la ruptura del entorno familiar, la dureza del trabajo, la estigmatización social o la pérdida de autoestima (Emakunde Instituto Vasco de la Mujer. 2002).

Uno de los mayores problemas que recae sobre la salud de las trabajadoras sexuales se debe, no tanto a la poca información que poseen algunas de ellas acerca de determinados temas referentes al cuidado de su salud, sino a las ya normalizadas ambigüedades en las que están inmersas. Así, por

ejemplo, muchos de los embarazos se producen por la dificultad que algunas de ellas tienen para hacer que sus parejas accedan a utilizar preservativos en sus relaciones íntimas. Esto deriva, generalmente, en sucesivos abortos y, en algunos casos, en el uso de métodos no recomendables médicamente (Arella, Fernández, Lazo y Vartabedian, 2007: 255, 256). Muchas de las mujeres que ejercen la prostitución no saben (o no pueden) escuchar sus cuerpos y no dan importancia a la salud (Carmona Benito, 2007: 105).

En relación a esto, Nuria Romo Avilés (2010: 9, 17, 36) considera que la desigualdad de género en la percepción de los riesgos para la salud tiene consecuencias positivas y negativas para las chicas adolescentes. En su estudio, identifica que en nuestras sociedades la construcción de género facilita un mayor autoconsumo y también una prescripción diferencial de estas sustancias por parte de las mujeres, por lo tanto, la automedicalización y medicalización son procesos feminizados. Así mismo, Nuria Romo identifica que la clase o posición social influye en las conductas de riesgo, por lo tanto, los adolescentes que perciben situaciones económicas escasas en sus familias muestran mayores conductas de riesgo que aquellas que se encuentran en una buena situación económica.

Es así como podemos evidenciar que las conductas de riesgo de las mujeres que ejercen la prostitución en el barrio Santafé responden a una desigualdad de género y a una posición social desfavorecida que influyen en sus decisiones y en el cuidado en torno a la salud, así como a la automedicalización y el desarrollo de prácticas cotidianas de riesgo.

Souza Mario y Machorro (2000: 93) hablan de los riesgos que involucra la preñez en una adolescente que participa de actividades prostitucionales de marginalidad. Entre ellos destacan el uso y abuso de psicotrópicos y otras sustancias, el contagio por enfermedades infectocontagiosas, el pobre e inadecuado uso de servicios de salud y la deficiente educación o carencia de ella, la desnutrición y otros déficits en el amparo institucional social esperado, además de las complicaciones resultantes del embarazo (preñez de alto riesgo).

De modo que los hijos de estas mujeres son las más de las veces recién nacidos que empiezan a vivir con insuficiente atención médica y padecen todo tipo de afecciones a partir de una condición familiar insuficiente e incrustada en un medio donde las relaciones son hostiles y rechazantes y que por tanto, continúan con el desamparo del apoyo institucional social requerido y esperado (Souza y Machorro, 2000: 93).

En el estudio *Embarazo de mujeres en situación de prostitución: autocuidado y prácticas de riesgo*, realizado en la zona de tolerancia de Bogotá por Lafaurie, Gómez, Bernal, Gualteros, Lozano y

Tovar (2006), los principales hábitos perjudiciales encontrados en mujeres que ejercen la prostitución que se encuentran en estado de embarazo son el consumo de tabaco, alcohol y drogas ilegales; como principales riesgos presentan abortos, infecciones vaginales, pre-eclampsia, toxemia, maltrato físico; no asisten a controles ni cursos de preparación, etc. Durante el embarazo la mayoría de las mujeres estudiadas continuaron con el ejercicio de la prostitución, aunque lo disminuyeron y cambiaron algunas prácticas sexuales, sin embargo, durante esa época presentaron un mayor agotamiento físico y una disminución de los ingresos.

En relación a la vida sexual y reproductiva de las mujeres, la gran mayoría iniciaron su vida sexual en la pre adolescencia, no utilizan preservativo con su pareja estable, han tenido cuatro o más embarazos, abortos previos, la mayoría de los embarazos no han sido planeados y han presentado casos de abuso sexual durante su niñez (Lafaurie, Gómez, Bernal, Gualteros, Lozano y Tovar, 2006).

En el caso de las participantes, la mayoría de sus embarazos no han sido planeados, lo cual trajo consigo para ellas diferentes problemas; así mismo, las relaciones de pareja y las condiciones económicas que vivían en esa época no les permitió disfrutar de su maternidad, al contrario, en muchos de los casos, el embarazo se convirtió en una de las etapas más difíciles de sus vidas por la precariedad económica que vivían, por la soledad, por el bajo soporte de redes familiares o por la violencia y conflictos que recibían de sus parejas, siendo humilladas y agredidas verbal y físicamente, algunas de ellas, durante esa etapa. Por lo tanto, el embarazo se convirtió en una etapa dolorosa y conflictiva.

Ante la falta de apoyo, muchas de las participantes no lograron manejar de la mejor manera su embarazo, ni seguir los cuidados necesarios, ya que no contaban con la compañía de sus madres o de un familiar cercano que las orientara en su vida diaria. La precariedad económica llevo a cuatro de las participantes a trabajar en la prostitución durante su embarazo, presentando por lo tanto, muchos riesgos para ellas y sus bebés. En el caso de Vanesa, trabajó durante todo su embarazo y se vio forzada a consumir alcohol en grandes cantidades durante todo este periodo. Muchas de ellas no guardaron el cuidado posterior al parto, ante su poco interés por su cuidado personal o ante su precariedad económica, que las impulsaba a traer el sustento diario al hogar y trabajar en algunos casos en la prostitución.

A los 18 tuve mi primer embarazo. El primero fue no tanto lo arriesgado sino lo mal que viví. Él me trataba muy mal y como me deje un tiempo de él y yo sin saber nada, como era

mi primer embarazo, entonces yo estaba sin saber nada, y yo me vine a buscar otra vez las amiguitas, y embarazada y todo pues yo trabajaba así. (...) En el embarazo de los chicos si ya no trabaje. Yo desde mi hijo no guarde dietas. Yo con él cumplí dieta en las piedras de Tunja, con un rayo de sol por allá montando lancha (risas) entonces de allí para acá yo no guarde la dieta, pero mi mamá si me reprocha mucho que esos son los dolores de cabeza. Pero no, yo ningún embarazo lo guarde. (Claudia López, 1968)

Yo tuve a mi hijo a los 18. (...) Pues con él fue muy bonita la maternidad, con el menor si me dio mucha tristeza porque el papá me dejo en el hospital, me dejo botada allá y el niño no tenía ropa ni yo tampoco. A él me toco tenerlo envuelto en una sabanita de esas que le dan a uno allá para arroparse. Envolverlo, lavarle la ropita y ponérsela a secar otra vez para ponérsela. La señora me ayudaba, yo, como a él lo tuve normal. Pero lo más, con quien más me dio duro fue con el menor. Me dio mucha tristeza porque estábamos solitos los dos, porque el papá ni siquiera me ayudaba ni nada. Y él también casi se me demoraba para caminar, me toco trabajar en todo el embarazo de él en prostitución y yo, pues gracias a Dios me he salido de eso porque a mí, él no me quiso caminar hasta los tres años. De pronto fue por tanto alcohol, tanto que tomaba, que no comía ni nada. Porque yo tenía que tomar mucho en el trabajo. (...) Con el niño si como cuando tenía siete meses, casi se me viene antes de los siete meses porque estuve sangrando y me dejaron hospitalizada, allá después no, lo tuve normal. (Vanessa Gómez, 1972)

Pues a nivel de nutrición, ellos están enseñados a comer lo que hay, por lo menos con el mayor, él cuando estaba pequeño si tuvo lechecita, estuvo bien cuidado por parte de mi papá. Con el menor, el teterito de él era agua panela con leche, ese era el tetero de él porque yo casi no tuve la oportunidad de tenerlo así como estaba el mayor, antes está mejorcito y no se me ha enfermado ni nada. Yo estaba sola en ese tiempo, con el papá, pero eso era como si no lo tuviera. Fue difícil. Estaba dolida porque no teníamos ni para comer, ni para darle nada al niño. Y a mí me tocaba también trabajar en prostitución y venir y encontrarlo ahí en la cama solo con el niño o solo el niño, porque él tomaba y se iba y dejaba solo al niño, cuando estaba bebecito. Fue duro trabajar en esa época porque yo tomaba mucho, yo tomaba mucho y yo llegaba, me iba con ellos a almorzar y todo lo devolvía, para mí fue muy duro todo eso con ellos, más que todo con el menor, con el mayor casi no. (Vanessa Gómez, 1972)

El embarazo del niño que entregué al gobierno fue difícil por la falta de dinero. Yo tuve que seguir trabajando en prostitución porque o sino no tenía que comer. Así de sencillo. Entonces no fue fácil, me tocaba muy duro. Entonces por eso al final decidí entregarlo porque no tenía plata con qué mantenerlo y tenía que comprarle pañales, comida, todo. (Paola Sanabria, 1968)

No, en general fueron buenos. Yo siempre me he cuidado en los embarazos y a mis niños también. Lo único es el trato que me dio el papá del niño en ese tiempo y yo quede sola y en la calle, fue duro. Y eso si nunca trabaje en la prostitución cuando estaba embarazada. Nunca hice eso. (Ángela Giraldo, 1967)

Pues el embarazo del mayor como estuve con mi mami pues tampoco estuvo mal. Pues la niña, yo trabaje todo mi embarazo y estuve bien, la cosa fue después porque la dieta y todo eso fue difícil, terrible. Y el de la otra niña, pues como le digo, ese si fue difícil. Y mi esposo me maltrata más que todo psicológicamente. (...) Mi mami, ella siempre estaba pendiente. Mis hermanos igual estaban muy pequeños cuando, ahorita es que ya están grandecitos. Ellos todos son incondicionales para mí. (Sara Martínez, 1984)

A los 22 tuve mi primer embarazo. Tuve dos abortos. El primero porque monte patines, me caí y ahí quede. Ese era del patrón mío. Él me enseñó a planificar porque yo no sabía planificar. En el segundo, yo quede embarazada del papá de los niños, era una niña y la perdí. Es que yo conocí un viejito y me invito a viajar hasta Barranquilla y llegamos allá y eso me mando a pintar el pelo, las uñas, fuimos a comprar ropa, zapatos, yo parecía una reina. Y si, nos fuimos a tomar trago, baile, tomé, la pase rico. Y al otro día por estar ayudando a cargar el camión, cogí la manila de la carpa y no soporte el peso y con la llanta del carro me pegue en el vientre y empecé a sangrar, llegue aquí al Hospital Infantil Materno y me sacaron una niña de tres meses y medio. (...) Pero todos mis embarazos fueron normales. Con el único que yo guarde la dieta fue con el mayor, de resto no, ni con el niño, ni con la niña. (Valentina Quevedo, 1973)

Mis embarazos fueron normales, nunca me vi enferma ni nada. En este tiempo estaba bien. Los problemas los vengo a tener ahora después de que ya están mis hijos grandes. Que tengo mis dos niñas, las menores, con ellas si he tenido muchas dificultades. (...) Yo ya estoy operada, yo más hijos no. (María Castellanos, 1970)

Para Karen, los embarazos se han convertido en experiencias difíciles. En el caso del primer embarazo el desprecio hacia el bebe por ser producto de una violación generaba en ella sentimientos de dolor y desesperación, buscando hacerse daño a sí misma y al bebe, teniendo un fuerte rechazo hacia su hijo. En el caso de sus siguientes embarazos, han sido rodeados por situaciones de necesidad económica, así como se han constituido en un inconveniente para conseguir trabajo.

Había desprecio mío contra mi bebe, evitaba comer, me pegaba, o sea, porque yo decía, o sea, es terrible llevar uno un embarazo y un bebe, saber que uno no sabe de quién es, cómo fue, por qué a uno le hicieron daño, todo eso. (...) Con el niño como te contaba, siempre estuvo fajado por mí, no comí, me pegaba en el estómago, fue un embarazo terrible, despreciado. Con él dure como quince días en trabajo de parto porque no nacía, fue cesárea a lo último. Con la niña no, ya fue parto normal, ya fue un embarazo más bien normal, cuando en eso estuve trabajando cuidando un niño, entonces, pero hacia el oficio de la casa de los patrones y todo eso. En el menor eso si fue un embarazo más tranquilo, yo igual trabajé hasta los dos meses pero igual ahí ya no pude conseguir trabajo. (Karen Méndez, 1981)

Con su primer bebe, su situación de exclusión por la violación, la desprotección y el embarazo se suma a su imposibilidad de conseguir un trabajo por su estado, lo cual le genera una mayor exclusión a nivel social y económico.

Al principio fue muy difícil porque cuando, bueno, yo me fui de esa casa y ella me echo de esa casa. Bueno, conseguí a un ángel, como se dice, en el camino, y me ayudo mucho. Nunca le conté de que yo estaba embarazada porque ella, resulta que yo dije: “yo no le cuento a esa señora”. Era la dueña del restaurante, yo vi un aviso y yo golpee a ver si ella me daba el trabajo, ella fue la que me dio posada, yo no sabía ese día para dónde coger, ni nada. Bueno, nunca le conté que estaba embarazada, por la razón de que ya me habían rechazado prácticamente dos personas, yo dije: “ya no puede ser la tercera”. Y entonces, no!, ella me dio trabajo, me brindo su casa, su techo, todo! (Karen Méndez, 1981)

A diferencia de la mayoría de las participantes, Valentina tuvo la mayoría de sus hijos de manera planificada, por lo tanto, el embarazo fue una etapa de alegría e ilusión para ella.

Cuando supe que estaba embarazada del niño, yo brincaba de la alegría y me cogía la barriguita, lo mismo con el otro. Y con la niña pues peor todavía la felicidad. Cuando supe que era una niña yo me puse a llorar de la alegría. (Valentina Quevedo, 1973)

Para retomar los principales riesgos para la salud en las mujeres que ejercen la prostitución, se presenta el no uso del condón en algunas ocasiones, el ejercicio de la actividad en la calle o en zonas peligrosas, la dedicación en este oficio por varios años y por más de ocho horas diarias, así como el trabajo en horas de la noche y la atención a más de 4 clientes en un día, la carencia de una alimentación equilibrada y saludable, el rechazo por parte de la sociedad, la inseguridad y la falta de cariño y redes sociales, la soledad, el desprecio y distanciamiento de los profesionales de la salud, lo cual ocasiona que no se presenten periódicamente a los centros de salud (Lafaurie, Gómez, Bernal, Gualteros, Lozano y Tovar, 2006).

Muchas mujeres presentan una gran limitación en el control de su propia actividad sexual a causa de la desigualdad en las relaciones de poder entre hombres y mujeres, lo cual las hace vulnerables frente al cuidado de su salud. En el caso de las mujeres que ejercen la prostitución se presenta una mayor vulnerabilidad ante situaciones de pobreza, desnutrición, violencia, maltrato y estilo de vida (Lafaurie, Gómez, Bernal, Gualteros, Lozano y Tovar, 2006).

Así mismo, la carga laboral y emocional que viven las mujeres en situación de marginalidad es bastante importante, ya que en las familias pobres, la carga económica y emocional de administrar el presupuesto familiar recae, por lo general, sobre las mujeres. Para las mujeres la pobreza les exige poner a contribución sus habilidades como administradora, haciéndole pagar un precio en cuanto a tensión, ansiedad y trabajo duro. La tarea de “administrar” también genera una carga emocional por la preocupación de abastecer al hogar de lo necesario, lo cual genera de igual manera, sentimientos de culpa por la precariedad. Son las mujeres las que hacen los mayores sacrificios personales, prescindiendo de comer o comiendo los alimentos más baratos, renunciando a participar en actividades sociales y sacrificando el gasto personal en beneficio del consumo común (Walker, 1998: 71).

De igual manera, las mujeres en situación de marginalidad presentan una menor asistencia a centros médicos en caso de necesidad, debido en mayor medida a motivos ajenos a su voluntad, como no disponer de tiempo por estar ocupándose de menores u otras personas, o por la realización de su trabajo y la ausencia de tiempo libre (Belzunegui y Valls, 2012: 240)

La realización paralela de tareas del hogar y de trabajos informales, genera en las mujeres una sobrecarga, lo cual afecta su salud, ya que al hacerse cargo de otros, y al “ser para otros” la propia salud queda en segundo plano, dando prioridad de atención a los miembros de la familia. Así mismo, la continuidad de las condiciones de marginalidad en el transcurso de la vida, así como la

exposición a carencias, y sobrecargas desde épocas tempranas, deja huellas profundas e ineludibles en las personas, ya que una alimentación deficiente y una cobertura de necesidades deficitarias dejan a éstos sujetos en condiciones de salud que sin duda los convierten en poblaciones con una salud absolutamente endeble para enfrentar la vida y las exigencias de sobrevivencia (Rotondi, 2000: 35, 38, 39).

Para Paola Jiménez y Clara Martínez, la adicción al alcohol, es algo común en las mujeres que ejercen la prostitución, así como diferentes enfermedades ocasionadas por el estilo de vida nocivo al que se exponen diariamente

En drogas no tanto, poco, son pocas, pero alcohol, si la gran mayoría porque ya llega un tiempo en que ellas se aburren o no quieren o ya están tan desesperadas que lo único que pueden es ir borrachas a trabajar con una copa, dos copas. Si, la gran mayoría llegan aquí con problemas de alcoholismo, en un grado que lo puedan superar pero si fuerte (P. Jiménez, comunicación personal, 20 de diciembre de 2012).

Tampoco reconocen el consumo de licor. A veces uno les pregunta: “bueno ¿Cuánto te puedes tomar en un día?”, “No! una media, dos medias, tres medias”, “¿pero tú no ves que eso con el tiempo te puede ir afectando?”, “No!, no, yo se tomar, yo me manejo bien”. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

Entonces a nivel físico presentan, y eso no porque se hayan hecho, o sea no porque desde integración se haya hecho una encuesta desde salud, pero lo que yo he observado en esto, o sea, llevo siete años en el proyecto, y son muchos de los problemas, de los suavecito, o sea, de lo manejable, problemas de gastritis, de adicción al alcohol; que tampoco lo reconocen, la adicción a sustancias psicoactivas, “No, yo me fumo un cachito de marihuana y me relajo, para poder dormir, para poder trabajar, para poder”. No lo reconocen todas las que consumen sustancias, les da pena, entonces no todas lo reconocen. Pero todo esto va afectando el organismo. El hecho de terminar siempre a las dos, tres de la mañana, dormir todo el día, volverse a levantar a lo mismo, va deteriorando mucho el organismo. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

Las mujeres jóvenes son juiciosas en el uso del preservativo. Se presentan ya los casos en las mujeres ya mayores de cincuenta, sesenta. Tenemos mujeres en San Bernardo de setenta, setenta y ocho años que pues, les ofrecen los clientes más dinero por tener la relación sin preservativo y lo hacen porque imagínate son tres mil, cinco mil pesos.

Personas que en todo el día no hacen nada. Pero nuestras mujeres aquí, las mujeres, son juiciosas (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012).

Así mismo, muchas de estas mujeres carecen de condiciones mínimas básicas para su bienestar personal, no cuentan con una vinculación al sistema de salud y por lo tanto no realizan un control y seguimiento de su salud sexual y reproductiva, así como de su bienestar físico general, presentando muchas de ellas enfermedades de salud serias a causa de sus condiciones precarias de vida y su dinámica laboral, como el cáncer de útero.

En relación a esto Clara Sánchez afirma que el débil cuidado de la salud física y sexual es algo común en las mujeres que ejercen la prostitución, presentando en muchos casos desinterés y desconocimiento en su cuidado.

Llevamos más o menos ya como siete años en estos talleres de desarrollo personal y ellas llegan siempre descontentas: “AY! Otra vez lo mismo, todos los años”. Entonces la persona de salud les dice: “Bueno, listo. Yo les voy a hacer cinco preguntas y si me las contestan las certifico y no están en los talleres míos de salud. Bueno, coloque el preservativo”. Y no lo saben colocar bien, no saben la metodología. “¿Tu te haces el examen de seno mensualmente? ¿Cómo es el examen de seno?”. O sea, cosas básicas que si la mujer las practicara pues no haga el taller de salud. “¿Qué es una enfermedad de transmisión sexual?”, y no lo saben, entonces les dice la compañera: “Vienen y se sientan, no escuchan, de mala gana. Si pusieran cuidado, si practicaran todo lo que uno les insiste con respecto al autocuidado, pues listo, no vuelven a hacer los talleres de salud, pero no lo hacen”. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

En relación a la dinámica de la prostitución, Clara Sánchez considera que la prostitución se convierte para muchas en un vicio, constituyéndose en una adicción para estas mujeres la permanencia en esta actividad y el debilitamiento de su estado físico y psicológico.

Si consumen, pero no es tan notorio y tan grande como la población travesti. Muchas se cuidan, no toman, hay algunas mujeres que trabajan en el día precisamente por sus hijos. Hay algunas mujeres que son muy metódicas entonces tienen su horario y dejan a sus chinos temprano en la escuela y trabajan hasta las dos de la tarde y se van y están con ellos, pero por eso trabajan en residencias, para producir, producir, no tomar, no fumar, ni nada, van a lo que van y ya está, pero hay otras chicas que es la rumba, o sea, es que aparte de todo dicen que les gusta la rumba y yo pienso, yo no he hecho ningún estudio

pero las conclusiones que he sacado, es que la prostitución se vuelve un vicio, como el cigarrillo, como el alcohol, y es el vicio de la rumba, de la música ¿Si? (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

Pero no todas las mujeres piensan lo mismo, hay algunas que dicen “yo ingrese porque me gustaba la rumba, me gustaba la plata”. Y algunas les dicen a las más jovencitas “no entren a esto, yo entre por rumba y dije que por un año y llevo cinco, ya después salirse es complicado”. Y uno lo ve en chicas que vuelven, se retiran seis meses, un año y dicen “no, yo no he vuelto, yo no quiero volver por allá” y a la primera dificultad económica no piensan en otra cosa sino en volver al establecimiento para rebuscarse el dinero que le está haciendo falta. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

En materia de higiene y salud laboral se pueden observar precarias condiciones de trabajo y falta de previsión o preocupación de las personas propietarias de los locales, así como la ausencia de un control por parte del estado, presentando las mujeres, aparte de los riesgos propios del trabajo sexual, como las enfermedades de transmisión, la presencia de hongos y otras enfermedades de la piel, asociadas a la falta de higiene. Las condiciones de trabajo también causan trastornos tales como insomnio y depresión, como consecuencia de la soledad, la ruptura del entorno familiar, la dureza del trabajo, la estigmatización social o la pérdida de autoestima de origen moral o social (Emakunde, Instituto Vasco de la Mujer. 2002).

La parte higiénico sanitaria, no, no cumplen, y eso que los de aquí son más o menos, los de otras localidades son terribles, hay vectores, las mismas chicas manifiestan que no cambian las sábanas, después de los servicios, no les dan papel higiénico, hay establecimientos con un baño para todas las habitaciones, se encuentra licor adulterado, no, las condiciones son terribles. Incluso creo que han llegado los establecimientos a tener pico y placa en el servicio de agua, pero resulta que como hay sapos, entonces cuando se llega a hacer un control de la policía todo está perfecto. (...) Las chicas sufren también de enfermedades, aquí no tanto, en otras localidades de enfermedades de la piel, de sarna, escabiosas. Muchos problemas de piel por eso, intoxicaciones por el licor adulterado, incluso han visto que cogen los cunchos de las cervezas y vuelven y tapan la cerveza y venden así. (...) Cuando ya llegan los de vigilancia no se encuentra nada, tienen unas caletas súper escondidas por allá con los licores. Igual uno no puede denunciar tan abiertamente porque este es un gremio bastante tenaz, tienen manejo de dinero, entonces uno cuida su vida. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

Clara Martínez de la *Secretaría de Integración Social* manifiesta que las mujeres presentan varias enfermedades relacionadas con su salud sexual y reproductiva, así como con su salud psicológica

Hemos hecho, cuando se han hecho brigadas de citología, sale un número, pues no digo alto pero considerable de citologías con resultados sospechosos, que hacen que la persona deba someterse al siguiente examen que es la colposcopia porque ellas también tienen muchos ejercicios, por ejemplo, en cuanto al taponamiento cuando están con la menstruación, que eso va generando residuos que van afectando el útero. Entonces problemas de inflamaciones del útero, problemas de flujos vaginales. Depresiones, se observa depresión, intentos de suicidio, como que no tienen esperanza, ya la depresión los va, se los va llevando, se las va llevando. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

Hay casos de depresión, de tristeza, de no ver una proyección hacia el futuro. Sí, hay momentos en que están, también digo yo, a causa del mismo alcohol ¿no?. Tanto tiempo tomando, tomando, claro! Eso va deteriorando el sistema nervioso y las personas entran en crisis. Aquí generalmente, cada quince días que se hacen talleres, hay una o dos chicas que consultan, piden que sean atendidas por una psicóloga y el proyecto ahora no tiene, pero como la compañera de salud es psicóloga, mi compañero de proyecto es psicólogo, que no está dentro de sus contratos ser clínicos, pero atienden esas emergencias porque una persona disparada no sabe uno. O sea, están preparados para hacer un cierre si se abren cosas. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

En el caso de las participantes en nuestra investigación presentan riesgos de salud ante el consumo de drogas ilegales, las carentes condiciones de salubridad de los sitios donde han ejercido la prostitución y el trabajo en la etapa del embarazo, lo cual presenta un riesgo para su salud y para el bebe. Así mismo, el ambiente hostil, el desprecio por algunas de ellas por la actividad que realizan, la falta de recursos, la carencia de redes de apoyo, la estigmatización por su oficio y su baja autoestima generaron en ellas sentimientos de depresión, dolor, angustia, culpa y soledad.

Es que mami, la droga es dura, lo acaba a uno mucho y yo si no hubiera sido por ese vicio me habría evitado muchos problemas y no estaría trabajando en eso. Pero cuando yo empecé pues lo hacía para la droga porque yo estaba muy llevada y en eso uno ni sabe qué es lo que hace. (Ángela Giraldo, 1967)

Yo trabajaba en el día y en la noche. Trabaje todo el embarazo, hasta los nueve meses. (...) Al principio a mí me dio muy duro porque a mí me cogía el trago muy rápido y yo me emborrachaba muy rápido y ya después me fui enseñando y me fui enseñando, pero no, siempre es duro. (Vanesa Gómez, 1972)

Con el menor no trabaje en la prostitución, ni con el mayor tampoco porque igual estaba con él, pero con la niña, si, espere como quince días y ya me toco ir a trabajar. Pero ahí si le digo que, ahí sí ni los chulos se me acercaban, ni siquiera los papás de los chinos me cogían a mí. No sé por qué. Nunca nadie tuvo relaciones conmigo durante el embarazo. O sea tuve contacto hasta los cuatro meses porque es que yo boto mucha barriga, entonces de ahí para adelante nadie. (Valentina Quevedo, 1973)

La higiene de los sitios era muy mala, pero yo casi nunca decía nada porque igual pues uno solo va un ratico y ya, pero la verdad no tenían cuidado con la limpieza en esos sitios. Todo era sucio y algunas veces no cambiaban las sabanas o se veía que no aseaban bien las habitaciones. (Sara Martínez, 1984)

Pues cuando yo empecé esa vida, si, a mí me daba muy duro, pero gracias a Dios, cuando entre conocí una muchacha que era de la Costa, es costeña y ella fue la que me arreglo, me prestó un vestido negro y ella fue la que me enseñó más o menos para que yo pudiera trabajar, me decía, usted no es fea, usted es bonita, usted consigue y ella fue la que me guio. Pero como yo no estaba enseñada a tomar me emborrachaba mucho y yo me ponía era a llorar. Un día del desespero me intente suicidar y cortarme las venas. El principio fue muy duro para mí. (Vanesa Gómez, 1972)

Por otro lado, aunque las mujeres se desvinculen de la prostitución, sus condiciones de salud se ven amenazadas por los tipos de trabajo a los que tienen acceso, la precariedad económica y la falta de tiempo para realizar tratamientos médicos. Belzunegui y Valls (2012: 240) consideran que las mujeres en situación de marginalidad presentan una menor asistencia a centros médicos en caso de necesidad, debido en mayor medida a motivos ajenos a su voluntad, como no disponer de tiempo por estar ocupándose de niños u otras personas, o por la realización de su trabajo y la ausencia de tiempo libre.

Así mismo, Rotondi (2000: 35, 38, 39) afirma que la realización paralela de tareas del hogar y de trabajos informales, genera en las mujeres una sobrecarga, lo cual afecta su salud, ya que al hacerse

cargo de otros, y al “ser para otros” la propia salud queda en segundo plano, dando prioridad de atención a los miembros de la familia.

En el caso de las participantes, en la actualidad su salud se ve muy afectada como resultado de las diferentes problemáticas que han vivido a lo largo de su vida y de la carga laboral que experimentan, por lo tanto, presentan diversos problemas de salud a nivel físico y psicológico.

En el caso de María y Claudia, la precariedad, la falta de apoyo y la presión económica no les permiten frenar sus actividades laborales para realizarse tratamientos médicos, por lo tanto, aunque tienen un debilitamiento físico y un conocimiento de las enfermedades que poseen, no pueden realizarse ninguna intervención, viendo su estado físico cada vez más debilitado, así como presentando una preocupación por la imposibilidad de atender sus enfermedades, ya que con el tiempo se pueden empeorar, afectando gravemente su salud. Así mismo, las condiciones laborales de sus actuales trabajos generan en ellas un empeoramiento de su salud y de las enfermedades que presentan.

He estado muy enferma, lo de la columna y a veces me dan como muchos mareos y he ido a donde el médico y me han mandado a hacer una citología vaginal pélvica porque tengo unos miomas en la matriz porque dure seis meses con el periodo, pero yo no voy por allá. La verdad el problema es que si me llegan a hospitalizar cómo hago para responder por mis hijas, entonces yo no fui por allá ni nada. Yo todo se lo dejo a mi Dios. (...) Ahora que ya mi hijo salga volveré a pedir las citas del médico. Ahora no puedo pensar en nada. (María Castellanos, 1970)

Pues ahora al médico no he ido hace harto Patico, pero no ve que hace poco fui y allá me dijeron que tenía un problema en la vejiga y me dicen que no puedo estar tanto tiempo de pie ni retener líquidos mucho tiempo, pero yo con ese trabajo ni tiempo tengo para ir al baño. Es que no paro Patico, desde que entro hasta que salgo es todo el tiempo de pie y no me queda tiempo para nada. Y también, pues yo no he podido ir al médico porque no me queda tiempo, cuando no estoy trabajando, estoy que con los niños, o lavando o arreglando cosas, no tengo tiempo. (Claudia López, 1968)

Así mismo, los problemas económicos, afectan el bienestar psicológico de las participantes, quienes viven continuas preocupaciones y sentimientos de impotencia ante la imposibilidad de contar con los medios necesarios diariamente. Estos problemas se ven reflejados en su salud física.

Pues un poco por la pensadera y por todo, pues me molesta más que todo el estómago y la cabeza. (Sara Martínez, 1984)

Por otra parte, en el caso de Ángela, las situaciones de violencia que vivió en su juventud y la pérdida de sus familiares más cercanos en manos de bandas delincuenciales, con quienes estableció un contacto por su dependencia al consumo de drogas ilegales, llevó consigo a una disputa que finalizó en su violación, en la muerte de su madre y hermano, y en su hospitalización por varios meses, a causa de varios disparos que recibió en su cuerpo.

Por lo tanto, los recuerdos de esta situación generan en Ángela sentimientos profundos de depresión, culpabilidad y dolor, evitando continuamente recordar y hablar de esta parte de su historia personal, ya que esto puede desencadenar en ella recaídas largas de depresión, de igual manera, las noches se convierte para ella en espacios de temor, teniendo pesadillas y miedo por el recuerdo, ya que en este momento evoca los traumas vividos. A pesar de eso, Ángela nunca ha recibido un tratamiento psicológico o psiquiátrico para la superación de sus traumas y de este evento en especial. Por lo tanto, su salud mental se ve afectada continuamente por su pasado.

Estar recordando mi vida y mis cosas a veces me pega duro. (...) Unos tiros que me dieron, cuando me mataron mi hijo, me mataron mi mamá. Por eso es que yo casi no hago entrevistas porque es muy duro. Y todo eso ahorita me queda aquí, ahorita quedo toda vuelta nada. Yo no hablo con nadie de nada porque es duro. Recordar el pasado es duro para mi mamita, es duro. Nadie sabe lo que yo siento. (...) Eso me ha dicho la gente: “usted está así porque usted no se desahoga”. Todo lo que me ha pasado, todo lo que me han hecho, todo eso me... uyh! No. (...) Eso pasó, si, pero algunas veces por las noches es duro para mí. (...) En las noches porque todo me vuelve a pasar y recuerdo todo y claro, eso es duro, es duro. (Ángela Giraldo, 1967)

Estas situaciones de depresión y temor, se ven más afectadas por su alto consumo a drogas ilegales, de las cuales presenta una dependencia desde hace mucho tiempo, teniendo una recaída hace ocho años, posteriormente se ha mantenido estable hasta la actualidad. La dependencia a drogas ilegales es una continua lucha para Ángela, quien diariamente se llena de valentía para superar su ansiedad y dependencia e intenta mantenerse estable sin recaer nuevamente.

Como estrategia Ángela fuma cotidianamente una cantidad pequeña de drogas para evitar una recaída ante el freno del consumo. El dominio de su adicción se ha convertido en un reto bastante fuerte y difícil que debe asumir diariamente con una gran fuerza y voluntad. Así mismo, ella ha

decidido asumir su adicción individualmente sin el apoyo de ninguna institución, por lo tanto, no recibe ningún tipo de orientación ni tratamiento a nivel psiquiátrico, médico o psicológico.

No es como antes que estaba flaca, ya más envejecida que, no, yo ahorita, yo no digo que no, yo todas las noches me fumo un cacharrito, dos cacharritos de esos porque yo no puedo, no puedo dejarlo así no más porque es que lo mío es una recaída y las recaídas son peor. Los que tenemos fuerzas para salir un poco de eso, es que somos muy machos porque es que mami, eso ha hecho caer cantidad de personas que fueron personas normales, médicos y personas que allá se encuentran y el vicio nos ha vuelto nada ahí y lo que nosotros fumamos pues eso, eso lo vuelve a uno, una nada, porque uno tiene que tener una fuerza muy grande mami. Y pues yo poco a poco la he tenido. Ya no estoy día y noche en esa vaina (...) Ahorita ya llevo ocho años sin recaer. Pero es duro mami, para uno de vicioso es duro. Eso de que la gente venga y fume delante de uno y que solamente el olor, el olor a mi me vuelve una nada, me desespera, me descontrola. (Ángela Giraldo, 1967)

Ángela expresa que en la actualidad su cuerpo y su salud se han visto debilitados como resultado de la acumulación de problemas vividos por tantos años y de su dependencia a drogas ilegales, por lo tanto, presenta grandes problemas a nivel físico y emocional, los cuales intenta enfrentar cotidianamente.

Pues estoy mejor mami, sin embargo, esa droga y tanto problema lo acaba a uno mucho. Yo sé y soy consciente que la droga me ha vuelto una nada mi cuerpo y también la falta de dinero que lo enferma a uno y lo que le decía de tantos problemas que me atormentan, que no me dejan tranquila y yo me deprimó. Y el vicio mami, el vicio es duro, duro, duro. Es muy difícil manejar ese vicio. (Ángela Giraldo, 1967)

En el caso de Paola, desde hace algunos años presenta problemas psiquiátricos por sus conflictos de ansiedad y por sus conductas impulsivas y violentas, así como sus conductas antisociales. Por esta razón ha sido medicada por el psiquiatra, sin embargo, no sigue las prescripciones de manera regular, suspendiendo los medicamentos. Estos problemas han generado en ella grandes sentimientos de dolor e impotencia ante su incapacidad de resolver sus problemas y de entablar relaciones armoniosamente con los demás, presentando frecuentemente problemas en los diferentes sectores que frecuenta (Escuela, ONG's, Alcaldía, Centro de Salud, entre otros).

Los medicamentos esos psiquiátricos que tenía no me los volví a tomar porque me hacían mucho daño, me ponían mal, me daba unos dolores y agrieras en el estómago y unos

mareos, entonces mejor decidí no tomármelos más. Pues si me habían ayudado un poquito porque eran para que yo estuviera más tranquila y no tan agitada pero entonces me hacían sentir muy mal en el estómago, entonces por eso decidí mejor dejar de tomarlos. (Paola Sanabria, 1968)

Por su parte, un nuevo reto se ha presentado en la vida de Vanesa, quien en la actualidad debe enfrentar la enfermedad del cáncer, la cual padece desde hace dos años. Vanesa ha asumido una actitud de tranquilidad y fe, así mismo, ha vivido una situación de soledad, experimentando su dolor individualmente, evitando involucran o preocupar a sus hijos.

Ahora cuando tuve mi enfermedad, lo del cáncer. Que me dolía mucho la parte bajita y manchaba mucho y yo no me aguantaba ya el dolor, porque es que era que olía a feo, a picho, como a feo, todo lo que botaba de la sangre esa. Fue cuando fui al hospital y me hicieron la citología y fue como si hubieran destapado un sifón, dure harta sangre botando, me dejaron hospitalizada. (...) Pues yo he llevado todo con calma, o sea, a mi la psicóloga cuando estuve en el hospital, ella me pregunto y me decía: “tienes que estar preparada porque se te va a caer el cabello y vas a tener muchos problemas ahora de aquí para allá”. Pero para mí es como si nada, yo, será por lo que yo ya había visto tanta gente enferma y todo eso, normal. Yo cogí todo normal, bien. Y las enfermeras me decían: “usted parece que no estuviera enferma” y yo les decía: “que saca uno con preocuparse, más me enfermo”. Sí, yo se que yo estaba con ese dolor en el pecho, que estaba enferma, que los muchachos, cuando se me empezó a caer el cabello porque yo me peinaba y eso eran las manotadas y yo no, del cabello, nunca me hice así delante de los muchachos a mostrarles, yo sola, pero yo en la pieza era sola y me peinaba y lloraba de verme mi cabello que se me había caído, de que yo nunca había estado así enferma, pero de resto, gracias a Dios no había estado enferma de nada. (...) Lo supe llevar con calmita todo, con fe y todo. (Vanesa Gómez, 1972)

Vanesa presenta diversos efectos físicos por su enfermedad, como el debilitamiento de sus huesos, problemas en la columna y dolores o malestares generales, ante esto ella trata de hacer ejercicio y esfuerzos que permitan mantener su cuerpo en un buen estado, así mismo, ante su precariedad laboral, debe trabajar diariamente muchas horas, a pesar de que ha realizado recientemente su tratamiento del cáncer, por lo tanto, no ha tenido un cuidado adecuado de su cuerpo. El apoyo del estado le ha permitido recibir una atención médica completa y una alimentación diaria en los comedores comunitarios, de manera gratuita.

Pues al principio de la enfermedad me dio duro porque me dolía mucho el cuerpo, las piernas. Yo caminaba y me dolía mucho, pero solo por la droga que me pusieron, pero ahorita no, debe ser porque yo me voy a almorzar siempre desde la Jiménez hasta el barrio, al comedor comunitario y ese ejercicio me ha ayudado porque era que yo subía muchas escaleras y me dolían mucho las piernas y ahorita pues no me han dolido tanto ni nada, lo único es la cintura, la columna que sí me ha dolido estos días porque yo me levanto y hago ejercicio por allá en el trabajo, me agacho, subo. Así como nos enseñaban allá en la ACJ, entonces yo hago ejercicios y vuelvo y me siento, como me la paso todo el día sentada rematando, pues yo hago eso, pero no ha sido suave, para mí ha sido más suave así. (Vanessa Gómez, 1972)

Así mismo, ante el desconocimiento e ignorancia de las personas cercanas a Vanessa, ha vivido situaciones de discriminación por su enfermedad, sintiéndose rechazada y poco apoyada.

Por la enfermedad sí me he sentido rechazada porque a mi hijo fue uno de los que le dijeron que apartara la loza, que no comieran en el mismo plato donde yo comía, que porque yo tenía cáncer y se lo prendía a ellos. Y el niño me dijo en la casa: “mami, y usted por qué no aparta su platico?” y yo le dije: “¿Y por qué? Si yo no tengo ninguna enfermedad prendediza” y me dijo: “no, es que a mí me dijeron que el cáncer era prendedizo” y yo le dije: “no, el cáncer no es prendedizo, el cáncer lo tenemos todos, si no que a unos se les desarrolla y a otros no”. (...) Los niños del Hogar, los compañeros le dijeron a él. Y si, las amistades que yo tenía ahí del barrio, me preguntaban que qué tenía, que por qué estaba tan flaca, que el cabello, que eso. Y yo les decía: “no, es que me dio cáncer pero ya estoy bien y estoy en controles”. Y dejaban de hablarme, entonces yo no volví así a tratar a nadie. Por lo menos una amiga, fue una de las que cuando supo que estaba enferma dejó de hablarme, y un día la encontré yo y le dije: “es que usted piensa que porque yo estoy enferma de eso, entonces le voy a prender a todo el mundo y no, ya no estoy enferma, ya estoy bien, gracias a Dios”. (Vanessa Gómez, 1972)

En relación a la regularidad en controles médicos, algunas de las participantes asisten continuamente con sus hijos; otras de ellas no van con regularidad ni se interesan por realizarse exámenes periódicos, solamente cuando encuentran una irregularidad o cuando se sienten enfermas.

Cuando voy al médico le informan a uno en general algunas cosas, pero de resto nada más. Yo voy al médico varias veces a llevar los niños y también me hago controles para mí. (Sara Martínez, 1984)

La verdad ya hace mucho no voy mami al médico, ni me hago controles casi. (Ángela Giraldo, 1967)

De salud he estado bien, gracias a Dios, he tenido es un problema en los pulmones que me molesta, pero de resto bien. Yo siempre voy regularmente al médico, me hago mis controles de todo, y en todo estoy bien, me hago mis citologías, mis exámenes de sangre y estoy bien. (Paola Sanabria, 1968)

No, yo me hice una citología en el Hogar AmaneSER y no me he vuelto a hacer nada. Pues mis menstruaciones me llegan normales, por el momento no he visto algo irregular. Pues si tengo que hacérmela, pero pues, igual. (Valentina Quevedo, 1973)

Yo iba mucho seguido al médico porque cuando yo trabajaba también en eso de prostitución, como allá no lo dejan trabajar a uno sin exámenes, yo iba cada mes a chequeo médico y todo salía bien. (Vanessa Gómez, 1972)

En cuanto a los riesgos para la salud, las participantes son conscientes de las enfermedades que pueden adquirir en el ejercicio de la prostitución, sin embargo, algunas veces los clientes insisten en el no uso de métodos de protección.

Claro que si tengo muchos riesgos. Los principales pueden ser que el cliente rompa el condón, puedo tener una infección, una venérea, o uno es tan de malas que puede tener un embarazo o el SIDA. Hay algunos que lo rompen, la vez pasada me salió un gallito, y es que se lo quito y yo le dije o usted se baja o yo lo bajo y me dijo: ay! Póngamelo, póngamelo. Y yo le puse otro. (Valentina Quevedo, 1973)

En cuanto al servicio médico gratuito del estado, Vanessa ha recibido una atención excelente para el tratamiento del cáncer, por lo tanto, a pesar de no contar con los medios, se ha sentido apoyada por el gobierno, recibiendo una buena atención en general.

Pues a mi ahorita donde me atendieron en el Tunal, uf! Estaba como una reina, hasta televisor plasma me tenían ahí y todo. Y el aseo, todo bien limpiecito, iban y nos cambiaban y todo, ya después de ahí me pasaron para otro lado, en los controles y así en varios lados.

Me toca es hablar para que me dejen en un solo lado porque ellos tienen es un convenio en un lado y de una vez lo trasladan a un lado y otro y otro y uno al fin no sabe qué es lo que tiene. (Vanessa Gómez, 1972)

3.6.3. Relaciones con los clientes y sexualidad en espacios de prostitución

Las relaciones y sentimientos que vivieron las participantes en el contexto de la prostitución son muy diversos. Algunos de ellos están inmersos en relaciones con clientes con quienes algunas de ellas conformaron una pareja estable y tuvieron por un tiempo una relación. En el caso de Valentina, la prostitución es asumida como una profesión, en la que ha logrado establecer una relación cercana y fraternal con los clientes, escuchándolos y divirtiéndolos.

Pues bien, lógico que sí me involucre con algunos clientes pero solo fue por un mes, dos meses y luego dejábamos todo porque en ese tipo de trabajo uno se encuentra de todo tipo de personas y hay gente buena con los que tuve mis relaciones ya fuera del trabajo. (Claudia López, 1968)

Bien, yo los trato a ellos muy bien. Yo les hablo, los recocho, les ayudo, ya soy como la doctora corazones. (Valentina Quevedo, 1973)

La sexualidad en la dinámica de la prostitución guarda una gran complejidad, abarcando diferentes aspectos. En lo referente a las participantes, para María, Paola y Valentina, el contacto sexual con los clientes se caracteriza por la carencia de sentimientos, asumiendo ellas una actitud de autoridad frente a ellos. Valentina, asume un rol de orientación y manipulación en el manejo de las relaciones, aprendiendo a manejar a sus clientes con humor y amabilidad.

Pues eso si era, ir a lo que íbamos y ya. Sin nada más. O sea yo nunca involucre nada de mi persona o mis sentimientos en eso. (María Castellanos, 1970)

Yo siempre fui muy clara y fuerte con ellos para que no abusaran y resultaran con agresiones o forzándolo a uno y eso si yo nunca he metido como mis sentimientos en eso. (Paola Sanabria, 1968)

Uno llega a un punto en que uno es muy claro. Y le dice: entonces mi amor, póngase el preservativo, tan, tan, son diez minutos y para afuera. Pero entonces uno lo dice con ese carácter fuerte, igual nunca me meto con borrachos, tampoco me meto con viciosos. (...)

Con algunos, si tengo interés por ellos, algunas veces siento algo. (...) Hay unos que ya son míos y ya los tengo bien amaestrados (risas). A los desconocidos los manejo ya es cobrándoles mucho, les digo cincuenta! Y dicen: ¿no rebaja? Y yo: no!. Entonces ellos: ah! Bueno. Entonces ellos como que les gusta eso, o sea, yo meto la relación en recocha (término para buen humor). Yo siempre he tenido el hilo para manejarlos desde siempre. Yo casi no hago nada (risas) yo les digo: en la pieza arreglamos. Y cuando llegamos: rápido papito que tengo otro cliente y ahí los embolato (termino para confundir) (risas). O sea, yo con ellos juego, juego, pero bueno al final ya lo hago porque ya son amigos, o sea, yo tengo mucha clientela, pero no han llegado, no han llegado, yo no sé por qué. (Valentina Quevedo, 1973)

Valentina, guarda una relación duradera con algunos clientes, de quienes recibe dinero y apoyo en algunas ocasiones, así mismo, el contacto sexual no es el único espacio para socializar con los clientes y para obtener dinero, en algunas ocasiones, Valentina comparte momentos de diálogo y diversión con ellos, manejando las relaciones y obteniendo así una contribución económica o ayuda.

Por allá ayer estuve con un viejito pero nada que ver (risas). Lo hice porque yo sé que me va a dar una plata hoy o mañana y él está muerto de amor conmigo, pero a mí no me gusta para nada. Sobre todo lo que más le gusta de mí, es como la recocha mía, él dice que la pasa muy bien conmigo, él me gasta el tinto, la gaseosa, el chicle, le manda comida a los niños, no, pues él es bien, pero es un viejito flaquito y ya viejito, viejito (risas). Y me va a dar besos, y yo le digo: esos besos déselos a su mujercita, pobrecita ella. (Valentina Quevedo, 1973)

Por otra parte, en el caso de Sara, Vanesa y Karen, las relaciones sexuales con los clientes se convirtieron en experiencias dolorosas a nivel físico y emocional. En la prostitución sus sentimientos de indignación y humillación eran muy fuertes al comienzo, lo cual las afectaba emocionalmente. Así mismo, la incomodidad de llevar a cabo todas las actividades que eran necesarias en este oficio no les permitía sentirse bien. Para Karen la prostitución se sumó a sus malas experiencias en relación a la sexualidad, asociándola al temor, dolor y sufrimiento.

No, terrible. A mí no me gustaba y me daba mucho miedo y yo me sentía muy mal. A mí me daba asco y me sentía muy mal. (Sara Martínez, 1984)

Pues sí, pero no. Para mí no. Le tocaba uno a la fuerza hacer que sentía algo por tener las relaciones. Pero no, yo no, yo decía que sí, que tenía, que la había pasado rico, pero no. (Vanessa Gómez, 1972)

Relaciones más íntimas ahora, de pronto ya ahora porque inclusive trabajando en la prostitución, no, eso era para mí!, o sea, yo lloraba, se me salían las lágrimas, de por sí que no estaba acostumbrada de que eso era algo nuevo para mí. Me daba dolor. Y que le, como se dice, tiene que estar uno con el preservativo ahí, que. (Karen Méndez, 1981)

En relación al manejo del cuerpo, las participantes intentan por lo general comprometer lo menos posible las partes de su cuerpo. En la sexualidad ofrecen un contacto vaginal y no desean ser tocadas, sin embargo, en ocasiones, ante la insistencia o el pago de los clientes, ceden para el desarrollo de otros servicios.

No, eso si no. Solo lo normal y ya. Yo nunca deje que me tocarán nada. (María Castellanos, 1970)

No, yo solo lo básico y ya está. Solo de pronto con los noviecitos y eso con los que empezaba a salir que eran antes mis clientes, pues con esos si les hacía más cosas y los dejaba que me tocaran, pero de resto de la cintura para arriba nunca. (Claudia López, 1968)

No, yo nunca dejo que me toquen, eso no me gusta y solo el contacto normal. (Paola Sanabria, 1968)

Yo lo que siempre hago mami, es que soy clara, la relación normal, o sea vaginal y no más y no me gusta que me toquen, ni besos, ni nada de eso, es el servicio y no más, no tienen porque estarlo tocando a uno. Y por lo general ellos respetan eso y ya, eso es lo que yo hago. (Ángela Giraldo, 1967)

No, esa es otra también (risas). Yo me quito de aquí para abajo si se puede (de la cintura para abajo). Y me preguntan: ¿Y aquí qué? Y yo les digo: ahh! Es que esta vale diez y con esta vale veinte (se refiere a cada seno), ¿Cuánto es que me quiere pagar?. Y me dicen: 25. Y yo: deme 35 y quedamos así (risas) (Valentina Quevedo, 1973)

En lo referente a las relaciones con sus parejas y con sus clientes, el contacto sexual con sus parejas está provisto de sentimientos de amor y de expresión de cariño, así como de un mayor contacto

corporal y de una mayor expresión de sentimientos. En relación a esto Valentina comentaba que en algunas ocasiones provee un poco de cariño a los clientes cuando ve que lo necesitan o lo demandan, ya que considera que ellos también buscan ese tipo de contacto.

Claro, eso sí era muy diferente, con mis parejas si era algo bonito y había cariño. (María Castellanos, 1970)

No, es diferente. A ver, con mis parejas yo soy otra y con ellas son otras. O sea, con los clientes dependiendo, si ellos son atentos y me tratan súper, créame que ahí me tiene. Pero si son de esos que son como asquientos, que me dicen: súbase! bájese! Móntese!. Entonces yo los trato ya así durito. Y con mis parejas no, porque ya es que papito! mi amor!, ya es otra forma. (...) Yo no revuelvo eso, no me gusta. Yo se que yo estoy es trabajando, cuando yo llego a la 18, yo un cigarrillo, un tinto y listo. Allá veo uno, acá veo otro y hágale, yo estoy con ellos y ya listo. Pues sí, una caricia, un beso porque igual ellos también buscan eso de uno ¿Si?, y tengo mis clientes favoritos (risas). (Valentina Quevedo, 1973)

De igual manera, las relaciones sexuales con algunos clientes generan en las participantes sensaciones de asco tanto por las posturas que se ven obligadas a realizar, como por el estado físico de los clientes o sus actitudes en el acto sexual. Es así como en el contacto con el cliente la sexualidad no es vivenciada como algo placentero, ya que sus gustos o necesidades no son tenidos en cuenta. Así mismo, en el caso de Ángela, durante las crisis que vivió por sus adicciones, no tomo en cuenta su cuidado y protección, estableciendo contactos sexuales con cualquier persona, sin importar su estado físico o su salud.

Uyhh sí. Eso si porque había viejos muy sucios o los borrachos, y eso me daba asco. O viejos feos. (María Castellanos, 1970)

Claro mami, es que mire, yo ahora he cambiado porque me he recuperado mucho y por lo menos en eso me valoro más, que de pronto uno escoge un poquito más los clientes, sabe, no se va con cualquiera. Pero cuando yo estaba hundida en el vicio, uno ni ve con quien se mete, ni en dónde, todo es la urgencia del vicio, de poder conseguir algo de plata. Entonces claro, yo no tenía cuidado, era tenaz, era duro. Ahora es diferente, por lo menos en eso, yo tengo más cuidado, me cuido más, pero asco, siempre hay asco con los clientes porque eso no es fácil. (Ángela Giraldo, 1967)

Uy! Si! Si! Si!, pues vergüenza no, pero asco sí, claro, cuando a uno no le gusta una cosa, ay! No, uych! (...) Siento asco cuando me besa, ay! No me gusta, uych! No, y que huelan a feo, pero de resto no. Pues cuando me piden sexo oral, pues se supone que eso es con condón y cuando me van a penetrar también, entonces no siento asco, pero entonces si siento asco cuando a la persona le huele la boca a feo. Uych! No! No!. Lo mismo, otro asco es que los clientes le quieren meter a uno la lengua, otro asco, eso para mí es patético. Otro asco, es que quieren bajar, a hacer el sexo vaginal y yo les digo: a mí nunca me ha gustado eso, y si lo hace sabe ¿Qué? A diez mil metros su cara de aquí. A mí me da mucho asco. Si, sexo oral, pero eso me da mucho asco y después quieren cogerlo a uno y besarlo. (Valentina Quevedo, 1973)

En relación al uso del condón, la mayoría de las participantes lo usan de manera regular, sin embargo, algunas de ellas cedían para no usarlo ante el pago de una mayor suma, así mismo, en el caso de Valentina, en las relaciones con su pareja no utilizaba el preservativo.

Si, cuando me insistían y pagaban más, pues sí lo hacía sin condón. (María Castellanos, 1970)

No, yo ahora no, antes si, por lo que le decía mami que uno llevado del vicio no sabe ni lo que hace, pero ya no, yo ahora me cuido mucho con eso porque uno no sabe, una enfermedad y ahí si se termina de fregar. (Ángela Giraldo, 1967)

Yo casi siempre uso el condón, de pronto, en algunos momentos por la necesidad pues uno resulta cediendo pero yo siempre intento utilizarlo. (Paola Sanabria, 1968)

Yo me se cuidar. Con todos utilizo preservativo, bueno, no con todos, (risas) con algunos no, porque cuando tengo una relación con mis parejas pues no porque quiero estar con ellos, pero cuando es un cliente sí. (Valentina Quevedo, 1973)

Por último, en lo relacionado a las enfermedades de transmisión sexual, algunas de las participantes han presentado enfermedades como resultado del no uso del preservativo o porque algunos de los clientes lo han roto durante la relación. En esto se reflejan las carentes pautas de prevención y responsabilidad de los clientes en el manejo de la sexualidad.

Si mami. Cuando estuve trabajando sí tuve una enfermedad. No, y casi me muero de pensar no más qué, pero entonces me di cuenta a tiempo, apenas llevaba como tres días no más. (Claudia López, 1968)

Si, tuve una que fue gonorrea. Me hice tratamiento, eso me la prendieron en Neiva. Eso es lo que yo no entiendo por qué me paso eso a mí, si yo le había puesto el preservativo a él, pero no me di cuenta a qué horas lo rompió él y yo sentí que eso me bajo. (...) Es que hay unos que llegan y cogen, él papá de mis hijos es uno, cuando yo entre con él yo le dije: aquí tengo su preservativo. Llego y lo rompió así con la uña y cuando vi tenía todos los espermatozoides adentro. (...) Lo rompen porque dicen que así se siente más rico, que se siente más bueno así. Pero yo me hice curar de eso. (Valentina Quevedo, 1973)

3.6.4. Estigmatización de la prostitución y trasgresión de la norma

Medeiros (2002) cita a Goffman, quien afirma en su libro *Estigma, La Identidad Deteriorada*, que el estigma está relacionado con la marca o señal en el cuerpo impuesta por el otro debido a un comportamiento social inadecuado. La marca sugiere una visualización de lo malo, de descredito (deshonra y mala fama), de sumisión (esclavitud) y que es señalada (impresa) por otros de forma no natural y visible para que no sea identificada por el propio individuo –que lleva la marca- y por los otros. Los grupos que no se adecuan a las normas sociales son etiquetados, estigmatizados y, en consecuencia, colocados fuera de los límites de interés del grupo hegemónico.

Las “prostitutas” deben soportar, además de las desventajas de clase, el estigma que las deja del lado contrario de las buenas mujeres, restringiéndoles o negándoles el acceso a bienes materiales y simbólicos (Piola, 2008: 10).

Como señala Cristina Garaizabal (2006) en el imaginario colectivo se les atribuyen a las mujeres que ejercen la prostitución fundamentalmente tres identidades: por un lado, el Estado a través de sus leyes les atribuye la identidad de delincuentes, criminalizando la prostitución de calle y delimitando “zonas rojas”, por una parte, es considerada víctima, y por otra, la prostituta es básicamente una mujer viciosa o una enferma que ejerce esa actividad porque le gusta y disfruta con ella. En este último aspecto se puede evidenciar en el imaginario social, la concepción de las prostitutas como mujeres sucias, viciosas y de actitud reprobable, identificándose su trabajo con todo su ser social y personal (Carmona Benito, 2007: 43).

A partir de los procesos de marginación, los cuales surgen como producto de la desigualdad, los grupos marginados tienden a aislarse del grupo, porque es en relación con este mismo como comprueban la consecuencia de su condición desigual (Torres López, 1999: 87). En el caso de las mujeres en la prostitución, muchas de ellas asumen su identidad de prostituta solamente en su ambiente de trabajo, ya que fuera del ambiente prefieren estar solas o con otro grupo de amistad. Suelen adoptar una estrategia de ocultamiento de esa actividad tanto con sus familias, hijos y padres, a causa de la vergüenza sentida a nivel social y la imagen negativa de la figura de “puta” (Meneses Falcón, 2003; Medeiros, 2002). Por lo tanto, establecen una clara separación entre el lugar de trabajo (la calle o el bar) y el espacio de la vida privada. Esta demarcación es necesaria no sólo para resguardar esta actividad de las miradas de familiares y conocidos; aún más indispensable es mantener la propia identidad como mujer, como madre, como esposa, es decir, no se es una trabajadora sexual a tiempo completo (Arella, Fernández Bessa, Lazo, Vartabedian, 2007: 135).

Sin embargo, como consecuencia del estigma, en muchas ocasiones las mujeres que contemplan el trabajo sexual como trabajo temporal o a tiempo parcial se ven obligadas por el etiquetaje legal y social a seguir siendo prostitutas y a soportar este status en todos los aspectos de su vida (Pheterson, 1996: 41, 42).

En relación a la percepción del cliente, se puede evidenciar la estigmatización social sobre la mujer y la legitimación del uso de servicios sexuales por parte del hombre. Dolores Juliano (2002) considera que la invisibilidad de los clientes es la estrategia tradicional a partir de la cual se hace caer toda la estigmatización sobre la mujer. La actividad sexual, es vista como degradación mientras se relaciona con la vendedora del servicio, pero se transforma en una mercancía cuando se la relaciona con el comprador, que es etiquetado simplemente con la denominación neutra de cliente de cualquier mercancía o servicio.

Así mismo, en muchas ocasiones los clientes son considerados víctimas potenciales de la degradación y las enfermedades transmitidas por las prostitutas, o son justificados argumentando la necesidad biológica del hombre para buscar una vida sexual placentera y “divertida” fuera del matrimonio (Medeiros, 2002: 18).

Como consecuencia de este tipo de visión, es usual constatar que las políticas de represión de la prostitución se centren en la rehabilitación de las mujeres y nunca en la reeducación de los clientes, viendo de una manera desigual a las mujeres (Juliano, 2002).

Gail Pheterson (1996: 35, 49) considera que es importante resaltar que aquellas personas que solicitan dinero a cambio de sexo quedan definidas por su actividad como “prostitutas”, se convierten así en alguien que vende su honra ofreciéndose a alquilar su cuerpo a cambio de una ganancia o con fines innobles, específicamente una relación sexual. Mientras que aquellos que pagan por el sexo raras veces se les distingue de la población masculina en general.

Así mismo, la relación con los clientes se dinamiza a partir de una dualidad, ya que muy frecuentemente los clientes hacen negocios con las trabajadoras sexuales en el ámbito privado y posteriormente ellos las censuran en público, generándose una actitud de hipocresía (Scambler, 1997: 110).

La desviación se entiende como la resultante de dos parámetros: el de la percepción social hacia ciertos actos, que estima que los actos realizados por los individuos o grupos sean considerados desviados por los demás y el de la posición ante las reglas establecidas socialmente, el cual requiere que los actos realizados por individuos o grupos no se conformen a las reglas establecidas (Souza Mario y Machorro, 2000: 74)

Muchas personas que ejercen la prostitución tienen grandes sentimientos de culpa y diversas reacciones emocionales de rechazo al pensar en dedicarse a esa actividad. Esto se produce ya que la persona ha interiorizado los valores y normas convencionales de la sociedad y percibe que actúa en contra de ellas, aún cuando no se le estigmatice públicamente, ella misma actúa como juez y se autocastiga (Souza y Machorro, 2000: 74)

Los desviados sociales reaccionan igualmente en contra de la sociedad que los rechaza, en ocasiones hasta el punto mismo de compartir un modo de vida similar y establecer idéntico repertorio conductual (Souza y Machorro, 2000: 75).

Merton distingue como tipos de reacciones individuales la presión social, el ritualismo, el retraimiento, la rebelión y la conformidad, siendo estas dos últimas las que se adhieren a la realidad de la mujer que ejerce la prostitución. En relación al conformismo, por lo general la mayoría de las mujeres implicadas en la prostitución no suelen diferir en sus criterios sobre la mujer, el sexo, la sociedad, etc. de las mujeres restantes. A pesar de que su actividad es considerada como desviada y hasta ilegal, su identificación con los valores, normas y aspiraciones del común de la sociedad es grande (Cebrian Franco, 1977: 162, 164).

La innovación es una de las reacciones que más identifica a la mujer que ejerce la prostitución, ya que al verse condenada a una existencia en la pobreza y miseria, busca cambiar su realidad, aún a través de actividades que generan exclusión como la prostitución (Cebrian Franco, 1997: 165).

Por lo tanto, la mujer que ejerce la prostitución es en cierto modo un tipo de innovadora, pero conformista. No pretende ninguna sustitución de la norma vigente, sino que la deja de lado, intentando una justificación de su postura, pero admitiendo la validez y la obligatoriedad fundamental de la norma transgredida. (Cebrian Franco, 1997: 165).

Por otra parte, Dolores Juliano (2008: 112) cita a las antropólogas americanas Carol Vance y Gayle Rubin, quienes acuñaron el concepto de “pánico moral” para hablar de los temores acumulados en la sociedad en torno a la seguridad y la moralidad: este tipo de pánico tiende a reunir movimientos sociales en gran escala en torno a ansiedades generadas por cuestiones sexuales. Cuando éste se usa como fundamento de las políticas sociales actúa perversamente, al centrar la punición en “barrios conflictivos”, sectores pobres de la población, minorías étnicas o raciales, inmigrantes y trabajadoras sexuales, en lo que se ha descrito como “limpieza de clase”.

El comportamiento desviado es reflejo de la trasgresión de las normas socialmente establecidas para las mujeres, ya que en el ejercicio de la prostitución, la mujer toma el espacio público para sus negocios y visibiliza su carácter sexual sacando su sexualidad del terreno de lo privado. Por lo tanto, considerando que la trasgresión forma parte del modelo de libertad masculino (uso autónomo de la sexualidad, la separación de la esfera sexual de la afectiva, el acceso a fuentes de recursos propios), la mujer vinculada a la prostitución es símbolo de exclusión y estigmatización (Juliano, 2002; Garaizabal, 2007).

Por otra parte, aunque trasgrede las normas sociales de manera activa visibilizando la sexualidad en el terreno de lo público, también está situada en el lugar de lo pasivo, para servir al hombre-norma (satisfaciendo sus deseos sexuales) y a la sociedad (minimizando conflictos sociales y económicos). Por lo tanto, es rechazada y aceptada al mismo tiempo (Medeiros, 2002: 16).

Por lo tanto, el estigma “puta” guarda una gran connotación social de discriminación, ya que no se relaciona en el imaginario social con una actividad puntual que realizan, sino que forma parte de lo que se cree que “son”. De esta manera, su utilización se emplea a modo de insulto para referirse a cualquier mujer que infrinja las normas, no solo en el campo de la sexualidad; siendo común contra las mujeres que tienen actividad sexual fuera de la pareja, contra las que se niegan a continuar un juego sexual una vez comenzado, las que tienen un aspecto que salga de lo considerado conveniente

(ropa ceñida, maquillaje, formas o modales "provocativos"), las que frecuentan lugares o realizan prácticas consideradas "peligrosas", entre otras (Juliano, 2004).

Es así como el seguimiento de las normas establecidas, sirve como control de las mujeres, quienes no deben realizar acciones o tener comportamientos con los cuales puedan ser confundidas o tratadas como prostitutas, lo cual les puede implicar una fuerte desvalorización y ser catalogada como una desviada social (Juliano, 2002; Serra, 2007).

En el caso de Paola Jiménez, trabajadora social de la *Fundación Vida Nueva*, de manera personal ha experimentado a lo largo de su vida la estigmatización de la población en general, ante su involucramiento en el apoyo a esta población y por su historia de vida. Continuamente evidencia que la sociedad presenta una gran ignorancia frente a este tema y frente a las mujeres que ejercen esta actividad, cayendo en prejuicios y cuestionamientos vacíos.

Bastante porque el rotulo, no deja de ser rotulo, yo digo, yo ya soy profesional en un aspecto, estoy estudiando igual otra carrera y el rotulo cuando yo empecé a estudiar y cuando empezaron a ver en lo que yo trabajaba y que realmente, o sea, siempre que yo digo: "no, yo trabajo en esta fundación y trabajamos con esto", la gente dice: "pero usted que hace trabajando con prostitutas, no le da asco, no le da no se qué, usted si cree que hay oportunidad de que cambien", entonces, en el momento en que yo cojo y les digo, porque es que yo soy un vil reflejo porque es que mi mamá lo fue, yo soy una de esas que dio ese cambio, no falta gente que te señala: "ayhh tu eres la hija de una prostituta, no sé qué". La inmadurez que hay frente al tema todavía porque como es tan degradante todavía y no se tiene mucho conocimiento, entonces no se logra entender la capacidad y el impacto que esto puede tener, entonces digamos que se genera es por la ignorancia que hay frente al tema. (P. Jiménez, comunicación personal, 20 de diciembre de 2012).

Porque digamos que desde la biblia en adelante dice que la prostitución ha sido el trabajo más antiguo que hay, entonces se quedaron en que es el trabajo más antiguo que hay y ya!. Y punto, y ya!, ese es el trabajo más antiguo, pero alguien se ha cuestionado de, venga, por qué surgió, por lo menos, o qué razón las lleva a eso, o por qué se visten de tal manera. El no cuestionarnos frente a algo nuevo, que es nuevo, aunque sepamos qué es lo más antiguo que existe, es el no interrogarnos frente a un tema tan viejo pero tan importante en esta actualidad. (P. Jiménez, comunicación personal, 20 de diciembre de 2012).

Seis de las mujeres participantes en la investigación han revelado su realidad a sus familiares o amigos, o ellos se han enterado por otras fuentes, siendo la mayoría de ellas apoyadas, a excepción de Valentina, quien le ha insinuado su situación a su pareja, reaccionando él de manera negativa. Las dos restantes mantuvieron en secreto su identidad, por lo tanto, nunca vivieron un rechazo por sus familiares.

En relación a la sociedad, algunas de ellas utilizaron como estrategia contra el rechazo, trabajar en sitios cerrados o lejanos a su residencia, así mismo, al ser agredidas o cuestionadas ellas dejaban clara su posición de respeto a su individualidad y sus decisiones personales, haciendo entender a los demás que sus problemas solo les concernían a ellas y que eran ellas quienes los resolvían solas sin el apoyo de nadie, por lo tanto, no cabían cuestionamientos y juzgamientos, ya que solo ellas conocían y asumían las consecuencias de sus decisiones y de su realidad diariamente, así mismo, en el caso de Vanesa, al ser agredida por los demás tuvo el apoyo de sus hijos, quienes defendieron a su madre e hicieron respetar su privacidad.

Es así como la estigmatización de grupos marginales no permite que los individuos que formen parte de estos grupos sean considerados o sean vistos como seres humanos con derechos y merecedores de respeto. Por lo tanto, ante su desvalorización y ante el desconocimiento de sus problemas personales y de la complejidad de su cotidianidad y de su historia de vida, estos grupos viven situaciones cotidianas de exclusión y violencia.

Nunca nadie me ha humillado ni nada, claro que la gente ve muy mal eso, pero cuando yo lo hice pues nadie supo. (María Castellanos, 1970)

No, la verdad no. Igual yo dure muy poco y solo se enteraron pues mi familia y de pronto los vecinos donde yo vivía, pero la gente conocía mi situación y me comprendían y me ayudaban cuando podían. (Sara Martínez, 1984)

Un tiempo mi hijo no supo nada pero ya después un niño le dijo en el colegio y ya se entero y yo le dije que sí y al final él no dijo nada y ya después sabía cuando yo iba a trabajar. (Paola Sanabria, 1968)

Yo soy muy reservada en mis cosas y la gente conmigo nunca se ha metido. Yo tengo mi vida y mis problemas y los soluciono y los vivo yo, una cosa soy yo y otra los demás, y eso lo tengo claro y la gente no me molesta por mi vida. (Ángela Giraldo, 1967)

Por ejemplo cuando ellos me dicen algo, yo les digo: ¿Y es que me va a pagar el arriendo?, entonces quédese callado. Pero eso no es casi todos, gracias a Dios nunca nadie me ha rechazado. (Valentina Quevedo, 1973)

Yo no me sentí rechazada porque cuando yo trabajaba en prostitución, yo nunca trabajaba en la calle, yo trabajaba era adentro de los establecimientos, pero nunca llegue a trabajar así delante de mis hijos, en el barrio que me viera la gente, no, siempre lo hacía retirado de las casas y pues los muchachos nunca llegaron a sospechar eso de que yo trabajaba en prostitución hasta un día que yo vivía en Juan Rey, fue cuando me fui a trabajar otra vez en prostitución y ahí le dijeron a mis hijos que yo era una puta, entonces ellos dijeron: “mi mamá sea lo que sea, son cosas que a nadie le importa porque si ella lo hizo fue por darnos a nosotros de comer y aquí estamos con ella bien y eso no le importa a nadie”. Y a ellos no se les ha dado de decirme eso, ni nada, no, ellos no. (Vanessa Gómez, 1972)

En el caso de Karen, el oficio de la prostitución generaba en ella sentimientos negativos de dolor y suciedad, así mismo, el rechazo y la estigmatización de la sociedad era una preocupación que la invadía, ya que se sentía marcada como parte de un grupo rechazado por la población. Así, durante una ocasión fue agredida por una persona, evidenciándose el irrespeto y rechazo de la sociedad hacia la mujer que ejerce la prostitución se percibe en cada espacio del ámbito público, siendo vulnerables las mujeres de recibir insultos o agresiones en cualquier circunstancia o lugar.

No! se siente uno vacío, se siente uno sucio, se siente uno como que tu llevas acá el nombre de prostituta y que todo mundo te ve y todo mundo te señala. (...) A las mujeres no las respetan porque el dueño del lugar, como decimos nosotros, solamente porque yo no trabajé, o sea, solamente fui como dos veces a la calle en el trayecto de esos dos meses, fui solamente a la calle a pararse uno y yo digo que es terrible porque una vez pasaba un tipo y me escupió a la cara y eso es algo súper humillante para uno. (Karen Méndez, 1981)

En el caso de Paola, aunque actualmente se encuentra desvinculada de la prostitución, sigue siendo catalogada como prostituta por las personas, siendo molestada o acosada por los hombres para conseguir servicios sexuales a cambio, sintiéndose así irrespetada y utilizada continuamente

Es que eso es duro y no lo respetan a uno, por ejemplo donde estoy ahora el señor del inquilinato, el dueño, la vez pasada dízque pidiéndome que me acostara con él y yo no, yo no voy a permitir que me irrespeten más y también hace un rato cuando la estaba esperando a usted paso un viejo y que si me iba con él y yo le dije: “no, yo ya no trabajo en

eso”. Entonces es eso que siempre están tratando de abusar de uno que porque uno trabajo en eso, y yo ya no quiero saber más de ese mundo.

En relación a la visión de la sociedad sobre la prostitución, las participantes consideran que la gente tiene una imagen negativa de las mujeres que la ejercen, percibiendo ellas una ignorancia de la sociedad sobre la realidad de las mujeres que se encuentran en esta actividad, sobre sus problemas cotidianos y su lucha para sobrevivir diariamente.

En general la gente ve muy mal la prostitución y ve muy mal a las mujeres que se dedican a eso, pero es que yo pienso que la gente no ve la realidad de las mujeres que tienen que trabajar en eso porque muchas mujeres hemos recurrido a esto para sacar los hijos adelante. (Sara Martínez, 1984)

Uno sabe que la gente piensa mal sobre las mujeres que trabajamos en eso, pero en general piensan muy mal de todos los que estamos en la calle, en el vicio, en la prostitución. La gente no sabe lo que le toca a uno vivir y porque llega a eso, eso es muy duro y de pronto la gente ve, pero no sabe lo que uno ha vivido y le ha tocado. (Ángela Giraldo, 1967)

Pues yo me imagino que ellos les tendrán consideración ¿No?, pues pobrecita, no encuentra un trabajo, la situación, pues por qué están así. Pues no sé, una cosa pienso yo y otra ellos. (Valentina Quevedo, 1973)

No hay por más de que tú seas un indigente, un desechable y que uno sea una prostituta, no quiere decir que uno no tenga derechos o que uno no merezca respeto. Nadie sabe con la sed que vive el otro. (Karen Méndez, 1981)

En el caso de Vanesa, aunque actualmente no se encuentra en la prostitución convive en el barrio Santafé, teniendo así un contacto continuo con mujeres que ejercen la prostitución, en esta relación ha intentado inculcarles a sus hijos un respeto por las mujeres que ejercen la prostitución, ya que no desea que sus hijos las discriminen y las cataloguen negativamente como se presenta comúnmente en la sociedad.

Y ellas si hay unas que he encontrado y trabajan en la calle en el Santafé. Y a ellas, cuando las veo yo las saludo normal, igual a mis hijos yo les digo: “no les digan putas, ni nada de eso, díganles niñas”. Y ellos les dicen muchachas, niñas porque yo le digo a ellos que

decirle a una mujer puta, eso no porque no ve que uno viene por medio de una mujer y eso es como si estuviera tratando mal la mamá de uno. De resto no, yo las respeto, ellas también, ellos pasan, las saludan, así normal. (Vanesa Gómez, 1972)

El pasado o actual trabajo de las participantes en la prostitución, ha tenido diferentes efectos en la actitud de sus parejas. En el caso de María, Vanesa y Karen, en algunas ocasiones se han sentido ofendidas y agredidas por sus parejas por su antigua vinculación a la prostitución, es así como el pasado sexual influye de manera directa en sus relaciones de pareja y en su percepción como mujer, recibiendo a nivel social una catalogación negativa y considerándola indigna para establecer relaciones de pareja serias y estables. El cuerpo de la mujer como propiedad privada y como elemento de exclusividad influye en las relaciones de pareja cuando la mujer ha ejercido la prostitución, ya que el hecho de entablar relaciones sexuales con diferentes hombres en el pasado la posiciona como una mujer promiscua y carente de valor.

No, mis hijos nunca. Eso fue algo muy momentáneo de mi vida y gracias a Dios lo deje. El papá de mi hijo algunas veces me molestaba o me humillaba con eso cuando estaba borracho, pero bueno, de resto él me apoyaba. (María Castellanos, 1970)

Pues él al principio no me decía nada, ya ahorita a lo último si, él trata de insinuarme que yo soy una puta y que yo soy una no se qué. Entonces yo le digo a él que para qué se ponía a sacarme eso en cara, qué para qué me había sacado de allá si me iba a sacar eso en cara, siendo que el que la está cagando es él, yo no. Yo con él salgo de la casa al trabajo, del trabajo a la casa, pero el resto si yo con nadie, no. Volver a tener así otro, no. Me da fastidio ya. (Vanesa Gómez, 1972)

Es porque cuando quiere ser especial, entonces lo hace sentir a uno especial, porque pues ya no es todo el tiempo: usted hizo, usted hizo, usted hizo, usted se acostó, usted tuvo, usted. Es que él era muy vulgar y me decía que qué sentía cuando me lo metían, o sea, palabras muy bruscas y todo eso y yo a él lo alcancé a demandar. (Karen Méndez, 1981)

En el caso de Claudia, a diferencia de las anteriores, recibió el apoyo y comprensión de sus parejas.

No, nunca me molesto ninguno de mis esposos. No, nunca porque yo me ponía a dialogar con ellos y les daba a entender a ellos que si yo lo hice no fue porque yo quise, sino lo hacía era por mis hijos, y de pronto, pues antes de tenerlos a ellos pues, por loca. ¿Ve?

Que uno muchas veces de locura hace muchas cosas y ya después cuando se arrepiente ya es tarde. (Claudia López, 1968)

Por su parte, Ángela y Valentina nunca les han contado lo sucedido a sus hijos, así mismo, no reciben ningún tipo de recriminación por sus familiares, quienes conocen su situación.

No, mi niño nunca, él sabe que su mamá se rebusca el día, que compra chatarra, busca algún trabajito, alguna cosa, pero eso no. Mis hermanas si lo supieron hace tiempo porque cuando yo caí por el vicio, yo hacía solo eso porque uno no está en condiciones de hacer otra cosa, entonces mis hermanas lo sabían, ahora de pronto sospechan eso, pero ellas no me dicen nada. (Ángela Giraldo, 1967)

Pues yo no sé si mis hijos saben, pero ellos nunca me han dicho nada. Ellos me tienen sana y yo también los dejo sanos. Cuando llego me dicen: ¿Mami, trajo plata?. Eso si me dicen. Yo nunca me he sentado con ellos a hablar de eso. (...) Mi familia sabe. Pero ellos no tienen problema, todos muy bien conmigo. (Valentina Quevedo, 1973)

Por otra parte, Clara Martínez afirma que algunas mujeres esconden su verdadera actividad económica a sus familias, ya que serían rechazadas por ellas. Muchas de ellas provienen de diferentes zonas del país, por lo tanto, sus familiares se hacen cargo de sus hijos y ellas proveen los recursos económicos al hogar, lo cual trae consecuencias negativas para el vínculo familiar. Además de esto, algunas de ellas son explotadas económicamente por las familias.

En las mujeres hay madres o familias que saben el oficio y hay otras que no, entonces son chicas muy jóvenes que se van de la casa, no dicen en que están trabajando y si la familia se entera si se presenta un rechazo total. Ehhh, tanto que, bueno lo que pasa es que como las chicas de aquí vienen de otros sitios, sus hijos están al cuidado de las abuelas, de familiares o simplemente de un tercero, que desde aquí ella paga para que se los cuiden. Algo que me aterra es que se vienen a veces dejando bebés de dos, tres meses con las abuelas y se vienen a trabajar, porque no hay dinero. Entonces esa crianza de esos hijos queda en manos de otros, de segundos y de terceros y por lo tanto, imagínate esa relación familiar es resquebrajada y se convierte en proveedora. Entonces llega un momento en que, no, yo aquí las escucho hablando por celular, “no, que ¿Cómo así que tengo que consignar cuatrocientos mil pesos más?” entonces, ehhh, yo creo que inconscientemente o conscientemente las explotan. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

A pesar de conocer su pasado, la prostitución se convierte en un elemento de repudio y discriminación por parte de la pareja. La prostitución se muestra como una marca o estigma sobre la mujer, la cual no le permite establecer relaciones de pareja basadas en el respeto, ya que el hecho de haber ejercido la prostitución por un corto o largo tiempo la visibiliza como una mujer con menor valor. Así mismo, en algunos casos, como el de Vanesa, el hombre usa a la mujer como fuente económica, aprovechándose de sus ingresos en la prostitución para vivir, usurpándole su dinero para su propio beneficio.

Él me pegaba mucho porque yo tenía un pasado. Él se enfocaba era mucho en mi pasado, en mi vida en la prostitución. (...) A lo último pues ya aceptó, o sea, ya en la relación nosotros nos vemos y todo, pero no es igual que antes porque pues igual a raíz de eso nos alejamos y yo le dije que yo merecía que me respetara. Yo también lo agredí a él físicamente y verbalmente porque pues no iba a permitir que me pegara. (...) Eso es como difícil que un hombre lo mire a uno diferente al haber trabajado en eso. (Karen Méndez, 1981)

Nunca supieron que yo trabajo en la prostitución y nunca lo van a saber, o sea, yo le he dicho al papá de la niña cuando peleamos, pero él lo toma como que yo tenía rabia pero que no es verdad. Yo creo que le dolería mucho si lo supiera. (Valentina Quevedo, 1973)

El papá de mi último niño nunca me ayudaba, nada, yo antes lo mantenía a él. A él no se le daba nada porque yo trabajara en la prostitución, solo esperaba a que yo llegara para que le diera la plata. (...) El de Mesa, siempre me sacaba, ese si me sacaba mucho en cara eso. Que yo era una puta, que yo era no se qué, todo, me sacaba todo eso en cara. (Vanesa Gómez, 1972)

Clara Martínez, de la Secretaria de Integración Social, considera que las mujeres que ejercen la prostitución en la localidad conciben las relaciones de pareja como una posibilidad de apoyo para salir de esta actividad, sin embargo, la inestabilidad en las relaciones y las características propias de la cultura, hacen que el apoyo emocional y económico de la pareja se pierda con la falta de compromiso del hombre y el desprecio por su pasado en la prostitución. Por lo tanto, su vida sentimental gira en torno a la inestabilidad, el maltrato y la concepción de hijos de diferentes padres ausentes.

Son muy comunes las situaciones de maltrato en ellas, especialmente cuando el compañero se entera o ha sacado a la chica de algún establecimiento y la ha sacado a vivir. No sé,

esto es como una, también de parte de lo que yo he observado, y es que la chica, a ver, uno hace una jornada, divulga, divulga una jornada de ligadura de trompas. “AY! Si, yo si quiero, yo si no se que”. Se inscriben doscientas, aparecen una sola, una sola, entonces, digo yo que dentro de esas características está que ellas tienen muchas uniones, y yo creo que la ilusión de ellas es que a cada nuevo compañero pues hay que darle un hijo y esa va a ser como la persona que la va a sacar de ese mundo, de ese medio, pero generalmente, en nuestra cultura el hombre es muy machista y al primer inconveniente, de una vez les sacan en cara de dónde las sacaron, entonces, hay sí, hay bastante maltrato. Y de ellas a sus hijos también ¿No? Toda la familia. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

3.6.5. Exclusión legal, estrategias del gobierno y legislación

Es muy importante que las trabajadoras del sexo se constituyan y sean reconocidas como sujetos sociales y sujetos de derechos. Cristina Garaizabal (2008: 25) considera que tanto el debate que se genere sobre el trabajo sexual como las medidas concretas que se adopten deben servir para dar poder a las trabajadoras, para que puedan mejorar sus condiciones de vida y trabajo, y que eso repercuta tanto en su autoafirmación personal como en la normalización del trabajo sexual. Será el conjunto de este proceso el que sirva para luchar contra el estigma que hoy recae sobre quien ejerce la prostitución.

Dolores Juliano (2008; 13, 14) cita a López y Mestre (2006; 18) quienes afirman que para las trabajadoras del sexo es importante el reconocimiento de su posición de trabajadora, ya que sustraer de la condición de trabajadora a las mujeres que ejercen la prostitución es sustraerlas también de los derechos asociados a los modelos del Estado de Bienestar. Así mismo, es importante darles derecho a la participación en las negociaciones que se realicen al respecto, reconociéndolas como interlocutoras válidas, rompiendo con su imagen miserabilista, en la cual son vistas como incapaces de defender sus derechos o de desarrollar sus opciones propias.

Cristina Garaizabal (2008: 26) considera que la dignidad de las personas está por encima del trabajo que realizan, por lo tanto, las trabajadoras sexuales son mujeres tan dignas como cualquier otra, y tienen la capacidad para decidir sobre sí mismas y sobre sus condiciones de vida, aunque tengan tantos obstáculos. Son mujeres que intentan vivir en un mundo lleno de desigualdades de todo tipo (económicas, de género, étnicas, culturales, religiosas, etc.), buscando mejorar sus condiciones de existencia dentro de las situaciones concretas que les ha tocado vivir.

A causa de la desprotección legal en la prostitución, las mujeres se ven imposibilitadas para demandar condiciones de seguridad y protección policial, siendo, en este sentido particularmente vulnerables a ser convertidas en víctimas por sus condiciones de trabajo (trabajar de noche en lugares públicos, llevar dinero en efectivo, estar socialmente aisladas, y siendo abusadas a menudo en sus relaciones con los chulos), siendo estas condiciones derivadas de la estigmatización y marginación en la que viven, que hace que las prostitutas estén desprotegidas, aún en países donde la prostitución no es considerada un delito (Serra, 2007: 40).

Por lo general, la respuesta de la acción pública como expresa Ruth Mestre (2005) se dirige a controlar los disturbios que surgen alrededor de la dinámica de la actividad, reflejados en medidas de zonificación, donde se pueda ejercer un control de las mujeres y delimitar el espacio, ya que esta actividad ilegítimamente ha salido al espacio público. Esta zonificación se realiza o bien erradicando la prostitución de calle, que es la pretensión de los empresarios, o realizando la actividad fuera de la ciudad o en determinadas zonas.

De igual forma, otra medida legal de la acción pública ha sido el control de enfermedades, considerando que los problemas que surgen con la prostitución son problemas de enfermedades y, por tanto, un problema de salud pública y un problema de escándalo público (Mestre Ruth, 2005).

Gimeno (2012: 47, 59) se centra en el debate sobre las posturas en torno a la normatividad de la prostitución. Ella considera que en muchos casos se cae en penalizaciones legales que afectan a las mujeres más vulnerables o más pobres o la normatividad se enfoca más en los casos más graves, como la trata de personas, con lo cual se invisibiliza la manera en que afecta a todas las mujeres y a la sociedad la prostitución y su componente cultural. En torno a la postura antiprostitución, Gimeno considera que presenta en la actualidad grandes dificultades para ganar el debate social, ya que ante todo tiene enfrente un sector económico muy poderoso con uno de los más grandes negocios mundiales haciendo *lobby*; así mismo, existen intereses políticos inmediatos, como la necesidad de “limpiar” la calle, de calmar a los vecinos y la imposibilidad de cumplir con un plan efectivo antiprostitución; y sus argumentos no conectan con el enorme cambio actual de la sociedad y su manera de pensar el sexo, el cual está más enfocado al consumo, a la visibilidad y banalización, etc., con lo cual esta postura legal se ve como atrasada.

Por el contrario, el sector proprostitución se ha beneficiado de argumentos que conectan mejor con las personas no especialistas, ya que la sociedad actual hace más fácil, y en parte comprensible, ser proprostitución. Sin embargo Wendy Chapkis (1997, p.22) citada por Gimeno, es muy crítica con la

noción de “libre elección” porque reconoce que pocas mujeres están en igualdad o tienen la libertad para elegir nada dentro de lo que es una rígida estructura jerárquica de sexo, raza y clase.

De hecho, algunas de las defensoras de esta postura han hecho de la prostitución su material de trabajo y, estas conductas particulares de algunas pueden llegar a ocultar la realidad de la prostitución para millones de mujeres. Por lo tanto, la corriente antiprostitución tiene interés en mostrarla siempre como la primera y la peor esclavitud femenina, como buscando demostrar que siempre ha sido una institución fuertemente opresiva para combatirla hoy día. Y por el contrario, el feminismo proprostitución tiende a mostrarla de manera idealizada, describiendo a las prostitutas como mujeres libres y trasgresoras a lo largo de la historia. Con esto, los dos sectores están proyectando su visión de la prostitución actual sobre el pasado sin considerar la situación de las mujeres o las relaciones entre los sexos en cada momento histórico (Gimeno, 2012: 61, 64, 97, 119)

Para Gimeno, la pregunta fundamental no es si existe la posibilidad de que algunas mujeres escojan dedicarse a esto o no, sino ¿por qué los hombres usan prostitutas? y ¿qué implicación tiene en el orden de género? En ese caso lo que se debe explicar es por qué los hombres creen necesitar la prostitución, de qué manera la sociedad en su conjunto asume como normal esa supuesta necesidad y cómo, a partir de aquí, se pone a las mujeres en situación de ocupar ese espacio (Gimeno, 2012: 64, 71, 77)

En relación a esto, Gimeno (2012: 99, 100, 101, 120) considera que a pesar del desarrollo de las sociedades y de la igualdad entre hombres y mujeres en la vivencia de la sexualidad, el uso de la prostitución ha aumentado como nunca, esto ha sido causado por el capitalismo global, donde se ha dado un empobrecimiento femenino; por la incorporación del sexo como parte de la cultura y la industria del ocio; y por la necesidad masculina de reforzar unas identidades acosadas por el feminismo, ya que en este caso la prostitución funciona como uno de los últimos refugios y refuerzos de una masculinidad hegemónica asediada en muchos frentes. Por lo tanto, los hombres buscan relaciones en las que no se vean obligados a negociar si no es desde una previa posición de privilegio, manteniendo la ilusión del poder sexual. Por lo tanto, para Gimeno la prostitución no es el oficio más viejo del mundo, pero el patriarcado, en cambio, sí es la organización social en activo más antigua conocida, lo que en parte explicaría la persistencia de la prostitución y de qué manera ha ido cambiando, de la misma manera que lo ha hecho el patriarcado. La prostitución será, en ese sentido, un espacio con múltiples y complejos significados, y no sólo uno.

De igual manera, con el capitalismo industrial se refuerza la diferenciación sexual y la opresión contra las mujeres pobres, ya que su fuerza de trabajo es infravalorada en el mercado masculino, viéndose imposibilitadas a ganar un salario digno y solo el mercado del sexo les ofrece la oportunidad de ganar más y salvar las dificultades más inmediatas, asumiendo esta ocupación como una manera circunstancial y no como un plan de vida. Por lo tanto, la elección de la prostitución está construida socialmente como cualquier otra opción dentro de una sociedad de clases organizada por géneros. Respecto a los peores trabajos, la prostitución puede en algunos casos ofrecer algunas ventajas, y no sólo en ganancias económicas, sino también en movilidad, libertad de horarios, autoempleo. Es así como la relación entre la prostitución y la pobreza está presente y está relacionada con la pobreza generizada, los bajos sueldos, la abundancia de economía sumergida, las cargas familiares, etc. (Gimeno, 2012: 140, 141, 162, 169)

Para Gimeno (2012: 194, 212, 226, 227) el estigma existe porque es necesario para que exista la prostitución, ya que lo que en realidad vende la prostitución no es sexo, sino devaluación femenina. Por lo tanto, hay que desmontar la falacia de que la prostitución tiene algo que ver con un tipo de sexo liberador, sino que, al contrario, lo que la prostitución guarda y reafirma son las construcciones sociosexuales más tradicionales y opresivas. Por lo tanto, no es cierto que una de las razones del estigma y de la persecución a las prostitutas es que sean sexualmente autónomas y que sean capaces de separar el sexo del amor, al contrario, ellas separan en la misma medida que las demás mujeres el sexo del amor y su sexualidad, la que practican en la búsqueda de placer o de amor, la practican con sus parejas elegidas y no con sus clientes.

Por lo tanto, las mujeres que se dedican a la prostitución necesitan protección frente a la explotación, la marginación, la pobreza, la violencia, etc. Pero las mujeres que estando en la misma situación que las anteriores, deciden no dedicarse a la prostitución merecen también protección y apoyo para que la prostitución no sea su única salida. Si se regula, se reforzaría un determinado *statu quo*, una determinada ideología y estructura de desigualdad, pero, al mismo tiempo, se puede argüir, con razón o no, que cientos de miles de mujeres podrían ver sus condiciones de vida muy mejoradas si esta regulación se produjera. Por otra parte, una abolición real de la prostitución suele parecer tan utópica como la desaparición del patriarcado. Así, la regulación se presenta, para mucha gente, como una solución real para situaciones de insostenible injusticia que afectan a muchas mujeres, casi como la única posible. Para Gimeno, regular y legalizar, envía el mensaje de que la prostitución está bien, de que es algo inevitable, que el mundo y los hombres, son así, que ese es un lugar legítimo que las mujeres podemos ocupar. Además, todas las regulaciones conocidas, tienen

como objetivo principal, sacar esta actividad de la calle, limpiar los barrios, eliminar problemas de ruido, drogas, delincuencia, y satisfacer las demandas de los vecinos (Gimeno, 2012: 254, 258, 265)

Por otra parte, Serra (2007: 40) analiza la exclusión que viven las mujeres que ejercen la prostitución al encontrarse desprotegidas legalmente, dentro de esto destaca que las mujeres se ven imposibilitadas para demandar condiciones de seguridad y protección policial, encontrándose en una gran vulnerabilidad ante el trabajo nocturno en lugares públicos, el estar socialmente aisladas, el manejar dinero en efectivo y presentando riesgos de ser abusadas.

Por lo general, la respuesta de la acción pública como expresa Ruth Mestre (2005) se dirige a controlar los disturbios que surgen alrededor de la dinámica de la actividad, reflejados en medidas de zonificación, donde se pueda ejercer un control de las mujeres y delimitar el espacio, ya que esta actividad ilegítimamente ha salido al espacio público. Esta zonificación se realiza o bien erradicando la prostitución de calle, que es la pretensión de los empresarios, o realizando la actividad fuera de la ciudad o en determinadas zonas. De igual forma, otra medida legal de la acción pública ha sido el control de enfermedades, considerando que los problemas que surgen con la prostitución son problemas de enfermedades y, por tanto, un problema de salud pública y un problema de escándalo público.

Dolores Juliano (2011: 185) señala como estrategia principal es fundamental una buena y eficaz prestación de servicios sociales, educativos y sanitarios, así como facilitar viviendas y trabajo atrayentes para las mujeres de bajos recursos, ya que así no se verán forzadas a elegir entre ejercer la prostitución o delinquir, siendo unas de las pocas opciones que tienen.

En el caso de la ciudad de Bogotá, la prostitución no se encuentra ni abolida, ni legalizada. Desde la Secretaria de Integración Social, perteneciente a la Alcaldía de la ciudad, la prostitución no se considera un delito, como tampoco un trabajo.

*No, la prostitución no es un delito. La gente habla de trabajo, nosotros en la Secretaría no hablamos de trabajo sexual sino de persona en ejercicio de la prostitución porque la palabra trabajo implica esa dependencia laboral. Este tema económico es muy complicado.
(C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)*

Paola Jiménez, trabajadora social de la *Fundación Vida Nueva*, expresa que aunque en la actualidad hay líderes de mujeres que ejercen la prostitución y que están luchando por la legalización para que sea reconocido como un trabajo, como institución ellas no apoyan esta medida, y consideran que no

es un trabajo, ya que degrada a la mujer, no la dignifica y la señala. Para la institución lo que realmente se debe buscar es que se cumplan los derechos como en cualquier otro ser humano. Como objetivo fundamental de su trabajo ellas les enseñan a las mujeres a “apréndanse a valorar”. En relación a la zona de alto impacto de la ciudad ella considera que ha sido declarada con ese estatus porque el gobierno lo ha querido y no se ha preocupado por generar oportunidades para las mujeres u otras opciones laborales diferentes a la prostitución.

Porque si yo voy y en vez de decirles: “sigan vendiendo su cuerpo”, más bien, digo: “permítanme y les monto una empresa de confecciones”, estoy segura que más de una va a decir: listo. Pero es que si usted va y cierra a la loca, pues obviamente que todo el mundo se va a indisponer porque hay que tener en cuenta que es un medio de sostenimiento, ustedes les van a quitar el único recurso donde ellas llegan, obviamente se van a indisponer y se van a generar muchos choques, pero si ustedes hacen un canje. Mire, quitamos este motel y aquí en este motel, en vez de construir el motel pongamos una empresa de pan y todas las que trabajaban aquí, van a trabajar haciendo pan, ¿Quién se indispone?, nadie, porque van a tener sus ingresos. (P. Jiménez, comunicación personal, 20 de diciembre de 2012).

Así mismo, nuestra entrevistada considera que la posición del gobierno ha girado en torno a la ignorancia, olvidando esta problemática y expresa que los empresarios que se dedican a este negocio mantienen a las mujeres en condiciones de explotación, ante la indefensión gubernamental y jurídica que presentan.

Ignorancia completa, totalmente ignorancia. El gobierno viene y dice tres cositas bonitas, se toma tres, cuatro fotos y ya hice algo y vuelve a quedar en el total olvido. (...) Ya al nivel de los moteles, ya las chicas son internas, las obligan a trabajar, se sienten con el poder porque como nadie les brinda la mano, como los únicos que les dan la oportunidad de medio ganar algo son ellos, se sienten con la oportunidad de manipular y hacer con ellas lo que quieran. (P. Jiménez, comunicación personal, 20 de diciembre de 2012).

Como medida, Paola Jiménez considera que es imposible erradicar la prostitución, sin embargo, el gobierno debe generar oportunidades en derechos e igualdad para disminuirla.

Yo pienso que igual, erradicarlo es imposible, no hay que mentirlo, es imposible de hacer, lo que sí se puede hacer es generar impactos fuertes en zonas, se puede hacer, siempre y cuando se genere una oportunidad. Que haya igualdad y oportunidad de derechos,

igualdad en todo, es posible que en algún momento logremos erradicar la prostitución. Mientras la igualdad no exista y no sea mirada no hay nada que hacer. Porque es que la ignorancia y el olvido son la fuente más grande que hay para que esto siga existiendo. Como nadie mira. (P. Jiménez, comunicación personal, 20 de diciembre de 2012).

Por su parte Clara Martínez de la *Secretaría de Integración Social* se encuentra a favor de la legalización, ya que favorecería la calidad de vida de las mujeres y mejoraría las condiciones del ejercicio de la prostitución.

Yo si estaría de acuerdo en que fuera un trabajo y con su contrato y con todas las de la ley para dignificar el oficio. O sea, una prostituta no tiene necesidad de alcoholizarse, de drogarse, de prestar un servicio sin preservativo. Una prostituta debe tener todas las normas de seguridad, un reglamento como cualquier persona, eso no se va a acabar, los hombres no van a dejar de solicitar los servicios de otra mujer por qué. Eso también es otra incógnita, ellas también lo manifiestan en los talleres, hay hombres con defectos físicos, hombres con una mala relación en su hogar, hombres tímidos que no son capaces de relacionarse con otra mujer que no sea las prostitutas, entonces eso no se va a acabar. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

Igualmente considera que es un tema difícil de analizar ya que para los diferentes actores implicados en esa actividad tiene consecuencias positivas o negativas la legalización. Ella expresa que tal vez se podría legalizar parcialmente tratando de asegurar la vinculación a salud y pensiones de las mujeres.

Ese es un tema álgido, álgido porque el hecho de legalizar tanto para vinculados como para personas en ejercicio tiene sus pros y sus contras. Para una mujer vieja que pues ya no está en circulación, sería bueno que tuviera un ingreso fijo, para una mujer joven, por ejemplo, las mujeres VIP del norte, de los reservados que algunas han hasta manifestado que veinte millones pueden ganar, a ellas eso no les convendría. Para personas dueñas de los establecimientos no les convendría, por qué, porque ellos no pagan ciertos impuestos, y en el momento de estar legalizados como empleadores tienen que pagar una cantidad de impuestos y una cantidad de cosas. Entonces es tan relativo que. De pronto sería bueno, empezar por legalizar una parte que por ejemplo que si fuera obligatoria la vinculación a salud y pensión, que eso si es un favor que se le hace a una mujer. No, obligatoriamente

salud y pensión, pero lo otro si no sé, es muy complicado. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

Para Clara Martínez la abolición de la prostitución no traería consecuencias positivas para la población

Pues pienso que la clandestinidad, se dispararía la prostitución a nivel clandestino, los reservados, bueno, en Colombia, en Bogotá, tu sabes que para todo tenemos formulas. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

En relación al barrio Santafé, Clara Martínez expresa que la zona debería tener una reglamentación más estricta desarrollándose la actividad con una mayor responsabilidad y respeto del ambiente cívico por parte de todos los actores implicados.

Si la zona es reglamentada de tal manera que haya una corresponsabilidad especialmente de los establecimientos y de las personas en ejercicio, yo pienso que podría ir cambiando un poco la imagen tan negativa que hay, porque por ejemplo hay localidades, en el norte hay gente que ni se entera que vive al lado de un reservado, se entera después. Entonces aquí por qué no puede trabajar todo el mundo de puertas para adentro, con un volumen pues normal, o con lo que hacen para el sonido, el aislamiento del sonido. Pero es un desorden, sobre todo hay una calle, es un desorden, eso es un mercado persa. Entonces eso es lo que le choca a la gente, mientras que si yo estoy en mi ejercicio adentro, nadie me ve, los niños no me ven, con horarios que se respeten. Yo creo que eso podría ir mejorando la imagen un poco, no tanto de que la prostitución la vayan a catalogar como buena o mala, pero si como en el entorno, como el respeto a todos los actores que confluyen dentro de un sector. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

Así mismo, considera que el ser declarada zona de alto impacto, traería consecuencias negativas para los residentes, quienes siempre se han opuesto a esta medida

Aquí los residentes no, ellos siempre se han opuesto, eh hh pues están en su derecho, son residentes de años, eh hh que han heredado de pronto también edificios, casas y ellos no están de acuerdo, manifiestan que les van a dar cualquier cosa, en este momento creo que el terreno ahorita está costando poquitico, entonces consideran que no es justo que sean desplazados. Pero la zona no va a desaparecer porque también tradicionalmente ha sido la prostitución aquí en el barrio Santafé. (...) Si es zona de alto impacto se podrían solo tener

actividades de prostitución, actividades de comercio variado, como sitios de alimentación, droguerías, eh, cabinas telefónicas, almacenes de ropa. Las viviendas no. Eso es el plan, eso es lo que está trabajando planeación distrital, de hacer unas viviendas, la Alcaldía había dicho que aquí hay unos terrenos en la localidad, donde se podría hacer vivienda de interés social, estrato tres. Ahorita está todo por plan parcial. Se suponía que ahorita se iba a firmar algo pero no he escuchado nada. Hasta ahora estamos en eso. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

En el caso de las participantes, las respuestas son diversas en relación a la legalización o abolición de la prostitución. En el caso de María, ella no sabe qué medida sería la más adecuada, ya que por un lado considera desde su experiencia, que la prostitución no aporta nada bueno para la vida personal de la mujer, pero al mismo tiempo considera que es importante generar regulaciones y reglas para proteger más a las mujeres que trabajan en la prostitución.

Pues la verdad no sé qué decirle Patricia porque eso no le queda a uno nada bueno de eso, pero igual las mujeres que están en eso están desprotegidas y de pronto regulando eso se organizaría más y no existiría tanto sitio y negocio de eso. (María Castellanos, 1970)

Sara opina lo mismo que María, ya que considera que muchas familias viven de esta actividad, pero ve una necesidad en el apoyo del gobierno para generar oportunidades para las mujeres y sus familias.

Pues la verdad no, no sabría que decirle porque muchas de las personas o mamás sostienen sus hijos de eso, pues yo se que se puede trabajar en otra cosa porque hay otra cosa que hacer, pero igual. Pues la verdad no sé, por lo menos lo que yo veo es que es un poco difícil el trabajo aquí, debería el gobierno apoyar más a las mujeres que trabajan en eso, darles más oportunidades. (Sara Martínez, 1984)

Ángela presenta la misma ambivalencia de opinión, ya que considera que la abolición dejaría sin ingresos a muchas mujeres y la reglamentación tendría un efecto negativo ya que ellas perderían la libertad y autonomía que caracteriza a este oficio, por otra parte, para Valentina la reglamentación permitiría apoyar a muchas mujeres, ya que este oficio sirve como estrategia contra el robo o actividades ilícitas ante la imposibilidad de conseguir ingresos por las mujeres.

Pues yo no pienso que abolir porque es un negocio donde estamos muchas mujeres y que vivimos de eso y legalizar pues no se la verdad, yo creo que no porque eso de depender así

de un jefe, eso no funciona, las que trabajamos en eso estamos acostumbradas a hacerlo solas y aparte, sin que nadie se meta ahí de por medio. (Ángela Giraldo, 1967)

Pues es difícil (risas). Pues, a ver, yo creo que si se debería legalizar porque hay muchas mujeres que dependen de eso. O sea, eso es como lo más inmediato, lo más práctico, en vez de uno ponerse, mire a mi algunas veces se me han puesto los pensamientos negros, que yo digo, a mi algunas veces me dan ganas de ponerme a robar, pero uno es tan de malas que lo cogen. En cambio usted vendiendo su cuerpo no tiene problemas de cárcel, ni de justicia, ni con la mujer, ni con el cliente, usted lo que hizo fue prestarle un servicio al cliente, darle lo que quería, tan, tan, pico, dale y nos vemos. Yo no le debo nada a nadie, o sea, yo no le veo ningún problema a ser una prostituta. (Valentina Quevedo, 1973)

En relación a los cambios, para Valentina lo más importante que se debería hacer es aumentar el pago que reciben, fortalecer la seguridad y quitar varios servicios sexuales, ya que ella se ve forzada diariamente a realizar algunos de ellos en contra de su voluntad. Para ella ciertas posturas o prácticas sexuales le generan molestia y siente que atentan contra su dignidad.

Pues, yo cambiaría que nos pagaran más y no tantos servicios. Por lo regular, o sea, yo comprendo eso porque igual eso ya se volvió como una rutina, que sexo oral, sexo vaginal, súbbase, bájese, póse, eso se volvió así, si usted no lo hace con su pareja igual, pero a mí no me gustaría, o no sé, será que todavía no me ha llegado a mí, pero a mí no me gusta eso de tantas posiciones y si ya me toca hacerlo es porque me toca, no porque yo quiero o por placer. Entonces, a mi prácticamente no me gusta eso, me gustaría cambiar eso. Y que nos valoren. Pues eso, que nos pagaran más, que quitaran tantas cosas. Las condiciones si debe cambiar, son injustas, claro que sí. Que aumentaran el precio y menos servicios y una mayor seguridad. (Valentina Quevedo, 1973)

Para Valentina, aunque vive de la prostitución y ha realizado este oficio por muchos años, ella considera que la prostitución se debería abolir porque es un mecanismo de objetivización e irrespeto por la mujer. Para ella, las mujeres deberíamos unirnos y hacernos respetar.

Pues por un lado sería bueno que abolieran o prohibieran, pero por otro lado malo porque se nos acaba a nosotras el trabajito. Bueno porque esos hombres ya se quedarían con su mujer, ya sería otra cosa. Y seríamos como más unidas las mujeres. Porque los hombres utilizan mucho a las mujeres para ellos. En cambio las mujeres somos más tranquilas. (Valentina Quevedo, 1973)

Por su parte, Karen concibe la prostitución como un círculo vicioso que sucumbe a las mujeres en la mediocridad y que no permite que ellas evolucionen o desarrollen sus capacidades y así permanezcan en la ignorancia. Por lo tanto, para ella lo más importante es la necesidad de estrategias de empleo por parte del gobierno para las mujeres, que fortalezcan su posibilidad de cambio y evolución, siendo esto una prioridad y una estrategia contra la marginalización de la mujer.

Hay muchas que si lo hacen por la necesidad, hay otras que si lo hacen por placer, otras que lo hacen por tener simplemente su plata y ya. Lo único que pasa con la prostitución es que como tú siempre ves que te llega dinero, entonces tú dices que no! pues ese es el dinero fácil y lleguemos acá solamente por mostrar el cuerpo o por acostarme con hombres. Pero yo digo que, que, para mí no. No, o sea, eso no, no me gustaría, en parte no me gustaría que la legalizaran porque, porque por qué no en vez de legalizarla no hacen un proyecto de más trabajo, trabajos más sanos, fileteadoras, bueno, no sé, en fin, yo sé que ahorita hay muchas capacitaciones. Pero eso sería volverlo a uno como mujer más mediocre y no sacarlo de ese círculo vicioso en el que están las mujeres prostituidas, o sea, no, no, no.
(Karen Méndez, 1981)

3.6.6. Salir de la prostitución: condiciones laborales de precariedad y explotación

Enríquez Rosas (2008: 67, 91, 92) considera que las mujeres de bajos recursos quienes son madres cabeza de familia viven condiciones de precariedad laborales, caracterizadas por dobles o triples jornadas, así como explotación laboral. Estas cargas laborales para sacar adelante a sus familias, generan en ellas situaciones de tensión y cansancio crónico, ya que no cuentan con tiempo ni espacio para ocuparse de ellas mismas, relajarse y recrearse, así mismo, fuera del trabajo viven una concentración de carga doméstica, y algunas de ellas problemas de pareja y posibles situaciones de violencia. Así mismo, viven una angustia cotidiana ante la falta de alimento para los hijos y la necesidad de buscar ingresos externos, lo cual afecta su autoestima y promueve en las mujeres la desesperanza y el desaliento.

Walker (1998: 71) considera que la carga económica y emocional de administrar el presupuesto familiar en los hogares pobres recae, por lo general, sobre las mujeres. Para las mujeres la pobreza les exige poner a contribución sus habilidades como administradora, haciéndole pagar un precio en

cuanto a tensión, ansiedad y trabajo duro. La tarea de “administrar” también genera una carga emocional por la preocupación de abastecer al hogar de lo necesario, lo cual genera de igual manera, sentimientos de culpa por la precariedad. Son las mujeres las que hacen los mayores sacrificios personales, prescindiendo de comer o comiendo los alimentos más baratos, renunciando a participar en actividades sociales y sacrificando el gasto personal en beneficio del consumo común (Walker, 1998: 71).

Así mismo, cuando se es pobre y se vive en la ciudad, el trabajo informal representa la respuesta femenina más importante ante las dificultades económicas, ya que las posibilidades para insertarse mínimamente en la estructura de oportunidades son restringidas. Por lo tanto, la informalidad no es en muchos casos una estrategia elegida por los hogares pobres sino una situación forzada ante la falta de oportunidades para acceder a la economía formal. En estos casos, el trabajo gira en torno a la prolongación de las tareas domésticas (estereotipadas como femeninas), desarrollando actividades tales como lavar, planchar, coser, cocinar, limpiar y cuidar niños y niñas. En estos casos en el que un hogar pobre sobrevive del trabajo informal, queda desprovisto de casi todo, por lo tanto, los ajustes y las múltiples restricciones al deteriorado presupuesto familiar son las estrategias principales que muchas familias desarrollan (Enríquez Rosas, 2008: 131, 179, 182)

De las diez participantes, ocho de ellas se han desvinculado de la prostitución y trabajan en otras actividades, las dos restantes, aunque aún trabajan en esta actividad, la asumen como un trabajo rescate de última opción, en los casos en los que no logran conseguir el sustento diario suficiente para mantener a su familia y pagar el alquiler.

Las principales actividades y oficios que realizan las participantes son el trabajo en restaurantes de cocinera o mesera, el trabajo doméstico, el lavado de ropa, el reciclaje, el trabajo como rematadora de ropa en una fábrica y las ventas ambulantes. En el caso del trabajo en restaurantes las participantes deben realizar un trabajo físico duro con poca remuneración, con largas jornadas de trabajo y con una sobreexplotación laboral, viéndose forzadas a trabajar todos los días de la semana.

Es así como la desvinculación de la prostitución para la mayoría de las participantes, no ofrece opciones estables ni bien remuneradas para ellas, por lo tanto, continuamente viven muchos problemas económicos para encontrar un ingreso y para sostener a su familia, viviendo una lucha cotidiana constante.

Así, la oportunidad de vincularse en un empleo estable y formal es muy baja para las participantes, por lo tanto, por lo general realizan trabajos marginales que les traen ingresos bajos e inestables. En

el caso de Vanesa, a pesar de su enfermedad de cáncer, logro ingresar a una empresa, gracias al apoyo de sus amigos. Aunque actualmente se encuentra enferma y debe trabajar diariamente sintiéndose cansada, el trabajo le genera mucha felicidad, ya que cuenta con un ingreso estable y se siente apoyada por sus compañeros, quienes son una buena compañía para ella.

Si, ahora trabajo en este restaurante. Ya llevo cuatro meses de estar aquí trabajando. No me alcanza el tiempo para nada más. Hasta los domingos trabajo porque yo soy la cocinera aquí y me toca muy pesado, aquí es duro, duro. (...) Ya llevo veinte años en esta profesión, entonces ya estoy, me siento ya agotada. Yo quiero como en otra cosa, como en aseo, de camarera, pero yo la verdad de cocina estoy agotada. (...) Antes trabajaba en distintos restaurantes. Ocho días en uno, ocho días en otro. En aseo, de camarera. Ya estoy cansada de estar de cocinera. La verdad ya quiero como renunciar, como no tener la obligación que tengo. (María Castellanos, 1970)

Hace cuatro meses trabajo en el restaurante. Pues es pesado Patico, me toca todo el día como le dije de pie y tengo mucho trabajo porque aparte de atender a la gente, tengo que ayudar con la cocina al final del día, ayudar a arreglar todo y ayudar a lavar todo. Además, a veces me piden ayuda con una tienda que tienen para atenderla, entonces es mucho trabajo y por poco. (Claudia López, 1968)

Pues sí, ahora estoy acá en el hogar en las mañanas y por la tarde voy y colaboro donde trabaja mi mamá, a cuidar los niños, a recogerlos del colegio, del jardín. (Sara Martínez, 1984)

Ahorita oficios varios. Lo que me salga yo lo hago. A veces lavo ropa, yo, bueno, yo le suelo alistar hasta chatarra, botellas, de todo yo recojo porque. (...) Claro que lo que no me gusta es estar que en las cocinas ni nada, ni lavando como se dice popis porque eso no me gusta. De resto, yo vendo que chatarra, que vendo ropa, una cosa y cuando me toca trabajar en la calle lo hago. Si mamita, eso que me voy a poner a decir que no. (Ángela Giraldo, 1967)

Yo trabajo ahora de rematadora de ropa. La empresa hace jeans bordados para los pantalones, para las chaquetas, las cachuchas. (...) Gracias a Dios, le doy gracias a Camilo también porque me dio la oportunidad de irme a trabajar otra vez con él como rematadora y pues estoy más tranquila, me hace reír, me dicen que no me estrese que me este tranquila, normal, si yo me estreso más me enfermo. Vanesa

Yo hago lo que pueda, vendo cachivaches o reciclo. (Paola Sanabria, 1968)

Ahora trabajo vendiendo tinto en la calle con un carrito que tengo de ventas ambulantes. Voy por todo el centro y vendo tinto. (...) Con ese carrito salgo por la mañana y por la tarde otra vez y me alcanzo a ganar platica para el diario, con eso hemos vivido estas semanas con los niños. Ya con mi negocio me estoy organizando para conseguir lo del diario y no me voy a dejar caer de nuevo. (Yaneth Pérez, 1977)

Ahorita estoy trabajando por días en la casa del señor que estaba allí, de Juanito, y estoy trabajando dos días en la casa de él, haciéndole el oficio y aseo. Él es amable. (Karen Méndez, 1981)

Ahora trabajo como costurera en una fábrica, pues me pagan poquito pero pues ahí vivimos bien con los niños. (Kelly Sánchez, 1976)

Todas las participantes presentan muchos problemas económicos en la actualidad, situación que viven desde hace muchos años, por lo tanto, ante su baja capacidad de ahorro se ven obligadas a vivir en inquilinatos en los que pagan el alquiler diariamente, sin embargo, algunos días no logran pagar el alquiler, sumándose progresivamente una deuda, que va aumentando con el tiempo, generándoles esto un estrés, viéndose ahogadas con las deudas y las necesidades diarias de sus hijos e hijas que deben suplir.

Así mismo, ante su precariedad económica, en muchas ocasiones con la llegada de enfermedades o agotamiento físico, se ven obligadas a continuar su trabajo, sin tener la posibilidad de descansar por algunos días o recibir tratamiento médico, ya que una enfermedad les implica el aumento de la deuda por los días que no trabajen y la imposibilidad de proveer comida diaria a su familia.

Por otra parte, su vinculación laboral genera un problema en la crianza de los niños y niñas, ya que no cuentan con el apoyo de redes familiares cercanas con quienes puedan dejarlos, por lo tanto, en algunas ocasiones deben dejarlos solos o buscar una institución social donde puedan permanecer en su tiempo libre.

De esta manera, la carga laboral que viven cotidianamente, su situación de miseria y la imposibilidad de suplir las necesidades y peticiones diarias de sus hijos e hijas, genera en las participantes grandes situaciones de desesperación y depresión, ante la impotencia, el cansancio y la soledad que viven.

Sí, yo pago arriendo ahí. En una piecita. Estoy debiendo como \$70.000 pesos de ahora el tiempo que estuve sin trabajo Patricia. Estuve enferma, entonces la niña me está cobrando. Es que yo sufro mucho de mi columna. Y hay tiempos en que se me paraliza de aquí para abajo. ¿Si ve Patricia? Entonces no se qué camino coger, vea, yo trato como de salir adelante por mis dos niñas también y porque el chino está ahoritica preso y yo no le puedo dar la espalda a mi hijo. Y mucho menos a los niños porque los niños no tienen la culpa. Pero créame Patricia que estoy peor que nunca, Ay! No. Ya no puedo más, es que me ha tocado muy duro, duro Patricia, es muy duro! A veces quisiera, anoche no quería ni llegar a la casa, no quería ni llegar a la casa y el papá de la niña me dice: “tenga paciencia!”. (María Castellanos, 1970)

Yo hago alcanzar esos \$7.000 pesos, mejor dicho! Yo hago maravillas. Está mañana fue la señora de la casa porque me dijo que necesitaba que le abonara hoy, pero de dónde Patricia, si fuera que yo estuviera ganando más, yo digo: bueno, listo! Le doy!. Pero yo no tengo Patricia. Imagínese, no tengo ni siquiera plata para mandarla el domingo a la modelo a ella. Aparte de eso debo lo que me prestaron de la fianza de mi hijo, para la indemnización de él. Bueno, yo hable con el señor y le dije que me diera un poquito de espera al menos. (María Castellanos, 1970)

Ahorita, ellos, por ejemplo, el niño estudia en la mañana y en la tarde él es el que se queda aquí solito, porque las niñas estudian en la tarde y en ese tiempo están allá y en la mañana están conmigo. (...) En esta casa hace un año vivimos, acá se paga mensual pero igual hace ya rato que no se le puede pagar al señor. Esta semana ha sido crítica para nosotros porque ha sido durísima. Porque él no está trabajando y con lo que yo me gano, que me gano \$200.000 pesos mensuales, pues con eso comemos, pero el arriendo, que es lo más urgente, por ejemplo, cortaron la luz ahorita por falta de pago. Esta semana ha sido dura. (...) Debemos de arriendo pero el señor pues, ahora tuvimos que hacer un acuerdo entre nosotros de empezar a pagar ahorita que él ya empieza a trabajar, pagar el mes y abonarle a la deuda, que siempre son como seis meses. (Sara Martínez, 1984)

Más o menos pero siempre se ve uno a gachas porque imagínate, arriendo, servicios, alimentación, que mami necesito esto, que mami se me acabaron las medias, por ejemplo ahora mis hijos están sin zapatos entonces toca mirar qué hacemos. Y estamos en el proyecto de la casa. (Karen Méndez, 1981)

Otro aspecto importante a nivel económico para las participantes, ha sido la época de los embarazos, momento en el cual han vivido un continuo rechazo a nivel laboral, encontrándose en una situación de vulnerabilidad ante los problemas económicos y la imposibilidad de trabajar, sumado al aumento de los gastos familiares con el sostenimiento del embarazo y la llegada de un nuevo miembro a la familia.

Cuando en el embarazo del último niño, en el embarazo de él y en el embarazo de la niña, las personas si me rechazaron por estar embarazada, yo les decía que yo les firmaba un documento donde constara de que, que no se tenía que comprometer conmigo pero que me dejaran el trabajo y a lo cual me dijeron que no, que no querían problemas conmigo. (Karen Méndez, 1981)

3.6.7. Derecho a la vivienda

En cuanto a la vivienda, los criterios de elegibilidad para accesos a la vivienda subvencionada se basan en los ingresos regulares y empleos formales, mientras que en muchos casos los ingresos de las mujeres provienen de tareas informales y empleos inestables. Las mujeres sufren discriminación tanto en el sector privado formal, de vivienda pública o de vivienda informal. En el mercado privado formal, el obstáculo principal es el desfase entre el nivel de precios y el poder adquisitivo de las familias encabezadas por mujeres (González Río, 2001: 102).

En el caso de las trabajadoras sexuales (como en tantos otros colectivos) este derecho está vulnerado básicamente por la precariedad de dicha actividad, ya que presentan una enorme dificultad para acreditar el cumplimiento de los requisitos mínimos exigidos por el mercado habitacional. A quien pretende acceder a un piso de alquiler se le exige poder acreditar ingresos que den una garantía mínima de cumplimiento al propietario de la vivienda. Sin embargo, la precariedad de las trabajadoras sexuales, el no reconocimiento de su fuente de ingresos como actividad laboral, impide que dichos requisitos puedan ser cumplidos por la casi totalidad de las trabajadoras sexuales. (Arella, Fernández, Lazo y Vartabedian, 2007: 243 Y 244)

En cuanto al acceso a derechos, Calvo Salvador, García Lastra y Susinos Rada (2006: 45) consideran que la precariedad laboral y la precariedad en los ingresos que caracteriza la vida de gran parte de las mujeres, amenaza las posibilidades de ellas de adquirir una vivienda. Así mismo, en el caso de las mujeres que ejercen la prostitución, Arella, Fernández, Lazo y Vartabedian (2007:

243 Y 244) afirman que el no reconocimiento de su fuente de ingresos como actividad laboral, impide a las mujeres el acceso a créditos de vivienda.

Clara Martínez de la *Secretaría de Integración Social* expresa que en la actualidad las mujeres demandan un mayor apoyo por parte del gobierno y de las organizaciones para la consecución de empleo y para proyectos de vivienda, ya que por la naturaleza de su oficio presentan muchos obstáculos para certificar sus ingresos legalmente y adquirir un crédito para una vivienda.

El derecho por ejemplo a la vivienda, no hay proyectos exclusivos o un proyecto especial donde ellas no tengan que justificar sus ingresos o se los justifique el dueño del establecimiento. Dónde, si no tiene una cuenta, si no demuestra que tiene un negocio, bueno. El fondo del ahorro dice que sí, que les da, que les hace el préstamo y todo eso diciendo, pero tiene que conseguir una cosa de un contador. Un certificado de ingresos de un contador. Qué contador les va a certificar a ellas que se ganan cinco millones y en qué. Y a veces piden facturas y o sea, eso también es complicado y ellas si tienen la capacidad de pagar una vivienda porque pagan a veces, algún si pagan sus apartamenticos de 700.000 de 800.000. Entonces están en capacidad de pagar una vivienda pero no hay un proyecto que contemple este tipo de actividad. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

Paola Jiménez de la *Fundación Vida Nueva* expresa que los derechos de las mujeres que han ejercido la prostitución están totalmente violados, tanto a nivel médico, como educativo y en el acceso a una vivienda digna, lo cual también afecta a sus hijos. (P. Jiménez, comunicación personal, 20 de diciembre de 2012).

3.6.8. Acceso a servicios gubernamentales. Un soporte y una esperanza en el futuro

Juliano (2011: 67) identifica el uso de las ayudas institucionales como un recurso importante que emplean en mayor medida las mujeres que los hombres, siendo ellas las principales usuarias de los servicios sociales y de salud, con lo cual consiguen minimizar los gastos familiares y aprovechar mejor los pocos recursos a su alcance.

En cuanto a los servicios del gobierno Clara Martínez considera que en la actualidad las mujeres que ejercen la prostitución se están preocupando más por capacitarse en formaciones más estables y que les puedan asegurar unos ingresos futuros

“Yo pienso que si hay algunas que están pensando en capacitarse. En este momento hay algunas chicas que dicen “sí, yo voy a estudiar enfermería”, pero ya no están pensando en el de operario de maquina o en el cursito de manicure porque eso ya no sirve, para poder trabajar y montar un salón de belleza, ya las exigencias son de trescientas horas más o menos y eso no lo está ofreciendo el proyecto, el proyecto ofrece cursitos de dos meses. Con eso ellas no hacen nada, pero si he visto más la inquietud de las mujeres de capacitarse. Antiguamente no, antiguamente ellas se quedaban, como te digo desde mil novecientos sesenta y pico, en los cursos de broche, de bordados. Las mujeres que tenemos de setenta y pico, o que ya se han muerto, no tienen ni siquiera un lote propio” (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012).

En cuanto al acceso al servicio de salud Clara Martínez considera que existen muchos obstáculos en el acceso al servicio, ya que muchas de las mujeres que ejercen la prostitución son una población flotante, lo cual dificulta su atención en el nuevo sitio en el que se trasladan.

A ver, tenemos una barrera de acceso en salud, por qué, porque por ejemplo las chicas, viene una chica de Armenia, su núcleo familiar vive en Armenia, entonces tiene afiliada a su mamá al SISBEN, más que todo al SISBEN, bueno y las EPS que no son a nivel nacional, a sus hijos y vienen a Bogotá y no tienen servicio. Se van a vincular: “no, no, usted tiene que renunciar a la de Armenia” y ellas: “no, pero yo no puedo porque tengo mi núcleo allá y además yo me voy en tres meses”. Entonces, en esos tres meses que la mujer está descubierta, le toca pagar particular y ellas nunca tienen, eso sí para salud nunca tienen. Entonces, si es una barrera de acceso y yo considero que eso lo hemos manifestado en Secretaría de Salud, que si debe existir un proyecto como exclusivo para la atención porque es que imagínate una persona que en una brigada de citología que se hizo aquí en Bogotá, sale ya con virus de papiloma humano, eso necesita un tratamiento inmediato, y si se va a quedar seis meses. Y ellas no dimensionan, muchas por el nivel académico, no dimensionan las consecuencias que pueden tener un flujo. Y hay muchas mujeres que se han dejado un flujo tiempos y se auto medican. Esa es otra barrera que hay por lo que no hay una atención oportuna, se auto medican. Las droguerías son fabulosas, entre ellas

tienen muchos mitos y automedicaciones. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

Como reflexión de Clara Martínez el acceso a servicios se convierte en una responsabilidad tanto del gobierno como una corresponsabilidad de las mujeres.

Pues es que yo pienso que, a ver. Eso es de parte y parte. El estado, porque no todas las entidades conocen, hay un desconocimiento y de ellas porque no se unen. No hay un liderazgo, no hay una organización que realmente las convoque y presente proyectos. Porque ha habido una que otra líder, que han sido como dos o tres que yo he sabido, se aprovechan de ellas, entonces les cobran. El carnet de vinculación vale tanto, les voy a conseguir subsidio, son pendejadas, que le sirve a la que creó la fundación y más nada. Entonces si se unieran todas, por ejemplo a nivel distrital, que existiera algo serio, yo pienso que se podrían lograr muchas cosas. (C. Martínez Sánchez, comunicación personal, 15 de diciembre de 2012)

Las participantes, aunque consideran que como madres deben luchar diariamente por el sustento de su familia, creen que han estado muy desprotegidas por parte del gobierno, teniendo que asumir grandes retos y problemas a lo largo de su vida, sin el apoyo de ninguna institución.

Pues uno debe luchar pero una mejor ayuda del gobierno sería bueno porque es que todo es complicado así en las condiciones que me ha tocada a mí. (María Castellanos, 1970)

Pues uno sabe que como mamá uno tiene responsabilidades pero si sería bueno que el gobierno le ayudará a uno porque es que es muy difícil, por ejemplo, mire ahora lo mío, es muy complicado para mi ahora salir adelante con los niños y mis nietos y le toca a uno pasar muchas necesidades. (Claudia López, 1968)

Pues el gobierno me ha dado salud, me ha dado educación, no más. (Valentina Quevedo, 1973)

En cuanto a los servicios del gobierno y de instituciones sociales, las participantes han hecho uso de los servicios de educación, salud y alimentación en los comedores comunitarios, con los cuales cuentan de manera permanente y gratuita. Sin embargo carecen de apoyo en la adquisición de vivienda propia, constituyéndose en uno de sus principales problemas diarios, ya que la vivienda se convierte en un aspecto inalcanzable ante sus incapacidades monetarias.

Por otra parte, el apoyo emocional y de orientación de las instituciones sociales públicas, privadas o de ONG's se han convertido en un gran soporte para las participantes a lo largo de su vida, ya que ante sus escasas redes familiares, han sentido un apoyo en la crianza de sus hijos e hijas y en el enfrentamiento de sus problemas familiares, así mismo, ha sido un espacio de protección para salvaguardar la integridad y bienestar de su familia contra todos los riesgos que se presentan en la zona donde residen, en los momentos en los que ellas no están presentes o no se pueden hacer cargo de sus hijos e hijas.

Su vinculación por tantos años en las instituciones sociales, les ha permitido sentirse apoyadas incondicionalmente durante mucho tiempo, disminuyéndose su sensación de soledad e impotencia. La institución y los profesionales se convierten en un apoyo en determinados momentos de la vida de la persona, por lo tanto, los servicios que toma el individuo y los cambios que realiza, dependen de la etapa y situación que viva en su ciclo vital.

Otro aspecto importante de las instituciones es la participación activa de las mujeres, quienes encuentran en las instituciones espacios de diálogo y de motivación ante sus problemas, generando muchas de ellas una permanencia activa en talleres, formaciones y actividades deportivas o culturales. Todas estas actividades les ofrecen una posibilidad de explorar y aprender nuevas cosas para su vida, sintiéndose más desarrolladas y viendo una evolución en su personalidad, ya que anteriormente, no contaron con la posibilidad de formarse o de realizar otras actividades diferentes a las laborales.

Algunas mujeres muestran una mayor actitud dinamizadora que otras, ante lo cual buscan activamente y se informan sobre los programas que existen para ellas, participando de manera permanente y haciendo uso de los mayores recursos que puedan para ellas y su familia. Sin embargo, el factor tiempo se convierte en un inconveniente para algunas mujeres, ya que aunque algunas desean participar en diferentes actividades su carga laboral no les permite hacer uso de esos recursos.

Yo ahora estoy más tranquila, como yo no fumo, no bebo, no meto vicio, a mi no me gusta nada de eso de estar en fiestas, ni salir de noche, eso uno se puede meter en problemas y ahí para meterse con cualquier aparecido que después le prenda a uno una enfermedad, eso no, yo me cuido siempre y yo prefiero venirme temprano a la casa, me encierro en la pieza y miro a ver qué hago, me invento algo que hacer, veo televisión, me acuesto temprano hasta que ya me coge el sueño, pero bueno, yo prefiero estar tranquila que estar

por allá buscando problemas. Y ya termine mi bachillerato, eso fue en junio, gracias al COL que me ayudo porque estuve en el colegio Camilo Torres validando de noche, me toco de las seis de la tarde a las diez de la noche, todos los días y ya logre terminarlo, pues yo había empezado en el Camilo pero allá me peleé con unas viejas y al final me sacaron pero en el COL me ayudaron para remitirme a otro colegio en la Candelaria y terminarlo allá y si ya lo termine, tuve mi grado, invite a dos personas del COL y fue todo muy bonito.

Ahora me gustaría estudiar la universidad, seguir estudiando, en el COL me han motivado mucho. Y pues yo voy al comedor todos los días en el Santafé, voy donde los curas que tienen actividades y cosas para uno distraerse y todos los días voy al COL, cuando no voy ya me extrañan, me dicen que dónde estaba que extrañan que vaya a pelear o a poner pereque o a recochar y reír. Yo todos los días voy y miro qué hacer y qué actividades desarrollar, pero todo muy bien, así me distraigo y aprendo. Este mes fui a las novenas de la iglesia y me dieron unos regalos de navidad, una ropa y bien, la pasamos bien. (Paola Sanabria, 1968)

De vivienda nada de apoyo he tenido, a mi ese arriendo siempre me come todo y siempre estoy colgada y asfixiada, y de salud, pues ahí tengo el Sisben, y de educación pues para mis hijas que es gratis. (...) Pues el único programa que conozco es el Hogar AmaneSER y de resto pues lo comedores comunitarios y nada más. Son buenos porque le ayudan a uno mucho. Yo por ejemplo dejo las niñas en el Hogar y sé que ahí están seguras y bien y que les enseñan muchas cosas y les hacen seguimientos. Y para que, el Hogar siempre ha estado conmigo desde hace muchos años. Desde que el niño era pequeño, ¿si se acuerda Patricia? (...) Y ustedes siempre me han ayudado y nos han tendido la mano y apoyado con todos los problemas que hemos tenido porque como yo les dije una vez, yo siempre he estado sola y no puedo contar con nadie, cuando yo tengo problemas con los niños yo siempre voy al Hogar. (María Castellanos, 1970)

Yo llegue acá en la fundación hace como trece años. (...) Llegue por medio de mi mamá. Mi mamá trabajó acá, ella también trabajó acá porque ella fue rehabilitada de acá y ella también llego con nosotras desde muy pequeña, entonces, por ella. Por eso fue que conocí la fundación, luego me fui y después volví. (Karen Méndez, 1981)

Pues mami, la comidita no me falta, gracias a Dios. Yo voy al comedor comunitario todos los días y tengo a mi niño inscrito también y lo demás pues yo siempre consigo la comidita

diaria, que eso si no falta. (...) Yo no termine la primaria y cursos de otra cosa no hice. (...) Ningún apoyo de nada. Yo como le digo, desde siempre he vivido en arriendo porque uno así con la vida que yo he tenido, uno no está en condiciones de tener una casita o algo serio. Yo antes puedo pagar lo diario y pagar el arriendo. (Ángela Giraldo, 1967)

Con la capacitación de la Alcaldía aprendí a coser y ahora gracias a Dios vivo de eso (Kelly Sánchez, 1976)

No conozco ningún programa del gobierno. Únicamente el Hogar AmaneSER, que es donde hemos estado ya hace harto tiempo y pues los chicos han ido allá hace mucho. (...) Pues uno si ha escuchado de cursos para prepararse pero es que sin tiempo yo nunca he tomado nada. (Claudia López, 1968)

Por lo menos el niño mayor antes estuvo cuatro años en el hogar y la niña grande estuvo un año y la siguiente como siete meses. En la ACJ si los tuve mientras estuve allá, pero ahí sí, de pronto todavía si yo voy porque yo fui voluntaria y hace tres meses que no voy, fui voluntaria de ahí, el apoyo ha sido grande. Tengo que agradecerle bastante al Hogar AmaneSER. (...) Del gobierno no sé nada solo conozco el hogar. (...) De vivienda no he tenido ningún apoyo, y de educación pues ahí cuando íbamos a escolarizar al niño porque íbamos sobre el tiempo me ayudaron de ahí del Hogar para inscribirlo. (Sara Martínez, 1984)

No conozco nada. Solo el Hogar AmaneSER y el CARMA. (...) El Hogar AmaneSER excelente. (...) Yo le mejoraría que se fijen porque pues a mí, imagínese lo que me hicieron a mí, yo sin saber nada de eso. Ellos tienen que cumplir una regla, pero tampoco así. De resto no, para que, no, el Hogar es excelente. (...) Me han ayudado más que todo porque le han brindado un plato de comida a mis hijos, otra, con mercaditos, en ayuda de la educación de los niños y mía. (Valentina Quevedo, 1973)

Ya termine la primaria. Ahora quiero hacer es el bachiller. Si Dios quiere el otro año con mi hijo lo haremos. Fue en la alcaldía donde me ayudaron a estudiar. (...) Yo conozco la ACJ, los de la Alcaldía, y los de Familias en Acción. Pero ahorita no le han dado nada, eso lo está recibiendo mi hijo menor, juntos estuvieron en familias en acción. Les dan un dinero para estudiar. Pues a él ya este año nada y yo hace poquito fui a una reunión que había en el camping, que nos citaron a todos y yo fui y comente y me dijeron que llevara los papeles míos del médico, a ver si le devolvían todo el año al niño porque él hasta ahora cumplió los

18. Pero de que él esté estudiando tienen que seguir dándole. Y la ACJ, gracias a Dios que aprendí mucho allá con ellos y me dieron la mano también ahorita cuando ya me sentí mejorcita para trabajar y me daban mercaditos y me ayudaban, para qué, sino que lo del día del Festival que no me gusto para nada eso. (Vanessa Gómez, 1972)

Por otra parte, la capacitación en oficios productivos en mujeres en condición marginal es una actividad común desarrollada desde los programas sociales o desde las ONG'S, sin embargo, el impacto de estos cursos en la vida práctica de las mujeres presenta inconvenientes, ya que la falta de experiencia, de apoyo o capacitación no permite que ellas generen ingresos o proyectos estables con estas formaciones.

Aunque las mujeres presentan una acumulación en saberes y formaciones, sin embargo, el apoyo en el acceso al medio laboral es difícil imposibilitándose su vinculación laboral en un oficio propio de la formación recibida ya que no cuentan con una experiencia y con recomendaciones o apoyo de terceros.

Pues cuando yo trabajaba en prostitución, en el COL le hacían a uno talleres y le enseñaban a uno más. Yo estuve trabajando por medio del COL en mantenimiento de parques, eso fue una oportunidad que nos dieron para arreglar parques, para pintarlos y nos pagaban por aprender. Que para que nosotras no trabajáramos en eso y había también talleres de belleza, me enseñaban a hacer bolsos, de todas esas cositas así. Sino que a la mayoría no les gustaban esas cosas así, sino la prostitución, trabajar en la prostitución. (...) Pues del COL, a nosotras, las mujeres que trabajaban en eso nos dieron muchas oportunidades porque ayudan mucho, sino que la mayoría no saben aprovechar eso. (...) Porque ya se enseñan a trabajar en prostitución, entonces dirán que ya para qué eso, que ya no se qué. (...) Pero ha sido una ayuda y que aprende uno más, porque yo ahí en lo que estuve también nos regalaban champús, nos regalaban cosas. O sea, en lo que yo estuve en esas actividades me gustaron. Yo cuando no estaba trabajando fui allá y comenté a ver si me ayudaban, pero había era para maquinas de coser, pero como yo no veo casi bien, era de maquina plana. (Vanessa Gómez, 1972)

Yo me he capacitado mucho. Estaba estudiando la primaria y el bachillerato, también hice cursos de belleza, de costura y siempre que hay reuniones o cursos yo voy. A mí me gusta mucho participar y poder aprender cosas, de todas maneras algo le sirve a uno. (Paola Sanabria, 1968)

Eh! Yo tuve capacitación empresarial acá por parte de la fundación. Eh! Yo he tenido restaurante también pero he fracasado (risas). No sé dónde me quedo el curso, la verdad porque pues, no sé, no sé. Eh! Si, hemos tenido capacitaciones. Acá hay capacitaciones de belleza, de sistemas, o sea, demasiados. (...) Aquí fue la capacitación empresarial que te digo, pero fue por medio del gobierno, que fue por medio del gobierno. (...) Pues a mí en parte si me han ayudado porque yo por ejemplo tome el curso de salón de belleza y yo alcancé a hacer manicure, pedicura y a veces yo tengo por allá amigas que me dicen: “ven Karen, me lo haces”. Todavía tengo guardado por allá el kit (risas). (Karen Méndez, 1981)

En el caso de Karen, con apoyo de la Fundación ha logrado formar parte de un proyecto donde podrá adquirir una vivienda gratuita, lo cual genera en ella una gran alegría.

Mi casita no, mi casota! (risas) (...) Eso es el edén. (...) No! mis hijos felices. Bueno! (risas). Son casas prefabricadas, ahora ellos nos están ayudando con ese proyecto, somos ocho mujeres beneficiarias del proyecto y no!, felices todas! (Karen Méndez, 1981)



4. CONCLUSIONES

Conclusión 1. Exclusión social

En esta investigación se puede concluir que las participantes viven de manera cotidiana la exclusión social y que se manifiesta desde diferentes ámbitos. En relación a esto, podemos evidenciar la exclusión en aspectos mencionados por Quintero (2008: 117, 118) como “la escasez crónica de oportunidades y de acceso a servicios básicos de calidad, a mercados laborales y de crédito, a condiciones físicas y de infraestructura adecuada, y al sistema de justicia”. Las participantes presentan grandes obstáculos en el acceso a actividades laborales formales, a servicios médicos, a una vivienda digna y a la protección legal.

Así mismo, Quintero (2008: 118) menciona tres áreas de la exclusión social: los recursos, las relaciones sociales y los derechos legales. En cuanto a los recursos, podemos concluir que las participantes viven un continuo desempleo y sus ingresos son insuficientes, ante lo cual no tienen acceso a los recursos necesarios para ellas y su grupo familiar, viviendo crónicas situaciones de precariedad. En las relaciones sociales, se evidencia una fuerte ruptura de lazos sociales y familiares, encontrándose en una situación de soledad y desprotección. En cuanto a los derechos legales se observa una carencia de protección legal.

Tezanos (1999: 19) considera que la exclusión se compone de tres dimensiones. En el caso de las participantes, podemos evidenciar la presencia de la dimensión cultural, reflejada a partir de la marginación, segregación y estigmatización que viven por su vinculación en la prostitución; la dimensión económica, a partir de la feminización de la pobreza y su relación con la prostitución; y una inserción social, caracterizada por la alienación de las mujeres que ejercen la actividad.

En relación con los indicadores de la exclusión social señalados por El Instituto de la Mujer de España (2004: 253-257) se puede concluir la presencia en las participantes de una pobreza económica extrema, reflejada en sus condiciones de vida precarias y en la imposibilidad de obtener recursos suficientes para suplir las necesidades diarias de la familia. La presencia de una persona sustentadora principal quien tiene un “empleo de exclusión”, en este caso la prostitución. La falta de acceso a una vivienda digna y la presencia de grandes conflictos sociales dentro del hogar.

Conclusión 2. Ciudadanía

Con base en lo anterior se puede concluir que las mujeres participantes en la investigación son excluidas como ciudadanas y por lo tanto carecen de ciudadanía, ya que como afirma Marshall (1950), citado por Torrabadela, Tejero y Lemkow (2001: 22), la “ciudadanía social” no sólo implica derechos civiles y políticos, sino que recoge el conjunto de derechos que van desde el derecho a un mínimo bienestar económico y de seguridad, hasta el derecho a participar plenamente del patrimonio social y a vivir según unos niveles dignos de vida.

Por lo tanto, con los resultados nuestra investigación podemos observar que las mujeres participantes están excluidas de la esfera social, ya que no cuentan con derechos básicos como el bienestar económico, la seguridad y unas condiciones dignas de vida que les permitan desarrollarse y progresar social y económicamente. Al contrario, cada día son más excluidas y marginalizadas.

Podemos concluir que las participantes forman parte de “los excluidos”, señalados por Torrabadela, Tejero y Lemkow (2001: 24) como las personas segregadas de los circuitos de la ciudadanía activa en sus múltiples facetas, ya que no cuentan con un empleo e ingresos dignos, una vida familiar fortalecida, una formación y un acceso a la cultura, al ocio y al libre desarrollo personal y relacional.

Conclusión 3. Feminización de la pobreza

Torns, Carrasquer y Romero (1995), citados por Torrabadela, Tejero y Lemkow (2001: 35, 36) afirman que las mujeres son uno de los colectivos más afectados por la precarización del mercado de trabajo y su participación es a menudo de carácter informal, sumado a que son ellas las que principalmente se ocupan de la organización cotidiana del hogar. Por su parte, Walker (1998: 57, 58), considera que las responsabilidades como cuidadoras de terceras personas obligan a las mujeres a tener constantemente que afrontar en sus vidas cotidianas la falta de oportunidades para ellas y para sus hijos e hijas.

En relación a esto, se puede concluir que las participantes en su condición de mujeres en situación de marginalidad han tenido acceso a lo largo de su vida solamente a trabajos de carácter informal y en condiciones de explotación, así mismo, la responsabilidad del núcleo familiar recae solamente sobre ellas viéndose abocadas a condiciones extremas de precariedad y necesidad.

El *Plan de Lucha Contra la Exclusión* de Navarra establece como indicadores de exclusión femenina los malos tratos y la violencia doméstica; los divorcios, separaciones y otros casos de ruptura familiar; las familias monoparentales encabezadas por mujeres; el nivel de inserción en el mercado laboral; las mujeres en la economía atípica y por último, familias monoparentales encabezadas por mujeres sin empleo (Instituto de la Mujer, 2004: 327 - 331).

Por lo tanto, en esta investigación podemos afirmar que las condiciones de pobreza y marginalidad desde la infancia han sido factores presentes en todas las participantes, reflejándose la feminización de la pobreza en sus condiciones de vida, caracterizadas por diferentes situaciones de maltrato, explotación, acoso, abuso sexual, abandono, negligencia, desvinculación escolar, falta de protección, figura maternal como carente de afecto, ausencia de la figura paterna, situaciones de miseria como la carencia de alimento y vestido, entre otros. Estos elementos han sido desencadenantes de la deserción temprana del hogar de las participantes y de su desprotección y carencia de apoyo familiar desde muy corta edad.

Estas condiciones de vida para este tipo de mujeres en condición marginal son un gran factor de vulnerabilidad para el ingreso a la prostitución desde la etapa de la adolescencia, ya que las redes familiares se encuentran rotas.

Ruth Lupton y Anne Power (2002: 118, 119) consideran que en barrios de pobreza intensa los problemas del desempleo y la delincuencia son agudos y están ligados con las malas condiciones de salud, vivienda y educación. Consideran que la naturaleza de los barrios contribuye a la exclusión social de sus habitantes ya que reduce las oportunidades, se concentran las personas más desfavorecidas y los barrios presentan características perjudiciales como los niveles de delincuencia y el desorden.

Este es un aspecto importante en la vida de las participantes y en su vinculación a la prostitución, ya que el barrio Santafé guarda dentro de su cotidianidad actividades de delincuencia, drogas ilegales y prostitución, lo cual hace que con el tiempo y la convivencia, estas problemáticas sean normalizadas por sus habitantes, generando una mayor aceptación y tolerancia frente al delito y a las actividades marginales, constituyéndose estas en algunas ocasiones en posibilidades económicas para el grupo familiar ante la situación de pobreza y miseria. También la inseguridad hace que estas familias se encuentren en riesgo continuo de ser atacadas, así como de que los menores se vinculen a estas actividades. Por lo tanto, aunque las familias deseen dejar estas zonas, las condiciones habitacionales de las mismas permiten la convivencia de familias en situación de miseria, ya que es

uno de los pocos sitios donde encuentran un alquiler fácilmente, aunque las condiciones no sean las más adecuadas, así mismo, tienen la posibilidad de la modalidad de pago diario ante su incapacidad ahorrativa y no cuentan con una restricción en el número de personas por habitación.

Conclusión 4. Relaciones familiares

González Río (2001) nos habla de la transmisión de la pobreza, la cual se convierte en muchos casos en un círculo vicioso. El autor afirma que cuando las madres son pobres, las hijas, casi con toda probabilidad, lo serán también por la escasez de medios económicos y el entorno de pobreza en el que son socializadas. En relación a esto podemos concluir que en algunas de las participantes se evidencia una transmisión generacional del ejercicio de la prostitución y de la vivencia del abuso sexual, experimentando problemáticas similares a las de sus madres, generando así cadenas inconclusas no resueltas de generación en generación.

Un elemento común en las participantes es la relación conflictiva y nociva con sus madres, quienes se caracterizan por ser madres solteras con unas condiciones de vida precarias, con un número alto de hijos e hijas de diferentes parejas y con conductas irresponsables en la crianza de los hijos, así como la presencia de adicción al alcohol y el trabajo en la prostitución en algunas de ellas. Este aspecto también se constituye en un elemento importante de análisis en las mujeres que ejercen la prostitución, ya que la carencia de afecto y apoyo por parte de la madre, así como el desprecio hacia ellas desde el embarazo al no ser deseadas, transmitiendo posteriormente un sentimiento de culpa en ellas por sus problemas, trae para las participantes un vacío emocional al ser despreciadas por la figura materna, generando en ellas problemas de autoestima y menosprecio, depresión y dolor, lo cual se ve reflejado a lo largo de sus vidas en la imposibilidad de establecer un hogar estable y en la vinculación en la prostitución. De esta manera podemos evidenciar una espiral patológica que se transmite de madre a hija.

Así mismo, en la crianza de los hijos, se evidencia una repetición de las problemáticas de la niñez, convirtiéndose las participantes en madres solteras de hijos no planeados, siendo estos hijos e hijas en la mayoría de los casos no reconocidos legalmente por el padre o abandonados a edades tempranas, por lo tanto, sus hijos e hijas viven situaciones similares a ellas donde tienen padres temporales que pueden representar su figura paterna, o por el contrario esta figura está ausente a lo largo de sus vidas.

Otro aspecto importante en la vida de las participantes es la ausencia permanente de la figura masculina, la cual se ve reflejada desde la infancia por el padre ausente o la figura paterna temporal

representada por compañeros ocasionales de sus madres. En algunos de los casos esta figura está representada por el abuso sexual por parte de familiares o desconocidos. Por otra parte, las relaciones de pareja a lo largo de sus vidas han sido caracterizadas por relaciones esporádicas e inestables con la concepción de varios hijos e hijas, repitiendo los patrones de sus madres, así mismo, el compañero se ha mostrado como un hombre agresor, viviendo situaciones de violencia física y verbal, así como de infidelidad.

Conclusión 5. Relaciones de pareja

Se concluye que las relaciones de pareja para algunas de las participantes se han constituido como alianzas o negociaciones ante la necesidad económica, convirtiéndose esta alianza en una prostitución encubierta, viviendo algunas de ellas desde temprana edad relaciones con hombres mayores que las mantenían económicamente, así mismo, el hecho de establecer relaciones en contextos de prostitución ha traído para ellas la ayuda parcial de estos hombres o la relación con hombres casados, con quienes han concebido hijos con la esperanza futura de un hogar, encontrándose posteriormente solas y abandonadas por estos compañeros momentáneos.

Otro aspecto importante es el desprecio de sus parejas por su pasado en la prostitución y la ausencia del apoyo económico. Esto concluye en el desinterés por establecer nuevas relaciones constituyéndose su vida de pareja en continuas uniones y fracasos con compañeros que no les brindan una estabilidad ni un apoyo emocional o económico.

Conclusión 6. Experiencia de la maternidad

En relación a la experiencia de la maternidad se puede concluir que para las participantes sus hijos e hijas se han convertido en una fuente importante de apoyo, cariño y compañía. Sin embargo, el asumir solas la crianza de los menores genera en las mujeres grandes problemáticas económicas, reflejadas en la lucha cotidiana por conseguir el sustento diario, lo cual trae para ellas desesperación e impotencia, ante la acumulación de deudas y la insatisfacción de necesidades diarias, dejando siempre en segundo plano la satisfacción de sus propias necesidades básicas, absteniéndose de comer o de satisfacer necesidades personales para poder ahorrar dinero. Así mismo, la carencia de pautas en la crianza de los hijos e hijas, como la experiencia de maltrato vivida en su niñez, genera en algunas ocasiones la repetición de relaciones conflictivas, presentando diferentes problemáticas en el núcleo familiar. En algunos de los casos, se evidencia una continuación generacional del

conflicto entre madre e hija el cual no ha podido ser superado y repiten los mismos patrones que ellas vinculándose a la prostitución y concibiendo hijos e hijas a edades tempranas.

También se puede concluir que en la etapa de la maternidad la prostitución se convierte en un aliado de las participantes, ya que les permite solventar sus necesidades económicas diarias y les permite garantizar el techo y la comida diaria del grupo familiar. Sin embargo, la actividad en sí misma y el ambiente que la rodea trae riesgos físicos y emocionales para la madre, lo cual influye en el ambiente del hogar.

Conclusión 7. Exclusión económica

En relación a las condiciones de vida de las mujeres que ejercen la prostitución, en contraste con los datos de la Secretaria Distrital de Integración Social (2007) sobre las caracterización de las mujeres que ejercen la prostitución en la localidad de los Mártires, se puede concluir que las participantes presentan características similares a las mujeres de la localidad, siendo la mayoría de las mujeres provienen de lugares distintos a la capital, evidenciándose una importante migración hacia la ciudad, el nivel educativo y económico de las mujeres es bajo, en su mayoría son jefas del núcleo familiar. En relación al trabajo sexual, las mujeres han sido víctimas de algún tipo de violencia física, sexual o psicológica, han ingreso a la prostitución en la etapa de la adolescencia, no han tenido otro trabajo distinto a la prostitución o han desarrollado actividades marginales, continúan en el oficio por los ingresos monetarios que reciben y trabajan en un ambiente peligroso y violento.

Holgado Fernández (2008: 29) considera que las condiciones de explotación están presentes en diferentes ámbitos laborales, no solo en el ámbito de la prostitución, en algunos casos, la prostitución permite una independencia frente a otras actividades laborales a las que tienen acceso las mujeres de bajos recursos quienes deben someterse a actividades de explotación laboral.

El Instituto Vasco de la Mujer Emakunde (2002: 84 y 85) considera que el abandono de la prostitución se produce desde dos perspectivas. Por una parte las mujeres desean buscar empleos normalizados, que sean menos agresivos para su dignidad y su seguridad, ya que para muchas de ellas es un trabajo muy pesado, arriesgado, marginador, deprimente y que a menudo choca con sus propios valores. Por otro lado, buscan una alternativa de vida tras el periodo de vida útil, como mujeres que ejercen la prostitución. Así mismo, consideran que la motivación principal para acceder a la prostitución es el dinero, así como la principal barrera para abandonarlo.

En el caso de las participantes, la vinculación a la prostitución por varios años se constituye en una situación desgastante que no permite un mejoramiento de la calidad de vida de la familia, ni una estabilidad económica, sin embargo, en la mayoría de los casos, la salida de la prostitución no trae grandes cambios en la vida de las mujeres, ya que logran acceder a trabajos mal pagados en condiciones de explotación, con largas jornadas de trabajo, que no les permiten hacerse cargo de sus hijos y supervisarlos, lo cual hace que ellas se vinculen y desvinculen de manera reiterativa en esta actividad que les ofrecen mayores ingresos o que la asuman como una actividad complementaria ante la imposibilidad de encontrar ingresos suficientes para el día. Por lo tanto, la prostitución se convierte en un estilo de vida que se prolonga a lo largo del tiempo y que no les permite hacer un uso adecuado de su dinero ni cultivar un proyecto futuro estable.

Conclusión 8. Exclusión a derechos y servicios

Díaz Martínez y Pedraza (1999: 164) expresan que como población excluida y sometida a la discriminación y segregación, las mujeres que ejercen la prostitución carecen de las condiciones básicas para desarrollar su vida como tal. De esta manera, la exclusión se manifiesta en dominios como la vivienda, la educación, la salud y el acceso a los servicios.

Serra (2007: 47) considera que las condiciones de trabajo de muchas mujeres que ejercen la prostitución se caracterizan por la explotación por pagos injustos, largas jornadas sin protección e inseguras, falta de información sobre derechos sociales y legales, entre otros. Estas mujeres presentan un mayor riesgo de abusos y maltratos sistemáticos, ya que su situación de vulnerabilidad y rechazo las ubica en un nivel marginal de la población, el cual carecen de apoyo legal y social, sumado a sus condiciones laborales de desprotección, lo que genera situaciones de violencia.

Con base en los resultados podemos concluir que las participantes presentan unas condiciones injustas de explotación y desprotección, ante la informalidad del oficio, como por las condiciones nocivas y violentas en las que ejercen la actividad, lo cual trae consecuencias físicas y psicológicas para ellas.

En relación a las condiciones de salud, Serra (2007: 47) afirma que el trabajo sexual presenta dificultades para la prevención de enfermedades de transmisión sexual, sumado a las condiciones laborales de muchas mujeres a las que se les obstaculizan las medidas de prevención con fuertes consecuencias para su salud. Por otro lado, Belzunegui y Valls (2012: 240) consideran que las mujeres en situación de marginalidad presentan una menor asistencia a centros médicos en caso de

necesidad, debido en mayor medida a motivos ajenos a su voluntad, como no disponer de tiempo por estar ocupándose de menores u otras personas, o por la realización de su trabajo y la ausencia de tiempo libre.

En el caso de las participantes en la investigación, las condiciones del ejercicio de la prostitución traen consecuencias físicas y emocionales negativas para las mujeres, ya que a lo largo del tiempo deben trabajar en horarios nocturnos durante largas horas, consumir alcohol cotidianamente que genera adicción en ellas, el contacto sexual con un número alto de hombres durante varios años, sentimientos de objetivización, problemas de agresiones por parte de los clientes, aversión a las relaciones con ciertos clientes, sentimientos de humillación, etc. Todas estas situaciones generan en el plazo de algunos años problemas físicos como el contagio de enfermedades de transmisión sexual, problemas en el útero o la vagina como irritaciones o desgarramientos, cáncer de útero, problemas de columna, problemas en la piel, la imposibilidad de frenar el consumo de alcohol, migrañas, y problemas psicológicos como depresiones y sentimientos de dolor, problemas de autoestima, etc.

También, en el embarazo y el periodo posterior a este, la precariedad y la pobreza son otros factores presentes, experimentando problemas económicos, soledad, conflictos con sus parejas, la imposibilidad de encontrar un trabajo por su estado y la necesidad de trabajar en la prostitución para obtener un recurso, viviendo riesgos físicos para ellas y para el bebe.

Conclusión 9. Estigmatización de la prostitución y trasgresión de la norma

En lo concerniente a la estigmatización Meneses Falcón (2003) y Medeiros (2002) afirman que las mujeres que ejercen la prostitución, suelen adoptar una estrategia de ocultamiento de esa actividad tanto con sus familias, hijos y padres, a causa de la vergüenza sentida a nivel social y la imagen negativa de la figura de “puta”. De igual manera, Pheterson (1996: 41, 42) considera que como consecuencia del estigma, aunque realicen esa actividad de manera temporal, las mujeres se ven obligadas por el etiquetaje legal y social a seguir siendo prostitutas y a soportar este status en todos los aspectos de su vida.

En el caso de las participantes, se puede concluir que han utilizado como estrategia el ocultamiento de la actividad, trabajando en sitios cerrados o lejanos a su residencia. Así mismo, la marca del estigma está presente, ya que aunque actualmente se encuentren desvinculadas de la prostitución,

pueden continuar siendo catalogadas como prostituta por otras personas y molestadas o acosadas por los hombres. Por último, el pasado en la prostitución genera conflictos con sus parejas actuales, quienes les dan una catalogación negativa, restándole valor y seriedad a la relación por parte de ellos.

REFLEXIÓN FINAL

Estrategias del gobierno y legislación

En cuanto a la reglamentación de la prostitución, la posición sobre legalizarla o abolirla es una decisión difícil, ya que cualquiera de las posturas tomadas genera grandes consecuencias tanto positivas como negativas sobre los actores involucrados en esta actividad, así como para la ciudadanía en general.

Como principal aspecto quiero tomar en cuenta la complejidad y heterogeneidad de la prostitución en la ciudad de Bogotá. La legislación que se pueda tomar sobre la prostitución afecta de manera diferenciada a mujeres de clase alta que ejercen la prostitución, a mujeres que trabajan en clubes, a mujeres que ejercen de manera independiente en moteles, a mujeres que trabajan en prostíbulos de bajo costo, a mujeres que trabajan por internet o por contacto, o en mujeres que trabajan en calle, etc. En una misma zona como el barrio Santafé podemos encontrar diferentes tipologías y perfiles de prostitución. Por lo tanto, partiendo de esto, generar una posición legal común en la ciudad en materia de prostitución sería un error, ya que se debería abordar de manera diferenciada.

En este caso particular, centro mi posición en la situación de las mujeres que participaron en esta investigación, quienes presentan un perfil específico y se caracterizan por ejercer o haber ejercido una prostitución de bajo costo en el centro de la ciudad, por lo tanto, mi posición no puede ser tomada como un aspecto general para todo el colectivo de mujeres que ejercen esta actividad en la ciudad de Bogotá.

Considero que desde el discurso y la experiencia de las mujeres, desde la opinión de las profesionales que trabajan con este colectivo, desde los análisis teóricos estudiados y desde mi experiencia como trabajadora social con esta población, tanto la legalización como la abolición de la prostitución no aseguran un mejoramiento de la calidad de vida de las mujeres que ejercen la actividad ni un mayor control de la prostitución. En el caso de la abolición, una de las consecuencias negativas que se puede generar es la clandestinidad de la actividad, se multiplicarían en este caso “los reservados” a las afueras de la ciudad o los prostíbulos encubiertos, con lo cual

sería difícil controlar la actividad y más aún asegurar la protección de las mujeres que ejercen la actividad, ya que en situación de ilegalidad y clandestinidad se puede generar una mayor explotación y abuso de las mujeres, tanto en las condiciones de ejercicio de la actividad, como en la violación de sus derechos.

Así mismo, generar una política de abolición significaría dejar sin ingresos a un gran número de mujeres y familias que sobreviven cotidianamente con los ingresos de esta actividad, que se constituye en un colchón social para muchas mujeres en situación de miseria, quienes prefieren realizar esta actividad marginal que vincularse a la delincuencia. Por lo tanto, asegurar un sustento para estas mujeres y sus familias sería un aspecto bastante preocupante desde la posición de la abolición, ya que si el estado decidiera adoptar esta medida debería asegurar los ingresos de esta población.

En el caso de la legalización, una de las consecuencias negativas que se generaría sería el aumento de la demanda y del sexo turismo, siendo el país por su medida de legalidad un lugar atrayente en Latinoamérica para extranjeros interesados en el turismo sexual, así mismo, se expandiría la industria del sexo, ante el interés de empresarios por la apertura legal de la actividad, la cual generaría cuantiosas sumas de dinero para ellos. Ante esto, pienso que este fenómeno no traería buenas consecuencias para el país y la ciudadanía.

De igual manera, dar la categoría legal de trabajo a la prostitución, implicaría grandes divergencias, pues como afirma Gimeno (2012: 259, 260), la prostitución no puede ser entendida como cualquier otro trabajo, ya que mediante un contrato las mujeres que ejercen la prostitución deben tener en todo momento la capacidad de decidir qué quieren hacer y qué no, sin tener que dar explicaciones y con la posibilidad de cambiar de opinión, así como de rechazar a cualquier cliente que, por la razón que sea, no quieran aceptar. Esta situación no sería común en la mayoría de los trabajos, así mismo, como economía real se daría la obligatoriedad de facturar y de incluir la identidad de los clientes, así como establecer cursos de formación, cualificaciones profesionales y evaluaciones de desempeño, entre otros. Estos elementos serían aspectos difíciles de manejar desde la legalidad de la actividad.

En mi opinión sería buena una legalización parcial, donde se vinculara a las mujeres a la seguridad social en salud y la pensión de jubilación, ya que en la mayoría de los casos, las mujeres llegan a su etapa de la vejez sin ningún ingreso ni cobertura social y en condiciones extremas de pobreza y desprotección, sumadas a las enfermedades físicas y emocionales que viven como consecuencia del

ejercicio de la prostitución por tantos años y como consecuencia de las problemáticas familiares presentes a lo largo de su vida. Sin embargo, pienso que se debería dejar la modalidad de informalidad, ya que esto les permite realizar la actividad de manera flexible, sin ningún tipo de horario, responsabilidad laboral o seguimiento de normas de un patrón, características importantes para ellas en la realización de esta actividad.

Sin embargo, pienso que es indispensable combatir este fenómeno social desde dos ámbitos. El primero de ellos es combatir el enriquecimiento y aprovechamiento económico de grandes y pequeños empresarios en la industria del sexo, ya que este negocio se constituye en un gran insumo de recursos para muchas personas, quienes pueden libremente enriquecerse sin contar con ningún tipo de restricción severa sobre las condiciones laborales de las mujeres, así como de los empleados. Como expresan las profesionales del ayuntamiento, en muchos sitios las mujeres ejercen la actividad en condiciones insalubres y de explotación, así mismo, esta explotación también se presenta en empleados de estos sitios de prostitución, como meseros, guardias de seguridad, servicios generales y aseo, quienes viven una violación de sus derechos, ante la informalidad de su trabajo, sin contar con las prestaciones legales a que tienen derecho, viviendo una explotación laboral por las largas jornadas de trabajo y las malas condiciones del oficio.

Por lo tanto, es necesario que el gobierno endurezca las leyes y los controles sobre estos establecimientos, reduciendo y limitando su apertura, ya que bajo la figura de la informalidad evaden muchas de las responsabilidades legales y se enriquecen de manera indiscriminada a costa del trabajo y la explotación de las personas. Así mismo, considero que es importante generar mayores restricciones para la creación de este tipo de negocios y generar unos impuestos mucho más fuertes, con lo cual se pueda combatir la apertura indiscriminada de estos establecimientos. De igual manera, a nivel legal y policial se deben combatir las mafias creadas en torno a estos negocios de entretenimiento, quienes han creado un mercado paralelo de prostitución, uso de armas y comercio de drogas ilegales, fortaleciendo cada vez más sus redes y negocios mediante su enriquecimiento.

Acceso a servicios del gobierno

Otro aspecto muy importante es la lucha contra la prostitución a partir de proyectos y propuestas reales y viables para las mujeres de zonas vulnerables, como el caso del barrio Santafé. Como expresa Gimeno (2012: 254) las mujeres que se dedican a la prostitución necesitan protección frente a la explotación, la marginación, la pobreza, la violencia, etc. Pero las mujeres que estando en la misma situación que las anteriores, deciden no dedicarse a la prostitución merecen también protección y apoyo para que la prostitución no sea su única salida.

En torno a este tema, en las últimas décadas el gobierno ha ofrecido una serie de formaciones y proyectos enfocados al aprendizaje de diversas actividades como la bisutería, la costura, cursos de belleza, panadería, creación de microempresas, etc., lo cual no ha ido acompañado de una vinculación laboral o una propuesta económica clara para las mujeres. Por lo tanto, pienso que las debilidades en los proyectos del gobierno han radicado en la acumulación de una gran serie de formaciones heterogéneas para las mujeres las cuales no aseguran su vinculación al mundo laboral, ya que para entrar en el mercado del trabajo se requiere una experiencia en el oficio de varios años, lo cual se convierte en un inconveniente para las mujeres, ya que su vinculación por tantos años en la prostitución, así como la realización de trabajos informales, no permite que las mujeres tengan un curriculum atrayente para la obtención de un empleo.

Por lo tanto, pienso que el gobierno debe focalizar su trabajo en un verdadero proceso de reinserción, el cual permita la formación y el conocimiento en profundidad de un oficio que sea demandado en el mercado y que este acompañado de una segura vinculación laboral por algunos años en instituciones del gobierno o en instituciones privadas con las que se tengan convenios, y de una formación personal y un seguimiento social en el manejo de relaciones y responsabilidades laborales, ya que el perfil de las mujeres, su carente experiencia en actividades laborales formales, así como los problemas en el seguimiento de órdenes, de autoridad, de horarios y en el manejo de la ira y de las emociones, puede crear en muchas de ellas problemas en el desarrollo de sus actividades laborales y por lo tanto su desvinculación de la actividad o la pérdida de su empleo.

Considero que con el aprendizaje de un oficio demandado en el mercado laboral y la vinculación laboral por algunos años, así como la formación personal de las mujeres para su adaptación al mundo del trabajo, se pueden crear mayores posibilidades de su exitosa desvinculación de la prostitución y su vinculación futura en el mundo laboral de manera prolongada. Esto es un aspecto fundamental contra la marginalización de las mujeres, ya que la generación de oportunidades estables permite un cambio y mejoramiento en la calidad de vida de ella y de su familia.

Intervención y aportes desde el trabajo social

A partir de mi experiencia como trabajadora social con las mujeres que ejercen la prostitución y con la población en condición marginal y de exclusión, considero que el aporte del trabajo social es fundamental para el mejoramiento de sus condiciones de vida, para el establecimiento de redes de apoyo emocional y económico, así como para el acceso a derechos básicos y la desvinculación de la prostitución.

Con base en los testimonios de las profesionales de las instituciones y en mi experiencia puedo concluir que el abordaje y la intervención del trabajo social con la población que ejerce la prostitución en condición marginal ha enfocado sus esfuerzos en diferentes áreas fundamentales como la formación y capacitación, la orientación en salud, la proyección futura, el apoyo emocional, la ayuda en el acceso a derechos, la investigación, la sensibilización a la población en general, entre otros.

En la ciudad de Bogotá los trabajadores sociales de las instituciones de la zona de prostitución han trabajado con esta población desde hace más de treinta años, desarrollando en el inicio actividades más asistencialistas y enfocándose en la actualidad a un trabajo de mayor corresponsabilidad con la población.

Como principales acciones el trabajo social ha desarrollado programas de **capacitación y formación en un oficio, así como la validación escolar**, ya que es una de las principales necesidades de las mujeres que ejercen la prostitución, siendo el desconocimiento de un trabajo determinado una de las principales razones para continuar en la prostitución. Así mismo, **la formación en desarrollo personal** para esta población es fundamental realizarla en paralelo, ya que esto promueve la permanencia de las mujeres en el proceso y un mayor trabajo personalizado y cercano frente a las diferentes dificultades que ellas experimentan, lo cual permite que continúen y culminen sus procesos formativos con éxito.

En complemento a este proceso, uno de los aspectos más importantes que ha logrado el trabajo social es la **vinculación laboral de las mujeres en otros oficios diferentes a la prostitución**, desde mi experiencia, a través de redes sociales e institucionales se ha logrado vincular a las mujeres en trabajos como servicios de aseo en empresas, panadería y trabajo en fabricas. Esto ha permitido a las mujeres aprender un oficio diferente y formar parte del mundo laboral, logrando la desvinculación de la prostitución y el establecimiento de proyectos futuros.

Otro aspecto que ha desarrollado el trabajo social en la zona es la formación en **derechos humanos**, ya que es crucial que conozcan sus derechos y que los exijan en los diferentes espacios en los que se desenvuelven y de igual forma que tengan el **acompañamiento de los profesionales en el acceso a sus derechos básicos**. Por lo tanto, el trabajo social acompaña y orienta a las mujeres para la adquisición de sus documentos y en la atención en los servicios de salud donde se presentan muchas dificultades por el rechazo y estigmatización de esta población. También es importante el acompañamiento y asesoramiento a las mujeres en lo relacionado a procesos legales cuando sus derechos son vulnerados o cuando son víctimas de maltrato por parte de clientes, dueños de establecimientos o por su pareja o familiares, ya que se busca con esto que no quede silenciado el abuso al que han sido expuestas.

Otro aspecto fundamental en el que el trabajo social ha centrado sus objetivos es en la adquisición de vivienda por parte de las mujeres, ya que por la informalidad de la prostitución, la mayoría de las participantes no tienen la oportunidad de adquirir créditos o ayudas viéndose obligadas a vivir en sitios marginales y pagando diariamente un alquiler, llegando a su vejez sin ningún tipo de seguridad en el área de la vivienda. Por lo tanto, el trabajo social ha desarrollado convenios con instituciones para lograr subvenciones o ayudas en esta materia, sin embargo, es un tema importante para abordar que aún necesita ser más desarrollado.

Otra acción importante es **la sensibilización sobre el cuidado de la salud**, este tema tienen gran relevancia en las mujeres que ejercen la prostitución en espacios de marginalidad, ya que desarrollan un oficio de alto riesgo y en este ambiente las mujeres están expuestas a prácticas que atentan contra su salud física y psicológica y deterioran su organismo, como la adicción al alcohol y a las drogas ilegales, el exceso de horas de trabajo en horarios nocturnos, prácticas inadecuadas, y la convivencia en espacios nocivos y violentos que desencadenan en ellas depresiones, intentos de suicidios, etc. En muchas ocasiones las mujeres no son conscientes sobre las condiciones nocivas y violentas a las que se ven expuestas cotidianamente durante su trabajo en la zona, normalizando esta situación y trabajando en condiciones injustas de explotación y vulneración.

Es importante el trabajo de sensibilización sobre la importancia de prácticas de autocuidado como el uso adecuado del preservativo, el examen de seno, la prevención de enfermedades de transmisión sexual, entre otras. De igual manera, la realización de controles médicos continuos y la promoción del uso de servicios de atención en salud, ya que muchas mujeres no dimensionan la importancia de controlar su salud y las consecuencias que se pueden generar por no realizar tratamientos inmediatos y oportunos desatendiendo sus enfermedades por largos periodos y auto medicándose.

Así mismo, la intervención del trabajo social en la coordinación con instituciones de salud es muy importante, ya que esta población necesita una atención especializada y personalizada que responda a sus necesidades. En muchas ocasiones sus demandas específicas no son atendidas y no se cuenta con la confianza y cordialidad en el servicio, al ser estigmatizadas y rechazadas.

Un punto fundamental de abordaje del trabajo social es **el fortalecimiento de un proyecto futuro**, ya que esta población se caracteriza por vivir de manera inmediata y parcial, pensando en el día a día, gastando sus ingresos diarios sin pensar en un proyecto futuro. Por lo tanto es importante la sensibilización sobre el futuro para que posteriormente sus condiciones de vida no vayan a ser tan vulnerables, así mismo, es importante que establezcan un proyecto diferente a la prostitución, sensibilizándolas sobre la posibilidad de realizar otras actividades económicas diferentes, que aunque no generen los mismos ingresos que la prostitución les aporten una estabilidad, las enriquezcan a nivel personal y formativo y no atenten contra su integridad personal.

Otra área fundamental que el trabajo social ha abordado es **el apoyo emocional**, que es uno de los aspectos más importantes en el trabajo con la población que ejerce la prostitución. El trabajo social se ha constituido en una fuente de compañía, de apoyo y de orientación en la vida de las participantes, ya que sus vidas se han caracterizado por la soledad y la carencia de redes, con lo cual el contacto con las trabajadoras sociales les ha permitido sentirse apoyadas y orientadas en las diferentes etapas y problemáticas que han asumido a lo largo de su vida, así mismo, esas redes de apoyo y cariño les han brindado un sentido diferente a sus vidas mediante su participación en actividades, formaciones y su inclusión en diferentes grupos y comunidades. Las profesionales han sido para estas mujeres una fuente para conocer y adquirir nuevos servicios en salud, educación, recreación, etc.

Este aspecto es fundamental en esta población, ya que han sido mujeres subvaloradas y menospreciadas a lo largo de su vida, presentando una gran carencia de afecto y amor, así como agresiones y señalamientos por la familia y por la sociedad, por lo tanto, necesitan ser valoradas y reconocidas como seres humanos importantes con derechos y con oportunidades.

Este apoyo también es trascendental en momentos de vulnerabilidad en su ciclo vital, como por ejemplo, la etapa del embarazo, la presencia de enfermedades graves, la realización de tratamientos médicos, la recuperación de intervenciones quirúrgicas, la pérdida de familiares, la presencia de conflictos agudos al interior del hogar, entre otros. Por sus débiles redes familiares, el soporte emocional y económico es importante ya que en esos momentos la integridad de las mujeres y su salud física y psicológica se ven amenazadas, ya que necesitan cuidados, protección, así como

mayores recursos económicos para solventar sus necesidades personales y familiares. Ante su soledad y su carencia de redes, muchas de ellas viven situaciones extremas de pobreza y grandes riesgos para su salud como para la de sus hijos e hijas, viéndose forzadas a realizar prácticas que pueden atentar contra su integridad, ante la imposibilidad de atender sus enfermedades o la necesidad de continuar el trabajo sexual durante la etapa del embarazo por sus carencias económicas.

Por otra parte, como madres necesitan un apoyo y formación en la crianza de sus hijos e hijas, ya que esta población presenta grandes inconvenientes en sus relaciones familiares, causadas por su historia de vida de maltrato y abandono, por sus dificultades económicas de marginalidad, por la carencia de pautas adecuadas para el abordaje de las problemáticas familiares y por su vinculación en la prostitución.

De igual forma, por sus condiciones de vida, su precariedad económica y las problemáticas familiares que atraviesan cotidianamente, las mujeres presentan momentos de crisis los cuales son abordados por el trabajo social.

Otro eje de trabajo desde el trabajo social es el **aprendizaje en el manejo de las emociones**. Esta población se caracteriza por los altos niveles de agresividad y de poca tolerancia a la frustración, ya que por la hostilidad del medio en el que se desenvuelven han desarrollado un temperamento y un carácter fuerte. Por lo tanto, en este aspecto es fundamental ayudarles a mejorar sus reacciones frente al conflicto y cambiar su manera de abordarlo para disminuir la violencia en el hogar. Así mismo, el trabajo relacionado con el aprendizaje de la constancia y la permanencia en los procesos es muy importante, ya que suelen ser un grupo inestable, que fácilmente abandonan sus proyectos o planes futuros, quedándose en una situación precaria de manera permanente sin generar ningún cambio.

El trabajo social en las instituciones ha desarrollado acciones encaminadas al **contacto, visibilización y trabajo con otros actores involucrados en el comercio sexual**, en este caso han desarrollado formaciones en convivencia y derechos a administradores, dueños, meseros, porteros, tarjeteros, barman, etc., también han contactado a clientes y dueños de establecimientos para sensibilizarlos sobre los derechos de las mujeres que ejercen la prostitución y sobre la obligación de darles un trato digno y respetar su integridad y salud, visibilizándolas como mujeres que merecen respeto y que también son madres que luchan cotidianamente por el sostenimiento de sus familias.

Como población oculta de difícil acceso, el trabajo social ha intentado **visibilizar a esta población**, identificando a las personas que se dedican a esta actividad, los establecimientos que ofrecen estos

servicios y las personas que trabajan en estos sitios, buscando mostrar las condiciones de trabajo de esta población y la vulneración de sus derechos, así como realizar formaciones sobre condiciones dignas del ejercicio y el mejoramiento de las condiciones de los establecimientos.

También, como población oculta y de difícil acceso, el trabajo social ha realizado contactos directos en la zona donde residen y trabajan haciéndoles conocer los servicios de las instituciones y las formaciones a las que pueden tener acceso y motivándolas para iniciar procesos de formación.

El trabajo social ha intentado visibilizar las condiciones marginales de las familias que habitan en la zona, buscando que se promuevan acciones por esas familias, niños y niñas que son marginados cotidianamente y que se ven expuestos a grandes riesgos para su integridad física, así como a la contaminación visual y auditiva de la zona.

Otra área de trabajo ha sido el desarrollo de procesos de **investigación** sobre los conflictos de la zona de prostitución del barrio Santafé y las condiciones de vida y problemáticas de la población que ejerce la prostitución y de los habitantes de la zona, los cuales han sido divulgados en los espacios académicos, gubernamentales e institucionales.

Por último, el trabajo social ha visto la importancia de **promover la unión y el liderazgo** entre las mujeres que ejercen la prostitución, buscando que como grupo consoliden organizaciones que las representen y que les den un reconocimiento de sus derechos.

Para concluir, considero que el trabajo social ha contribuido a mejorar las condiciones de exclusión de las mujeres que ejercen la prostitución en el barrio Santafé, ayudándolas y trabajando con ellas en el fortalecimiento de su calidad de vida y en el abordaje de aspectos importantes de su cotidianidad, buscando que se fortalezcan como personas y que evolucionen a nivel personal y familiar. Así mismo, en el caso de las participantes, el trabajo con las instituciones y con las trabajadoras sociales les ha permitido a la mayoría desvincularse de la prostitución y formar parte de procesos por varios años que les han aportado apoyo para ellas y para su familia y una proyección futura.

Pienso que los aportes del trabajo social son fundamentales, ya que este tipo de población es de un difícil acceso y el contexto de la prostitución y del barrio Santafé es bastante cerrado, hostil y marginal, por lo tanto, el contacto y trabajo con este tipo de población es una tarea bastante difícil, que requiere tiempo, experiencia y el fortalecimiento de lazos y relaciones con las mujeres. Así mismo, quiero aclarar que el contacto con la población participante en esta investigación fue una

tarea ardua y que la participación de las mujeres y la información valiosa que aportaron para este estudio son el resultado de un largo trabajo de varios años como trabajadora social en la zona, en la que logré establecer lazos y desarrollar procesos de formación, apoyo y acompañamiento con las mujeres que participaron en la investigación. Así mismo, sus aportes e información son el resultado de los contactos continuos que he tenido con ellas a lo largo del tiempo constituyéndose en información valiosa y profunda.

BIBLIOGRAFÍA

- Actis, Walter. (2003). Extranjería, nacionalidad, ciudadanía. En: Delgado Ruiz, Manuel; Martucelli, Danilo; Actis, Walter; Palacin, Ismael y Sáez, Pedro. *Exclusión social y diversidad cultural*. San Sebastián: Gakoa. Pp. 17-29.
- Agustín, Laura María. (2004). *Trabajar en la industria del sexo y otros tópicos migratorios*. España: Editorial Tercera Prensa.
- Agustín, Laura María. (2000). Trabajar en la industria del sexo. [En Línea]. España: Mujeres en Red El Periódico Feminista. Junio 2000 Nodo 50. Disponible en: http://www.nodo50.org/mujeresred/laura_agustin-1.html [2011, 27 de mayo].
- Alcaldía de Bogotá. (2013). Por primera vez en Bogotá, se propone reglamentación para la actividad de la prostitución. [En línea]. Bogotá: Alcaldía de Bogotá. Disponible en: <http://www.bogota.gov.co/article/desarrollo-economico/reglamentaci%C3%B3n%20para%20actividad%20de%20prostituci%C3%B3n> [2013, 15 de junio]
- Alcaldía Local de los Mártires. (2011). Decreto local 009/2008: modificación Consejo Local de Política Social de Los Mártires. [En línea]. Bogotá: Alcaldía Local de Mártires. Disponible en: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Normal.jsp?i=33385> [2012, 21 de octubre].
- Alcaldía Local de Mártires. (2006). Documento pacto de convivencia zona de alto impacto. [En línea] Bogotá: Alcaldía Local de Mártires. Disponible en: http://www.ceacsc.gov.co/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=32&Itemid=46 [2012, 11 de enero].
- Alcaldía Local de Mártires. (2008). Plan de desarrollo local económico, social, ambiental y de obras públicas. Localidad de los Mártires, 2009-2012 “Bogotá positiva: para vivir mejor, los Mártires positiva más allá de lo local”. [En Línea]. Bogotá: Alcaldía Mayor. Disponible en: http://www.sdp.gov.co/resources/14_pdl_los_martires.pdf [2012, 20 de marzo]

- Alcaldía mayor de Bogotá. (2004). Decreto 190 de 2004. Plan de ordenamiento territorial del Distrito. [En línea]. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Disponible en: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=13935> [2013, 18 de junio]
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2002). Decreto 187/ 2002: reglamentación de la unidad de planeamiento zonal (UPZ) N° 102, Sabana, ubicada en la localidad de Mártires. Bogotá: Alcaldía Mayor.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2011). Proyecto Adultez con Oportunidades. [En Línea]. Bogotá: Alcaldía Mayor. Disponible en: <http://observatoriorsu.org/documentos/ProyectosAlcaldia.pdf> [2011, 21 de octubre].
- Alcaldía Mayor de Bogotá y Secretaría de Gobierno de Bogotá. (2012). Bogotá humana. Bogotá y sus Localidades. [En Línea]. Bogotá: Alcaldía Mayor. <http://www.gobiernobogota.gov.co/gobierno-local/localidades>. [2012, 17 de abril 2012].
- Alcaldía Mayor de Bogotá y Secretaría Distrital de Salud. (2010). Diagnóstico local con participación social 2010 - 2011. Los Mártires, Localidad 14 [En Línea]. Bogotá: Alcaldía Mayor. <http://www.esecentrooriente.gov.co/hco/images/stories/pic/diagnostico%20local-participaci%C3%B3n%20social-martires%202010-2011.pdf> [2011, 21 de octubre 2011]
- Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría Distrital de Salud y Planeación Distrital. (2005). Diagnóstico local con participación social. Mártires localidad 14. [En Línea]. Bogotá: Alcaldía Mayor. Disponible en: <http://www.saludcapital.gov.co/Publicaciones/Participaci%C3%B3n%20Social/Diagn%C3%B3sticos%20locales%20con%20participaci%C3%B3n%20social/Martires.pdf>. [2011, 21 de octubre].
- Alcázar Campos, Ana. (2010). *“La cuba de verdad”*. *Construcción de alteridades y turismo en la contemporaneidad*. Tesis doctoral del doctorado de Globalización, Multiculturalismo y Exclusión Social: Desarrollo, Políticas Sociales/Trabajo Social, Migraciones. Granada: Universidad de Granada, Departamento de Antropología Social.
- Álvarez, Carlos. (2010). Prostitución en Bogotá: menos valoraciones moralistas y más oportunidades. [En línea]. Bogotá: Bogotá A.M./P.M. http://www.bogotaampm.com/contenidos/index.php?option=com_content&view=article&id=7

[084:prostitucion-en-bogota-menos-valoraciones-moralistas-y-mas-oportunidades&catid=1:timas](#). [2013, 25 de julio]

Álvarez Dorronsoro, Ignasi. (2004). Ciudadanos y extranjeros nacionales y extraños. En: Aierdi, Xabier; Álvarez, Ignasi y Otros. *Inmigración. Nuestros Miedos e Inseguridades*. San Sebastián: Gaxoa Ediciones. Pp. 43, 45.

Amato, María Inés. (2007). *Delincuencia, prostitución, drogas*. Buenos Aires: Ediciones la Rocca.

Amoros, Celia y De Miguel, Ana. (2005). *Teoría feminista: de la ilustración a la globalización. De los debates sobre el género al multiculturalismo*. 3. Madrid: Minerva Ediciones.

Arango Posada, María Cristina. (2006). La prostitución universitaria “las prepagó”. [En Línea]. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana. http://www.biblioteca.uach.cl/meson_ayuda/manuales/normas_redaccion_referencias_bibliograficas_uach.pdf. [2011, 27 de mayo]

Arella, Celeste; Fernández Bessa, Cristina; Lazo, Gemma Nicolas y Vartabedian, Julieta. (2007). *Los Pasos (In)visibles de la Prostitución. Estigma, Persecución y Vulneración de Derechos de las Trabajadoras Sexuales en Barcelona*. Barcelona: Lallevir, S.L./Virus Editorial.

Asociación de Proyectos Comunitarios. (2005). Territorio y cartografía social. Proyecto: “fortalecimiento de las organizaciones pertenecientes a la asociación de proyectos comunitarios. A.P.C.”. Popayán: Asociación de proyectos comunitarios.

Azuero Rodríguez, Andrés Ramiro. (2009). Capital social e inclusión social: algunos elementos para la política social en Colombia. Cali: *Cuadernos de administración de la Universidad del Valle N° 41*. Pp. 157-162.

Belzunegui, Ángel. (2012). *Socialización de la pobreza en España. Género, edad y trabajo en los riesgos frente a la pobreza*. Barcelona: Icaria.

Berkins, Johana y Korol, Claudia. (2007). Diálogo. Prostitución/trabajo sexual: las protagonistas hablan. Buenos Aires: Feminaria Editora.

Betancourt, Carlos y Avila, Adriana. (2006). La exclusión social en Bogotá: definiciones e indicadores. En: Secretaria de Hacienda Distrital. *Ingresos, gastos y exclusión social en*

- Bogotá*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Cuadernos de la ciudad. Serie equidad y bienestar N° 8. Pp. 40, 41.
- Bluradio. (Emisora de Radio). (2013). La prostitución se está camuflando en zonas residenciales de Bogotá. [En línea]. Bogotá: Bluradio.com. <http://www.bluradio.com/34424/prostitucion-camuflada-en-bogota-llega-zonas-residenciales-y-crece-en-usaquen>. [2013, 27 de julio]
- Booth, Chris; Darke, Jane y Yeandle, Susan. (1998). La vida de las mujeres en las ciudades. La ciudad, un espacio para el cambio. Madrid: Narcea S.A. de ediciones.
- Bourret, Christelle. (2011). La question de l'existence d'un contrat de travail ou d'entreprise relatif a la prostitution. Thèse de l'école doctorale droit et science politique. Montpellier: Université de Montpellier I.
- Britten, Nicky. (1995). Técnicas cualitativas de entrevista en la investigación médica. Londres: Department of general practice, united medical and dental schools of guy's and st. Thomas's hospitals.
- Brufao Curiel, Pedro. (2011). *Las miserias del sexo. Prostitución y políticas públicas*. España: Fundación alternativas y los libros de la catarata.
- Cabrera Cabrera, Pedro José. (2004). Pobreza y Exclusión desde la Perspectiva de Género. En: García Mina-Freire, Ana; Carrasco Galán, María José. *Género y Desigualdad: La Feminización de la Pobreza*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas. Pp. 12.
- Calvo Salvador, Adelina; García Lastra, Marta y Susinos Rada, Teresa. (2006). *Mujeres en la periferia. Algunos debates sobre género y exclusión social*. Barcelona: Icaria Editorial S.A.
- Cámara de Comercio de Bogotá. (1991). La prostitución en el centro de Bogotá. Censo de establecimientos y personas. Análisis socioeconómico. Bogotá: Cámara de Comercio de Bogotá.
- Cámara de Comercio. (1993). La prostitución infantil y adolescente en el centro de Santafé de Bogotá. Un ensayo de investigación social urbana. Bogotá: Cámara de Comercio.
- Cámara de Comercio de Bogotá. (Mayo 15, 1991). Soluciones: una nueva actitud frente a la prostitución. Bogotá: Cámara de Comercio, Servicio Informativo. *Revista N° 486*: 20.

- Campos Rubio, Mary Jazmín. (2008). Inclusión y exclusión en salud. En: Contraloría General de la República. *Inclusión y exclusión social en Colombia: educación, salud y asistencia social. Mercado y política social. Informe social 2008*. Bogotá: Contraloría General de la República. Pp. 17, 35.
- Canales Nettle, Patricia. (2005). La regulación de la prostitución en la legislación comparada. Santiago: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.
- Cancelleria de Muller e Servizos Socials. Casa da Muller. (2006). Informe Prostitución en Lugo. Lugo: Cancelleria.
- Cardeño Mejía, Fredy Arturo. (2007). Historia del Desarrollo Urbano del Centro de Bogotá (Localidad de Los Mártires). Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte-Observatorio de Culturas. Bogotá Sin Indiferencia.
- Carretero, Andrés M. (1995). Prostitución en Buenos Aires. Argentina: Ediciones Corregidor.
- Carmona Benito, Sara. (2007). Ellas salen. Nosotras salimos. De la situación de la mujer marroquí y su sexualidad a la prostitución en las calles de Casablanca. Barcelona: Icaria Editorial S.A.
- Cebrian Franco, J.J. (1977). Prostitución y sociedad. Barcelona: Editorial A.T.E. 1977.
- Chejter, Silvia. (2011). Lugar común. La prostitución. Buenos Aires: Eudeba.
- City Noticias. (Video). (2012). Personas vinculadas a la prostitución serían guías de Misión Bogotá. [En línea]. Bogotá: Citytv. <http://www.citytv.com.co/videos/766364/personas-vinculadas-a-la-prostitucion-seran-guias-de-mision-bogota>. [2012, 16 de abril]
- Cobo, Rosa. (2005). Globalización y nuevas servidumbres de las mujeres. En: Amorós, Celia y De Miguel, Ana. *Teoría feminista: de la ilustración a la globalización. De los debates sobre el género al multiculturalismo*. 3. Madrid: Minerva Ediciones.
- Concejo de Bogotá D.C. (2003). El Código de Policía de Bogotá D.C. Acuerdo 79 de 2003. [En Línea]. Bogotá: Concejo de Bogotá. <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=6671#0> [2011, 14 de noviembre].

Consejo General del Trabajo Social. (9 de junio de 2012). Código deontológico del trabajo social. [En Línea]. Madrid: Consejo General del Trabajo Social. <http://www.cgtrabajosocial.es/contacto> [2014, 15 de junio].

Congreso de Colombia. (2013). Proyecto de Ley Ordinaria N° 079 de 2013. [En Línea]. <http://www.secretariasenado.gov.co/PROYECTOSDELEYPRESENTADOSENNUEVALEGI/SLATURA20132014/PL79-13SProyectodeleyprostitucionfinal.pdf> [2014, 12 de junio].

Consejería de Servicios Sociales. Dirección General de la Mujer. (2000). Simposio Internacional sobre Prostitución y Tráfico de Mujeres con Fines de Explotación Sexual. Madrid: Consejería de Servicios Sociales.

Contraloría de Bogotá, Dirección Técnica de Salud y Bienestar Social. (2004). Estudio sectorial “la prostitución como problemática social en el distrito capital” [En Línea]. Bogotá: Dirección Técnica de Salud y Bienestar Social. <http://pqr.contraloriabogota.gov.co/intranet/contenido/informes/Sectoriales/Direcci%C3%B3n%20de%20Salud%20y%20Bienestar%20Social/-%20La%20Prostitucion%20como%20ProblematICA%20Social%20en%20el%20Distrito%20Capital.pdf>. [2011, 20 de noviembre].

Corporación Humanas. (Abril 2014). Eclipse total: ocultar mostrando. Lo que el proyecto de ley 079 de 2013 oculta al pretender visibilizar y apoyar a quienes ejercen la prostitución. [En línea]. Colombia: Corporación Humanas. http://www.humanas.org.co/archivos/20140409OcultarMostrando_.pdf [2014, 13 de junio].

Corte Constitucional de Colombia. (2010). Sentencia T-629/10. [En línea]. Bogotá: Corte Constitucional de Colombia. <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2010/t-629-10.htm>. [2013, 15 de julio].

Choisy, Maryse. (1993). Prostitución. Enfoque médico-psicológico y social. Buenos Aires: Ediciones Lumen-Hormé.

De Sousa Santos, Boaventura. (2003). La caída del Angelus Novus: ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política. Bogotá: ILSA-Universidad Nacional de Colombia.

Delgado Ruiz, Manuel; Martucelli, Danilo; Actis, Walter; Palacin, Ismael y Sáez, Pedro. Exclusión social y diversidad cultural. San Sebastián: Gakoa.

- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE). (2005). Población. Censo general 2005. [En línea]. Bogotá: DANE. <http://www.dane.gov.co/index.php/poblacion>. [2013, 27 de agosto].
- Diario el nuevo siglo.co. (Agosto 6, 2013). POT reglamenta seis áreas para prostitución. [En línea]. Bogotá: El Nuevo Siglo. <http://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/5-2013-%E2%80%9Cpot-reglamenta-6-%C3%A1reas-para-prostituci%C3%B3n.html>. [2013, 29 de agosto].
- Díaz Martínez, José Antonio y Salvador Pedraza, María José. (1999). Las variables socioculturales de la exclusión social. En: Tezanos, José Felix. *Tendencias en desigualdad y exclusión social*. Madrid: Editorial Sistema. Pp. 164.
- Dirección General de la Mujer. Comisión para la Investigación de Malos Tratos a las Mujeres. (2002). *Informe sobre el tráfico de mujeres y la prostitución en la comunidad de Madrid*. Madrid: Dirección General de la Mujer.
- Döring, María Teresa. (1994). *La pareja o hasta que la muerte nos separe ¿un sueño imposible?*. México: Distribuciones Fontamara S.A.
- Edwards, Susan. (1997). The legal regulation of prostitution. A human rights issue. En: Scambler, Graham; Scambler, Annette. *Rethinking prostitution. Purchasing sex in the 1990s*. London: Routledge. Pp. 3.
- El Colombiano. (31 de enero de 2014). A 9.64 por ciento cayó tasa de desempleo de Colombia en 2013: Dane. [En Línea]. http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/A/a_964_por_ciento_cayo_tasa_de_desempleo_de_colombia_en_2013_dane/a_964_por_ciento_cayo_tasa_de_desempleo_de_colombia_en_2013_dane.asp. [2014: 12 de junio].
- El País. (7 de mayo, 2012). Armando Benedetti pretende reglamentar con ley la prostitución. [En Línea]. Cali: Periódico el País. <http://www.elpais.com.co/elpais/colombia/noticias/armando-benedetti-pretende-reglamentar-con-ley-prostitucion> [2014, 13 de junio].
- El Periódico. (Agosto 3, 2009). El barrio Santafé será historia. [En Línea]. <http://www.carlosvicentederoux.org/index.shtml?apc=a-d7;01:-;:&x=3240>. [2013, 15 de agosto].

- Emakunde Instituto Vasco de la Mujer. (2002). *La Prostitución Ejercida por las Mujeres en la C.A.P.V. Vitoria: Instituto Vasco de la Mujer.*
- Enríquez Rosas, Rocio. (2008). *El crisol de la pobreza. Mujeres, subjetividades, emociones y redes sociales.* México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidentes.
- Espinar Ruiz, Eva. (2006). *Violencia de género y procesos de empobrecimiento.* Córdoba: Servicio de publicaciones de la universidad de Córdoba.
- Fischman, Yael. (2000). *Mujer, sexualidad y trauma. Desde emociones, erotismo y problemas médicos hasta maltrato, violencia sexual y política.* Buenos Aires: Lugar Editorial S.A.
- Fundación Foro Nacional por Colombia. (2006). *Pobreza y exclusión social en Bogotá, Medellín y Cali.* Foro Debate Número 5. Bogotá: Fundación Foro Nacional por Colombia. Pp. 13-22.
- Frau, M. J. (2001). *Trabajo femenino y procesos de empobrecimiento de las mujeres.* En: Tortosa, José María (coord.). *Pobreza y perspectiva de género.* Barcelona: Icaria.
- Gallego, Liliana. (2009). *El bienestar del hogar y los funcionamientos elementales de la infancia y juventud en edad escolar: aplicación de un modelo de estructura de covarianza (MEC) al caso del departamento de Antioquia-Colombia.* Tesina Programa de Doctorado de Economía Aplicada. [En línea]. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona. <http://www.recercat.cat/bitstream/handle/2072/14415/Treball%20de%20recerca.pdf?sequence=1>. [2013, 12 de julio].
- Gallo, Hector y Salas Guerra, María Cecilia. (2001). *El mito de la voluptuosidad en la prostitución femenina.* Antioquía: Departamento de Psicoanálisis, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Universidad de Antioquía.
- Garaizabal, Cristina. (2007, Marzo 15). *Mujeres. El estigma de la prostitución.* [En Línea]. En: <http://amigashetairabcn.blogspot.com/2011/01/el-estigma-de-la-prostitucion-cristina.html>. España: Revista Transversales. [2011, 27 de mayo].
- Garaizabal, Cristina. (2008). *Por los derechos de las trabajadoras del sexo.* En: Solana, José Luis y Acién, Estefanía. *Los retos de la prostitución. Estigmatización, derechos y respeto.* Granada: Editorial Comares. pp. 25, 26.

- Garaizabal, Cristina. (2006). Una mirada feminista a la prostitución. [En Línea]. España: Acción Alternativa. https://docs.google.com/viewer?u=1&pid=mail&attid=0.6&thid=126ba2a6a3124d79&mt=application/pdf&url=https://mail.google.com/mail/?ui%3D2%26ik%3D56526a153c%26view%3Datt%26th%3D126ba2a6a3124d79%26attid%3D0.6%26disp%3Datt%26realattid%3Df_g5ipjtu15%26zw&sig=AHIEtbQzNjdlbaB-E6-5NpYYxHFY030Cdw&pli=1. [2011, 27 mayo]
- García Ferrando, Manuel; Ibañez, Jesús y Alvira, Francisco. (2002). El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. Madrid: Alianza editorial.
- Garay S., Luis Jorge. (2003). Crisis, exclusión social y democratización en Colombia. Cali: Universidad del Valle. *Revista prospectiva*, N° 8. Pp. 55-57
- Garay S., Luis Jorge. (2003). En torno a la economía política de la exclusión social en Colombia. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. *Revista de Economía Institucional*, vol. 5, N° 8. Pp. 15-18.
- García, Carolina; Sepulveda, Milena y Salamanca, Alicia. (2006). Relatos de vida de mujeres que ejercen la prostitución: factores psicosociales y perspectivas a futuro. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.
- García-Mina Freire, Ana y Carrasco Galán, María José. (2004). Género y Desigualdad: La Feminización de la Pobreza. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- García Prince, Evangelina. (1996). Derechos políticos y ciudadanía de las mujeres. Una vía género sensitiva y paritaria al poder y al liderazgo. Caracas: Gendhu. Género, desarrollo, democracia y derechos humanos. Centro para el Adelando de las Mujeres.
- García Suárez, Carlos Iván. (2002). La prostitución en la segunda mitad del siglo XX. Dinámica de la mo(ral)ernización. En: Martínez, Aida y Rodríguez, Pablo. *Placer, Dinero y Pecado. Historia de la Prostitución en Colombia*. Bogotá: Editorial Aguilar. Pp. 288, 297-299, 324, 326.
- Gil Villa, Fernando. (2002). La Exclusión Social. España: Ariel S.A.
- Gimeno, Beatriz. (2012). La prostitución. Aportaciones para un debate abierto. Barcelona: Edicions Bellaterra.

- Goffman, Erving. (1963). *Estigma, la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Prentice Hall.
- González, María Asunción. (1993). *Cuerpo y subjetividad femenina. Salud y género*. Madrid: Siglo XXI de España editores S.A.
- González, Oscar David. (2012). Así están las tarifas de la prostitución. [En línea]. Bogotá: Vive.in. http://bogota.vive.in/adultos/bogota/articulos_adultos/febrero2012/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_VIVEIN-11054542.html. [2013, 27 agosto]
- González Rey, Fernando Luis. (2007). *Investigación cualitativa y subjetividad. Los procesos de construcción de la información*. México: Mc Graw Hill.
- González Río, María José. (2001). Algunas reflexiones en torno a las diferencias de género y la pobreza. En: Tortosa, José María. *Pobreza y perspectiva de género*. Barcelona: Icaria. 2001. Pp. 102.
- Gough, Jamie; Eisenschitz, Aram y Wcculloch Andrew. (2006). *Spaces of social exclusion*. London, Nueva York: Routledge.
- Guilló Girard, Clara Inés. (2005). *La prostitución en la comunidad autónoma de Andalucía*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer. Consejería para la Igualdad y Bienestar Social.
- Gregorio Gil, Carmen. (2002). La movilidad transnacional de las mujeres: entre la negociación y el control de sus ausencias. En: Gregorio Gil, Carmen y Agrela Romero, Belén. *Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo*. Granada: Colección Feminae, Universidad de Granada. Pp. 94.
- Guasch, Oscar. (1997). *Observación participante. Cuadernos metodológicos número 20*. Madrid: CIS Centro de investigaciones sociológicas. Pp. 11, 35, 38, 39.
- Guber, Rosana. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo editorial norma.
- Guerrero, Rodrigo. (2003). *Violencia y exclusión. Las experiencias de Cali y Bogotá, Colombia*. Cali: Corporación VallenPaz.
- Guilló Girard, Clara Inés. (2005). *La prostitución en la comunidad autónoma de Andalucía*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer. Consejería para la Igualdad y Bienestar Social.

- Gutiérrez, Juan y Delgado, Juan Manuel. (1999). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: editorial síntesis S.A.
- Hernández La Fuente, Pedro. (2009). El análisis de la pobreza y la exclusión social: una propuesta metodológica. Granada: Universidad de Granada. Departamento de Sociología.
- Herrera Florez, Carmen Lourdes. (2008). Promoción de los derechos sexuales y reproductivos en la población juvenil de Bogotá. Bogotá: Secretaria Distrital de Integración Social. Fundación Antonio Restrepo Barco.
- Hills, John; Le Grand, Julian; Piachaud, David. (2002). Understanding Social Exclusion. New York: University Press.
- Holgado Fernandez, Isabel. (2008). El que paga por pecar. Hombres-clientes de sexo pago. En: Holgado Fernández, Isabel. *Prostituciones. Diálogos Sobre Sexo de Pago*. Barcelona: Icaria Editorial S.A. pp. 29.
- Holgado Fernández, Isabel. (2008). Prostituciones. Diálogos Sobre Sexo de Pago. Barcelona: Icaria Editorial S.A.
- Hoyos, José Fernando. (2002). El placer de lo ajeno. Una mirada a la prostitución extranjera a comienzos del siglo XX. En: Martínez, Aida y Rodríguez, Pablo. *Placer, Dinero y Pecado. Historia de la Prostitución en Colombia*. Bogotá: Editorial Aguilar. Pp. 167, 168, 175.
- ICBF, Cámara de Comercio de Medellín y Presidencia de la República. (1996). La calle como forma de sobrevivencia (gaminismo, prostitución infantil y menor trabajador en el centro de Medellín). Medellín: ICBF, Cámara de Comercio de Medellín y Presidencia de la República.
- Iglesias Martínez, Juan. (2004). Los enfoques teóricos de la pobreza: “del pobre soñado al trabajador proletarizado”. En: García Mina-Freire, Ana y Carrasco Galán, María José. *Género y desigualdad: la feminización de la pobreza*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2004.
- Index Mundi. (2013). Colombia tasa de mortalidad infantil. [En Línea]. http://www.indexmundi.com/es/colombia/tasa_de_mortalidad_infantil.html. [2014: 12 de junio].
- Instituto de la Mujer. (2004). Realidad social de mujeres sin techo, prostitutas, ex reclusas y drogodependientes en España. Madrid: Instituto de la Mujer (Ministerio de Igualdad).

- Instituto de la mujer de Madrid. (2004). Indicadores para el estudio de la exclusión social en España desde una perspectiva de género. Madrid: Instituto de la Mujer de Madrid.
- Jolly Bridge, Susie. (2005). Género y migración [En Línea]. España: Mujeres en Red El Periódico Feminista. <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1519>. [2011, 27 de mayo].
- Juliano, Dolores. (2004). Excluidas y marginales. Una aproximación antropológica. Valencia: Ediciones Cátedra.
- Juliano, Dolores. (2002). La prostitución: el espejo oscuro. Barcelona: Icaria Editorial S.A. Institut Catalá D' Antropología.
- Juliano, Dolores. (2008). El pánico moral y la criminalización del trabajo sexual. En: Holgado Fernández, Isabel. *Prostituciones. Diálogos Sobre Sexo de Pago*. Barcelona: Icaria Editorial S.A. pp. 108.
- Juliano, Dolores. (2011). Presunción de inocencia. Riesgo, delito y pecado en femenino. Donostia-San Sebastián: Tercera prensa-Hirugarren Prentsa S.L.
- Juliano, Dolores. (2008). Sobre trabajos y degradaciones. En: Solana, José Luis y Ación, Estefanía. *Los retos de la prostitución. Estigmatización, derechos y respeto*. Granada: Editorial Comares. Pp. 13, 14
- Karsz, Saül. (2004). La exclusión: concepto falso, problema verdadero. En: Karsz, Saül. *La exclusión: bordeando sus fronteras. Definiciones y matices*. España: Gedisa editorial S.A. pp. 160, 161.
- Kawulich, Barbara B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. Estados Unidos: University of West Georgia.
- Koser, Khalid y Lutz, Helma. (2003) *The new migration in europe. Social constructions and social realities*. Inglaterra: Palgrave Macmillan.
- La Parra Casado, Daniel. (2001). Vida familiar y empobrecimiento. En: Tortosa, José María. *Pobreza y perspectiva de género*. Barcelona: Icaria. Pp. 133.
- Lafaurie, María Mercedes; Gómez Sánchez, Pío Iván; Bernal, Andrea Juliana; Gualteros, María Angélica; Hassan, Viviana Patricia; Lozano, Jenny Amparo y Tovar, Claudia Viviana. (2008).

- Embarazo en mujeres en situación de prostitución: auto cuidado y prácticas de riesgo. Estudio cualitativo, Bogotá, Colombia 2006. [En Línea]. Bogotá: Federación Colombiana de Asociaciones de Obstetricia y Ginecología Colombia. Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología, Vol. 59, N° 4. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/1952/195214333004.pdf> [2011, 21 de octubre].
- Lemale Ettonia, Céline. (2010). Vers une compréhension du phénomène <<prostitutionnel>> féminin, en tant que <<pratiques sexuelle récompensées>> au Maroc, á travers une clinique du sujet et du lien social : <<de celles qui sortent á Marrakech...>>. Thèse Doctorale de psychologie. Ecole doctorale de Sciences Humaines et Sociales. Rennes: Université Rennes 2.
- Linaza Iglesias, José Luis y Varas. (2002). Menores en riesgo de exclusión social: entre el maltrato y la inadaptación social. En: Rubio, María José y Monteros, Silvina. *La exclusión social. Teoría y práctica de la intervención*. Madrid: Editorial CCS. Pp. 227-234.
- Lister, Ruth. (1997). *Citizenship. feminist perspectives*. Inglaterra: Macmillan press Ltd.
- López-Aranguren, Eduardo. (2005). *Problemas sociales. Desigualdad, pobreza, exclusión social*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Lorenzo, Francisco; Renes Ayala, Víctor. VI informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2008. Madrid: Fundación Foessa.
- Lucchini, Riccardo. (1994). The street girl. Prostitution, family and drug. En: Stöcklin, Daniel. *Entre la rue et la famille. L'enfant de Montevideo*. [En Línea]. Disponible en: <http://www.unifr.ch/socsem/Fichiers%20PDF/Wp243.pdf>. [2013, 8 de agosto].
- Lupton, Ruth y Power, Anne. (2002). Social exclusion and neighbourhoods. En: Hills, John; Le Grand, Julian; Piachaud, David. *Understanding social exclusion*. New York: University Press. Pp. 118, 119, 128, 132, 134, 135.
- Malgesini, Graciela. (1998). *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona: Icaria.
- Martín Díaz, Emma y Sabuco, Assumpta. (2010). *Las mujeres en la globalización: el nuevo tráfico de alianzas y mercancías*. Venezuela: Universidad Central de Venezuela.

- Médicos del Mundo. (2005). X informe de exclusión social 2005. Madrid: Médicos del Mundo.
- Martínez, Aida y Rodríguez, Pablo. (2002). Placer, dinero y pecado. Historia de la prostitución en Colombia. Bogotá: Editorial Aguilar.
- Martínez Carreño, Aida. (2002). De la moral pública a la vida privada, 1820-1920. En: Martínez, Aida y Rodríguez, Pablo. *Placer, dinero y pecado. Historia de la prostitución en Colombia*. Bogotá: Editorial Aguilar. Pp. 129, 131, 134-136, 138, 145, 152, 154-156.
- Martínez Román, María Asunción. (2001). Género, pobreza y exclusión: diferentes conceptualizaciones y políticas públicas. En: Tortosa, José María. *Pobreza y perspectiva de género*. Barcelona: Icaria. Pp. 71
- Mateo Pérez, Miguel Ángel. (2001). Desigualdad, pobreza y exclusión: conceptos, medidas y alternativas metodológicas. En: Tortosa, José María. *Pobreza y perspectiva de género*. Barcelona: Icaria. Pp. 42, 43.
- Medeiros, Regina de Paula. (2002). Hablan las Putas. Barcelona: Virus Editorial.
- Médicos del Mundo. (2005). Informe de exclusión social. Madrid: Médicos del mundo.
- Mejía Ochoa, William. (2003). Prostitución femenina. Negocio y marginalidad. Realidades y alternativas en el eje cafetero colombiano. Bogotá: Solidaridad Internacional Colombia.
- Mendicoa, Gloria Edel; Veneranda, Luciana E. (1999). Exclusión social y marginación social: nuevas perspectivas para su estudio. Buenos Aires: Secretaria de Desarrollo Social.
- Meneses Falcón, Carmen. (2003). Perfil de la prostitución callejera. Análisis de una muestra de personas atendidas por APRAMP. Madrid: Edisofer S.L.
- Mestre, Ruth. (2002). Dea ex machina. Trabajadoras migrantes y negociación de la igualdad en lo doméstico. (Experiencias de ACUDE-VIMAR: ecuatorianas en Valencia). Valencia: Cuad. De Geogr.
- Mestre, Ruth. (2005, Mayo 26). Jornada derechos de ciudadanía para las trabajadoras y trabajadores del sexo [En Línea]. España: Nodo 50. http://www.nodo50.org/feminismos/IMG/pdf/Ruth_Mestre_i_Mestre.pdf. [2011, 27 de mayo].

- Mestre, Ruth. (2006, abril 3). La explotación se puede dar tanto en la prostitución como en otro trabajo [En Línea]. España: Nodo 50. <http://www.nodo50.org/feminismos/spip.php?article16>. [2011, 27 de mayo].
- Molina Cantero, Camila y Morales Villena, Amalia (2012) (coords). *El Trabajo Social en la documentación científica: selección bibliográfica de materias formativas*. Granada: Editorial Bibliosur. ISBN: 978-84-9884-376-3; Dep. Legal GR 3368-2012
- Morales Villena, Amalia (2010) *Mujeres, Género, Trabajo Social y Sección Femenina. Historia de una profesión feminizada y con vocación feminista*. Granada, Universidad de Granada. ISBN 9788469343722; Dep. Legal GR 3206-2010
- Morales Villena, Amalia y Vieitez Cerdeño, Soledad (2004) “Trabajo Social y desarrollo: algunos discursos y sus prácticas”. *Portularia. Revista de Trabajo Social*, volumen único. Huelva: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, 471-478. ISSN: 1578-0236 (electrónica, 1989-5399)
- Morris, Holman. (Director y presentador). (2010). No más violencia contra las mujeres que ejercen la prostitución. [Contravía. Programa de Televisión] Bogotá: Canal Uno.
- National Association of Social Worker. (2008). Código de ética de la asociación nacional de trabajadores sociales. [En Línea]. <http://www.socialworkers.org/nasw/ethics/ethicsoepr.asp> [2014, 15 de junio].
- Navia, José. (2009, julio 20). Las chicas del barrio Santafé [En Línea]. *Terra Magazine*. <http://www.ar.terra.com/terramagazine/interna/0,,EI8867-OI3883735,00.html>. [2011, 27 de mayo].
- Negarville, Massimo. (2011). CLES: Casa, trabajo, educación, salud. Barcelona, Paris, Turín: Intervenciones sobre la prostitución extracomunitaria [En Línea]. *Nodo 50*. 2002. <http://www.nodo50.org/feminismos/IMG/pdf/Barcelona-Paris-Turin.pdf>. [2011, 27 de mayo]
- NTN 24 Noticias. (2013, Agosto 6). Petro desmiente que plan de ordenamiento de Bogotá permita la prostitución en centros comerciales. [En línea]. Bogotá: NTN. <http://www.ntn24.com/noticias/alcalde-petro-desmiente-que-90973>. [2013, 18 de julio].

- Observatorio ambiental de Bogotá. (14 de enero de 2014). Tasa de mortalidad infantil. [En Línea]. <http://oab.ambientebogota.gov.co/index.shtml?s=l&id=263>. [2014: 12 de junio].
- O'Neill, Magie. (1997). Prostitute women now. En: Scambler, Graham; Scambler, Annette. *Rethinking Prostitution. Purchasing Sex in the 1990s*. London: Routledge. Pp. 3, 4.
- Ordoñez Gutiérrez, Ana Luisa. (2006). Feminismo y prostitución. Fundamentos del debate actual en España. Oviedo: Ediciones Trabe.
- Ortiz Tallo, Margarita. (1997). La sexualidad femenina. Reflexiones y experiencias. Granada: Ediciones Aljibe.
- Osorio Rodríguez, Gladys Cristina. (1993). La mujer prostituta y su entorno familiar. Estudio de 11 casos. Bogotá: Universidad Nacional.
- Otálvaro Marín, Bairon. (2012). Pobreza y exclusión: un reto para las políticas públicas de inclusión social en Colombia. [En Línea]. <http://pobrezayexclusionsocial.univalle.edu.co/documentos/OTALVARO.pdf>. [2014: 12 de junio].
- Pedraza Avella, Aura Cecilia. (2012). La persistencia de la exclusión social en Bogotá, Colombia. Bogotá: CENES.
- Pérez Orozco, Amaia. (2002). La economía desde el feminismo: trabajos y cuidados. [En Línea]. *Revista Rescoldos*. http://www.sindominio.net/karakola/antigua_casa/textos/trabajocuidado.htm. [2011, 27 de mayo].
- Pérez Serrano, Gloria. (1994). Investigación cualitativa. Retos e interrogantes I. Métodos. Madrid: Editorial la muralla S.A.
- Periódico el Espectador. (2009, Marzo 30). Panorama de la prostitución en Bogotá [En Línea]. <http://www.elespectador.com/node/132393>. [2011, 27 de mayo].
- Periódico El Tiempo. (Septiembre 1, 2011). De Cada 10 Mujeres, 7 Han Sido Víctimas De Maltrato. Sección Bogotá. Página 19.

- Periódico el Colombiano. (2013, Mayo 16). Polémica en Bogotá por proyecto de centros para la prostitución. [En línea]. Bogotá: El Colombiano. http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/P/polemica_en_bogota_por_proyecto_de centros_para_la_prostitucion/polemica_en_bogota_por_proyecto_de centros_para_la_prostitucion.asp. [2013, 10 de octubre]
- Periódico el Espectador. (2013, Mayo 16). Distrito aclara que no llevará la prostitución a los centros comerciales. [En línea]. Bogotá: El Espectador. <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/articulo-422265-distrito-aclara-no-llevara-prostitucion-los-centros-comerciales>. [2013, 10 de octubre]
- Periódico El Tiempo. (2013, Mayo 16). Ambigüedad en el POT desató tormenta en torno al tema de prostitución. [En línea]. Bogotá: El Tiempo. http://www.eltiempo.com/colombia/bogota/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12804642.html. [2013, 10 de octubre]
- Periódico El Tiempo. (2011, Septiembre 1). De cada 10 mujeres, 7 han sido víctimas de maltrato. [En línea]. Bogotá: *El Tiempo. Sección Bogotá*.
- Pheterson, Gail. (1996). *El prisma de la prostitución*. Amsterdam: Talasa Ediciones S.L.
- Piachaud, David. (2002). *Understanding Social Exclusion*. New York: University Press.
- Piola, Maria Renata. (2008). *Alteridad y cultura: ninguna mujer nace para puta*. Argentina: Kairos. *Revista de Temas Sociales*. Publicación de la Universidad de San Luis.
- Piscitelli, Adriana. (2009). *Buenos Aires, que ciudad más acogedora. Racialización y sexualización de Sudamericanas en sites destinados a turistas sexuales*. Chile: Nomadias. Universidad de Chile.
- Piscitelli, Adriana. (2006). *Trabajo sexual y turismo sexual: violencia y estigma*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Pizarro, J. de Andrés. (2000). *Investigación cualitativa. El análisis de estudios cualitativos*. España: Ajuntament de Sabadeli. Departamento de salud, consumo y servicios sociales.

- Pope, Catherine y Mays Nick. (1995). *Cómo llegar a donde otros métodos no llegan: una introducción a los métodos cualitativos en la investigación de la sanidad y de los servicios sanitarios*. Inglaterra: University of Leicester. Department of epidemiology and public health.
- Portafolio.co. (Marzo 21 de 2014). La pobreza en Colombia se redujo en el 2013. [En Línea]. <http://www.portafolio.co/economia/pobreza-colombia-el-2013>. [2014: 12 de junio].
- Piola, María Renata. (2008, Junio). Alteridad y cultura: Ninguna mujer nace para puta. [En Línea]. Argentina: Universidad de San Luis. *Kairos Revista de Temas Sociales*. Año 12, N° 21. <http://www.revistakairos.org/k21-archivos/Alteridad.pdf>. [2011, 27 de mayo]
- Presidencia De La República. (2004). Decreto 4002 de 2004. Reglamentación zona de alto impacto de Bogotá. [En línea]. Bogotá: Presidencia de la República. <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=15288>. [2011, 10 de mayo]
- Quintero Pachecho, Luis Vólmar. (2008). La exclusión social de “habitantes de la calle” en Bogotá: una mirada desde la bioética. Bogotá: Universidad del Bosque. *Revista Colombiana de Bioética*, vol. 3, N° 1. Pp. 116, 117, 118.
- Ramírez Sánchez, Luz Marina. (2010). Localidad en Cifras [En Línea]. Bogotá: SEDLOCAL. Secretaría de Educación del Distrito Capital. Alcaldía Mayor de Bogotá. http://sedlocal.sedbogota.edu.co/index.php?option=com_content&view=article&id=240:directores-en-linea-los-martires&catid=37:directores-en-linea&Itemid=106. [2013, 12 de mayo]
- Revista Semana. (1991, Mayo 14-21). Vida moderna. Zona de candela. Bogotá: Revista Semana. Edición N°. 471. <http://www.semana.com/enfoque/articulo/prostitucion-bogota/240909-3>. [2013, 18 de junio]
- Revista Semana. (2011, Junio 4). Prostitución en Bogotá. [En línea]. Bogotá: Revista Semana. <http://www.semana.com/enfoque/articulo/prostitucion-bogota/240909-3>. [2013, 12 de mayo]
- Reyes Cárdenas, Catalina. (2002). La condición femenina y la prostitución en Medellín durante la primera mitad del siglo XX. En: Martínez, Aida y Rodríguez, Pablo. *Placer, Dinero y Pecado. Historia de la Prostitución en Colombia*. Bogotá: Editorial Aguilar. Pp. 219, 223-227.
- Rincón, Patricia. (1991, Mayo 14-21). Vida moderna. Zona de candela. Alarmante aumento de la prostitución en la capital de la república. Bogotá: *Revista Semana Edición N° 471*. Pp. 82-85.

- Robayo Bejarano, Claudia Marcela y Santaella Bermudez, Anny Carolina. (2001). La prostitución en Bogotá. Su dinámica y comportamiento como mercado. Tesis de Grado Facultad de Economía. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Rodríguez Sanz De Galdeano, Beatriz. (2013). El derecho del trabajo ante la feminización de la pobreza. Albacete: editorial Bomarzo. Pp. 9
- Romo Avilés, Nuria. (2010). Riesgo y legalidad. Factores-socioculturales que facilitan el uso de drogas entre las mujeres adolescentes. [En línea]. Granada: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Instituto de la Mujer. www.inmujer.gob.es/areasTematicas/esudios/estudioslinea2012/docs/riesgoLegalidad.pdf (2014, 3 de julio)
- Romero, Martha; Rodríguez, Eva María; Durand-Smith, Ana y Aguilera, Rosa María. (2003). Poblaciones ocultas. Veinticinco años de investigación cualitativa en salud mental y adicciones con poblaciones ocultas. Primera parte. México: *Revista de Salud Mental*, vol. 26. Pp. 78
- Ross, C.; Farley, M. y Schwartz, H. (2003). Dissociation among women in prostitution. En: Farley, M. *Prostitution, trafficking, and traumatic stress*. Binghamton NY: Haworth. Pp. 199-212
- Rotondi, Gabriela. (2000). Pobreza y masculinidad. El urbano marginal. Buenos Aires: Espacio editorial Buenos Aires.
- Rubio Martín, María José. (2002). La exclusión social. En: Rubio, María José y Monteros, Silvina. *La exclusión social. Teoría y práctica de la intervención*. Madrid: Editorial CCS.
- Rubio Pardo, Mauricio. (2005). La prostitución latinoamericana y su incidencia en España [En Línea]. España: Instituto Universitario de Investigación sobre Seguridad Interior. http://www.uned.es/investigacion/publicaciones/Cuadernillo_Febrero05.pdf. [2011, 27 de mayo].
- Ruiz Olabuénaga, José Ignacio. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Saggurti, Niranjan; Sabarwal, Shagun; Verma, Ravi K.; Halli, Shiva S.; Jain Anrudh y K. (2011). Harsh. Realities: reasons for women's involvement in sex work in India. [En línea].

<http://www.academicjournals.org/jahr/PDF/Pdf2011/15%20September/Saggurti%20et%20al.pdf>. [20012, 15 de Noviembre].

San Martín, Ricardo. (2003). Observar, escuchar, comparar, escribir. La práctica de la investigación cualitativa. Barcelona: editorial Ariel S.A.

Sánchez González, María. (2008). Del estigma de la prostitución a las tecnologías del cuerpo. [En Línea]. España: Revista Pueblos. <http://www.revistapueblos.org/spip.php?article922>. [2012: 15 de abril].

Sandoval Casilimas, Carlos A. (2002). Investigación cualitativa. Bogotá: ICFES-Instituto colombiano para el fomento de la educación superior.

Sassen, Saskia. (2003). Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos. Madrid: Editorial Traficantes de Sueños.

Scambler, Graham. (1997). Conspicuous and inconspicuous sex work. The neglect of the ordinary and mundane. En: Scambler, Graham; Scambler, Annette. *Rethinking prostitution. Purchasing sex in the 1990s*. London: Routledge. Pp. 110, 112.

Scambler, Graham. (2007). Sex work stigma: opportunist migrants in London. London: SAGE Publications.

Secretaría de integración social. Subdirección para la adultez. (2011). II Foro. Hablemos de prostitución en Bogotá. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Secretaria Distrital De Integración Social. (2007). Proyecto 7310: Atención a personas vinculadas a la prostitución. [En Línea]. Bogotá: Subdirección de Adultez. <http://es.scribd.com/doc/2351564/INFORME-FINAL-Proyecto-7310-Atencion-a-personas-Vinculadas-a-la-Prostitucion-A-DICIEMBRE-2007> [2011, 21 de octubre].

Secretaria Distrital de la Mujer. (2014). Debate sobre el proyecto de ley 079 de 2013. [En Línea]. Bogotá: Secretaria Distrital de la Mujer. <http://www.sdmujer.gov.co/index.php/2-uncategorised/264-debate-sobre-el-proyecto-de-ley-079-de-2013> [2014, 13 de junio].

Secretaria Distrital De Planeación. (2013). Proyecciones de población por sexo y tasa de crecimiento 2005-2015. [En línea]. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

<http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/Informaci%F3nTomaDecisiones/Estadisticas/Proyecci%F3nPoblaci%F3n>. [2011, 21 de octubre].

- Segura Escobar, Nora. (1993, Noviembre). Prostitución, género y violencia. Bogotá: Revista Foro N° 22.
- Serra Yoldi, Inmaculada. (2007). La prostitución femenina en la comunidad valenciana. Valencia: Instituto Universitario de Estudios de la Universidad de Valencia.
- Shrage, Laurie. (1994). Moral dilemmas of feminism. Prostitution, adultery and abortion. New York: Routledge.
- Solana Ruiz, José Luis. (2003). Prostitución, tráfico e inmigración de mujeres. Córdoba: Editorial Comares. Ayuntamiento de Córdoba. Área de Mujer, Juventud y Empleo.
- Souza, Mario y Machorro. (2000). Aspectos médicos y psicológicos de la sexualidad femenina. México: Editorial Trillas.
- Stolcke, Verena. (2000). ¿Es el sexo para el género lo que la raza para la etnicidad... y la naturaleza para la sociedad?. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Suárez, Carlos Alberto; Rengifo, Bernardo; Martí, Ania y Cárdenas, Verónica. (2002). Colombia. Historia, geografía, literatura, arte, atlas universal y de Colombia. Colombia: Grupo Editorial Norma. Pp. 46.
- Strauss, Anselm y Corbin, Juliet. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquía.
- Subirats, Joan. (2006). Fragilidades vecinas. Narraciones biográficas de exclusión social urbana. Barcelona: Icaria Editorial S.A.
- Subirats, Joan. (2004). Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea. España: Fundación La Caixa. *Colección Estudios Sociales N° 16*. Pp. 10-32.
- Teodoro, Manuel y Fernández, María Lucía. (Presentadores). (2010). Colombia ya es el tercer país del mundo en sexoturismo. [Septimo Día. Programa de televisión]. Bogotá: Canal Caracol.
- Tezanos, José Félix. (1999). Tendencias en desigualdad y exclusión social. Madrid: Editorial Sistema.

- Tirado Acero, Misael. (2011, Mayo 20). El debate entre prostitución y trabajo sexual. Una mirada desde lo socio-jurídico y la política pública. [En línea]. Bogotá: Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad. http://www.umng.edu.co/documents/63968/76124/ocs_07-misael+tirado+acero.pdf. [2013: 20 de agosto].
- Torrabadella, Laura; Tejero, Elisabet y Lemkow, Louis. (2001). Mujeres y lucha cotidiana por el bienestar. Barcelona: Icaria Editorial.
- Torres López, Juan. (1999). Políticas económicas, pobreza y desigualdad. En: Tezanos, José Felix. *Tendencias en desigualdad y exclusión social*. Madrid: Editorial Sistema. Pp. 87.
- Tortosa, José M. (1999). Pobreza y desigualdad social. En: Tezanos, José Felix. *Tendencias en desigualdad y exclusión social*. Madrid: Editorial Sistema. Pp. 72.
- Trejo Cargía, Elma del Carmen y Álvarez Romero, Margarita. (2007). Estudio de legislación internacional y derecho comparado de la prostitución. México: Cámara de Diputados.
- Trifiró, Ada. (2003). Mujeres que ejercen la prostitución. Una historia de inequidad de género y marginación. Medellín: Editorial Lealon.
- Trinidad, Antonio; Carrero, Virginia y Soriano, Rosa María. (2006). Teoría fundamentada. “Grounded theory”. La construcción de teoría a través del análisis interpretacional. Madrid: Centro de investigaciones sociológicas (CIS). *Colección cuadernos metodológicos N° 37*. Pp. 29, 47, 48, 50, 51.
- Urrego, Miguel Ángel. (2002). La prostitución en Bogotá. Una realidad eclipsada por la moral. En: Martínez, Aida y Rodríguez, Pablo. *Placer, dinero y pecado. Historia de la prostitución en Colombia*. Bogotá: Editorial Aguilar. Pp. 203.
- Valles, Miguel S. (2007). Entrevistas cualitativas. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.
- Valles, Miguel S. (2000). Técnicas cualitativas de investigación social. Madrid: Síntesis S.A.
- Vargas Ramírez, Hilda Patricia. (2012, Diciembre 15). [Entrevista con Clara Margarita Martínez Sánchez, Proyecto de Adulterio de la Secretaría de Integración Social de la Localidad de los Mártires]. Grabación en audio.

- Vargas Ramírez, Hilda Patricia. (2012, Diciembre 20). [Entrevista con Paola Jiménez, Trabajadora Social de la Fundación Vida Nueva]. Grabación en audio.
- Vargas Ramírez, Hilda Patricia. (Julio – diciembre 2011). Exclusión social y subjetividad de madres solteras que ejercen la prostitución en contextos de marginalidad. Medellín: Universidad de Antioquía. Revista de Trabajo Social N°14. Pp. 11-32.
- Veeduría Distrital. (2011). Cómo avanza el distrito en bienestar 2010. Análisis de la información. [En línea]. Bogotá: Alcaldía de Bogotá. http://www.veeduriadistrital.gov.co/veeduria/media/file/Publicaciones/13_BIENESTAR%202010.pdf. [2012, 15 de marzo].
- Walker, Carol. (1998). Feminización de la pobreza en las ciudades. En: Booth, Chris; Darke, Jane y Yeandle, Susan. *La vida de las mujeres en las ciudades. La ciudad, un espacio para el cambio*. Madrid: Narcea S.A. pp. 57, 58, 62, 63, 71.
- Yeandle, Susan. (1998). Aspectos centrales y unitarios del análisis feminista. En: Booth, Chris; Darke, Jane y Yeandle, Susan. *La vida de las mujeres en las ciudades. La ciudad, un espacio para el cambio*. Madrid: Narcea S.A. pp. 18.
- Ziccardi, Alicia. (2009). Las ciudades y la cuestión social. Quito: Olacchi.

ANEXOS

ANEXOS

1. Entrevistas
 - 1.1. Protocolo de entrevista a mujeres
 - 1.2. Transcripción entrevista Karen Méndez
 - 1.3. Protocolo de entrevista a profesionales de instituciones sociales
 - 1.4. Transcripción entrevista a Clara Margarita Martínez Sánchez. Proyecto de adultez de la localidad de los Mártires.

2. Antecedentes y diarios de campo
 - 2.1. Antecedentes y proceso Vanesa Gómez
 - 2.2. Diarios de Campo Vanesa Gómez

3. Familiogramas

4. Marco Normativo de la prostitución en Bogotá

1. ENTREVISTAS

1.1. PROTOCOLO DE ENTREVISTA A MUJERES

Las siguientes preguntas son guías para el desarrollo de la entrevista, su función es de orientación para el desarrollo de la sesión, pero el trabajo de indagación en cada tópico formará parte del trabajo de la investigadora.

- **Datos Demográficos**

- Nombre
- Edad
- Estado Civil
- Nivel Educativo
- Procedencia y tiempo de permanencia en Bogotá
- Actividad laboral actual
- Tipo de vivienda (inquilinato/casa/piso)
- Condiciones de la vivienda (propia/arriendo/Familiar)
- Tipología familiar (Nuclear completa/madre cabeza de familia/recompuesta/extensa/otra)
- Personas con las que convive
- Número de hijos y edades
- Afiliación al sistema de salud

- **Sentimientos y emociones en su ciclo vital**

- Situaciones dolorosas y felices vividas en cada una de las etapas de su vida.

- **Ciclo vital y relaciones**

- ¿Cómo fue la relación con tu madre y tu padre?
- ¿Qué sentimientos has tenido hacia ellos? ¿En qué situaciones?
- ¿Te has sentido identificada con tu madre en algunos momentos de tu vida?
- ¿Cómo son las relaciones actuales con la familia extensa?
- ¿Tienes contacto con tu familia actualmente?

- **Relaciones con hijos-as**

- ¿Cómo ha sido tu experiencia de ser madre?
- ¿Cómo es tu relación con tus hijos y compañero?
- ¿De qué manera corriges a tus hijos?
- ¿Tus niños asisten a la escuela?

- **Relaciones de pareja**

- ¿Cuántas parejas has tenido?
- ¿Cómo han sido las relaciones de pareja a lo largo de tu vida?

- ¿Qué problemas has tenido que enfrentar con tus parejas?
- ¿Qué experiencias han sido las más satisfactorias y bellas de la vida en pareja?
- ¿Cuáles han sido los motivos para terminar algunas de tus relaciones?
- ¿Qué cosas diferentes esperabas de tu pareja?
- ¿Para ti cómo es una pareja ideal?
- ¿Cómo ha reaccionado tu pareja al enterarse que trabajabas en la prostitución?

- **Violencia de pareja**
 - ¿Has vivido situaciones de violencia por parte de tu pareja? ¿Por qué se ha producido esa violencia?
 - ¿Después de un acto de violencia cómo han reaccionado tanto tu como tus parejas?
 - ¿Has sido abusada sexualmente por tus parejas en alguna ocasión?
 - ¿Has vivido alguna situación de abuso sexual? ¿cómo fue? ¿quién fue la persona que te agredió?

- **Experiencia sexual en el ciclo vital**
 - ¿En qué edad iniciaste tus relaciones sexuales? ¿Cómo fue tu primera experiencia?
 - ¿A qué edad tuviste tu primer embarazo?
 - ¿Cómo han sido las experiencias sexuales con tus parejas?
 - ¿Existen expresiones de cariño con tu pareja? ¿Te sientes amada y deseada?
 - ¿Has presentado algunos de los siguientes problemas durante tus relaciones sexuales: ausencia del deseo sexual o disminución, ausencia de placer sexual, incapacidad para alcanzar el orgasmo, o dolor durante las relaciones? ¿qué tan frecuentemente se han presentado? ¿por qué razones crees que se han presentado?

- **Relaciones en la prostitución**
 - Tiempo de vinculación a la prostitución.
 - Causas de la vinculación.
 - Razones para continuar en la prostitución (en el caso de que la ejerza actualmente).
 - Razones para desvincularse de la prostitución (en el caso de que este desvinculada).
 - ¿Cómo es tu relación con los clientes?
 - ¿Para ti cuál es la función de una mujer que ejerce la prostitución? ¿Para qué sirve su trabajo?
 - ¿Cómo ven los hombres a las mujeres que ejercen la prostitución? ¿las ven igual a todas las mujeres? ¿O de manera diferente?
 - ¿Cómo es el ambiente de la prostitución? ¿Permite tener un control del bienestar personal? (salud, seguridad, relaciones fraternas)
 - ¿El ambiente o dinámica de la prostitución te permite conciliar la vida privada con la laboral?
 - ¿Tus hijos saben que trabajas en esta actividad? ¿Cómo reaccionaron? ¿qué sentiste al revelarles la verdad?
 - ¿Por qué razón consideras que los clientes buscan la prostitución?

- **Experiencia sexual en el trabajo**
 - ¿En el momento del contacto sexual con el cliente, cómo es el lenguaje del cuerpo?
 - ¿Qué partes de tu cuerpo vendes y qué partes no? ¿A qué partes tienen acceso solamente tus parejas? ¿A qué partes nadie tiene acceso?

- ¿En qué se diferencian tu comportamiento sexual con el cliente y con tu pareja?
- ¿Se han presentado situaciones de pudor, asco, repugnancia o vergüenza en las relaciones con los clientes? ¿Cómo has manejado esas situaciones?
- ¿Qué diferencias encuentras en las relaciones con los clientes y las relaciones de pareja?

- **Cuerpo y salud**
 - ¿Qué situaciones de riesgo has tenido durante tus embarazos?
 - ¿Tuviste el apoyo de tu pareja? ¿De tu familia o amigos?
 - ¿Cómo fueron esos embarazos?
 - ¿Cómo lograste suplir todos los gastos del embarazo y de la crianza de los bebés?
 - ¿Durante el embarazo trabajaste en la prostitución? ¿Cómo fue el trabajo en esa época? ¿Qué sentimientos viviste?
 - ¿Cuántos embarazos has tenido? ¿Cuántos abortos? ¿Cuántos embarazos no han sido planeados?
 - ¿Deseas futuros embarazos? ¿Planificas o has sido operada?
 - ¿Qué situaciones o acciones perjudiciales para la salud y el bienestar emocional has realizado en tu vida cotidiana y en tu trabajo?
 - ¿Negocias el no uso del condón?
 - ¿Cómo es la higiene de los sitios donde ejerces la prostitución?
 - ¿Llevas más de un año en la actividad?
 - ¿Dedicas más de 8 horas al trabajo?
 - ¿Trabajas en la noche?
 - ¿Atiendes más de 4 clientes en un día?
 - ¿Cómo es tu alimentación diaria?
 - ¿Cómo es la seguridad y el ambiente del lugar de trabajo?
 - ¿En algún momento de tu vida has sufrido de depresión y de ansiedad? ¿En qué ocasiones?
 - ¿Qué enfermedades has tenido?
 - ¿Cómo te sientes físicamente en la actualidad?

 - ¿Cómo es el servicio en los centros de salud? ¿cómo es el trato de los funcionarios?
 - ¿Qué riesgos ves para las mujeres que consumen drogas ilegales y ejercen la prostitución?
 - ¿Realizas seguimientos permanentes y controles de salud sexual y reproductiva?

- **Estigmatización**
 - ¿En alguna ocasión te has sentido excluida o señalada por algunas personas por ejercer la prostitución?
 - ¿Tu familia conoce la actividad a la que te dedicas?
 - ¿Qué opinan sobre esto?
 - ¿Cómo consideras que el cliente es visto por la sociedad?

- **Transgresión Norma**
 - ¿Qué consideras que la gente piensa sobre la prostitución?
 - ¿Alguna vez te han llamado “puta”?

- **Violencia**

- ¿Has estado en situaciones de riesgos de abusos o maltratos? ¿Tus casos han sido atendidos por la justicia?
- ¿Cómo ha sido el trato de la gente hacia ti desde que ejerces la prostitución?
- ¿Tú y tus compañeras han tenido apoyo legal ante situaciones de violencia?
- ¿Cuándo trabajas te sientes protegida ante maltratos o abusos?
- ¿Sientes que tus opiniones son escuchadas por los demás sin ser juzgada por tu trabajo?
- ¿Has vivido violencia por parte de los clientes? ¿Cómo fueron esas experiencias?
- ¿Cómo es el trato de la policía hacia las mujeres que trabajan en la prostitución?
- ¿Has vivido situaciones peligrosas durante tu trabajo? ¿cómo ocurrieron?

- **Exclusión Económica**

- ¿Cotidianamente cuántos trabajos debes realizar para el sostenimiento de la familia?
- ¿Debes realizar tareas domésticas a la par que laborales?
- ¿Cuántas personas dependen de ti y quienes?
- ¿Tú eres la principal responsable de los gastos económicos de la familia? ¿cómo has sentido tus responsabilidades en tu hogar?
- ¿Has podido cumplir con las necesidades de los miembros de tu familia? ¿piensas frecuentemente en tus necesidades y cómo satisfacerlas?
- ¿Cómo te parecen las condiciones de tu trabajo en comparación con otros trabajos que has tenido? ¿Te gusta trabajar en esta actividad? ¿Qué ventajas vez en la prostitución que no tienen otros trabajos?
- ¿Qué otro tipo de actividades laborales has tenido la oportunidad de realizar?
- ¿Esas actividades te generaban menores o iguales ingresos a la prostitución? ¿Eran ingresos permanentes u ocasionales? ¿cómo eran las condiciones de trabajo?
- ¿Qué te motivaba a ejercer la prostitución y no otra actividad?
- ¿Conoces o tienes formación en algún oficio productivo?
- ¿En algún momento de tu vida no has tenido el apoyo económico y emocional de tus familiares o de una pareja? ¿Cómo has sobrevivido?

- **Exclusión Legal**

- ¿En algún momento has tenido problemas con la justicia? ¿cómo se dieron estos problemas?
- ¿Cómo has podido enfrentar los riesgos que se te presentan en tu trabajo?
- ¿Cómo han sido las acciones de la policía con la prostitución?
- ¿Consideras que la prostitución se debe legalizar? ¿qué beneficios traería para ti?
- ¿Consideras la prostitución un trabajo?
- ¿Cómo calificarías las leyes actuales en Bogotá sobre prostitución?

- **Exclusión a Derechos y Servicios**

- ¿Has tenido acceso a ayudas y apoyos en vivienda, salud y educación? ¿Cómo han sido los servicios?
- ¿Durante tu vida has podido construir un proyecto futuro y una estabilidad?
- ¿Cómo te han parecido los controles sanitarios realizados por el gobierno? ¿cómo ha sido el servicio?

- ¿tienes acceso a información sobre prevención y tratamiento de la salud? ¿dónde adquieres esa información? ¿te ha ayudado?
- ¿Conoces tus derechos legales?
- ¿Consideras que el estado tiene la responsabilidad de darte esos derechos o tu misma debes luchar por conseguirlos?
- ¿Consideras que los derechos de las mujeres que ejercen la prostitución son respetados?

- **Redes Institucionales**

- ¿Qué servicios conoces que preste la Alcaldía? ¿Has tomado alguno de ellos? ¿Para qué te han servido? ¿Piensas que son buenos los servicios que ofrecen o deberían mejorarlos?
- ¿Qué conoces sobre los subcomités de política sociales? ¿Cuáles y qué son?
- ¿Qué programas conoces que ofrezca la alcaldía o las ONG's, dirigidos a la población que ejerce la prostitución? ¿Cómo los calificarías? ¿Qué les mejorarías? ¿Ha tomado alguno de ellos? ¿Si no lo has tomado, por qué? Si ha tomado alguno, ¿en qué te ha servido para su vida? ¿Ha tenido un impacto grande en tu vida?
- ¿Conoces algo sobre el pacto de convivencia? ¿Qué opinas sobre el pacto? ¿Conoces algunos de los acuerdos a los que se llego con el pacto? ¿Consideras que el pacto se cumplió y por qué? ¿Estás de acuerdo con el pacto de convivencia?
- ¿Has tenido algún apoyo u orientación sociofamiliar por parte de la alcaldía? ¿Alguna formación productiva o de educación? ¿Ha tenido apoyo legal del gobierno o de alguna institución frente a alguna situación de violencia o violación de sus derechos durante el ejercicio de la prostitución?

- **Prostitución barrio Santafé y localidad Mártires**

- ¿Desde hace cuanto tiempo vives en el barrio Santafé?
- ¿Qué cambios has visto en la zona de tolerancia en los últimos años?
- ¿Cómo te parece el manejo que se le da a la zona de prostitución y a la seguridad en la localidad de Mártires?
- ¿Qué problemas o riesgos presenta la localidad en materia de seguridad?
- ¿Te sientes segura viviendo en esta localidad?
- ¿Qué te gustaría que cambiara o mejorara la localidad?
- ¿Hace cuanto tiempo ejerces la prostitución en el barrio Santafé?
- ¿Estás de acuerdo con que el barrio Santafé sea declarado como una zona de alto impacto o de prostitución?
- ¿Cuáles consideras que son los principales problemas de la localidad Mártires?
- ¿Cuáles consideras que son los principales problemas de la población que se dedica al comercio sexual en la localidad de los Mártires?
- ¿Qué otras actividades económicas se desarrollan en la localidad?

- ¿Piensas que la situación de la localidad va a cambiar en el futuro? ¿Va a mejorar o empeorar?

1.2. TRANSCRIPCIÓN ENTREVISTA KAREN MÉNDEZ

Gracias Karen, muy amable por tu tiempo y por brindarme tu información.

No señora, con mucho gusto.

Entonces, ¿tu nombre completo cómo es?

Mi nombre es Karen Méndez.

Karen ¿Y cuántos años tienes?

31.

31 años

Tengo tres hijos. Tengo un niño de quince años, tengo una niña de once años y tengo mi bebe que tiene cuatro años. Si señora.

O sea que tienes tres niños

Si señora.

Entonces voy a dibujar a la familia (familiograma). Estás tú aquí y el primer niño de quince años. ¿El primero es un niño? ¿Cierto?

Un niño, si, el mayor, tiene quince años.

¿Y después sigue?

Una niña, tiene once años.

Ok ¿Y después sigue?

El niño que tiene cuatro.

Ah! Qué bien. ¿Y el papá de los niños ahora convive contigo?

No, ninguno.

Ninguno de ellos. ¿De la niña y el niño es diferente papi?

No, ellos son de diferente papá.

¿Y ahora no tienes contacto con ninguno de ellos?

Con el papá del último niño. Por ahí medio medio ayuda.

Medio te responde

Si (risas)

Un poquito

Sí

El resto no te responden mucho

No

Que pesar, o sea que te toca a ti mantenerlos solita

Sí

¿Y tu familia es de aquí de Bogotá?

Yo ehh, mi mami en este momento se encuentra presa. Perdóneme que a veces me dan ganas de llorar.

No, no te preocupes, tranquila

Ella está por droga, ella ya cumplió tres años en la cárcel. Nosotras somos cinco mujeres, eh! De las cuatro, hay todas cuatro, o sea somos cinco mujeres, pero de las cuatro que quedan, todas consumieron droga, hay dos que están recuperadas, medio recuperadas, hay dos que ya tienen su hogar y las otras dos si están en drogas.

Ay! No. ¿Y ellas están viviendo aquí en Bogotá?

Pues lo último que yo se, si, porque yo intente ayudarlas pero

Muy complicado

Sí, y entonces, ya lo agreden a uno físicamente y todo porque pues. Entonces decidí más bien alejarme como un poco, intente ayudarlas mucho pero no se puede.

Complicado, sí

Si señora. Y además la relación con mi mami es súper fatal, o sea, no, muy difícil. No nos llevamos, podemos hablar cinco minutos y no más porque terminamos discutiendo y ella es muy vulgar, ella es muy grosera, entonces yo tuve una infancia como con ella muy terrible, yo salí de mi casa a la edad de los quince años, entonces, porque no me la aguante más.

¿Y cómo fue la niñez tuya con tu familia? ¿Con tu mami?

En la niñez mi mami conmigo era, bueno yo estaba estudiando, yo únicamente con ella alcancé a hacer como cuarto de primaria. Fatal porque mi mamá tenía sus hijos, todos somos hijos de diferente papá, ha regalado otros dos hijos, entonces seríamos como siete. Entonces, yo era la encargada de criar a mis hermanas, yo no tuve infancia, mis muñecas eran mis hermanas. Yo tenía que lavar, cocinar, planchar, todo, yo llegaba de estudiar y, no mejor dicho, yo no sé cómo le hacía.

Difícil

Si señora

Y tu mami ¿En ese tiempo tu mami en qué trabajaba?

En la prostitución. Sí, mi mami casi siempre ha trabajado en la prostitución.

¿Y después tu mami se fue a llevar drogas y ya quedo en la cárcel? ¿O fue algo reciente lo de la cárcel?

Ella hace tres años, porque ella consiguió un hombre, eso, ponle cuatro años, vivieron un año pues bien, yo nunca lo acepte porque de por sí el tipo antes de meterse con mi mamá miraba a mis hermanas con ojos de hombre.

Después yo estaba embarazada de mi bebe y ya empezó a molestarme a mí, entonces una vez que fui a visitar a mi mamá, yo dije. Y yo una vez le dije a mi mamá que esa persona no era para ella y ella no, que no, como dejando a sus hijos a un lado por ese hombre y un día yo, hablando con ella, rompió una botella a dañarme la cara, o sea totalmente agresiva.

¿Y ella consumía drogas?

Ella no. Ella fuma es mucho cigarrillo y ella cuando mis hermanas estaban pequeñas, ella prácticamente tenía sus hijas y me las entregaba.

No era nada responsable con las niñas, o sea que te toco a ti desde pequeña

No, nada. El papel de papá, de mamá y de hermana al mismo tiempo.

¿Y algún papá estuvo pendiente de ustedes?

Ninguno. Yo tampoco conozco mi papá, no sé quién es mi papá.

¿Y el padrastro en algún momento llego a abusar de tus hermanas?

Pues que yo sepa hasta el momento no. Pues hay una demanda supuestamente por ese señor, que mis hermanas hicieron pero eso resulto ser falso, pero ellas fueron por sonsacarle también plata porque ellas tampoco es que sean tan bien unos ángeles de Dios.

Claro

Mi mamá sabía desde muy temprano que mi hermana, la de quince años, dieciséis años debe tener ahorita, empezó a consumir drogas a temprana edad, pero no hizo nada. Entonces el tipo estaba como expendiendo droga, digo yo, y un día el tipo dizque llevo la droga a la casa y ahí fue donde mi mamá. Iban siguiendo al tipo, el tipo salió y a la que encontraron fue a mi mamá, entonces en ese momento, pues yo la verdad, yo, una vez me hice una pregunta, de que yo qué sentiría aparte de todo el rencor que le siento a ella, qué sentiría donde a ella le fuera a suceder algo.

No faltó mucho para que Dios me mandara como esa señal de que iba a llegar ese momento y yo a ella le dije que pues se saliera de allá porque ella vivía en el *cartucho, allí en el Bronx (calle de consumo y expendio y de drogas y sitio donde conviven indigentes)* y todas mis hermanas vivían ahí y dime qué ejemplo. Yo viví también allá en el Bronx cuando era fuertísimo eso, pues gracias a Dios, no sé lo que es consumir un cigarrillo.

Qué bueno. Menos mal que tu no entraste en ningún vicio

No, yo lo único que hice y yo se lo comente a mis hijos, yo alcancé a durar dos meses trabajando en la prostitución, aunque no parezca. Pero algo, no sé, algo, algo paso en mi vida, que resulta que supuestamente la muchacha que vio mi necesidad me invito y un día me salió con el cuento de que yo me había cogido una plata, lo que nunca fue verdad y me hizo pagársela y todo, entonces en ese momento, ella me busco como ese problema y yo decía: “ah! Aquí yo tengo que cortar” porque ella me dijo que yo no podía volver allá y yo en ese momento me senté y dije: “eso no es lo que yo quiero para mi vida y yo tengo una hija”. Y en ese momento pues yo ni siquiera embarazada de Eduardo y entonces yo decía por ahí buscándome una enfermedad o algo, y yo tuve una mala experiencia, que un tipo me pego a mí, entonces yo dije: “no”.

Ya paraste ahí

Sí, yo se lo comente a mis hijos porque pues ellos últimamente han indagado mucho en mi vida, que cómo fue mi niñez, están siempre preguntándome, entonces yo a ellos les comento, yo con ellos no tengo secretos, no.

Qué bien

Si señora.

¿Y cómo hiciste para salir después de la prostitución? ¿Conseguiste algún trabajo? ¿Cómo te las arreglaste?

Si, conseguí un trabajo, en ese momento dije: “voy a salir a buscar”. Y vi en un restaurante acá en el centro que decía que se necesitaba una ayudante de cocina, que es para lavar platos. No me importaba, llegaba a las siete y salía casi a las once, o sea, era fatal.

Me regalaban la comida porque a veces sobraba para mis hijos y después entro una cocinera y ya la cocinera me daba, yo le decía: “yo me tomo mi sopa y llevo el seco” y la cocinera me decía: “Ayh! No porque el patrón me dijo que el frijol está caro, no porque la lenteja, no porque eso”. Entonces ya no me daba nada.

¿Y hasta qué curso hiciste Karen del colegio?

Yo la verdad en manos de mi mamá hice como hasta cuarto, pero después de que yo salí de mi casa, resulta que yo quede embarazada por una violación, eso es lo único que yo no le he dicho a mi hijo. Resulta que la muchacha que me invito a mí a vivir en la casa de ella, me puso de sirvienta, me tiraba hasta los interiores de ella, llenos de menstruación, no me daban comida, o sea, y yo como no podía salir y eso era ahí mismo en el Bronx.

Ah! Porque tú estabas con tu mami y ella te contacto y te prometió como un trabajito o algo así

No. Ella como sabía que yo era muy juiciosa porque me tocaba porque mi mamá me pegaba demasiado, ella me pegaba con cables, me pegaba contra las puertas, tenía la olla exprés y me la mandaba, bueno! Fatal!. Entonces llego un momento en que ella veía cómo sufría yo y que a toda hora era golpeada, entonces ella me dijo: “venga Karen, salgase de la casa. Mire que usted viviendo sola, usted baila, disfruta, pasea”. Bueno! Eso mejor dicho, una vida mágica, la cual nunca sucedió. Me dijo: “si quiere, yo mientras tanto, la puedo esconder en mi casa y ahí me colabora algo”.

Dure el término como de dos meses, tres meses, viviendo con ella. Terrible! Si, terrible. Yo lloraba. Me tenía que esconder en el techo de la casa para que el papá entrara, el señor entraba y revisaba la casa, que no hubiera nadie extraño y, y que, y me tenía que esconder, a veces el señor era la una o dos de la mañana y no se iba, o sea, no se acostaba ni nada y yo como un gato ahí encima de esa teja.

Horrible

Si, ha sido muy complicada pues.

¿Y cómo fue la situación de la violación? ¿Quiénes fueron?

Eh! Resulta que, eh! Había un señor, bueno, un muchacho, él es policía. Él empezaba a molestarme cuando yo salía de estudiar, aún cuando me iba con mi mamá. Pero yo nunca le preste atención porque yo tenía que salir y mi mamá me tenía el tiempo contabilizado, cuando yo llegaba a mi casa, yo era quitarme el uniforme y ponerme el delantal, como se dice.

Si

Era muy terrible. A veces tuve que ver a mi mamá en condiciones terribles, tomada, a veces duraba tres, cuatro, hasta ocho días sin llegar a la casa y yo con esos niños. O sea, era terrible. A veces les dejaba quemar la cola. O sea, era muy fatal.

Lo de la violación, resulta que ya viviendo con esa muchacha, bueno, si, en la casa de ella, hubo un momento en que ella me dijo: “ay!”. Ella se dio de cuenta que él me estaba molestando y ella ayudó más a que el muchacho llegara hacia mí. Era un señor ya, porque él tenía como veinte cuanto de años, en ese entonces, imagínate el miedo, yo tenía quince años. Si, cumplí los quince años prácticamente fuera de mi casa, o sea que no supe qué fue una fiesta de quince años.

Claro

Resulta de que mi mamá, eh!, la muchacha, un día con el novio, bueno, ella lo dejaba entrar y el muchacho me molestaba y todo eso. Un día ella llegó y me dijo: “Karen, vamos a salir a dar una vuelta, que yo voy con mi novio y tu vas con Juan”, porque él se llama así, Juan, “Y eso, para que des una vuelta y no sé qué y vienen y te recogen acá porque como tu mamá no puede saber que estás acá”. Ella me dijo, inventándose pues el cuento.

Resulta que llegamos de un momento a otro al apartamento de él, lo cual, nunca supe dónde era, o sea, yo tengo como imágenes muy vagas, pero no más. Resulta que a mí me dieron una gaseosa, en el apartamento me dieron una gaseosa.

Te durmieron

Ya supe fue cuando estaba al otro día en mi casa. Me dolía mi cuerpo, estaba sangrando (*llanto*)

¡Ay! no

(*Llanto*) tenía mi ropa interior rasgada. Yo le pregunte a ella y nunca me contesto. Yo esto a nadie se lo he contado, que es terrible, ni a mi hijo porque él me pregunta quién es su papá y yo le digo: “Su papá y su mamá soy yo, nadie más”.

¿Y el niño es producto de la violación?

Si, si.

Tu niño mayor

Yo me faje hasta los ocho meses y medio porque era terrible y ella se entero que yo estaba embarazada después de que una muchacha me regalo para una prueba porque estaba flaca, me puse peor, horrible. Yo fui y le hice reclamo a ella. Yo le dije: “dígame qué paso, ¿Por qué yo estoy así?” y ella decía: “No, usted se emborracho y se enloqueció y no sé qué”.

No sé si de pronto el novio de ella también abuso de mí, no sé, no sé qué tanto pasaría ahí y ella me dijo: “Ay! Yo no sé nada, yo no sé nada”. Y ya, eso fue lo único que me contesto.

Resulta que yo como a los ocho días, no, como al mes, llego un momento en que me llego a mí el periodo, pero yo manche un poquito y yo a ella hasta las toallas se las tenía que pedir y a mí me llego un poquito y en todo el día no me volvió a llegar más, o sea, a mí ya, yo ya había menstruado en mi casa.

Uyh! Me acuerdo tanto que mi mamá me dio una toalla higiénica de esas que parecían tres pisos (risas), terrible! Yo andaba con las piernas abiertas porque a mí nunca ella nunca me explico: “mire Karen, a usted le va a pasar esto, a usted le va a llegar el periodo”. Jamás! O nunca me dijo: “no se meta con un hombre, mire que los hombres son malos”. No! yo estaba enfascada en mi casa, en cuidar a mis hermanas, en ser la mamá de ellas, mientras mi mamá trabajaba.

Resulta que a mí me hicieron la prueba una muchacha, ese día me dijo que fuera sin comer nada, ni agua, ni nada, me saco la prueba y salió positiva. Y yo sentía, yo quería que se abriera un hueco en la tierra y me tragara porque yo lo hice, nunca supe, yo seguía, aunque había pasado un mes, yo seguía con mi cuerpo adolorido, o sea, fatal.

Ayh! No terrible

Era terrible eso.

¿Entonces, tú vives ahora en dónde?

Eh! Hace un año prácticamente estoy viviendo en la Alameda, que eso queda por el Hospital de Meysen.

Ah! Ok! Ya sé donde es. ¿Y normalmente siempre has vivido dónde?

Acá en el centro. Si, vivía en San Bernardo.

¿Y estás viviendo en arriendo?

En arriendo, si.

¿Y vives con los niños?

Con los niños únicamente. Nunca he tenido una pareja. Un esposo, no.

¿Y en la relación con tus niños, como madre cómo te ha ido?

Bueno, al principio fue muy difícil porque cuando, bueno, yo me fui de esa casa y ella me echo de esa casa. Bueno, conseguí a un ángel, como se dice, en el camino, y me ayudo mucho. Nunca le conté de que yo estaba embarazada porque ella, resulta que yo dije: “yo no le cuento a esa señora”. Era la dueña del restaurante, yo vi un aviso y yo golpee a ver si ella me daba el trabajo, ella fue la que me dio posada, yo no sabía ese día para dónde coger, ni nada. Bueno, nunca le conté que estaba embarazada, por la razón de que ya me habían rechazado prácticamente dos personas, yo dije: “ya no puede ser la tercera”.

Y entonces, no!, ella me dio trabajo, me brindo su casa, su techo, todo!

Había desprecio mío contra mi bebe, evitaba comer, me pegaba, o sea, porque yo decía, o sea, es terrible llevar uno un embarazo y un bebe, saber que uno no sabe de quién es, cómo fue, por qué a uno le hicieron daño, todo eso.

Pero no! fuerte. Yo era muy agresiva, acá cambie mucho, cuando llegue acá porque acá le ayudan a uno mucho a querer a uno sus hijos, a respetarlos, a que ellos son las personas más valiosas que puede tener uno.

Yo les pegaba mucho, estaba haciendo prácticamente igual que mi mamá hacía conmigo, pero acá me han ayudado mucho y he ido cambiando mucho.

¿Y hace cuánto llegaste aquí a la Fundación?

Yo llevo acá hace como trece años.

Uy! Llevas muchísimo tiempo. Hace trece años y ¿Cómo llegaste aquí a la Fundación?

Por medio de mi mamá. Mi mamá trabajó acá, ella también trabajó acá porque ella fue rehabilitada de acá y ella también llego con nosotras desde muy pequeña, entonces, por ella. Por eso fue que conocí la fundación, luego me fui y después volví.

Y normalmente de las parejas que tuviste, después de ese momento tan difícil que tuviste con tu primer niño, ¿Después cómo fue la relación con tus parejas?

Eh! Terrible. Porque pues ya empieza uno como a cogerles ese desprecio a los hombres, como que todos le van a hacer daño a uno. Pero igual, no sé como cosas, como uno mismo de pronto de, de pronto esa persona me decía: “bueno, yo te voy a ayudar para un diario”. Así, como todas esas cositas, van haciendo que uno vaya cambiando esa perspectiva.

¿Y con el papá de tu segundo niño cómo fue la relación?

O sea con el papá de mi hijo, era un señor mucho! Mayor que yo, demasiado mayor que yo, entonces eso fue raro. Resulta que en ese momento yo tenía conexión con mi mamá y mi mamá ahí por los ojos!

Te lo metió

Sí, me decía: “que mire, que mire, que no se qué, que mire, que él la ayuda, que él la puede sacar de yo no sé qué”. Y yo me cuidaba porque yo sin embargo empecé como a cuidarme con la inyección porque igual me decían que la inyección me iba a ayudar a que mi sangrado no fuera tan fuerte porque no sé, después de que me pasó eso, mi sangrado era demasiado abundante.

Durante la menstruación

Si, no sé si hubo algún cambio hormonal después de la violación.

¿Y durante tus relaciones después de la violación cómo fueron? ¿Tuviste dificultades?

No! ahí si como dice uno el dicho ¡ahí quieto!

Si

Me sentía súper extraña, o sea, yo no supe qué fue tener una relación sexual placentera.

¿Y con tu última pareja fue posible? ¿O tampoco?

Eh! Con el papá del niño, pues de pronto él ha sido como muy respetuoso, o pues al principio fue muy respetuoso, o nunca me ha maltratado, ha sido respetuoso conmigo. Él si sabe de eso, de lo que me pasó a mí, pero algo así como muy mínimo, no le he contado todo.

No contaste tanto

Sí, porque él nota en mi como ese miedo.

¿Ah! Claro porque para ti después no fue posible estable relaciones más tranquilas?

Más íntimas ahora, de pronto ya ahora porque inclusive trabajando en la prostitución, no, eso era para mí!, o sea, yo lloraba, se me salían las lágrimas, de por sí que no estaba acostumbrada de que eso era algo nuevo para mí.

Y que le, como se dice, tiene que estar uno con el preservativo ahí, que.

Mira ese es mi bebe, Eduardo, ven. Es que él está en la danza.

Qué lindo! Son muy lindos tus niños. ¿Y la niña?

La niña mía es la que está vestida de colegio y el niño estudia en la tarde.

Súper lindos.

¿Y normalmente con las parejas que tuviste alcanzaste a convivir con ellos?

No, con nadie. Yo no nunca he tenido una vida de pareja.

¿Y en algún momento hubo violencia por parte de ellos contigo?

Eh! El papá del niño. Me pegaba.

¿Del segundo?

Del último. Él me pegaba, después de que yo quede en embarazo dejo de golpearme porque él me golpeaba mucho.

¿Y por qué te golpeaba?

Porque yo tenía un pasado. Él se enfocaba era mucho en mi pasado, en mi vida.

Por lo de la prostitución. ¿O sea que nunca lo acepto?

Si, a lo último pues ya, o sea, ya en la relación nosotros nos vemos y todo, pero no es igual que antes porque pues igual a raíz de eso no alejamos y yo le dije que yo merecía que me respetara.

Yo también lo agredí a él físicamente y verbalmente porque pues no iba a permitir que me pegara.

¿Y cuándo estuviste con él, estuviste trabajando en la prostitución? ¿O fue antes?

No, ya antes.

¿Y él supo sobre tu pasado y no quiso aceptarlo?

No, o sea, llegaba tomado y me pegaba por (risas)

Si, por cualquier cosa (risa)

Si (risas)

Eso es como difícil que un hombre lo mire a uno diferente al haber trabajado en eso.

Si. Y con las parejas así que tuviste de noviazgos ¿Fue igual la situación?

No, llegue a tener muchas personas diferentes, pero era como por el momento y salía porque yo no quería a nadie así como fijo en mi vida.

¿Y en algún momento has sentido que alguna de tus parejas ha sido como la pareja de tu vida?

De pronto con el papá del niño

Con el último

Si. Es porque cuando quiere ser especial, entonces lo hace sentir a uno especial, porque pues ya no es todo el tiempo: usted hizo, usted hizo, usted hizo, usted se acostó, usted tuvo, usted.

Es que él era muy vulgar y me decía que qué sentía cuando me lo metían, o sea, palabras muy bruscas y todo eso y yo a él lo alcancé a demandar.

Por maltrato

Si

¿Y cuánto tiempo alcanzaste a estar en la prostitución?

Dos meses

¿Y después empezaste otra actividad?

No, hubo un momento, este año, que me sentí como tan agobiada por los problemas, necesitada de dinero y todo eso y estuve afuera! Afuera! Afuera! A punto de entrar, y no sé qué paso y se me vinieron a la mente muchas cosas y dije no! no! no vuelvo! No vuelvo a esto!

Y me fui arreglada y maquillada y todo, con la ropa de cambio y todo, pero no sé, gracias a Dios no porque la idea es no retroceder es ir adelante.

¿Y ahorita en qué estás trabajando?

Ahorita estoy trabajando por días en la casa del señor que estaba allí, y estoy trabajando dos días en la casa de él, haciéndole el oficio y aseo.

Ah! Bueno. Qué bien! ¿Y cómo te ha ido con él? ¿Bien?

Bien, él es amable.

¿Y te alcanza más o menos para tu sostenimiento?

Más o menos pero siempre se ve uno a gachas porque imagínate, arriendo, servicios, alimentación, que mami necesito esto, que mami se me acabaron las medias, por ejemplo ahora mis hijos están sin zapatos entonces toca mirar qué hacemos. Y estamos en el proyecto de la casa.

Ah! ¿Y cómo es lo de la casa? ¿Les van a dar un pequeño crédito?

Son casas prefabricadas, ahora ellos nos están ayudando con ese proyecto, somos ocho mujeres beneficiarias del proyecto y no!, felices todas!

Claro, vas a tener tu casita

Mi casita no, mi casota! (risas)

Si que bien (risas)

¿Y en dónde les van a dar la casa?

Eso es el edén.

El edén ¿Es hacia Ciudad Bolívar?

Si! Más o menos. Villa Flor, algo así

Ah! Qué bien

Y yo vivo, eso es Localidad Ciudad Bolívar por donde vivo yo.

Ah! Buenísimo

No, mis hijos felices. Bueno! Qué más le cuento (risas)

Si, a ver qué otra cosa me cuentas. ¿Y antes de tener a tus parejas tú tenías el prototipo de un hombre ideal que tú querías? ¿Tuviste algún sueño?

Sí, yo mi sueño era casarme, tener, ser policía porque mi sueño era ser policía, yo no sé por qué a uno se le mete siempre eso. Ser policía o ser alguien de autoridad, tener mi esposo ideal, no tener hijos a tan temprana edad.

Mi tipo ideal era un hombre que me quisiera mucho, que me respetara, poder salir a un parque con él, con mis hijos, o sea, el hombre ideal que quiere tener uno.

¿Y cómo reaccionabas tu ante situaciones de maltrato? Cuando tus compañeros te maltrataban

No, cuando eso sucedía yo me alejaba por un tiempo y luego volvía a eso.

Y cuando te vinculaste a la prostitución ¿Quién fue la persona que te vinculo? ¿O cómo fue el contacto?

Eso, imagínate que fue algo súper extraño porque una sola vez fui y mi mamá me ayudo a arreglarme, cuando yo iba a ir a prostituirme. Ella antes me ayudo, me decía: “mire que el maquillaje se le ve bien, que hay que hacer así, hay que hacer asa”.

O sea, mi mamá hubo un momento en que estuvo de acuerdo con eso y después cuando seguí yendo, eh! Fue una hija de una amiga de mi mamá, la que me ayudo a vincularme a eso y ella era una de las que hacía el show.

Si, ¿Y cómo fue ese tiempo para ti?

No, se siente uno vacío, se siente uno sucio, se siente uno como que tu llevas acá el nombre de prostituta y que todo mundo te ve y todo mundo te señala.

Bueno, y ya en relación a tus embarazos ¿Cómo fueron? ¿Tuviste riesgos durante los embarazos?

No, con el mayor como te contaba, siempre estuvo fajado por mí, no comí, me pegaba en el estómago, fue un embarazo terrible, despreciado. Con él dure como quince días en trabajo de parto porque no nacía, fue cesárea a lo último. Con la niña no, ya fue parto normal, ya fue un embarazo más bien normal, cuando en eso estuve como trabajando cuidando un niño, entonces, pero hacia el oficio de la casa de los patrones y todo eso. En el menor eso si fue un embarazo más tranquilo, yo igual trabajé hasta los dos meses pero igual ahí ya no pude conseguir trabajo.

¿Y en alguna ocasión te sentiste rechazada por la gente por el tiempo que estuviste trabajando?

Cuando en el embarazo del mayor y en el embarazo de la niña, las personas si me rechazaron por estar embarazada, yo les decía que yo les firmaba un documento donde constara de que, que no se tenía que comprometer conmigo pero que me dejaran el trabajo y a lo cual me dijeron que no, que no querían problemas conmigo.

¿Y en el tiempo en que estuviste trabajando en la prostitución hubo casos de maltrato?

Si, un cliente me pego una vez porque no hacía lo que él quería. O sea, obviamente tu arreglas por un precio y tu le dices que es así de tal manera, entonces el cliente si acepta bien y te paga eso hay veces o hay clientes que les gusta estar con las mujeres prostitutas pegándoles porque eso los hace sentir satisfechos.

En cambio, él me agredió porque yo no dejaba que él tuviera intimidación conmigo por detrás, por el recto.

¿Y tú qué opinas sobre la legalización de la prostitución? ¿Tú estarías de acuerdo? ¿Tú qué opinas sobre eso? Pues tú que viviste un poco en carne propia eso

Yo qué pienso, bueno, pues yo lo hice por necesidad de mis hijos, lo hice porque me toco una situación terrible, aunque yo digo que hay muchas que lo hacen por satisfacerse. Yo tengo una hermana que trabajo en la prostitución, es una hermana que nació y se la regalaron a otra señora, es de las que te digo que fueron regaladas, y ella lo hacía por satisfacción, por tener su dinero, entonces pues la verdad no sé, no sé qué decirte ahí porque es uhm

Como muy complejo, como muy diversa la situación de cada persona

Si. Sí, hay muchas que si lo hacen por la necesidad, hay otras que si lo hacen por placer, otras que lo hacen por tener simplemente su plata y ya. Lo único que pasa con la prostitución es que como tú siempre ves que te llega dinero, entonces tú dices que no! pues ese es el dinero fácil y lleguemos acá solamente por mostrar el cuerpo o por acostarme con hombres.

Pero yo digo que, que, para mí no. No, o sea, eso no, no me gustaría, en parte no me gustaría que la legalizaran porque, porque por qué no en vez de legalizarla no hacen un proyecto de más trabajo, trabajos más sanos, fileteadoras, bueno, no sé, en fin, yo sé que ahorita hay muchas capacitaciones. Pero eso sería volverlo a uno como mujer más mediocre y no sacarlo de ese círculo vicioso en el que están las mujeres prostituidas, o sea, no, no, no.

¿Y tú en el tiempo en que has estado acá y aparte has tenido algún tipo de capacitación en algún oficio?

Eh! Yo tuve capacitación empresarial acá por parte de la fundación. Eh! Yo he tenido restaurante también pero he fracasado (risas). No sé dónde me quedo el curso, la verdad porque pues, no sé, no sé.

Eh! Si, hemos tenido capacitaciones. Acá hay capacitaciones de belleza, de sistemas, o sea, demasiados.

¿Y te han ayudado los cursos?

Si, pues a mí en parte si porque yo por ejemplo tome el curso de salón de belleza y yo alcancé a hacer manicure, pedicure y a veces yo tengo por allá amigas que me dicen: “ven Karen, me lo haces”. Todavía tengo guardado por allá el kit (risas). Si señora.

Ah! Chévere

¿Y has tenido algún problema con la justicia? ¿O tuviste problemas legales cuando estuviste trabajando en la prostitución?

No, no. Gracias a Dios mi hoja de vida en ese sentido está limpia. Si.

¿Y a nivel por ejemplo de la Alcaldía o de otras ONGs has usado servicios de ellos?

Aquí fue la capacitación empresarial que te digo, pero fue por medio del gobierno, que fue por medio del gobierno.

Ah! Ok fue con el gobierno.

Si señora.

Y a nivel de tus proyectos de vida como ¿Qué esperas o qué sueños tienes?

A ver, mis proyectos de vida, uno, ser aún más mejor mamá, demasiado, quiero ser la mejor.

Mi casa, la casa para mis hijos, que yo creo que ese es el sueño que miles de mujeres lo tenemos. Eh, terminar de estudiar, yo quiero terminar de estudiar, acá también nos ayudan para eso, para terminar de estudiar.

Eh, no, salir adelante. No volver hacia atrás. Ese es mi sueño, si. Uno de los sueños que uno desea tener.

Y a nivel de tu salud sexual y reproductiva, ¿Vas a controles?

Yo ya me mande a operar, con el último niño tome la decisión de mandarme a operar, a pesar de que el papá de él no quería, yo sí. Dije: “que pena, pero de aquí a mañana él sale y se va y me dice no quiero más, no quiero nada más con usted y se va y chao”.

Entonces, uno es el que queda con los hijos, no ellos. Entonces tome la decisión de mandarme a operar de por vida. De resto, yo voy muy juiciosa a mis controles, cada año a la citología y todo eso.

¿Y tus hijos supieron algún día que tú trabajaste en esa actividad?

Sí, yo les conté a ellos. Yo les conté a ellos mis motivos porque nunca lo hice por, por una necesidad personal mía, no. Y yo digo que eso es terrible uno tenerse que acostar con una persona que además no le gusta, no quiere, un borracho, bueno, en fin.

¿Y tus niños qué dijeron cuando tu les contaste?

Me dijeron: “mami, yo te perdono porque fue algo que hiciste por nosotros pero ojala nunca lo vuelvas a hacer”. Ellos entienden mucho como esa partecita mía, si.

¿Y tú consideras que los derechos de las mujeres que trabajan en la prostitución son respetados?

No, yo digo que no porque él dueño del lugar, como decimos nosotros, solamente porque yo no trabajé, o sea, solamente fui como dos veces a la calle en el trayecto de esos dos meses, fui

solamente a la calle a pararse uno y yo digo que es terrible porque una vez pasaba un tipo y me escupió a la cara y eso es algo súper humillante para uno.

Sí, claro

El que quiera decirte a ti, bueno, vamos, y te señale vamos como que quiere estar contigo, y ya. O sea, y el dueño del establecimiento, de la residencia donde tu vayas a tener tu rato, a él solamente le importa el dinero, no le importa nada más.

Nada de la persona

Si. Qué necesita la persona, si ese cliente le dio un buen trato, la maltrató. Por ejemplo, el día que el cliente me pego a mí, yo fui y le dije a él y me dijo: “ese es el oficio de ustedes”. Fue lo único que me dijo.

O sea que no te apoyo nada

No, no, no. El cliente dijo que: “qué se le puede decir a una prostituta, usted está acá para cumplirme mis servicios y mis necesidades”. O sea.

Es un atropello total

Si, si señora.

Igual entre compañeras de prostitución pues tampoco muchas veces no hay ningún respeto porque siempre hay una rivalidad entre los clientes y todo eso, entonces, en partes no hay nada que hacer ahí. No hay por más de que tú seas un indigente, un desechable y que uno sea una prostituta, no quiere decir que uno no tenga derechos o que uno no merezca respeto. Nadie sabe con la sed que vive el otro.

Bueno, muchas gracias Karen.

No, gracias a ti

1.3. PROTOCOLO DE ENTREVISTA A PROFESIONALES DE INSTITUCIONES SOCIALES

Nombre del profesional y cargo.

- **Servicios de instituciones**

- ¿Qué servicios presta la institución a las mujeres que ejercen la prostitución? ¿Cómo ha sido la experiencia? ¿Qué problemas y logros han presentado?
- ¿Desde qué fecha han prestado servicios a la población?
- ¿Qué proyectos o retos tienen para el futuro?
- ¿Qué impacto han tenido los proyectos que han desarrollado?
- ¿Qué participación y acogida han tenido los proyectos por parte de la población? ¿Qué número de mujeres participan?
- ¿Considera que los proyectos han aportado a la construcción de un proyecto futuro y una estabilidad laboral y emocional para las mujeres?

- **Redes Institucionales**

- ¿Qué aportes se han dado con los subcomités de política sociales?
- ¿Con qué razón se creó el subcomité y desde qué fecha se creó? ¿Por qué razón se disolvió el subcomité de prostitución? ¿Qué logros se obtuvieron con él?
- ¿Qué programas ofrecen las ONG's a la población que ejerce la prostitución? ¿Cómo los calificaría? ¿Qué les mejoraría? ¿Han tenido un impacto significativo en la vida de las mujeres?
- ¿Qué opina sobre el pacto? ¿Cómo surgió la creación del pacto de convivencia? ¿A qué acuerdos se llegó con el pacto? ¿Actualmente se sigue implementando? ¿Considera que el pacto se cumplió y por qué?
- ¿Hace cuánto se creó el proyecto de adultez? ¿Con qué fin? ¿Qué elementos nuevos trae? ¿Qué se espera del proyecto?
- ¿Usted considera que se cumplen los deberes que están inscritos en *El Código de Policía* por parte de las mujeres que ejercen la prostitución, la policía, los dueños de establecimientos y las entidades distritales?

- **Condición Mujeres que ejercen Prostitución**

- ¿Cómo es la situación actual de las mujeres que ejercen la prostitución en la localidad Mártires? ¿Qué tipos de mujeres podemos encontrar?
- ¿Qué problemáticas podemos encontrar en la población que ejerce la prostitución?

- ¿Qué situaciones perjudiciales para la salud física y psicológica, viven las mujeres que ejercen la prostitución, tanto en el desarrollo de su trabajo como en su vida cotidiana?
- ¿Qué tan frecuente es el consumo de drogas ilegales y alcohol en las mujeres que ejercen la prostitución?
- ¿Tienen acceso a información sobre prevención, así como atención al tratamiento de la salud? ¿Dónde adquieren esos servicios? ¿Estos servicios han tenido un impacto en la prevención de la salud?
- ¿Qué problemáticas viven a nivel familiar y emocional?
- ¿Considera que las mujeres que ejercen la prostitución son estigmatizadas en nuestra sociedad? ¿Cómo se produce esa estigmatización? ¿Por qué considera que se produce esta estigmatización?
- ¿Piensa que actualmente la situación de las mujeres que ejercen la prostitución ha cambiado en relación a años anteriores? ¿En qué aspectos?
- ¿Se realiza algún tipo de trabajo con los clientes?

- **Violencia**

- ¿Qué tipo de violencia viven las mujeres que ejercen la prostitución?
- ¿Con qué frecuencia se presentan casos de violencia física o de violencia sexual hacia las mujeres que ejercen la prostitución?
- ¿Considera que las mujeres que ejercen la prostitución en la localidad presentan bajos o altos riesgos de abusos o maltratos? ¿Está en igual situación de riesgo de ser abusada que cualquier otra mujer? ¿Sus condiciones de trabajo constituyen un riesgo para ellas? ¿En qué aspectos?
- ¿Cuentan con algún apoyo del gobierno o de instituciones privadas en materia legal frente a situaciones de violencia o abuso?
- ¿Los casos que han sido atendidos por la justicia han tenido un proceso adecuado y eficaz por la justicia y se ha dado una respuesta positiva frente a la demanda?
- ¿Cuáles son los mayores actores que ejercen violencia contra las mujeres? (los clientes, la policía, los empresarios del sexo, la gente, sus parejas o familiares)
- ¿En general cómo es el trato que la policía da a las mujeres que ejercen la prostitución?

- **Causas Vinculación Prostitución**

- Según su experiencia, ¿cuáles son las principales razones para que las mujeres ingresen a la prostitución?
- ¿Desde qué edad hasta qué edad se encuentran las mujeres que ejercen la prostitución en la localidad?
- ¿Qué tan frecuentes son las situaciones de abuso sexual en la historia de vida de la población que ejerce la prostitución?
- ¿Qué ventajas y desventajas presenta el trabajo sexual para las mujeres? ¿Y qué lo diferencia de otras actividades laborales a las que pueden tener acceso?

- ¿Qué las motivaba a ejercer la prostitución y no otra actividad?
- ¿Consideran la prostitución un trabajo?
- ¿Qué piensan sobre la legalización de la prostitución? ¿Se debería realizar? ¿Qué beneficios o problemas traería para las mujeres que ejercen la prostitución y la sociedad en general? ¿O considera que la prostitución se debe abolir? ¿Por qué?
- ¿Cómo son las leyes actuales en Bogotá sobre prostitución? ¿Cómo las calificaría?
- ¿Qué tan frecuentemente las mujeres que ejercen la prostitución son madres cabeza de familia?

- **Derechos**
 - ¿Considera que las mujeres conocen sus derechos legales?
 - ¿Qué situaciones considera que atentan contra el acceso de las mujeres a sus derechos?
 - ¿Considera que el estado tiene la responsabilidad de darle esos derechos o ellas mismas deben luchar por conseguirlos?
 - ¿Considera que los derechos de las mujeres que ejercen la prostitución son respetados?

- **Caracterización Mártires**
 - ¿Considera que la prostitución ha aumentado en los últimos años? ¿Por qué?
 - ¿Cómo le parece el manejo que se le da a la zona de prostitución y a la seguridad en la localidad de Mártires?
 - ¿Qué problemas o riesgos presenta la localidad en materia de seguridad? ¿Piensa que los ciudadanos se sienten seguros en la localidad?
 - ¿Cuáles considera que son los principales problemas de la localidad Mártires?
 - ¿A qué se dedican la mayoría de sus habitantes?
 - ¿Piensa que la situación de la localidad va a cambiar en el futuro? ¿Va a mejorar o empeorar?
 - ¿Cuáles son los principales problemas o riesgos para la niñez en la localidad?
 - ¿Cómo calificaría en general las condiciones de vida de los niños de la localidad dentro sus familias?
 - ¿Qué le gustaría que cambiara o mejorara la localidad?
 - ¿Qué cambios ha visto en la localidad?

1.4. TRANSCRIPCIÓN ENTREVISTA A CLARA MARGARITA MARTÍNEZ SÁNCHEZ

PROYECTO DE ADULTEZ DE LA LOCALIDAD DE LOS MÁRTIRES

Bueno, entonces la primera pregunta va más relacionada con los servicios que ustedes tienen para las personas que ejercen la prostitución. ¿Qué tipo de servicios tienen y cómo ha sido la experiencia con la prestación de esos servicios?

Bueno, para las personas en ejercicio de la prostitución está el proyecto de Adultez con Oportunidades, que fusiono cuatro poblaciones para este periodo que se está acabando, esta administración de estos cuatro años, 2008-2011 y atendemos población vinculada y en ejercicio de la prostitución, ciudadanos habitantes de calle, población en condición de discapacidad y personas en situación de vulnerabilidad y alta fragilidad. Para las personas en ejercicio de prostitución, el proyecto contempla algunos componentes, el primero es la georeferenciación de los establecimientos y sitios donde se ejerce la prostitución; los recorridos en establecimientos y sitios de ejercicio de la prostitución para divulgar los servicios del proyecto, motivar la participación y el acercamiento a las subdirecciones donde prestamos la atención; una capacitación en artes y oficios, este año estuvo pues como medio flojonga, pero tuvimos operario de maquina plana, belleza, sistemas, pues a nivel distrital. Esta capacitación era un convenio entre tres partes, Secretaría de Integración, SENA-CEI y el SENA. Pero hemos tenido dificultades con el SENA porque con el SENA pues el nivel de exigencia es alto.

¿O sea para las personas que toman los cursos? ¿O...?

O sea en general el SENA es muy exigente.

Ahh si!

Y las personas vinculadas a la prostitución tienen unas características particulares y eso es el no cumplimiento de horarios... eh, la baja tolerancia a la frustración, entonces todo eso hace que si el instructor SENA no ha tenido experiencia con población de este tipo hay un choque bastante fuerte, ¿Si?

Si

Antiguamente cuando ofrecíamos la capacitación teníamos recursos para contratar y se hacía un trabajo de desarrollo personal fuerte y en la capacitación se hacía que la persona, su vinculación fuera más fácil y permaneciera porque se hacían seguimientos, o sea era una metodología más cercana.

Ehhh, eso en cuanto a capacitación para la productividad. Tenemos otro componente que es el de formación en derechos humanos, desarrollo personal y temas de salud, eh, que está por el acuerdo 79 del 2003, que es el código distrital de policía, el Manual de Convivencia del Distrito. Las personas vinculadas en ejercicio de la prostitución deben asistir mínimo 24 horas cada año, durante el año a estos talleres que... aquí en Mártires tienen una duración de ocho días, tres horas diarias en jornada de mañana o en la jornada de la tarde. Ellas obtienen una certificación por la asistencia a estos talleres, que pues ellas, algunas personas no le hayan como la importancia y el significado que tienen del taller y es poderlas traer a un ambiente diferente, ya que la mayoría de las personas que ejercen aquí en Mártires, de las mujeres, son mujeres flotantes, a veces vienen por tres meses, hacen

algún dinero se vuelven para su sitio de origen o están viajando por todo el país, depende de la temporada. Entonces, es un espacio donde ellas pueden conocer que tienen derechos a... Bueno todos los derechos que tenemos pero que desconocemos y que mucho más algunas personas que vienen de provincias, de pueblos, desconocen esta parte de los derechos. Y en los temas de salud, que tienen que ver con la sensibilización frente al autocuidado, ya que el famoso carnet de sanidad, que las mujeres debían portar, esto está abolido hace algunos años y lo que se pretende aquí es sensibilizar a las personas frente a las infecciones de transmisión sexual, al uso de preservativo, a la toma de exámenes como citología, serología, VIH y que ellas mismas entiendan que tienen derecho, que por ejercer este oficio, que es de alto riesgo, deben estar permanentemente controlándose pero para ellas mismas, no para mostrarle a los demás.

¿Y entonces lo del carnet ya no se está usando?

No, el carnet está abolido hace... esa información la tiene salud porque yo no me acuerdo en este momento si era resolución o decreto, pero es una información que está desde salud, o sea, por debajo de cuerda lo siguen solicitando, pero se considero desde salud, que esto vulneraba el derecho a la intimidad y la salud es personal.

Ahhh perdóname, se me había olvidado preguntarte tu nombre y tu cargo.

Ahhh claro. Mi nombre es Clara Margarita Martínez Sánchez, yo soy referente del proyecto de Adulterio aquí en la localidad de los Mártires.

¿Y en relación a este proyecto? ¿O sea que este proyecto de Adulterio está empezando hasta ahora, con la Alcaldía de ahora?

Adulterio, la fusión de estas poblaciones comenzó en el 2008, pero el proyecto de prostitución ya lleva más de veinte años trabajando en el distrito pero ha tenido pues muchos cambios ¿No? o sea, antes era más asistencialista, en este momento ya hay más corresponsabilidad de parte de la población.

Ahh Ok. ¿Y qué problemas y logros han presentado en estos proyectos que han realizado?

Problemas muchas veces la participación de la población. La población está... pues una de sus características es que está acostumbrada a ganar el dinero diariamente, entonces se convoca a algún tipo de capacitación, de conversatorios, y pues siempre está el signo pesos de por medio. Otra dificultad que se presentó mucho ya durante estos cuatro años es que las capacitaciones que estamos ofertando no responden ya a las necesidades de la población, ya están pidiendo apoyo para capacitarse en áreas técnicas, tecnológicas. Ahora otra dificultad que hemos encontrado es la falsificación de los certificados que se entregan por la participación en los talleres de desarrollo personal. Son escaneados, son falsificados y vendidos.

¿Y con qué fin las escanean?

Para no venir a estar los ocho días aquí participando en los talleres. Pero frente a eso no se ha logrado hacer una coordinación muy precisa porque como es el Código Distrital de Policía quien exige esta participación, son ellos quienes deben solicitar el certificado, así firmemos nosotros. El certificado lo firmo yo, viene escaneada la firma del subdirector de Adulterio y la referente de salud para eso también, entonces yo creo que en esta administración ya no logramos ponernos de acuerdo, pero la idea es poder establecer algunos comparendos pedagógicos, algo que de pronto de cómo una lección para que las personas vengan y participen en los talleres pero pues no estén... porque pues eso es falsificación de documento público.

¿Y en relación a los logros en estos años qué resaltarías?

Como logros, el principal logro es como el reconocimiento que tiene el proyecto a nivel del distrito, y no solo el proyecto sino los servicios de Integración Social para todas las etapas del ciclo vital. Ehhh... y aquí por ejemplo, aquí en Mártires, unos cambios que los veos realmente las personas que estamos aquí en el día a día y atendiendo a las personas, es que hemos hecho acompañamiento, especialmente a la población LGBT y más en un noventa por ciento de la población travesti que habita y trabaja en la localidad, se les hacen los acompañamientos por ejemplo en Registraduría porque no las atienden por su nivel educativo. El nivel educativo de las travestis en la localidad es muy bajo, entonces pues no comprenden lo que les dicen y son burladas, entonces hemos hecho mucho énfasis en eso porque pues no es nuestra función, eso es un derecho de todo ciudadano, ser registrado, ser cedulado pero hacemos un acompañamiento permanente, acompañamiento también a los servicios de salud porque en salud tenemos muchos inconvenientes con la atención a la población travesti, empezando por los celadores. Los vigilantes en la entrada son los que diagnostican si entra o no entra. Yo pienso que esos han sido de los mayores logros.

¿Entonces me dijiste desde qué fecha empezó la Alcaldía a trabajar con el tema de prostitución en general?

Uyhh como desde mil novecientos sesenta y pico.

¿Y más o menos qué impactos han tenido los proyectos a nivel de la población en general? ¿Hay una participación grande o no?

El proyecto es reconocido pero la participación también pero en ciertos servicios, no en todo el proyecto porque la gente está reclamando en este momento de la situación del país, está reclamando apoyo para la consecución de empleo y para proyectos de vivienda y pues en nuestras manos no está eso.

¿Y qué número de personas participan ahora? ¿De mujeres?

Por ejemplo para Código de Policía aproximadamente a la fecha hemos certificado novecientas personas de LGBT y población vinculada. De población vinculada me refiero a administradores, dueños, meseros, porteros, tarjeteros, barman. Más o menos novecientas personas hemos certificado aquí en Mártires, la meta son cuatro mil personas cada año.

Esos son todos

Todos

¿Y cómo tal de personas que ejercen la prostitución?

Esos son un 90% del total.

¿Y ya desde la parte de los subcomités de políticas sociales qué aportes se han dado? ¿El Subcomité de Prostitución ya está funcionando o ya se disolvió?

Se disolvió. Funcionaba como Comité desde el CLOPS, pero se reestructura y desaparece el Subcomité de Prostitución y el Comité de Habitante de Calle y se conforma el Comité de Adultez que desde ahí se trabajan como mesas las problemáticas de la prostitución y de la habitabilidad en calle y se conforma el Comité LGBT que funcionaba como una mesa, que fue creada desde aquí, desde nosotros.

¿Y qué aportes han dado estas mesas, estos Comités?

Bueno. Dentro de los planes de acción que se tuvieron, por ejemplo con el comité de prostitución, el año pasado se hizo como una lectura de realidades, se hicieron tres foros y cuatro conversatorios donde obtuvimos como un consolidado de cuáles son los conflictos. Se precisaron los conflictos que se presentan en la zona de Santafé.

¿Y hace cuánto se creó el Subcomité de Prostitución?

¿El de Adulterio?

Antes de que se disolviera el de Prostitución. ¿Cuánto duro funcionando?

Creo que unos tres años, la verdad no me acuerdo, porque es que primero fue mesa, después Comité. Ha tenido mucha variación.

Y a nivel de ONG'S. ¿Qué ONG'S hay aquí en la localidad que presten servicios? ¿Son muchas o más bien pocas?

A ver. Las organizaciones que participan, que venían participando en el Comité de Adulterio y en el Comité de Habitante de Calle y que ahora hacen parte del Comité de Adulterio, están la ACJ, está la Corporación Opción, que es liderada por Diana Navarro, que representa personas LGBT, está la Fundación Transgredir la Diferencia, que también representa a personas LGBT. Ehhh... Renacer.

Uhhh si. Con menores de edad ¿No?

Si, con menores de edad, está Procrear. Con esas organizaciones son con las que trabajamos.

Si

Es que en esta localidad no hay muchas organizaciones. Es difícil por lo que la población es muy flotante.

¿Y cómo calificarías en general los programas que tienen esas organizaciones? ¿Qué les mejorarías? ¿Han aportado algo?

Pues si son de gran apoyo, o sea, nos apoyamos mutuamente pero el problema es la movilidad de las personas, entonces a veces se queda una persona sola, si, porque la gente se va, entonces no hemos podido identificar más líderes, o sea, no salen líderes y mujeres lideresas que ejerzan prostitución, no, precisamente por la clandestinidad de su ejercicio.

Si. Y sobre el pacto de convivencia ¿Ahora está funcionando o cómo fue lo del pacto?

El pacto se firmó en el 2006, si no estoy mal, 2005 o 2006, pero no, no tuvo un seguimiento permanente y realmente nos quedamos yo creo que Integración Social y Salud solos, no hubo corresponsabilidad de parte de los dueños de establecimientos, de las personas vinculadas, ni de las personas en ejercicio de la prostitución. En este momento no hay pacto, en este momento la zona está sin reglamentación, solamente la ley noventa que es como de salud, higiene y ambiente porque se están trabajando los planes parciales porque parte de lo que se va a normativizar tiene que ver con el plan centro, entonces hay una mesa, que se llama mesa ZESAI, de Zonas Especiales de Servicio de Alto Impacto, que es la que está pendiente de todo lo del plan parcial para normativizar ya este sector y empezar a intervenir. Por eso es que ahorita hay mucho desorden en la zona porque no hay una normatividad clara.

¿Y a qué acuerdos se habían llegado en general con el pacto?

Con el pacto se habían llegado a acuerdos de manejo del ruido en los desiveles permitidos, no exhibicionismo, no venta de drogas ilegales, pero realmente, estos años hicimos como dos conversatorios con residentes, aprovechando una convocatoria que hizo la policía por lo del plan Cuadrantes. Entonces nos reunimos con algunos residentes ya históricos de aquí de la zona Santafé y priorizando los conflictos y los problemas, como primera medida el estado de suciedad, es lo que prima como problema principal en la zona, las basuras porque también hay mucho ciudadano habitante de calle desplazándose en el sector, porque también hay recicladeros en el sector, porque no todas las personas han comprendido que al ciudadano habitante de calle no se le debe dar

comida, no se le debe dar reciclaje porque se queda, entonces si uno empieza a contarle los servicios, como quien dice el ciudadano habitante de calle no vuelve. Duermen en los quicios de las casas, tienen como baño público el barrio. Ese es el primer problema, el segundo problema es la prostitución porque los niveles de ruido sobrepasan, el exhibicionismo es otra situación que permanentemente es denunciada pero la población no colabora, especialmente la población trans.

No porque especialmente la policía nos decía, ya no los podemos llevar a la UPJ, ya no los podemos llevar al camión porque derechos humanos, pero también debe haber una acción pedagógica que era lo que se proponía desde aquí. Hagamos un proyecto y por ejemplo, tres sanciones, la primera un llamado de atención, la segunda una citación para obras sociales, una ayuda, no sé, algo pedagógico y ya la tercera que fuera una sanción pecuniaria, pero es que no sé, no se le ha puesto interés tampoco, la policía tiene una carga muy grande frente a lo que es hurto, homicidios, entonces está. Entonces si uno está coordinando con el comandante, con el del CAI, con alguna persona, inmediatamente el radio, presente en no sé donde, y todo es relacionado con seguridad, el problema de la seguridad de aquí de Mártires, entonces esa parte comunitaria y social no la hemos podido controlar y la policía es el apoyo clave para el manejo de eso.

¿Y en relación al código de policía como que estipulaciones tiene sobre esta población que ejerce la prostitución? ¿Si se cumple un poco o no?

El código de Policía, bueno, como lo primero que nos compete a nosotros como Integración es la participación en los talleres, con los promotores. Tenemos un equipo de promotores del proyecto, que es el que se desplaza a los sitios donde se ejerce la prostitución para motivar la participación, dejar la publicidad, informar las fechas de los talleres del código.

A ver, también el código nos habla, ese es el capítulo cuarto. Libro cuarto, capítulo cuarto y los artículos van del 46 al 52. Entonces entre otros tenemos que por ejemplo, las personas en ejercicio de la prostitución deben portar su documento de identidad; deben tener su carnet de afiliación al sistema de salud, sea asistencia a EPS, sea beneficiario, no importa, pero que tenga un carnet en salud; deben asistir al servicio de salud para las atenciones médicas de promoción y prevención de enfermedades; observar y cuidar de cumplir con las medidas de protección para las enfermedades de transmisión sexual, es decir, que usen el preservativo; colaborar con las autoridades, que cuando tengan algún tipo de infección se hagan el tratamiento y no trabajen y evitar que contagien; ejercer la prostitución en sitios donde el plan de ordenamiento territorial lo dispone, entonces que se espera cuando se reglamente esta zona, que quede también reglamentada, que pueda ser un modelo para hacer otra zona, no sé si en la ciudad o fuera, pero que sea un modelo; cumplir con las normas de convivencia ciudadana, respetar la tranquilidad y el bienestar de las personas vecinas y de los peatones; no trabajar en el caso de que este infectado con el VIH y por ejemplo las instituciones de salud también tiene una responsabilidad y por ejemplo, informar cuando las personas son transmisoras, eso es el protocolo del Sistema de Vigilancia y Epidemiología.

Bueno, y también hay la normatividad para las personas que también son propietarios, administradores y dueños. Entonces entre otras tenemos, tener un permiso de funcionamiento; obtener para su funcionamiento el permiso dado por la secretaría de Salud; proveer y distribuir a las personas que ejercen la prostitución la protección especial para su ejercicio, proveer el uso del condón y de otros medios de protección; colaborar con las autoridades cuando se hagan campañas epidemiológicas o de vigilancia; asistir también a los talleres de desarrollo personal; tratar dignamente a las personas que ejercen la prostitución, que eso es bien complicado; evitar la censura y la violación de derechos; no permitir el ingreso de personas menores de edad, eso es otra complicación; no permitir ni favorecer el abuso o explotación a menores de edad; no permitir la utilización de menores de edad para pornografía o turismo sexual; no inducir o constreñir el ejercicio de la prostitución a las personas que no lo deseen; no permitir o favorecer la trata de

personas; no obligar a las personas que ejercen la prostitución a ingerir bebidas embriagantes, a consumir sustancias psicotrópicas; no mantener en cautiverio a las personas que ejercen la prostitución; no realizar publicidad.

Y en cuanto a las autoridades distritales y administrativas, aquí está la policía, deben coordinar con salud y derechos humanos, la visita a establecimientos, y utilizar los medios al alcance para prevenir la prostitución y facilitar la rehabilitación de las personas.

¿Y tú crees que más o menos se cumple el código por parte de los empresarios, de las mujeres?

No, hay personas que cumplen, hay personas que no. Si existe una trata interna, si existe maltrato, si existe esclavitud, pues entre comillas, no, se vulneran muchos los derechos. Hemos notado, ahora estamos haciendo, bueno, ya estamos finalizando la actualización de la georeferenciación de los establecimientos en el distrito y aplicamos una encuesta a vinculados. Vinculados, meseros, porteros, y hemos notado también que sus derechos son vulnerados. Son personas que no tienen tampoco un contrato laboral, no tienen vinculación a salud desde el establecimiento. Y están como las chicas, yo diría prácticamente que algunas veces en peores condiciones que las personas que ejercen.

Y tú en general, desde tu trabajo lo que has visto, ¿Cuál es la situación actual de las mujeres que ejercen la prostitución aquí en la localidad? ¿Qué tipo de mujeres se pueden encontrar? ¿Qué problemáticas tienen?

La mayoría de mujeres que ejercen en Mártires son mujeres jóvenes que vienen de otras ciudades a ejercer prostitución, a recibir dinero para ya sea consignar a sus casas o retornar con dinero para vivir un tiempo y otra vez volver. Han llegado muchas chicas jóvenes, está llegando mucha gente joven, por lo mismo, por lo que son jóvenes bonitas, no les interesa capacitarse porque les va bien en este momento, o sea, pueden obtener ingresos hasta de tres, cuatro, cinco millones de pesos. Entonces, mujeres viejas, viejas, aquí en la localidad de Mártires no hay muchas, ya la prostitución como que se va, ya la mujer se va desplazando de acuerdo a su edad y su situación a otras localidades, entonces lo que por ejemplo, de aquí pueden pasar al Siete de Agosto o pueden pasar a Santafé-Candelaria o a Patio Bonito, a Kennedy.

Entonces, continúa la situación de vulnerabilidad, de fragilidad, pero las mujeres tampoco se preocupan por capacitarse, por hacer otra cosa distinta, por proyectarse. Entonces, parte también de los temas de los talleres es sensibilizar a la persona, que se proyecte, cómo se ve a diez años, a veinte años, qué va a estar haciendo, qué está haciendo ahora para que en veinte, diez, treinta años su situación no vaya a ser tan vulnerable.

¿Y qué situaciones perjudiciales para la salud física y psicológica viven en general las mujeres?

Yo creo que psicológica es permanente, ellas no lo perciben. Nosotros tenemos un formato que se llama SIRBE, que es el Sistema de Información de Beneficiarios, y las personas que vienen a hacer los talleres deben diligenciarlo, es como una historia, más o menos, una historia social. Y una de las preguntas es esa, Sí ha sido maltratada o violentada física y psicológicamente. Entonces ellas dicen: “psicológica, no! no!”.

Si, ellas no lo perciben

No lo perciben

Está muy dentro del cotidiano de ellas

Exactamente, se acostumbran a eso, es un ambiente muy agresivo y no lo perciben. Se acostumbran, pero yo creo que eso es un bombardeo permanente esa afectación a nivel psicológico.

¿Y en qué situaciones tú ves como esa afectación psicológica?

Ellas no son vistas como mujeres, sino como objetos, entonces si una mujer está enferma y tiene un contrato por tres meses, ella no puede dejar de bajar al salón a las, di tu, cuatro de la tarde, horario que inician algunos de los establecimientos, y si está muy enferma debe pagar una multa para no trabajar ese día.

O sea, no está siendo tenida en cuenta como persona, como mujer, como... Deben trabajar todos los días, o sea, creo que tienen derecho a un domingo en el mes. Las que viven ahí como, porque muchas vienen a vivir ahí a los establecimientos, entonces son explotadas laboralmente. Hay algunas chicas que trabajan en residencias, que manifiestan pues, que lo hacen porque no les gusta tomar, porque en los establecimientos se ven obligadas a tomar y porque piensan que como que se pueden manejar más solas y no están abocadas como a todo ese maltrato y a ser vistas como objetos, tratadas como cualquier cosa.

¿Y a nivel físico? ¿En cuánto a la salud física?

Uhhmm, tampoco reconocen el consumo de licor. Ehhh, a veces uno les pregunta: “bueno ¿Cuánto te puedes tomar en un día?”, “No! una media, dos medias, tres medias”, “¿pero tú no ves que eso con el tiempo te puede ir afectando?”, “No!, no, yo se tomar, yo me manejo bien”.

Entonces a nivel físico presentan, y eso no porque se hayan hecho, o sea no porque desde integración se haya hecho una encuesta desde salud, pero lo que yo he observado en esto, o sea, llevo siete años en el proyecto, y son muchos de los problemas, de los suavecito, o sea, de lo manejable, problemas de gastritis, de adicción al alcohol; que tampoco lo reconocen, la adicción a sustancias psicoactivas, “No, yo me fumo un cachito de marihuana y me relajo, para poder dormir, para poder trabajar, para poder”. No lo reconocen todas las que consumen sustancias, les da pena, entonces no todas lo reconocen. Pero todo esto va afectando el organismo. El hecho de terminar siempre a las dos, tres de la mañana, dormir todo el día, volverse a levantar a lo mismo, va deteriorando mucho el organismo.

Ehh! Hemos hecho, cuando se han hecho brigadas de citología, sale un número, pues no digo alto pero considerable de citologías con resultados sospechosos, que hacen que la persona deba someterse al siguiente examen que es la colposcopia porque ellas también tienen muchos ejercicios, por ejemplo, en cuanto al taponamiento cuando están con la prostitución, que eso va generando residuos que van afectando el útero. Entonces problemas de inflamaciones del útero, problemas de flujos vaginales. Y en las travestis, problemas también de gastritis. Las travestis consumen más licor y más sustancias psicoactivas, problemas de próstata, problemas en el ano, de hemorroides y las adicciones. Depresiones, en ambas poblaciones se observa depresión, intentos de suicidio, como que no tienen esperanza, ya la depresión los va, se los va llevando, se las va llevando.

A nivel psicológico, en las chicas, las relaciones familiares con sus adolescentes manifiestan mucho problema. Los hijos no tienen normas, entonces yo creo que ellas se sienten culpables por el ejercicio, el hecho de mantenerse ocultas, de decir que trabajan en una fábrica, en un hospital por turnos y los adolescentes empiezan a sospechar. Entonces les dan mucho gusto de cosas económicas y son chicos que se les salen de las manos y ellas solicitan mucho internado para los hijos, que no tienen normas claras, porque ellas van al revés de los horarios de los hijos, entonces ese es otro problema bien grande, la relación de madres con los hijos.

Y a nivel de redes sociales, familiares ¿Son fuertes o más bien debilitadas?

Pues, eso sí es relativo. En la población trans, yo diría que las redes familiares para algunas, como en un treinta por ciento de la población, funcionan. Funciona porque sus familias las han aceptado y porque tal vez y entre comillas, diría yo, ellas se vuelven proveedoras de su familia, entonces la familia las explota, por eso las acepta. ¿Si?

En las mujeres hay madres o familias que saben el oficio y hay otras que no, entonces son chicas muy jóvenes que se van de la casa, no dicen en que están trabajando y si la familia se entera si se presenta un rechazo total. Ehhh, tanto que, bueno lo que pasa es que como las chicas de aquí vienen de otros sitios, sus hijos están al cuidado de las abuelas, de familiares o simplemente de un tercero, que desde aquí ella paga para que se los cuiden. Algo que me aterra es que se vienen a veces dejando bebés de dos, tres meses con las abuelas y se vienen a trabajar, porque no hay dinero. Entonces esa crianza de esos hijos queda en manos de otros, de segundos y de terceros y por lo tanto, imagínate esa relación familiar es resquebrajada y se convierte en proveedora.

Entonces llega un momento en que, no, yo aquí las escucho hablando por celular, “no, que ¿Cómo así que tengo que consignar cuatrocientos mil pesos más?” entonces, ehhh, yo creo que inconscientemente o conscientemente las explotan.

¿Y a nivel del uso del preservativo?

Ellas son juiciosas, las mujeres jóvenes son juiciosas en el uso del preservativo. Se presentan ya los casos en las mujeres ya mayores de cincuenta, sesenta. Tenemos mujeres en San Bernardo de setenta, setenta y ocho años que pues, les ofrecen los clientes más dinero por tener la relación sin preservativo y lo hacen porque imagínate son tres mil, cinco mil pesos. Personas que en todo el día no hacen nada. Pero nuestras mujeres aquí, las mujeres, son juiciosas, las travestis es otro cuento, las travestis son muy promiscuas. Y como consumen más licor y más sustancias psicoactivas que las mujeres, a veces ellas comentan que no saben si se utilizo preservativo o no. Es un riesgo grande, hemos encontrado, nosotros trabajamos con la Fundación Eudes, la fundación viene y hace brigadas de tomas de prueba de VIH y hemos encontrado, a veces, cero casos de mujeres positivas, y pole tu quince casos de travestis.

Sí, mucho más alto

Altísimo.

Si, ¿y en cuanto a la salubridad de los establecimientos?

La parte higiénico sanitaria, no, no cumplen, y eso que los de aquí son más o menos, los de otras localidades son terribles, hay vectores, las mismas chicas manifiestan que no cambian las sábanas, después de los servicios, no les dan papel higiénico, hay establecimientos con un baño para todas las habitaciones, se encuentra licor adulterado, no, las condiciones son terribles. Incluso creo que han llegado los establecimientos a tener pico y placa en el servicio de agua, pero resulta que como hay sapos, entonces cuando se llega a hacer un control de la policía todo está perfecto.

Entonces como que al final no los han podido coger en el problema

No, no se ha podido porque hay mucha, muchas quejas, las chicas sufren también de enfermedades, aquí no tanto, en otras localidades de enfermedades de la piel, de sarna, escabiosas. Muchos problemas de piel por eso, intoxicaciones por el licor adulterado, incluso han visto que cogen los cunchos de las cervezas y vuelven y tapan la cerveza y venden así.

No, es terrible

Pero no, cuando ya llegan los de vigilancia no se encuentra nada, tienen unas caletas súper escondidas por allá con los licores. Igual uno no puede denunciar tan abiertamente porque este es un gremio bastante tenaz, tienen manejo de dinero, entonces uno cuida su vida.

Y a nivel de seguridad para ellas ¿Cómo es la seguridad?

No, la seguridad es más para el cliente. Aquí por ejemplo cierran la zona y no hemos podido, a veces se logra que abran, a veces no. Y bueno, yo le veo el sentido a las dos razones, ellos dicen que solo dejan que entren taxistas conocidos, que saben que no le van a robar al cliente. Entonces para quién es la seguridad, para el cliente para que no lo roben y deje dinero, pero a las chicas no. De pronto, la medio seguridad que se maneja en las wisquerías es que la chica en estos establecimientos, el servicio al cliente es un rato, que son veinte minutos, entonces siempre hay una persona que es la mamá que es un término que se maneja dentro de la prostitución, que es la persona que da el papel, que está pendiente, que le golpea, que como que las administra pero también las cuida. De pronto en eso, pero de resto ahí la seguridad es más para el cliente que para las chicas.

¿Y del trabajo de calle hay mucho? ¿O ha disminuido mucho?

No, hay bastante trabajo de calle.

¿Y por lo general la seguridad de ellas cómo es?

Ahí si ellas mismas aprenden a cuidarse solitas. Saliendo del establecimiento ya va por cuenta de ellas.

Y tú me decías que es más común el consumo de alcohol por parte de ellas ¿De drogas no es tan común o también?

Si consumen, pero no es tan notorio y tan grande como la población travesti. Muchas se cuidan, no toman, hay algunas mujeres que trabajan en el día precisamente por sus hijos. Hay algunas mujeres que son muy metódicas entonces tienen su horario y dejan a sus chicos temprano en la escuela y trabajan hasta las dos de la tarde y se van y están con ellos, pero por eso trabajan en residencias, para producir, producir, no tomar, no fumar, ni nada, van a lo que van y ya está, pero hay otras chicas que es la rumba, o sea, es que aparte de todo dicen que les gusta la rumba y yo pienso, yo no he hecho ningún estudio pero las conclusiones que he sacado, es que la prostitución se vuelve un vicio, como el cigarrillo, como el alcohol, y es el vicio de la rumba, de la música ¿Si?

Pero no todas las mujeres piensan lo mismo, hay algunas que dicen “yo ingrese porque me gustaba la rumba, me gustaba la plata”. Y algunas les dicen a las más jovencitas “no entren a esto, yo entre por rumba y dije que por un año y llevo cinco, ya después salirse es complicado”. Y uno lo ve en chicas que vuelven, se retiran seis meses, un año y dicen “no, yo no he vuelto, yo no quiero volver por allá” y a la primera dificultad económica no piensan en otra cosa sino en volver al establecimiento para rebuscarse el dinero que le está haciendo falta.

Si, se convierte en un vicio. Y a nivel de la prevención en salud, ¿Ellas si siguen todos los consejos que les dan? ¿O más bien es muy difícil ya como llevarlo a la acción?

Algunas porque mira, llevamos más o menos ya como siete años en estos talleres de desarrollo personal y ellas llegan siempre descontentas: “AY! Otra vez lo mismo, todos los años”. Entonces la persona de salud les dice: “Bueno, listo. Yo les voy a hacer cinco preguntas y si me las contestan las certifico y no están en los talleres míos de salud. Bueno, coloque el preservativo”. Y no lo saben colocar bien, no saben la metodología. “¿Tu te haces el examen de seno mensualmente? ¿Cómo es el examen de seno?”. O sea, cosas básicas que si la mujer las practicara pues no haga el taller de salud. “¿Qué es una enfermedad de transmisión sexual?”, y no lo saben, entonces les dice la compañera: “Vienen y se sientan, no escuchan, de mala gana. Si pusieran cuidado, si practicaran todo lo que uno les insiste con respecto al autocuidado, pues listo, no vuelven a hacer los talleres de salud, pero no lo hacen”.

Claro ¿Y a nivel ya familiar hay situaciones de violencia y maltrato que se hayan identificado?

Si. Muy comunes, especialmente cuando el compañero se entera o ha sacado a la chica de algún establecimiento y la ha sacado a vivir. No sé, esto es como una, también de parte de lo que yo he observado, y es que la chica, a ver, uno hace una jornada, divulga, divulga una jornada de ligadura de trompas. “AY! Si, yo si quiero, yo si no se que”. Se inscriben doscientas, aparecen una sola, una sola, entonces, digo yo que dentro de esas características está que ellas tienen muchas uniones, y yo creo que la ilusión de ellas es que a cada nuevo compañero pues hay que darle un hijo y esa va a ser como la persona que la va a sacar de ese mundo, de ese medio, pero generalmente, en nuestra cultura el hombre es muy machista y al primer inconveniente, de una vez les sacan en cara de dónde las sacaron, entonces, hay sí, hay bastante maltrato. Y de ellas a sus hijos también ¿No? Toda la familia.

¿Y me decías que también hay muchos casos de depresión en ellas?

Si, si hay casos de depresión, de tristeza, de no ver una proyección hacia el futuro. Sí, hay momentos en que están, también digo yo, a causa del mismo alcohol ¿no?. Tanto tiempo tomando, tomando, claro! Eso va deteriorando el sistema nervioso y las personas entran en crisis. Aquí generalmente, cada quince días que se hacen talleres, hay una o dos chicas que consultan, piden que sean atendidas por una psicóloga y el proyecto ahora no tiene, pero como la compañera de salud es psicóloga, mi compañero de proyecto es psicólogo, que no está dentro de sus contratos ser clínicos, pero atienden esas emergencias porque una persona disparada no sabe uno. O sea, están preparados para hacer un cierre si se abren cosas.

Y a nivel de la sociedad, ¿tú crees que son muy estigmatizadas las mujeres que ejercen la prostitución?

Si. La prostitución, claro, es algo visto como terrible, horrible, lo peor, lo más degradante, y para el caso de las travestis, peor que las mujeres, es peor, las travestis son excluidas totalmente y yo pienso, esa es una problemática tan distinta. Las travestis algunas han sido abusadas, de niños, han sido abusadas por sus padres, padrastros, tíos, familiares. Las que no han sido abusadas, cuando empezaron a hacerse notar como muy femeninas, muy amaneradas, entonces empiezan a ser maltratadas psicológica o físicamente por su familia y eso ocasiona que en la adolescencia se vayan de la casa. Se vuelan y se vienen para Bogotá y empiezan, ahí empieza la vida como por ejemplo un niño que siente, un niño de doce, trece, catorce años que siente que le gustan también los niños y se viene a Bogotá y se prostituye. Estos chicos se catalogan como “pirobos”, esos son los pirobos, luego pasan su adolescencia y ya son gays y muchos homosexuales quedan como gays, el gay es la persona que se viste de hombre pero su gusto es por el mismo sexo, por lo hombres, y la travesti, que ya es el hombre que le gustan los hombres pero que su orientación sexual es mujer y se siente mujer y permanentemente viste de mujer.

¿Y tú por qué crees que se da toda esta estigmatización hacia esta población?

Pues es que eso ha sido algo cultural, eso ha sido desde el principio del mundo, una prostituta, fíjate en la biblia María Magdalena fue apedreada, entonces, eso es muy difícil, muy difícil cambiar la mentalidad de las personas. Yo si estaría de acuerdo en que fuera un trabajo y con su contrato y con todas las de la ley para dignificar el oficio. O sea, una prostituta no tiene necesidad de alcoholizarse, de drogarse, de prestar un servicio sin preservativo. Una prostituta debe tener todas las normas de seguridad, un reglamento como cualquier persona, eso no se va a acabar, los hombres no van a dejar de solicitar los servicios de otra mujer por qué. Eso también es otra incógnita, ellas también lo manifiestan en los talleres, hay hombres con defectos físicos, hombres con una mala relación en su

hogar, hombres tímidos que no son capaces de relacionarse con otra mujer que no sea las prostitutas, entonces eso no se va a acabar.

¿Y tú crees que ha cambiado en algo la situación de las mujeres en comparación con años anteriores? ¿O es igual el panorama?

A ver. Yo pienso que si hay algunas que están pensando en capacitarse. En este momento hay algunas chicas que dicen “sí, yo voy a estudiar enfermería”, pero ya no están pensando en el de operario de maquina o en el cursito de manicure porque eso ya no sirve, para poder trabajar y montar un salón de belleza, ya las exigencias son de trescientas horas más o menos y eso no lo está ofreciendo el proyecto, el proyecto ofrece cursitos de dos meses. Con eso ellas no hacen nada, pero si he visto más la inquietud de las mujeres de capacitarse. Antiguamente no, antiguamente ellas se quedaban, como te digo desde mil novecientos sesenta y pico, en los cursos de broche, de bordados. Las mujeres que tenemos de setenta y pico, o que ya se han muerto, no tienen ni siquiera un lote propio.

¿Y se realiza algún tipo de trabajo con los clientes o es una población que no se puede tocar mucho?

Ahora no. No, por ahora no. El año pasado intentamos dentro de una campaña de expectativas que se hizo, hicimos unos recorridos y tuvimos la colaboración del jefe de jurídica de aquí de la localidad de Mártires, del que trabajo aquí el año pasado, ante pasado, donde ellos si tienen como el poder de decir “por favor me bajan el volumen, apagan la música y prendan la luz” y él hablaba “estamos aquí realizando una campaña de sensibilización frente a los derechos, nuestras mujeres tienen derechos a ser bien tratadas y ustedes como clientes tienen la obligación del uso del preservativo, de tratar bien a la mujer”. Cinco minutos, y la gente aplaudía, había gente que aplaudía. Entonces esas cosas hay que hacerlas. Hemos pensado también en la proyección de videos, pero igual no paran bolas, pero algo que se empiece a hacer porque todos los videos son de pornografía. Algo que hable de los derechos, de la mujer que ejerce prostitución pero es madre también, pero o sea, lo que pasa es que el proyecto abarca, somos muy ambiciosos y somos muy poquitos en Bogotá. El año pasado se pensó en un modelo de atención a personas vinculadas en la prostitución y a sus familias y a todo el entorno, porque eso es una red, pero necesitamos recursos. Eso quedo quietico. Estamos esperando a ver esta administración como nos va a ayudar porque si consideramos importante hacer conversatorios en los sitios. Si la gente no viene, hay que estar pero falta gente.

Claro. ¿Tú consideras que hay muchos casos de abuso sexual en esta población?

Si. Algunas mujeres manifiestan, no todas, algunas les da vergüenza, otras se sienten amenazadas, pero si hay casos de abuso.

¿Y por parte de quién?

De los clientes y de los propios compañeros.

¿Y normalmente hay algún tipo de apoyo legal cuando ellas son abusadas?

Si, tenemos la asesoría. No el acompañamiento pero si la asesoría de un abogado, pero de todas maneras también podemos remitir los casos al SUIF, donde las mujeres pueden consultar. Hoy en día afortunadamente a los niños, niñas y mujeres y adolescentes se les está poniendo mucho cuidado en el tema de maltrato, entonces eso también se les trabaja aquí en los derechos, que no se queden calladas.

¿Y tú has visto que ese tipo de casos han sido atendidos por la justicia? ¿Han tenido algún proceso eficaz? ¿La respuesta ha sido positiva?

Si, si, si. De los que sepamos si porque como te digo la población es flotante y algunos se van, vuelven y no sabemos, pero si es atendida.

¿En general el trato de la policía hacia las mujeres cómo es?

Depende del policía, a veces es bueno, a veces es terrible. Eso depende yo creo de la forma de ser del policía.

Porque de cierta manera pueden estar un poco expuestas a...

Si, a la vulneración de derechos por parte de la policía.

Pero tú me decías que ahora ellos no tienen derecho de encarcelarlas

Sí, pero existe el maltrato verbal y el maltrato psicológico. Y a veces, por ejemplo, si la chica no tiene cedula o es una cédula falsa, las obligan a que les presten el servicio para no denunciarlas. Y esas cosas se presentan y con las travestis también.

¿Tu cuáles crees que sean las principales razones para que ellas ingresen en la prostitución?

Uhhmm hay varios motivos, uno, la situación económica es lo que más manifiestan ellas. Situación económica, segundo, la situación en cuanto a la formación académica, bajos niveles académicos entonces “no, yo no sé hacer nada más, entonces no, me toco esto” y así se quedan, se quedan así con la autoestima en el piso y no progresan pero lo primero que le dicen a uno es eso, la situación económica.

¿Y desde qué edad hasta qué edad están ejerciendo la prostitución aquí en la localidad?

Nosotros, a bueno, se supone que debe ser a partir de los 18 hasta, bueno, no importa la edad. Pero aquí en la localidad de 18 a 55 años más o menos. Pero se han encontrado menores de edad en los establecimientos. Y el proyecto atiende, por eso se llama adultez, se supone que la adultez va desde los 27 a los 59, pero nosotros atendemos prostitución desde los 18.

Y el número más grande es el de los jóvenes ¿No? me dijiste que había más jóvenes.

Si, más o menos entre los 18 a 35 años.

Ok! ¿Y qué tan frecuentes son las situaciones abuso sexual pero ya en su familia? Cuando eran niñas por ejemplo

Si, algunas manifiestan abuso. Mujeres y travestis, y lo mismo que a sus hijos. También han presentado situaciones de abuso a los niños y niñas.

¿Y qué ventajas y desventajas ves en el trabajo sexual? Para ellas ¿No?

Para ellas la ventaja es que tienen dinero todos los días y ellas mismas lo dicen, no es dinero fácil como dice la sociedad, es dinero rápido, eso para ellas es una ventaja. Desventaja, que así como entra se lo gasta, no se les ve la plata, no tienen cultura del ahorro, son muy pocas.

Se vuelve como muy cotidiano eso

Hoy gasto y mañana vemos. Entonces digamos si algunas son alcohólicas o consumen sustancias, entonces con el noviecito de turno se lo gastan o si no las explotan, el marido y el novio las explotan también.

¿Y qué las motiva a ejercer más esa ocupación y no otra?

No es de pronto que las motive, lo justifican con dinero rápido, con el bajo nivel académico y con falta de oportunidades de empleo. “Es que no hay empleo, yo me canse de pasar hojas de vida y pues me toco”.

Y en cuanto a la legalización ¿Tu qué consideras, consideras que se debería legalizar la prostitución?

Ese es un tema álgido, álgido porque el hecho de legalizar tanto para vinculados como para personas en ejercicio tiene sus pros y sus contras. Para una mujer vieja que pues ya no está en circulación, sería bueno que tuviera un ingreso fijo, para una mujer joven, por ejemplo, las mujeres VIP del norte, de los reservados que algunas han hasta manifestado que veinte millones pueden ganar, a ellas eso no les convendría. Para personas dueñas de los establecimientos no les convendría, por qué, porque ellos no pagan ciertos impuestos, y en el momento de estar legalizados como empleadores tienen que pagar una cantidad de impuestos y una cantidad de cosas. Entonces es tan relativo que. De pronto sería bueno, empezar por legalizar una parte que por ejemplo que si fuera obligatoria la vinculación a salud y pensión, que eso si es un favor que se le hace a una mujer. No, obligatoriamente salud y pensión, pero lo otro si no sé, es muy complicado.

Y ahora ha nivel legal ¿Cómo está vista la prostitución? ¿Está reglamentada solamente?

No, la prostitución no es un delito. La gente habla de trabajo, nosotros en la Secretaría no hablamos de trabajo sexual sino de persona en ejercicio de la prostitución porque la palabra trabajo implica esa dependencia laboral. Este tema económico es muy complicado.

Si, si. ¿Y por ejemplo si se diera una abolición qué sucedería?

Pues pienso que la clandestinidad, se dispararía la prostitución a nivel clandestino, los reservados, bueno, en Colombia, en Bogotá, tu sabes que para todo tenemos formulas.

Sí, eso sí es cierto. Por lo general hay un alto índice de madres cabeza de familia en la prostitución.

Si, uyhhh la gran mayoría, yo diría que un 90% son madres cabeza de familia de diferentes uniones.

Y ningún padre responde por los niños

No.

¿Y tú por qué crees que se da esto? Que ellas no tengan como una estabilidad emocional

Por lo que te decía que generalmente sus compañeros los han conocido en este medio y culturalmente tu sabes que el hombre cualquier disculpita chao y son personas que se desarrollan también dentro del medio, entonces ahí

Si, o sea no les ofrecen nada diferente

Nada. Son pocos casos. Yo en siete años que llevo en este proyecto, solamente he conocido dos casos de dos personas que las conocieron, una un español y otra un italiano y se las llevaron y creo que todavía continúan bien.

Bien con ellos. ¿Consideras que ellas conocen de cierta manera sus derechos legales? ¿O no?

Algunas. El hecho de que vengan acá. El impacto lo ve uno en los recorridos cuando ellas dicen: “yo se que yo tengo mis derechos”. Se lo encuentran a uno y dicen: “doctora, imagínese que vino no se quién y yo dije que yo aprendí en el código, yo tengo los derechos a tal cosa y tal otra”, entonces si les aporta.

Y a nivel ya de acceso a sus derechos ¿consideras que en qué situaciones atentan con el acceso a sus derechos?

A ver, tenemos una barrera de acceso en salud, por qué, porque por ejemplo las chicas, viene una chica de Armenia, su núcleo familiar vive en Armenia, entonces tiene afiliada a su mamá al

SISBEN, más que todo al SISBEN, bueno y las EPS que no son a nivel nacional, a sus hijos y vienen a Bogotá y no tienen servicio. Se van a vincular: “no, no, usted tiene que renunciar a la de Armenia” y ellas: “no, pero yo no puedo porque tengo mi núcleo allá y además yo me voy en tres meses”. Entonces, en esos tres meses que la mujer está descubierta, le toca pagar particular y ellas nunca tienen, eso sí para salud nunca tienen.

Entonces, si es una barrera de acceso y yo considero que eso lo hemos manifestado en Secretaría de Salud, que si debe existir un proyecto como exclusivo para la atención porque es que imagínate una persona que en una brigada de citología que se hizo aquí en Bogotá, sale ya con virus de papiloma humano, eso necesita un tratamiento inmediato, y si se va a quedar seis meses. Y ellas no dimensionan, muchas por el nivel académico, no dimensionan las consecuencias que pueden tener un flujo. Y hay muchas mujeres que se han dejado un flujo tiempos y se auto medican. Esa es otra barrera que hay por lo que no hay una atención oportuna, se auto medican. Las droguerías son fabulosas, entre ellas tienen muchos mitos y automedicaciones.

Yo creo que uyhhh esa de la salud está tenaz. El derecho por ejemplo a la vivienda, no hay proyectos exclusivos o un proyecto especial donde ellas no tengan que justificar sus ingresos o se los justifique el dueño del establecimiento. Dónde, si no tiene una cuenta, si no demuestra que tiene un negocio, bueno.

El fondo del ahorro dice que sí, que les da, que les hace el préstamo y todo eso diciendo, pero tiene que conseguir una cosa de un contador.

¿Uhhm un certificado de ingresos?

Un certificado de ingresos de un contador. Qué contador les va a certificar a ellas que se ganan cinco millones y en qué. Y a veces piden facturas y o sea, eso también es complicado y ellas si tienen la capacidad de pagar una vivienda porque pagan a veces, algún si pagan sus apartamenticos de 700.000 de 800.000. Entonces están en capacidad de pagar una vivienda pero no hay un proyecto que contemple este tipo de actividad.

Si. ¿Y tú consideras que ese acceso a derechos es una responsabilidad del estado o va como en contraparte con ellas?

Pues es que yo pienso que, a ver. Eso es de parte y parte. El estado, porque no todas las entidades conocen, hay un desconocimiento y de ellas porque no se unen. No hay un liderazgo, no hay una organización que realmente las convoque y presente proyectos. Porque ha habido una que otra líder, que han sido como dos o tres que yo he sabido, se aprovechan de ellas, entonces les cobran. El carnet de vinculación vale tanto, les voy a conseguir subsidio, son pendejadas, que le sirve a la que creó la fundación y más nada. Entonces si se unieran todas, por ejemplo a nivel distrital, que existiera algo serio, yo pienso que se podrían lograr muchas cosas.

¿Tú consideras que la prostitución ha aumentado en los últimos años?

Si, si.

¿Y por qué crees que ha aumentado?

Pienso que por la situación económica del país y por el desempleo.

¿Y cómo ves tú el manejo que se le da a la zona de prostitución? ¿El que sea considerada zona de alto impacto? ¿Qué consideras de eso?

Si la zona es reglamentada de tal manera que haya una corresponsabilidad especialmente de los establecimientos y de las personas en ejercicio, yo pienso que podría ir cambiando un poco la imagen tan negativa que hay, porque por ejemplo hay localidades, en el norte hay gente que ni se

entera que vive al lado de un reservado, se entera después. Entonces aquí por qué no puede trabajar todo el mundo de puertas para adentro, con un volumen pues normal, o con lo que hacen para el sonido, el aislamiento del sonido. Pero es un desorden, sobre todo hay una calle, es un desorden, eso es un mercado persa. Entonces eso es lo que le choca a la gente, mientras que si yo estoy en mi ejercicio adentro, nadie me ve, los niños no me ven, con horarios que se respeten. Yo creo que eso podría ir mejorando la imagen un poco, no tanto de que la prostitución la vayan a catalogar como buena o mala, pero si como en el entorno, como el respeto a todos los actores que confluyen dentro de un sector.

¿Y qué impacto traería para la gente de aquí de la zona declararlo zona de alto impacto?

Aquí los residentes no, ellos siempre se han opuesto, ehhs pues están en su derechos, son residentes de años, ehhs que han heredado de pronto también edificios, casas y ellos no están de acuerdo, manifiestan que les van a dar cualquier cosa, en este momento creo que el terreno ahorita está costando poquitico, entonces consideran que no es justo que sean desplazados. Pero la zona no va a desaparecer porque también tradicionalmente ha sido la prostitución aquí en el barrio Santafé.

Si. ¿Y declararla zona de alto impacto implicaría que solo se hagan actividades relacionadas con ese oficio?

Si, o sea, actividades de prostitución, actividades de comercio variado, como sitios de alimentación, droguerías, ehhs, cabinas telefónicas, almacenes de ropa.

¿Y viviendas y este tipo de cosas no?

No, las viviendas tendrían que. Eso es el plan, eso es lo que está trabajando planeación distrital, de hacer unas viviendas, la Alcaldía había dicho que aquí hay unos terrenos en la localidad, donde se podría hacer vivienda de interés social, estrato tres.

¿Pero, o sea, el proyecto está aprobado? ¿O está en veremos un poco?

No, ahorita está todo por plan parcial. Se suponía que ahorita se iba a firmar algo pero no he escuchado nada. Hasta ahora estamos en eso.

En esa parte. Y del manejo que se le da a la seguridad en la localidad. ¿Cómo lo ves tú?

Uhhmm seguridad privada. Ehhs es contratada por ellos mismos, entonces pues ellos hablan bellezas de su seguridad, pero yo pienso que la seguridad si debería ser bajo parámetros legales. No lo que ellos piensan y lo que ellos organizan. Toda esa ley particular, ellos contratan su seguridad.

¿Y a nivel de la localidad que problemas o riesgos ves en eso de la seguridad para la población?

Por ejemplo se ha observado la exclusión de en la cuadra que te cuento que cierran, entonces, no pueden circular libremente ni las personas, ni los carros. Solamente entran vendedores ambulantes, los que ellos consideran, ehhs, eso es una vulneración también, eso es una vulneración de derechos a un tipo de población.

Claro. ¿Y tú cuáles crees que son los principales problemas de la localidad?

Lo que te manifesté anteriormente. Tenemos problemas de, bueno, hablando de eso de localidad, nosotros hemos trabajado aquí, apartándome solo de prostitución, apartándome de lo de prostitución. Hemos trabajado en las mesas territoriales y desde las mesas territoriales nosotros con nuestro diagnóstico también alimentamos el de las mesas territoriales y hemos ehhs priorizado las problemáticas de la localidad.

Dentro del trabajo que hemos hecho de las mesas territoriales, el territorio de Mártires está dividido según planeación en dos UPZ, unidades de planeación zonal, que es la UPZ 102, que es donde está ubicada aquí la zona de prostitución y la UPZ 37 que corresponde hacia el lado de Santa Isabel y el Listón, y bueno, hicimos varias reuniones, varias mesas con la población, residentes, y llegamos a caracterizar cinco núcleos problemáticos que caracterizan a Mártires y el primero son los Ambientes Poco Saludables, para los habitantes del territorio se observa la contaminación tanto visual, del agua, del aire y de basuras. Imagínate que es la misma que salió en el plan Cuadrantes. Hay inadecuado uso del espacio público, los espacios existentes no son propicios para la recreación. Aquí no hay espacios de recreación y vivienda, hay hacinamiento, hay deficiencia en las acometidas y redes públicas y en los barrios del Listón, Estanzuela, la Pepita, etc.

El segundo núcleo problemático fue los entornos y relaciones maltratantes en el ámbito familiar, eso se expresa en la explotación laboral infantil, tenemos las plazas de mercado, explotación sexual infantil, violencia intrafamiliar y enfatiza en San Victorino y el Voto Nacional.

El tercer núcleo problemático son los contextos violentos y conflictivos en el territorio, que se traducen en la constitución de pandillas delincuenciales, inseguridad para los habitantes, conflictividad urbana. Las coberturas de acceso a servicios son deficientes, son pocas.

Bueno y el cuarto, ese habla de toda la parte de cultura y recreación que aquí es pero nula. Y el quinto núcleo son las situaciones de fragilidad social y aquí estamos nosotros. Las personas en situación de prostitución, con discapacidad, en situación de desplazamiento, las personas consumidoras de psicoactivos, o sea no hay nada, todo es muy caro, todo es pagando. Las personas desempleadas y las personas habitantes de calle.

Esos son los cinco puntos problemáticos que se definieron en la localidad con todas las entidades, eso es una lectura general como estándar y esto se va a seguir trabajando porque se supone que debemos dar unas respuestas integrales a todo eso que se está trabajando. Pero eso requiere voluntad política, requiere un presupuesto, y bueno, esperemos a ver esta administración qué nos ofrece.

¿Y el presupuesto que normalmente dan para este tipo de proyectos es muy bajo o tu cómo lo ves?

Pues para prostitución ya no tenemos. En esta administración el presupuesto que tenemos, que era exclusivo para prostitución, no, no, o sea, no sé, creo que se dejó todo para adultez pero si nos hemos visto afectados, afectados por eso. El proyecto ha sido como la cenicienta, pero gracias como al esfuerzo, a la perseverancia nosotros hemos logrado cosas, pero es que esta administración no nos ayudó, en las otras sí. O sea el proyecto tuvo unos avances pero en esta administración se fue para atrás.

¿Y tu cómo ves la localidad en el futuro? ¿Crees que va a mejorar o empeorar la situación?

Pues, no sé. Si el plan centro, que se supone que eso es en treinta años, contempla una reubicación digna de las personas y tiene un seguimiento, un control, un mantenimiento, yo pienso que a largo plazo si se podría ver una localidad diferente.

A nivel de los niños ¿Cómo son las condiciones de vida de los niños aquí en la localidad?

Uhhmm, con los niños también hay muchas dificultades. Son niños explotados, abusados, hay muchos problemas de abuso, de maltrato y de violencia, uhhmm, la zona, o sea, los niños que viven hacia la zona de prostitución están viendo permanentemente todo. Son niños chiquitos que pasan al jardín con los papás y tienen que pasar por las travestis, entonces yo pienso que eso hace que él crezca pensando que el mundo es así, entonces hay una afectación ahí.

2. ANTECEDENTES Y DIARIOS DE CAMPO

2.1. ANTECEDENTES Y PROCESO VANESA GOMEZ

En el 2005 establecí el primer contacto con Vanesa Gómez y sus dos hijos Carlos y Daniel. Ellos llevaban algunos años en el Hogar AmaneSER-ACJ y se habían caracterizado siempre por su participación y compromiso con todas las actividades que se realizaban en el programa.

En aquella época Vanesa no ejercía la prostitución, sin embargo, había retomado este oficio en algunas ocasiones por periodos cortos, a causa de las separaciones que tenía con su pareja.

Desde el comienzo generé grandes lazos con la familia, ya que Carlos, Daniel y su madre siempre se mostraban muy interesados por mejorar sus vidas y por salir adelante. Durante dos años, desarrollamos un proceso familiar profundo, en el cual realizábamos reuniones familiares con Vanesa y con los niños, buscando que se fortalecieran aún más sus relaciones, durante ese tiempo le brinde apoyo a Vanesa en la solución de los conflictos con sus hijos, los cuales surgían a causa de las problemáticas que afrontaban propias de su edad de adolescencia y también por la vinculación de la madre en reiteradas ocasiones en la prostitución, lo cual desestabilizaba emocionalmente a los niños.

Como familia presentaban grandes lazos de apoyo, unión y cariño. Vanesa era una mujer muy responsable en la crianza de sus hijos y también se interesaba continuamente en su mejoramiento personal, deseando siempre superarse.

Durante su vinculación en el programa se realizaron capacitaciones laborales donde participo Vanesa y posteriormente se logro su vinculación laboral como empleada doméstica en una Fundación y después de esto en el área de alimentos de la ACJ, donde trabajo como operaria de panadería.

Al inicio Vanesa era un poco agresiva con sus hijos, pero posteriormente cambió mucho sus comportamientos y les demostraba mucho afecto, así mismo, los niños eran muy disciplinados. Carlos presentaba problemas de aprendizaje, ya que fue vinculado tardíamente a la escuela, lo cual influyo en su rendimiento escolar, presentando grandes problemas escolares por su edad avanzada.

Daniel presentaba algunos comportamientos de rebeldía, como respuesta a las problemáticas vividas anteriormente con su madre y su padre, viendo al último de ellos ocasionalmente.

Vanesa se caracterizó por ser una mujer activa y emprendedora. En lo concerniente a sus relaciones de pareja, presentaba diferentes uniones y rompimientos, a causa del maltrato y violencia de sus parejas. Así mismo, su pareja más estable era Pedro, quien le brindó apoyo y cariño por muchos años, sin embargo, la falta de compromiso de él la desestabilizaba emocional y económicamente, ya que durante repetidas ocasiones se separaban y por lo tanto, ella decidía regresar a la prostitución.

Un gran avance para Vanesa fue haber logrado capacitarse en un oficio y lograr una autonomía económica, lo cual la llevó a desvincularse definitivamente de la prostitución.

2.2. DIARIOS DE CAMPO VANESA GÓMEZ

DIARIO DE CAMPO N° 1

FECHA: 22 de junio

ACTIVIDAD: Llamada telefónica

PERSONA CONTACTADA: Vanesa Gómez

DESCRIPCIÓN:

En ese día llame a Vanesa para saludarla y para volver a retomar el contacto. Al hablar con ella, se encontraba muy feliz de escucharme y de tener noticias mías, me comentó que el 15 de julio se realizaría un festival de danzas y que Carlos iba a bailar, que ella les estaba ayudando con los vestuarios y el maquillaje de las niñas, que esperaba que fuera para que viera todos los bailes que se iban a presentar.

Yo le dije, que haría todo lo posible para ir y verlos de nuevo. Ella me comentó que ahora se encontraba muy enferma, que había sido muy complicada toda su enfermedad y que cuando nos viéramos me iba a sorprender porque estaba muy delgada y casi sin cabello.

Le dije, que entonces yo iría al festival para saludarlos y para que me contara en más detalle todas sus cosas.

DIARIO DE CAMPO N° 2

FECHA: 15 de julio

ACTIVIDAD: Asistencia al festival de Danzas de la ACJ.

PERSONA CONTACTADA: Vanesa Gómez y Carlos.

DESCRIPCIÓN:

Al llegar el día sábado a la ACJ, subí a los salones donde se estaban preparando los niños para los bailes y allí me encontré a Vanesa, quien estaba muy contenta de verme de nuevo. Nos abrazamos y le dije que la veía bastante delgada, ella me comento que era a causa de su enfermedad, que el cáncer la había debilitado mucho, pero que ya estaba mucho mejor. En ese momento todos se estaban preparando para los bailes, así que le dije que fuera tranquila a ayudarles a los niños y después de las presentaciones hablaríamos un ratico.

Rachid, mis hermanas y yo nos dirigimos al teatro donde se realizarían las presentaciones y por dos horas vimos muchos bailes muy bellos realizados por los-as niños-as y jóvenes. Carlos realizó dos bailes, los cuales fueron dirigidos por él. Al terminarlos fue a saludarme y me dijo que estaba muy contento de verme y que esperaba que siguiéramos en contacto.

Después de esto, hable con Vanesa y ella me comento que había estado muy mal el último año, que había tenido dos quimioterapias que la habían debilitado mucho físicamente y que lamentablemente se había quedado sin trabajo a causa de su enfermedad, por lo tanto no tenía suficiente dinero para alimentarse.

Después de hablar un corto tiempo nos despedimos, ya que ella debía regresar temprano a su casa, ya que el frio de la noche le hacía daño a su salud.

DIARIO DE CAMPO N° 3

FECHA: 3 de agosto

ACTIVIDAD: Llamada telefónica a Vanesa y visita.

PERSONA CONTACTADA: Vanesa Gómez y Daniel.

DESCRIPCIÓN:

Ese día llamé a Vanesa en la mañana temprano y le dije que le iba a dejar un mercado, ya que iba a comprar algunas cosas en el centro y también quería dejarle un regalo a ella.

Ella me dijo que cuando estuviera cerca de la casa la llamara para poder mandar a Daniel por el mercado, ya que ella se encontraba trabajando, ya que había conseguido un trabajo.

Después de comprar algunas cosas con mi madre nos acercamos a la casa de Vanesa y la llamamos, Daniel llegó a los diez minutos y se alegró mucho de verme. Yo también me alegre de verlo nuevamente, estaba mucho más grande.

Le entregue el mercado y hablamos por algunos minutos, después me despedí de él y hable nuevamente con Vanesa, quien me agradeció por el regalo y le comente que la llamaría después nuevamente para que nos viéramos para tomar un café.

DIARIO DE CAMPO N° 4

FECHA: 21 de octubre

ACTIVIDAD: contacto telefónico y visita domiciliaria

PERSONA CONTACTADA: Claudia López y Vanesa Gómez.

DESCRIPCIÓN:

En la mañana decidí llamar a Claudia y pasar a visitarla, ya que iba a estar muy cerca de su casa. Hablé con ella y me comento que me esperaría en su piso desde las cuatro y me dio las indicaciones para llegar.

Al bajarme en el barrio noté de nuevo la inseguridad del sector, así que camine rápidamente y busqué la casa que ella me había descrito en las indicaciones. Esta calle siempre había sido una calle muy peligrosa que no me gustaba mucho, ya que había muchas personas sospechosas mirando a las personas que entraban al barrio, así que ante la inseguridad, entre rápidamente al inquilinato y pregunte por Claudia. Una señora muy amable la llamo y nos encontramos. Claudia se puso muy feliz de verme nuevamente y fuimos a su habitación. Cuando entramos quede muy sorprendida porque vivía en una habitación muy pequeña con una sola cama y vivía con sus dos hijos y sus dos nietos-as. Me comento que Ricardo dormía en una colchoneta en el piso y ella dormía en la cama con los-as nietos-as y con su hijo menor. Me dijo que ahora tenía muchos problemas, que estaba muy estresada por toda la situación, ya que se había quedado sin el trabajo del inquilinato y tuvo que buscar algo nuevo. Ahora tenía el trabajo del restaurante, en el cual llevaba algunos meses, pero era un trabajo muy pesado y ganaba muy poco. También me comento todos sus problemas con su hija, ya que le había dejado a su nieta y nieto y se había desaparecido, ante lo cual ella tuvo que hacerse cargo de los-as niños-as. Me comento que quiso al principio entregarlos a ICBF, pero al final Ricardo le dijo que no hicieran eso, que los cuidaran y se hicieran cargo de ellos-as porque daba mucho pesar con los-las niños-as.

Me comento que Ricardo estaba muy juicioso con sus estudios, que ya el próximo año terminaría su secundaria y que después no sabían qué hacer, que ella tenía muchas esperanzas en él, ya que estaba muy sola y tenía muchas responsabilidades que la estaban asfixiando. Me comento que el próximo año Ricardo debía prestar el servicio militar, pero que en una iglesia cristiana a la que iba que quedaba en el barrio Santafé, los señores de la iglesia le había dicho que ellos le pagarían la libreta.

Me comentó que esta iglesia era un poco rara, ya que antes la habían llamado a ella y le habían dado un mercado pero que a ella no le gustaba mucho este sitio, le daba mucha desconfianza. Que hace algunos meses habían venido algunas personas supuestamente de Holanda, y que supuestamente eran cristianos y le habían dicho a Ricardo que ellos querían llevarlo a Europa a que se formara como religioso y que le pagarían la libreta.

Ella me dijo, que ella no estaba muy segura de eso, que le había dicho a Ricardo que habría que pensarlo muy bien porque en un país tan lejano era difícil.

A mí me pareció muy extraña esa situación y le dije que iba a averiguar algo sobre esta supuesta iglesia. Después de esto, ella me comento que tenía que volver a su trabajo, ya que debía terminar algunas cosas para cerrar el restaurante, así que me despedí de Claudia y le di un dinero que le había mandado mi hermana a Ricardo de cumpleaños, ya que había cumplido años hacia poco.

Antes de irme le comente que quería hacerle una entrevista y le comente el objetivo de esta, ante lo cual Claudia me dijo que sin ningún problema podríamos hacerla, quedamos para realizarla el siguiente lunes en la tarde.

Después de esto nos despedimos y salí del barrio para tomar mi transporte.

Después de esto, llame a Vanesa para invitarla a tomar un café, quedamos de vernos ese día a las seis de la tarde, ya que a esa hora terminaría su trabajo. Le dije que nos viéramos en el centro, en una plaza cercana a una estación de bus próxima a su trabajo. Al llegar la llame y le dije que ya había llegado, después de esperar varios minutos, la llame nuevamente y ella se encontraba en otra plaza, después de aclarar el malentendido y saber exactamente donde estaba trate de buscarla, pero su móvil se dañó y fue imposible hablar nuevamente con ella y lograr ubicarla. Al final, después de una hora decidí regresar a casa.

En el camino a casa, el esposo de Vanesa, me llamo y me dijo que Vanesa ya estaba en su casa y que se le había dañado el móvil, ante lo cual le dije, que yo también había regresado a casa y que le dijera que la llamaría después para que nos pusiéramos otra cita.

DIARIO DE CAMPO N° 5

FECHA: 24 de octubre

ACTIVIDAD: contacto telefónico y visita domiciliaria

PERSONA CONTACTADA: Claudia López y Vanesa Gómez

DESCRIPCIÓN:

Después de la cita que habíamos acordado, llegue a las cuatro al barrio Santafé y llame antes a Claudia, quien me comento que aún estaba en el restaurante y que veía complicada la situación de que nos viéramos ese día, ya que tenía mucho trabajo y su compañera se había enfermado esa semana, así que ella tenía que cubrir su trabajo.

Le dije que había perdido mi viaje, pero que bueno, que la llamaría la próxima semana para que nos pusiéramos de acuerdo, que no se preocupara, que trabajara tranquila.

Después de esto, para no perder del todo mi viaje, fui al barrio Santafé donde había mucho movimiento y había muchas mujeres en la calle ofreciendo sus servicios. Como siempre quede muy sorprendida de la cantidad de mujeres que había en la zona y de las condiciones deplorables de algunas de ellas.

Me dirigí a buscar a Liliana Jaramillo a su piso, pero no respondió, salió una mujer del edificio y le di las descripciones de ella, ella me comentó que no la había visto y timbramos en varios pisos pero nadie respondió. Ante esto, decidí regresar a casa.

Al llegar a casa llame a Vanesa y le pregunté cuándo nos podríamos reunir, ella me dijo que en esa semana tenía mucho trabajo y que iba a ser muy difícil para ella encontrarse conmigo, así que quedamos que la llamaría la otra semana para coordinar un cita.

DIARIO DE CAMPO N° 6

FECHA: 28 de octubre

ACTIVIDAD: contacto telefónico

PERSONA CONTACTADA: Claudia López y Vanesa Gómez

DESCRIPCIÓN:

En ese día llame a Claudia para preguntarle si tenía tiempo ese día y ella me dijo que no, que lo mejor sería para el otro viernes, que seguro el otro viernes nos podríamos ver.

Después de esto llame a Vanesa quien me confirmó que el otro miércoles podríamos vernos, que ya había acordado con Carlos y que se encontrarían ese día en el trabajo de ella para verse conmigo.

Por lo tanto acordamos que nos veríamos el miércoles a las seis y media de la tarde.

DIARIO DE CAMPO N° 7

FECHA: 2 de noviembre

ACTIVIDAD: Encuentro con Vanesa Gómez y Carlos en una panadería

PERSONA CONTACTADA: Vanesa Gómez y Carlos.

DESCRIPCIÓN:

A las seis y media de la tarde nos encontramos con Carlos y Vanesa, en esta ocasión precisamos con exactitud el sitio de encuentro, con lo cual fue fácil encontrarnos.

De allí tomamos un taxi a una panadería famosa del centro donde tomamos chocolate y aguapanela. Carlos y Vanesa estaban muy contentos de verme y hablamos durante mucho tiempo, ellos me contaron todas las cosas nuevas que les habían sucedido durante estos años en los cuales no nos habíamos visto.

Vanesa me contó todos los problemas que tuvo con su enfermedad, me comentó que había estado muy mal de salud, que le habían programado siete quimioterapias pero que ante su debilidad física le realizaron solamente dos, ya que si le realizaban otra, podría morir. Me comentó que se enteró de la enfermedad porque fue al ginecólogo, y cuando le iban a realizar un tacto tuvo un derramamiento de sangre, por lo tanto, inmediatamente le tomaron una muestra y le realizaron algunos exámenes detectándole cáncer.

Durante su enfermedad tuvo una depresión muy fuerte, ya que se debilito bastante físicamente y no tenía dinero para mantener a sus hijos. Durante la recuperación no tenía comida suficiente para ella, por lo tanto, en varias ocasiones después de las quimioterapias tuvo que quedarse sola en casa sin poder comer nada, lo cual la deprimió mucho.

Después del tratamiento la ACJ trato de vincularla como empleada en la fundación pero el trabajo era muy pesado físicamente para ella, por lo tanto decidió no aceptarlo.

En ese año Daniel decidió desvincularse del colegio y buscar un trabajo, finalmente después de algunos meses unos amigos de Vanesa, quienes trabajaban en una empresa de producción de ropa los ayudaron y los vincularon laboralmente a ella y a Daniel. Daniel empezó a trabajar como operario de maquinas y Vanesa como rematadora de ropa, lo cual no era un trabajo tan pesado, ya que podía estar todo el día sentada.

Me comento que se sentía bien en su trabajo, que la gente era muy amable y que Daniel estaba muy juicioso trabajando en la empresa. Me contaron todos los problemas que tuvieron con Daniel, relacionados con su mal comportamiento en años anteriores. Durante un tiempo Daniel empezó a relacionarse con jóvenes que consumían drogas y formaban parte de pandillas, ante esto Vanesa decidió presionarlo y controlarlo todo el tiempo. En una oportunidad tuvo problemas en el Hogar AmaneSER, ya que al parecer había llevado marihuana con algunos amigos al establecimiento. Durante un tiempo Vanesa lo siguió y se entero que él frecuentaba “cinco huecos”, una calle de venta y consumo de drogas ilegales. Una noche en la que Daniel no había regresado a casa, Vanesa fue hasta Cinco Huecos a buscarlo y me comento que tuvo un gran riesgo de ser asesinada, ya que algunos hombres que estaban allí no sabían que era la madre de Daniel y la iban a matar, al final Daniel hablo con ellos y les dijo que era su madre y regreso a casa con ella.

Después de esto Vanesa decidió inscribirse al colegio para ir en la jornada nocturna a estudiar con Daniel. Al principio a Daniel no le gusto la idea pero ante la presión de su madre tuvo que aceptarlo y finalmente la presencia y control de Vanesa no permitió que se relacionara más con ese grupo de jóvenes, quienes finalmente se alejaron de él. Después de esto, a causa de la enfermedad de Vanesa, Daniel empezó a trabajar y actualmente está muy juicioso y es muy responsable.

Vanesa y Carlos también me comentaron algunos problemas que tuvo Daniel con una exnovia, quien al parecer estuvo embarazada de él y aborto el bebe. Después de esto Daniel termino la relación con ella. Vanesa me dijo que estaba contenta que hubieran terminado la relación ya que no le gustaba esta chica porque tenía otro hijo y era muy conflictiva. Me comento que lo importante era que ella siempre hablaba con ellos y ellos le contaban todas sus cosas íntimas y privadas, lo cual le permitía tener mayor control frente a cualquier problema.

Así mismo, el hijo menor ahora tiene otra novia, a quien Vanesa y Carlos aprecian mucho ya que les parece muy educada y responsable.

En relación a Carlos, me comentaron que ahora se encontraba estudiando, que ya le faltaba un año para terminar y que después pensarían qué hacer al finalizar la secundaria. Me comento que estaba trabajando dando clases de danzas a diferentes grupos de niños, jóvenes, adultos y ancianos. Que ha conseguido estos trabajos con el ayuntamiento y con la ACJ. Que han hecho varias presentaciones y han ganado algunos premios.

Me comento que le gustaba mucho su trabajo y que esperaba después poder seguir trabajando en esa actividad

Así mismo, me contaron que Vanesa ha tenido muchos problemas con su esposo, ya que él ha cambiado mucho con ella. Desde la enfermedad ya no es igual, no muestra interés por ella y la evade todo el tiempo. Durante la enfermedad se mostro muy distante, no la ayudo, nunca la visito

en el hospital, no la acompañó a los controles y cuando ella estaba sola en la casa después de las quimioterapias nunca le ofreció comida o la cuidó. También me dijeron que al parecer tenía una amante, con quien se veía frecuentemente, y a quien Vanesa conocía, ya que en una ocasión ella llegó a una cafetería y la mujer estaba allí y la miraba muy mal.

Me dijo que desde hace muchos meses no ha querido tener relaciones con ella y que la trata mal y la insulta. Ella ha intentado hablar con él pero la evade todo el tiempo. Ella piensa que él desea que ellos se vayan de la casa pero que por la enfermedad de Vanesa no se atreve a decirles que se vayan.

Así mismo, en una ocasión trato de pegarle a Vanesa y Daniel la defendió, por lo cual, desde ese día no se comunica mucho con Daniel y se han distanciado más.

También me comentaron un problema que presentaron con su esposo hace algunos meses, ya que su sobrina de siete años vino a visitarlos y cuando Vanesa se estaba bañando, al salir de la ducha lo encontró frotando su sexo sobre la niña, ante lo cual Vanesa peleó con él y le dijo a la niña que tuviera mucho cuidado, que no permitiera que ningún hombre la tocara así.

Vanesa me dijo que finalmente ella solo quería concentrarse en su recuperación, que el médico le dijo que estuviera muy tranquila y no se preocupara por nada porque eso la enfermaría más, por lo tanto, ella ha tomado una actitud tranquila frente a los problemas, así mismo, ella me comentó que se sentía cansada y sentía que la relación estaba muy desgastada con su esposa.

También me comentaron que ahora visitaban más a la madre de Vanesa, que estaban más cercanos a ella. Así mismo, tenían planeado organizarse los tres y alquilar un apartamento y así separarse de su esposo, ya que aparte de los problemas con él, también era incomodo vivir en el apartamento de él, ya que pertenecía a una bodega y nunca podían llevar invitados o entrar a la hora que quisieran.

Después de hablar por un largo rato, caminamos hasta la estación de bus y en el camino ellos me comentaron que habían visto a Paola, que estaba muy mal, que le habían quitado al niño y que estaba trabajando en prostitución y en reciclaje.

También me comentaron que la paisita ahora trabajaba en la prostitución y que al parecer se había ido con un novio más viejo que ella para otra ciudad, que ahora la veían muy arreglada, en salones de belleza y en las tardes trabajando en la prostitución.

Así mismo, me hablaron sobre la iglesia cristiana cercana al Hogar Amanecer, me dijeron que esa iglesia era muy extraña, que no les gustaba ir allí porque la gente era muy rara, que Ricardo continuaba asistiendo pero que Carlos le había dicho que no volviera porque durante una ocasión le tomaron fotos a los chicos en ropa interior, lo cual no le gustó a Carlos y le dijo que no volviera a ese sitio, que eran malas personas.

Finalmente, le dije que Vanesa que la iba a llamar para que nos viéramos nuevamente para hacerle una entrevista.

DIARIO DE CAMPO N° 8

FECHA: 4 de noviembre

ACTIVIDAD: Contacto telefónico

PERSONA CONTACTADA: Vanesa Gómez y Claudia López

DESCRIPCIÓN:

En ese día llame a Vanesa quien me comento que el mejor día para ella para hacerle la entrevista sería el próximo miércoles y que seguro ella iría sin falta. Así que quedamos que nos veríamos el próximo miércoles a las seis y media de la tarde.

Después de esto llame a Claudia quien me comento que seguía sin su compañera de trabajo, pero que ya le habían confirmado que llegaría el próximo jueves, así que si nos podríamos reunir el próximo viernes. Yo le dije que la llamaría en la mañana para confirmar nuestro encuentro.

DIARIO DE CAMPO N° 9

FECHA: 9 de noviembre

ACTIVIDAD: Entrevista

PERSONA CONTACTADA: Vanesa Gómez.

DESCRIPCIÓN:

En ese día Vanesa y yo nos encontramos a las siete de la tarde, ya que yo llegue tarde a la cita a causa de los represamientos de coches. Cuando llegue Vanesa me estaba esperando y de allí tomamos un taxi a la misma panadería anterior, la cual nos había gustado mucho.

Cuando llegamos le pedí a Vanesa el favor de grabarla, a lo cual ella accedió sin ningún problema e iniciamos la entrevista.

Durante dos horas y media estuvimos realizando la entrevista, en la cual Vanesa me conto todas sus experiencias y problemas sin ninguna incomodidad, me hablo de su niñez, su vida, sus principales problemas, sus relaciones de pareja, su enfermedad, la relación con sus hijos, con sus padres y los planes que tenía para el futuro.

Después de hablar por un largo rato decidimos terminar la entrevista y tomamos un taxi hasta su casa, ya que Vanesa estaba cansada. En ese momento le pedí el favor de que me contactara con una de sus amigas que me pudiera dar una entrevista.

Ella me dijo que podría hablar con una amiga muy cercana quien era muy amable y me podría hacer el favor de entrevistarla.

Después de esto nos despedimos y quedamos en contacto.

DIARIO DE CAMPO N° 10

FECHA: 10 de noviembre

ACTIVIDAD: Visita y recorrido de la zona de tolerancia

PERSONA CONTACTADA: Carlos.

DESCRIPCIÓN:

En este día me encontré con Carlos para que me ayudara a buscar a Paola y a Liliana, ya que él las había visto en varias ocasiones en el barrio y todas las veces en que yo hice mis recorridos nunca las logre ubicar.

Con Carlos quedamos de encontrarnos en la estación de buses, pero estuve esperándolo por mucho tiempo y él no llegaba, lo llame en varias ocasiones y finalmente respondió el teléfono diciéndome que había tenido que reunirse con sus compañeros de clase, ya que tenían que preparar un baile para

ese día, pero que ya venía en camino. Finalmente, después de cuarenta minutos llego a la estación y fuimos juntos caminando por el barrio.

Me dijo que ahora era difícil encontrar a Paola porque en esa semana la habían amenazado y la desterraron del barrio, ya que se había peleado con algunas personas y por lo tanto, la amenazaron y le prohibieron volver al Santafé. Ante esto, me desmotive porque tenía muchas esperanzas de encontrar y ver de nuevo a Paola.

Después, buscamos a Liliana en su casa, pero no estaba, Carlos me dijo que seguramente estaría trabajando, así que me dijo que él algunas veces la veía cuando recogía a sus niñas en el Hogar AmaneSER. Le recomendé que por favor, si la veía le pidiera su teléfono o que le mandara la razón con las niñas.

También me dijo que las niñas de María Castellanos estaban asistiendo al Hogar, ante lo cual me alegre porque había perdido su rastro, le dije que por favor si veía a las niñas les pidiera el teléfono de la mamá.

Después Carlos me dijo que podríamos buscar a Blanca, una señora voluntaria del Hogar que vivía en el barrio próximo al Santafé y que ella tal vez sabía algo sobre Paola porque durante un tiempo ella le ayudo mucho. Él me dijo que conocía su casa, así que fuimos caminando hasta allí. En el recorrido nos encontramos con Don León, su esposa e hijas, quienes eran usuarios del Hogar AmaneSER, ellos se alegraron mucho de verme, al igual que yo. Hablamos por unos minutos, en los cuales me contaron que Cindy, su hija mayor estaba embarazada y pronto iba a tener el bebe, ellos estaban muy decepcionados porque era muy joven y esperaban algo mejor para ella. Así mismo, me comentaron que Yary, su niña menor había perdido el año escolar y qué no sabían qué hacer con ella. También me mostraron el nuevo sitio donde vivían y me dijeron que ahora trabajaban vendiendo dulces y tinto en frente de su piso.

Así mismo, me preguntaron cómo estaba yo, si estaba trabajando otra vez en el hogar, yo les dije que no, que estaba estudiando, ellos mostraron una sonrisa de alegría de verme y me dijeron que estaban contentos de que estuviera bien, que se alegraban por mí.

Después de esto nos despedimos y fuimos con Carlos a buscar a Blanca. Llegamos a la casa, timbramos pero no se encontraba ella, en su lugar salió un señor, yo le comente por qué razón la buscaba y él me dio su número móvil, después de esto, regresamos con Carlos a la estación de buses y nos despedimos. En ese momento llame a Blanca, quien estuvo muy contenta de escucharme, hablamos un rato y le comente que buscaba a Paola, ella me dijo que no la veía hace mucho y no sabía dónde estaba, me dijo que si la veía le pediría el teléfono y me llamaría.

DIARIO DE CAMPO N° 11

FECHA: 15 de noviembre

ACTIVIDAD: Contacto telefónico

PERSONA CONTACTADA: Vanesa Gómez

DESCRIPCIÓN:

En ese día llame a Vanesa y le pregunte si podría por favor hablar con su amiga para realizarle la visita. Ella me dijo que la iba a visitar en la noche cuando saliera del trabajo y me llamaría.

En la noche recibí la llamada de Vanesa y me dijo que estaba con su amiga y que con mucho gusto me daría la oportunidad de realizarle la entrevista. Hablé con ella y acordamos la hora y sitio de la entrevista. Me dio la dirección y me dijo que Carlos sabía bien cómo llegar que él me acompañaría.

DIARIO DE CAMPO N° 12

FECHA: 28 de noviembre

ACTIVIDAD: Contacto telefónico.

PERSONA CONTACTADA: Vanesa (Trabajadora Social) y Vanesa Gómez.

DESCRIPCIÓN:

En la mañana me encontraba preparando todo para mi viaje de vuelta a España, en ese momento recordé que no me había podido comunicar con Vanesa, la trabajadora social del Hogar Amanecer para comentarle el caso de María, así que la llame inmediatamente, ella me contesto y le comente que iba corriendo porque tenía mi vuelo en la noche pero que quería comentarle una petición de María. Le dije que ella quería cambiar sus hijas de colegio, y que aunque habían ya pasado las inscripciones tal vez desde el Hogar habría alguna posibilidad para que se coordinaran con el colegio Agustín Nieto para que las recibieran. Ella me dijo que no había problema, que la pedagoga tenía un contacto con los del colegio y seguro recibirían a las chicas. Así que le di los datos de las niñas y el grado al que querían acceder.

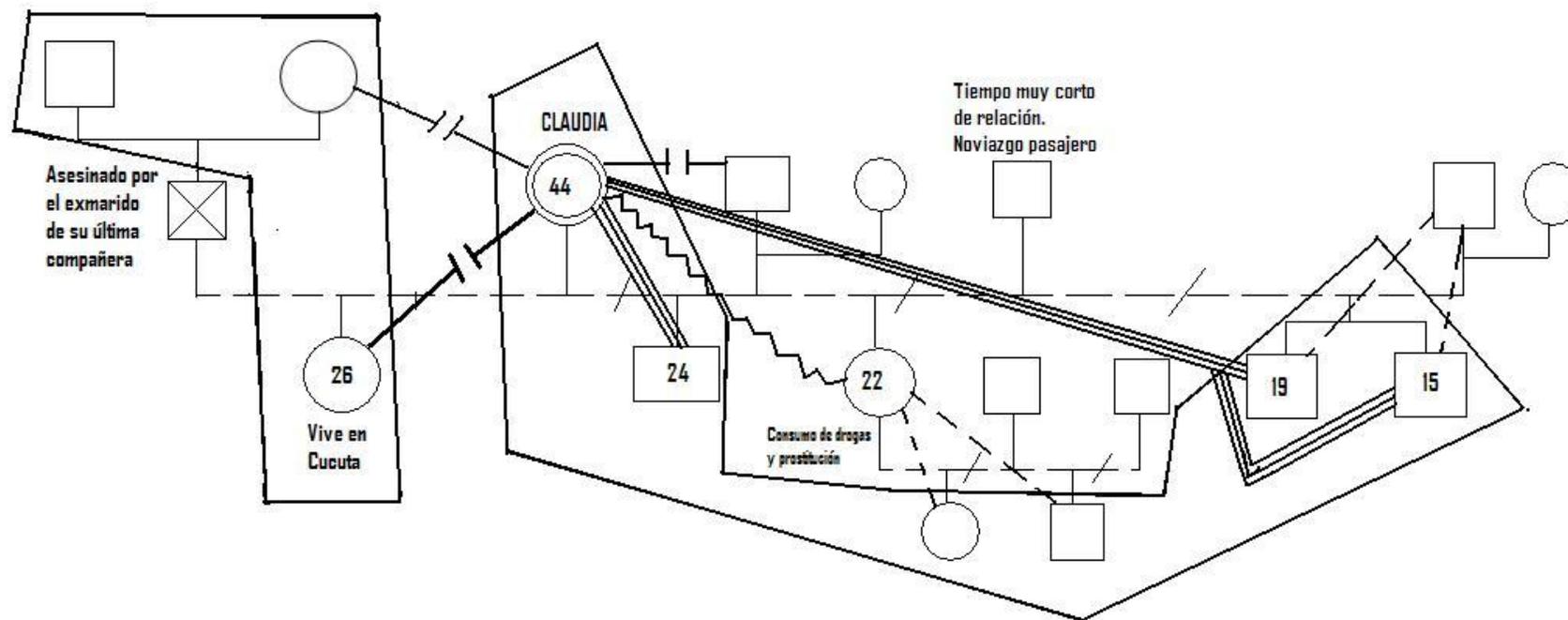
Después de esto, le agradecí por toda su ayuda y apoyo y le dije que cuando volviera la llamaría para seguirnos coordinando en otras cosas. Vanesa me deseo buen viaje y me dijo que cualquier cosa la llamara y ella con mucho gusto me ayudaría.

En la noche, cuando estaba en el aeropuerto, Vanesa y su familia me llamaron para despedirse. Me dieron una feliz navidad y me dijeron que esperaban verme pronto.

Le dije a Vanesa que se cuidara mucho y que estaríamos en contacto.

3. FAMILIOGRAMAS

FAMILIOGRAMA CLAUDIA CASTRO



4. MARCO NORMATIVO DE LA PROSTITUCIÓN EN BOGOTÁ

Proyecto de ley ordinaria N°. 079 de 2013

Proyecto del Congreso de Colombia a nivel nacional, el cual establece un trato digno a las personas que ejercen la prostitución mediante el reconocimiento de sus derechos, el establecimiento de medidas a su favor y el dictamen de disposiciones orientadas a restablecer sus derechos, así como la delimitación de conductas de los establecimientos comerciales dedicados a la prestación de servicios vinculados a esta actividad (Congreso de Colombia, 2013: 2).

En este documento se reconoce la prostitución como una actividad económica que no es ilegal y que tiene la misma protección legal y asistencial que los demás oficios o empleos (Congreso de Colombia, 2013: 2).

Como principales derechos y garantías de las personas que ejercen la prostitución se destacan el recibir un trato diferencial por parte de la administración de acuerdo con su condición de vulnerabilidad, que se le garantice el goce efectivo y pleno de sus derechos fundamentales, a recibir oportunidades laborales y sociales alternativas, a desarrollar en condiciones dignas la actividad sexual, a que el sistema de seguridad social les preste los servicios preventivos y asistenciales, a que el ejercicio de la prostitución no sea tenida en cuenta como un factor negativo en las relaciones con sus hijos, a que se le reconozcan sus derechos laborales, a que se les ofrezcan alternativas laborales distintas al oficio que realizan, entre otros (Congreso de Colombia, 2013: 3, 4).

El proyecto legal reconoce que existe una relación laboral entre las personas que ejercen la prostitución y los establecimientos de comercio. En relación a estos últimos como deberes especiales se estipulan tratar dignamente a las personas que ejercen la prostitución y contratarlas laboralmente por escrito reconociendo todos los derechos laborales consignados en el código sustantivo del trabajo y realizando aportes a la seguridad social, entre otros (Congreso de Colombia, 2013: 9).

El proyecto contempla también disposiciones para la creación de un fondo para el restablecimiento social de personas que ejercen la prostitución, el cual busca financiar y desarrollar programas dirigidos a esta población, también estipula las prohibiciones de los medios de comunicación y la importancia de su función social, así como la localización de los sitios de ejercicio de prostitución acorde con los programas de reordenamiento territorial (Congreso de Colombia, 2013: 12, 13, 15).

Decretos 400 de 2001 y 188 de 2002

Estos decretos son las normas marco que hacen referencia a lo relacionado con el ejercicio de la prostitución en la ciudad de Bogotá. En estos se definen las zonas de alto impacto en la ciudad y las condiciones para su funcionamiento acorde con los lineamientos establecidos en el Plan de Ordenamiento Territorial. El Decreto 188 de 2002, modifica el anterior en lo relativo a las condiciones de localización y funcionamiento de los establecimientos destinados al trabajo sexual y otras actividades ligadas e introduce las condiciones de salubridad, saneamiento, bienestar social, seguridad y medio ambiente (Dirección Técnica de Salud y Bienestar Social, 2004: 14).

Mediante el Decreto fue reglamentada la Unidad de Planeamiento Zonal UPZ Sabana N°. 102, Localidad de los Mártires, como zona de alto impacto y por ende, la única autorizada para usos relacionados con el ejercicio de la prostitución, corresponde a 21 manzanas donde se permiten los usos de alto impacto, para evitar que fuera de ella se lleve a cabo el ejercicio de la prostitución y negocios conexos con la misma, así mismo, dentro de un radio de acción de 100 metros no podrán localizarse establecimientos educativos, seminarios y centros de educación religiosa (Dirección Técnica de Salud y Bienestar Social, 2004: 26, 27).

Constitución Política de Colombia

La Constitución Política y en particular su artículo No. 43 determinó que “La mujer y el hombre tienen iguales derechos y oportunidades. La mujer no podrá ser sometida a ninguna clase de discriminación”. Así mismo, en el Artículo No. 366, preceptuó que “el bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la población son finalidades sociales del Estado. Será objetivo fundamental de su actividad la solución de las necesidades insatisfechas”. Por otra parte, asigna a la Policía Nacional la obligación de cautelar la libertad de las personas y los derechos que de ella se deriven, teniendo en consideración que esto debe cumplirse sin ningún tipo de discriminación, se deben proteger, como los de cualquier ciudadano, los derechos fundamentales de los hombres y mujeres que ejercen la prostitución (Dirección Técnica de Salud y Bienestar Social, 2004: 14).

Código de Policía de Bogotá

El Código de Policía de Bogotá, Acuerdo 079 de 2003, comprende las reglas mínimas que deben respetar y cumplir todas las personas en el Distrito Capital para propender por una sana convivencia ciudadana. En su capítulo cuarto estipula toda la normatividad concerniente a las personas que ejercen la prostitución, dentro de este estipula que las personas que ejercen la prostitución deben ser respetadas. El ejercicio de esta actividad, en sí misma, no da lugar a la aplicación de medidas correctivas (Concejo de Bogotá D.C., 2003).

Así mismo, en cuanto a los comportamientos de quienes ejercen prostitución se define como obligatorio para la protección de la salud y de la convivencia asistir al servicio de salud, participar en jornadas de información y educación en salud y derechos humanos, realizar la actividad en zonas definidas por el Plan de Ordenamiento Territorial POT, cumplir las reglas de convivencia ciudadana, no realizar exhibicionismo en el espacio público, entre otras. (Concejo de Bogotá D.C., 2003).

Por otra parte, se establecen como comportamientos de quienes utilizan personas en prostitución, respetar los derechos de las personas que ejercen prostitución, utilizar las protecciones especiales, no exigir ni aceptar prostitución de parte de una persona menor de edad, no realizar ni permitir maltrato social, físico, psicológico o sexual, no exigir a quien ejerce prostitución el consumo de bebidas embriagantes, drogas ilegales, sustancias psicotrópicas o tóxicas (Concejo de Bogotá D.C., 2003).

En cuando a los establecimientos donde se ejerza prostitución, los propietarios, tenedores, administradores o encargados deben promover el uso del condón y de otros medios de protección, colaborar con las autoridades sanitarias y de Policía cuando se realicen campañas de inspección y vigilancia, asistir a reuniones de información y educación en salud, tratar dignamente a las personas que ejercen prostitución, evitar su rechazo y censura y la violación de sus derechos a la libre movilización y al desarrollo de la personalidad, velar por el cumplimiento de los deberes y

comportamientos de quienes ejercen prostitución en su establecimiento (Concejo de Bogotá D.C., 2003).

Pacto de Convivencia Zona de Alto Impacto

Mediante el Decreto 187 de 2002 se estableció la denominada Zona de Alto Impacto de Bogotá. En el año 2006 el Subcomité de Prostitución del Consejo Local de Política Social -CLOPS- lideró un pacto de convivencia en el que participaron los ciudadanos, organizaciones e instituciones de la zona, buscando solucionar las diferencias y mejorar las condiciones de calidad de vida del sector, ya que existía una gran inconformidad especialmente con los temas de convivencia, por parte de diversos grupos poblacionales. Como ejes temáticos del pacto se establecieron el Medio Ambiente, la Salubridad, la Convivencia, el Espacio Público y la Seguridad (Alcaldía Local de Mártires, 2006. 1, 4, 6).

En relación a los compromisos adquiridos por los propietarios, administradores y trabajadores de comercio variado, se resalta el acuerdo de cumplir con las normas sobre publicidad exterior visual para evitar la contaminación ambiental, mantener niveles admisibles de ruido, cumplir con las condiciones higiénico sanitarias, promover la convivencia entre los vecinos, hacer parte de los procesos de formación de actores voluntarios de convivencia comunitaria, no utilizar el espacio público para la exhibición y venta de mercancías, reactivar y fortalecer los Frentes de Seguridad con la Policía Comunitaria, asistir a los procesos de formación que adelanta la Administración Local y Distrital, formar parte de programas de prevención de delitos motivados por la Policía y el Ejército Nacional, entre otras (Alcaldía Local de Mártires, 2006. 8-10).

Como principales compromisos de los establecimientos vinculados a los servicios de alto impacto se resalta el compromiso de no permitir el ingreso de niñas, niños y adolescentes a sus establecimientos; adoptar todas las medidas necesarias para asegurar que en dichos establecimientos no se expendan drogas ilegales distintas al alcohol y el cigarrillo; promover en todo establecimiento el uso del condón o preservativo entre los clientes y las personas que ejercen la actividad a través de información impresa, visual y auditiva, sumado a la disponibilidad de estos preservativos en los establecimientos; permitir el acceso y facilitar el trabajo de las instituciones que desarrollan programas y actividades de promoción, prevención, capacitación, protección y restablecimiento de los derechos de las personas que se dedican a la prostitución; asistir a un proceso de capacitación de mínimo 24 horas anuales en desarrollo personal, derechos humanos y formación en salud, entre otras (Alcaldía Local de Mártires, 2006. 11-15).

En relación a las personas en situación de prostitución, se resaltan como sus principales compromisos, denunciar todo sitio o establecimiento que no cumpla con las condiciones mínimas de salubridad, asistir mínimo una vez por trimestre a controles médicos, ejercer la actividad en un lugar que cumpla las condiciones mínimas de salubridad, asistir a capacitaciones de las entidades públicas, comprometerse a abstenerse de cualquier clase de exhibicionismo en el espacio público, asistir a un proceso de capacitación de mínimo 24 horas anuales en temas relacionados con el ejercicio de la prostitución, respetar la integridad física y moral de las personas con quienes se comparte el entorno inmediato, no portar ningún elemento que atente contra la integridad de las personas que comparten el entorno, denunciar cualquier tipo de maltrato o violencia sexual ante las autoridades competentes (Alcaldía Local de Mártires, 2006. 15-17).

Por último, en relación a los compromisos de los residentes del sector, se estableció, evitar las acciones irrespetuosas u ofensivas que atenten contra la dignidad de las personas en situación de prostitución por razón del ejercicio de su actividad, acudir a los mecanismos de resolución amigable de conflictos, participar en las actividades que las instituciones programen para el mejoramiento de las fachadas de las calles (Alcaldía Local de Mártires, 2006. 18-19).

La policía fue la encargada de imponer las medidas correctivas en relación al incumplimiento de este pacto, sin embargo, el incumplimiento continuo y permanente de todos los actores implicados en el acuerdo por la falta de compromiso, llevo a la disolución y anulación del pacto de convivencia. Por lo tanto, en la actualidad todos los acuerdos estipulados no son implementados.